MEMORANDUM

ASUNTO: Visita a Maracay.

El día viernes 12 de junio del corriente, fuí llamado de urgencia a la Escuela de Aviación Militar de Maracay, por el Capitán Jefe de las Comunicaciones Militares de esa Guarnición con quien tengo contacto personal. El sábado en la mañana informé al Dr. Ramón J. Velásquez, Secretario de la Presidencia de la información recibida como puede apreciarse en el Informe adjunto.

Caracas, 16 de junio de 1959

CONFIDENCIAL

INFORME PARA LA PRESIDENCIA DE LA REPUBLICA

Se comenta con gran insistencia entre la oficialidad de la Guarnición de Maracay que, en Caracas se está preparando un golpe de altos Jefes en combinación con Jefes de Guarniciones del interior. Aparece en Maracay como cabeza más o menos visible de la coordinación de tal movimiento el Tte. Cnel. Gregorio Pérez Casanova. El mismo ha hecho gestiones para viajar a una base aérea de los EE.UU de Norte América, lo que aspira a realizar dentro de pocos días ya que se ha recibido autorización de su órgano regular y se cree que esta persona hará contacto fuera con Castro León y Martín Parada de quienes se comenta que conspiran activamente contra el Gobierno y se sabe que los tres son viejos amigos.

En la Escuela de Aviación militar hay un Teniente de nombre Hernández Urdaneta que mantiene correspondencia semanal con Castro León y se comenta que es la persona que sirve de enlace entre Castro León y el Comandante Gregorio Pérez Casanova.

El Capitán de Aviación Juan Ignacio Leizeaga quien fue Edecan del Contralmirante Wolfgan Larrazábal y que viajó con él a Chile, se encuentra en el país desde hace más o menos veinte (20) días. Chequeado como ha sido en sus conversaciones telefónicas y personales con Oficiales en Maracay, se puede informar que está sirviendo de contacto entre el Contralmirante Wolfgan Larrazábal y su hermano Carlos, de quien se sabe está formando parte o dirigiendo un movimiento conspirativo.

Durante las dos últimas semanas se han visto oficiales de la Marina y de la Guarnición de San Juan de Los Morros, así como de Caracas haciendo contacto con Jefe de la Guarnición de Maracay, se puede afirmar que tales oficiales le están haciendo presión a los aviadores militares de las Bases de Boca de Río y Palo Negro, con el propósito de sumarlos a un movimiento golpista que al parecer está alentando o dirigiendo el propio Jefe de las Fuerzas Terrestres, Coronel Marco Aurelio Moros.

El Sargento Núñez Echenagucia, de la Escuela Municipal de Policía del Junquito sirve de enlace entre sargentos y oficiales de las Guarniciones de Maracay y Valencia y se está tratando de sacar en claro a quien lo sirve.

Caracas, 16 de junio de 1959.-

(5)

MARACAY: PLAZA TOMADA POR MILITARES ANTIDEMOCRATICOS

1) MANTENIMIENTO DE MILITARES GOLPISTAS EN POSICIONES DE COMANDOS CLAVES.

2) TRATO PREFERENCIAL DADO A ALGUNOS MILITARES GOLPISTAS AL CONCEDERLES CREDITOS FACILES A TRAVES DEL BANCO OBRERO, TALES COMO EL CONCEDIDO AL CAPITAN QUINTERO, SUJETO ACERCA DEL CUAL SOBRAN PERSONAS QUE PUEDEN OPINAR DE SUS DUDOSOS ANTECEDENTES, EMPEZANDO POR LOS PROPIOS FUNCIONARIOS DEL BANCO OBRERO; Y LA PRESENTA HIPOTECA CONCEDIDA A MARTIN PARADA POR EL BANCO OBRERO, APARECIDA EN EL UNIVERSAL DE CARACAS Y DENUNCIADA POR PERIODISTAS. MARTIN PARADAS ES EL MILITAR QUE EL 23 DE JULIO ERA EL JEFE DEL COMANDO QUE FUE A TOMAR A BOCA DE RIO PARA CASTRO LEON Y EN ESE MISMO DIA PRETENDIO TOMAR POR TELEFONO LA UNIDAD DE PARACAIDISTAS, INVITANDO AL MAYOR ENIO ORTIZ A QUE SE RINDIERA OBTENIENDO LA NEGATIVA DE ESTE QUIEN A SU VEZ LO INVITO A QUE FUERA A TOMARLA PERSONALMENTE.

3) MANTENIENDO DEL SUELDO A MILITARES GOLPISTAS EXILADOS.

4) SOSTENIMIENTO DE CURSOS DE ESTADO MAYOR EN EL EXTERIOR A MILITARES GOLPISTAS EXILADOS TALES COMO MARTIN PARADA Y LUIS EVENCIO CARRILLO, AMBOS MILITARES INCITADORES DE CASTRO LEON EL 23 DE JULIO. EL PRIMERO YA SE DIJO LO QUE HIZO ENTRE OTRAS COSAS. EL SEGUNDO, CARRILLO, PRETENDIÓ TOMAR POR SORPRESA A LAS 10 DE LA NOCHE DEL 22 DE JULIO EL BATALLON DE PARACAIDISTAS Y ALLI FUE HECHO PRESO POR EL MAYOR ENIO ORTIZ QUIEN LO SOLTO POR ORDEN EMANADA DESDE MIRAFLORES AQUELLA MISMA NOCHE. AMBOS MILITARES TENIAN COMO PRINCIPIO DE LUCHA IMPEDIR QUE "ACCION DEMOCRATICA" LLEGARA AL PODER PARA LO CUAL ERA IMPRESCINDIBLE LA LIQUIDACION DE LA JUNTA DE GOBIERNO Y LA ELIMINACION FISICA DE ROMULO BETANCOURT.

5) FALTA DE REFUERZOS EN HOMBRES, ARMAS, EQUIPO Y TRANSPORTE DE LAS UNIDADES DEFENSIVAS AL SERVICIO DE LA DEMOCRACIA. (PARACAIDISTAS)

6) DESATENCION A LAS INFORMACIONES SUMINISTRADAS ACERCA DEL GOLPISMO ENTREGADAS A ALGUNOS PERSONEROS DEL GOBIERNO Y DEL PARTIDO MANTILLA Y MANZO Y PROVINIENTE DE LOS MILITARES LEALES AL GOBIERNO.

7) MARACAY ES PLAZA TOMADA POR:

   A) EL CUARTEL PAEZ, DE ARTILLERIA, CON OCHOCIENTOS HOMBRES TIENE VEINTIUN OFICIALES DE LOS CUALES TRES SON DEMOCRATICOS: GIMENEZ GAIZA-EL JEFE- CORDOVA Y OTRO. LOS DEMAS SON GOLPISTAS QUE CON FRECUENCIA ERAN ARENGADOS POR MARCHELLI, DELANTE DE LA TROPA Y DE LOS OFICIALES DEMOCRATICOS MANIFESTANDOLES DE CONTINUO SU DESACUERDO CON MEDIDAS TOMADAS POR EL GOBIERNO. ES UNA UNIDAD EN PODER DE GOLPISTAS Y GI-

MENEZ GAIZA ES PRACTICAMENTE UN PRISIONERO DE ELLOS PUES A PESAR DE SER EL JEFE NO TIENE ACCESO DIRECTO AL MANDO DE TROPAS.

B) ESCUELA DE AVIACION MILITAR: LA COMANDA RONDON BLANCO O BLANCO RONDON, DE DUDOSA POSICION DEMOCRATICA.

C) CUARTEL SUCRE, 150 HOMBRES SIN TRANSPORTE NI PARA TROPA NI PARA OFICIALES. TIENEN CUATRO OFICIALES LEALES EL GOBIERNO: FUENTES, REYES ZUBETA, BONILLA, DUARTE, ARANA (EN CARACAS). UN OFICIAL GOLPISTA: RADA FRANKLIN. UNICA UNIDAD EN MANOS AMIGAS Y POR CIERTO INDEFENSA.

D) CUARTEL BLINDADO 600 HOMBRES, 24 TANQUES, 4 OFICIALES LEALES Y MUCHISIMOS GOLPISTAS QUE DOMINAN LA UNIDAD. LOS 4 OFICIALES DEMOCRATICOS SON: LANZ CASTELLANOS, MARTINEZ SILVEIRA, CARRIZALES Y OJEDA. ENTRE LOS GOLPISTAS QUE TIENEN EL MANDO DE TODA LA TROPA SE ENCUENTRAN LOS OFICIALES JAIMES Y NOLASCO FERNANDEZ. ES LA MAS PODEROSA ACANTONADA EN MARACAY SEGUN LOS MILITARES DEMOCRATICOS TAL ES SU PODER DE FUEGO QUE ELLA SOLA BASTA PARA ANULAR TODAS LAS DEMAS UNIDADES INCLUYENDO BOCA DE RIO Y PALO NEGRO, NO IMPORTA EL PODERIO DE ESTAS NI EN MANOS DE QUIEN SE ENCUENTRE. ESTA UNIDAD EN MANOS DE LOS GOLPISTAS.

E) COMANDO DE LA GUARNICION RAMON CLEMENTE MORALES (JEFE), NO INSPIRA CONFIANZA A ALGUNOS OFICIALES DEMOCRATICOS Y AMY GENTE DE PARTIDO, DISPUESTOS A INFORMAR SOBRE SUS ANTECEDENTES.

F) CUARTEL DEL RINCON, 120 HOMBRES, SITUADO FRENTE A BOCA DE RIO, ES EL ARSENAL DE LOS DIFERENTES CUARTELES DE LA GUARNICION, ESTA AL MANDO DEL MAYOR MIRABAL BORGES, QUIEN A PESAR DE HABER SIDO DESTAZADO POR ANTIDEMOCRATICO PERMANECE HASTA HOY EN SU CARGO PROTEGIDO DE PULIDO BARRETO. ALGUNOS OFICIALES DEMOCRATICOS DE MARACAY CREEN QUE LAS GRAMADAS DE LOS RECIENTES ACTOS TERRORISTAS, ES PROBABLE QUE SALIERAN DE AQUI.

G) BOCA DE RIO, BASE AEREA, 1.500 HOMBRES AL MANDO DEL MAYOR NESTOR RODRIGUEZ, MILITAR VINCULADO A LOS GOLPISTAS DEL 23 DE JULIO Y SEGUN ALGUNOS OFICIALES ESTA HOY SIENDO PROTEGIDO POR EL COMANDANTE BRICEÑO LINARES. ESTA UNIDAD EN MANOS ENEMIGAS. BASE AEREA PALO NEGRO, 200 HOMBRES, ESTA AL MANDO DEL OFICIAL OVIEDO, NO CLASIFICADO TODAVIA Y EL MAYOR VIVAS LOPEZ, LEAL AL GOBIERNO.

N) ALGUNAS INFORMACIONES PASADAS DESDES MARACAY, POR AGENTES CONFIDENCIALES NUESTRO, AL SERVICIO DE INTELIGENCIA MILITAR EN EL CURSO DE POCAS HORAS HAN IDO A PARAR EN MANOS ENEMIGAS, CONFORME PUEDE PROBARSE CUANDO FUERE NECESARIO.

9) LA OFICINA DE DIGEPOL EN MARACAY ESTA AL MANDO DE UN SUJETO QUE NOS MERECE NINGUNA CONFIANZA, SOLAMENTE TIENE UNA DOTACION DE DIEZ EMPLEADOS DE LOS CUALES TRES SON DE ABSOLUTA CONFIANZA. ESTE CUERPO CARECE DE TRANSPORTE Y DE ARMAS ADECUADAS; SU INEFICACIA YA PREVISTA E INFORMADA CON ANTICIPACION A DIFERENTES EMISARIOS DEL PARTIDO Y DE MIRAFLORES (MACIAS) QUEDO PERMANENTE DEMOSTRADA EN LAS RECIENTES MEDIDAS QUE DE-

Dieron tomarse EN LOS ULTIMOS SUCESOS GOLPISTAS DEL 12 y 13 DE OCTUBRE.

10) FALTA DE TACTO DE LOS ORGANISMOS DIRECTIVOS NACIONALES DEL PARTIDO Y DE LOS COMANDOS CLAVES DE MIRAFLORES, CON LOS DIRIGENTES DEL PARTIDO DE MARACAY, EN LOS MOMENTOS DE CRISIS, COMO LAS QUE ACABA DE OCURRIR SABIENDO QUE MARACAY ES LA SEGUNDA PLAZA MILITAR DEL PAIS Y QUIZAS EL PRIMER ACANTONAMIENTO GOLPISTA, TANTO CIVIL COMO MILITAR.

MARACAY, OCTUBRE 14 DE 1.959

Ramones =

Maturín - Sta.
Bárbara 46
TLF. 822430.

1959

El Comité Ejecutivo Nacional de ACCION DEMOCRATICA en la ocasión de celebrar nuestro gran Partido su 18° Aniversario, envía un saludo fraternal a su vasta militancia y al pueblo venezolano y aprovecha esta oportunidad para hacer reafirmación de fé. La misma que nos indujo a crear en una mañana de setiembre la organización política que nos agrupa llamada a ejercer huella profunda en la transformación social, política y económica de Venezuela. Dieciocho años han transcurrido desde aquel 13 de setiembre de 1941, cuando un puñado de hombres de toda Venezuela, aprovechando el margen de libertades existentes, transformó al Partido Democrático Nacional, que operaba en la clandestinidad debido a circunstancias específicas de ese momento histórico, en ACCION DEMOCRATICA. Y durante esos dieciocho años hemos contribuido a crear, orientar y canalizar el profundo sentimiento democrático y revolucionario de nuestro pueblo. Dramáticos han sido los de la existencia de nuestra organización. En la oposición a los regímenes posteriores a la dictadura de Juan Vicente Gómez, dejamos nuestra impronta en el análisis de nuestra realidad económica y social y en el exponer nuestras conclusiones respecto a la forma de resolver los complejos problemas que más de un siglo de injusticia habían creado. Aprovechando las ideas sociales modernas, el método revolucionario que conviene a los partidos de masa, negando con nuestra actitud de confianza en el pueblo la tradicional tesis del caudillismo personalista, contribuimos en alto grado a crear las condiciones necesarias para la implantación de una democracia verdaderamente representativa y la aplicación de principios de justicia social, negados por el liberalismo puro. Cuando circunstancias históricas demasiado conocidas nos llevaron en octubre de 1945 al ejercicio del poder no defraudamos la confianza que el pueblo había depositado en nuestra organización. Con nuestros aciertos y nuestros errores fuimos tercamente consecuentes con lo que constituye la esencia misma de nuestra doctrina, resumida en la aspiración de liberar al país de

de extorsiones imperialistas y de la secular e infecunda injusticia agraria, a través de nuestras grandes concepciones de nacionalismo económico, democracia agraria, democracia política y justicia social. En el breve lapso que nos correspondió gobernar a Venezuela pusimos en vigencia un estilo acorde a nuestro pensamiento doctrinario. Estilo de respeto absoluto a las libertades públicas, de moralización administrativa, de elevación del nivel de vida de las mayorías venezolanas, de iniciación y aplicación de una reforma agraria y de lograr para la Nación mayor participación de nuestra riqueza petrolera. Todas frustradas cuando el aleve golpe del 24 de noviembre echó por tierra a la constitucionalidad e implantó la violencia, el saqueo a las arcas nacionales y la entrega vergonzosa de nuestras riquezas naturales como normal sistema de gobierno. La dura hora de la resistencia a la dictadura puso en evidencia el valor de las organizaciones populares y lo que vale en la vida de los pueblos la fidelidad a una doctrina. Ella permitió que nuestro Partido comandanco desde el primer momento la resistencia nacional levantara la fé en las instituciones e impidiera que se estratificara el orden disolvente y corruptor de la dictadura perezjimenista. En la dura batalla cayeron nuestros mejores hombres. Andrés Eloy Blanco, Valmore Rodríguez, Leonardo Ruiz Pineda, Alberto Carnevali, Luis Hurtado, Luis Troconis Guerrero, Antonio Pinto Salinas, Juan Bautista Fagalde, Víctor Alvarado y centenares más de luchadores, son nombres que entregamos sin reserva al gran patrimonio civil venezolano, que incorporamos a la vida histórica de nuestro gran pueblo, del cual fueron intérpretes cabales en la lucha sin tregua por su definitiva redención económica y social.

Este 18° Aniversario lo celebramos en situación histórica distinta. Recuperada por el pueblo su soberanía, realizada la constitucionalidad a través de limpias elecciones, donde el pueblo nos eligió mayoritariamente y puso en manos de ACCION DEMOCRATICA el destino nacional, nuestra responsabilidad se acre-

ciente y nos obliga a traducirla en servicio a la Nación en su más amplio sentido. Servicio que compartimos ~~la~~ con las demás colectividades políticas, cuyos justos y legítimos derechos reconocemos, y que está dando sus frutos en el desarrollo de una política unitaria, entendida como convivencia y colaboración para consolidar el orden democrático, y en la existencia de un gobierno de coalición con la concurrencia de los partidos nacionales, cuya actuación está encaminada a lograr el desarrollo integral de las instituciones, su defensa y su ampliación, y en la aplicación de una política social que beneficie a las mayorías nacionales. De la existencia de esa política de unidad y de gobierno coaligado, de la cual es beneficiario el pueblo todo, depende que nuestra patria no se despeñe por los ya clásicos caminos de la dictadura, que los partidarios de la violencia, vencidos pero no liquidados, intentarán recorrer en un afán casi suicida por recuperar sus privilegios perdidos.

Esta política unitaria la ratificamos en nuestra fecha aniversaria y al enviar nuestro cálido saludo a todos los Partidos Políticos que actúan en nuestro suelo, los invitamos una vez más a perfeccionar y articular el sistema unitario que hizo posible la derrota de la dictadura y que constituye el más sólido escollo donde se estrellarán los intentos regresionistas.

Propicia es también la ocasión para ratificar nuestra solidaridad con los pueblos oprimidos y declarar que permanecen incólumes los principios antidictatoriales que constituyen la esencia misma de nuestra doctrina, herederos como somos de una vocación de democracia y libertad recogida de nuestros libertadores, y que nuestro pensamiento y nuestra acción se volcarán para que desaparezcan del suelo americano las dictaduras que lo infaman.

Para el pueblo de cuya confianza nos nutrimos, de nuevo nuestra profesión de fé. Confianza en el sistema y gobiernos democráticos que rige hoy a Venezuela en la convicción absoluta de que continuaremos propugnando por el el desarrollo de una política que tenga por norte el respeto absoluto a las libertades públicas, la moralidad administrativa, la recuperación de nuestras grandes riquezas naturales y la realización de una Reforma Agraria que destruya radicalmente el latifundio y siente las bases para la creación de una economía propia que beneficie a todas sus clases sociales en la distribución justa de su riqueza, eliminando esa desigual repartición de bienes que ha sido el signo de nuestra estructura social.

Compañeros de ACCION DEMOCRATICA:

Bajo un signo optimista, plenados de fé en el futuro democrático de nuestro país, orgullosos de ser los intérpretes de un pueblo cuya historia se confunde con la historia de las más nobles aspiraciones humanas, al enviarle nuestro saludo, va también el compromiso de seguir codo a codo en esta lucha tenaz, razón de nuestra existencia como movimiento democrático, para realizar definitivamente, recogiendo y perfeccionando el legado de los creadores de la nacionalidad, la revolución democrática y nacionalista que nos hará dueños y señores de nuestro destino como pueblo.

POR UNA VENEZUELA LIBRE Y DE LOS VENEZOLANOS

Leoni.-

2

INFORME PRESENTADO POR LA COMISION QUE ESTUDIO
EL INFORME POLITICO DEL CEN.-

La Comisión encargada de estudiar el Informe Político presentado a la Convención Nacional de Acción Democrática por el Comité Ejecutivo Nacional, a través de su Presidente, compañero Raúl Leoni, estima necesario empezar por reconocer que se trata de un documento de una importancia extraordinaria en la vida de nuestro Partido, por el tono de sinceridad y de franqueza que lo anima y por la valentía con que señala las causas generadoras de los principales problemas internos que confrontamos en la actualidad. Hasta ahora habíamos seguido el procedimiento, en nuestro concepto equivocado, de pretender ignorar nuestros problemas internos o de minimizar la significación de los mismos. El Informe introduce un estilo distinto, que estimamos el más apropiado para encarar las situaciones anormales o conflictivas que se presentan en el seno de toda organización revolucionaria. Invitamos a los compañeros Delegados a seguir el ejemplo que nos ha dado nuestro Presidente y, en consecuencia, a ser francos y valientes en el amplio y esclarecedor debate que debe realizarse en torno a los problemas planteados en el Informe Político del CEN y que en este momento se someten a la consideración de la Convención.

La Comisión estudió con especial detenimiento los aspectos relativos a política nacional y situación interna del partido. En lo que respecta al enfoque que hace el Informe de la situación económica del país, la Comisión juzgó innecesario presentar conclusiones sobre el mismo en virtud de que la Comisión que estudió el Informe Político Gubernamental ya examinó exhaustivamente la cuestión.

La Comisión somete a consideración de la Asamblea las siguientes recomendaciones:

Sobre la situación interna.

1°) Que la Convención, ante la evidencia de que existen tendencias fraccionalistas en el seno del partido, condene categóricamente su funcionamiento y disponga su liquidación

2°) Que se acelere el proceso, ya bastante adelantado de definir con precisión la doctrina de Acción Democrática y los objetivos tácticos y estratégicos del partido, a fin de garantizar que la militancia,en sus actuaciones públicas y privadas, se ajuste en todo momento a la línea del partido.

3°) Que se desarrolle una campaña sistemática y sincera contra las actividades fraccionalistas, orientada especialmente hacia los siguientes objetivos: 1) a explicar, con sentido autocrítico, los errores de la lucha fraccionalista que ha venido librándose en el seno del partido y a poner de relieve la magnitud de los daños que ella pueda causarle a la Organización; y 2) a crear en el ánimo de la militancia de base una conciencia de alerta y de rechazo beligerante a toda expresión de fraccionalismo. Esta campaña deberá ser orientada y dirigida por el CEN en escala nacional y en ella habrán de participar todos los dirigentes del partido. El incumplimiento no justificado de tareas que para la cabal realización de estos fines asigne el CEN a cualquier compañero de partido, será considerada como falta grave a la disciplina partidista.

4°) Que los organismos de dirección del partido, en sus relaciones con los militantes, eviten incurrir en aptitudes que puedan implicar un reconocimiento tácito de las corrientes fraccionalistas. Como expresión conocida de esta tendencia se señala concretamente la irregularidad, cometida en más de una ocasión, de darle tratamiento o jerarquía de voceros de fracciones partidistas a determinadas individualidades o conjuntos de compañeros, que de esa manera devienen, en la práctica, representantes de una actividad prohibida dentro del propio partido, con to-

do lo que eso tiene de lesivo para el mantenimiento de la unidad y la disciplina interna de la organización.

5°) Que la Convención ratifique lo que es una norma tradicional del sistema organizativo partidista: que el movimiento juvenil de Acción Democrática debe estar perfectamente enmarcado en la estructura general de la Organización, obedeciendo rigurosamente a la orientación y a la disciplina del partido, y evitando, en todo momento, cualquier desviación que pueda significar paralelismo o desvinculación táctica u organizativa de la juventud con el resto del partido. Y que en consecuencia los organismo supremos del partido, mediante la aprobación de una tesis juvenil y de otros medios contemplados en los estatutos, defina claramente el status que corresponde a la Juventud dentro del partido y que reglamente el tipo de organización y el alcance de las atribuciones específicas que a ella corresponde.

6°) Que se restauren las normas tradicionales de respeto y de confianza recíprocos entre los miembros del Partido; y que se proscriban de nuestro vocabulario la maledicencia y las insinuaciones tendenciosas que solo persiguen el objetivo de destruir la reputación de compañeros de partido o de minar su prestigio dentro de la propia Organización.

7°) Que los acuerdos a que lleguemos en esta Asamblea para la regularización de nuestras actividades internas, tengan por base de sustentación un amplio espíritu de sinceridad partidista; y al rechazar la Convención el fraccionalismo como lo más negativo para el progreso y la consolidación de nuestro movimiento popular, se restablezcan a la vez los principios de disciplina tradicionales en nuestra Organización, de manera tal que se apliquen sanciones ejemplares a quienes en lo sucesivo incurran en actos contrarios a la unidad del Partido.

8°) Que el Partido ponga en práctica, de manera general, una serie de

fórmulas y procedimientos que permitan defender el patrimonio moral de Acción Democrática contra cualquier intento de trasladar al seno de nuestra Organización las corruptelas administrativas y los manejos ilícitos que caracterizaron los 10 años de dictadura que signan tambien etapas anteriores de la vida política venezolana.

Sobre situación política nacional:

1°) Que la Convención reconozca la necesidad de fortalecer el ensayo democrático que configura el presente venezolano, evitando que los roces y fricciones se agudicen, y con su resquebrajamiento inmediato pueda poner en peligro la convivencia pacífica que hemos logrado en el plano de las relaciones políticas; la cual convivencia, estimamos tambien "como un hecho altamente favorable al afianzamiento del orden constitucional".

2°) Siendo un hecho innegable que las fuerzas antinacionales desplazadas del poder, realizan actividades conspirativas dentro y fuera del país, constituyendo un peligro, tanto para el gobierno como para los partidos populares, y ante la evidente presencia de fallas en algunas dependencias policiales, se recomienda pedir al gobierno, una apropiada reorganización de tales servicios de manera que estos garanticen eficientemente la seguridad democrática y tranquilidad pública. Acción Democrática debe, por su parte mantenerse en estado de permanente vigilancia ante tales acechanzas contra el orden decmocrático.

3°) Que al reconocer expresamente "como un hecho positivo la inteligencia y tino conque el compañero Betancourt ha conducido la política militar del regimen", la Convención se pronuncia por mantener un mayor contacto y acercamiento del partido con el apreciable sector del ejército que mantiene una posición constitucionalista, de respeto y apoyo al gobierno, de manera tal que se logre despejar todo mal entendido que aún

pueda existir dentro de los sectores castrenses, como consecuencia de la prédica pertinaz que contra nuestra Organización desplegó la dictadura en el sentido de hacer creer que A. D. era una fuerza irreconciliablemente adversa ~~dentro~~ del ejército.

4°) Mantener como imperativo histórico del momento nuestro compromiso de estabilizar la democracia y nuestra decisión de presentar un frente único y solidario contra la reacción golpista, lo que ha de traducirse por parte de A. D., en continuar prestando el más firme apoyo a la forma de gobierno de coalición, orientando la administración pública de manera dinámica y con sujeción a nuestros compromisos electorales y basamentos programáticos.

5°) Crear dentro de la militancia, mediante una labor de persuación bien dirigida, un estado de conciencia en el sentido de admitir que " la coalición debe durar tanto como la estabilidad política lo reclame y que, una posible ruptura -que no deseamos- debe producirse, no cuando convenga a otros sino cuando así llegue a imponerlo el interés nacional".

6°) Rechazar como una tesis falsa que el inmovilismo que se le atribuye al gobierno de coalición, tenga su origen en compromisos derivados de entendimientos con sectores de la derecha venezolana, lo cual ha venido siendo especulado con evidentes fines de menguar el prestigio personal del compañero Jefe del Gobierno de Coalición y tambien como una maliciosa campaña de descrédito contra el partido mayoritario.

7°) Si bien rechazamos el llamado inmovilismo como un aspecto político aplicable a la administración pública en un aspecto general, no podemos menos de reconocer que en algunos despachos ejecutivos se observa un notorio desajuste y hasta se practica una especie de deliberados sabotees a la acción oficial; esto ocurre, como es lógico suponer, en aquellas dependencias donde ocupan posiciones claves personalidades de

larga data, que por no tener interes alguno en la estabilidad y prestigio del gobierno torpedean sistematicamente la acción gubernamental, por lo que es recomendable insistir una vez más en la depuración inmediata de los cuadros oficiales de este pernicioso lastre de desverguenza nacional.

8°) Como medio eficaz de contrarrestar la acusación de la incapacidad del gobierno para cometer la aplicación de una política dinámica y audaz, encaminada a darle pronta solución a los inaplazables problemas nacionales, la dirección del partido debe hacer un enérgico y categórico llamamiento a los militantes con cargos en el gobierno en escala nacional, estadal o municipal, en el sentido de exigirle el mayor celo y eficacia en el cumplimiento de sus deberes como funcionarios públicos, y una mayor preocupación por darles el máximo prestigio y respetabilidad a un régimen popular en el cual tenemos participación activa y de cuyo éxito habrá de beneficiarse en primer término nuestra propia Organización política.

9°) La Convención reconoce que la Dirección Nacional condujo acertadamente la política electoral que dió el triunfo a la postulación del compañero Rómulo Betancourt como candidato presidencial de Acción Democrática, descartadas como fueron, en su oportunidad, las otras fórmulas aprobadas por la IX Convención Nacional.

10°) La Convención declara que las condiciones de inferioridad bajo las cuales actuó nuestro partido en las pasadas elecciones --condiciones derivadas de la situación económica del partido, emanada del retraso conque se tomaron las decisiones de política electoral y la presencia en uno de los candidatos de atributos indirectos del poder--, fueron superadas por la mística partidista, y nuestra Organización pudo, en consecuencia, recoger el fervor popular que acompañó a nuestro

candidato compañero Rómulo Betancourt.

11°) Por cuanto de la pasada campaña electoral se derivan una serie de experiencias que demuestran cómo la dinámica política ha hecho aparecer una nueva correlación de fuerzas en el campo de los partidos y cómo Acción Democrática de un partido casi hegemónico ha pasado a ser mayoritario, la X Convención recomienda al CEN que ponga en la más pronta ejecución las medidas y resoluciones tomadas en la última reunión del C.D.N. sobre el particular; y que paralelamente a estas medidas se regularicen y activen la acción partidista con miras a contrarrestar la influencia que otros sectores pugnan por ejercer, o ejercen efectivamente, sobre el pueblo venezolano.

12°) Es evidente que el clima político de afirmación democrática que vive el país es, en gran parte, consecuencia directa de la acción que en forma acertada y permanente, han venido aplicando tanto la organización partidista como los compañeros en función de gobierno.

13°) La Convención reconoce que en esta etapa política del país en la cual se estan echando las bases fundamentales de un regimen democrático perdurable, hay sectores interesados en crear tensiones bajo el pretexto de defensa de intereses populares; en consecuencia expresa su apoyo a todas las medidas tendientes a consolidar el cabal ejercicio de la democracia y el goce de las libertades ciudadanas, evitando así cualquier deformación que al amparo de las libertades públicas existentes en el país, sectores interesados quieran poner en práctica. Recomienda asi mismo que nuestra Organización en su condición y función de partido de masas, mantenga una aptitud vigilante y preste de manera entusiasta toda su colaboración denunciando y combatiendo todas las manifestaciones contrarias al fortalecimiento del regimen democrático en el cual A.D. juega papel de primera importancia.

14°) En vista de que nuestro partido reconoce y propugna el fortalecimiento de la unidad y del regimen de coalición como una necesidad histórica, considera laudable la iniciativa tomada por la Dirección Nacional en el sentido de lograr la reglamentación del Pacto de Punto Fijo y la creación del Comité de Enlace Interpartidista.

15°) Acción Democrática sostiene y ratifica el concepto de que la coalición es indivisible, y que en consecuencia, no se puede ni se debe, al mismo tiempo, participar en el gobierno en todos los niveles y hacerle oposición.

16°) Acción Democrática rechaza categóricamente el concepto que se ha pretendido y se pretende achacarle de ventajismo, cuando lo cierto es que nuestro partido ha venido haciendo los mayores esfuerzos y sacrificios por mantener el clima de convivencia y armonia interpartidista.

17°) Acción Democrática declara que la labor de depuración del aparato administrativo, para librarlo de gentes indeseables, es tarea que no solo corresponde al gobierno como tal, sino tambien a los partidos que forman parte de la coalición.

18°) La Convención considera que debe fortalecerse el Comité de Enlace Interpartidista de manera que las decisiones y acuerdos tomados por ese Organismo se lleven a la práctica con eficacia y buena fé.

19°) Por cuanto se hace necesario, no solo para la buena marcha de la administración pública, sino tambien para la aplicación correcta de la doctrina de las bases programáticas de nuestro partido que haya la más efectiva y real colaboración, en todos los niveles entre los compañeros que realizan gestiones de gobierno y los organismos de dirección de A. D., y por cuanto es evidente el necesario esclarecimiento del margen de independencia que nuestros compañeros en funciones de gobierno tienen para orientar la gestión administrativa y política y elegir sus colaboradores dentro del marco partidista, la Conven-

ción recomienda que el CEN se aboque de manera pronta al estudio y elaboración de un reglamento que establezca con claridad las relaciones que debenprivar entre los compañeros con responsabilidades de gobierno y el partido.

20°) Es evidente que el exito del Gobierno de Coalición Nacional que hoy rige la República, depende en gran parte del acierto con que éste se dedique a la solución, de las grandes cuestiones que afecten el desarrollo de la colectividad nacional; y como por otra parte se observan, tanto en el orden nacional como en el regional, notorias fallas en la ejecución de los planes públicos, es conveniente y así lo recomienda la Convención, que el partido, a traves del organismo competente, en consulta con el compañero Presidente de la República, realice un estudio serio sobre la posibilidad de una revisión de la actual estructura del gobierno con miras a recomendar o propiciar su reorganización en el momento que la situación política del país lo aconseje.

Resolución final: La Convención aprueba el Informe presentado por el compañero Presidente del partido a nombre del CEN con las observaciones y recomendaciones especificadas anteriormente.

Caracas, octiembre 23 de 1959.

POR UNA VENEZUELA LIBRE Y DE LOS VENEZOLANOS.

LUIS PIETRI URDAZ — OCTAVIO LEPAGE — CARLOS ANDRES PEREZ

GUSTAVO MANTILLA — ISMAEL URDAZ — GUILLERMO MUÑOZ

M. HENRIQUEZ VERA — BRAULIO JAYAR DUTTI — ENRIQUE MARTIN

ANGEL BAJARES LANZA.

B - (Conclusiones) 3

"COMISION DE POLITICA GUBERNAMENTAL"

La Comisión de Política Gubernamental ha estudiado las exposiciones verbales que formularon ante la Convención los cs. Presidente de la Republica, Ministros y Directores de Institutos Autonomos miembros del Partido. Con el proposito de acopiar todos los elementos de juicio, la Comisión consideró pertinente examinar los recaudos que sobre las mencionadas disposiciones fueron consignados ante la mesa Directiva de la Convención y consultar al criterio de algunos cs. que, por sus especialidades técnicas, conocen aspectos vitales de la materia estudiada.

Ante de consignar nuestro criterio sobre los distintos aspectos de la politica gubernamental, la Comisión considera deber muy deplorar que las exposiciones acerca de las cuales hemos de informar se hayan presentado verbalmente y no por escrito, lo cual ha dificultado nuestro trabajo. En próximas oportunidades sería conveniente que los compañeros que ejercen funciones de gobierno presenten por anticipo su Informe, el cual podría luego ser ampliado verbalmente ante la Comisión correspondiente. Tal informe debe abarcar todos los aspectos de la Administración Pública y no tan sólo de las reparticiones oficiales dirigidas por militantes de nuestra organización, pues sólo así estaríamos en condiciones de analizar y enjuiciar la actuación política de nuestros militantes y de los demas colaboradores técnicos y políticos del gobierno.

POLITICA GENERAL.

Consideramos que el Gobierno ha dado fiel cumplimiento a los compromiso contraídos ante de las elecciones, en el sentido de estructurarse con representación de las corrientes políticas que suscribieron el Pacto de Punto Fijo. Aunque no nos corresponde analizar las relaciones dentro de la coalición gobernante, ya que ello será estudiado por la Comisión de Política Partidista, nos creemos obligados a consignar el reconocimiento de que nuestros compañeros con responsabilidades de gobierno han logrado mantenerla y con la colaboración de la Dirección Política del Partido han venido sorteando los escollos y dificultades lógicas que se han presentado.

Tanto el Ministerio de Relaciones Interiores como los gobernantes regionales que militan en nuestro Partido han realizado laudables esfuerzos para encontrar la manera de evitar la ruptura de la coalición gubernamental y obtener la colaboración de los otros Partidos, circunstancia que considera mas necesaria y conveniente para garantizar las estabilidades de las Instituciones civiles y democráticas.

Durante el Gobierno Constitucional se han mantenido las libertades públicas e individuales y el libre juego democrático, conforme a las promesas que se formularon durante la campaña electoral y a los compromisos contraídos ante el país mediante pactos solemne con otras organizaciones políticas. Todos los sectores políticos, sociales y económicos han recibido plenas garantías. Tal política debe mantenerse, pues ella constituye condición básica para la compenetración del gobierno con el pueblo. Las oportunidades en las que ha sido necesario aplicar medidas de excepción, previstas en la legislación vigente, ha sido previa consulta con nuestro Partido y los demás que forman la coalición gubernamental.

El gobierno ha confrontado el problema, como lo han consignado los compañeros en su Informe, de las deficiencias de que adolecen los Cuerpos Policiales, tanto en su cantidad y dotación material como en su capacidad profesional. Ello se explica por la circunstancia de que los cuerpos represivos de la Dictadura fue necesario disolverlo. El Gobierno Constitucional ha colocado al frente de ellos a personas cuya vocación democrática constituye garantía de lealtad al régimen y de respeto a la ciudadanía. Pero consideramos que ello no es suficiente para garantizar un estricto control de las actividades conspirativas que se realizan continuamente, ni tampoco para ponerle coto a la ola de delincuencia que en forma alarmante se observa especialmente en la capital de la República. A las deficiencias anotadas habría que agregar la dispersión en el comando de las diversas fuerzas policiales que le resta eficiencia y seriedad a estos cuerpos. Ante la importancia que tiene para el buen crédito del gobierno y para la tranquilidad y seguridad tanto del régimen como de la ciudadanía la existencia de un eficiente Cuerpo de Seguridad Pública, conceptuamos necesario recomendar que se adopten las medidas tendientes a:

1.- Dotar a los Cuerpos policiales del personal y equipo necesarios para el buen cumplimiento de su misión.

2.- Tomar las medidas necesarias para darle a este personal un intenso adiestramiento en las técnicas y procedimientos policiables.

3.- Realizar una amplia campaña que tienda a obtener de la ciudadanía la colaboración con las autoridades policiables. Y,

4.- Establecer un sistema disciplinario y dinámico de coordinación de los diversos Cuerpos Policiables.

CONCLUSIONES:

1.- Aprobar la conducta de nuestros compañeros en funciones de

gobierno, en cuanto a su actuación política se refiere, por cuanto ella ha constituido valioso y positivo aporte al establecimiento de un régimen democrático sustentado sobre sólidas bases de opinión.

POLITICA ECONOMICA:

El gobierno nacional tiene en este campo tres objetivos fundamentales, que se derivan de nuestro Programa y de los compromisos contraídos al suscribir el llamado "Pacto de Punto Fijo", cuales son: La Reforma Agraria; la defensa de las riquezas naturales de la Nación y el desarrollo industrial del país. De seguidas examinaremos cada uno de esos aspectos de la política económica del gobierno y otros íntimamente relacionados con ellos, a la luz de lo realizado por nuestros compañeros de gobierno, de los planes expuestos y de la realidad venezolana observada a través del prisma de la doctrina del Partido.

Reforma Agraria: La política del gobierno, en materia de Reforma Agraria ha sido positiva. Su rasgo más importante ha sido la repartición de las tierras pertenecientes al Estado o de reos de peculado que el IAN ha venido entregando para su explotación a los campesinos del país. Y debemos celebrar con aplauso sincero, el que la acción no se haya limitado a la dotación de tierras, sino que al propio tiempo se hayan puesto a la disposición de los campesinos instrumentos de trabajo y de cultura que hagan de ellos factores esenciales en la vida económica del país. Las deficiencias que puedan observarse en esa materia son explicables por la prisa con que fué necesario iniciarla dada la situación de grave tensión social que existía en los campos de varias regiones del país, lo que obligaba a abrir una válvula de escape capáz de garantizar el desenvolvimiento pacífico de la actividad nacional y de los propios planes de Reforma Agraria. El reparto de las tierras del Estado, al descargar esa atmósfera, ha mantenido al campesinado dentro de los límites de la lucha pacífica por la conquista de sus reivindicaciones y ha abierto en ellos la esperanza que los lleve a confiar en que sus seculares aspiraciones podrán satisfacerse sin que tenga necesidad de apelar a la violencia ciega y destructora.

Y es de reconocer como realmente laudable el que IAN haya complementado su programa, pone a los agremios políticos que la han circundado, con la organización de colonias y centros rurales donde al campesino se le suministran los servicios de orientaciones básicas que le permitan superar su nivel cultural y económico .

Pero no cumpliríamos nuestro cometido si no llamamos la atención sobre problemas que van a confrontarse en el futuro. La celeridad del Instituto Agrario no es sólo producto del celo que los dirigentes de ese Organismo, acuciados por los campesinos han puesto en su labor, sino tambien de que, repartiendo tierras del Estado, no se afectan intereses de las clases sociales que desean retardar o torpedear la Reforma Agraria y para ello se valdrán de todos los resortes lícitos o ilícitos que estén a su alcance. Hasta los sectores más reaccionarios han propiciado el fraccionamiento de las fincas del Gobierno que suaviza la tirantez social y desvía en cierto modo la lucha reivindicativa de los campesinos. Es por esto que el Instituto Agrario en esta etapa no ha encontrado tropiezos sustanciales, salvo esporádicos del sectarismo político, en su empeño de entregar las tierras del Estado. Pero pronto vendrá una segunda etapa en la que habrán de fraccionarse latifundios de propiedad particular. Hasta ahora se han beneficiado 4.741 familias campesinas que ocupan una superficie de 248.000 hectáreas en tierra que pertenecieron al Estado. En Venezuela existen 300.000 familias con arreglo a los datos de la encuesta agrícola de 1956. Y está bajo cultivo, en todo el país, una superficie que puede llegar a las 2.000.000 de hectáreas. En su conjunto, el Estado posee 700.000 hectáreas aptas para todo género de cultivos. Para dotar tierras a la masa campesina que aún carece de medios de producción, se requieren por lo menos unas 2.000.000 de hectáreas. Como el Estado apenas tiene, deducidas las fincas que ya se repartieron unas 450.000 hectáreas se concluyen que el Instituto Agrario Nacional tendrá que afectar, con la perentoriedad que reclaman las circunstancias vastas zonas de propiedad particular e incorporar grandes extensiones a la producción.. De aquí que será necesario enfrentarse a la resistencia que dentro y fuera del Gobierno opondrán los latifundistas y sus aliados y a realizar grandes inversiones. Consideramos que uno de los problemas estratégicos mas graves que habrá de afrontar el gobierno en los próximos años, será el de romper esa resistencia, para conservar el afecto de las masas campesinas y permitir las transformaciones estructurales que salven la contradicción existente entre una economía urbana ya avanzada y una vida rural de signo primitivo. Para que el Instituto Agrario actúe en esa etapa con la misma celeridad que ha demostrado hasta ahora se hace imperioso que el Partido asuma posiciones precisas, y apoyándose en todas las fuerzas progresistas del país, venza la inercia o la obstinación de los agentes del latifundio. Congregar todas las fu

sas disponibles, actuar con serena determinación y aislar políticamente a los adversarios de la Reforma Agraria, será en lo futuro algo tan importante que de ello pueden depender la suerte de la coalición y el destino final del Partido como instrumento de acción de las masas venezolanas.

Venezuela es un país de altos costos de producción. Los términos del intercambio entre productos agrícolas e industriales reflejan fehacientemente esa realidad. Para que las masas campesinas, cuyos productos tienen menos poder adquisitivo que los de la industria, puedan emanciparse realmente necesitarían producir en gran escala. El minifundista cultivando maíz o caraotas que son artículos de escaso valor, jamás saldrá de su pobreza. El mercado nacional seguirá confrontando un peso muerto. Y los campesinos que se encuentran en esas condiciones chocarán con el resto de la sociedad. Para prevenir esa futura contradicción, se hace indispensable conjugar desde ahora la pequeña propiedad con las granjas centros o comunidades agrarias. No estamos abogando por la creación compulsiva de comunidades o cooperativas, porque sabemos bien que las contradicciones entre sectores populares deben solventarse por la vía de la persuasión. Estará en la habilidad y en la previsión del Instituto Agrario superar este escollo que dejamos planteado. La acumulación de capital es uno de los problemas cardinales de la Reforma Agraria Venezolana. El campesino necesita disponer cada año de mayores recursos que eleven su producción y mejoren su nivel de vida. Hay dos medios, históricamente valederos para lograr ese objetivo. El primero consiste en el otorgamiento de créditos al campesino. Pero ni aún disponiendo de recursos ilimitados podría el Gobierno acelerar la acumulación del capital para que la elevación de la productividad campesina se haga con rapidez. Otro, permitiría al conjugarse con los créditos, desarrollar cabalmente las fuerzas sociales del campo, es el que provoca en los campesinos el despertar del entusiasmo, de la mística, de la emulación. Es necesario convencer al campesino ya dotado de tierras de que tiene que convertirse en un agente positivo de producción, sembrando hasta el límite de sus posibilidades y trabajando con la mayor eficiencia. Allí está una tarea en la que deben emplearse a fondo tato el IAN como los dirigentes agrarios del Partido. En la epoca de siembras todo dirigente agrario debe entrar en contacto con las masas campesinas para que aprovechen toda la superficie de que dispongan, inclusive interesando su egoismo. El Partido está obliga-

de a impartirle esta orientación a sus dirigentes agrarios porque, no siendo así, tendremos una Reforma puramente burocrática que costará muchos millones e impedirá ~~x~~ el desarrollo industrial del país. Donde no se despierta la mística productiva del campesino no queda más remedio sino, o gastar mucho para ayudarlos o ejercer sobre ellos la coacción de una dictadura. Y como ambos remedios son, el uno imposible y el otro repugnante a nuestra ideología de partido democrático, no queda otra alternativa que promover una vasta campaña para convertir al campesino en factor dinámico que contribuya al desarrollo del país. Algunas de las Reformas Agrarias más acertadas de los últimos tiempos han debido su éxito a que lograron desencadenar la iniciativa de los campesinos.

La Reforma Agraria no tiene color político y en este sentido es conveniente manifestar que resulta inaceptable la tesis de que las tierras deben repartirse, en una aritmética de la ventaja, entre los partidos que se disputan en Venezuela el favor de las masas. La tierra se le reparte a los campesinos que las necesiten, sin pedirles su carnet político.

Al juzgar la política agraria del Gobierno debemos referirnos a los créditos otorgados por el Banco Agrícola y Pecuario. Se han otorgado en los primeros 6 meses del Gobierno Constitucional, créditos por valor de 45,3 millones de bolívares. Esto significa un aumento sustancial con respecto a las cantidades otorgadas por el gobierno provisional en el mismo período. Pero esos 45 millones no son suficientes para cubrir las necesidades crediticias de la masa campesina. El problema es bastante complicado si se recuerda que el Banco Agrícola agotó su capital y está reclamándole al Gobierno una asignación de 180 millones de bolívares. Aún esa cifra, combinada con los 45 millones que pudieran devolverle al Banco en pago de sus créditos los campesinos beneficiados este año, apenas permitirá otorgar unos 750 bolívares por cabeza, cantidad que no es suficiente si la comparamos con la magna escala de las tareas productivas en las zonas rurales. Se plantea entonces una Reforma básica como condición para entregar al Banco Agrícola la asignación que reclama. Esa Reforma consistiría en una reforma que libere al Banco Agrícola de ~~si~~ ciertas tareas que no corresponden a sus funciones específicas. El Banco no puede seguir importando víveres del exterior, almacenado productos, fijando precios mínimos de compra, y en fin, fungiendo de Instituto de de abastecimiento. Esas funciones tienen que pasar a un Instituto que, sobre la base de Mersifrica, llegue a abordar, con integral amplitud

y a la luz del todo el desarrollo económico, el problema de los abastecimientos de Venezuela. Otra condición sería la agilización de los créditos que muchas veces se retardan por los trámites excesivos y los cuales llegan a desesperar a los campesinos perdiéndose así la confianza que ha de inspirar el Banco en los medios rurales. El ideal es que las Agencias del Banco sean tan activas y conscientes que ya sepan, antes de llegar las siembras, quienes son los campesinos que pueden recibir créditos y qué cantidades habría de entregarseles. En esta medida hay una forma viable de lograr las limitadas cantidades disponibles para que los créditos rindan sus mejores frutos, destinándose solamente a quienes por su idoneidad y entusiasmo, son capaces de aplicarlos al desarrollo agrícola del país. En tercer término, habría que desconcentrar la estructura del Banco para que, sin mengua de la unidad de acción, las Agencias y Sucursales puedan tener más agilidad en el cumplimiento de sus objetivos. Consideramos que sin esas tres condiciones, el aporte de los 180 millones de bolívares que está solicitando el Banco Agrícola no sería lo suficientemente útil y provechoso.

CONCLUSIONES:

1.- Respaldar la política de entregar a los campesinos las tierras del Estado y también de particulares, y la labor que en ese campo ha venido desarrollando el IAN.

2.- Llamar la atención tanto a los cs. que nos representan en el gobierno como a la dirección política del Partido acerca de los problemas que va a plantear el indispensable reparto de tierras privadas para que no se detenga la marcha de la Reforma Agraria, frente a los cuales habrá que actuar con firmeza y habilidad.

3.- Recomendar al gobierno la conveniencia de combinar la pequeña propiedad con las cooperativas, comunidades o centros que permitan elevar rapidamente la producción agrícola y las condiciones económicas del campesinado.

4.- Organizar una campaña de estímulo y emulación, hecha a través de los dirigentes campesinos, representantes gubernamentales, partidos políticos, etc. para que el campesinado supere su capacidad de producción y de máxima utilización de la ayuda técnica y crediticia que le suministre el Estado.

5.- Rechazar y combatir la tesis de que los repartos de tierras deben hacerse con arreglo a una proporcionalidad proveniente de la militancia política.

6.- Recomendar se adopten las medidas tendientes al aumento de

la capacidad crediticia del Banco Agrícola y Pecuario y al propio tiempo que se proceda a descargarlo de funciones de abastecimientos y regulación de precios, a agilizar su sistema de créditos y a su reorganización administrativa para eliminar la burocracia innecesaria y costosa y desconcentrar sus actividades, de acuerdo a las consideraciones formuladas en la parte expositiva.

7.- Estudiar la posibilidad de la adopción de medidas para lograr llevar al campo la ayuda crediticia de la Banca privada.

ABARATAMIENTO DEL COSTO DE LA VIDA:

El alto costo de la vida es un problema palpitante en Venezuela. Tenemos el más alto costo en toda la América Latina y uno de los más elevados del mundo. En sus términos económicos el problema es bien sencillo. En Venezuela cuesta más vivir que en los Estados Unidos, pero los ingresos del venezolano son dos o tres veces inferiores a los que obtiene el habitante de aquel país. Pero hay algo más todavía. En nuestro país existen diferencias abismales de ingresos, como lo revelan las cifras del Informe Shoup, en virtud de las cuales se evidencia que, mientras 4.500 profesionales percibieron en promedio durante el año de 1957, 80.000 bolívares, 750.000 campesinos apenas lograron 1.100. El Banco Central corrobora estas realidades al probar, en su última memoria, que el 10% de los habitantes del país percibieron el 50% del ingreso nacional. En esas condiciones, la inmensa mayoría de la población tiene que hacer vida precaria por un costo de vida que es verdaderamente prohibido. Mientras ello no se modifique, el mercado nacional no podrá crecer, permitiendo el desarrrollo de la fuerzas productivas. Aparte de ciertos factores de fondo cuyo análisis nos llevaría muy lejos, el alto costo de la vida obedece en Venezuela a las exageradas ganancias que realizan los comerciantes e intermediarios. Cierto que un país como el nuestro, que vive de una industria de tan alta productividad como el petróleo, que tiene una moneda muy fuerte y que ha visto prosperar rápidamente a sus clases pudientes, tendrá que confrontar un elevado costo de la vida. Pero esos factores estructurales se agravan por la voracidad parasitaria del comercio. Según estadísticas del Banco Central, en 1958 la utilidad del comercio llegó al 21% de los capitales invertidos en esa rama de nuestra economía. En Europa y en los Estados Unidos la utilidad comercial no excede en su conjunto del 12%. Investigaciones realizadas por expertos extranjeros, dejaron traslucir

que cada bolívar pagado por los consumidores en algunos artículos esenciales como la carne, al productor apenas le corresponden 40 céntimos. En los Estados Unidos la proporción de los productores pasa a veces de los 60 céntimos. Se conoce la especulación existente, incluso en los artículos importados, que por no estar sometidos a restricción alguna jamás escasean en el país. En esos artículos la ganancia bruta del comerciante a veces llega al 100%, como ocurre en la maquinaria agrícola y en los vehículos de trabajos que tan insoslayable papel juega en el progreso de la nación. Prácticamente toda la colectividad se sacrifica reduciendo su nivel de vida para que crezcan los beneficios comerciales. Y como el comerciante no reinvierte sus ganancias en actividades productivas, ni siquiera el alto costo de la vida tiene la ventaja de permitir una especie de acumulación primitiva que acelere el desarrollo económico de Venezuela. En esas condiciones, es imperiosa la intervención del Estado a través de dos mecanismos esenciales. El primero consistiría en la creación de detalles controles que, vendiendo artículos alimenticios, abaraten el costo de la vida. Para ello sería indispensable convertir en institutos de abastecimiento a Mersifrica, dotándola del capital, la red de distribución y los agentes de compra que le permitan cumplir una función verdaderamente nacional. El otro mecanismo estriba en la regulación de servicios esenciales, como la vivienda, la luz eléctrica y otros. La rebaja de los alquileres y la revisión de las tarifas eléctricas que cobran las empresas del ramo, son cosas que deben realizarse mediante una urgente revisión de las leyes sobre la materia.

C O N C L U S I O N E S :

1.- Aprobar el proyecto gubernamental de convertir a Mersifrica en Instituto Nacional de Abastecimiento, dotándola del capital, los agentes de compra, los detales y los almacenes indispensables para cumplir su cometido.

2.- Estudiar, a través de dicho Instituto, la incidencia del costo de la vida, el poder de compra de la población, para defender los niveles de bienestar de las clases mayoritarias, y permitir el gradual tranferimiento de la demanda hacia productos que contribuyan a la industrialización del país.

3.- Acelerar la elaboración y promulgación de leyes que permitan regular el precio de algunos artículos y las tarifas de algunos servicios.

POLITICA PETROLERA:

Cuando advino el régimen constitucional se presentaban dos

problemas fundamentales que era necesario resolver para preservar la riqueza petrolera, que es la clave de todo el desarrollo económico venezolano. Esos problemas eran la baja de precios y las restricciones decretadas por el gobierno Norteamericano. La baja de precios resultaba gravísima porque amenazaba el ingreso venezolano, que ha sido afectado por distintas circunstancias en 1958. Si permitiamos la impune baja de precios resultaría estéril el aumento de impuestos decretado a fines del año pasado y sobrevendría una crisis cierta en nuestra economía. La política del Ministerio de Minas fué realista y eficaz. En primer término, se notificó a las compañías que el Gobierno venezolano no permitiría ninguna baja de precios que ellas decretasen en detrimento de los intereses nacionales. Pero ello no garantizaba por sí solo el éxito: era inaplazable actuar en escala internacional. Y para ello la vía lógica llevaba a un entendimiento con los países árabes. La perspectiva de una lucha por los mercados, que se hacía más aguda en la medida en que pudiera sobrevenir un aumento excesivo de la producción, aconsejaba concertar nuestra política con la de los países del Medio Oriente. La Conferencia del Cairo fué un triunfo evidente de un esfuerzo venezolano por evitar la guerra de precios,. Los expertos están contestes en participar un crecimiento futuro de la demanda de crudos por lo menos tan impetuoso como lo fué en el pasado. De allí que no se vislumbren dificultades insuperables para negociar con los árabes un reparto de mercados una común política de precios, una liberación de los sistemas tributarios y hasta una simultanea creación de empresas nacionales de petróleo todo ello convenido en conferencias a las que concurren Venezuela y el Medio Oriente.

Las restricciones petroleras decretadas por el gobierno de los Estados Unidos han sido manejadas por el Gobierno Constitucional con la habilidad táctica que exigían las circunstancias. La tésis del compañero Pérez Alfonzo, esgrimida en la capital de los Estados Unidos, de que las restricciones tienen que ser objetos de regulación del Estado a traves de convenios diplomáticos es no solo más conveniente al país sino la más útil para la estrategia contra el imperialismo petrolero. Negociar la exportación de petróleo en tratados que fijen cuotas solo modificables mediante discusión bilateral, le arrebataba al Imperialismo esa facultad exclusiva de fijar cantidades y condiciones que hasta ahora ha sido su ventaja. Y abre una etapa de intervención de los pueblos pequeños en un mundo que les ha sido ajeno. La tesis

de Pérez Alfonso se ha esgrimido tambien en un momento oportuno. Los Estados Unidos no pueden darse el lujo de cerrar las puertas a la entrada del petróleo venezolano porque a su creciente demanda no corresponde un adecuado nivel de reservas.

No se ha creado la empresa Nacional de Petróleo. Pero hay una razón, suficientemente poderosa para haber procedido con cautela en este terreno. La experiencia venezolana demuestra que las empresas del Estado apresuradamente creadas se convierten en verdaderos focos de perturbación que lejos de favorecer el desarrollo económico o la liberación del país representan cargas bastantes onerosas para la colectividad. Era preferible estudiar los problemas inherentes a la creación de una empresa de ese tipo y enviar incluso al extranjero observadores que captan las experiencias de otros pueblos, antes de instalar la empresa Nacional de petróleos. En esta Materia los pecados originales son difíciles de corregir; unos meses de investigación previa puede salvar años de dificultades. Ahora es necesario definir ciertas cuestiones como la índole del capital que a juicio nuestro debe ser del Estado pues la iniciativa privada en Venezuela ni participa en compañías donde el gobierno tenga interes/ mayoritario ni presta atención a negocios que no produzcan jugosas utilidades. El programa de trabajo de la Empresa en materia de exploraciones y explotaciones de inversión del capital, de búsqueda de mercados y de acuerdos para recibir créditos o asistencia técnica, es cosa que debe establecerse de ante mano con la mayor seriedad. A este respecto vale la pena sugerir que la empresa de petróleos asuma y desarrolle en escala comercial, los ensayos de refinación de petróleo que está haciendo la Petroquimica con el propósito de abastecer eventualmente el mercado nacional. Y ello porque a medida que crezca el consumo de petróleo en Venezuela, las compañías extranjeras necesitarán menos dólares para cubrir los costos de todo tipo de inversiones que realizan en el país. Siendo tan grande nuestras necesidades de divisas no podemos permitir que se nos escapen esta entrada sobre todo si en el futuro llegare a deteriorarse el mercado internacional del petróleo. Actualmente el país paga el petroleo en dólares como si lo importara pues las compañías puede reducir los aportes de esa moneda a la economía nacional. Tal situación solo se remedia si la Empresa Nacional de Petróleo llegare a cubrir nuestra demanda de petróleo y derivados cuando, por tener suficiente capacidad de refinación se le adjudicase el monopolio del mercado interno.

El país podría, y tenemos esta materia porque se vincula indirectamente al petróleo defender nuestros mercados internacionales por una política de comercio exterior mas enérgica en el sentido de restringir rapidamente la importación de artículos extranjeros cuando surjan amenazas como las que implica la disminución forzosa de nuestras colocaciones petroleras en el Estado Zulia. Algo de esto ha hecho el Gobierno Constitucional cuando sometío a cupos algunos de los productos que aparecen en la llamada lista Nº.1 del Tratado de Comercio con los Estados Unidos. Pero es necesario obrar con mayor rapidéz y resolución en circunstancias parecidas llegando inclusive hasta restringir la importación de artículos que no se producen en el país como los automóviles pero que gravitan significativamente sobre nuestra balanza comercial y restan oportunidades a la inversión reproductiva. Este es un problema de política comercial al que alude nuestra Tesis Sindical cuando plantea un control selectivo de importaciones que oriente y acelere el desarrollo económico.

C O N C L U S I O N E S:

1.- Aplaudir la energica política de defensa de los precios practicada por el Ministerio de Minas e Hidrocarburos.

2.- Respaldar el envío de la Misión venezolana al Congreso petrolero de El Cairo y la actitud de la Delegación.

3.- Aprobar la conducta seguida frente al problema de las restricciones.

4.- Recomendar que Venezuela adopte como Tesis aconsejable la de que el comercio de petróleo debe estar sometido a regulaciones contractuales entre los países productores y los países consumidores.

5.- Recomendar la terminación de los estudios previos para la creación de la Empresa Nacional de Petróleo precisándose la índole de su capital y todos los programas concernientes a sus actividades, costos métodos y fuentes de financiamiento, mercados y acuerdos con países consumidores.

6.- Recomendar especialmente la creación de refinerías que permitan a la empresa Nacional de Petróleo asumir el monopolio del mercado nacional.

7.- Sugerir que en defensa del petróleo se practique una política comercial mas enérgica.-

I N D U S T R I A L I Z A C I O N:

Nuestro programa considera ineludible la necesidad de industrializar el país. Pero es necesario plantear concretamente esa tarea entorno a la cual se divaga tanto en Venezuela. Actualmente la industria aporta un porcentaje muy bajo el 13% del producto territorial Bruto. En Colombia su contribución alcanza al 21% del producto de ese país. Necesitamos pués abreviar el desarrollo industrial en el plano económico, que es la mejor manera de elevar el ingreso nacional de diversificar la producción y en el terreno político de garantizar la independencia de una Nación. Para que podamos industrializarnos rapidamente tenemos que fijar las metas que habrán de perseguirse. Es evidente que Venezuela debe poner un gran interés en la industria pesada. Las razones son obvias: en primer término los recursos naturales del país, hierro, petróleo y otros minerales llevan a ese derrotero. Somos un país con un índice relativamente alto de formación de capitales y con un ingreso nacional ya considerable en comparación con otros países de posición similar al nuestro. Confrontamos un desempleo impresionante que podría crecer en el futuro y finalmente estamos obligados a elevar con prisa el ingreso nacional para que una población que crece a una de las tasas mas altas del mundo tenga oportunidad de mejorar sus niveles de vida. Las dos urgencias mas grandes en el desarrollo económico de Venezuela son justamente la elevación de la productividad agrícola y la implantación de la industria pesada. Del éxito que se alcance en la satisfacción de esas dos urgencias, equilibrandolas y evitando las deformaciones, depende la suerte de la revolución democrática y del Partido. De allí que examinaremos el problema de la Siderurgica y de la Petroquimica que son las dos empresas llamadas a iniciar la industria pesada en Venezuela.

La Siderurgica ha obedecido y aquí radica una característica deplorable, a una concepción colonialista que la hace nugatoria como clave de una industria pesada integral y la impide cumplir el papel de eje de las grandes transformaciones nacionales. Quienes la planearon en la época de la dictadura apenas creyeron necesario que esa empresa produjera tubos hierro redondo, alambrones, etc. Pero no agregaron dos artículos que son del eje de la compleja industria de construcciones mecánicas, los laminados y los perfiles. Mientras la Siderúrgica produzca tubos o hierro redondo abastecerá a la industria petrolera y a las construcciones urbanas. En cambio los laminados y los perfiles darán margen a industrias como la de automóviles, tractores y todo género de máquinas y herramienta

De allí que aplaudimos la idea del Gobierno Constitucional de implantar una sección de laminados y de elevar a 1.200.000 toneladas el rendimiento anual de la planta. En cuanto a la Petroquímica, es necesario proseguir los estudios ya emprendidos para fijar el plan de producción de la empresa, saber que cosas van a producirse en el futuro, que inversiones se necesitarían, cual sería la escala de producción y en donde estarían los mercados. Y junto a eso una reducción de los costos que hacen actualmente casi anti-económica la producción y un estudio mas serio de los métodos mercantiles de ventas y exploraciones de mercados. Tanto la Petroquímica como la Siderurgica deben ser empresas rentables o por lo menos capaces de financiar su propio funcionamiento. Un deficit permanente en esas empresas, que tenga que financiarse con subsidios del Estado, sería una rémora para el país..

En materia de industrialización tenemos que aludir la política de créditos de la Corporación Venezolana de Fomento y la protección arancelaria. Es cierto que la Corporación de Fomento ha aumentado notablemente el volúmen de sus créditos, pero las condiciones para su otorgamiento plantean graves deformaciones en el proceso económico del país. Se exigen garantías iguales al doble del valor de los créditos y se imponen otras condiciones que llevan fatalmente a beneficiar preferentemente a los grandes intereses industriales de Venezuela.

La Corporación se fundó hace 13 años, en un gobierno de nuestro partido para acelerar así el crecimiento industrial, pero sin favorecer la concentración exagerada de capital. Un equilibrio entre grandes y pequeñas industrias de la actividad privada era el ideal que se buscaba. Todo eso quedó abolido y no ha sido posible restablecerlo desde el 23 de enero. Los datos sobre la cuantía y la destribución del crédito indican que se ha favorecido a la gran industria privada y lo que es mas inquietante, a la industria minopolistica. Hay una concepción evidentemente conservadora en el manejo de la Corporación Venezolana de Fomento contra la cual tenemos que dar por lo menos la señal de alarma. En otras actividades de ese Organismo, como en la composición de sus empresas subsidiarias y en la politica de regulación de ciertos productos se encuentra una orientación parecida..

La politica de protección arancelaria, que favorece el proceso industrial del país está sirviendo tambien de estímulo a la concentración de capitales que podrían llevar a la cartelización de la economía venezolana. La protección con la que estamos de acuerdo, no importe in-

condicionalmente, sin que exista compromiso de que ello obligue al protegido a fijar precios razonables. Y ese da pábulo a una alza de precios que no puede admitirse como justa. Es cierto que los precios suben, siempre que se implante el proteccionismo, porque la producción no puede satisfacer rápidamente a una demanda que se eleva. Hay una clara rigidez de la oferta que se traduce en el ascenso de los precios. Pero en Venezuela la magnitud de ese fenómeno sobrepasa los límites de la discrepancia entre la oferta y la demanda. Industriales y comerciantes se han lanzado a aumentar los precios de los artículos protegidos y hoy día sólo el consumidor está pagando, en sacrificios atroces, los costos de la industrialización. Las ganancias deben haber subido y con ellas la acumulación del capital sin que se observe ninguna tendencia a la baja de los costos de producción. Y ese proceso lleva ineludiblemente a la aceleración en el ritmo de la concentración de las riquezas o a su desperdicio. De ésta manera, mediante la política de precios se acentúa la desigualdad en la repartición del ingreso nacional y las clases altas redoblan su ventaja en la economía del país. Así, los créditos y la protección están operando en parte como agentes de injusticia social.

Este panorama se agrava con el hecho de la existencia de una oligarquía financiera ya bastante poderosa y activa. Esa oligarquía creció mucho en la época de la dictadura, hasta el punto de que hoy por hoy controla sectores económicos que aportan 10.000 millones de bolívares o sea, el 45% del producto territorial bruto. En otras palabras, a ella corresponde manejar casi la mitad de la riqueza venezolana. Fué por ese período y con la lucidez política que han alcanzado algunos de sus hombres, que la oligarquía financiera intervino con audacia en los manejos políticos que precedieron al 23 de Enero y surgió en la misma madrugada de ese día como el sector más influyente del nuevo gobierno. Tenemos una economía ya en proceso de cartelización. En la Banca y los Seguros, en los Textiles, en las Cervecerías, en los Cigarrillos, en el cemento, en la pasteurización de leche y en algunas otras actividades dos ó tres grandes empresas controlan el mercado nacional. Los directorios industriales se entremezclan y hay acuerdos monopolísticos destinados a controlar ramas enteras de la economía. Es lógico que estas tendencias aparezcan en toda sociedad que basa sus instituciones en la propiedad privada, pero lo que resulta inadmisible es que el gobierno pueda auspiciarlo indirecta e inconscientemente por medio de su política de precios y protección. El crecimiento excesivo de esa oligarquía que ya está actuando como fuerza muy cla

gunte en la política del país, plantea serios peligros para el futuro de las transformaciones democráticas.

CONCLUSIONES:

1.- En el planeamiento del desarrollo industrial debe darsele preferencia a la industria pesada, sin descuidar a la industria ligera capaz de sustituir importaciones.

2.- La Petroquímica y la Siderúrgica han de seguir siendo empresas del Estado.

3.- Es necesario que la Siderúrgica produzca laminados a la mayor variedad y aumente su producción.

4.- La Petroquímica debe proseguir su reorganización incluyendo en ella los planes para su futura producción y otros aspectos sociales.

5.- Tanto la Siderúrgica como la Petroquímica deberán alcanzar con el tiempo a financiar sus gastos corrientes.

6.- Es indispensable reconsiderar la política crediticia de la Corporación Venezolana de Fomento para posibilitar una mejor distribución de la riqueza a través de los programas de desarrollo económico.

7.- El proteccionismo aduanero tiene que conjugarse con una obligación por parte de los beneficiarios de sujetarse a regulaciones de normas y precios.

8.- El Comité político del partido debe estudiar las consecuencias del proceso de cartelización y sobre todo sus efectos de la política nacional.

LA REFORMA BANCARIA.-

Está planteada en Venezuela una reforma de la Ley de Banco Central, que ha despertado numerosas resistencias en los sectores de la Banca privada y del comercio. La campaña adversa de prensa que ha realizado la Cámara de Comercio de Caracas, la Asociación Bancaria y el Consejo de Economía Nacional, parece que hubiese frenado las intenciones gubernamentales. Enumerando algunos de sus puntos básicos podremos percatarnos de su trascendencia. La nueva Ley facul

taría al Banco Central para ampliar las operaciones de mercado abierto, para adelantar préstamos directos al gobierno a fin de cubrir déficits estacionales del tesoro público, para regular el tipo de interés bancario y para posibilitar las operaciones directas con el público. También contempla el proyecto el aumento de los representantes oficiales en la Directiva del Banco Central. Estas facultades son indispensables a objeto de regular el mercado financiero evitando movimientos especulativos y de controlar nacionalmente la conducta de la Banca privada. Es por ello que ciertos sectores lo vienen combatiendo tesoneramente, y a nosotros, como partido que anhela para Venezuela una economía más desarrollada, nos corresponde asumir la defensa de ese proyecto. Más aún, es necesario plantear la conveniencia de que se inicie un estudio tendiente a reformar también la Ley de Bancos para que se orienten los créditos en un sentido más liberal, procurando beneficiar con él a las actividades productivas, y sirva de eficaz colaboración en los planes nacionales de desarrollo del país.

CONCLUSION.-

1.- Exigir del gobierno la presentación en las sesiones extraordinarias del Congreso del proyecto de la Ley del Banco Central y la elaboración de un proyecto de reforma de la Ley de Bancos, orientada de acuerdo a las consideraciones anteriores y abrir una campaña pública en tal sentido.

EL PROBLEMA DE LAS DEUDAS.-

El pago de las deudas que dejó la dictadura constituye uno de los puntos más embarazosos del momento actual. Los Bancos, las Financieras, las Compañías de Seguro están presionando para que ese pago se efectúe inmediatamente y han apelado a distintas maniobras tendientes a crear dificultades financieras que hagan ineludible la situación. Recordaremos brevemente el proceso que ha seguido éste asunto. La dictadura dejó un saldo de deudas procedentes de sus contratos de obras y suministros valorado en unos 5.000 millones de bolívares. Durante el gobierno provisional se pagaron cerca de 4 millones, en una cifra que representa el 74% del valor total de la deuda. El gobierno Constitucional profi

fué dejar al Congreso la decisión sobre el pago de los 1.300 millones que aún no se han cancelado. Y fué el Congreso el que acordó, después de un cuidadoso análisis de la materia, someter el veredicto de la Contraloría General de la Nación que ha elevado un informe a la Presidencia de la República y al Congreso.

Como se sabe, el Contralor recomienda aplazar el pago de las deudas objetadas para buscar una transacción con sus actuales tenedores que reduzca la cuantía que debe satisfacer la nación. Por otro lado hay el criterio de pagar las deudas adquiridas por terceros de buena fé, que son casi todas pues en la época de la dictadura las Compañías Constructoras descontaron en Bancos nacionales y extranjeros los documentos derivados de los contratos cuyo costo no se les canceló. Adoptar ese criterio implicaría el pago inmediato de la deuda que éste año representa la suma de 512 millones de bolívares según el Banco Central. Como no queremos pronunciarnos definitivamente sobre ésta materia sin un estudio a fondo de los informes y recaudos existentes preferimos que sea un organismo ejecutivo del partido quién tome la decisión final y por ello proponemos:

1.-Que se designe por el Comité político una comisión integrada por un Economista, un Abogado y un Ingeniero que estudie éste problema y en pocos parentorios rinda informe a aquel organismo para adoptar posición definitiva.

BANCO OBRERO.-

En lo referente a la función cumplida por el Banco Obrero la Comisión estudiando el informe presentado por los compañeros Landaeta y Maurialis, ha encontrado que su administración es positiva en términos generales, no obstante, es recomendable una mayor agilidad en la política de vivienda hacia el interior de la República y una reconsideración de la cuota mínima de Bs. 30.000,oo establecida como crédito, por existir notables diferencias en los estados de la República en respecto a las condiciones de vida y posibilidades económicas.

Mención especial nos ha merecido la ingerencia de la Corporación Venezolana de Fomento en los planes de vivienda, pues contradice la acción del Banco Obrero y crea un enojoso paralelismo de actividades, apartando además a la

C.V.F. de su función específica de desarrollo industrial. A éste respecto, es recomendable que los compañeros que ocupen cargos en los altos niveles de la Administración, presten mayor importancia y se asesoren de las fracciones de profesionales del partido antes de aprobar en función de gobierno materias que por su índole técnica puedan poner en entredicho nuestra doctrina económica. Con tal motivo la Comisión cree conveniente la inmediata creación de una comisión asesora económico-administrativa.

CORPORACION VENEZOLANA DE FOMENTO.-

Considera la comisión en éste aspecto que el partido debe orientar su administración, pues la Corporación no está cumpliendo los objetivos a que obedeció su creación. En política de créditos industriales, ha otorgado la Corporación 160 millones de bolívares, siendo la industria Textil la más favorecida, sin que previamente se hubiera elaborado un órden jerarquico de las necesidades del país. Una marcada tendencia hacia la implantación de tesis liberales; notoria lentitud en la elaboración de estudios; desviación de los intereses nacionales en la formación del personal técnico y deficiente administración de personal son fallas que requieren nuestra atención. En efecto, dentro de éste organismo existe confusión de las funciones de planificación y fomento eléctrico con las de administración de empresas, con la decidida intención de establecer empresas mixtas y la de entregar total o parcialmente algún aspecto de sus servicios; en la explotación del aluminio se promueve la ingerencia de los trusts internacionales Reynolds, Alcoa y Alcan; se ha establecido un desmedido aumento de sueldos sin que repercuta en rendimiento; se abusa de la contratación indiscriminada de técnicos extranjeros y de estudios, y se permite la permanencia de personal administrativa y políticamente cuestionable.

M.O.P Y CONTRALORIA.-

Es del dominio público las diferencias existentes entre el Ministerio de Obras Públicas y la Contraloría General de la Nación. A pesar de la encomiable labor desarrollada por ésta última, se observa que tanto la Contralo-

ría como el M.O.P. adolecen de fallas en el conocimiento de los costos unitarios que regulan la contratación de obras y los diferentes factores que inciden en los mismos, lo cual se traduce por una parte en contradicciones y por la otra en un entorpecimiento de la labor administrativa del gobierno, con las peligrosas consecuencias políticas derivables, y que exigen del partido un planteamiento serio ante el gobierno a fin de que se proceda de inmediato a la elaboración de un tabular nacional de costos.

PROBLEMAS ADMINISTRATIVOS.-

Existe en el país, y a ello no son extraños los compañeros de partido, un sentimiento de perplejidad ante el fenómeno que se ha dado en bautizar con el nombre de inmovilismo. Existe inmovilismo cuando las obras públicas se paralizan en ciertas regiones del interior, con ningún de los intereses inmediatos de los trabajadores, que pierden una fuente de empleo y del crédito del gobierno que sufre el deterioro inherente al desconcierto del público. Ciertas obras han sufrido paralización o retardo, según se alega por la lentitud en la tramitación de las licitaciones y contratos. Otro caso de inmovilismo sería el de trabajos que, siendo relativamente modestos, tardan excesivamente en terminarse. Algunas pequeñas obras del interior ven pasar los meses y no llega su etapa final. Otra manifestación de inmovilismo se produce cuando se inician obras sin consultar las condiciones meteorológicas, que imponen la suspensión de labores y ocasionan perjuicios al público. Las carreteras en proceso de reparación, cuya carpeta asfáltica fué levantada totalmente, constituyen elocuente ejemplo, pues la época de lluvias ha suspendido los trabajos, teniéndo que hacerse el tránsito en precarias condiciones. El inmovilismo aparece también cuando el Ministerio de Obras Públicas anuncia la ejecución de trabajos que solo estan en su fase de planeamiento. La gente se pregunta si es que el gobierno ha dicho una mentira. Surge también el inmovilismo en el caso de profesionales de la Ingeniería que, por negligencia o decidida intención de entorpecimiento dejan pasar los meses sin adecuar solución a los problemas. Este es el inmovilismo imputable al Ministerio de Obras Públicas y del que sin duda alguna se hacen eco algunas personas.

Hay también lo que podríamos calificar de inmovilismo en los servicios. El caso más elocuente es el de medidas destinadas a beneficiar a la población, que no se toman rápidamente por la interferencia tendenciosa de fuerzas interesadas en asegurar privilegios o de sectores políticos con sus representantes en el gobierno. La importación de carne, para tomar un ejemplo, tardó demasiados meses en autorizarse, no por estudios técnicos que por minuciosos demandaran mucha reflexión sino por la resistencia pasiva de círculos políticos y económicos a los que afectaba esa medida. Las contradicciones de la coalición, que inevitablemente subsisten, pesan a los pasos, son propicias en este tipo de retardo administrativo, sobre todo cuando es necesario golpear intereses que siempre tienen sus abogados en las filas de esa coalición. Hay un caso impalpable pero pronunciado de inmovilismo que se manifiesta en la lentitud a veces desesperante de los trámites administrativos en las Oficinas públicas. Para obtener un crédito, una exoneración de derechos de aduana, un permiso sanitario, una adjudicación de baldíos o un registro industrial, pongamos por caso, se necesita visitar cien veces una Oficina sin que se obtenga más recompensa que el consuelo. Aquí está una fuente de corrupteleas, pues para acelerar los trámites, el interesado termina por apelar o al soborno o al tráfico de influencias que pongan a andar a los funcionarios subalternos de la administración. O se vale de las clásicas "palancas", que también tiene la virtud de acelerar las cosas.

La corrección de esas fallas es desde luego una tarea completa. En primer término, el gobierno necesita, como se ha dicho, un servicio de relaciones públicas que no sea pitanza para periodistas ganosos de vacaciones burocráticas. Muchas de las realizaciones del gobierno no las conoce el país porque no hay quién las difunda, y sobre todo quién sepa defenderlas inteligentemente. Fuera además de esa lógica campaña de difusión y de prensa, hay que acometer ciertas medidas inmediatas que agilizarían la labor del gobierno. La primera de ellas es la reorganización del Ministerio de Obras Públicas, cuya maquinaria administrativa adolece de graves defectos. Ese Ministerio adolece, como dijo el compañero Betancourt, de la falta de planes vitales que tiendan a mejorar los servicios de que disfruta el pueblo venezolano. La dictadura dejó planes para obras monumentales que desde luego no podían ejecutarse después del 23 de Enero,

cuando cambió la orientación política del país. Y el gobierno provisorio no supo o no pudo llenar con ninguna con prudente rápidez. El gobierno Constitucional, que ha debido recibir una herencia de estudios o de programas siquiera esbozados, se encontró con las manos vacías y ha tenido que dedicar sus primeras meses a pensar en las tareas que habría de acometer. Dependen del Ministerio de Obras Públicas vastos Institutos que actuan en campos vitales de la administración nacional. Rige sus numerosas obras grandes y pequeñas sin que la estructura administrativa tenga suficiente agilidad. Y no se han establecido métodos para evaluar contratos que precipiten el estudio de las licitaciones. De todo ello resulta que el Ministerio clave de la administración venezolana, no puede moverse con la celeridad indispensable para atender tantos frentes de trabajo. En cuanto a los retardos en la tramitación de los asuntos administrativos y a las contradicciones políticas que frenan la marcha del gobierno, se resolverían, el primero, mediante la depuración de esa burocracia pesada, irresponsable e indiferente que inunda los despachos públicos, y el segundo, mediante la concertación de un programa mínimo de acción en el que tengan que coincidir todos los partidos de la coalición.

Cierto que se ha especulado con animo malsano sobre el inmovilismo. Campañas de propaganda tendientes a conservar conflictos o a crear decepciones se han venido haciendo, pero esa campaña tendenciosa desaparecería cuando logremos superar las dificultades y agilizar la maquinaria administrativa. El gobierno tiene que poner una energía total para organizarse a si mismo, para vencer intereses egoistas y para demostrar ante el país que su eficacia está por encima de toda duda. Y en éste sentido, habría que imponer a los hombres del partido que puedan asumir obligaciones administrativas, la de aceptarlas so pena de ser juzgados al Tribunal Disciplinario. El caso de los ingenieros como por ejemplo, reclama esa solución.

CONCLUSIONES:

1.- Realizar una campaña que revele las realizaciones efectivas del gobierno.

2.- Reorganizar al Ministerio de Obras Públicas para definir mejor sus atribuciones y su campo.

3.- Planificar rápidamente las obras que revistan más urgencia

4.- Mejorar los métodos de licitación y fiscalización de obras.

5.- Obligar a los profesionales y técnicos del partido a aceptar los cargos indispensables para la buena marcha de la organización.

6.- Acelerar una depuración administrativa que evite el retardo y las corruptelas.

7.- Crear una comisión económico-administrativa que asesore al partido en las materias que lo sean requeridas y

8.- Recomendar a la Fracción de Ingenieros el estudio de un análisis general de costos como paso inicial hacia la elaboración del tabulador nacional.

LAS FUERZAS ARMADAS.-

En el campo de las Fuerzas Armadas, el Gobierno Constitucional en su conjunto tiene la delicada tarea de devolverle al poder civil los atributos que le corresponden y de llevar a las instituciones Castrenses a su papel específico dentro de una Sociedad moderna. En éste sentido, la actitud del Congreso al analizar seriamente la gestión del Despacho de Defensa, haciendo comparecer en la comisión respectiva a altos jefes militares, merece especial reconocimiento. Desde luego que en ésta materia existen todavía muchas iniciativas por cumplir. La adaptación de las Fuerzas Armadas a un clima democrático no se hace por obra de milagros en un país donde las dictaduras las aprovecharon con nefandos objetivos políticos. Hay que vincular el ejercito a la población civil, impartir a la enseñanza en los Institutos Militares un sello institucionalista, asignarle responsabilidades administrativas a algunas de sus unidades, y, en fin, llevar a la oficialidad la idea de la sana misión que le corresponde en una sociedad democráticamente organizada. No se ignora que en las Fuerzas Armadas existen reacios, pero en la medida en que los Oficiales de conciencia institucionalista moldeen y dirijan esa Institución, el porvenir democrático del país sortearé sus escollos. Finalmente, es preciso reconocer que el compañero Betancourt ha dedicado a ésta materia especial atención, y que por las manifestaciones externas que se observan, su gestión parece estar logrando positivos resultados.

POLITICA INTERNACIONAL.-

Se estima como un acierto la política que se ha traducido en la activa lucha contra las dictaduras y en éste sentido nos cabría augurar que en una próxima ètapa se llegue a su ponderación, sin esquinces, en los organismos del sistema interamericano. Un frente de Gobiernos democráticos, en aquellos puntos en que sea posible, debe seguir siendo empeño de Venezuela. Nuestro país tiene la oportunidad de convertirse en un agente de aglutinación de fuerzas con tendencias que modifique el panorama actual y asegure el porvenir de una democracia que pueda avanzar hacia sus últimos fines. Y si esto se conjuga con el reclamado acercamiento a los países de Africa y Asia que están organizando su vida bajo sistemas avanzados, Venezuela contribuirá al acercamiento de las fuerzas democráticas, que bien puede transformar la historia futura. En cuanto a las relaciones diplomáticas, debemos reiterar la decisión del C.D.N. celebrado en Enero, en el sentido de que Venezuela ha de tener, cuando las circunstancias lo aconsejen, relaciones con todos aquellos países que puedan proporcionarnos en el intercambio comercial un positivo beneficio.

CONCLUSIONES:

1.- Respaldar la política de lucha contra las dictaduras que ha emprendido el Gobierno Constitucional.

2.- Respaldar todo paso futuro que tienda a llevar más adelante esa política.

3.- Auspiciar la idea de que Venezuela se convierta en el eje de un agrupamiento de fuerzas democráticas de América Latina.

4.- Auspiciar una política de acercamiento con los países de Asia, Africa y el Medio Oriente que se han emancipado del yugo colonial y demostrar la más militante simpatía por aquellos pueblos que buscan su emancipación y

5.- Establecer relaciones comerciales y diplomáticas, cuando las circunstancias lo aconsejen, con todos los países que aseguren en el intercambio un positivo provecho para Venezuela.-

CARACAS: Septiembre 24 de 1.958.-

POR UNA VENEZUELA LIBRE Y DE LOS VENEZOLANOS

Domingo Alberto Rangel.-

Octavio Andrade Delgado.-

Rafael Alvarez Torres.-

Pedro Torres.-

Emilio Jatar Dotti.-

Rodrigo Casanova.-G.

Alberto López Gallegos.-

Augusto Malavé Villalba.-

Miguel Octavio Soza.-

ALGUNAS CONSIDERACIONES SOBRE LAS CONDICIONES DE VIDA DE LA MANO DE OBRA EN VENEZUELA.

Por: Pedro Miguel Pareles

SUMARIO:

1.- Estructura, desarrollo económico y productividad

2.- Empleo y desempleo: evolución

3.- Ingreso y población activa

4.- Nivel de vida

5.- Diferencias de productividad y de salarios

6.- Conclusiones y recomendaciones

1.- Estructura, desarrollo económico y productividad.

Venezuela es un país sub-desarrollado, con una deformación de su economía que se refleja en la estructura ocupacional de su población, en la cual observamos que un 44% de la mano de obra disponible se dedica a la agricultura mientras en actividades secundarias sólo se emplea el 16% y en servicios, o sea actividades terciarias, se ocupa el 40 restante. A lo anterior podemos agregar la dependencia, para la formación del Ingreso Nacional, de una sola producción básica para la exportación como es el petróleo.

Ahora bien, a partir de la Revolución Industrial y como resultado del progreso técnico que esta trae consigo, la tendencia ha sido, en los países desarrollados, a una disminución cada vez mayor de la mano de obra empleada en actividades primarias -minería y agricultura-, especialmente en esta última. En las otras actividades : industrias de transformación y servicios, en cambio, se produce un aumento sustancial de empleo, como resultado del incremento de la demanda de bienes y servicios permitida por el aumento del nivel de vida y que en el caso de los productos agrícolas alimenticios sólo se produce hasta cierto límite, pues una vez satisfecho el sub-consumo el ritmo de crecimiento de la demanda de alimentos tiende a estabilizarse y su aumento se produce entonces sólo de acuerdo al incremento vegetativo de la población. Por el contrario, los productos industriales y los servicios tienen demandas más elásticas, esto es, su ritmo de aumento depende más bien de su nivel de precios y del ingreso de la población.

La mano de obra liberada por la agricultura se transfiere a las industrias y a los servicios, originando un aumento de la productividad media de la economía porque, por una parte se termina --

con la desocupación disfrazada en el sector agrícola donde se obtiene igual producción, o una mayor, con menor número de brazos gracias al aumento sustancial de la técnica empleada en ella, y por otra parte se produce una expansión de las otras actividades.

Esta mayor productividad se va a traducir en un aumento del consumo y también del ahorro de las gentes, lo que posteriormente ha de redundar, si existen las instituciones necesarias para ello y también, mediante la intervención del Estado, en un incremento sustancial de la inversión lo que significará creación de nuevas fuentes de empleo y por consiguiente, un aumento de la demanda de trabajo, la cual será aprovechada en mayor o menor grado por los trabajadores de acuerdo con su preparación profesional y técnica.

2.- Empleo y desempleo: evolución.

La fase de desarrollo descrita repercute en el mercado de trabajo, en principio, produciendo una tendencia al aumento del nivel de salarios de la mano de obra calificada y con experiencia, por cuya contratación competirán las industrias establecidas y las nuevas industrias que se creen. La mano de obra no calificada encontrará oportunidades de empleo de todo tipo, pero si la demanda de ella no sigue un ritmo semejante al de su oferta nos encontraremos frente a un problema de desempleo, que traerá como consecuencia esa ocupación disfrazada de los centros urbanos manifestada en el número de vendedores ambulantes, billeteros, etc., que inundan las ciudades, sin tomar en cuenta, por supuesto, a los que por carecer de estímulos familiares, y resistencia moral terminan dedicándose a la mendicidad y la prostitución o incurren en actividades delictivas.

Ahora bien, el aumento de la mano de obra disponible no proviene sólo de la transferencia de trabajadores de una a otra actividad, sino que ella también se ve alimentada anualmente por el ingreso de aquellos que alcanzan la edad reglamentaria para solicitar empleo y que en los países de bajo nivel de vida, debido a la necesidad de contribuir al ingreso familiar, comienza mucho antes de lo que la legislación establece: vendedores de periódicos, limpiabotas, cuidadores de carros.

En Venezuela la situación descrita se ha originado, no por un incremento de la productividad, sino por motivo del éxodo campesino hacia las zonas urbanas en busca de mejores condiciones de vida. -- Ello se debe al abandono en que el gobierno mantuvo a la provincia durante el régimen dictatorial, y también a la falta de planeación económica adecuada, que hubiera fomentado un desarrollo regional -- traducido en una estabilización de la población en sus lugares de origen.

El intenso crecimiento demográfico de los últimos años, resultado del crecimiento natural y del saldo neto inmigratorio, enfrenta a la economía a la necesidad de fomentar inversiones que proporcionen empleo al contingente anual que ingresa al mercado de trabajo, que en 1958 se estimó en 64.000 individuos, y a la de proveer los servicios requeridos para mejorar el nivel de vida de la población. Por ello es necesario que se acelere el proceso de transformación de nuestra estructura económica por cuanto nuestros problemas se originan en un desequilibrio estructural y no en fluctuaciones cíclicas, de aquí que las obras públicas que generalmente se emplean en los países desarrollados para provocar y desencadenar un

movimiento de auge que multiplica, en un momento dado, el empleo entre nosotros apenas produce bienestar durante la época en que se realizan y sus efectos son insuficientes por lo cual, una vez terminadas, deben ser inmediatamente reemplazadas por nuevas obras, porque de lo contrario podría hasta provocarse un desempleo mayor que el inicial, con el consiguiente malestar social. A este respecto vale la pena recordar el recién finalizado Plan de Emergencia, que en manera alguna alcanzó a cumplir el propósito para el cual fué creado .

Lo anterior no implica que seamos contrarios a las obras públicas o a una política económica que se valga de ellas como instrumento, sólo consideramos que su acción en la situación actual de nuestra economía debe ser complementaria de transformaciones más profundas, pues es necesario, a fin de lograr un equilibrio del nivel de vida en el país, procurar, en la medida en que ello sea posible, una mayor productividad en todos los renglones de la economía, lo que en último término depende de un desarrollo balanceado que traería como consecuencia un aumento de la cantidad de bienes y servicios disponibles y de los ingresos de los trabajadores. A este propósito de igualar el nivel de vida parece obedecer la idea de las organizaciones sindicales cuando tratan de establecer contratos colectivos únicos por industria.

3.- Ingreso y población activa.

Estimaciones recientes adjudican a Venezuela una población de más de seis millones de habitantes, lo que indica una tasa de crecimiento anual de 3% sobre la cifra de 5.034.838 estimada por el censo de 1950. Así mismo, dicho censo señala para el total mencionado una población activa de 1.706.321 individuos de los cuales 1.402.884 co-

VENEZUELA (1950) Nomenclatura Internacional	Empleadores y trabajadores por cuenta propia.	Empleados y obreros.	Trabajadores familiares no remunerados.	Categorías no definidas.	TOTAL	Hombres	Mujeres
0. Agricultura, silvicultura, caza y pesca.	330.511	248.001	125.509	683	704.704	668.613	36.091
1. Minas y canteras	2.120	42.236	109	44	44.509	41.534	2.975
2-3 Industrias Manufacturaras.	56.279	111.356	4.560	298	172.493	123.993	48.500
4. Construcción.	14.633	75.620	776	75	91.104	89.893	1.211
5. Electricidad, gas, agua, y servicios sanitarios.	94	5.074	50	1	5.219	4.997	222
6. Comercio.	82.961	62.641	3.903	173	149.678	132.846	16.832
7. Transporte, almacenaje y comunicaciones.	17.376	34.449	415	89	52.329	50.547	1.782
8. Servicios.	16.508	323.036	1.944	626	342.114	170.798	171.316
9. Actividades no especificadas.	10.420	19.024	2.305	12.422	144.171	19.663	24.508
TOTALES:	530.902	921.437	139.571	114.411	1.706.321	1.402.884	303.437

rresponden al grupo masculino y 303.437 al femenino, La estructura de la población económicamente activa, clasificada por categorías de ocupación y por rama de actividad económica para la fecha, se observa en el cuadro anexo.

Esta población activa colaboró en la producción de un ingreso nacional que para 1957 ascendió a la suma de 15.612 millones de bolívares de la cual llegó a manos de los particulares, (hechas las deducciones correspondientes de impuestos directos, dividendos no distribuídos, transferencias etc..) la cantidad de Bs. 11.345 millones, lo que arroja un ingreso disponible per-cápita de Bs. 1.773 en el año, cifra que no corresponde a una situación real, por cuanto una de las características de nuestra economía es la desigual distribución de los ingresos, una apreciación de la cual -tomada de un informe no publicado- nos ofrece el Banco Central en su memoria de 1958 en donde se señala la siguiente distribución personal de los ingresos por año:

Ingreso por año	% del total de receptores de ingreso.	% del ingreso total.
Menos de Bs. 2.400	45	9
Bs. 2.400 a Bs. 12.000	43	42
más de Bs. 12.000	12	49
	100	100

Esta desigualdad en la distribución de la renta resulta aún mayor cuando se estudia realizando una comparación de tipo regional, de acuerdo a la cual la variación de los ingresos entre los habitantes de las zonas rurales y del área metropolitana fluctúa, desde un pro-

medio anual de ingreso por-cápita en el Distrito Federal de Bs. - 14.500 y de Bs. 8.750 en las poblaciones de más de 20.000 habitantes, hasta Bs. 1.500 en las áreas rurales.

4.- Nivel de vida.

La desigualdad del ingreso se refleja en una desigualdad del nivel de vida de la población, en efecto, si entendemos por nivel de vida "el consumo efectivo que realiza un grupo de personas expresado en promedios, de las cantidades y calidades de bienes y servicios -- consumidos por unidad de tiempo y por unidad típica del grupo" y lo consideramos integrado, conforme a las pautas de la O.I.T. (Oficina Internacional del Trabajo) por:

a) el nivel de consumo, o sea el conjunto de bienes y servicios de una cantidad y una calidad determinada, consumidos por -- un individuo, una familia o un grupo, durante un período dado,

b) los servicios sociales y los servicios gratuitos, relacionados con la higiene, instrucción y distracciones,

c) las condiciones de trabajo que influyen no sólo sobre el estado de salud y capacidad de ganancia, sino sobre el total - de la renta y su regularidad,

encontramos que las estimaciones hechas para Venezuela del consumo - de bienes y servicios, posibilidades de utilización de servicios sociales y condiciones de trabajo, reflejan una situación deficitaria en cifras promedio, en comparación con las de otros países y esta situación promedio no refleja la verdadera condición de vida del 45% - de la población que -como hemos dicho- recibe apenas el 9% de los ingresos anuales disponibles.

Como ilustración de lo anterior basta citar que el número de --

calorías diarias per-cápita contenidas en los alimentos disponibles al nivel del comercio al por menor, para Venezuela, es la siguiente: (1)

AÑO 1951

Cereales	850	Huevos	9
Patatas y tubérculos feculentos.	243	Pescado	35
Azúcar y jarabes	452	Leche	161
Leguminosas	156	Grasas	152
Frutas y verduras	123	Carne	94

Total estimado de calorías diarias per-cápita -2.270-

Como vemos hay un déficit notable de alimentos protectores como los huevos, carne, frutas, pescado etc., mientras que se anusa un consumo elevado de alimentos energéticos (pan, cereales, grasas) propio de los pueblos sub-desarrollados con escaso nivel de vida, cuyas deficiencias dietéticas necesariamente se reflejan en la productividad del trabajador. Estas cifras se presentan con mayor relieve al compararlas con otros países, como Estados Unidos, Canadá y Argentina, los cuales arrojan respectivamente un total de 3.160, 3.140 y - 2.980, calorías diarias per-cápita; Venezuela apenas si supera a Honduras que tiene 2.250 calorías.

En cuanto a la vivienda en la Encuesta sobre el Costo de la Vida realizada en Caracas, en el año 1946 se anota que la situación de

---

(1) FUENTE: Anuario de Estadísticas del Trabajo 1958. O.I.T.

la Clase Obrera de Caracas mejora muy lentamente y se hace la siguiente cita sobre el problema de la vivienda: "El problema de la vivienda del suburbio de Caracas tiene un doble aspecto: uno, netamente económico y otro, profundamente arraigado en el espíritu del venezolano: la adaptación a una vida "eternamente provisional.

En el primer aspecto, de tipo económico, se está actualmente tratando de mejorar. Ello redundará en beneficios colectivos de extraordinaria repercusión, y también de estética de la población.

Nos interesa más el segundo aspecto: la tendencia a la vida provisional, principalmente en lo que se refiere a la vivienda.

Las familias que van llegando del Interior se acomodan "provisionalmente" en los cerros de Caracas, en casas construídas por ellas mismas en pocos días, con la intención probablemente cierta de cambiarse en cuanto la situación económica de la familia mejore. Cuando, pasados unos meses, la familia adquiere cierta consistencia económica, sucede que la adaptación a aquel medio provisional ha sido tan rápida que ya no les preocupa el cambio de domicilio. Es que la vivienda produce un acostumbramiento e intimidad tan noble que se hace difícil, casi siempre, un cambio cuando no se está obligado por circunstancias coactivas.

Por eso llama la atención que familias con un ingreso total diario de 10 y 15 bolívares vivan en casas propias con techos de cartón o de latas de zinc. Casas propias míseras, construídas provisionalmente, a las cuales el obrero y la familia se han adaptado rápidamente".

A simple vista podemos apreciar que el comentario citado corresponde perfectamente a la situación actual, porque a pesar de la

política de bloques en gran escala realizada por la dictadura, factores como el éxodo rural y el crecimiento demográfico hicieron aumentar la población a un ritmo mayor que el seguido por los planes gubernamentales para atender problemas de la vivienda, los cuales no estaban debidamente planificados ni respondían a estudios previos de la situación que pretendían remediar. Sólo añadiríamos a la cita mencionada que en nuestro criterio el cambio sería posible también -sin que mediaran circunstancias coactivas-, si se ofreciera a las familias el incentivo de una vivienda propia dotada del confort necesario.

No disponemos de estimaciones recientes de carácter general de los gastos de consumo familiar pero consideramos que la situación, pese al ritmo de desarrollo del país, debe haber variado poco con respecto al nivel señalado en 1945-46, por motivo del crecimiento de la población y la tendencia al alza de los precios que contrarresta el aumento de salarios, según cálculos del Banco Central conforme a los cuales el salario medio subió en 1952-53 un 14% y luego su ritmo se mantuvo estancado hasta 1956 cuando nuevamente aumentó para descender en 1957 e incrementarse notablemente en 1958; se estima una tendencia al alza de los salarios de alrededor de un 7% anual pero, cálculos conservadores señalan un aumento anual del costo de la vida de 5% y más, lo que nos indica que el aumento de los salarios no se ha traducido en un mejoramiento sustancial del nivel de vida.

Por otra parte, encontramos que el Seguro Social Obligatorio -

no cubre a la mayoría de la población trabajadora (1) y que ni siquiera la capital de la República cuenta con el número de servicios asistenciales y sanitarios requeridos. En cuanto a educación hallamos, que debido al acelerado ritmo de crecimiento de la población y a la circunstancia de que casi el 50% de la misma es menor de 18 años, se hace necesario multiplicar las oportunidades de aprendizaje, ya que el elevado índice de analfabetismo y la falta de educación técnica, son condiciones que frenan el desarrollo y restan a los habitantes oportunidades de mejorar su nivel actual.

5.- Diferencias de productividad y de salarios.

En Venezuela observamos marcadas diferencias de productividad entre las distintas actividades y también grandes diferencias de salarios.

El petróleo es el renglón que presenta más alta productividad, lo cual se explica por el tamaño del mercado -es un producto de exportación-; la estabilidad de la demanda y el monto del capital invertido, el cual paga jugosos dividendos, los cuales constituyen poderoso incentivo para el capital.

No ocurre así con las otras actividades, en la mayoría de las cuales el monto de las inversiones realizadas es insuficiente como

---

(1) En Venezuela el Seguro Social apenas cubre a 280.945 trabajadores, lo cual nos indica que un porcentaje insignificante del total de población activa recibe prestaciones sociales y aún éstos, muchas veces, no las utilizan debido a las deficiencias de que adolece el servicio.

resultado del poco estímulo que ofrece lo limitado del mercado, re-- flejo del bajo poder adquisitivo de los consumidores, que a su vez - es consecuencia de la baja productividad. A lo anterior podemos agregar la competencia en el mercado nacional de los productos de consumo extranjeros los cuales, en la mayoría de los casos, pueden presentar ventaja en cuanto al precio por tratarse de artículos provenientes de zonas altamente industrializadas donde los costos de producción resultan menores.

La explicación a esta situación algunos han creído hallarla en la escasez de mercados, llegando hasta a hablar de "saturación del - mercado interno", lo cual no es absolutamente correcto por cuanto es imposible que se pretenda que en Venezuela existe saturación, por - ejemplo, de la industria del calzado cuando sabemos perfectamente -- que un elevado porcentaje de la población lleva alpargatas o anda -- descalza, debido a la falta de recursos para atender aún a las necesidades más elementales.

Esta situación corresponde al "clásico círculo vicioso del subdesarrollo", en el cual los bajos niveles de producción determinan - bajos niveles de ingreso, éstos a su vez bajos niveles de ahorro, -- que se traducen en bajos niveles de inversión y por tanto de producción, lo que va a repercutir posteriormente en mayores descensos. -- Desde luego que en Venezuela no se repiten las secuencias señaladas, pues debido a la escasez de ingresos y a la falta de instituciones - adecuadas, el impulso inicial de nuestro desarrollo no ha sido financiado por el aporte de los ahorros de la colectividad, sino mediante los ingresos obtenidos por la venta de nuestros recursos naturales ; dándose el caso de que por la falta de instituciones señaladas, y por

la ausencia de una orientación democrática en la política económica - del Estado, en los momentos en que se inicia el desarrollo, éste beneficia en mayor grado a determinados grupos y muy escasamente al grueso sector de la población representado por las masas trabajadoras.

Podemos decir que el círculo ha sido roto, pero es necesario -- acelerar el proceso por medio del cual nuestra economía ha de robustecerse y desarrollarse; para ello se requiere de un incremento sustancial de inversiones para financiar las cuales no puede ni deben seguirse enajenando nuestros recursos. De ahí la necesidad de despertar en la colectividad conciencia de los problemas, a fin de lograr en su -- solución la decidida cooperación de todos los sectores que la integran.

En Venezuela la remuneración de los trabajadores no se fija de acuerdo a la productividad sino al nivel de vida. Esto es beneficioso para aquellos que laboran en industrias de baja productividad y en esta forma se asegura a la mayoría un ingreso de subsistencia, pero - al mismo tiempo frena las oportunidades de lograr más alta remuneración, y por consiguiente de superar su nivel de vida y de ahorrar, a quienes laboran en actividades más desarrolladas donde los rendimientos son mayores.

Podría alcanzarse una posición conciliatoria, si las respectivas organizaciones sindicales procuraran establecer el criterio de -- que la remuneración de los trabajadores se fije en base a un mínimo - determinado por el costo de la vida y además, concediéndo aumentos -- progresivos de acuerdo al ritmo de productividad de la empresa, de modo de que también el trabajo participe en forma equitativa y justa -- del rendimiento que ella alcance. Esta es la intención contenida en

la disposición sobre "utilidades" de la Ley de trabajo venezolana, - la cual ha sido frustrada al exigir una obligación mínima de dos meses de utilidades en la cual se refugian la mayoría de los patronos, cuando no logran evadirse.

Del esbozo expuesto podemos deducir, basándonos en la situación anterior y en las pocas cifras recientes conocidas, que el nivel de vida de la población y en especial el de la masa trabajadora, no ha seguido un ritmo paralelo al del desarrollo económico del país. No corresponde a este trabajo el análisis de las causas que originan esta situación, basta apuntar que en gran parte ella tiene su origen en la ausencia-durante el desgobierno de la última época- de una política social planificada que tuviera como meta principal mejorar - las condiciones de vida del hombre del pueblo.

El aumento de los ingresos de la población -aún cuando tomemos el incremento absoluto registrado en algunos sectores y no las cifras promedio empleadas en las comparaciones inter-nacionales- carece de significación, por cuanto, el nivel de vida no depende de los ingresos nominales sino de la relación de estos con el índice del costo - de la vida o sea, que la medida del nivel de vida de la población debe buscarse en el poder adquisitivo de los ingresos y no en su expresión monetaria. Es esto lo que en Economía se define como "salario real" y es el aumento de éste el que en verdad determina las condiciones de vida de la población.

6.- Conclusiones y recomendaciones.

¿Cuál es la política que ha de seguirse para lograr elevar el nivel de vida de la clase trabajadora?

Conforme a lo expuesto en los párrafos anteriores no basta para alcanzar esta meta con el aumento de los salarios, aún más, muy posiblemente si no hay medidas complementarias tendientes a estabilizar los precios o a frenar su crecimiento éstos aumenten, pues los patronos tratarán, por este medio, de transferir el aumento de salarios a los consumidores antes que disminuir los beneficios del capital. Si los precios suben en una proporción igual o superior a la de los salarios, el resultado será que el nivel de vida se mantendrá igual o incluso disminuirá y los trabajadores no obtendrán mayores beneficios.

Ahora bien, en nuestro criterio una remuneración más justa del factor trabajo no se alcanza exclusivamente por medio del aumento de salarios, incluso éste puede ocurrir y producir, sin embargo, el efecto contrario, tal como hemos explicado. Un aumento de las prestaciones sociales y el estudio de la posibilidad de establecer obligatoriamente un sistema de ahorro en las empresas, el cual podría fomentarse con los incrementos de salario que los trabajadores recibieran por encima del ingreso estimado conforme al costo de la vida, y el empleo de estos ahorros para financiar institutos de previsión que atendieran necesidades tales como: vivienda, seguros de vida, incapacidad, vejez y desempleo y educación de los hijos hasta los más altos niveles de enseñanza, según la capacidad demostrada, reportaría -probablemente- mayores beneficios para las masas trabajadoras y para el país, pues en esta forma los trabajadores tendrían oportunidad de mejorar por si mismos sus condiciones de vida presentes y alcanzar seguridad para el futuro; al mismo tiempo, aportarían estímulo al desarrollo del país a través de la inversión de sus ahorros

y de la disminución de las cargas que el Estado soporta.

Pretender que los trabajadores no aspiren a un standard superior al nivel de vida actual que disfrutan es frenar el desarrollo del país y restarle el incentivo de la demanda y la contribución de sus ahorros. Y suponer que "mejorar las condiciones de vida de las gentes es problema del gobierno" es ignorar el mecanismo de un Estado democrático y desconocer la actuación que a los diferentes sectores corresponde en él. Así como ignorar el incentivo que para los inversionistas representa la posibilidad de obtener ganancias -en un país de economía de libre empresa- es ser irreal y significa disminuir el crecimiento.

¿Cómo lograr entonces una conciliación de los intereses de las partes?

Estimamos que ello sólo es posible, en la actual etapa democrática mediante la cooperación consciente, para el desarrollo económico del país, del gobierno, los hombres de empresa y los trabajadores, quienes deben mancomunar sus fuerzas y conciliar puntos de vista en aras del bienestar de la nación.

La mayor prosperidad del país se logrará a medida que prospere cada uno de sus habitantes y ello ha de procurarse para todos los sectores, conforme a su aporte y de acuerdo a las circunstancias, pues en una democracia no podemos concebir ventajismo ni privilegios de grupos. Por ello consideramos necesario el cumplimiento de las siguientes proposiciones para la solución de los problemas de las masas trabajadoras:

1°) Desarrollo de una política social que garantice un nivel de vida mínimo a las familias trabajadoras que les facilite la opor

tunidad de desarrollar sus capacidades y que contemple principalmente:

a) alimentación barata y vivienda adecuada;

b) facilidades de capacitación profesional;

c) mejoras y mayores servicios asistenciales;

d) facilidades de recreación.

2°) Desarrollo de una política de inversiones dirigidas al establecimiento de nuevas fuentes de trabajo y otorgamiento de una remuneración justa a la mano de obra empleada, de acuerdo a su -- productividad y concedida mediante aumentos prudenciales de salario, mayores prestaciones sociales y el establecimiento de un sistema de ahorro.

3°) Desarrollo de una política sindical dirigida al cumplimiento de las recomendaciones expuestas en los puntos anteriores, en el - entendido de que los trabajadores coordinarán sus aspiraciones a las posibilidades reales.

Como un paso inicial en el cumplimiento de las metas fijadas en nuestras proposiciones anteriores, recomendamos contemplar la posibilidad de estudiar y establecer de inmediato un programa que atienda - a la solución del problema de vivienda de los trabajadores y a la capacitación profesional y técnica de la mano de obra, lo que podría -- realizarse en base a los siguientes lineamientos:

a) En consideración a que en Venezuela existe un desempleo ocasionado por la falta de capacitación técnica y profesional y por - cuanto el desarrollo económico del país así lo exige, resulta -

indispensable establecer centros de capacitación técnica, rurales y urbanos, diurnos y nocturnos, donde puedan concurrir tanto los trabajadores como quienes deseen adquirir una profesión. En estos centros, la instrucción se impartirá con carácter intensivo y se cumplirá en ciclos que corresponderán a progresivos niveles de capacitación hasta alcanzar a los más elevados. La duración del primer ciclo variará desde un mínimo hasta un máximo de tiempo, conforme a la experiencia y nivel de instrucción de los aspirantes, variando la duración de los siguientes ciclos de acuerdo a las exigencias pedagógicas de la enseñanza teórica y del entrenamiento práctico requerido. (1)

b) En consideración a que uno de los factores que agrava el nivel de vida de la población es el problema de la vivienda, por motivo del alto costo de los alquileres o de las condiciones de la misma: insalubridad, hacinamiento, falta o escasez de servicios, se requiere desarrollar un programa encaminado a movilizar los ahorros de los trabajadores que permanecen en custodia

---

(1) Esta experiencia ya ha sido cumplida con resultados muy positivos en países como Inglaterra y la Unión Soviética, que han alcanzado un alto grado de progreso técnico, lo que ha permitido la superación de los trabajadores hasta llevarlos a desempeñar cargos directivos en organizaciones políticas y sindicales que les han convertido en prominentes figuras de sus naciones, en cuya administración pública han ocupado y ocupan altas posiciones.

en las empresas donde laboran y que no cumplen una función social para sus propietarios, con el propósito de destinarlo a satisfacer sus necesidades de vivienda adecuada procurándoles facilidades para la adquisición de una propia.

Caracas, 15 de octubre de 1959

Pedro Miguel Pareles

Compañeros convencionistas:

Un poco más de un año ha transcurrido desde la celebración de nuestra IX Convención Nacional y durante ese lapso nuestro partido ha venido jugando un papel de primordial importancia en el acontecer nacional.- La actuación del Comité Ejecutivo Nacional ha tratado siempre de ajustarse, en la medida de lo posible, tanto a nuestra doctrina y a nuestro programa, como a las directrices trazadas por nuestros máximos organismos de dirección nacional, conforme podrá apreciarse a través de este Informe Político. Todas las actividades del CEN han estado dirigidas hacia la mejor defensa de los intereses generales del partido y a la preservación de nuestra unidad interna, la que siempre hemos considerado indispensable para la mejor realización de los objetivos programáticos y tácticos de nuestra organización. Hemos trabajado con honestidad y buena voluntad y si los resultados no son lo satisfactorios que hubieran debido ser, la responsabilidad no incumbe a uno de nosotros en particular sino a todos en conjunto. Este informe nos permitirá abordar aquellos hechos y sucesos que por su misma significación consideremos que han tenido o pueden tener una determinada influencia en la vida interna del partido y en la vida misma de la nación y de aquí que enfoquemos, con criterio realista, la situación interna del partido y la situación nacional en sus aspectos políticos, económicos y sociales. El método que seguiremos si no es el más didáctico es el que imponen las circunstancias.

PROCESO ELECTORAL:

La unánime aspiración nacional fué, después del derrocamiento de la dictadura, la de arribar, en el más breve lapso, a la consulta popular,- con el fin de instaurar un nuevo orden democrático y constitucional que fuera el resultado de la voluntad popular libremente manifestada. Para conseguir este resultado, el Partido se trazó una línea de acción clara y concre

ta: mantener la tregua política y preservar la unidad nacional que la necesidad de derrocar la dictadura había construído durante los meses finales del régimen de fuerza. Consideramos esa línea como el medio más eficaz para mantener intacta la conjunción de fuerzas políticas, sociales y económicas que forjó la lucha contra la dictadura y por lo mismo el medio más capaz también, para contener y desbaratar la permanente acechanza de los empresarios del golpe cuartelario. La instauración de un nuevo orden democrático y constitucional era en sí mismo inseparable de la más acertada solución del problema presidencial. Por eso el Pleno de Dirigentes de AD, celebrado en mayo de 1958, con relación a este problema se expresó así: "AD no ignora que el máximo interés de la opinión pública se concentra actualmente en torno al problema de la candidatura presidencial. .....

El CEN del Partido procederá de inmediato a solicitar el intercambio de ideas (con los otros Partidos) inspirado en el concepto fundamental de que lo mejor para el país es que el futuro Gobierno de la República cuente con el respaldo de los Partidos y otros sectores democráticos de opinión, y de que no deberá ejercerse en nombre de una sola parcialidad política, sino responder a los requerimientos de la unidad nacional que AD considera como elemento esencial de la actual estructura política del país y del futuro inmediato que todos estamos empeñados en preparar. El mismo pleno de dirigentes también dejó sentado "que la unidad nacional necesita un programa dinámico en materia económica, social y política, y para ello se requiere que los partidos y otros sectores sociales se acuerden acerca de postulados sicos comunes". Esta línea de acción, consecuentemente sostenida y aplicada por la Dirección Nacional fué posteriormente ratificada por nuestra Convención Nacional. En este pronunciamiento del Pleno de Dirigentes está el origen de las Mesas Redondas, del Pacto de Punto Fijo y del Programa mínimo y común de Gobierno, es decir, del gobierno mismo de coalición nacional que estrenamos y está funcionando desde el 13 de febrero. El CEN, en acatamiento de las precisas instrucciones del Pleno de Dirigentes, desarrolló una ac

ción firme y consecuente en busca de la más conveniente solución del proble
ma electoral. Asistimos a las Mesas Redondas en condiciones bastantes difí
ciles, porque como es bien sabido, el Partido no tenía ninguna línea concre
ta y precisa en materia de candidatura presidencial. Convencidos de la con
veniencia de que el gobierno que iba a emanar de la consulta electoral estu
viera rodeado de la confianza nacional como medio para garantizar su estabi
lidad y la aplicación de las mejores soluciones a los graves problemas so-
ciales y económicos heredados de la dictadura, nos empeñamos junto con los
otros partidos en buscar un candidato de unidad nacional y las bases progra
máticas de esa unidad nacional. Cuando nuestra X Convención se instala na-
da se había obtenido en uno ni otro sentido, pues el candidato de unidad
apoyada, en principio, por los otros partidos participantes de las Mesas
Redondas, no había merecido nuestro apoyo ni se había avanzado un solo paso
en la elaboración de las bases programáticas del gobierno de unidad nacio--
nal. La X Convención Nacional tomó en sus manos la solución del problema y
se pronunció por cinco fórmulas que debía negociar el CEN, de todos sobrada
mente conocidas y en definitiva remitió al Comité Directivo Nacional, es de
cir, de acuerdo con el resultado de esas nuevas negociaciones, la palabra
final de AD sobre el problema de la candidatura presidencial, y en general
sobre la cuestión electoral. El CDN se reunió en octubre y después de oír
el informe sobre el resultado de las negociaciones, insistió una vez más en
forzar una solución de compromiso, para terminar pronunciándose por la can-
didatura del compañero Rómulo Betancourt, lo hizo mediante una fórmula que
dejaba abierta la puerta para continuar las conversaciones con las otras -
fuerzas políticas en pos de la aceptación general del gobierno plural o go-
bierno colegiado. El acuerdo a que llegaron Unión Republicana Democrática
y el Contralmirante Larrazábal, el 18 de octubre, para lanzar la candidatura
presidencial del entonces Presidente de la Junta Provisional de Gobierno, -
cerró definitivamente la etapa de las negociaciones y no dejó a AD otro -
camino que el de postular su propio candidato presidencial, camino que se -

trilló con firmeza y decisión. Así terminó este largo proceso y cesaron en nuestro seno todas las divergencias que había suscitado tan delicado problema. El partido se convirtió, como en las mejores épocas de su combativa - historia, en un solo haz de voluntades puestas, sin mayores reservas ni reticencias, al servicio del triunfo de la línea electoral de Acción Democrática. Emprendimos entonces la campaña electoral en manifiestas condiciones de inferioridad d frente a las otras fuerzas políticas, por dos razones fundamentales: el retraso en la definición electoral del partido y la penuria económica, propia de las organizaciones populares que, como la nuestra, están nutridas, en su mayoría determinante, por hombres y mujeres que no tienen más bienes de fortuna que el producto de su trabajo manual o intelectual. Pero esas manifiestas condiciones de inferioridad las superamos exitosamente, gracias al grado de eficiencia organizativa de nuestra militancia. La victoria electoral de Acción Democrática fué, como ya lo dijo alguien, el triunfo de la organización sobre la emoción. El fenómeno Larrazábal fué nada más que éso, una emoción pasajera, pero emoción que amenazó con una posible victoria porque contó también con determinadas ventajas provenientes del ejercicio - indirecto del poder. El proceso electoral que culminó en las deciciones de diciembre podrá aparecer para muchos compañeros como un hecho ya bastante - lejano sobre el que no vale la pena tejer nuevos comentarios ni deducir conclusiones aleccionadoras. Sin embargo, semejante apreciación por su simplicidad carece de toda corrección y seriedad. La forma en que se desarrolló el reciente proceso electoral no es obra de la casualidad, es por el contrario, un hecho histórico de gran significación nacional, resultante de las fuerzas políticas y sociales que actuaron conscientemente en busca de un objetivo predeterminado.

Terminado el proceso y conocido el resultado de las votaciones, la victoria de Acción Democrática y de su candidato presidencial, no produjo - ninguna de las conmociones ni revueltas militares que habían llevado a muchos compañeros de buena fé a mostrarse contrarios a la candidatura del com-

INTEGRACION DEL GOBIERNO DE COALICION NACIONAL:

Pocos días después de la jornada electoral del 7 de diciembre, el Comité Ejecutivo Nacional en Manifiesto dirigido a la Nación ratificó su propósito inquebrantable de cumplir con lealtad y buena fé los compromisos contraídos por sus representantes y los representantes de los partidos Social-Cristiano Copey y Unión Republicana Democrática; relevó al compañero Rómulo Betancourt "de todo compromiso partidista dejándolo en libertad de realizar un gobierno de unidad nacional inspirado en los compromisos preelectorales y manifestó nuevamente su máxima aspiración de que el Gobierno presidido por el compañero Betancourt desarrollara el programa suscrito por los tres candidatos presidenciales y que sus principios orientaran la acción de todos los miembros del Gobierno. Así, por obra de nuestra lealtad y los compromisos contraídos, cobró vigencia el Pacto de Punto Fijo, que adversarios nuestros consideraban que para nosotros no tenía más valor que el de un simple trozo de papel. El CDN, al estudiar en el mes de enero, la declaración del CEN consideró que la actitud adoptada por el CEN al hacer pública esa decisión sólo obedeció a la conveniencia de llevar al ánimo de sectores extraños al Partido, la convicción de que Acción Democrática continuaba firmemente dispuesta a cumplir los compromisos unitarios contraídos, pero que la interpretación impartida tanto por el CEN como el CDN, la decisión del CEN sobre relevación de compromisos partidistas, mantenía de todos modos incólume el principio de que para los efectos internos el compañero Betancourt continuaba y continúa también sometido a la disciplina partidista, criterio plenamente compartido por el compañero Betancourt. Lo que persiguió el CEN al hacer tal declaración pública fué la de facilitar al compañero Betancourt la más amplia libertad en las negociaciones laboriosas que debería celebrar con Copey y URD con el fin de integrar el gobierno de coalición, sin que por ello renunciara al legítimo derecho del partido a conocer y participar, cuando fuere necesario, en tales negociaciones. -

pañero Betancourt. La victoria electoral de Acción Democrática fué recibida con tranquila alegría por nuestro partido y con amarga resignación por los militantes de las otras organizaciones políticas en toda la República, con excepción de Caracas donde una agitación dirigida por fuerzas adversarias, - que apelaron a toda clase de recursos de mala ley desde un supuesto fraude - electoral en contra de Larrazábal hasta la metódica y anticipada divulgación de propósitos de represalia política y económica contra los habitantes de los barrios populares, culminó en manifestaciones callejeras de unas cuantas millaradas de personas que poco a poco fueron recuperando la calma emocional que les hizo perder la derrota de su candidato y la agitación dirigida con ello el restablecimiento del normal y tranquilo discurrir urbano. No vale la pena intentar un análisis más a fondo de estos acontecimientos, ya que ellos no produjeron mayores trastornos sociales, pues no perseguían finalidad distinta de la de querer demostrar que la colaboración de alguna fuerza política determinada era indispensable no solamente para la pacífica instauración sino también para la estabilidad misma del Gobierno que debía presidir el Presidente que acababa de ser elegido por la voluntad mayoritaria del pueblo venezolano.

Las características de la actual situación nacional no son extrañas ni ajenos a la acción misma del partido. Al contrario, ellas son la consecuencia directa de la línea de acción política que, en forma general y bastante acertada fué trazada por el Pleno de Dirigentes y luego consecuentemente desarrollado por todos los organismos de dirección nacional del Partido. Si alguna de esas características no se corresponden con las mejores aspiraciones del Partido, ello no debe dar lugar a rectificaciones que puedan conducir a una grave crisis al ensayo democrático que estamos - realizando, sino a la aplicación de los correctivos indispensables y necesarios para que la situación política se ajuste, hasta donde sea posible, a los objetivos perseguidos por el partido, materia ésta que será estudiada en otra parte de este Informe.

Otra consideración que tuvo el CEN muy en cuenta fué la de no mermar en forma alguna las atribuciones constitucionales del Presidente de la República, ya que entre nosotros hay sectores de cierta importancia que consideran como un atropello a las normas constitucionales el que aquél pueda compartir facultades que por sí mismas son indelegables. La eliminación de pretextos - que sirvan de falsas banderas a los enemigis del pueblo y del orden democrático, es una elemental táctica, sobre todo cuando se trata de la instauración de un gobierno popular que surgido de una etapa de transición no tiene en sus manos, en el momento mismo de su iniciación, todos los resortes del poder.

Las negociaciones con los otros partidos comprometidos por el pacto de Punto Fijo las inició el compañero Betancourt ya corrido bastante el mes de enero, lo que no dejó de tener su influencia a la hora de la integración del gobierno de coalición, casi en vísperas de la toma de posesión. - Este retardo en iniciar las negociaciones unido a la necesidad de nombrar el Gabinete de codición el mismo día de la toma de posesión trabajó indudablemente en contra de los intereses del partido, el cual no tiene en la actual composición del Gobierno la adecuada representación que debió corresponderle en razón de ser el partido que obtuvo la mayoría de sufragios en la consulta electoral. El CDN del mes de enero dejó constancia de esta inconformidad ante el compañero Betancourt. Durante este proceso de la integración del Gobierno las consultas entre el Presidente y el CEN fueron - bastante irregulares, por lo que el organismo de dirección nacional se vió muchas veces ante hechos cumplidos que debió aceptar a regañadientes, porque no había otra cosa que hacer, pues nuestro partido por el peso de la inmensa responsabilidad que sobre él recaía no podría convertirse en factor de entorpecimiento ni menos en fabricante de crisis que pudiera haber amenazado la estabilidad misma del régimen popular que estaba por instaurarse.

Otra consideración que tuvo el CEN muy en cuenta fué la de no mermar en forma alguna las atribuciones constitucionales del Presidente de la República, ya que entre nosotros hay sectores de cierta importancia que consideran como un atropello a las normas constitucionales el que aquél pueda compartir facultades que por sí mismas son indelegables. La eliminación de pretextos - que sirvan de falsas banderas a los enemigis del pueblo y del orden democrático, es una elemental táctica, sobre todo cuando se trata de la instauración de un gobierno popular que surgido de una etapa de transición no tiene en sus manos, en el momento mismo de su iniciación, todos los resortes del poder.

Las negociaciones con los otros partidos comprometidos por el pacto de Punto Fijo las inició el compañero Betancourt ya corrido bastante el mes de enero, lo que no dejó de tener su influencia a la hora de la integración del gobierno de coalición, casi en vísperas de la toma de posesión. - Este retardo en iniciar las negociaciones unido a la necesidad de nombrar el Gabinete de codición el mismo día de la toma de posesión trabajó indudablemente en contra de los intereses del partido, el cual no tiene en la actual composición del Gobierno la adecuada representación que debió corresponderle en razón de ser el partido que obtuvo la mayoría de sufragios en la consulta electoral. El CDN del mes de enero dejó constancia de esta inconformidad ante el compañero Betancourt. Durante este proceso de la integración del Gobierno las consultas entre el Presidente y el CEN fueron - bastante irregulares, por lo que el organismo de dirección nacional se vió muchas veces ante hechos cumplidos que debíó aceptar a regañadientes, porque no había otra cosa que hacer, pues nuestro partido por el peso de la inmensa responsabilidad que sobre él recaía no podría convertirse en factor de entorpecimiento ni menos en fabricante de crisis que pudiera haber amenazado la estabilidad misma del régimen popular que estaba por instaurarse.

No ocurrió así en la designación de los Gobernadores de Estado, - En este caso el Presidente celebró consultas con las direcciones nacionales, con los parlamentarios de cada Estado y con otros sectores sociales, cuya opinión valía la pena tomar en cuenta. Y es indudable que en la designación de esos Gobernadores el compañero Betancourt prestó la debida atención a las recomendaciones partidistas, salvo en aquellos casos en que en razón de la aplicación del Pacto de Punto Fijo, se vió forzado a nombrar un Gobernador perteneciente a otra parcialidad política.

El funcionamiento de la coalición, tanto en escala nacional como en escala regional, se ha caracterizado por fricciones constantes entre los partidos, en especial porque Copey y URD, y mucho más URD que Copey, han querido establecer un reparto de los puestos públicos más ajustado a sus conveniencias o apetencias burocráticas que al sano espíritu que integra el pacto de Punto Fijo, que es la colaboración mediante una leal selección de capacidades.

Por lo demás, esas fricciones inter-partidistas que no han tenido como causa únicamente las discrepancias relacionadas con la integración de los gobiernos estadales hasta en aspectos meramente municipales sino han - trascendido a la prensa y a la radio en una forma tal que a veces parece amenazar la tregua política, la unidad democrática y la existencia misma del Gobierno de coalición. Para salvaguardar aquellas y para preservar la existencia de la coalición nacional, que nuestro Partido sigue considerando por lo demás hasta el momento, como inseparable de la estabilidad democrática y de la posible realización de todo un responsable plan administrativo directamente encaminado a solucionar los graves problemas que afectan a las mayorías nacionales, los tres partidos coalicionistas convinieron en crear, después de largas discusiones, la Comisión Inter-Partidista, integrada con representación igualitaria, y cuya actuación está sometida a las reglas con tenidas en el Reglamento que fué suscrito el 24 de julio e inmediatamente

publicado en toda la prensa capitalina, por lo que sobran mayores comentarios al respecto.

La Comisión Inter-Partidista ha venido funcionando desde entonces, en forma más o menos regular, y ha contribuído con su mediación a solucionar satisfactoriamente algunos problemas de carácter local. No hay motivos fundados para no esperar que su normal funcionamiento, se ajusta a normas de seriedad y sinceridad, deje producir beneficios realmente favorables a un firme mantenimiento de la tregua política y de la coalición gubernamental.

CONGRESO NACIONAL:

Aunque hay un informe especial sobre el trabajo parlamentario, nos ha parecido indispensable dedicar unas cuantas líneas al Congreso Nacional, por tratarse de un organismo cuya influencia se considera decisiva para la mejor organización de la República y cuya cooperación es indispensable para poder llevar a la práctica el programa de realizaciones administrativas, económicas y sociales del Gobierno que preside nuestro compañero Betancourt.

El Congreso Nacional, surgido de las elecciones populares de diciembre, se instaló el 19 de enero. En la integración de las directivas de cada Cámara se aplicaron las normas de coalición del Pacto de Punto Fijo.- En la selección del personal administrativo se adoptó un criterio de reparto proporcional entre los cuatro partidos representados en ellas, sistema - que no se ha caracterizado por su eficacia y rendimiento. Se perdió bastante tiempo en el reclutamiento de este personal administrativo con consecuencias negativas para el trabajo parlamentario. Al fin de estas deficiencias de personal y otras de distinta naturaleza fueron parcialmente superadas, pero todavía sigue pendiente la selección de un personal preparado o por lo menos capacitado para servir de eficaces auxiliares del trabajo que cada parlamentario debe realizar.

Este Congreso llevó a cabo una magnífica labor de investigación - sobre el funcionamiento y actividades de los distintos Despachos Ejecutivos y como consecuencia de ella aprobó recomendaciones y conslusiones que de - ser oídas y ejecutadas por el Gobierno Nacional contribuiría poderosamente a mejorar sino a perfeccionar el aparato administrativo y también a producir un honesto y eficiente empleo de los recursos fiscales de la Nación.

En cuanto a la labor legislativa propiamente dicha, que es función específica de este Cuerpo, y no fué mucha la que efectivamente hizo como apreciarán fácilmente del Informe especial a que ya nos hemos referido, - aunque tampoco podría considerarse como nula en absoluto. En ningún caso el Congreso podría convertirse en una fábrica de leyes elaboradas sin el cuidadoso estudio que la materia de cada una de ellas reclama, pues de proceder en forma precipitada y hasta impremeditada, sólo se lograrían, con toda seguridad, efectos contrarios a la intención misma del legislador, todo lo - cual iría en detrimento del prestigio de la institución del Parlamento democrático. Esa escasa labor legislativa es una responsabilidad colectiva, de todas y cada una de las fracciones parlamentarias y en particular de la nuestra que es mayoritaria como también del Gobierno mismo, a quien el peso - muerto de una tradición carente de justificación echa encima la responsabilidad de la iniciativa de las leyes. Esta falla debe necesariamente superarla el Partido haciendo un llamado a la responsabilidad individual y colectiva de todos y cada uno de nuestros parlamentarios para que en la medida de la capacidad personal contribuyamos a elaborar aquellos proyectos de leyes, sin los cuales no será posible dar plena satisfacción a las necesidades populares ni cabal cumplimiento al programa del Partido. Y esta Convención debe encomendar al CEN adoptar todas las medidas conducentes para que nuestra fracción parlamentaria responda cada vez más a la confianza depositada en nosotros por el Partido y por el pueblo venezolano.

- - - - - - -

SITUACION POLITICA NACIONAL:

La situación nacional se caracteriza en el momento presente por un avance firme y seguro del movimiento encuadrado dentro de las fuerzas políticas que juegan o desempeñan un rol de mayor o menor importancia en la vida nacional. Este fortalecimiento de los partidos políticos, que no es sino la expresión del papel determinante que la intervención directa del pueblo, desempeña en el desarrollo de los hechos políticos y de los fenómenos sociales, es sin lugar a dudas la mayor garantía para la estabilidad del sistema democrático de gobierno. Todas las fuerzas políticas democráticas sostienen, con mayor o menor sinceridad, la conveniencia de estabilizar y fortalecer el ensayo democrático que estamos viviendo desde el derrocamiento de la dictadura, por lo que a pesar de los roces y fricciones existentes en ellas y hasta la existencia en su seno de corrientes aventureras, el frente nacional democrático no muestra posibilidades de un resquebrajamiento inmediato, lo que debe apreciarse como un hecho altamente favorable al afianzamiento del orden constitucional.

Las fuerzas reaccionarias y antinacionales no han logrado ni lograrán nunca organizarse políticamente, pues nada que tienen que buscar en el terreno de la lucha popular. Toda su actividad, bastante peligrosa por cierto, se dirige a los manejos conspirativos que giran en torno a oficiales en servicio activo, con vistas a la ejecución de un golpe cuartelario y a la impune y frecuente circulación de panfletos y hojas sueltas destinadas a sembrar la desconfianza en las fuerzas económicas y a intentar vanamente a provocar estados de agitación en los sectores populares, con el fin de crear el clima propicio para el desarrollo de los planes conspirativos. Esas fuerzas antinacionales, dentro del libre juego político, no tienen ninguna clase de oportunidad, pero la actividad conspirativa a que se dedican, financiada por los inmensos recursos que los prófugos de enero colocaron en

el exterior, sí constituye una amenaza latente, frente a la cual Gobierno y partidos populares, principalmente el nuestro, deben mantenerse en estado de permanente vigilancia. Esto lo hace el partido, a través de su raquítico aparato de información, pero que le permite mantenerse al día sobre los manejos de los conspiradores de profesión. Este aparato informativo, por estar en contacto directo con el pueblo, recibe informaciones no - sólo de las actividades que se desarrollan en esta capital sino de las que ocurren en otros lugares de la República, las que después de ser debidamente evaluadas son elevadas al conocimiento del Gobierno Nacional, que es el único que dispone de los instrumentos y de los medios requeridos para poner cese a tales actividades contrarrevolucionarias y antidemocráticas.

Sin embargo, en este aspecto de la situación política nacional, - conviene señalar como un factor de intranquilidad colectiva, la inexistencia de un servicio policial eficiente, capaz de garantizar la seguridad democrática y la tranquilidad pública. En la actualidad funcionan cuatro policías (Digepol, Sifa, Municipal y Judicial) dependiente cada cual de una repartición administrativa distinta, sin ningún control ni ninguna coordinación superior. Tal situación de desajuste y de casi anarquía explica por qué razón circulan en diferentes ciudades del país, hojas sueltas, pasquines y panfletos editados dentro del país, sin que hasta ahora haya podido localizarse uno solo de los talleres donde se imprime esa propaganda ni haya sido detenido uno solo de los repartidores de la misma. De aquí hace el desasosiego que manifiestan ciertos sectores sociales frente a la impunidad que rodea a los manejos de los conspiradores como también a las actividades criminosas de la gente del hampa. Esta carencia de una policía - bien organizada y dirigida es una manifiesta falla del gobierno coalicionista, la que debe superarse rápidamente, porque de lo contrario podría tener malas consecuencias en un momento de crisis política.

Otro aspecto interesante de la situación política nacional es el

relacionado con las Fuerzas Armadas. Hasta este momento, fuera de las bolas y rumores que son pan de cada día y que algunas veces han provocado la misma movilización del partido, no se ha presentado ningún conato de alzamiento militar ni choques entre el Poder Civil y las Fuerzas Armadas. No queremos afirmar con esto que en los cuarteles todos estén únicamente dedicados a sus actividades específicamente profesionales, pues nuestro optimismo no llega a tanto. Seguramente dentro de los cuarteles deben moverse activis agentes de la conspiración, porque dado el papel que las Fuerzas Armadas jugaron durante los últimos años, no es posible esperar que todos sus integrantes se hayan convencido de que, en virtud de la presencia organizada del pueblo, ya no es posible pretender restaurar los regímenes de fuerza, que fueron definitivamente enterrados el 23 de enero. En todo caso sobre este peculiar aspecto de nuestra política nacional, necesario es reconocer como hecho de positivo valor, la inteligencia y tino con que el Presidente Betancourt ha conducido la política militar del régimen, a la que consagra una desvelada preocupación, y que ha logrado que un apreciable sector militar se mantenga en una posición institucionalista, de respeto y apoyo al Gobierno que preside el compañero Betancourt, al margen de toda actividad contraria al ordenamiento constitucional. Fuera de estas apreciaciones objetivas, cualquier previsión futurista basada sobre simples conjeturas, carecería de seriedad.

Para terminar con este rápido esbozo de la situación política naciona, se hace necesario intentar una apreciación de la coalición gubernamental. En primer lugar conviene destacar que la suscripción del Pacto de Punto Fijo y la adopción de un programa común de gobierno no conforman en manera alguna una alianza de partidos. Es más bien una forma de colaboración gubernamental, que fué y sigue siendo considerada como un necesario aporte para el mantenimiento de la estabilidad democrática y constitucional, considerada como por encima de las finalidades particulares de cada

partido. Por esto dentro de la coalición cada partido continúa conservando su propia fisonomía y los demás atributos que los definen. No hay, pues, ninguna posibilidad de confusión, ya que además cada partido trata constantemente de afirmar sus propias características, aún cuando participe en la realización de una común obra administrativa que, en muchas ocasiones, puede no encuadrar exactamente dentro de finalidades doctrinarias y de sus propios objetivos tácticos. Dentro de la coalición cada partido sigue representando los intereses de que es expresión.

En esa coalición, Acción Democrática sigue teniendo el mayor peso y la mayor importancia, en razón de su ancha y amplia base popular y de no tener compromisos con sectores sociales distintos de los que integran las clases populares. En URD conviven contrapuestos intereses, por la que su objetivo torturante es la conquista del poder para ejercerlo, no en el desarrollo de un programa social avanzado, sino encaminado al disfrute de las delicias de aquél. Copey, expresión de la filosofía del social-cristianismo, está bastante comprometido con intereses que no simpatizan con una radical transformación de la realidad venezolana. Mucho más podría decirse si fuera conveniente hacer un análisis más de fondo. Por todo ello, la coalición gubernamental tropieza con muchas dificultades para que su gestión administrativa ejecute con dinamismo y acento popular, el contenido del programa común de gobierno, donde tienen concreta expresión las más sentidas reinvindicaciones populares y las más urgentes necesidades nacionales. Es verdad que entre los partidos coalicionistas existen coincidencias sobre objetivos comunes, pero no es menos cierto que para la realización de los mismos cada partido tiene una modalidad y un acento que le son propios y por lo mismo intransferibles.

A pesar de todas las dificultades con que pueda tropezar la coalición para la pronta ejecución de un programa popular, a pesar de tratarse de una modalidad nueva para el ejercicio del poder, extraña a nuestros

hábitos políticos, nuestro compromiso de estabilizar la democracia y nuestra promesa de presentar un frente unido y solidario contra las acechanzas de la reacción golpista, nos obliga a continuar prestando nuestro más firme apoyo a la forma de gobierno coalicionista, pero nos impone al mismo tiempo el deber de mantenernos vigilantes de la orientación y de la marcha de la administración pública para conocer bien todos los detalles de su desenvolvimiento, de manera de poder aportar, en cada momento, las soluciones que más se ajusten al contenido mismo de nuestras promesas electorales y nuestros compromisos programáticos.

Acción Democrática, como lo reconocen todo el mundo, es el eje mismo del gobierno de coalición, aún cuando en él no tenga las más adecuadas representaciones ni tenga la responsabilidad del desempeño de algunos Ministerios desde donde puede empujarse la realización audaz y dinámica de un programa administrativo popular, pero por aquella circunstancia y a pesar de esto, los éxitos o fracasos de la coalición siempre recaerán más pronunciadamente sobre nosotros que sobre los demás integrantes de la misma. Aunque nuestra responsabilidad está comprometida, nuestra impaciencia no debe contribuir a aumentar los roces o fricciones que ya existen ni mucho menos a provocar una ruptura de la coalición, es decir, una crisis política cuyas consecuencias podría no estar en nuestras manos controlar. La coalición debe durar tanto como la estabilidad política lo reclame y una posible ruptura debe producirse no cuando convenga a otros sino cuando así llegue a imponerlo el interés nacional, con el cual nosotros estamos plenamente identificados. La acusación de inmovilismo que se hace a la gestión administrativa del Gobierno de Coalición más que a corregir fallas y a estimular un mayor dinamismo, persigue la finalidad de desacreditar la actuación del compañero Betancourt atribuyéndole un derechismo que jamás podrá orientar la gestión del gobierno que él preside. Puede haber un inmovilismo, producto de las contradicciones inherentes a un gobierno de coa

lición, pero nunca en obediencia a compromisos derivados de entendimientos con la derecha venezolana, porque estos compromisos jamás los celebraría el compañero Betancourt, cuya consecuencia y lealtad a AD y a la causa del pueblo están por encima de toda posible duda. Si el partido admitiera pasivamente semejante acusación -la del derechismo-, no la del inmovilismo -administrativo-, más que contra el prestigio personal del compañero Jefe del Gobierno de coalición, estaríamos admitiendo una campaña de descrédito contra el partido mismo, porque debemos tener siempre presente que el crédito político de las figuras descollantes de nuestras filas, es parte integrante del prestigio popular de nuestro partido. Acción Democrática puede y debe criticar públicamente las deficiencias, las fallas y los vicios que existen o que todavía subsisten en el aparato administrativo, pero una posición semejante no puede conducirla jamás a acoger maliciosas imputaciones que no persiguen, como ya se ha dicho, sino dañar la confianza y la fé que el pueblo ha depositado en nuestro partido y en sus dirigentes -más calificados.

Esa acusación de inmovilismo debería conducirnos a hacer un balance de los resultados de la gestión político-administrativa del gobierno de coalición si ya se dispusieran de datos estadísticos verídicos que permitieran hacer un enjuiciamiento serio. Consideramos que este balance no puede hacerse en el momento presente, no solamente por la carencia de datos ciertos sino por la brevedad de la actuación del Gobierno constitucional, pero apesar de ello sí se puede intentar una apreciación de carácter general.

Antes que todo, conviene destacar el amplio clima democrático -que vivimos, con pleno y cabal ejercicio de todas las libertades democráticas, a tal extremo que de ellas disfrutan hasta los peores enemigos de la democracia. La suspensión parcial de las garantías decretada con ocasión de los dolorosos sucesos ocurridos el 4 de agosto pasado, fué una me-

dida que respondió más que todo al elemental deber de prevenir un estado - de agitación creado artificialmente y que no afectó en forma alguna las garantías fundamentales ni mermó en nada la confianza popular que rodea al Gobierno que lo preside el compañero Betancourt y del que somos pieza de - principal importancia. Tal clima es necesario defenderlo y consolidarlo, - porque solamente dentro de él pueden los partidos democráticos controlar - la actuación de los gobiernos que emanan directamente de la voluntad de las mayorías populares y continuar luchando por la mejor realización de sus doctrinas y programas. La democracia constitucional sigue siendo objetivo fundamental tanto de Acción Democrática como en general de todo el movimiento popular venezolano.

En cambio la gestión administrativa del gobierno está acusada de inmovilismo, de incapacidad para acometer la aplicación de una política dinámica y audaz encaminada a darle pronta solución a las reinvindicaciones populares y a las necesidades nacionales. Esa acusación obedece a que - ciertamente el Ministerio de Obras Públicas está trabajando con una exagerada lentitud, y por lo tanto como un agente de informidad y descontento.- El abandono de las carreteras, principal medio de comunicación entre nosotros, la no ejecución de muchas de las obras contempladas en el Presupuesto y necesarias para el desarrollo de la política de defensa del capital humana: escuelas primarias y técnicas industriales, liceos, hospitales, unidades sanitarias, etc. a la vez que se reflejan sobre el contenido realizador de la administración inciden directamente sobre la pervivencia casi estacionaria del problema social de la desocupación. La política del - Ministerio de Obras Públicas tiene consecuencias innegables sobre el desarrollo nacional, porque buena parte de los gastos públicos se invierten a través de su actividad nacional.

El abaratamiento de los artículos de primera necesidad, la multiplicación de los detales de la Mersifrica, la rebaja de las tarifas e-

léctricas, de las medicinas y de los alquileres, sigue siendo aspiración popular que ni siquiera ha comenzado a tener satisfacción. La gravísima situación de las comunicaciones nacionales: tránsito, correos, telégrafos, telecomunicaciones, donde campea el más absoluto desorden y otros vicios de mucho mayor significación y gravedad. La conservadora política de la Corporación Venezolana de Fomento, que sólo presta ayuda crediticia y técnica a un reducido sector privilegiado debido al exceso de garantías que esa institución exige para financiar nuevas empresas industriales, política conservadora que se opone a las necesidades del desarrollo artesanal e industrial de la provincia e impide la creación de nuevas fuentes de trabajo que podrían contribuir a solucionar el desempleo. Todos estos son aspectos negativos de la gestión administrativa que han producido las críticas sobre un inmovilismo, su ineficacia y falta de audacia y también la injustificada acusación de derechismo. Las causas de este inmovilismo debemos buscarlas en la complejidad misma de la administración pública tarada con la presencia de elementos antidemocráticos, burócratas mineralizados sin preocupación nacional alguna y dominada por los viejos vicios de corruptela de la anterior administración de la que eran colaboradores leales, en las contradicciones que existen dentro de la colición y también en la capacidad o incapacidad de los Ministros que tienen la responsabilidad de poner en marcha la parte del programa administrativo que corresponde desarrollar a los despachos a su cargo. Las críticas contra el inmovilismo administrativo tienen en buena parte justificación, pero también es cierto que muchas de las realizaciones o de las iniciativas del Gobierno no son conocidas de la opinión, porque a pesar de la proliferación de oficinas de relaciones públicas nadie tiene la responsabilidad de divulgar esas realizaciones y esas iniciativas que permitirías un juicio más equilibrado sobre los aspectos positivos y negativos de la actual administración pública. Esta sí tiene también muchos aspectos positivos, en los campos de la educación, de la salud pública y la asisten-

cia social y de la vivienda popular, de la atención a los problemas del campesinado como lo demuestra la política de reparto de tierras y de créditos agrícola al sector más necesitado del campasinado. Pero esta actividad - que sí tiene sus repercusiones en la provincia no apaga el clamor general - por una política más dinámica y audaz encaminada a la solución de las más urgentes necesidades populares.

LA SITUACION ECONOMICA NACIONAL:

La situación económica nacional, apreciada sin tomar en cuenta - las distorsiones y defectos estructurales que padece, indudablemente que se mantiene firme y que apesar de los graves problemas que se confrontan la mayoría de ellos herencia de la dictadura, ha comenzado a despertar un moderado optimismo en diversos sectores de la colectividad, debido en gran parte a la confianza en el afianzamiento del régimen constitucional, cuya estabilidad reposa en las mismas manos del pueblo que tantas pruebas de decisión y coraje ha dado en defensa de las instituciones democráticas.

Entre los factores que autorizan a creer que la situación económica está superando la relativa atonía que sufrió el año pasado a raíz de la transición política y de las repetidas amenazas golpistas, está el relacionado con el ascenso de rubros significativos que la actividad económica como son el valor de los cheques compensados, las colocaciones e inversiones de los bancos y también el relacionado con el nivel de las ventas y de la recuperación de las inversiones particulares.

En Venezuela, lo sabemos todos, el desenvolvimiento del Presupuesto Nacional es un factor decisivo en la impulsión o retardo de la trayectoria económica, por lo que un mayor rendimiento de los ingresos fiscales de fuente económica interna previstos en aquél significa que indudablemente la actividad de la economía está en ascenso. La situación actual no es lo su-

ficientemente clara a este respecto. Por un lado, el Gobierno ha podido atender, apelando al recurso de los Créditos Adicionales, a una fracción de obras y servicios no previstos en el Presupuesto Ordinario que asciende a 5.068 millones de bolívares y que estaban incluídas en el Presupuesto Extraordinario, cuya consideración pospuso el Congreso Nacional para la oportunidad de sus sesiones extraordinarias. Este hecho podría hacer suponer que el Estado ha contado con ingresos superiores a los previstos en sus estimaciones originales. Empero lo que parece existir es una relativa holgura fiscal que proviene más que de un mayor rendimiento tributario de la circunstancia de que ha habido tal retardo en la maquinaria administrativa para la utilización de las partidas destinadas a obras públicas del Presupuesto anterior - (58-59) que muchos créditos restantes de éste no podrán ser utilizados, conforme a las previsiones legales, durante el sementre en curso y que es lo - que realmente ha permitido financiar las obras y servicios a que ya hemos hecho referencia.

Pero aún siendo evidente una mejoría de la situación económica, - es también indudable que el desempleo reinante en Caracas no ha disminuído en forma apreciable, debido a que éste se ha originado principalmente en una desocupación de elementos humanos que, reclutados en la provincia o provenientes del extranjero, se acumulaban en la capital para ser empleados en las obras públicas que aquí ejecutaba la dictadura. Esta masa de desempleados a partir de enero del 58 y más aún después de febrero del 59, ha comenzado a sufrir, por obra misma de las circunstancias, el impacto de una política más racional de gastos y de utilización de la mano de obra enderazada a difundir las obras públicas en todo el país en lugar de concentrarlas casi exclusivamente en la capital. El llamado Plan de Emergencia fué un modo festinado y justamente critidado, de procurar remedio a esa situación de desempleo, pero que emanado de causas muy particulares y complejas se da la anomalía de que podamos sostener que la situación económica ha mejorado en comparación con la de hace algunos meses, no obstante seguir prevaleciendo

en la capital un considerable volumen de desocupación.

El nivel de desempleo crónico, y más aún de subocupación, que prevalece en la provincia y que durante los últimos meses no ha recibido alivio serio, es otra cosa. Aparte de sus causas permanentes originadas en la defectuosa estructura de nuestra economía y de la viciosa política de la dictadura de concentrar los gastos públicos en el centro, es lo cierto que la política del gobierno coalicionista encaminada a remediar con urgencia este deplorable estado de cosas habría tenido más éxito de no existir obstáculos y retardos para desarrollar rápida y eficazmente una política de obras públicas de alcance nacional, destinada a dotar la provincia de servicios indispensables y a ofrecer al mismo tiempo oportunidades de trabajo a la apreciable cantidad de mano de obra desocupada en el interior. Todo esto sin olvidar que las obras públicas no pueden constituir una fuente permanente de empleo y que el problema no se resolverá definitivamente sino por medio de un plan integral, de extensión general, de desarrollo económico nacional, como es el propósito del gobierno que preside el compañero Betancourt y lo propugna el programa de Acción Democrática.

Los indudables aspectos optimistas de la actual trayectoria económica, apesar de la persistencia del desempleo, no nos darían una visión realista de la evolución de la situación económica si no hiciéramos mención del hecho de que no obstante el considerable aumento de divisas nuevas provenientes de la más alta tributación petrolera establecida en diciembre pasado, el nivel de las reservas del Banco Central no ha recibido el aumento que debía esperarse, es decir, que se han seguido perdiendo divisas. Este fenómeno parece obeder, en mayor o menor grado, tanto a un aumento de las importaciones como a movimientos de capitales hacia el exterior, que todo aumento en los ingresos fiscales desarrolla la propensión a importar y que persiste un fuerte nivel de ventas de divisas para la colocación en el extranjero de fondos de inversión que necesita nuestra economía. La causa -

de esto último podría radicar en la persistencia de un cierto grado de desconfianza y nerviosismo en el seno de los capitalistas nacionales y presuntos inversionistas como consecuencia tanto de las noticias alarmistas de algunos órganos de la prensa diaria como también de algunos planteamientos teóricos y de las medidas propuestas para contrarrestar la fuga de divisas.

El enfoque relativamente optimista que acabamos de hacer sobre el desenvolvimiento de la economía nacional, no quiere decir en modo alguno - que se hayan verificado cambios estructurales fundamentales, que son los - únicos susceptibles de eminorar, en grado satisfactorio, la dependencia de nuestra economía del factor petróleo, el que durante el año de 1957 participó en un 34% en la formación del producto territorial bruto. Venezuela sigue girando predominantemente en torno a su riqueza petrolera, la que en - 1957 -cuando todavía estaba el Fisco Nacional percibiendo ingresos por la entrega de nuestras reservas nacionales a los trust petroleros-, contribuyó casi con 71% al total de las recaudaciones fiscales y en 1958 con menos del 57%. De aquí estas dos consideraciones: la primera que la feliz determinación de elevar las tasas del impuesto progresivo sobre la renta para - que la fórmula del 50-50 fuese prácticamente sustituída por otra que se coloca entre el 60 y el 65%, si bien supone una más justa participación en - los resultados de la explotación de nuestro petróleo, tiene también el inconveniente de acentuar la dependencia del Presupuesto y de la economía de la producción petrolera, y la segunda, que debe tenerse siempre presente, es que la formación del ingreso no petrolero es inducida, en su mayor parte, por el desarrollo del Presupuesto y éste a su vez, como acabamos de ver, depende fundamentalmente de las percepciones de fuente petrolera, de manera que cualquier serio desequilibrio de la producción petrolera expondrá el país a una crisis muy grave.

Con el fin de deducir las tareas que nuestro partido debe cumplir para ver realizados nuestros propósitos de desarrollo económico y de libera-

ción de la economía del país de la tutela del capital imperialista y definir las metas esenciales de nuestra acción política, conviene hacer una apreciación de la evolución de conjunto de la economía nacional durante los tres últimos lustros: Hasta 1944 la economía nacional se había mantenido más o menos estancada, no obstante el cambio político supuesto por la desaparición de la tiranía gomecista. Al extremo de que algunos especialistas juzgaban que el ingreso nacional no había superado el de 1936, estimado en alrededor de un mil quinientos millones de bolívares. Como consecuencia de la política desarrollada por Acción Democrática, durante el trieno 1945-48, fundada en un presupuesto cuadruplicado que tenía su origen en una más alta tributación petrolera, resultó un ingreso nacional que se estimó en unos cinco mil millones de bolívares para 1947-48 y en algo más de siete mil millones para 1948. Las últimas estimaciones indican que ese ingreso saltó de 7.675 millones en 1950 a 17.600 millones en 1958, pero aquí debemos dejar sentado que las fuerzas esenciales de ese desenvolvimiento han sido el desarrollo de las fuentes fiscales a través del tiempo, originado en las medidas nacionalistas que Acción Democrática tomó desde el poder, al aumento de la explotación petrolera y al hecho de haberse mantenido los precios del petróleo a un nivel favorable durante dicho período. Es decir, que el aumento del ingreso nacional se versificó apesar de la nefasta presencia de la dictadura.

La economía nacional, considerada dentro del marco de sus factores estructurales, se distingue por un alto nivel de actividad de conjunto, correspondiente particularmente a un sector comercial que deriva la parte sustancial de sus ingresos de la distribución de artículos importados; al desarrollo de una industria que, sin salir de su incipiencia, está rebasando niveles que serían satisfactorios si hubiese sido dirigida hacia lograr una sustitución de importaciones que nos defienda, llegado el caso, de las aleas del petróleo; a una intensa actividad en el ramo de la construcción que, asi como depende de los gastos públicos para su estabilidad, entraña

5

por eso mismo una fuente inestable de ingresos para los trabajadores que ocupa y en fin, a una actividad bancaria que ha crecido vertiginosamente con la elevación del circulante, pero que a falta de dirección eficaz de los organismos oficiales, se encamina hacia los empleos más reposados y fructíferos y por ello incapaces de producir el cambio de estructura que nos resguardaría del riesgo de una crisis de fondo de la producción petrolera. Nos queda la agricultura, sobre la que cabría extenderse algo más, pero sobre la que también bastan unas cuantas cosas precisas. La agricultura recibió bajo el gobierno de Acción Democrática, un impulso substancial, hecho siempre estamos dispuestos a olvidar. Y actualmente, apesar de cierto grado de desarrollo, es indudable que no puede satisfacer las necesidades del país de mejor alimentación para sus pobladores, de la sustitución de los artículos de las importaciones de artículos alimenticios y materias primas por productos nacionales, de contribuir al mejoramiento de las condiciones de vida de los agricultores y de los trabajadores del campo y de alcanzar un avance real, en lo social y en lo técnico, en razón de subsistir en el campo una estructura que solamente será quebrantada cuando se aplique la reforma agraria.

Esta ligera e incompleta revisión de la situación económica nos demuestra que las conclusiones de conjunto que Acción Democrática debe propiciar y fijar como metas de su acción política son, más o menos, las mismas que el partido ha venido postulando antes las masas desde el momento mismo de su fundación como las únicas que podrán emancipar al país de su dependencia de una producción extractiva, inestable y controlada por el capital extranjero, y suceptibles por lo mismo de crear una economía estable y de alto rendimiento.

CONCLUSIONES:

Terminando ya este Informe sobre la situación interna del partido y sobre la situación nacional salta una cuestión de indiscutible importan

5

cia y que está presente en el ánimo de todos los delegados a esta X Convención Nacional: Hacia donde va Acción Democrática y cuáles son los objetivos inmediatos de nuestra lucha partidista?

Acción Democrática es un partido popular, nacional, democrático y revolucionario, un verdadero frente único de hombres y mujeres venezolanos verdaderamente interesados en que Venezuela conquiste su graan destino histórico, se realice a si misma y asegure a todos sus hijos bienestar social, libertades públicas e ilimitadas posibilidades de desarrollo cultural. Un programa tan amplio contempla reivindicaciones cuya conquista interesa a los más diversos sectores sociales, ya que se trata de la lucha por una transformación de la cual el país será el primer beneficiario, por lo que solamente un partido como el nuestro puede acometerlo y realizarlo.

Nuestro objetivo máximo sigue siendo, como en los días iniciales, la realización de todo un proceso de transformación de nuestra estructura económica, que es la de todos los países sub-desarrollados, y que debe tender a liberarnos de toda sujeción o mediatización al capital imperialista, a conquistar y a asegurar nuestra independencia económica mediante el desarrollo integral y planificado de nuestras fuerzas procutivas, capaz de crear las condiciones favorables para un contínuo mejoramiento de las condiciones de vida de la población en general y de sus clases trabajadoras en particular, que permita la plena realización de la personalidad humana, como es la aspiración de la democracia que debemos construir sobre los sólidos basamentos de la justicia social.

Para la realización de este ambicioso objetivo de transformación de nuestra realidad tenemos que buscar un camino propio, venezolano, que no sea copia de los procesos revolucionarios ocurridos en otras latitudes sino que debe corresponderse lo más exactamente posible a las particulares modalidades de nuestro país, aunque para el mejor éxito de nuestra lucha

5

tratemos de aprovechar la experiencia acumulada por los pueblos del mundo.- El proceso de transformación de nuestra realidad debe encuadrarse dentro de un molde rígido e inflexible sino que debe inspirarse en líneas generales que deben irse desarrollando en forma firme y segura, pero progresiva, de la manera como lo vaya imponiendo la exitosa realización de sus metas - iniciales. Las líneas generales de este proceso deben asentarse sobre las bases de la democracia agraria, nacionalismo económico que de nuestro partido. De aquí la urgencia de un Plan o Programa Mínimo de Acción capaz de servir de guía y estímulo permanente no sólo para una resuelta acción del Gobierno de que formamos parte sino para la del partido mismo. Con una línea de acción concreta como la que supone un plan o programa mínimo de acción inmediata saldremos de este vano discutir, suerte de marasmo en que se pierden las mejores intenciones, para volver a ser un partido entregado por entero al trabajo creador colocándonos así en las mejores condiciones para cumplir nuestro histórico compromiso con el pueblo venezolano. Aparece como el camino más apropiado el de nombrar ahora mismo una comisión integrada por algunos de nuestros más capaces especialistas para que lo elaboren y lo sometan a la consideración y aprobación de esta convención.

Compañeros Convencionistas:

La tremenda responsabilidad que Acción Democrática tiene en la - construcción de una nueva Venezuela lo está diciendo la espectativa nacional concentrada en torno a esta reunión anual del partido del pueblo. En manos nuestras, como partido mayoritario, está la suerte de nuestra revolución democrática, agraria, nacionalista y anti-imperialista. Acción Democrática puede empujarla y realizarla o frenarla y derrotarla. Pero la sombra tutelar de nuestros grandes héroes nos dice que sí sabremos sobreponernos a nuestras debilidades y cumplir como buenos democrátas y como buenos revolucionarios, con nuestra responsabilidad venezolana y con nuestros postulados programáticos. Acción Democrática no será jamás un partido de -

claudicantes ni de traidores y por eso Venezuela será lo que nosotros somos y lo que nosotros queremos que ella sea.

Compañeros convencionistas:

El Comité Ejecutivo Nacional saluda muy cordial y fraternalmente a todos los compañeros delegados y deja en manos de ustedes la limpia esperanza de que de esta Convención saldremos más identificados en objetivos y propósitos, más unidos que nunca y empuñando con un solo brazo millonario en manos y voluntades ejecutoras nuestra consigna de lucha: !Por una Venezuela libre y de los Venezolanos!

!Salud Compañeros!

-o-o-o-o-o-o-o-

1º) Que la Convención, ante la evidencia de que existen tendencias fraccionalistas en el seno del partido, condene categóricamente su funcionamiento y disponga su liquidación.

2º) Que se acelere el proceso, ya bastante adelantado, de definir con precisión la doctrina de Acción Democrática y los objetivos tácticos y estratégicos del partido, a fin de garantizar que la militancia, en sus actuaciones públicas y privadas, se ajuste en todo momento a la línea del partido.

3º) Que/se desarrolle una campaña sistemática y sincera contra las actividades fraccionalistas, orientada especialmente hacia los siguientes objetivos: 1) a explicar, con sentido autocrítico, los errores de la lucha fraccionalista que ha venido librándose en el seno del partido y a poner de relieve la magnitud de los daños que ella pueda causarle a la organización; y 2) a crear en el ánimo de la militancia de base una conciencia de alerta y de rechazo beligerante a toda expresión de fraccionalismo. Esta campaña deberá ser orientada y dirigida por el CEN en escala nacional y en ella habrán de participar todos los dirigentes del partido. El incumplimiento no justificado de tareas que para la cabal realización de estos fines asigne el CEN a cualquier compañero de partido, será considerada como falta grave a la disciplina partidista.

4º) Que los organismos de dirección del partido, en sus relaciones con los militantes, eviten incurrir en actitudes que puedan implicar un reconocimiento tácito de las corrientes fraccionalistas. Como expresión conocida de esta tendencia se señala completamente la irregularidad, cometida en más de una ocasión, de darle tratamiento o jerarquía de voceros de fracciones partidistas a determinadas individualidades o conjuntos de compañeros, que de esa manera devienen, en la práctica, representantes de una actividad prohibida dentro del propio partido, con todo lo que eso tiene de lesivo para el mantenimiento de la unidad y la disciplina inter-

na de la organización.

5º) Que la Convención ratifique lo que es una norma tradicional del sistema organizativo partidista: que el movimiento juvenil de Acción Democrática debe estar perfectamente enmarcado en la estructura general de la Organización, obedeciendo rigurosamente a la orientación y a la disciplina del partido, y evitando, en todo momento, cualquier desviación que pueda significar paralelismo o desvinculación táctica u organizativa de la juventud con el resto del partido. Y que en consecuencia los organismos supremos del partido, mediante la aprobación de una tesis juvenil y de otros medios contemplados en los estatutos, defina claramente el status que corresponde a la juventud dentro del partido y que reglamenta el tipo de organización y el alcance de las atribuciones específicas que a ella corresponde.

6º) Que se restauren las normas tradicionales de respeto y de confianza recíprocos entre los miembros del Partido; y que se proscriban de nuestro vocabulario la maledicencia y las insinuaciones tendenciosas que sólo persiguen el objetivo de destruír la reputación de compañeros de partido o de minar su prestigio dentro de la propia organización.

7º) Que los acuerdos a que lleguemos en esta Asamblea para la regularización de nuestras actividades internas, tengan por base de sustentación un amplio espíritu de sinceridad partidista; y al rechazar la Convención el fraccionalismo como lo más negativo para el progreso y la consolidación de nuestro movimiento popular, se restablezcan a la vez los principios de disciplina tradicionales en nuestra Organización, de manera tal que se apliquen sanciones ejemplares a quienes en lo sucesivo incurran en actos contrarios a la unidad del Partido.

8º) Que el Partido ponga en práctica, de manera general, una serie de fórmulas y procedimientos que permitan defender el patrimonio moral -

de Acción Democrática contra cualquier intento de trasladar al seno de - nuestra Organización las corruptelas administrativas y los manejos ilíci tos que caracterizaron los 10 años de dictadura que signan también eta-- pas anteriores de la vida política venezolana.

-o-o-o-o-o-o-o-

"Incompleto"

X Convención

Compañeros convencionistas:

Un poco más de un año ha transcurrido desde la celebración de nuestra X Convención Nacionaly durante ese lapso nuestro partido ha venido jugando un papel de primordial importancia en el acontecer nacional. La actuación del Comité Ejecutivo Nacional ha tratado siempre de ajutarse, en la medida de lo posible, tanto a nuestra doctrina y anuestro programa como a las directrices trazadas por nuestros máximos organismos de dirección nacional, conforme podrá apreciarse a través de este Informe Político. Todas las actividades del CEN han estado dirigidas hacia la mejor defensa de los intereses generales del partido y a la preservación de nuestra unidad interna, la que siempre hemos considerado indispensable para la mejor realización de los objetivos programáticos y tácticos de nuestra organización. Hemos trabajado con honestidad y buena voluntad y si los resultados no son lo satisfactorios que hubieran debido ser, la responsabilidad no incumbe a uno de nosotros en particular sino a todos en conjunto. Este informe nos permitirá abordar aquellos hechos y sucesos que por su misma significación consideremos que han tenido o pueden tener una determinada influencia en la vida interna del partido y en la vida misma de la nación y de aque aquí que enfoquemos, con criterio realista, la situación interna del partido y la situación nacional en sus aspectos políticos, económicos y sociales. El método que seguiremos si no es el más didáctico es el que imponen las circunstancias.

PROCESO ELECTORAL :

La unánime aspiración nacional fué, después del derrocamiento de la dictadura, la de arribar, en el más breve lapso, a la consulta popular, con el fin de instaurar un nuevo órden democrático y constitucional que fuera el resultado de la voluntad popular libremente manifestada. Para conseguir este resultado, el Partido se trazó una línea de acción clara y concreta: mantener la tregua política y preservar la unidad nacional que la necesidad de derrocar la dictadura había construído durante los meses finales del régimen de fuerza. Consideramos esa línea como el medio más eficaz para mantenér

intacta la conjunción de fuerzas políticas, sociales y económicas que forjó la lucha contra la dictadura y por lo mismo el medio más capaz también, para contener y desparatar la permanente acechanza de los - empresarios del golpe cuartelario. La instauración de un nuevo órden democrático y constitucional era en sí mismo inseparable de la más acertada solución del problema presidencial. Por eso el Pleno de Dirigentes de AD, celebrado en mayo de 1958, con relación a este problema se expresó así: "AD no ignora que el máximo interés de la opinión pública se concentra actualmente en torno al problema de la candidatura presidencial. .....

El CEN del Partido procederá de inmediato a solicitar el intercambio de ideas (con los otros Partidos) inspirado en el concepto - fundamental de que lo mejor para el país es que el futuro Gobierno de la República cuente con el respaldo de los Partidos y otros sectores democráticos de opinión, y de que no deberá ejercerse en nombre de una sola parcialidad política, sino responder a los requerimientos de la unidad nacional que AD considera como elemento esencial de la actual estructura política del país y del futuro inmediato que todos - estamos empeñados en preparar. El mismo pleno de dirigentes también dejó sentado "que la unidad nacional necesita un programa dinámico en materia económica, socialy política, y para ello se requiere que los partidos y otros sectores sociales se acuerden acerca de postulados básicos comunes". Esta línea de acción, consecuentemente sostenida y aplicada por la Dirección Nacional fué posteriormente ratificada por nuestra X Convención Nacional. En este pronunciamiento del Pleno de - Dirigentes está el origen de las Mesas Redondas,del Pacto de Punto - Fijo y del Programa mínimo y común de Gobierno, es decir, del gobierno mismo de coalición nacional que estrenamos y está funcionando desde el 13 de febrero. El CEN, en acatamiento de las precisas instrucciones del Pleno de Dirigentes, desarrolló una acción firme y consecuente en busca de la más conveniente solución del problema electoral. Asistimos a las Mesas Redondas en condiciones bastantes difíciles, porque como es bien sabido, el Partido no tenía ninguna línea concreta y precisa en materia de candidatura presidencial. Convencidos de la conveniencia de que el gobierno que iba a emanar de la consulta electoral

ostuviera rodeado de la confianza nacional como medio para garantizar su estabilidad y la palicación de las mejores soluciones a los graves problemas sociales y económicos heredados de la dictadura, nos empeñamos junto con los otros partidos en buscar un candidato de unidad nacional y las bases programáticas de esa unidad nacional. Cuando nuestra X Convención se instala nada se había obtenido en uno ni otro sentido, pues el candidato de unidad apoyada, en principio, por los otros partidos participantes de las Mesas Redondas, no había merecido nuestro apoyo ni se había avanzado un solo paso en la elaboración de las bases programáticas del gobierno de unidad nacional. La X Convención Nacional tomó en sus manos la solución del problema y se pronunció por cinco fórmulas que debía negociar el CEN, de todos sobradamente conocidas y en definitiva remitió al COMITE Directivo Nacional,el decir,de acuerdo con el resultado de esas nuevas negociaciones,la palabra final de AD sobre el problema de la candidatura presidencial,y en general sobre la cuestión electoral. El CDN se reunió en obtubre y despues de oír el informe sobre el rsultado de las nagociaciones,insistió una vez más en forzar una solución de compromiso,para terminar pronunciándose por la candidatura presidencial del compañero Rómulo Berancourt,es decir,por la candidatura de partido que tantas reservas había levantado en algunos sectores de nuestra organización.Cuando el CDN lanzó la candidatura presidencial del compañero Betancourt, lo hizo mediante una fórmula que dejaba abierta la puerta para continuar las conversaciones con las otras fuerzas políticas en pos de la aceptación general del gobierno plural o gobierno colegiado. El acuerdo a que llegaron Unión Republicana Democrática y el Contralmirante Larrazábal,el 18 de octubre, para lanzar la candidatura presidencial del entonces Presidente de la Junta Provisional de Gobierno, cerró definitivamente la eetapa de las negociaciones y no dejó a AD otro camino que el de postular su propio candidato presidencial, camino que se trilló con firmeza y decisión. Así terminó este largo proceso y cesaron en nuestro seno todas las divergencias que había suscitado tan delicado problema. El partido se convirtió, como en las mejores épocas de su combativa historia, en un solo hazade voluntades puestas,sin mayores reservas ni reticencias,al servicio del triunfo de la línea electoral

de Acción Democrática. Emprendimos entonces la campaña electoral en manifiestas condiciones de inferioridad frente a las otras fuerzas políticas, por dos razones fundamentales: el retraso en la definición electoral del partido y la penuria económica, propia de las organizaciones populares que, como la nuestra, están nutridad, en su mayoría determinante, por hombres y mujeres que no tienen más bienes de fortuna que el producto de su trabajo manual o intelectual. Pero esas manifiestas condiciones de inferioridad las superamos exitosamente, gracias al grado de dficiencia organizativa de nuestro partido y ala disciplina, al fervor y a la mística de nuestra militancia. La vitoria electoral de Acción Democrática fué, como ya lo dije alguien,el triunfo de la organización sobre la emoción. El fenómeno Larrazábal fué nada más que eso, una emoción pasajera, pero emoción que amenazó con una posible victoria, porque contó también con determinadas ventajas provenientes del ejercicio indirecto del poder. El proceso electoral que culminó en las decciones de diciembre podrá aparecer para muchos compañeros como un hecho ya bastante lejano sobre el que no vale la pena tejer nuevos comentarios ni deducir conclusiones aleccionadoras. - Sin embargo, semejante apreciación por su simplicaidad carece de toda corrección y seriedad. La forma en que se desarrolló el reciente proceso electoral no es obra de la casualidad, es por el contrario,un hecho histórico de gran significaciónnacional, resultante de las fuerzas políticas y sociales que actuaron conscientemente en busca de un objetivo predeterminado.

Terminado el proceso y conocido el resultado de las votaciones, la victoria de Acción Democrática y de su candidato presidencial, no produjo ninguna de las conmociones ni revueltas militares que habían llevado a muchos compañeros de buena fé a mostrarse contrarios a la candidatura del compañero Betancourt. La victoria electoral de ACción Democrática fué recibida con tranquila alegría por nuestro partido y con amarga resignación por los militantes de las otras organizaciones políticas en toda la República, con excepción de Caracas donde una agitación dirigida por fuerzas adversarias, que apelaron a toda clase de recursos de mala ley desde unsupuesto fraude electoral en contra

de Larrazábal hasta la metódica y anticipada divulgación de propósitos de represalia política y económica contra los habitantes de los barrios populares, culminó en manifestaciones callejeras de unas cuantas millaradas de personas que poco a poco fueron recuperando la calma emocional que les hizo perder la derrota de su candidato y la agitación dirigida y con ello el restablecimiento del normal y tranquilo discurrir urbano. No vale la pena intentar una análisis más a fondo de estos acontecimientos,ya que ellos no produjeron mayores trastornos sociales, pues no perseguían finalidad distinta de la de querer demostrar que la colaboradión de alguna fuerza política determinada era indispensable no solamente pra la pacífica instauración sino también para la estabilidad misma del Gobierno que debía presidir el Presidente que acababa de ser elegido por la voluntad mayoritaria del pueblo venezolano.

Las características de la actual situación nacional no son extrañas ni ajenas a la acción misma del partido. Al contrario, ellas son la consecuencia directa de la línea de acción política que, en forma general y bastante acertada fué trazada por el Pleno de Dirigentes y luego consecuentemente desarrollado por todos los organismos de dirección nacional del Partido. Si alguna de esas características no se corresponden con las mejores aspiraciones del Partido, ello no debe dar lugar a rectificaciones que puedan conducir a una grave crisis al ensayo democrático que estamos realizando, sino a la aplicación de los correctivos indispensables y necesarios para que la situación política se ajuste, hasta donde sea posible, a los objetivos perseguidos por el partido, materia ésta que será estudiada en otra parte de este Informe.

INTEGRACION DEL GOBIERNO DE COALICION NACIONAL:

Pocos días después de la jornada electoral del 7 de diciembre,el Comité Ejecutivo Nacional en Manifiesto dirigido a la Nación ratificó su propósito inquebrantable de cumplir con lealtad y buena fé los compromisos contraídos por sus representantes y los representantes de los partidos Social-Cristiano Copey y Unión Republicana Democrática, relevó al compañero Rómulo Betancourt "de todo compromiso parti -

dista dejándolo en libertad de realizar un gobierno de unidad nacional inspirado en los compromisos pre electorales y manifestó nuevamente su máxima aspiración de que el Gobierno presidido por el compañero Betancourt desarrollara el programa suscrito por los tres candidatos presidenciales y que sus principios orgientaran la acción de todos los miembros del Gobierno.- Así, por obra de nuestra lealtad y los compromisos contraídos, cobró vigencia el Pacto de Punto Fijo, que adversarios nuestros consideraban que para nosotros no tenía más valor que el de un simple trozo de papel.- El CDN, al estudiar en el mes de enero, la declaración del CEN consideró que la actitud adoptada por el CEN al hacer pública esa decisión sólo obedeció a la - conveniencia de llevar al ánimo de sectores extraños al Partido, la convicción de que Acción Democrática continuaba firmemente dispuesta a cumplir los compromisos unitarios contraídos, pero que la interpretación impartida tanto por el CEN como el CDN, la decisión del CEN sobre relajación de compromisos partidistas, mantenía de todos modos incólume el principio de que para los efectos internos el compañero Betancourt continuaba y continúa también sometido a la disciplina partidista, criterio plenamente compartido por el compañero Betancourt. Lo que persigió el CEN al hacer tal declaración pública fué la de facilitar al compañero Betancourt la más amplia libertad en las negociaciones laboriosas que debería celebrar con Copey y URD con el fin de integrar el gobierno de coalición, sin que por ello renunciara al logítimo derecho del partido a conocer y participar, cuando fuere necesario, en tales negociaciones. Otra consideración que tuvo el CEN muy en cuenta fué la de no mermar en forma alguna las atribuciones constitucionales del Presidente de la República, ya que entre nosotros hay sectores de cierta importancia que consideran como un atropello a las normas constitucionales el que aquél pueda compartir facultades que por sí mismas son indelegables. La eliminación de pretextos que sirvan de falsas banderas a los enemigos del pueblo y del órden democrático, es una elemental táctica, sobre todo cuando se trata de la instauración de un gobierno popular que surgido de una etapa de

transición no tiene en sus manos, en el momento mismo de su iniciación, todos los resortes del poder.

Las negociaciones con los otros partidos comprometidos por el pacto de Punto Fijo las inició el compañero Betancourt ya corrido bastante el mes de enero, lo que no dejó de tener su influencia a la hora de la integración del gobierno de coalición, casi en vísperas de la toma de posesión. Este retardo en iniciar las negociaciones unido a la necesidad de nombrar el Gabinete de coalición el mismo día de la toma de posesión trabajó indudablemente en contra de los intereses del partido, el cual no tiene en la actual composición del Gobierno la adecuada representación que debió corresponderle en razón de ser el partido que obtuvo la mayoría de sufragios en la consulta electoral. El CEN del mes de enero dejó constancia de esta inconformidad ante el compañero Betancourt. Durante este proceso de la integración del Gobierno las consultas entre el Presidente y el CEN fueron bastante irregulares, por lo que el organismo de dirección nacional se vió muchas veces ante hechos cumplidos que debió aceptar a regañadientes, porque no había otra cosa que hacer, pues nuestro partido por el peso de la inmensa responsabilidad que sobre él reacáia no podría convertirse o en factor de entorpecimiento ni menos en fabricante de crisis que pudiera haber amenazado la estabilidad misma del régimen popular que estaba por instaurarse.

No ocurrió así en la designación de los Gobernadores de Estado. En este caso el Presidente celebró consultar con las direcciones seccionales, con los parlamentarios de cada Estado y con otros sectores sociales, cuya opinión valía la pena tomar en cuenta. Es indudable que en la designación de esos Gobernadores el compañero Betancourt prestó la debida atención a las recomendaciones partidistas, salvo en aquellos casos en que en razón de la aplicación del Pacto de Punto Fijo, se vió forzado a nombrar un Gobernador perteciente a otra partialidad política.

El funcionamiento de la coalición, tanto en escala nacional como en escala regional, se ha caracterizado por fricciones constantes

entre los partidos, en especial porque Copey y URD, y mucho más URD que Copey, han querido establecer un reparto de los puestos públicos más ajustado a sus conveniencias u apetencias burocráticas que al sano espíritu que integra el pacto de Punto Fijo,que es la colaboración mediante una leal selección de capacidades.

Por lo demás, esas fricciones inter-partidistas que no han tenido como causa únicamente las discrepancias relacionadas con la integración de los gobiernos estadales hasta en aspectos meramente municipales sino han trascendido a la prensa y a la radio en una forma tal que a veces parece amenazar la tregua política, la unidad democrática y la existencia misma del Gobierno de coalición. Para salvaguardar aquellas y para preservar la existencia de la coalición nacional, que nuestro Partido sigue considerando por lo demás hasta este momento, como inseparable de la estabilidad democrática y de la posible realización de todo un responsable plan administrativo directamente encaminado a solucionar los graves problemas que afectan a las mayorías nacionales, los tres partidos coalicionistas convinieron en crear, después de largas discusiones, la Comisión Inter-Partidista, integrada con representación igualitaria, y cuya actuación está sometida a las reglas contenidas en el Reglamento que fué suscrito el 24 de julio e inmediatamente publicado en toda la prensa capitalina, por lo que sobran mayores comentarios al respecto.

La Comisión Inter-Partidista ha venido funcionando desde entonces, en forma más o menos regular,y ha contribuído con su mediación a solucionar satisfactoriamente algunos problemas de carácter local. No hay motivos fundados para no esperar que su normal funcionamiento, si se ajusta a normas de seriedad y sinceridad, deje producir beneficios realmente favorables a un firme mantenimiento de la tregua política y de la coalición gubernamental.

CONGRESO NACIONAL:

Aunque hay un informe especial sobre el trabajo parlamentario, nos ha parecido indispensable dedicar unas cuantas líneas al Congreso Nacional, por tratarse de un organismo cuya influencia se considera decisiva para la mejor organización de la República y cuya co-

operación es indispensable para poder llevar a la práctica el pro - grama de realizaciones administrativas, económicas y sociales del Gobierno que preside nuestro compañero Betancourt.

El Congreso Nacional, surgido de las elecciones populares de diciembre, se instaló el 19 de enero. En la integración de las directivas de cada Cámara se aplicaron las normas de coalición del Pacto de Punto Fijo. En la selección del personal administrativo se adoptó un criterio de reparto proporcional entre los cuatro partidos representados en ellas, sistema que no se ha caracterizado por su eficacia y rendimiento. Se perdió bastante tiempo en el reclutamiento de este personal administrativo con consecuencias negativas para el trabajo parlamentario. Al fin estas deficiencias de personal y otras de distinta naturaleza fueron parcialmente superadas, pero todavía sigue pendiente la selección de un personal preparado o por lo menos capacitado para servir de eficaces auxiliares del trabajo que cada parlamentario debe realizar.

Este Congreso llevó a cabo una magnífica labor de investigación sobre el funcionamiento y actividades de los distintos Despachos Ejecutivos y como consecuencia de ella aprobó recomendaciones y conclusiones que de ser oídas y ejecutadas por el Gobierno Nacional contribuirán poderosamente no a mejorar sino a perfeccionar el aparato administrativo y también a producir un honesto y eficiente empleo de los recursos fiscales de la Nación.

En cuanto a la labor legislativa propiamente dicha, que es función específica de este Cuerpo, y no fué mucha la que efectivamente hizo como apreciarán fácilmente del Informe especial a que ya nos hemos referido, aunque tampoco podría considerarse como nula en absoluto. En ningún caso el Congreso podría convertirse en una fábrica de leyes elaboradas sin el cuidadoso estudio que la materia de cada una de ellas reclama, pues de proceder en forma precipitada y hasta impremeditada, sólo se lograrían, con toda seguridad, efectos contrarios a la intención misma del legislador, todo lo cual iría en detrimento del prestigio de la institución del Parlamento democrático. Esa escasa labor legislativa es una responsabilidad colectiva, de todas y cada una de las fracciones parlamentarias y en particular de la nuestra que es

mayoritaria como también del Gobierno mismo, a quien el peso muerto de una tradición carente de justificación echa encima la responsabilidad de la iniciativa de las leyes. Esta falla debe necesariamente superarla el Partido haciendo un llamado a la responsabilidad individual y colectiva de todos y cada uno de nuestros parlamentarios para que en la medida de la capacidad personal contribuyamos a elaborar aquellos proyectos de leyes, sin los cuales no será posible dar plena satisfacción a las necesidades populares ni cabal cumplimiento al programa del Partido. I esta Convención debe encomendar al CEN adoptar todas las medidas conducentes para que nuestra fracción parlamentaria responda cada vez más a la confianza depositada en nosotros por el Partido y por el pueblo venezolano.

SITUACION INTERNA:

Acción Democrática, después del proceso electoral, mantiene un crecimiento moderado, lo que revela que los oportunistas de siempre han preferido afluir a otras tiendas políticas, pues la nuestra no brinda muchas oportunidades de colocación ya que estasamente si puede procurar satisfacer en muy pequeña escala las aspiraciones de - nuestra vasta militancia, aún la de aquella que hizo la resistencia y sufrió en carne propia los estragos de la represión policial. I así - como no garantiza a los suyos seguridad en el empleo ni brinda a los recién incorporados mayores oportunidades de colocación, menos se presta, como es inquebrantable línea de conducta partidista, a encubrir ni a estimular el tráfico de influencias ni mucho menos a patrocinar ni a favorecer el ílicito de negocio de las comisiones, ni siquiera bajo el inmoral pretexto de compartirlas con el Tesoro partidista, como parece ser el criterio de algunos de los partidos que actúan en la arena nacional. Somos ya un partido demasiado grande, lo que constituye para nosotros una tremenda responsabilidad,-Más que seguir creciendo numèrica - mente, lo que verdaderamente interesa al Partido es encontrar la manera efectiva de ligar estrechamente esa vasta militancia nominal,suerte de fichero de archivo, a los cuadros de la organización, de manera de ganar su adhesión consciente a la doctrina y al programa de nuestra organización, a la disciplina voluntariamente consentida, al respeto a

los organismos de dirección, a la confianza y a la fé en el partido como un todo indivisible, producto del generoso y desinteresado esfuerzo de años de dura y tenaz lucha llevada a cabo por hombres y mujeres que llegaron hasta el sacrificio de sus vidas, todas preciosas por humildes que hubieran sido, para salvarlo de todas las persecuciones, de esa salvaje y cruel persecución policial y de esa otra insidiosa de sus eternos enemigos y detractores. Somos sin lugar a dudas, y a pesar de todas las fallas que nos corroen, una organización madura y ejemplar templada en la lucha tenaz y corajuda, pero somos también una emoción generosa de un pueblo que sin conocer a fondo nuestras bases doctrinarias y programáticas ha visto en nuestro partido el instrumento, la herramienta que ha de realizar su redención económica y con ella la liberación nacional. Esa emoción generosa nos obliga tanto y nos compromete más que la misma adhesión consciente. Por eso constituye para nosotros, como partido revolucionario, un imperioso deber el trabajar con ejergía y con firmeza por satisfacer, de acuerdo con la realidad nacional y con la correlación de fuerzas internas y externas, la confianza que las grandes mayorías nacionales-trabajadores manuales e intelectuales- han depositado en nosotros como partido del pueblo venezolano.

Acción Democrática, al igual que el PDN del que es legítima sucesora, se organizó siguiendo los lineamientos de los partidos revolucionarios sobre las bases del centralismo democrático que hace obligatorias las decisiones que la mayoría adopte después de la debida discusión de cualquier problema. De otra manera los partidos revolucionarios dejarían de serlo para convertirse en simples partidos liberales donde la disciplina no existe pudiendo por lo mismo cada militante sostener las posiciones doctrinarias o tácticas que mejor le convenga. Desde el momento mismo de su nacimiento y organización, Acción Democrática se ha caracterizado como una gran familia humana, ligada por una doctrina, un programa y una disciplina libremente aceptada, donde la amistad la confianza, la lealtad y el respeto mutuo eran insoslayables normas de conducta de todo buen militante. A pesar de esto, nunca dejamos de ser un partido

un partido dinámico e inquieto donde se planteaban con franqueza y sinceridad contrapuestas opiniones para ser discutidas en la misma forma produciéndose al final de largas discusiones la decisión unánime o la mayoritaria que, en ningún caso, dejaba reservas ni provocaba amarguras en los compañeros que no habían logrado que sus puntos de vista fueran acogidos. Entonces como hoy, toda opinión tenía en el seno del partido la beligerancia necesaria para ser considerada y discutida, pero en aquel entonces se consideraba una traición al partido organizarse en fracciones para tratar de imponer regimentadamente un determinado punto de vista. Jamas transigió el partido con semejantes actos antipartidistas, a los que nunca vaciló en sancionar severamente, porque en lappaliferac ión de tendencias fraccionalistas vió claramente una amenaza cierta contra la unidad interna de la organización y contra eel cabal cumplimiento de la función social que el partido había asumido como instrumento histórico del pueblo venezolano para conquistar su independencia económica y liborarse de inicua explotación, ya sea individual o colectiva.

Hoy, necesario es reconocerlo con entera revolucionaria, la situación interna de la organización es completamente diferente. Aunque esta afirmación pueda provocar conmoción seguida de estado de exaltación, no nos queda otro camino que manifestar con ruda franqueza que las tendencias fraccionalistas se vieenen desarrollando en el seno de Acción Democrática y que la sorda lucha que auspician amenaza con desquiciar los soportes mismos de la organización, con lo que no se logrará otra cosa distinta que prestarle el mejor de los servicios a los - enemigos de los intereses del pueblo venezolano y de la democracia que apenas si estamos tratando de construir.

Ese fraccionalismo, o estado de indisciplina como algunos quieren considerarlo, tiene ya manifestaciones muy graves que han trascendido los cuadros cerrados de la organización para hacerse del dominio público. El caso de "El Tigre" es bastante decididor y elocuente. Aquí en esta importante población petrolera, hay un estado de insurgencia absoluta tanto contra la dirección seccional como contra la dirección regional. Allí no se pudo celebrar la Convención Distrital que debía

elegir la nueva Dirección Distrital y los delegados a la Convención Estadal, porque el estado rencoroso de la pugna interpartidista no garantizaba, no el cordial, ni siquiera el pacífico desarrollo de ~~el~~ ese ejercicio de soberanía interna del partido, pues los que fungen de dirigentes en el Tigre, no estaban dispuestos a reconocer, en el caso de que les fuera adverso, el pronunciamiento de la Convención Distrital. Hechos de tan extremada gravedad han sido enfocados por la Dirección Nacional con una tolerancia extrema, porqué ésta ha querido buscarle una solución a las diferencias apelando a los métodos de la persuación y del cordial entendimiento antes que a la aplicación de drásticas medidas disciplinarias. Sin embargo, debemos reconocer que esa conducta de la Dirección ha tenido efectos contraproducentes, pro lo que esta Convención Nacional tiene la obligación de abocarse al estudio de este caso nunca visto hasta ahora en la historia del Partido y darle la solución que considere la más conveniente a los intereses del mismo.

La prensa capitalina ha venido tejiendo especulaciones en torno a la situación interna del partido y a las alas o tendencias que en su seno se agitan, trabajan y se disputan el control del aparato de comando del Partido, con el fin de imprimirle la orientación doctrinaria y el rumbo táctico que la tendencia vencedora considere la más justa y correcta de acuerdo con su peculiar filosofía. Esas versiones no son simples especulaciones de reporteros fabricantes de noticias sensacionales, sino que son el eco deformado de una situación que debemos encarar con seriedad y responsabilidad partidista.

Verdad es que todos nos empeñamos en negar veracidad a esas informaciones y que todos hacemos protestas unitarias, pero los hechos son tercos y allí están para que los analicemos y lleguemos a las conclusiones que impone la vida misma del Partido. No hay duda de que existen dentro de nuestra organización corrientes fraccionalistas. Entendemos el fraccionalismo, por encima de los objetivos reales que pueda perseguir, en la forma en que la definió Lenin, "unidad nominal (de palabra, todos son de un mismo partido) y fragmentación real (en realidad, todos los grupos son independientes y entablan entre sí nego-

ciaciones y estipulan acuerdos como potencias soberanas). Ese fraccionalismo conduce a la multiplicidad de direcciones, tantas cuantos grupos o tendencias funcionen, con lo que se destruye la unidad de comando y dirección, se mina la confianza de la militancia en el partido, se fomenta la discordia intestina, el recelo y hasta el odio entre compañeros lo que no puede culminar en nada distinto del debilitamiento de la capacidad creadora del partido y a corto o largo plazo a su misma división. Para algunos el partido no dice ni pepresenta nada, lo que interesa son las masas que constituyen su militancia y su amplia zona de influencia. Están en él de paso con la actitud del pescador en río revuelto. El Partido es un todo indisoluble en su doctrina y su programa, en su dirigencia y en su militancia. Si el Partido yerra el camino y traiciona sus objetivos revolucionarios, el Partido tiene en sí mismo la fuerza necesaria para cobrar responsabilidades y volver a imponer el rumbo cierto y seguro. Pero el fraccionalismo y la división son errores de tal magnitud que la fragmentación no alcanza a repararse sino en el curso de largos años y con ello no se logra cosa distinta de retrasr la marcha de la historia, porque los partidos populares y revolucionarios no se crean por decreto ni les construye, de un día para otro, el genio de cualquier apóstol de la revolución social. Ellos son el producto de realidades económicas concretas y la obra lenta y segura, de largos años, de millares de voluntades puestas al servicio, con tenacidad y espíritu de sacrificio, de la estructuración de un partido popular y revolucionario que interprete los intereses y las necesidades de las clases explotadas, de las grandes mayorías nacionales, y luche por realizar su redención económica y la liberación nacional, construyendo e conforme lo problema el programa de nuestro partido: la democracia agraria y el nacionalismo económico.

Reflejo de esta situación anormal es el hecho cierto de que el Partido Comunista, adversario tradicional de nuestra organización, haya conseguido quienes dentro de ella se hagan eco, así sea inconscientemente, de las tesis con las cuales ha tratado siempre de destruirla y como jamás podrá lograr esta finalidad, ahora trabaja por colonizarla para así poder ponerla al servicio de sus propios intereses inter-

nacionales. El problema de la revesión de nuestra Tesis Política y de nuestras bacás programáticas,que es toma que estudiará esta convención, al avivar las discusiones internas ha permitido que la literatura y la propaganda comunista contra Acción Democrática se cuele por entre las hendijas que abre el debate encendido. Pompeyo Márquez, el Santos Yorme de 1952, en su inconfundible prosa stalinista, decía en ese año lo siguiente: "La composición de clase de Ad la hemos definido en diferentes o ocasiones: es un partido con una masa pequeño-burguesa que se nutre de la mentalidad de la mayoría de la población venezolana por nuestra condición de país semi-feudal y semicolonial, artesanal. Esas masas pequeño-burguesas, obreras y populares, están comandadas por una dirección que encabeza hoy Betancourt, entregada por entero al imperialismo,entrega que fué remachada después del golpe de octubre de 1945, y durante sus tres años de poder. Esa situación es fuente de choques y pugnas en el seno de ese Partido. Por un lado su base,cuadros medios y algunos líderes nacionales que desean una política unitaria, anti-imperialista,antifeudal. Por el otro, la alta dirección sofrenando las ansias de luchas de esas masas, tratando de llevarlas por senderos pro-imperialistas. Estos rezamientos no tienen reflejos organizados, es decir, no se ha efectuado una diferenciación específica: de una parte los nacional-revolucionarios e incluso nacional-reformistas, y del otro los nacional traidores encabezados por Betancourt. La falsa posición de la alta dirección de AD, que viene con una orientación golpista desde su propia caída,nace, indudablemente, del sometimiento de Betancourt y demás altos dirigentes a la política imperialista, guerrerista, del imperialismo Yanqui". Tal propaganda, falazmente mentirosa, no ha dejado de encontrar ingenuos o inconscientes, pero escasos seguidores dentro de nuestros cuadros. El PC se organizó allá por el año 30, pero jamás ejerció influencia alguna en el medio venezolano, porque nunca pasó de escasos y reducidos círculos donde predominaban intelectuales pequeño-burgueses. Muerto Gómez y restablecidas las libertades públicas comienza la organización del pueblo en partidos políticos. En la conquista de las masas, la clase trabajadora vuelca su confianza y su adhesión en la que hoy es Acción Democrática, mientras que los comunistas se quedan en manifiesto rezago y no logran al-

guna influencia sino cuando se uncen al carro victorioso de Medina Angarita para disfrutar de las migajas que aquél les lanza desde las alturas del Poder, lo que trataron de repetir ahora cuando se pasaron con armas y bagajes al lado de la candidatura Larrazábal. Mientras Acción Democrática conserve incólumnes, aunque las renueve y purifique, las características con que nació, su condición de partido democrático, nacionalista y revolucionario, su independencia organizativa, doctrinaria y táctica, el partido comunista la seguirá combatiendo con la misma agresividad de siempre, frenada hoy por la tregua política convenida, y mucho más lo haría si triunfara la desviación de convertirla en un doble de ese partido, al cual le tomaría prestado, sin inventario y a beneficio propio, su doctrina y su táctica.- Pero en la medida en que Acción Democrática se pliegue a sus designios y se preste a ser un mero ejecutor de sus objetivos tácticos, en esa misma medida el Partido Comunista se desmandará en alabanzas sobre la consecuencia nacional-revolucionaria y anti-imperialista de la nueva Acción Democrática. Nuestro partido tiene una limpia historia de consecuencia y lealtad para con la fé que el pueblo ha depositado en nosotros, por eso jamás se nos planteará el dilema de ser o no ser.

Al hacer los anteriores planteamientos, nos limitamos a señalar un hecho real, pues frente a él no podemos enterrar la cabeza como el avestruz para ignorarlo. Estamos interesados en mantener la unidad, en restablecer la cordialidad, la confianza y el respeto entre la dirección y la base y entre todos y cada uno de los compañeros que constituyen la militancia partidista. No propugnamos purgas ni depuraciones y somos enemigos irreconciliables de todo cuanto pueda producir escisión o división en las filas de nuestra poderosa y querida organización. Queremos eso sí, que mediante una discusión franca y clara, llevada con elevación y ponderación, sobre todos los problemas de la índole o naturaleza que sean y que hayan venido suscitando divergencias de opinión, busquemos deficiciones y soluciones que respondan realmente al pensamiento y al querer mayoritario de nuestra organización, y al avance de la revolución democrática. Y que una vez acordados sobre todos los problemas internos, liquidemos las

tendencias, olvidemos las rencillas y discordias y restablecida la confianza mutua y el cordial entendmiento fraternal, pongamos lo mejor de nosotros para perfeccionar la organización, para fortalecer la disciplina y para trabajar incansablemente por llevar a la práctica los objetivos políticos y económicos que nos hayamos trazado pero como el compromiso solidario de aplicar, sin contemporizaciones culpables o cobardonas, drásticas medidas disciplinarias a quienes incumplan o desobedezcan las resoluciones de esta XI Convención Nacional, cualesquiera que sea la materia sobre que recaigan.

La estabilidad del órden democrático, las transformaciones que el país espera más que de la permanencia de la coalición, dependen casi exclusivamente de la férrea unidad interna de nuestro gran partido del pueblo. Si este pensamiento fuera compartido por todos nosotros, no habría esfuerzo que no estuviéramos dispuestos a hacer para fortalecer nuestra unidad interna y para estimular y desarrollar la acción administrativa, política, económica y social que estamos comprometidos a realizar, desde el Gobierno, en beneficio del pueblo y de la independencia económica de la Nación.

El fundionamiento de la Dirección Nacional ha adolecido de fallas y deficiencias que se impone corregir para que este organismo pueda cumplir cabalmente sus funciones de orientación y dirección.- La dirección Nacional trabajó acopladamente y con entusiasmo durante todo el tiempo que vá desde el momento de su elección, hasta la terminación del proceso electoral. De diciembre en adelante la Dirección Nacional entra en una especie de compas del que sale en momentos difíciles y en otras raras oportunidades. Ocurre en seguida, un poco más de un mes después de la jornada electoral de diciembre, la instalación de las Cámaras Legislativas, y cone ello la incorporación de la casi totalidddd de los miembros del CEN al trabajo parlamentario.- Ello conduce a acentuar el irregular funcionamiento del CEN que solamente muy de cuando en cuando logra reunirse con la mayoría de sus integrantes, lo que hace que nos cuantos Secretarios presten la debida atención a las relaciones con las Seccionales y a

los intereses generales del Partido. En cambio el Comité Político ha celebrado bastante regularmente sus propias sesiones ordinarias y también las reuniones semanales con asistencia del compañero Betancourt y los compañeros Ministros. El Comité Político ha funcionado casi siempre con la totalidad de sus miembros. En las reuniones celebradas con la participación del compañero Betancourtse discuten distintas cuestiones de la problemática nacional, desde la situación general política,económica y la militar en particular, hasta distintos aspectos de la administración pública, inclusive la selección y postulación de candidatos del partido para cargos de importancia administrativa. Los acuerdos que se adoptan, hay que reconocerlo, no siempre se ejecutan, a menos que dependan de la exclusiva voluntad del compañero Betancourt.

La experiencia de estos meses nos dice que el CEN es un organismo pesado por demasiado numeroso, lo que le resta la agilidad y la - flexibilidad necesaria para la mejor y más completa conducción del partido, para el estudio de los problemas que a diario se presentan tanto en las relaciones con el Gobierno como con los demás partidos de la coalición y también para la adecuada y pronta solución de las dificultades que atañen directamente a la organización interna del partido. Como resultado de este reconocimiento, el CEN designó una Comisión especial para presentar a la consideración de esta Convención un proyecto de Reforma de los Estatutos, la que no se limitará solamente a proponer una nueva estructuración del CEN sino a otros aspectos de los mismos, pues es indudable que nuestros actuales Estatutos adolecen de muchas fallas y lagunas que es necesario subsanar ahora mismo para posibilitar un mejor funcionamiento de todos los organismos de dirección y de base de nuestro partido. Esa reforma además de perseguir una posible reducción del número de Secretarías del Comité Ejecutivo debe desarrollar los principios de la dirección colectiva, del trabajo por equipo, que ha sido siempre singular característica de nuestra organización, de manera de fortalecer la unidad de orientación y comando partidista y para liquidar así el vicio de algunas Secretarías que funcionan como si tuvieran una esfera propia de acción, marginadas al control de la dirección colectiva.

es el cabal restablecimiento de la disciplina interna, de acuerdo con los principios estatutarios, los cuales deben ser ampliados con el fin de garantizar su mejor aplicación. Nuestro partido se rige por claras normas de democracia interna, por lo cual la libre discusión de todas las cuestiones atinentes a la doctrina, el programa y la táctica de nuestra organización tiene siempre plena vigencia. La discusión de tesis contrapuestas, es siempre un ejercicio saludable, porque impide que el partido se estanque y se quede atrás de la incontenible marcha ascendente del proceso histórico y porque lo ayuda a mantenerse alerta y vigilante frente a todos los cambios, de la naturaleza que sean y que ocurran dentro o fuera del país, pues sólo un estado de inquietud constructiva lo permitirá no quedarse a la zaga de los acontecimientos, renovar su doctrina y su programa, y adecuar su táctica y sus objetivos inmediatos a esa cambiante realidad que es característica de esta etapa de la insurgencia de los pueblos sub-desarrollados. Todas esas cuestiones y problemas deben discutirse exclusivamente dentro de los organismos regulares del partido, pues en la acertada solución de aquéllos vá la vida misma del partido.- Ha sido siempre lema nuestro que puede llamarse revolucionario y buen militante acciódemocratista quien no tiene disciplina y quien divulga en corrillos callejeros o a través de medios de publicidad sus discrepancias con las líneas doctrinarias y tácticas de la organización.- Esta indisciplina que ya se ha convertido en un mal crónico entre nosotros, debe ser definitivamente frenada y desterrada. En nuestras filas, nadie por importante que realmente sea, tiene privilegios para quebrantar las normas disciplinarias.Esas manifestaciones de discrepancia tienen efectos negativos, pues siembran el desconcierto y minan la confianza y la fé de las masas en la función histórica de Acción Democrática y en su capacidad para realizar las grandes transformaciones políticas, económicas y sociales que ella ha recogido en su programa revolucionario y tiene inscritas en sus banderas de lucha. Restablecer la disciplina interna,es,pues,tarea inaplazab

Pero en definitiva, y queremos dejar expresa constancia de ello,l capacidad de acción del partido,la lucha perma ente por la realización de sus objetivos,ya sean éstos programáticos o tácticos, no se lograrán

solamente con escoger un nuevo equipo de dirección, con agilizar y dinamizar el funcionamiento de ese equipo de comando ni con reformar los Estatutos para facilitar un acoplamiento efectivo entre cuadros de dirección y organismos de base. Hay que crear una situación partidista interna armoniosa y restablecer y reforzar la fé de la militancia en la misión histórica del partido. Para esto se requiere, además de la adopción de las medidas ya aconsejadas, definir con claridad y precisión los objetivos que el partido considera esencial convertir en realidades en este momento de la historia nacional. A la caída de la dictadura el partido tenía delante de sí un camino claro, sobre el cual no había mayores divergencias: estabilizar el naciente sistema democrático, sostener la legalidad que acabamos de conquistar, mantener la tregua política y la unidad nacional, acelerar el fin del período de facto para arribar rápidamente a un gobierno constitucional mediante la consulta electoral. Todos objetivos de contenido meramente políticos, ya cabalmente realizados, gracias a la acción conjunta de todas las fuerzas políticas organizadas y a la nuestra muy particularmente. Se realizó el proceso electoral y Acción Democrática y su candidato presidencial fueron los vencedores en esa jornada popular. El compañero Betancourt tomó posesión de la Presidencia de la República y el Gobierno constitucional tomó la forma de una coalición partidista, que también estaba incluída dentro de nuestros objetivos políticos. Ahora, ya formando parte del gobierno coalicionista que es presidido por un compañero de partido, nos toca de nuevo definir los objetivos inmediatos -políticos, económicos y sociales- y trazar las líneas de acción para verlos realizados en el plazo o dentro de los plazos que la situación nacional y la misma correlación de las fuerzas internas lo permita. Conviene señalar en este particular, por si tendemos a olvidarlo, que somos un partido con responsabilidad en la conducción del gobierno, y mayoría absoluta en el Congreso Nacional y en la casi totalidad de los cuerpos de representación popular. Tenemos en las manos dos instrumentos formidables para acometer la realización de una gestión administrativa resueltamente disparada hacia la adecuada solución de los grandes problemas nacionales y en particular de los que afectan

seriamente a las masas populares. Somos sin lugar a dudas el partido de mayor militancia, la que proviene mayoritariamente también de las clases trabajadoras-obreros, campesinos y empleados- y somos por esto mismo un partido de masas. Esto nos obliga a auscultar constantemente sus sentimientos, sus aspiraciones, sus reinvindicaciones y sus reacciones,porque nuestro partido se constituyó precisamente para ser intérprete de esas aspiraciones de mejoramiento y luchadores consecuentes y tenaces por la mejor satisfacción de las mismas.

Paz, libertad y tranquilidad son aspiraciones unánimemente sentidas y reclamadas, pero también y con la misma o más jerarquía, el mejoramiento de las condiciones de vida, en una palabra, seguridad económica, porque sin ésta la libertad es una consigna, una aspiración sin contenido. Para satisfacer esas aspiraciones las masas populares se incorporaron a las filas de nuestra organización y para satisfacer esas aspiraciones volcaron sus papeletas blancas en las urnas electorales. Porque esas aspiraciones no han comenzado a cumplirse, hay angustia e inquietud en nuestras filas y como para el partido es compromiso ineludible el satisfacerlas, todos debemos empeñarnos en verlas realizadas. Si no lo hacemos, las masas perderán no solamente la fé en Acción Democrática,sino en las posibilidades creadoras, revolucionarias, de la democracia.- En el partido no deja de haber quien piensa que ya no creemos en las masas, que hemos olvidado desarrollar una política de masas, porque no hacemos uso de una permanente presión de masas, para arrancarle al gobierno,en coléricas manifestaciones, las medidas económicas que reclama la satisfacción de las aspiraciones populares. Si fuéramos un partido de oposición o si ya estuviéramos lanzados por el camino de la insurrección popular para derrocar un órden social caduco y construir un nuevo órden social revolucionario está será seguramente táctica más indicada. Pero como lo que estamos tratando de construir es un órden social democrático, gerenciado por gobiernos emanados directamente de la voluntad del pueblo mismo, no hay duda de que el camino a seguir para lograr la satisfacción de las aspiraciones populares tiene que encuadrarse dentro de las modalidades propias del sistema democrático que estamos construyendo.

Si el Gobierno Nacional, como sostienen sus adversarios y sus críticos, no es capaz o no quiere o no puede por carecer de los instrumentos legales indispensables, desarrollar una gestión política-administrativa encaminada a dar satisfacción a esas aspiraciones populares, el Congreso Nacional, que también emana del pueblo mismo, puede y debe hacerlo pues para eso tiene poderes suficientes. Luchar contra el desempleo hasta erradicarlo definitivamente, abaratar el costo de la vida y aumentar el poder adquisitivo de los salarios, desarrollar una política de vivienda popular, acometer la realización de la reforma agraria, poner la edudación en todas sus ramas al alcance y al servicio del pueblo, en general, mejorar sustancialmente las condiciones de vida de los trabajadores y de la población en general. Tales son los objetivos económicos de más inmediata y urgente solución en este momento de despertar del movimiento popular. Fuera de estos hay algunos de más limitado alcance como es el de depuración democrática de todo el aparato de la administración pública y otros de mucho mayor alcance y de mucha mayor trascendencia para la conquista de nuestra independencia económica, que es también una aspiración nacional. Estos son los problemas a los que esta Convención debe buscarle solución, lo que no se logrará solamente con aprobar resoluciones que revelen nuestra preocupación, sino que nuestra responsabilidad partidista nos obliga a encontrar la solución concreta, práctica, que debemos recomendar a los compañeros que nos representan en el Gobierno, y pro cuya pronta aplicación debe luchar el partido, de manera tenaz y constante,por todos los medios a su alcance de acuerdo con la táctica que aparezca como la más conveniente no sólo para el particular interés del partido sino para el general de la Nación que no es ajeno al afianzamiento del órden democrático y constitucional.Cuando elaboremos un programa de soludones concretas para satisfacer esas urgentes aspiraciones populares le habremos dado al partido un particular matiz para el trabajo entusiasta sobre nuestros propios cuadros y sobre toda la población venezolana. I así mantendremos la acción del partido enfilada hacia el desarrollo de una política de masas.

No quedaría completo este cuadro de la situación interna del partido si no hiciéramos también una revisión, aunque sea en forma muy escueta del estado de nuestro movimiento sindical (obrero y campesino) y del movimiento juvenil. El primero, ha sido y será siempre la columna vertebral de nuestra organización y el movimiento juvenil, nuestra más promisora reserva, porque sin la cooperación de la gente jóven y sin su espíritu de sacrificio, el partido se encontraría en dificultades para realizar las tareas del momento presente y en mucho mayor grado aquellas que lógicamente corresponden a un futuro inmediato.

El movimiento obrero orientado y controlado por Acción Democrática fué, durante muchos años, el de mayor importancia dentro del movimiento sindical nacional. Ello fué así porque fuimos los pioneros del sindicalismo venezolano como lo demuestra la historia de nuestra lucha obrera y la particular del PDN, célula matriz de AD. En ese cercano pasado, Acción Democrática campeaba casi sola en el campo sindical. Solamente el partido comunista nos disputaba su control, pero la influencia de éste no recaía sino sobre minorías bien organizadas. Hoy el panorama es completamente diferente. Acción Democrática sigue ejerciendo una influencia determinante y su control, aunque sigue siendo mayoritario, apenas si sobrepasa, en un sentido general, la cifra del cincuenta por ciento,como seguramente lo pondrá de manifiesto el próximo Congreso de Trabajadores. El Partido Comunista, en cambio, ha aumentado visiblemente su influencia sindical y se ha convertido en un poderoso y peligroso rival de AD dentro del movimiento obrero organizado,ya que aquél se ha conquistado en éste un puesto de singular importancia, el segundo sin lugar a duda alguna.- Copey y URD que antes no contaban para nada en el frente obrero ocupan ahora dentro de él algunas posiciones que si bien pueden no corresponderse a efectivos serios son sin embargo un reconocimiento de su presencia organizada dentro del movimiento obrero y una consecuencia de la unidad sindical que desde el 23 de enero tiene una vigencia práctica. Aunque la unidad sindical ha frenado el paralelismo sindical, las razones que impulsan

esto fenómeno social sigue subsistiendo bajo la forma de tendencias que proliferan y se disputan el control del movimiento obrero.

Una mayor complejidad de la realidad nacional, un relativo avance en nuestro desarrollo industrial, el crecimiento mismo de la clase obrera, los efectos inevitables de la unidad sindical y el estancamiento y la paralización de nuestras actividades sindicales durante los años de la dictadura, son factores que contribuyen junto con otros más a explicar, la aparición y desarrollo de nuevas tendencias dentro del movimiento obrero organizado. Y en la hora actual, un notorio hecho anti-sindical ha contribuído a favorecer el desarrollo de alguna de estas tendencias y al control que ejercen sobre algunos sindicatos. Este hecho es la directa e ilícita intervención que ejercen funcionarios oficiales - que ocupan cargos de dirección y administración en Institutos autónomos ocon compañías anónimas en que el Estado es accionista mayoritario. Tal intervención que es contraria a la libertad sindical debe ser combatida con firmeza hasta lograr su completa abolición. Este fin es de fácil consecución, pues junto con la denuncia y protesta pública contra esos hechos, el partido bien puede someter a la consideración de las Cámaras Legislativas un proyecto de ley tendiente a garantizar el ejercicio de la libertad sindical, ajustado a las normas y principios contenidos en los convenios internacionales sobre la materia.

El dejar en las propias manos de nuestros dirigentes sindicales la conducción del movimiento sindical que controla o influencia el partido ha sido siempre para nosotros una invariable norma de conducta, pero complementada con una asistencia política constante y con una cooperación económica a la medida de nuestras posibilidades, de manera de colocar a nuestra dirección sindical en condiciones de cumplir con la responsabilidad que significa ser conductores de un poderoso sector del movimiento obrero organizado. Nuestra dirección sindical ha venido trabajando con preocupación y responsabilidad revolucionaria, por lo que las fallas que pueden anotarse en el campo sindical corresponden casi exclusivamente al partido mismo.

La verdad es que después del 23 de enero, no se ha prestado la debida atención al desarrollo del movimiento sindical ni a los problemas específicos que éste confronta. La inmediata rectificación de este grave descuido es de una urgencia inaplazable y la mejor manera de hacerla es volviendo a prestarle a nuestra dirección la asistencia política que le es indispensable y la ayuda económica que le es necesaria para el mejor cumplimiento de la pesada carga que el partido ha puesto entre sus manos.

El movimiento sindical agrario o campesino, tan estrechamente vinculado al movimiento obrero, conquistó en esta nueva etapa democrática, un desarrollo extraordinario como lo evidenció el Congreso Campesino recientemente celebrado en esta capital. La inmensa mayoría de los sindicatos y demás organizaciones campesinas está bajo la firme dirección y control de nuestra Secretaría Agraria, la que para el promisor trabajo cumplido, contó en todo momento con la más amplia cooperación de las finanzas del Partido, más allá de nuestras posibilidades reales y aun en detrimento de la financiación del presupuesto de nuestra Secretaría Sindical.

SITUACION POLITICA NACIONAL:

La situación nacional se caracteriza en el momento presente por un avance firme y seguro del movimiento encuadrado dentro de las fuerzas políticas que juegan o desempeñan un rol de mayor o menor importancia en la vida nacional. Este fortalecimiento de los partidos políticos, que no es sino la expresión del papel determinante que la intervención directa del pueblo desempeña en el desarrollo de los hechos políticos y de los fenómenos sociales, es sin lugar a dudas la mejor garantía para la estabilidad del sistema democrático de gobierno. Todas las fuerzas políticas democráticas sostienen, con mayor o menor sinceridad, la conveniencia de estabilizar y fortalecer el ensayo democrático que estamos viviendo desde el derrocamiento de la dictadura, por lo que a pesar de los roces y fricciones existentes entre ellas y hasta la existencia en su seno de corrientes aventureras, el frente nacional democrático no muestra posibilidades de un resquebrajamiento inmediato, lo que debe apreciarse como un hecho altamente favorable al afianzamiento del orden constitucional.

Las fuerzas reaccionarias y antinacionales no han logrado ni lograrán nunca organizarse políticamente, pues nada que tienen que buscar en el terreno de la lucha popular. Toda su actividad, bastante pleigrosa por cierto, se dirige a los manejos conspirativos que giran en torno a oficiales en servicio activo, con vistas a la ejecución de un golpe cuartelario y a la impune y frecuente circulación de panfletos y hojas sueltas destinadas a sembrar la desconfianza en las fuerzas económicas y a intentar vanamente a provocar estados de agitación en los sectores populares, con el fin de crear el clima propicio para el desarrollo de los planes conspirativos. Esas fuerzas antinacionales, dentro del libre juego político, no tienen ninguna clase de oportunidad, pero la actividad conspirativa a que se dedican, financiada por los inmensos recursos que los prófugos de enero colocaron en el exterior, sí constituye una amenaza latente, frente a la cual Gobierno y partidos populares, principalmente el nuestro, deben mantenerse en estado de permanente vigilancia. Esto lo hace el partido, a través de su raquítico aparato de información, pero

que le permite mantenerse al día sobre los manejos de los conspiradores de profesión. Este aparato informativo, por estar en contacto directo con el pueblo, recibe informaciones no sólo de las actividades que se desarrollan en esta capital sino de las que ocurren en otros lugares de la República, las que después de ser debidamente evaluadas son elevadas al conocimiento del Gobierno Nacional, que es el único que dispone de los instrumentos y de los medios requeridos para poner cese a tales actividades contrarrevolucionarias y antidemocráticas.

Sin embargo, en este aspecto de la situación política nacional, conviene señalar como un factor de intranquilidad colectiva, la inexistencia de un servicio plicial eficiente, capaz de garantizar la seguridad democrática y la tranquilidad pública. En la actualidad funcionan cuatro policías (Digepol, Sifa, Municipal y Judicial) dependiente cada cual de una repartición administativa distinta, sin ningún control ni ninguna coordinación superior. Tal situación de desajuste y de casi anarquía explica por qué razón circulan en diferentes ciudades del país,hojas sueltas, pasquines y panfletos editados dentro del país, sin que hasta ahora haya podido localizarse uno solo de los talleres donde se imprime esa propaganda ni haya sido detenido uno solo de los repartidores de la misma. De aquí nace el desasosiego que manifiestan ciertos sectores sociales frente a la impunidad que rodea a los manejos de los conspiradores como también a las actividades criminosas de la gente del hampa. Esta carencia de una policía bien organizada y dirigida es una manifiesta falla del gobierno coalicionista, la que debe superarse rápidamente, porque de lo contrario podría tener malas consecuencias en un momento de crisis política.

Otro aspecto interesante de la situación política nacional es el relacionado con las Fuerzas Armadas. Hasta este momento, fuera de las bolas y rumores que son pan de cada día y que algunas veces han provocado la misma movilización del partido, no se ha presentado ningún conato de alzamiento militar ni choques entre el Poder Civil y las Fuerzas Armadas. No queremos afirmar con esto que en los cuarte-

les todos estén únicamente dedicados a sus actividades específicamente profesionales, pues nuestro optimismo no llega a tanto. Seguramente dentro de los cuarteles deben moverse activos agentes de la conspiración, porque dado el papel que las Fuerzas Armadas jugaron durante los últimos años, no es posible esperar que todos sus integrantes se hayan convencidos de que, en virtud de la presencia organizada del pueblo, ya no es posible pretender restaurar los régimenes de fuerza, que fueron definitivamente enterrados el 23 de enero. En todo caso sobre este peculiar aspecto de nuestra política nacional, necesario es reconocer como hecho de positivo valor, la inteligencia y tino con que el Presidente Betancourt ha conducido la política miliar del régimen, a la que consagra una desvelada preocupación, y que ha logrado que un apreciable sector militar se mantenga en una posición institucionalista, de respeto y apoyo al Gobierno que preside el compañero Betancourt, al márgen de toda actividad contraria al ordenamiento constitucional. Fuera de estas apreciaciones objetivas, cualquier previsión futurista basada sobre simples conjeturas, carecería de seriedad.

Para terminar con este rápido esbozo de la situación política nacional, se hace necesario intentar una apreciación de la coalición gubernamental. En primer lugar conviene destacar que la suscripción del Pacto de Punto Fijo y la adopción de un grograma común de gobierno no conforman en manera alguna una alianza de partidos. Es más bien una forma de colaboración gubernamental, que - fué y sigue siendo considerada como un necesario aporte para el - mantenimiento de la estabilidad democrática y constitucional, considerada como por encima de las finalidades particulares de cada partido. Por esto dentro de la coalición cada partido continúa conservando su propia fisonomía y los demás atributos que los definen.- No hay, pues, ninguna posibilidad de confusión, ya que además cada partido trata constatemente de afirmar sus propias características, aun cuando participe en la realización de una común obra administrativa que, en muchas ocasiones, puede no encuadrar exactamente dentro de finalidades doctrinarias y de sus propios objetivos tác-

ticos. Dentro de la coalición cada partido sigue representando los intereses de que es expresión.

En esa coalición, Acción Democrática sigue teniendo el mayor peso y la mayor importancia, en razón de su ancha y amplia base popular y de no tener compromisos con sectores sociales distintos de los que integran las clases populares. En URD conviven contrapuestos interses, por la que su objtivo torturador es la conquista del poder para ejercerlo no en el desarrollo de un programa social avanzado sino encaminado al disfrute de las delicias de aquél. Copey, expresión de la filosofía del social-cristianismo, está bastante comprometido con intereses que no simpatizan con una radical transformación de la realidad venezolana. Mucho más podría decirse si fuera conveniente hacer un análisis más de fondo. Por todo ello, la coalición gubernamental tropieza con muchas dificultades para que su gestión administrativa ejecute con dinamismo y acento popular, el contenido del programa común de gobierno, donde tienen concreta espresión das más sentidas reinvindicaciones populares y las más urgentes necesidddes nacionales. Es verdad que entre los partidos coalicionistas existen coincidencias sobre eobjetivos comunes, pero no es menos cierto que para la realización de los mismos cada partido tiene una modalidad y un acento que le son propios y por lo mismo intransferibles.

A pesar de todas las dificultades con que pueda tropezar la coalición para la pronta ejecución de un programa popular, a posar de tratarse de una modalidad nueva para elo jercicio del podor, extraña a nuestros hábitos políticos, nuestro compromiso de estabilizar la democracia y nuestra promesa de presentar un frente unido y solidario contra las acechanzas de la reacción golpista, nos obliga a continuar prestando nuestro más firme apoyo a la forma de gobierno coalicionista, pero nos impone al mismo tiempo el deber de mantenersos vigilantes de la orientación y de la marcha de la administración pública para conocer bien todos los detalles de su

desenvolvimiento, de manera de poder aportar, en cada momento, las soluciones que más se ajusten al contenido mismo de nuestras promesas electorales y nuestros compromisos programáticos.

Acción Democrática, como lo reconocer todo el mundo, es el eje mismo del gobierno de coalición, aún cuando en él no tenga las más adecuadas representaciones ni tenga la responsabilidad del desempeño de algunos Ministerios desde donde puede empeñarse la realización audaz y dinámica de un programa administrativo popular, pero por aquella circunstancia y a pesar de esto, los éxitos o fracasos de la coalición siempre recaerán más pronunciadamente sobre nosotros que sobre los demás integrantes de la misma. Aunque nuestra responsabilidad está comprometida, nuestra impaciencia no debe contribuir a aumentar los roces o fricciones que ya existen ni mucho menos a provocar una ruptura de la coalición, es decir, una crisis plítica cuyas consecuencias podría no estar en nuestras manos controlar. La coalición debe durar tanto como la estabilidad política lo reclame y una posible ruptura debe producirse no cuando convenga a otros sino cuando - así llegue a imponerlo el interés nacional, con el cual nosotros estamos plenamente identificados.- La acusación de inmovilismo que se hace a la gestión administrativa del Gobierno de coalición más que a corregir fallas y a estimular un mayor dinamismo, persigue la finalidad de desacreditar la actuación del compañero Betancourt atribuyéndole un derechismo que jamás podrá orientar la gestión del gobierno que él preside. Puede haber un inmovilismo, producto de las contradicciones inherentes a un gobierno de coalición, pero nunca en obediencia a compromisos derivados de entendimientos con la derecha venezolana, porque estos compromisos jamás los celebraría el compañero Betancourt, cuya consecuencia y lealtad a AD y a la causa del pueblo están por encima de toda posible duda;- Si el partido admitiera pasivamente semejante acusación-la del derechismo, no la del inmovilismo administrativo- más que contra el prestigio personal del compañero Jefe del Gobierno de coalición, estaríamos admitiendo una

campaña de descrédito contra el partido mismo, porque debemos tener siempre presente que el crédito político de las figuras descollantes dn nuestras filas, es parte integrante del prestigio popular de nuestro partido. Acción Democrática puede y debe criticar públicamente las deficiencias, las fallas y los vicios que existen o que todavía subsisten en el aparato administrativo, pero una posición semejante no puede conducirla jamás a acoger maliciosas imputaciones que no persiguen,como ya se ha dicho, sino dañar la confianza y la fé que el pueblo ha depositado en nuestro partido y en sus dirigentes más calificados.

Esa acusación de inmovilismo debería conducirnos a hacer un balance de los resultados de la gestión político-administrativa del gobierno de coalición si ya se dispusieran de datos estadísticos - verídicos que permitieran hacer un enjuiciamiento serio. Consideramos que este balance no puede hacerse en el momento presente, no - solamente por la carencia de datos ciertos sino por la brevedad de la actuación del Gobierno constitucional, pero apesar de ello sí - se puede intentar una apreciación de carácter general.

Antes que todo,conviene destacar el amplio clima democrático que vivimos,con pleno y cabal ejercicio de todas las libertades democráticas, a tal extremo que de ellas disfrutan hasta los peores enemigos de la democracia. La suspensión parcial de las garantías decretada con ocasión de los dolorosos sucesos ocurridos el 4 de - agosto pasado, fue una medida que respondió más que todo al elemental deber de prevenir un estado de agitación creado artificialmente y que no afectó en forma alguna las garantías fundamentales ni mermó en nada la confianza popular que rodea al Gobierno que preside el compañero Betancourt,y delque somos pieza de principal importancia. Tal clima es necesario defenderlo y consolidarlo,porque solamente dentro de él pueden los partidos democráticos controlar la actuación de los gobiernos que emanan directamente de la voluntad de las mayorías populares y continuar luchando por la mejor realización de sus doctrinas y programas. La democracia constitucional sigue -

siendo objetivo fundamental tanto de Acción Democrática como en general de todo el movimiento popular venezolano.

En cambio la gestión administrativa del gobierno está acusada de inmovilismo, de incapacidad para acometer la aplicación de una política dinámica y audaz encaminada a darle pronta solución a las reinvindaciones populares y a las necesidades nacionales. Esa acusación obedece a que ciertamente el Ministerio de Obras Públicas está trabajando con una exagerada lentitud, y por lo tanto como un agente de informidad y descontento. El abandono de las carreteras, principal medio de comunicación entre nosotros, la no ejecución de muchas de las obras contempladas en el Presupuesto y nedesarias para el desarrollo de la política de defensa del capital humano: escuelas primarias y técnicas industriales, liceos, hospitales,unidades sanitarias, etc. a la vez que se reflejan sobre el contenido realizador de la administración inciden directamente sobre la pervivencia casi estacionaria del ptroblema social de la desocupación. La política del Ministerio de Obras Públicas tiene consecuencias innegables sobre el desarrollo nacional, porque buena parte de los gastos públicos se invierten a través de su actividad nacional.

El abaratamiento de los artículos de primera necesidad, la multiplicación de los detales de la Mersifrica, la rebaja de las tarifas eléctricas, de las medicinas y de los alquileres, sigue - siendoo aspiración popular que ni qiquiera ha comenzado a tener satisfacción. La gravísima situación de las comunicaciones nacionales: tránsito, correos, telégrafos, tlecomunicaciones, donde campea el más absoluto desórden y otros vicios de mucho mayor significación y gravedad. La conservadora política de la Copporación Venezolana de Fomento, que sólo presta ayuda crediticia y técnica a un reducido sector privilegiado debido al exceso de garantías que esa institución exige para financiar nuevas empresas industriales, política conservadora que se opone a las necesidades del desarrollo artesanal e industrial de la provincia e impide la creación de nuevas fuentes de trabajo que podrían contribuir a solucionar el -

desempleo. Todos estos son aspectos negativos de la gestión adminis trativa que han producido las críticas sobre su inmovilismo, su ineficacia y falta de audacia y también la injustificada acusación de derechismo. Las causas de este inmovilismo debemos buscarla en la complejidad misma de la administración pública tarada con la presencia de elementos antidemocráticos, burocratas mineralizados sin preocupación nacional alguna y dominada por los viejos vicios de corruptela de la anterior administración de la que eran colaboradores leales, en las contradicciones que exiten dentro de la coalición y también en la capacidad o incapacidad de los Ministros que tienen la responsabilidad de poner en marcha la parte del progrma administrativo que corresponde desarrollar a los despachos a su cargo. Las críticas contra el inmovilismo administrativo tienen en buena parte justificación, pero también es cierto que muchas de las realizaciones o de las iniciativas del Gobierno no son conocidas de la opinión, porque a pesar de la proliferación de oficinas de relaciones públicas nadie tiene la responsabilidad de divulgar esas realizaciones y esas iniciativas que permitirían un juicio más equilibrado sobre los aspectos positivos y negativos de la actual administración pública. Esta sí tiene también muchos aspectos positivos, en los campos de la educación, de la salud pública y la asistencia social y de la vivienda popular, de la atención a los problemas del campesinado como lo demuestra la política de reparto de tierras y de créditos agrícola al sector más necesitado del campesinado.Pero esta actividad que sí tiene sus repercusiones en la provincia no apaga el clamor general por una política más dinámica y audaz encaminada a la solución de las más urgentes necesidades populares.

LA SITUACION ECONOMICA NACIONAL:

Para referirnos al modo cómo se desenvuelve la economía del país, precisa diferenciar por un lado, la situación económica del momento - sin consideración de las distorsiones y defectos estructurales que padece, y por el otro, el análisis de esas fallas de estrutura para concluir en las medidas que requiere su rectificación con vistas a que la economía nacional se libere de la tutela del capital inversionista extranjero y sea por eso mismo capaz de atender en forma, más o menos autónoma, a las necesidades de vida y de progreso social de la colectividad venezolana.

Contemplada la cuestión en el primero de sus aspectos, o sea, el de la marcha de la economía nacional tal como ella existe, precisa dejar sentado que se mantiene firme y que a pesar de los graves problemas que se confrontan-la mayoría de ellos herencia de la dictadura- ha comenzado a despertar un moderado optimismo en diversos sectores de la colectividad, debido en gran parte a la confianza en el afianzamiento del régimen constitucional, cuya estabilidad reposa en las manos mismas del pueblo que tantas pruebas de decisión y de coraje ha dado en defensa de las instituciones democráticas.

Entre los factores que autorizan a creer que la situación económica está superando la relativa atonía que sufrió el año pasado a raíz de la transición política y de las repetidas amenazas gospistas, está el relacionado con el ascenso de rubros significativos de la actividad económica como el valor de los cheques compensados, las colocaciones e inversiones de los Bancos como también el relacionado con el ascenso en el nivel de las ventas y el de la recuperación de las inversiones particulares.

En Venezuela, como es bien sabido de todos, el desenvolvimiento del Presupuesto es un factor decisivo en la impulsión o retardo de la trayectoria económica, por lo que un mayor rendimiento de los ingresos fiscales de fuente económica interna previstos en el Presupuesto significa indudablemente que la actividad de la economía está en ascenso.

La situación actual no es lo suficientemente clara a este respecto. Por un lado, el Gobierno ha podido atender apelando al recurso de los créditos Adicionales a una fracción de las obras no previstas en el Presupuesto Ordinario de Ingresos que asciende a B$ 5.068 millones y que estaban incluídas en el Presupuesto Extraordinario, cuya consideración pospuso el Congreso Nacional, lo que podría dar lugar a suponer que el Estado ha contado con ingresos superiores a los previstos en sus estimaciones originales, y un síntoma adicional de la mejoría de la situación económica. Pero por otro lado, existe la circunstancia de que la relativa holgura fiscal que ha permitido financiar ciertas obras contempladas en el Presupuesto Extraordinario no proviene de que haya habido ciertamente un mayor rendimiento tributario sino a que en realidad ha habido tal retardo en la maquinaria administrativa para la utilización de las partidas de Obras Públicas del Presupuesto anterior (1958-59) que muchos créditos sobrantes de éste no podrán ser empleados durante el primer semestre del Presupuesto vigente conforme lo permite la ley.

Pero aun siendo evidente una mejoría de la situación económica, es también indudable que el desempleo reinante no ha disminuído en forma apreciable, debido a que éste se origina principalmente en una desocupación de elementos humanos que, reclutados en la provincia provenientes del extranjero, se acumulaban en la capital para ser empleados en las obras públicas que aquí ejecutaba la dictadura y que a partir de enero del 58 y más aún de febrero del 59 han tenido que sufrir, por obra misma de las circunstancias, el impacto de una política más racional de gastos y de utilización de la mano de obra enderezada a difundir las obras públicas en todo el país en lugar de contraerlas casi exclusivamente en la capital. El llamado Plan de Emergencia fué en modo festinado y justamente criticado, de procurar remedio a esa situación de desempleo, pero emanado éste de causas muy particulares y complejas se dá la anomalía de que podamos sostener que la situación económica ha mejorado en comparación con la de hace algunos meses, no obstante que no haya podido remediarse el considerable volumen de desocupación que aún prevalece en la capital.

El nivel de desempleo crónico, y más aún de sub-ocupación, que prevalece en la provincia que durante los últimos meses no ha recibido mayor alivio, es otra cosa. Aparte de sus causas permanentes originadas en la defectuosa estructura de nuestra economía y de la viciosa política de la dictadura de concentrar los gastos públicos en el centro, es lo cierto que la política del Gobierno coalicionista encaminada a remediar con urgencia este deplorable estado de cosas habría tenido más éxito de no existir obstáculos y retardos para desarrollar rápida y eficazmente una política de obras públicas de alcance nacional destinada a dotar a la provincia de los servicios indispensables y a ofrecer al mismo tiempo oportunidades de trabajo a la apreciable cantidad de mano de obra desocupada en el interior. Todo sin olvidar que las obras públicas no pueden constituir una fuente permanente de empleo y que el problema no se resolverá definitivamente sino por medio de un plan integral, de extensión nacional, de desarrollo económico, que también es propósito del Gobierno actual.

Los indudables aspectos optimistas de la actual trayectoria de nuestra economía, a pesar de la persistencia del desempleo, no nos darían una visión realista de la evolución de la situación económica si no hiciéramos mención del hecho de que apesar del considerable aumento de divisas nuevas provenientes de la más alta tributación petrolera establecida a través del Impuesto sobre la Renta de diciembre pasado, el nivel de las reservas del Banco Central no ha recibido el aumento que podría esperarse, es decir, que se han seguido perdiendo divisas. Este fenómeno parece deberse en mayor o menor grado, tanto a un aumento de las importaciones como a movimientos de capitales hacia el extranjero. Esto quiere decir, por una parte, que se mantiene el fenómeno de que todo aumento de ingreso desarrolla la propensión a importar, y por la otra que persiste un fuerte nivel de ventas de divisas para la colocación en el extranjero de fondos de inversión que necesita nuestra economía. Este último puede obedecer

a un nerviosismo que todavía persiste en el ánimo de los capitalistas nacionales y presuntos inversionistas ante las noticias alarmistas de algunos órganos de la prensa diaria y ante cierto tipo de planteamientos teóricos y también de medidas tendientes a contrarrestar la fuga de divisas.

Y pasando ahora al segundo aspecto de la cuestión, el relativo a consideraciones fundamentales y de carácter más permanente sobre el desenvolvimiento de la economía nacional, hay que dejar bien establecido que el anterior enfoque relativamente optimista no quiere en modo alguno decir que se hayan verificado cambios estructurales fundamentales, que son los únicos susceptibles de aminorar en grado satisfactorio la dependencia de nuestra economía del sector petróleo, el que durante el año de 1957 participó en un 34% en la formación del producto territorial bruto. Venezuela sigue girando predominantemente en torno a su riqueza petrolera, la que en 1957, cuando todavía estaba el Fisco percibiendo ingresos por la entrega de nuestras reservas nacionales a los trusts petroleros, contribuyó casi con el 71% al total de las recaudaciones fiscales y en 1958 con un poco menos del 57%. Esto conduce a otras consideraciones, la primera que la feliz determinación de elevar las tasas del impuesto progresivo sobre la renta para que la fórmula del 50-50 fuese prácticamente sustituída por otra que se coloca entre el 60 y el 65%, si bien supone una participación más justa en los resultados de la explotación de nuestro petróleo, tiene también el inconveniente de acentuar la dependencia del Presupuesto y de la misma economía nacional del sector petróleo, y la otra, que debemos tener siempre presente, es que la formación del ingreso no petróleo, en su mayor parte, es inducida por el desarrollo del Presupuesto y éste a su vez, como se acaba de ver, depende fundamentalmente de las percepciones de fuentes petroleras, que cualquier serio desequilibrio de la producción petrolera expondría al país a una de sus crisis más grave.

Con el fin de deducir de las tareas que nuestro partido debe cumplir para ver realizados nuestros propósitos de desarrollo económico de liberación de la economía del país de la tutela del capi-

tal extranjero y definir las notas esenciales de nuestra acción política, apreciamos la evolución de conjunto de la economía nacional durante los tres últimos lustros, en la siguiente forma:

Para 1944 la economía nacional se había mantenido más o menos estancada, no obstante el cambio político supuesto por la desaparición de la tiranía gomecista., al extremo que algunos especialistas no estimaban que el ingreso nacional hubiese superado al de 1936, estimado en alrededor de 1.500 millones de bolívares. Como consecuencia de la política desarrollada por nuestro partido, durante el trienio 1945-48, fundada en presupuesto cuadruplicado que tenía su origen en una más alta tributación petrolera, resultó un ingreso nacional que se estimó en unos cinco mil millones para 1947-48 y en algo más de siete mil millones para 1948-49. Las últimas estimaciones indican que ese ingreso saltó de 7.695 millones en 1950 a 17.600 millones en 1958, pero aquí debemos dejar sentado que los factores esenciales de ese desenvolvimiento han sido el desarrollo de las fuentes fiscales a través del tiempo, originado en las medidas nacionales que Acción Democrática tomó desde el poder, al aumento de la explotación petrolera y al hecho de haberse mantenido los precios del petróleo a un nivel favorable durante dicho período. Es decir, que el aumento del ingreso nacional, se verificó apesar de la nefasta presencia de la dictadura.

Así la economía nacional, considerada dentro de este marco de sus factores estructurales, se distingue por un alto nivel de actividades de conjunto, correspondiente particularmente al sector comercial que deriva constantemente de sus ingresos de la distribución de artículos importados, al desarrollo de una industria que, sin salir de su incipiencia, está rebasando niveles que serían satisfactorios si no se tomase en cuenta que no ha sido dirigida hacia lograr una sustitución de importaciones que nos defienda de las alzas del petróleo; a una intensa actividad en el ramo de la construcción que, así como depende de los gastos públicos para su estabilidad, entraña por eso mismo una fuente inestable de ingresos para los trabajadores que ocupa y en fin, a una actividad bancaria que ha crecido vertiginosamente con la elevación del circulante, pero que a falta

de dirección eficaz de los organismos oficiales, se encamina hacia los empleos más reposados y fructuosos y por ello incapaces de producir el vuelco de la estructura que nos resguardarían del riesgo de una crisis de fondo de la producción petrolera. Nos queda la agricultura que bajo el gobierno de Acción Democrática recibió un impulso substancial, hecho que siempre estamos dispuestos a olvidar y apesar de cierto grado de desarrollo no puede satisfacer las necesidades del país de mejor alimentación para sus pobladores, de sustituir las importaciones de esa especie y de contribuir al mejoramiento de las condiciones de vida de los agricultores y de los trabajadores del campo.

Esta ligera e incompleta revisión de la situación económica nos demuestra que las soluciones de conjunto que Acción Democrática debe propiciar y fijar como metas de su acción política, son más o menos las mismas que el partido ha venido postulando ante las masas desde el momento mismo de su fundación como las únicas que podrán emancipar el país de su dependencia de una producción extractiva, inestable y controlada por el capital extranjero, y susceptibles de crear una economía nacional estable y de alto rendimiento.

La situación económica nacional:

Para referirnos al modo como se desenvuleve la economía del país, precisa diferenciar por un lado, la situación económica del momwnto sin consideración de las distorsiones y defectos estructurales que padece, y por el otro, el análisis de esas fallas de estructura para concluir en las medidas que requiere su rectificación con vistas a que la economía nacional se libere de la tutela dsl capital inversionista extranjero y sea por eso mismo capaz de atender en forma,más o menos autonóma, a las necesidades de vida y de progreso social de la colectividad venezolana.

Contemplada la cuestión en el primero de sus aspecto, o sea, el de la marcha de la economía nacional tal como ella existe, precisa dejar sentado que se mantiene firme y que a pesar de los graves problemas que se confrontan - la mayoría de ellos herencia de la dictdura- ha comenzado a despertar un moderado optimismo en diversos sectores de la colectividad, debido en gran parte a la confianza en el afianzamiento del régimen constitucional, cuya estabilidad reposa en las manos mismas del pueblo que tantas pruebas de decisión y de coraje ha dado en defensa de las instituciones democráticas.

Entre los factores que autorizan a creer que la situación económica está superando la relativa atonía que sufrió el año pasado a raíz de la transición política y de las repetidas amenazas golpiestas, está el relacionado con el ascenso de rubros significativos de la actividad económica como el valor de los cheques compensados, las colocaciones e inversiones de los Bancos como también el relacionado con el ascenso en el nivel de las ventas y el de la recuperación de las inversiones particulares.

~~Ex~~En Venezuela, como es bien sabido de todos, el desenvolvimiento del Presupuesto es un factor decisivo en la impulsión o retardo de la trayectoria exonómica, por lo que un mayor rendimiento de los ingresos fiscales de fuente economica interna previstos en el Presupuesto significa que indudablemente la actividad de la economía esta en ascenso. La situación actual no es lo suficientemente clara a este respecto. Por un lado, el Gobierno ha podido atender apelando al recurso de los Créditos ~~Extraor~~ Adicionales a una fracción de las obras no previstas en el Presupuesto Ordinario de Ingresos que asciendo a Bs.5.068 millones y que estaban incluídas en el Presupuesto Extraordinario, ~~que el Congreso desechó~~, lo que podría dar lugar a suponer que el Estado ha contado con Ingresos superiores a los previstos en sus estimaciones originales ~~y que esto sería~~ un síntoma adiconal de la ~~mejo~~ mejoría de la situación económica. Pero por otro lado, existe la circunstancia de que la relativa holgura fiscal que ha permitido financiar ciertas obras contempladas en el Presupuesto Extraordinario no proviene de que haya habido ciertamente un mayor rendimiento tributario sino a que en realidad ha habido tal retardo en la maquinaria administrativa para la utilización de las partidas del Presupuesto anterior (1958¿1959) que muchos créditos sobrantes de éste

no podrán ser empleados durante xxxxxgxx el primer semestre del Presupuesto vigente conforme lo permite la ley.

Xexxodosxmodosxexaxevidentexquexlaxsituacióxeconómicaxhaxmejoradoxenx loxindicexxlasxapreciandoxquexsexhabanxdexhacerx

Pero aun siendo evidente una mejoría de la situación económica, es también indudable que el desempleo reinante no ha disminuído en forma apreciable, debido a que éste se origina principalmente en una desocupación de elementos humanos que xanían xiendo, reclutados en la provincia o en el extranjero, se acumulaban en la capital para ser empleados en las obras públicas dexlaxdictadurx que aquí ejecutaba la dictadura y que a partir de enero del 58 y más aún de febrero del 59 han tenido que sufrir, por obra misma de las circunstancias, el impacto de una política más racional de gastos y de utilización de la mano obra enderazada a difundir las obras públicas en todo el país en lugar de concentrarlas casi exclusivamente en la capital. El llamado Plan de Emergencia fué un modo festinado y justamente criticado, de procurar remedio a esa situación dedesempleo, pero emanado éste de causas muy particulares y complejasse da la anomalía de que podamos sostener que la situación eco omica ha mejorado en comparación con la de hace algunos meses, no obstante que no haya podido remediarse el considerable volumen de desocupación que aún prevalece en la capital.

El nivel de de desempleo crónico, y más aún de subocupación, que prevalece en la provincia y que durante los últimos meses no ha recibido mayor alivio, es otra cosa. Aparte de sus causas permanentes originadas en la defectuosa estructura de nuestra economía y de la viciosa política de la dictadura de concentrar los gastos públicos en elmcentro, es lo cierto que la política del Gobierno coalicionista encaminada a remediar con urgencia este deplorable estado de cosas habría tenimo más éxito de no existir obstáculos y retardos para desarrollar rápida y eficazmen te una política de obras públicas de alcance nacional y destinada a dotar a la provincia de los servicios indispensables y a ofrecer al mismo tiempo oportunidades de trabajo a la apreciable cantidad de mano de obr desocupada en el interior. Todo sin olvidar que las obras públicas no pueden constituir una fuente permanente de empleo y que el problema no se resolverá definitivamente sino por medio de un plan integral, de extensión nacional, de desarrrollo económico, que también es propósito del Gobierno actual.

Los indudables aspectos optimistas de la actual trayectoria de nuestra economía, apesar de la persistencia del desempleo, no nos darían una xdex exxpxcta visión realista de la evolución de la situación económica si no hicierámos mención del hecho de que apesar del considerable aumento de divisas nuevas proveninete de la más alta tributación petrolera establecida a través del Impuesto sobre la renta de diciembre pasado,

el nivel de las reservas del Banco Central no ha recibido el aumento que podía esperarse, es decir, que se han seguido perdiendo divisas. Este fenómeno parece deberse en, ~~xxxxxxxxxx~~ mayor o menor grado, tanto a un aumento de las importaciones como a movimientos de capitales hcia el extranjero. Esto quiere decir, por una parte, que se mantiene el fenomeno de que todo aumento de ingreso desarrolla la propensión a importar, y por la otra que persiste un fuerte nivel de ventas de divisas para la colocación ~~xxxxxxx~~ en el extranjero de fondos de inversión que necesita nuestra economía. Esto último ~~parece deberse~~ a cierto nerviosismo existente en el seno de los capitalistas nacionales y presuntos inversionistas ante las noticias alarmistas de ~~cierta prensa~~ y ante ~~xxxxxxxxxxxxxxxxxxxxxxxxxxxxxxxx~~ cierto tipo de planteamientos teóricos y ~~xxxxxxxxxxxxxxxxxx~~ tambien de medidas tendientes a contrarrestar la fuga de divisas.

Y pasando ahora al segundo aspecto de la cuestión, el relativo a consideraciones fundamentales y de carácter más permanente sobre el desenvolvimiento de la economía nacional, haye dejar bien establecido que el anterior enfoque relativamente optimista, no quere en modo alguno decir que se hayan verificado cambios estructurales fundamentales, que son los únicos suceptibles de aminorar en grado satisfactorio la dependencia de nuestra economía del sector petróleo, el que durante el año de de 1957 partició en un 34% en la formación del producto territorial bruto. Venezuela sigue girando predominantemente en torno a su riqueza petrolera, la que en 1957, cuando todavía estaba el Fisco percibiendo ingresas por la entrega de nuestras reservas reservas nacionales a los truts petroleros, contribuyó casi con el 71% al total de las recaudaciones fiscales y en 1958 con un poco menos del 57 %. Esto ~~nos lleva~~ a otras consideraciones, la primera que la feliz determinación de elevar las tasas del impuesto progresivo sobre la renta para que la fórmula del 50-50 fuese prácticamente sustituída por otra que se coloca entre el 60 y el 65%, si bien supone una participación mas justa en los resultados de la explotación de nuestro petróleo, tiene también el inconveniente de acentuar la dependencia del Presupuesto y de la misma economía nacional del sector petróleo, y la otra, que debemos tener siempre presente, es que la formación del ingreso no petrolero, en su mayor parte, es inducida por el desarrollo del Presupuesto y este a su vez, como se acaba de ver, depende fundamentalmente de las percepciones de fuente petrolera, ~~xxxxxxxxxx~~ cualquier serio desequilibrio de la producción petrolera expondría al país a una de sus crisis maás grave.

~~La evolución de conjunto de la economía en los tres últimos lustros podemos apreciarla en la siguiente forma,~~ con el fin de deducir de ~~ella~~ las tareas que nuestro partido debe cumplir para ver realizados nuestros propósitos de desarrollo económico ~~xxxxx~~ de liberación de la economía del país de la tutela del capital extranjero y ~~xxxxxxxxxx~~ metas esenciales

de nuestra acción política.

Para 1944 la economía nacional se había mantenido más o menos estancada, no obstante el cambio político supuesto por la desaparición de la tiranía gomecista. Para esa fecha el ingreso nacional no se estimaba en una cifra superior a los 1500 millones de bolivares. Como consecuencia de la política ~~monetaria~~ de fomento monetario desarrollada por nuestro partido, durante el trienio 1945-48, fundada en preupuesto cuadruplicado que tenía su orígen en una más alta tributación petrolera, resultó un ingreso nacional que se estimó en unos cinco mil millones para 1947-48 y en algo más de siete mil millones para 1948-49. Los últimas estimaciones indican que ese ingreso saltó de 7.675 millones en 1950 a 17.600 millones en 1958, pero aquí debemos dejar sentado que los factores esenciales de ese desenvolvimiento han sido el desarrollo de las fuentes discales a través del tiempo, originado en las medidas nacionalista que Acción Democrática tomó desde el poder, al aumento de la explotación petrolera y al hecho de haberse mantenido los precios del petróleo a un nivel favorable durante dicho período. Es decir, que el aumento del ingreso nacional se verificó apesar de la nefasta preesencia de la dictdaura.

Asi la economía nacional, considerada dentro dentro de este marco de sus factores estructurales, se distingue por un alto nivel de actividad de conjunto, correspondiente particularmente al sector comercial que deriva sus ingresos de la distribución de artículos importados, al desarrollo de una industria que, sin salir de su incipiencia, está rebasando niveles que serían satisfactorios si no se tomase en cuenta que no ha sido dirigida hacia lograr una sustitución de importaciones que, llegado el caso, nos defienda de las aleas del petróleo; a una intensa actividad en el ramo de la construcción que, asi como depende de los gastos públicos para su estabilidad, entraña por eso mismo una fuente inestable de ingresos para los trabajadores que ocupa y en fin, a una actividad bancaria que ha crecido vertiginosamente con la elevación del circulante , pero que a falta de dirección eficaz de los organismos oficiales, se encamina hacia los empleos más reposados y fructuosos y por ello incapaces de producir el vuelco de la extructura que nos resguardaría del riesgo de una crisis de fondo de la producción petrolera. Nos queda la agricultura que bajo el gobierno de Acción Democrática recibió unimpúlso substancial, hecho que siempre estamos dispuestos a olvidar y apesar de cierto grado de desarrollo no puede satisfacer las necesidades del país de mejor alimentación para sus pobladores, de sustituir las importaciones de esa especie y de contribuir al mejoramiento de las condiciones de vida de los agricultores y de los trabajadores del campo.

Esta ligera e incompleta revisión de la situación económica nos demuestra que las soluciones de conjunto que Acción Democrática debe propiciar y fijar como metas de su acción política, son más o menos las

mismas que el partido ha venido postulando ante las masas desde el momento mismo de su fundación como las únicas que podrán emancipar el país de su dependencia de una porducción extractiva, inestable y controlada por el capital extranjero, y suceptibles de crear una economía nacional estable y de alto rendimiento.

8

Presidente: Luis B. Prieto F.-

1: Leoni

2: Barrios

Sweretario General: JA Paz Galarraga

Sub-secretario general:

Secretario organización: Manzo. Pinerúa

Secretario Relaciones: Vargas Acosta

Secretario Prensa: Ciliberto Lusinchi

Secretario Propa:

Secretario finanzas: Fariñas

Secretario capacitación y es: Siso Martínez

Secretario educación:

Secretario juvenil:

Secretario sindical: Malavé

Secretario agrario: Olivo

Sec. Asuntos Inter: Rondon Lovera

Secretarios políticos: Rangel, Ramos J y Peñalver.

ACCION DEMOCRATICA
COMITE EJECUTIVO NACIONAL
SECRETARIA DE ESTUDIOS Y CAPACITACION
CARACAS

MOVIMIENTO JUVENIL

El Movimiento Juvenil del Partido ha tenido una intensa actividad cuyas características y pormenores estarán registrados en el Informe que rinde aparte el compañero Secretario Juvenil. Algunas condiciones y problemas relacionados con este movimiento requieren, sin embargo, algunas consideraciones de carácter general.

La Dirección Nacional de Acción Democrática ha considerado siempre la juventud como uno de los sectores más valiosos en el seno de la organización, tanto por su vigor combativo y espíritu revolucionario como por su significado de estratos de relevo permanente en el proceso partidista. De allí que se haya prestado siempre una atención especial al movimiento juvenil, lo cual ha permitido, a lo largo de la historia del Partido, su incorporación progresiva mediante adoctrinamiento e identificación con las normas tradicionales de la organización.

Durante los años de la dictadura, especialmente durante los últimos 5 años, la represión dictatorial fué aventando al exilio y a las cárceles los cuadros de dirección partidista de mayor veteranía. Durante ese tiempo no fué posible ejercer eficazmente la acción orientadora de la dirección sobre la juventud ni mantener una corriente suficiente de información y adoctrinamiento del Partido sobre sus cuadros. Por ello ese proceso de incorporación de la juventud sufrió una alteración considerable. Una buena parte de los cuadros juveniles actuales se formó de manera espontánea en la Resistencia, impulsada por su inclinación democrática y la gallarda posición antidictatorial del Partido. Bajo la represión y en los azares de la clandestinidad no pudo realizarse de manera cabal ese proceso de identificación de la juventud con la doctrina, la estrategia y la táctica tradicionales de nuestro Partido, sino que su incorporación se efectuó de manera intuitiva y emocionada a las filas de la organización. La clandestinidad obligó, por otra parte, al estrecho contacto de nuestras bases juveniles con las de otros Partidos que cooperaban en el frente nacional contra la dictadura. Este contacto, por imperativos del momento, hubo de ser más estrecho con el P.C.V., organismo que en el campo estudiantil especialmente, compartió con A.D. las posiciones de más riesgo y sacrificio. Es bien conocida la capacidad del P.C. para aprovechar estas oportunidades de acercamiento o alianza con otros partidos de izquierda para infiltrar ideas, imponer tácticas y modos de acción y para realizar una hábil política de crítica y descrédito, de maniobras de todo tipo que tienden a minar la estructura de sus aliados tempo

ACCION DEMOCRATICA
COMITE EJECUTIVO NACIONAL
SECRETARIA DE ESTUDIOS Y CAPACITACION
CARACAS

rales y no podía nuestra juventud ser una excepción y a un observador político le sería fácil encontrar signos, claros aunque de escasa repercusión en nuestra sólida maquinaria partidista, de esta acción corrosiva e intencionada del Partido Comunista.

A estos fenómenos indicados es de añadir que nuestro Partido se resiente actualmente de una circunstancia que, si bien debe ser cargada a la cuenta de los equipos de dirección en los últimos años, tiene su explicación fundamental en las condiciones en que ha debido trabajar el Partido desde 1945 hasta hoy: actividad febril, sin pausas, desde las agobiantes tareas de gobierno a los sacrificios y azares de la oposición clandestina. Nos referimos a la necesidad de revisar las tesis fundamentales y el Programa del Partido, para que sigan respondiendo a la realidad nacional y americana y expresen los progresos y experiencias que las ideas de democracia política y económica y de justicia social han sufrido con la frecuente evolución de la Humanidad de los últimos años. Esta necesidad de renovación, cuyo reconocimiento ha sido siempre la más segura garantía de la condición de partido permanente que tiene A.D., se ha hecho sentir, lógicamente, con más intensidad en los sectores juveniles donde son siempre mayores la sensibilidad social, el espíritu de inadaptación a las formas superadas y el ánimo impaciente de transformación.

Todas estas circunstancias dieron origen a divergencias y síntomas de inadaptación de algunos cuadros juveniles a la organización tradicional del Partido. Desde el 23 de Enero a esta parte esas manifestaciones han sido objeto de preocupación y análisis por organismos del Partido (CEN, CDN, IX Convención, Plenos, etc) y motivo de decisiones y recomendaciones. Han sido por otra parte causa de interesadas especulaciones por enemigos nuestros, y se ha querido ver lo que es un fenómeno natural, exagerado por circunstancias ya superadas o en superación, como signo de catastrófica división partidista.

La marcha del Partido y su inconmovible unidad interna han venido a demostrar como la apreciación hecha por los organismos de dirección ha sido justa, y cómo, aun cuando subsisten algunas manifestaciones indicadoras que el problema existe todavía, es posible registrar su progresiva disminución. A nuestro juicio las manifestaciones residuales de ese fenómeno de inadaptación, que merecen ser consideradas para su superación definitiva, han sido las siguientes:

1º Organización de la Juventud en forma que interfiere la organización

ACCION DEMOCRATICA
COMITE EJECUTIVO NACIONAL
SECRETARIA DE ESTUDIOS Y CAPACITACION
CARACAS

general del Partido y que puede hacerla aparecer como una organización dentro de otra organización. Este hecho fué motivo de una circular del CEN (8 mayo 1959) en la cual se trazaron líneas precisas sobre la integración y funciones del Buró Juvenil en las Seccionales, como un organismo auxiliar de la Secretaría y no como un organismo de dirección regional en pequeño.

2º Fijación, por parte de la dirección juvenil, de líneas y orientaciones que están reservadas a la Dirección Nacional. Esta desviación tuvo su manifestación más importante con motivo del Pleno Juvenil Nacional a raiz del cual ese organismo quiso fijar líneas. Sobre materia nacional e internacional, algunas de ellas en contradicción con la posición asumida por el CEN. Este hecho obligó al organismo máximo de dirección ejecutiva del Partido a fijar una posición clara sobre la desviación (1º Abril- 1959) y el Buró Juvenil, dando manifestaciones de responsabilidad, hizo pública autocrítica, admitiendo la autorizada declaración del CEN.

Algunos hechos aislados de dirigentes juveniles que esporádica o sistemáticamente asumen públicamente actitudes que se separan de la línea o la conducta pautada por la Dirección Nacional constituyen ya, más que expresión de su fenómeno, casos de indisciplina cuya ocurrencia debe ser analizada al considerar el relajamiento disciplinario y la falta de acción en este campo que ha caracterizado la presente etapa de la organización, y a cuya responsabilidad no es ajena la Dirección Nacional. También es justo admitir, como autocrítica, que la superación completa de lo que se ha denominado el problema juvenil, no ha sido posible porque no ha habido, por parte del CEN, un estudio a fondo de los problemas juveniles ni la asistencia y atención necesarias a los organismos de dirección ni el de este importante sector partidista.-

---o---

1

REPUBLICA DE VENEZUELA

CONGRESO NACIONAL

Discurso del Dr. Raúl Leoni, Presidente de la Cámara del Senado en el Acto de Instalación de la Cámara.

Caracas, 19 de Enero de 1959.

REPUBLICA DE VENEZUELA

CONGRESO NACIONAL

Discurso del Dr. Raúl Leoni, Presidente de la Cámara del Senado en el Acto de Instalación de la Cámara.

Caracas, 19 de Enero de 1959.

Ciudadanos Senadores:

Regresa hoy el pueblo venezolano a la casa de la Ley, de donde estuvo ausente por más de diez años como consecuencia de un luctuoso hecho de fuerza que ya ha sido severamente juzgado y condenado. Y regresa como culminación de un largo y doloroso proceso de resistencia a la opresión y de un amplio movimiento de unidad nacional, que encontró ejemplar expresión en los comicios del 7 de diciembre que restituyeron al pueblo venezolano su irrenunciable derecho a elegir libre y limpiamente, como en efecto lo hizo, Presidente de la República, Congreso Nacional, Asambleas Legislativas y Concejos Municipales. Os agradezco sinceramente la generosidad que habeis tenido al escogerme para presidir este regreso del pueblo a la casa de la Ley, que es también el comienzo mismo de la constitucionalidad.

Inician estas Cámaras sus trascendentales deliberaciones bajo el imperio de un ordenamiento constitucional, herencia de la más vergonzosa usurpación de soberanía que haya conocido la accidentada historia de la República. Esta es herencia que debemos repudiar inmediatamente. Por ello debe ser preocu-

pación primordial de este Congreso Nacional, el acometer, con la urgencia que lo demandan los supremos intereses nacionales, la elaboración de la Carta Fundamental que ha de organizar el Estado democrático, anhelo común de todos los venezolanos. Esta es tarea propia y digna de un cuerpo que es la libre emanación de la soberanía popular, pero tarea que demanda cuidadoso estudio de la realidad nacional hecho con serena madurez y juiciosa responsabilidad, de manera que ella interprete cabalmente la vocación democrática de nuestro pueblo y facilite la mejor realización de sus anhelos de disfrutar seguramente de los beneficios de una libertad conquistada a duro precio y de vivir amparado en la seguridad y la justicia social. Pero no solamente necesitamos organizar un estado democrático, restableciendo la plena vigencia de los derechos individuales y las garantías sociales, sino que necesitamos también crear un estado moderno, dotado de todos los instrumentos que permitan la realización, en el menor tiempo posible, de las grandes transformaciones políticas, económicas y sociales que reclama el actual estado de desarrollo de la sociedad venezolana. Debemos hacer, como lo quería Andrés Eloy Blanco, un "trabajo de creadores si queremos que la Ley de nuestro pueblo sea él mismo, como la imagen de un espejo". No olvidemos, al acometer esta ingente tarea, que la construcción de un orden democrático es inseparable de su definitiva consolidación, por lo que debemos empeñarnos en que las bases del mismo no estén montadas al aire sino en la dura roca de la perennidad.

Este Congreso Nacional tiene además muchas cosas por hacer y que no sería del caso enumerar en estos momentos. Los pactos y compromisos suscritos por los partidos políticos nacionales antes de la jornada electoral del 7 de diciembre mantienen toda su vigencia y obligan no solamente en la calle, en las relaciones entre Gobierno y partidos, sino también en el seno mismo de estas Cámaras Legislativas, ya que los integrantes de las distintas fracciones parlamentarias no hemos dejado de ser militantes de los partidos que suscribieron aquellos pactos y compromisos. El programa común de Gobierno señala ya la acción parlamentaria de los partidos que lo suscribieron, sin que con tal indicación pretenda limitar las fun-

ciones congresionales, que por si mismas no son susceptibles de limitaciones distintas de las que pauta la propia Constitución Nacional. Me limito simplemente a anotar que las fracciones parlamentarias de los partidos pactistas deberíamos dar preferencia a las materias que ya fueron objeto de un entendimiento previo.

Con esta observación no pretendo otra cosa que ratificar la disposición en que nos encontramos los integrantes de la fracción mayoritaria de cumplir con lealtad y buena fe los commisos contraídos por nuestra organización. Y ello porque el llamado "Pacto de Punto Fijo", la declaración de principios y el programa común de gobierno, los consideramos como hechos de singular importancia en la historia política e institucional de la República, llamados por sus auspiciosas implicaciones a contribuir poderosamente al más armonioso encausamiento del orden constitucional y al sólido afianzamiento de nuestras instituciones democráticas. Empeño venezolano debemos poner en devolver al Congreso Nacional, como órgano legislativo del Poder Público, la autoridad y la majestad que le corresponde de acuerdo con elementales principios de derecho constitucional. La interdependencia, la mutua y respetuosa colaboración entre los distintos órganos del Poder Público son de necesaria y conveniente aplicación en todo Estado democráticamente organizado. La subordinación del Poder Legislativo y del Poder Judicial a un absorbente Poder Ejecutivo más que un peligro, es una verdadera negación del sistema democrático. Cuidar con celosa preocupación la función, las prerrogativas que le son propias es un deber constitucional, pero defender y aumentar su autoridad y su prestigio es una responsabilidad personal de todos y cada uno de los representantes del pueblo. Para restablecer la autoridad y prestigio de las Cámaras Legislativas se impone la reforma total del régimen parlamentario, de manera de conseguir que ellas realicen un verdadero trabajo funcional más conforme con la necesidad de que la actividad congresional corresponda a la general aspiración de encontrar en las leyes la más adecuada y conveniente solución de los grandes problemas nacionales.

Las recientes jornadas electorales, realizadas bajo el signo

de la pluralidad de candidaturas partidistas, no logró quebrantar en forma apreciable el clima de unidad y convivencia nacional que ha presidido el desarrollo de las actividades partidistas desde el momento mismo del derrocamiento de la dictadura de los diez años. Si ese clima pudo preservarse en la apasionada campaña electoral, no hay razón alguna para esperar que no se mantenga en el seno de estas Cámaras, donde todos debemos empeñarnos en conservar, a la hora de los debates en que se defiendan y sostengan posiciones doctrinarias y programáticas, el tono de altura y ponderación que es necesidad indispensable para que la función parlamentaria recupere la autoridad y prestigio perdidos como consecuencia del abuso de la demagogia verbalista o del entreguismo irresponsable. A estas Cámaras corresponde una parte de responsabilidad en el mantenimiento de ese clima de unidad y convivencia nacional, que todos reconocemos como necesario para que Venezuela pueda andar seguramente los anchos caminos de una democracia constructiva. Y no es mucho pedir que todos y cada uno de nosotros sepamos asumir la que pueda correspondernos, porque a pesar de que en estas Cámaras hay mayoría y minorías, ese clima de unidad nacional está siendo fielmente interpretado como lo demuestra la integración de las directivas camerales, ajenas a todo exclusivismo partidista. Signo éste que debe mantenerse para que las labores del Congreso Nacional puedan y deban resultar provechosas para la mejor y más acertada solución de los grandes problemas nacionales.

Y como la historia se repite, no podía faltar en esta hora de la confianza nacional la amenaza contra la estabilidad democrática y el orden constitucional. En el ayer reciente, en vísperas de la instalación de la Asamblea Nacional Constituyente primero y luego del Congreso Nacional de 1948, los enemigos del sistema democrático en que el pueblo venezolano quiere vivir, organizaron conjuras internas y criminales empresas de invasión y exterminio contra la seguridad y estabilidad de las instituciones democráticas de Venezuela. Hoy, agentes de corrientes inspiradas por los enemigos de la democracia venezolana, respondiendo quien sabe a que criminales propósitos contra-revolucionarios, han intentado peregrinas demandas

de nulidad contra el resultado del proceso electoral que tuvo su patriótica culminación el 7 de diciembre y por virtud del cual estas Cámaras son la legítima y genuina representación del pueblo venezolano.

Frente a la maniobra reaccionaria, preparada en la sombra, donde, como ya lo dijo El Libertador, solamente trabaja el crimen, conviene recordar el contenido del pronunciamiento pertinente de la "Declaración de Principios" suscrita ante el Consejo Supremo Electoral por los candidatos a la Presidencia de la República: "Respeto absoluto al resultado de las votaciones y defensa del régimen constitucional. El candidato que resulte electo por la voluntad popular gozará del respaldo de los otros candidatos y de los partidos que suscriben aquel pacto, comprometiéndose todos a actuar en defensa de las autoridades legítimamente constituídas y de las instituciones democráticas en el caso de que se produjera una acción que pretenda vulnerar y desconocer la decisión de la soberanía del pueblo". Los resultados electorales han sido acatados y respetados por todas las parcialidades políticas y por todos los venezolanos de acendrado patriotismo sin la menor reticencia, porque son el producto de la voluntad popular libremente manifestada, y contra ellos no puede oponerse causal alguna que empañe su limpieza, ni su imparcialidad, ni su honestidad. El pueblo venezolano acaba de demostrar su extraordinaria vocación para los responsables ejercicios de la democracia representativa, su voluntad de sacrificio, su decisión para reconquistar la vigencia plena del sistema democrático y para impedir una nueva recaída dictatorial. Contra esta resuelta voluntad popular se estrellarán las obscuras maniobras de los agentes personales de los enemigos de la democracia venezolana.

Esta Cámara del Senado a la hora de instalarse formula votos por la felicidad y prosperidad de las Naciones democráticas y hace llegar un cordial saludo a sus Honorables Representantes acreditados ante nuestro Gobierno.

En nombre de la República declaro solemnemente instalada la Cámara del Senado en sesiones ordinarias.

TIPOGRAFIA "LA NACION", C. A. — CARACAS

1 11 2 3)

DISCURSO PRONUNCIADO POR EL DR. RAUL LEONI PRESIDENTE DE LA CAMARA DEL SENADO EN LA SESION INAUGURAL DEL DIA 19 DE ENERO DE 1959.

Ciudadanos Senadores:

Regresa hoy el pueblo venezolano a la casa de la Ley, de donde estuvo ausente por más de diez años como consecuencia de un luctuoso hecho de fuerza que ya ha sido severamente juzgado y condenado. Y regresa como culminación de un largo y doloroso proceso de resistencia a la opresión y de un amplio movimiento de unidad nacional, que encontró ejemplar expresión en los comicios del 7 de diciembre que restituyeron al pueblo venezolano su irrenunciable derecho a elegir libre y limpiamente, como en efecto lo hizo, Presidente de la República, Congreso Nacional, Asambleas Legislativas y Concejos Municipales. Os agradezco sinceramente la generosidad que habeis tenido al escogerme para presidir este regreso del pueblo a la casa de la Ley, que es también el comienzo mismo de la constitucionalidad.

Inician estas Cámaras sus transcendentales deliberaciones bajo el imperio de un ordenamiento constitucional, herencia de la más vergonzosa usurpación de soberanía que haya conocido la accidentada historia de la República. Esta es herencia que debemos repudiar inmediatamente ~~lo antes posible~~ Por ello debe ser preocupación primordial de este Congreso Nacional, el acometer, con la urgencia que lo demandan los supremos intereses nacionales, la elaboración de la Carta Fundamental que ha de organizar el Estado democrático, anhelo común de todos los venezolanos. Esta es tarea propia y digna de un cuerpo que es la libre emanación de la soberanía popular, pero tarea que demanda cuidadoso estudio de la realidad nacional hecho con serena madurez y juiciosa responsabilidad, de manera que ella interprete cabalmente la vocación democrática de nuestro pueblo y facilite la mejor realización de sus anhelos de disfrutar seguramente de los beneficios de una libertad conquistada a duro precio y de vivir amparado en la seguridad y la justicia social. Pero no solamente necesitamos organizar un estado democrático, restableciendo la plena vigencia de los derechos individuales y las garantías sociales, sino que necesitamos también crear un estado moderno, dotado de todos los instrumentos que permitan la realización, en el menor tiempo posible, de las grandes transformaciones políticas, económicas y sociales que reclama el actual estado de desarrollo

de la sociedad venezolana. Debemos hacer, como lo quería Andrés Eloy Blanco, un "trabajo de creadores si queremos que la ley de nuestro pueblo sea él mismo, como la imágen de un espejo". No olvidemos, al acometer esta ingente tarea, que la construcción de un órden democrático es inseparable de su definitiva consolidación, por lo que debemos empeñarnos en que las bases del mismo no estén montadas al aire sino en la dura roca de la perennidad.

Este Congreso Nacional tiene además muchas otras cosas por hacer y que no sería del caso enumerar en estos momentos. Los pactos y compromisos suscritos por los partidos políticos nacionales antes de la jornada electoral del 7 de diciembre mantienen toda su vigencia y obligan no solamente en la calle, en las relaciones entre Gobierno y partidos, sino también en el seno mismo de estas Cámaras Legislativas, ya que los integrantes de las distintas fracciones parlamentarias no hemos dejado de ser militantes de los partidos que suscribieron aquellos pactos y compromisos. El programa común de Gobierno señala ya la acción parlamentaria de los partidos que lo suscribieron, sin que con tal indicación pretenda limitar las funciones congresionales, que por sí mismas no son susceptibles de limitaciones distintas de las que pauta la propia Constitución Nacional. Me limito simplemente a anotar que las fracciones parlamentarias de los partidos que suscribieron deberíamos dar preferencia a las materias que ya fueron objeto de un entendimiento previo.

Con esta observación no pretendo otra cosa que ratificar la disposición en que nos encontramos los integrantes de la fracción mayoritaria de cumplir con lealtad y buena fé los compromisos contraídos por nuestra organización. Y ello porque el llamado "Pacto de Punto Fijo", la declaración de principios y el programa común de gobierno, los consideramos como hechos de singular importancia en la historia política e institucional de la República, llamados por sus auspiciosas implicaciones a contribuir poderosamente al más armonioso encauzamiento del órden constitucional y al sólido afianzamiento de nuestras instituciones democráticas. Empeño venezolano debemos poner en devolver al Congreso Nacional, como órgano legislativo del Poder Público, la autoridad y la majestad que le corresponde de acuerdo con elementales principios de derecho constitucional. La interdependencia y la mutua y respetuosa colaboración entre los distintos

órganos del Poder Público una norma de necesaria y conveniente aplicación en todo Estado democráticamente organizado. La subordinación del Poder Legislativo y del Poder Judicial a un absorbente Poder Ejecutivo más que un peligro, es una verdadera negación del sistema democrático. Cuidar con celosa preocupación la función, las prerrogativas que le son propias es un deber constitucional, pero defender y aumentar su autoridad y su prestigio es una responsabilidad personal de todos y cada uno de los representantes del pueblo. Para restablecer la autoridad y prestigio de las Cámaras Legislativas se impone la reforma total del régimen parlamentario, de manera de conseguir que ellas realicen un verdadero trabajo funcional más conforme con la necesidad de que la actividad congresional corresponda a la general aspiración de encontrar en las leyes la más adecuada y conveniente solución de los grandes problemas nacionales.

Las recientes jornadas electorales, realizadas bajo el signo de la pluralidad de candidaturas partidistas, no logró quebrantar en forma apreciable el clima de unidad y convivencia nacional que ha presidido el desarrollo de las actividades partidistas desde el momento mismo del derrocamiento de la dictadura de los diez años. Si ese clima pudo preservarse en la apasionada campaña electoral, no hay razón alguna para esperar que no se mantenga en el seno de estas Cámaras, donde todos debemos empeñarnos en conservar, a la hora de los debates en que se defiendan y sostengan posiciones doctrinarias y programáticas, el tono de altura y ponderación que es necesidad indispensable para que la función parlamentaria recupere la autoridad y prestigio perdidos como consecuencia del abuso de la demagogia verbalista o del entreguismo irresponsable. A estas Cámaras corresponde una parte de responsabilidad en el mantenimiento de ese clima de unidad y convivencia nacional, que todos reconocemos como necesario para que Venezuela pueda andar seguramente los anchos caminos de una democracia constructiva. Y no es mucho pedir que todos y cada uno de nosotros sepamos asumir la que pueda corresponder-nos, porque a pesar de que en estas Cámaras hay mayoría y minorías, ese clima de unidad nacional está siendo, fielmente interpretado como lo demuestra la integración de las directivas camerales, ajenas a todo exclusivismo partidista. Signo éste que debe mantenerse para que las labores del Congreso Nacional puedan y deban resultar provechosas para la mejor y más acertada solución de los grandes problemas nacionales.

Y como la historia se repite, no podía faltar en esta hora de la confianza nacional la amenaza contra la estabilidad democrática y el órden constitucional. En el ayer reciente, en vísperas de la instalación de la Asamblea Nacional Constituyente primero y luego del Congreso Nacional de 1948, los enemigos del sistema democrático en que el pueblo venezolano quiere vivir, organizaron conjuras internas y criminales empresas de invasión y exterminio contra la seguridad y estabilidad de las instituciones democráticas de Venezuela. Hoy, agentes de corrientes inspiradas por los enemigos de la democracia venezolana, respondiendo quien sabe a que criminales propósitos contra-revolucionarios, han intentado peregrinas demandas de nulidad contra el resultado del proceso electoral que tuvo su patriótica culminación el 7 de diciembre y por virtud del cual estás Cámaras son la legítima y genuina representación del pueblo venezolano.

Frente a la maniobra reaccionaria, preparada en la sombra, donde, como ya lo dijo El Libertador, solamente trabaja el crimen, conviene recordar el contenido del pronunciamiento pertinente de la "Declaración de Principios" suscrita ante el Consejo Supremo Electoral por los candidatos a la Presidencia de la República: "Respeto absoluto al resultado de las votaciones y defensa del régimen constitucional. El candidato que resulte electo por la voluntad popular gozará del respaldo de los otros candidatos y de los partidos que suscriben aquel pacto, comprometiéndose todos a actuar en defensa de las autoridades legítimamente constituídas y de las instituciones democráticas en el caso de que se produjera una acción que pretenda vulnerar y desconocer la decisión de la soberanía del pueblo". Los resultados electorales han sido acatados y respetados por todas las parcialidades políticas y por todos los venezolanos de acendrado patriotismo sin la menor reticencia, porque son el producto de la voluntad popular libremente manifestada, y contra ellos no puede oponerse causal alguna que empañe su limpieza, ni su imparcialidad, ni su honestidad. El pueblo venezolano acaba de demostrar su extraordinaria vocación para los responsables ejercicios de la democracia representativa, su voluntad de sacrificio, su decisión para reconquistar la vigencia plena del sistema democrático y para impedir una nueva recaída dictatorial. Contra esta resuelta voluntad popular se estrellarán las obscuras maniobras de los agentes personales de los enemigos de la democracia venezolana.

Esta Cámara del Senado a la hora de instalarse formula votos por la felicidad y prosperidad de las Naciones democráticas y hace llegar un cordial saludo a sus Honorables Representantes acreditados ante nuestro Gobierno.

Ciudadanos Senadores:

En nombre de la República declaro solemnemente instalada la Cámara del Senado en sesiones ordinarias.

RL/lv.

4/3

DISCURSO DEL DR. RAUL LEONI, PRESIDENTE DEL CONGRESO NACIONAL, EN EL ACTO DE TRASMISION DE PODERES EL DIA 13 DE FEBRERO DE 1959.

CARACAS, 1959

(Publicación de las Secciones de Información y Prensa e Imprenta del Congreso Nacional)

Discurso del Dr. Raúl Leoni, Presidente del Congreso Nacional, en el acto de trasmisión de Poderes el día 13 de febrero de 1959.

Ciudadano Presidente Electo:

Os presentáis ante el Supremo Congreso Nacional a prestar el solemne juramento de cumplir y respetar la Constitución y Leyes de la República. Con este juramento que tiene por testigos a los legítimos representantes de la nación, asumiréis la totalidad de los poderes que como Jefe del Estado os otorga la Carta Fundamental.

El juramento que váis a prestar en esta mañana de la esperanza, cobra señal de nuevos tiempos en nuestra historia. Porque aún cuando parezca paradoja, nuestra patria que es cuna de libertadores, ha padecido como pocas el azote de las dictaduras y de los personalismos. Durante décadas el ejercicio del poder se confundió con la práctica del capricho y la arbitrariedad, mientras se borraban los límites, que deben ser infranqueables, entre el patrimonio nacional y los bienes personales. En las camarillas que de esta manera usufructuaron el Gobierno de la República existía la cínica creencia de que la ley no pasaba de ser un simple pedazo de papel. Al saqueo y al capricho se unían, en alianza indisoluble, las prácticas del terror policial como única respuesta a quienes pretendían restaurar en el país los principios reguladores de las instituciones democráticas.

Pero Venezuela se ha salvado, porque la fe de las multitudes en la libertad ha sido inconmovible. Ni el terror, ni el dinero, ni el silencio han logrado apagar en nuestra dramática historia, la llama de la libertad. Como respuesta a nuestra crónica de horrores protagonizada por tiranos y turiferarios, el pueblo ha escrito con su sangre y con su vida, las páginas más admirables de fe y afirmación democráticas.

Y este acto de hoy, que aquí protagonizamos, representa la culminación de un valeroso esfuerzo colectivo. Hoy, Venezuela afianza su derecho a desarrollar su vida en pleno acuerdo con el anhelo unánime de vivir en paz, libertad y seguridad, dentro de un sistema de gobierno democrático, emanado directamente de la soberanía popular.

De allí la trascendencia histórica de esta ceremonia, porque palpitante está el recuerdo de esa década de opresión y desvergüenza nacionales que la furia libertaria del pueblo de Simón Bolívar barrió en la madrugada del 23 de enero, fecha hermana por la grandeza de su mensaje de aquellas otras que señalaron el nacimiento de Venezuela como nación libre y soberana.

El pueblo venezolano os eligió Presidente Constitucional de la República en limpios y libres comicios, rodeados de todas las garantías que reclama para su cabal ejercicio la voluntad popular y tras una campaña de opinión que conmovió, de uno a otro confín, a toda Venezuela. Ninguna sombra, Ciudadano Presidente, ni la más leve, empaña vuestro limpísimo mandato.

Entráis a ejercer la primera magistratura de la nación, en horas difíciles. Encontráis una administración pública cargada de deudas y de vicios que son herencia directa de la dictadura. Y con problemas sociales y económicos cuya gravedad se fue acentuando a lo largo de aquellos diez años de silencio y opresión.

Ahora, cada sector social reclama primacía en la atención y adecuada solución de sus graves dificultades. Y si a este estado normal de angustia nacional se une la estridencia de los reclamos que estimula y agudiza el interés subalterno, entonces puede medirse la magnitud de la tarea que os espera desde esta misma hora.

Los reclamos que buscan caminos de violencia para pedir en minutos, soluciones a seculares deformaciones de nuestra vida económica y social podrían llegar a entorpecer, pero nunca a impedir, la consolidación del orden democrático e institucional que el pueblo se construyó en las pasadas elecciones.

Pero nada podrá destruirlo, porque en Venezuela existe la firme convicción mayoritaria de que este orden es la única garantía estable y real contra la furia de las pasiones desatadas y que lo fundamental son las instituciones y lo fugaz y transitorio, los hombres que las representan. Dentro del régimen democrático nadie está obligado a renunciar a sus odios, ni a sus simpatías. A diferencia de las afrentosas dictaduras que imponen al ciudadano la renuncia a todo asomo de independencia y de crítica dentro de los regímenes de derecho cuanto se exige al hombre es respeto a esas normas eternas que constituyen el camino seguro de toda sociedad.

Además, ciudadano Presidente, la nación tiene confianza en vuestra capacidad de gobernante y en vuestra habilidad de político. Y sabe además que conocéis, como pocos, los problemas que agobian nuestro inquietante presente y que las soluciones que a ellos procurará el Gobierno tomarán en cuenta el interés popular más que perturbadoras razones demagógicas

Vais a presidir una experiencia totalmente desconocida en nuestra historia política. Por vez primera, el poder no será en Venezuela patrimonio del vencedor, sino pacto de buena fe, inspirado en el deseo de servir a Venezuela y a la democracia. Os toca presidir un gobierno de coalición nacional, en cabal cumplimiento de los pactos preelectorales. Pero el éxito de esta modalidad del gobierno democrático, no reside exclusivamente en vuestra buena fe, sino también en la intención y en los propósitos que realmente persigan los otros partidos signatarios de los pactos. Mantener y consolidad la tregua política, asegurar la convivencia unitaria de las organizaciones democráticas y realizar una empresa administrativa inspirada en un programa común de gobierno, son, según se desprende del espíritu y de la letra de los acuerdos interpartidistas, los verdaderos objetivos del gobierno de coalición que hoy se inicia.

La fórmula de coalición ha sido saludada por todo el país como la mejor garantía para el afianzamiento del orden constitucional y la manera práctica de conjugar en un haz de voluntades y propósitos, el empeño venezolano de liquidar la etapa de la violencia y de consolidar, al mismo tiempo, una democracia poderosa y constructiva.

Pero este gobierno de coalición nacional no representa de ninguna manera parcelación de vuestras facultades ni disminución de vuestros poderes constitucionales. Porque la responsabilidad presidencial es intransferible. Dentro del poder no se va a establecer feudos de éste o aquél color y la orientación de la administración pública será única y definida, sin diferencias en razones de credos o personas. Así entendida la coalición nacional, como fórmula de entendimiento entre cuantos estamos interesados en fortalecer y perfeccionar nuestro sistema democrático, no habrá lugar a dudas, ni a malos entendidos.

Ciudadano Presidente:

A pesar de la tremenda carga de problemas que generó la usurpación y la dictadura, Venezuela reinicia su marcha institucional bajo los mejores signos. Es el nuestro un pueblo de aguda y despierta conciencia política, que se mantiene en permanente vigilia pues ya sabe cuán fácilmente se pierden las libertades y cuánta sangre y dolores representan su reconquista. Y asimismo hacen acto de afirmativa presencia unas Fuerzas Armadas Nacionales, aleccionadas de cuanto representa para su prestigio y estabilidad las empresas de quienes toman su nombre para imponer la ilegalidad y solemnemente comprometidas ante la nación entera a la patriótica rectificación de acatar y sostener los poderes constitucionales. Ese pueblo y este Ejército contribuirán con su fe y su disciplina a consolidar nuestra democracia y a facilitar la solución de los conflictos que gravitan negativamente sobre el desarrollo nacional.

Ciudadano Presidente:

Sobre vos recae una tremenda responsabilidad. En la historia moderna del país se señala vuestro nombre como el de uno de los primeros forjadores de ese indestructible instrumento de las democracias que son los partidos. Fundásteis uno, el partido

del pueblo, que hace once años se honró elevando a la Presidencia de la República, con votos que también fueron libres y limpios, a don Rómulo Gallegos, paradigma de la integridad intelectual y símbolo de la dignidad ciudadana y a quien la traición cerró el paso en horas de confusiones. Fuísteis, repito, uno de los constructores de un partido que protagonizó la resistencia contra la dictadura y que para hacerla fue a las cárceles y a los campos de concentración y transitó los amargos caminos del destierro, en donde se durmieron para siempre Andrés Eloy Blanco, Valmore Rodríguez, Luis Troconis Guerrero y Juan Regalado. De ese mismo partido que por mantener enhiesta su fe en la libertad regó con la sangre de sus capitanes juveniles, las calles y los caminos de Venezuela. Héroes de la esperanza y del sacrificio que como Leonardo Ruiz Pineda, Alberto Carnevali, Luis Hurtado Higuera y Antonio Pinto Salinas no son ya patrimonio de una parcialidad, sino figuras preclaras de la democracia venezolana.

La brava lucha de esos miles de hombres que se enfrentaron a la tiranía, y la muerte de aquellos héroes encontrarán justificación en la consecuencia y firmeza con que vos sostengáis y practiquéis los principios que ellos defendieron con la entrega de sus vidas. Y que nadie dude de que así será.

Ciudadano Presidente:

Ambos pertenecemos a una generación que hace treinta años hizo acto de presencia en la escena del país, proclamando su decisión de lucha contra la tiranía de entonces y predicando la necesidad de un cambio fundamental en nuestras costumbres políticas.

Vos y yo, ciudadano Presidente, hemos recorrido juntos, durante esas tres décadas plenas de dramáticos altibajos, la misma senda y proclamado los mismos principios políticos, económicos y sociales, librando batalla sin tregua, dentro de los cuadros de la misma organización partidista. Mi fe y mi confianza en vuestra vocación de servicio público, en vuestra lealtad a las doctrinas y programas que nos son comunes, así como en vuestra in-

quebrantable firmeza para cumplir con la justicia que se le ha prometido al pueblo venezolano, ha sido siempre la misma. Por eso enorgullece mi amistad compañera la circunstancia que el destino me ha deparado de recibiros la promesa que vais a prestar ante el Soberano Congreso Nacional, como Presidente Constitucional de la República.

Ciudadano Presidente:

El juramento que vais a prestar os impone una esclavitud, la más honrosa, la de servir a la República, sin preferencia ni distingos. El glorioso tricolor que ceñirá vuestro pecho, os señala un camino: el de la concordia nacional. Esa es la bandera gloriosa de la patria, bajo cuya sombra Venezuela marcha hacia sus grandes destinos.

Reciba, ciudadano Presidente, las congratulaciones del Congreso Nacional por la confianza que el pueblo venezolano depositó en vos al elevaros a la Presidencia de la República, y sea propicia la oportunidad para presentar un respetuoso saludo a los Excelentísimos Señores Embajadores Extraordinarios y Representantes Especiales de las Naciones amigas que con su presencia en este acto demuestran su simpatía por la democracia venezolana.

TIP. "LA NACION", C. A. CARACAS - 1959

(2)

Señor Presidente de la República
Señor Ministro de Relaciones Exteriores
Señores Miembros de la Delegación Especial del Congreso de Chile
Señores Miembros de las Comisiones Permanentes de Relaxiones Exteriores
de las Cámaras del Senado y Diputados
Señores:

El gesto extraordinario del Congreso de Chile de abrir las puertas de su Salón de Honor para despedir los restos mortales de Valmore Rodríguez y de hacerlos acompañar por una valiosa y representativa Delegación Especial hasta dejarlos sembrados en la entraña acogedora de la tierra, a cuya felicidad, decoro y dignidad consagró por entero su vida luminosa, ha tenido la virtud de conmover profundamente el sensible y generoso corazón del pueblo venezolano.

Venezuela sabe que el ilustre Ex-Presidente del Congreso Nacional supo ganarse el afecto, la estimación y el respeto del pueblo chileno, pero sabe también que ese pueblo hermano fué de aquellos que acogida hospitalaria y más solidaridad efectiva nos brindó durante el largo peregrinar venezolano por los caminos de América en busca de tribuna popular y de apoyo moral para la causa de la liberación venezolana. Por eso entendemos que el Congreso de Chile además de rendir homenaje a la memoria escalarecida de Valmore Rodríguez también ha querido manifestar ha querido también manifestar su franca simpatía y solidaridad con la gesta venezolana de aplastar una implacable dictadura -que era un peligro potencial para la vida institucional de cada patria americana- y con el recio esfuerzo que estamos haciendo de edificar sobre los escombros de aquella una democracia que por su responsabilidad política, su sensibilidad social y su visión continental de los problemas americanos pueda ser pionera de un mundo de realizaciones positivas que llegarán a hacer de todas nuestras patrias "el verdadero continente de la esperanza".

Esa mano hermana que se nos ha tendido, en gesto de singular trascendencia, por encima del empinado lomo de los Andes, se nos aparece como el augurio de una nueva conciencia continental, de esa conciencia que avizóró El Libertador como necesaria para impedir el desarrollo y fortalecimiento del egoísmo parroquialista, fomentador de ese aíslacionismo responsable de la incapacidad que nuestra América ha demostrado para resistir ciertas formas de mediatización que han venido frenando el proceso de desarrollo integral, indispensable para la afirmación de nuestra independencia económica.

América está necesitada de esta nueva conciencia continental no solamente para aúnar esfuerzos en favor de la consolidación de la independencia económica de cada una de nuestras patrias sino también para perfeccionar el

sistema de gobierno basado sobre la democracia representativa, porque ya no puede hablarse de gobiernos democráticos si la acción social, económica y cultural de los mismmos se desenvuelve de espaldas a los intereses de las grandes masas populares y porque considerada la democracia continental como un todo indivisible, el interés debe conducir a una acción internacional conjunta de los gobiernos populares para combatir la pervivencia de regímenes de fuerza, conculcadores de soberanías nacionales, y para prestar asistencia moral y ayuda material a aquellos pueblos hermanos que continúan librando difícil y azarosa batalla para restablecer en sus patrias sojuzgadas el imperio del derecho, la libertad y la justicia. El gobierno de Venezuela ajusta su conducta a los compromisos establecidos en convenios y tratados internacionales, pero nuestro pueblo abre las puertas de nuestra tierra venezolana a todos los que como nosotros son, como lo fuimos nosotros en un ayer cercano, perseguidos políticos y abanderados de la liberación de sus tierras nativas. Venezuela no solamente los acoge con cariño sino que no escatima esfuerzo, esfuerzo de pueblo responable, por ayudarlos a llevar a cabo la misión salvadora de acabar en nuestra América con los focos perturbadores de insolentes despotismos.

Sea propicio este momento para ratificar a ustedes, señores Delegados Especiales del Congreso de Chile, la gratitud del Congreso, del Gobierno y del pueblo venezolano por los honores que dispensasteis a los restos mortales del Ex-Presidente del Congreso Nacional y para rogar a ustedes que lleven al Congreso y al pueblo de Chile los sentimientos de nuestra fraternal amistad y el sincero deseo de que se estrechen más nuestras relaciones diplomáticas, culturales y económicas, de manera de que unidas fuertemente unidas nuestras dos poderosas democracias podamos conjugar esfuerzos en favor de la realización de una acción internacional que limpie de focos infecciosos el sistema democrático continental y de una política que defienda nuestra independencia económica.

Raúl Leoni

PALABRAS DE SIMON SAEZ MERIDA

Es casi seguro, compañeros, que el domingo salga un comunicado en que se nos expulsa al compañero Domingo Alberto Rangel y a mí de las filas de Acción Democrática por haber participado en este mitin, pero yo quiero decirles en forma muy clara y categórica que a nosotros se nos pretende expulsar porque pedimos una reforma agraria profunda, porque hemos defendido y hemos elaborado la ley de alquileres, porque estamos contra los peculadores, porque estamos por propiciar medidas enérgicas contra el golpismo, porque estamos contra la tesis que quiere justificar los vicios administrativos, amparándolos y escondiéndolos en una falsa concepción de unidad política.

Por eso se nos quiere expulsar, porque no queremos claudicar, porque no queremos conciliar con la derecha del partido y la derecha de este país. A nosotros nos podrá expulsar el CEN pero las masas pueden expulsar ese CEN obsoleto que tiene el Partido.

Ustedes, compañeros, no llegan a suponer la cantidad de esfuerzos para que el CEN de Acción Democrática tuviera que aprobar la ley de alquileres, para que tuviera que aprobar su introducción a las Cámaras Legislativas. Durante dos meses consecutivos y a riesgo de parecernos un poco a Carrillo Batalla, tuvimos que salir declarando en los periódicos, que no retrocederíamos con la ley de alquileres y ese compromiso público que hicimos concientemente fué lo que impidió que Acción Democrática echara para atrás en lo que se refiere a la ley de alquileres, compañeros.

El compañero Domingo Alberto Rangel se va a encargar de puntualizar a ustedes todas las profundas discrepancias que

./.

hemos tenido en el seno de la Dirección, tanto en materia de política económica como en materia de política social. Yo quiero solamente esta noche, referirme, muy brevemente, a algunos aspectos de esas discrepancias; por ejemplo una de las más agudas, más serias y más graves discrepancias que hemos tenido ha sido la política tibia, fría que tiene el Gobierno venezolano con la revolución Cubana, compañeros.

Revolución Cubana que es la esperanza de América, que es una lección a esos viejos politiqueros que gastaron sus energías y que quedaron reumáticos, después de 30 años de lucha. Esa Revolución Cubana les duele a algunos, les escuece a algunos, porque es una revolución hecha por cabezas calientes, compañeros.

La profunda lealtad, la hondísima lealtad de Fidel Castro y su movimiento con el pueblo cubano. Que Fidel Castro no claudique, ni concilie, ni baje la voz, ni se preste a ser instrumento de los intereses del imperialismo en América. Y ante esa esperanza americana, ante ese maravilloso experimento que es la Cuba de Fidel Castro, el Gobierno del cual es eje Acción Democrática y se dice el partido de la revolución nacional, frente a ese experimento, se mantiene una política fría y se proponen en los organismos americanos proposiciones realmente ambiguas que son nada más que el antecedente para propiciar una intervención en Cuba.

Compañeros, en cierta forma el Gobierno está siendo instrumento de los que quieren provocar una intervención armada en la Cuba revolucionaria. Ustedes recordarán que el Gobierno propuso en la Organización de Estados Americanos, la intervención colectiva de ese organismo para acabar con el Trujillato. No era

./.

tanto el trujillato. Iban a acabar con Trujillo y dejar el Trujillato intacto. Era el espíritu de la proposición. Pero que pasaba? Como Venezuela no definió claramente que esa intervención colectiva era contra las dictaduras, los círculos internacionales, los círculos del imperialismo, que ese era un estupendo precedente para después justificar la intervención en Cuba. Y esa política ambigua, compañeros, la hemos criticado nosotros seria y categóricamente. Así mismo han aparecido unas declaraciones que se dicen dadas por el compañero Betancourt al "New York Times", según las cuales se aconseja que los Estados Unidos rompa sus relaciones con Santo Domingo, pero tampoco se aclara que esas medidas que son útiles para las dictaduras no son aplicables a Cuba, sino que se deja en la oscuridad, en la duda el resto de la proposición. Yo tengo la convicción moral de que la intención de esa proposición de romper relaciones diplómaticas con Trujillo, que es muy válida para Trujillo, se aplique después a la Cuba revolucionaria. Es decir que el Gobierno de Venezuela está actuando practicamente como agente de los enemigos de Cuba, de esos enemigos que quieren acabar con la Cuba revolucionaria. Además, hay muchos políticos, de esos políticos de vieja escuela, que pretenden ridiculizar constantemente en sus declaraciones a la Cuba revolucionaria y se van por las cuestiones anecdóticas, que Fidel no es estadista porque no usa smokin y usa chiva. Dicen, por ejemplo, que el Ché Guevara no es un talentoso estratega porque usa boina y melena y que Raúl Castro no es el más eminente Jefe de las Fuerzas Armadas de Cuba porque Raúl Castro tiene 28 años y también usa

./.

boina. Para ellos el estadista debe ser un señor con zapatos de charol, un bombín y un smokin, que de declaraciones oxigenadas a los periódicos. Y no se quieren fijar que los real - mente grandioso de Cuba es la profundidad de su revolución. Nosotros, el compañero Domingo Alberto Rangel y yo, que estuvimos en Cuba, pudimos comprobar el profundo respaldo popular que tiene Fidel Castro. Ahí no hay golpes de Estado, porque es el pueblo y son las masas quienes respaldan al Gobierno y porque Fidel Castro no tiene miedo de apelar al respaldo de las masas y de ese pueblo cubano. Así se logra poner a todo el mundo en franca colaboración con el movimiento, los trabajadores dan 8 - 9 horas de trabajo, dan el 4% de sus utilidades para impulsar una verdadera reforma agraria. Los campesinos trabajan hasta la noche en las Cooperativas, y dicen: "no pedimos viviendas hasta que hayamos roto los índices de producción". Esa maravillosa revolución que les despertó al pueblo cubano la fibra más noble y más pura, ante esa revolución Venezuela quiere aparecer como trampolín de los intereses más negros del imperialismo y es una de las razones inmediatas que están determinando esta política policial y represiva contra los hombres de izquierda dentro de Acción Democrática, a la cabeza de las cuales están los compañeros Leoni, Betancourt y Jesús Paz Galarraga.

Profundas razones de discrepancia ha sido la actitud del Gobierno presidido por Betancourt con los sectores populares, cuando ocurre una invasión de tierras, cuando los campesinos se meten en algún conuco, inmediatamente el compañero Betancourt salta como un resorte y manda a Luis Augusto que meta la Guardia Nacional y los desaloje. Inmediatamente que ocurre

./.

algún paro de los obreros, alguna huelga, sale el Gobierno declarando la van a declarar ilegal, y esto es imposible en este país. Pero cuando los banqueros chantajean al Gobierno, sacan el dinero del país y propician la fuga de divisas entonces el compañero Betancourt no tiene un solo rasgo de energía contra esos banqueros. Ni tiene tampoco la Dirección del partido la suficiente energía para impedir que Betancourt, que actúa en función de un partido, asuma esa política. Cuando hay conspiración aparece el compañero Betancourt en los periódicos diciendo que no pasa nada, que no pasa absolutamente nada. Después del último rollo que se descubrió con Savelli Maldonado, en la que habían muchísimos oficiales conspiradores, solamente quedaron 3 o 4 culpables y entonces qué pasa, contra el golpismo, contra los peculadores, contra el chantaje bancario, no hay energía del Gobierno y la hay contra los campesinos y los obreros y esa es la mejor demostración de la orientación derechista y conservadora que tiene el actual Gobierno de Venezuela.

Dentro de la Dirección del partido dicen que lo fundamental en este periodo es conservar la estabilidad democrática y con este cuento se detienen todas las conquistas y todas las aspiraciones del pueblo venezolano, no se puede pedir nada porque se conspira contra la estabilidad. Eso es falso, compañeros, porque nosotros sostenemos el criterio de que si el Gobierno Nacional se apoya en las masas, en el valor y en la decisión de este pueblo junto con el grupo de oficiales democráticos que existen en Venezuela, liquidamos y arrinconamos definitivamente al golpismo. Lo que ocurre, compañeros, es que no se quiere actuar contra el golpismo con energía, para no darle proyección y

./.

profundidad social al actual Gobierno, no se quiere actuar para tener la justificación de que no se hace nada en beneficio del pueblo porque viene el golpe.

La política del compañero Betancourt, la política del Gobierno, ha sido una política de conciliación con los golpistas, golpistas civiles y golpistas militares.

Para presentar ante la opinión pública una presunta energía se busca a tres o 4 tontos golpistas y se les encarcela pero a los vivos y a los gordos, inmediatamente, o quedan en sus cuarteles o salen del país con todo su sueldo y con todas sus comodidades.

Ratificamos aquí la política equivocada frente al golpismo. Nosotros hemos defendido y lo dijimos en la campaña electoral, que este periodo de 5 años no podía ser un periodo de democracia formalista y pelucona. Un periodo democrático para hacer mitines, para escribir artículos en los periódicos y nada más. La democracia,si es eso,no vale para nada, se desacredita y se desprestigia. Para prestigiar a la democracia hay que darle contenido social y para darle contenido social en Venezuela, hay que golpear a los factores, que manean, que amarran la democracia, concretamente, al frente conspirativo.

En cambio lo que se emplea es el consejo pedagógico allá arriba, el arreglo en Palacio a espaldas del pueblo y un comunicado en el que se le eche un plomazo a los cabezas calientes y se le dice al país que no ha ocurrido absolutamente nada.

./.

Quiero ratificarles lo que decía el compañero Anibal Molina, se nos ha acusado de ambiciosos, que se nos ha acusado de aspirar cargos directivos en el Partido. Esa es una afirmación falsa. Nosotros que si combatimos seriamente la dictadura, que no escurrimos una sola vez el pellejo en 10 años, cuando advino la legalidad democrática, entregamos el comando del partido a aquella gente del exterior con una aureola hermosa, se la entregamos, pero desde el primer momento tuvimos contradicciones con ellos, porque ellos en vez de acelerar y estimular el impulso de las masas, trataban de detener y aplastar el impulso para justificar todas sus conciliaciones. Nosotros no hemos querido posiciones directivas, nosotros reclamamos consecuencia con lo que ha sido siempre Acción Democrática y con los intereses que Acción Democrática representa,compañeros.

Finalmente y para terminar, nosotros no aspiramos a cargos directivos. Si no vá ninguno de nosotros a la Dirección, no importa, con tal que el partido se oriente correctamente y la democracia se enrumbe por donde debe ser.

En todas las Convenciones Nacionales y en todos los organismos de partido hemos ratificado nuestra conducta. Lo que pasa es que no quieren llevar a gente de la izquierda de Acción Democrática porque entonces van a decir, que uno se aparece con la ley de alquileres, la ley de abastecimiento, con la ley de inversiones y esto le crea problemas a la estabilidad y al Gobierno.

Entonces se nos quiere expulsar, compañeros, porque somos concecuentes y yo quiero comprobar aquí una convicción que tengo, profunda. Que todos los que estén con la izquierda, en este mitin, levanten la mano. Queremos creer que esa lavantada de brazo es un juramento de ustedes con la izquierda de Acción Demo-

./.

crática.

Finalmente, yo quiero ratificarles a ustedes aquí, que es falsa y es tendenciosa la idea de que nuestra posición pública crea problemas al gobierno. Lo que no queremos es que esta democracia se nos convierta en una señorita quinceañera que no sabe, que no se le puede decir ni un solo piropo.

Estamos aquí en plan de crítica, estamos aquí en plan de oposición, porque nosotros creemos que tiene que existir un movimiento que dé dinamismo, le produzca impulso a esta democracia estática y tranquila, que tenemos actualmente.

La opinión pública debe estar conciente de que si aquí ocurriese un golpe de estado como según se dice, y según algunos rumores, la izquierda de Acción Democrática, como lo demostró en 10 años, en 10 años, y no es cuento, va a estar contra los golpistas en la primera línea de vanguardia, compañeros.

Salud compañeros.

La X Convención del Partido tiene que ser un suceso promisor no sólo para toda nuestra militancia que la espera ansiosa sino para el país entero en cuyos círculos mas responsables ha despertado un explicable sentimiento de espectativa. Pero la Convención Nacional del Partido, que se reúne en medio de impares circunstancias, sería acontecimiento ayuno de proyecciones si no analizamos, con el reposo y la profundidad que piden las responsabilidades que hemos asumido, la conducta del gobierno constitucional y la actuación de nuestros organismos superiores de dirección política. Son esos dos puntos, en la hora presente, los temas centrales de toda preocupación que busque cauces para el Partido y soluciones para el país. Y a ellos dedicaremos, como nuestro aporte a la Convención Nacional las ideas, iniciativas y sugerencias de este documento que no tiene otro propósito que el de concurrir al afianzamiento de AD como herramienta vital del pueblo venezolano y a la consolidación de una experiencia democrática de cuyo éxito depende el futuro discurrir de nuestra historia.

1.º El gobierno constitucional: enfoque básico.- No se puede enjuiciar, dialecticamente, la función del gobierno constitucional sin tender la mirada a las condiciones históricas en que surgió hace ocho meses. Ningun gobierno puede desligarse del ambiente en que aparece, de las fuerzas que lo enmarcan y de los problemas políticos a que debe enfrentarse. Juzgar a un régimen en abstracto, equivaldría a hacer un trabajo de metafísica política que jamas llevará conclusiones valederas. De allí que nosotros queremos partir, deliberadamente, del cuadro histórico en que adviene el gobierno constitucional en Venezuela para tener una eficaz guía en la que apoyaremos el balance de aciertos y errores que nos proponemos presentar a la Convención. El gobierno constitucional es la resultante directa del movimiento insurreccional que el 23 de enero de 1958 demolió la dictadura de Marcos Pérez Jiménes. Ese dia las fuerzas populares lograron una fulminante victoria sin que se produjera un drástico cambio en la realidad social y económica del país. Se destruyó la dictadura pero quedaron intactas o levemente sacuidadas las bases en que se insertó durante diez años el régimen despótico. El imperialismo anglo-yanqui, que proporcionó a Pérez Jiménez una de sus principales andaderas, no sufrió el 23 de enero ninguna acometida directa. Ni en los campos petroleros, donde el proletariado no pudo improvisar acciones de envergadura en virtud de la dispersión o destrucción de sus organismos políticos o sindicales por la saña represiva del régimen ni en la ciudad de Caracas, por el caracter mas e motivo que análitico que allí revistieron los sucesos insurreccionales, los intereses imperialistas fueron objetivo confeso de la furia de las multitudes. Diez años de complacencias escandalosas con la dictadura, alguna de ellas jalonada de cinismo, no costaron mucho a un imperialismo que había traficado con la angustia de Venezuela. Lo mismo cabe decir de los sectores feudales cuyo primitivismo agresivo tambien aportó al despotismo un cimiento social para asentarse. Los señores feudales de la tierra, que se beneficiaron de la incansable persecución de los organismos policiales, tampoco fueron el blanco del desbordamiento nacional que alumbró la cruzada del 23 de enero. La insurgencia de las masas no se acompañó entonces con específicas acciones de tipo reivindicativo y violento contra la propiedad latifundista. Ni siquiera en las poblaciones que mas soportan la codicia del terrateniente y en algunas de las cuales se produjeron alzamientos ciudadano el 23 de enero, las multitudes intentaron hacerse expeditiva justicia que vengara las iniquidades sociales que al amparo de la dictadura perpetraron los acaparadores de la tierra. La explicación de esta conducta de las masas es perfecramente comprensible para quien se auxilie con los instrumentos de la interpretación materialista de la historia. Sin entrar en la polémica, un poco escolástica acerca de si hubiera sido posible una transformación mas honda el 23 de enero, cabe afirmar que la estrategia y la táctica del movimiento popular frente a la ya herida dictadura tenía que conducir a un levantamiento que apenas rozara la superficie de la política nacional aventando al régimen pero dejando incolumes sus soportes esenciales. La clave de la victoria era la conjunción de todas las fuerza para acorralar a la dictadura en el cerco de una protesta nacional. En esas condiciones resultaba imperioso centrar toda la pelea en los mas relevantes cabecillas del terror omitiendo deliberadamente, como objetivo del combate, a los sectores que habían proporcionado tácito o abierto apoyo al vandalaje. Proceder en otra forma implicaba el aislamiento de los núcleos populares que, no se olviden, confrontaban la dura realidad de la falta de dirigentes, de la dispersión, y en una palabra, de la impotencia a que los condujeron diez años de tragedia sin tregua. El alzamiento nacional tuvo que hacerse con aquellas consignas liberales, e motivas y simples en torno a las cuales era factible la concentración de las energias y la coincidencia de los intereses. Unas consignas de mas profundidad revolucionaria hubieran quedado a cargo de los Partidos mas radicales cuya situación anómala, por el descoyuntamiento de sus cuadros y la falta de enlace con las masas, no auguraba precisamente una victoria ante una dictadura que tuvo no dólame te fuerza material sino complicidades abundantes y solícitas.

La superficialidad de ese movimiento liberador se pone de relieve en el hecho, insólito, si lo juzgamos con un rasero sentimental, de la presencia a la cabeza de los insurrectos militares del 23 de enero de personajes que habían sido obsecuentes o timoratos amigos del dictador despuesto. Muchos de los hombres que toleraron o sostuvieron a Pérez Jiménez aparecieron en la madrugada del 23 de enero luciendo arreos de demócratas, confundidos con el país y mezclados con el alborozo de la jornada victoriosa. Desde el punto de vista militar, que sirve para complementar la apreciación política del fenómeno, el 23 de enero es un movimiento de comandos en el sentido de que el desplazamiento del régimen imperante conserva los equipos de dirección de las Fuerzas Armadas sin otro cambio que el muy circunstancial producido en algunas unidades o jerarquías. La explicación de este aspecto, tan notable dada la amplitud que en la calle cobró la insurgencia, radica en que el Ejército, como institución, nada tenía que perder puesto que el derrocamiento de Pérez Jimenez se estaba gestando bajo banderas de tolerante liberalismo y de acabada prudencia social. El tránsito de custodios de la dictadura que habían asumido algunos jefes militares a abanderados de la democracia, podía realizarse sin riesgo de arrepentimiento ni perspectiva de impostura.

Es interesante-o quizas mejor, vital-enfocar el papel de la burguesía criolla en la empresa del 23 de enero. Ese dia hizo quiebra una de las profecías mas difundidas en los medios políticos de izquierda, la de que la burguesía venezolana era un sector timorato e inerte que no tenía voluntad de acción política ni sentido de sus intereses como clase. Fué precisamente la burguesía una de las abanderadas del movimiento final que derrocó a Pérez Jimenez. Sus hombres estuvieron en lo que ha dado en llamarse la batalla de los manifiestos, calzando hojas políticas, multiplicando los contactos y juntando fuerzas para la gesta final. No sostenemos que con ello la burguesía demostró heroismo pues ya la dictadura estaba herida de muerte. Queremos poner de relieve, simplemente, el escueto hecho de que esa clase no jugó, por vez primera en nuestra historia, el papel de espectadora o comadrona póstuma de los cambios políticos sino el de agente activo que preve y aprovecha un desenlace. Y esa condición es, en última instancia, la que otorga perfiles de clase militante, a un sector de la sociedad. La burguesía actuó de esa manera por dos razones fundamentales que es necesario esclarecer porque de ellas derivan muchas de las vicisitudes y dificultades que está confrontando nuestro Partido y algunos de los derroteros teóricos y prácticos de la revolución venezolana. La primera de esas razones es que la burguesía dejó de ser, durante los diez años de la dictadura, una clase secundaria en el panorama de nuestra sociedad. Sobre el crecimiento de la burguesía preferimos que hablen las cifras, siempre mas objetivas, aunque no mas completas que las palabras. De la última Memoria del Banco Central hemos extractado un cuadro sobre la participación o control que las distintas clases poseyentes ejercen en el producto nacional bruto, o sea el valor de nuestra producción, medido a precios de mercado.

VENEZUELA: CONTRIBUCION DE LAS CLASES POSEYENTES EN EL PRODUCTO NACIONAL.
(En millones de bolívares)

	1950	Indice	1958	Indice
Burguesía	4.578	100	9.989	218
Imperialismo	3.961	100	7.180	180
Terratenientes	868	100	981	113

Fuente: Banco Central de Venezuela, Cuadro de la pag. 344. Memoria de 1958. La contribución del imperialismo es un poco mayor pues no se incluyen las inversiones extranjeras en la industria, la banca y el comercio. A la burguesía se le imputan porcentajes convencionales de la industria, la agricultura, el comercio, los servicios y la construcción. Los terratenientes se concretan, como es natural, a la agricultura.

En ese cuadro se revela el poderío de la burguesía. El aumento de los sectores que ella controla directamente en la formación del ingreso nacional es mas intenso que el correspondiente al imperialismo, o mas concretamente al imperialismo petrolero y minero. La burguesía pasa ya a desempeñar, objetivamente, el primer papel en el proceso del desarrollo económico del país. Si exceptuaños el petróleo y el hierro, que contribuyen con el 35%, aproximadamente, a la formación del producto venezolano, no hay renglón productivo en que no haya penetrado la burguesía. Hasta la agricultura ha caído ya parcialmente en manos de una clase de empresarios capitalistas de la tierra que aportan, mas o menos, la mitad de las cosechas que se recogen en Venezuela. La industria, la banca, los servicios y el comercio son ramas en crecimiento fantástico segun se evidencia de las estadisticas recopiladas por el Banco Central y en ellos la influencia de los burgueses es determinante. Incluso fenómenos de madurez capitalista que sólo produjeron las burguesía muy desarrolladas de los países en trance de penetrar a la etapa imperialista, como la fusión del capital bancario con el capital industrial, ya se observan en nuestra patria. Los consorcios de inversión, organizados por la banca, promueven

industrias y suministran el crédito con la prodigalidad que imparte el poderío. Vamos marchando, rapidamente, hacia ese tipo de capital corporativo que en los Estados Unidos y en Europa ha sido el eje de toda la economía. El capital se organiza no sólo bajo los auspicios de las asociaciones de comerciantes e industriales sino, mas eficazmente, a traves de las compañías anónimas y de los bancos que difunden sus intereses en numerosas ramas dando a la economía privada el aspecto de una pirámide cuya base, muy ancha, obedece a un pequeño vértice desde el cual se ejerce el inapelable control.

Una clase social con tan vastas pertenencias económicas no puede desinteresarse de la política. El problema político se plantea para ella con ineludible gravedad. De allí que la burguesía venezolana tuvo que concurrir al derrocamiento de la dictadura porque aquel régimen, con sus corruptelas pero sobretodo, con su obsecuencia hacia los intereses foráneos y con su obtusa concepción del desarrollo económico, comprometía el nacimiento y tonificación de un capitalismo vernáculo ligado a la industria y a la banca esencialmente. El dilema de la burguesía, en los años postreros de Pérez Jiménez era clarisimo. Abstenerse podía llevar a dos desenlaces igualmente peligrosos para ella. La perpetuación de la dictadura, el primero de esos desenlaces, auguraba un futuro de estancamiento o de posposición. La victoria inesperada de un movimiento popular significaba que el desarrollo venezolano se haría en interés exclusivo de las clases mayoritarias Optó entonces la burguesía por apoyar la salida mas obvia, la de un levantamiento nacional que fundiendo a todas las clases desplazara a la dictadura para colocar en su lugar un régimen de equilibrio presidido por ideas de convivencia democrática. Aquí radica la segunda de las razones básicas que movieron a la burguesía. Los hombres de ese sector se movieron intensamente en los dias previos al 23 de enero porque en las jornadas que vendrían, estaba la realización de sus ideales. Comprender una oportunidad y capturarla es el indicio mas elocuente de la madurez de una clase social. Y no estuvo equivocada en sus cálculos la burguesía venezolana. El régimen que siguió a la dictadura-la Junta de Gobierno instalada el 24 de enero-no hizo otra cosa que servir lealmente los postulados de las concepciones burguesas con esporádicas concesiones a la inquietud popular. Pocos dias despues, los hombres de negocios cobraban, en dividendos jugosos, su contribución al derrocamiento de Pérez Jiménez. Para no extendernos demasiado citaremos dos medidas, una del gobierno y otra auspiciada por los Partidos, en que se vislumbró la influencia y el beneficio que la burguesía derivó de la nueva situación. La primera es el proteccionismo industrial, necesario para impulsar el desarrollo económico del país, pero hecho por el gobierno sin la contrapartida de un control de los precios que salvara el bolsillo del consumidor. Se ha realizado una de las consignas del nacionalismo a traves de las barreras arancelarias, mas de un nacionalismo mutilado porque la protección apenas favorece a los empresarios que ya no tienen competidores. En otros términos, el proteccionismo sólo ha servido para acelerar el proceso de la acumulación capitalista que tiene ahora mas utilidades que dinero. La otra medida es el avenimiento obrero-patronal suscrito a raíz del 23 de enero con el concurso de todas las fuerzas políticas de Venezuela. No discutimos esa actitud pues no se trata de hacer aquí una historia del año y medio de régimen democrático. Simplemente nos proponemos intentar un balance de los beneficios que produjo. La burguesía ganó la paz social que implicaba, para ella, seguir engullendo la parte del león en el ingreso nacional como lo revelan las estadisticas. Todo, menos las ganancias es la moraleja que se desprende de ese convenio. Los Partidos y el movimiento obrero consiguieron a cambio de la tregua que consentían, el margen para organizarse dentro de una Venezuela ubicada sobre el cimiento de las libertades democráticas. En definitiva, esos episodios llevaron al presentimiento de que la creciente y conciente burguesía entraba a jugar un rol de primer órden en el futuro venezolano. La llamada revolución del 23 de enero no había sido otra cosa, cuando se la juzgaba desde el ángulo de la dinámica social, que una revolución burguesa que adentraba a Venezuela por los senderos de un inusitado desarrollo.

Hasta ahora nos hemos abstenido, deliberadamente, de mencionar a los Partidos. Es que ellos en definitiva no son otra cosa que el frontispicio de las clases sociales. El 23 de enero era la situación ideal para algunos de los Partidos que operan en la escena venezolana. Durante la dictadura, cuando se hizo evidente que la camarilla facciosa del 24 de noviembre no había derrocado a un régimen constitucional para gastarse apariencias de civismo con Partidos que oficiaran de cirineos, un sentimiento se apoderó de todas las fuerzas políticas que podríamos llamar moderadas en el panorama del país. Era el sentimiento de liquidar la dictadura pero sin que AD capitalizara la parte del león. En el Copey, como Partido el mas conciente de lo que calificaríamos de clases conservadoras, tal actituf se hizo idea muy clara. Ya en 1952 el doctor Caldera dijo que Venezuela oscilaba entre la opresión y la anarquía tumultuosa que para él eran igualmente peligrosas. URD con menos clarividencia asomó el mismo designio cuando se empeñó en enfrentarse electoralmente a la dictadura sin solicitar el concurso de AD en una especie de intento de "cachilapiarnos" las masas para decirlo en criollo. La unidad no pudo lograrse entonces, digamoslo francamente, por el temor que AD despertaba en esos

sectores organizados. Y si en 1957, en vísperas del colapso dictatorial, se produce la concurrencia es porque AD se encuentra suficientemente debilitada, desde el punto de vista de su poderío organizativo para que desciendan los peligros a ella inherentes y la prolongación de la dictadura entrañaba la desaparición cierta de toda corriente política dentro de un clima de enclaustramiento que habría hecho de Venezuela la reproducción de lo que viene ocurriendo en la República Dominicana de de hace treinta años. Derrocada la dictadura, los Partidos no tuvieron otro objetivo que el de mantener a AD dentro del perímetro de una democracia poblada de fórmulas y de equlibrismos donde el natural juego político fuese restringido por acuerdos comunes pactados desde arriba. No queremos censurar la actuación del Partido en los meses que siguieron al 23 de enero pues en esos momentos nos interesaba la recuperación del aparato partidista, la orientación y adiestramiento de nuestras masas y la vinculación efectiva a distintos sectores que como los de la clase obrera y campesina, forzosamente desatendidos en el largo interregno de la dictadura, resultan vitales para cualquier estrategia popular. Por el camino de los Partidos tambien desembocó Venezuela, con posterioridad al 23 de enero, a una democracia medida, calculada y prudente, desde las libertades que fueran [illegible] hasta el reconocimiento de un estado que de clase bastante favorable a los mitos históricos de la burguesía. Los pactos de "Punto Fijo" primero y del 6 de diciembre despues, no son sino la expresión de un órden de cosas irrevocablemente fijado por el desenvolvimiento de la política venezolana. Para los otros Partidos que convergieron en esos acuerdos junto a nosotros, el objetivo era el de contener a AD señalandole derrotero y límites a su acción de posible fuerza victoriosa en los comicios. Y para nosotros, esos mismos acuerdos representaban el conducto que habría de conducirnos al reconocimiento de nuestro triunfo. Fué, hablando en lenguaje jurídico, un contrato sinalagmático en que las partes entregaban algo a cambio de ventajas compartidas de distinta magnitud. Los resultados electorales, que demostraron la pérdida por AD de vastos sectores de la clase obrera en las ciudades del centro de la República y de la población flotante que en ellas vive, amen de ciertos estratos de la clase media que sufragaron ostensiblemente por otros Partidos en esas mismas ciudades, agravaba nuestra posición pues, a la luz de esos hechos, cualquier intentona de zafarnos de los compromisos pre-electorales habría llevado a la ruptura de un equilibrio político en la cual numerosas fuerzas y factores de peso impresionante se hubieran coaligado contra AD, anulando su victoria y abriendo la puerta a desarrollos imprevisibles que no estabámos en capacidad de encauzar.

2.- La labor del gobierno constitucional.- Entramos a ejercer el gobierno en un país con una burguesía atrincherada ya en posiciones destacadas, con unos Partidos anhelos de establecer un equilibrio republicano que no amenazara el régimen social existente y con instituciones y fuerzas que ayer apoyaron a la dictadura y hoy mantienen indemne su presencia. No es difícil demostrar como en esas condiciones no se puede realizar una obra revolucionaria, en el estricto sentido de la palabra. [illegible] De allí que [illegible] no por la composición de sus dirigentes sino por el cometido histórico y la naturaleza misma de la etapa que él va a encarnar. Y hecho este comentario, hagamos el balance del gobierno constitucional en los siete meses de labor que ya lleva.

a) defensa de la economía venezolana.- En este aspecto, el gobierno constitucional tiene aciertos que no deben subestimarse. Y casi todos ellos en el área de la política petrolera. [illegible] de un campo en el que se logra fácilmente la convergencia casi total de las fuerzas políticas y económicas que por diversas razones tienen interés en articular reivindicaciones al imperialismo y, amurallar, dentro de barreras proteccionistas, a nuestra incipiente producción. En la política petrolera, la actuación del gobierno consiguió conjurar la baja de los precios y desbarató una posible "enten-

tes de empresas imperialistas. Era evidente, en febrero pasado, que la British Petroleum hubiera llevado a una guerra de precios de la cual saldría fortalecido el cartel aceitero y esquilmados los pueblos productores. La enérgica decisión del Ministerio de Minas prohibiendo toda baja de los precios que no tuviera el previo consentimiento del Estado venezolano, frenó la maniobra del conocido consorcio inglés. Luego, la circular a la Embajada británica en Caracas dió proyección internacional a esa postura unilateral pero justa de nuestro gobierno. Pero la intervención de Venezuela adolecía de una faceta muy débil pues mientras no se despejara la posición de los países árabes, dueños del 70% de las reservas probadas de petróleo en todo el planeta, las interrogantes sobre el futuro inmediato de los precios gravitaban en nuestro destino. La diferencia de costos de producción, muy adversa a Venezuela se acentuaba por la caída por los fletes del transporte marítimo de petróleos que es el factor que iguala los precios del crudo, cualquiera que sea su procedencia, en los puertos de la Europa Occidental donde nuestra producción tiene todavía mercados que representan el 20% de las exportaciones totales de Venezuela. La conferencia de El Cairo fué aprovechada habilmente por nuestro gobierno para consolidar su política, esta vez concertando un pacto tácito con los países productores del Medio Oriente. En el acuerdo final de esa conferencia, algunas de cuyas cláusulas son todavía secretas, se contempla el requisito de la aprobación de los países productores a los reajustes de precios, la regulación de la oferta de petróleo, la eventual unificación de las legislaciones tributarias, la creación de empresas nacionales de hidrocarburos y hasta una posible integración de la industria petrolera. Las mejores esperanzas que se pusieron en el efecto de ese acuerdo han sido corroboradas por la realidad. Los precios se han mantenido, en general, y son los árabes los que, para sorpresa de espécticos, han acusado mayor interes en el perfeccionamiento de las instituciones directrices de una política común.

En el problema de las restriciones, la comducta del gobierno venezolano se ajustó a los cánones de una estrategia prudencial. Antes de conjurar el peligro del descenso de las cotizaciones, era prematuro romper lanzas contra el gobierno norteamericano por su intempestiva y discriminatoria política de restringir la importación de nuestro petróleo al territorio de ese país. Enfrentarse al imperialismo sin concertar previamente con los árabes un tácito frente de defensa de las cotizaciones equivalía a poner cartas preciosas en manos del enemigo. Así lo ha reconocido, con dolor que es elocuente, la revista "Fortune", portavoz de poderosos intereses ligados al petróleo. En el momento oportuno, cuando la conferencia de El Cairo cerraba brechas posibles, Venezuela elevó su protesta al departamento de Estado por el sello hostil a nuestro país que asumieron las restricciones. No se ha logrado la eliminación de ese sistema. Pero hay un hecho que abona la posición de nuestro gobierno. La producción de crudo se encuentra en un nivel que es superi al del año pasado en 300.000 barriles segun voceros oficiales. Hasta ahora, con los precios asegurados por los acuerdos de defensa y la producción operando a un ritmo elevado no hay peligros inmediatos que amenacen la solidez de la economía venezolana. Con perseverancia, habilidad y audacia llevaremos a los Estados Unidos a reconocer que no pueden prescindir del petróleo criollo y que la política de restricciones o resulta insostebible o ha de sujetarse a pactos bilaterales negociados y suscritos por los dos gobiernos. Por otro lado, la coyuntura economica ha cambiado en los países imperialistas. El receso económico de 1957-58 quedó atras, por lo menos en sus aspectos mas importantes. Se ha recuperado el nivel de la producción industrial, es mas alto el ritmo de los negocios y el crédito y las operaciones financieras, entre ellas la inversión real en equipos capitalizables, marcan alturas impresionantes. Sienda ésa la perspectiva de la porción mundial dominada por el imperialismo, nuestra porudcción de petróleo encontrará mercados satisfactorio pues los combustibles se han ligado, estrechamente, al volumen de producción y comercio de los grandes países industriales.

No puede quedar completa, en este período tan cabalmente definido [redacted] en la introducción del presente trabajo, una política petrolera sin que se inaugure una empresa nacional. El Ministerio de Minas ha designado una junta encargada de estudiar ese proyecto y de presentar conclusiones al gobierno. Hasta ahora ni el Partido, oficialmente, ni la opinión pública conocen la naturaleza de las labores que está desarrollando esa junta. Y es por ello necesario que en el seno del Partido discutamos algunos aspectos concretos de la empresa nacional de petróleos. [redacted] Esos aspectos serían la índole del capital. A este respecto creemos que el capital no puede provenir si no del Estado porque los particulares venezolanos no tienen intereses en invertir en una empresa que no proporcionará las pingües utilidades a que ellos están acostumbrados y ademas porque siendo mayoritaria la participación del gobierno, la dirección del negocio no estará en sus manos. [redacted] Otros puntos que reclaman estudio y definiciones rápidas son los relativos al financiamiento de las operaciones que podría buscarse en el crédito que se gestione con instituciones europeas de capital, a la utilización por la empresa de las facilidades

productivas establecidas por las compañías extranjera, al programa de actividades concretas que desarrollará la empresa, incluyendo las [illegible] concesiones que habr de otorgarsele y finalmente, los posibles mercados y formas de comercialización a que se apelaría. Es necesario que la empresa nacional de petróleo esté instalada fines del presente año.

Si en la política petrolera ha habido logros que deben destacarse, en el campo de la defensa de nuestra producción agrícola e industrial frente a la concurrencia victoriosa que hace el imperialismo, el gobierno constitucional adolece de lagunas. [illegible]. El problema se plantea, basicamente, en el terreno de nuestras relaciones comerciales con los Estados Unidos, reguladas por un tratado que cubre el 50% aproximadamente de nuestro tráfico de importación. (Ver estudio elaborado al respecto por la Cancillería). Cuando los Estados Unidos decretaron las restricciones compulsivas al petróleo venezolano se presentó el momento propicio para cambiar drasticamente la pasividad que en todas las épocas ha ostentado la política comercial del país. A reserva de negociar los acuerdos pertinentes en relación con el petróleo, Venezuela hubiera podido replicar inmediatamente estableciendo una lista de mercancías sometidas a cupo que no sólo cubriera aquellos renglones que como la leche en polvo y los jugos hacen competencia a nuestra producción sino otros mas que, por importarse en cantidades excesivas desvían de la inversión reproductiva a fuertes corrientes de ahorro público y privado. [illegible] los precios del petróleo se fijan en los Estados Unidos "principalmente por los costos de producción y por la diferencia de precios entre el producto de USA y el petróleo extranjero que utilizan los consumidores norteamericanos" como dice el Banco Central en su Memoria de 1958 (pag. 32). El costo de un barril en USA es de $ 1,50 y en Venezuela de un dólar. En cuanto a los precios, el petróleo de West Texas se cotizaba en 1958 a 3,19 dólares el barril y el de Oficina a 2,99 dólares. La tarifa arancelaria que se nos aplicaría, en caso de que una represalia venezolana hubiera llevado a los Estados Unidos a considerar denunciado el tratado, es de 21 centavos de dólar por barril (Ley Smooth-Hawley) es igual a la diferencia de precios e inferior a a la divergencia de los costos. De suerte que la posición competitiva del petróleo venezolano no se vería mortalmente comprometida y ello sin hablar de las razones políticas que tienen los Estados Unidos para no ahuyentar de su territorio una producción que como la de Venezuela tiene ventajas comparativas, en estricto lenguaje economico, respecto a la procedente de otras áreas del mundo.

Despues de muchos tanteos [illegible], el gobierno elaboró una lista de artículos que se someterán a cupo en el futuro. Son aquellos artículos que mas eficazmente vienen desplazando o entorpeciendo a la producción venezolana como la leche en polvo, los jugos, los enlatados, algunas variedades de cobre y otros mas. La réplica fué tardía como hemos dicho y ademas, incompleta. Porque la coyuntura era tan excepcional que valía la pena someter tambien a cupo los automoviles, las refrigeradoras, los radios y otros productos norteamericanos que llevan hacia el consumo improductivo a buena parte del ahorro nacional que deberían aplicarse a la inversión reproductiva. El problema de Venezuela no consiste en que la ganadería o la agricultura se encuentren estancadas por consecuencia de la invasión imperialista de todo tipo de mercancías sino mas bien por las elevadas cifras que dedicamos a comprar artículos duraderos de consumo en el exterior, anulando así el gran potencial de nuestra economía. Mas de la mitad de nuestras importaciones están constituídas por aparatos e implementos que mejoran el bienestar o hacen mas cómoda la vida pero que no diversifican la producción. Allí están las cifras del comercio exterior para atestiguarlo. De 5.000 millones de bolívares que valen nuestras importaciones, 3.400 se consagran a adquirir distintas máquinas en las cuales tienen significación evidente las que apenas sirven para realzar el "confort" de las clases altas y medias de la sociedad. La política comercial tiene que gravitar sobre esa masa, reduciendola a las proporciones compatibles con las mas legitimas necesidades nacionales. [illegible]

En la política exterior hemos conseguido convertirnos en la nación eje que junto a Cuba alienta la lucha contra las dictaduras que aún sobreviven en el hemisferio. Nos ha faltado sin embargo, algo de audacia en la formación de un frente mas enérgico que obligue a las dictaduras a batirse en retirada. El combate contra las dictaduras lo hemos adelantado, [illegible], en el plano de los organismos internacionales y de la propaganda sin comprender el oportuno mérito de otro tipo de acciones. Por otro lado, [illegible], no hemos sabido ligar la cruzada contra los sátrapas del Caribe con una efectiva campaña que ponga al desnudo los vínculos que los aproximan al imperialismo norteamericano. [illegible]

ti
te.
guarda... ...épida tendremos la paz ... abie... ...a recog...
los frutos ...

b) Reforma agraria.- La reforma agraria tiene como peculiar caracteristica en esta etapa histórica el apoyo que le brindan, al menos teoricamente, casi todos los sectores nacionales. No vamos a discutir el tipo de reforma agraria que requiere el país ni mucho menos nos engolfaremos aquí en la investigación acerca de las relaciones entre el programa agrario de un Part do como el nuestro y las transformaciones que en el dominio de la industria y de la cultura es necesario introducir para que no se detengan las perspectivas revolucionarias. Esas materias tienen en el temario dela Convención un punto especial en cuya ocasión se ventilarán a fondo Nos interesa simplemente, por lo pronto, examinar la política agraria adelantada por el gobierno constitucional. En primer término debemos decir que es relativamente fácil para ese gobierno, sin forzar las bases políticas de su existencia, acometer lo que podríamos llamar la primera fase de la reforma agraria. Repartir las tierras del Estado-y a eso se concreta esa primera fase-no sólo es reivindicación de los campesinos que las ocupan o viven cerca de ellos sino que reclaman hasta los terratenientes que ven en tal medida una línea de menor resistencia para salvar sus intereses,sin hablar de la burguesía para cuyos hombres el fraccionamiento de la pròpiedad pública es siempre saludable actitud. De todas maneras, la acción agraria ha sido uno de los puntos resaltantes en la obra del gobierno. Hasta ahora se han asentado, en tierras del Estado, 4.741 familias que ocupan una superfici de 248.000 hectáreas tal como lo asienta el compañero Betancourt en el discurso de salutación a los gobernadores ~~xxxxxxx~~ regionales. Para medir la importancia de este programa hay que acudir a las cifras que documentan en Venesuela el problema de la tierra. El país tiene unos trescientos mil jefes de familia rurales que carecen de suelo propio para sembrar y demoran, precariamente, como arrendatarios aparceros o pisatarios. El número exacto de las personas que se encuentran en esa situación es de 297.823 segun la Encuesta Agrícola de 1956. Se ha dotado de tierra a algo mas del 1% de la enorme masa desheredada del campo. Y las 248.000 héctareas en que han sido aposentados los campesinos beneficiados por la políticaagraria del régimen constitucional apenas constituyen el 10% de toda la superficie que será necesario repartir para que tengan surco propio los actuales poseedores precarios. Esa comparación se hace con el proposito de precisar la magnitud de la tarea que ha realizarse para coronar con hechos la ancestral aspiración venezolana de llevar la justicia social al campo. El Estado tiene unas 700.000 héctareas en tierras suyas mas o menos próximas a los centros agrícolas mas importantes del país. Forzosamente habrá que afectar, se concluye mas de 2.000.000 de hectáreas de propiedad particular para darle metas de logro pleno a la reforma agraria. Las faenas adelantadas por el IAN hasta ahora constituyen, desde luego, un preludio interesante de la reforma agraria. Desde el punto de vista político han significado como un anuncio para la población campesina de que no será defraudada en sus aspiraciones confiada a la sinceridad delPartido Acción Democrática. Este es su rasgo principal. Por otr lado han servido, con el reparto de tierras estatales, para desongestionar un poco la pesada atmosfera de insurgencia social que impera en el campo y de la cual han sido expresiones los levantamientos que han llenado de alarma a algunos terratenientes. Por último, la política agraria del gobierno constitucional, ha paralizado, siquiera fraccionalmente, el atropellado éxodo hacialas ciudades que compromete el equilibrio social del país. Empero es necesario consignar algunas reflexiones críticas sobre la conducta del IAN que sirvan como de anticipo prudente a problemas que

se presentarán en el mas próximo futuro. El reparto de tierras ha sido expediente heroico emprendido por el gobierno para descargar la tensa atmósfera social del campo. A corto plazo, es decir, en el cuadro de las necesidades inmediatas, esa política tiene sobrada justificación. Pero no basta ni con mucho si la proyectamos sobre el telón de fondo de las proyecciones mas dilatadas del desarrollo venezolano. Dotar de tierras, en este caso estatales, al campesino implica emancipar a una masa de la tiranía de la renta que ha de pagar a los propietarios. Se resuelve así, en lo que toca a los campesinos beneficiados, el problema social de la opresión. Pero queda en pie la cuestión del papel que ha de jugar el hombre del campo en la construcción de una economía mas sólida. Y esa cuestión sólo ha de resolverse mediante varias fórmulas en las cuales el IAN debe concentrar ya sus esfuerzos. Es indispensable planificar desde ahora, para 1960, el tipo de cultivos que se ensayarán en las tierras que se repartieron este año, las superficies que han de sembrarse, los requerimientos de crédito y la amplitud de una oportuna asistencia técnica, todo con el propósito de dotar al país de una producción cónsona con sus apetencias y de permitirle a los campesinos la superación de sus niveles de vida y eficiencia. Sin esa labor, que no admite postergación en cuanto a las 200.000 hectáreas ya distribuídas, los campesinos dejarán de siervos pero no alcanzarán a mejorar sustancialmente ni contribuirán, en la proporción deseada, al fortalecimiento del mercado nacional. La capacidad del Estado como agente esencial de la reforma agraria va a probarse en la eficacia conque el IAn y otros órganos de la Administración encaren ese programa de planificación agrícola en las tierras ya entregadas. Allí aparecerá una de las pruebas que servirían para medir la seriedad y el acierto de nuestras concepciones acerca de la reforma agraria.

En el campo se ha producido otro hecho que merece el comentario. Es el otorgamiento mas o menos vasto de créditos a los campesinos mas pobres. Según informaciones suministradas por el compañero Betancourt se repartieron entre los campesinos, en el primer semestre de este año, 45,3 millones de bolívares. Esa cifra dista todavía, como es lógico, de cubrir las mínimas exigencias de créditos que formulan los campesinos. Siendo 300.000 los campesinos sin tierras, la suma citada significaría unos ciento cincuenta bolívares por cabeza que es, frente a los imperativos de un alza de la producción y de un mejoramiento de las condiciones de vida, irrevocablemente inadecuada. Aquí entramos a rozar-y no podemos permitirnos el lujo de profundizar la materia-uno de los problemas mas trágicos del campo venezolano. Las necesidades de la capitalización agrícola, unica manera de hacer mas eficiente el trabajo de la tierra, tienen que satisfacerse a traves del crédito que en Venezuela sólo puede proporcionarlo el Estado. Pero al mismo tiempo se confronta una escasez de recursos porque el presupuesto, ya muy comprometido, no tiene disponibilidades suficientes. Pese a la gravedad de esas escuetas realidades, que nos llevarían a ser rigurosos en la distribución del crédito, se ha abundado en liberalidades, y en sistemas que son enteramente censurables. El crédito campesino ha sido, hasta ahora, una especie de plan de emergencia rural en virtud del cual el agricultor puede gastarse unos cuantos mil de zaraza o de drill y cuando debe pagar, seis meses después, se convierte de nuevo en el ser atosigado por todas las penurias. Estamos girando, o vamos a girar, en una especie de noria de la miseria. Créditos al voleo que alivian algunas necesidades y retorno a los apuros cuando llega la hora de pagar. Y todo ello porque el sistema de crédito no conlleva la selección de los beneficiarios, ni la asistencia técnica ni el consejo al campesino que le permitan elevar su productividad y por ende acumular, despues del reembolso del préstamo, algunas sumas que rompan el cerco de la economía de auto-suficiencia. Mientras el crédito no busque el propósito de aumentar los excedentes sociales de la producción campesina, esto es, la parte de su producción disponible para el mercado, ni saldremos del atraso rural ni emanciparemos al hombre de las muchas coyuntas que soporta. Tanto el crédito, en el cual debe producirse una revolución a la mayor brevedad, como el programa de repartos y aprovechamiento de tierras, tienen que responder a la perspectiva de las necesidades históricas de la sociedad venezolana. De lo contrario, haremos una política empírica, de Partido pequeñoburgués que no sabe adivinar su época. Hasta la burguesía, en sus mas esclarecidos pensadores ha comprendido la urgencia de programar el crédito para facilitar el proceso de la acumulación que es la clave del desarrollo en todos sus aspectos. El país, en general, en vista de la luz de ese primario acoso político en que hemos vivido, ha de dar paso a sistemas mas serios y productivos pues de lo ser así estaríamos engañando a los campesinos y nos engañaríamos a nosotros mismos.

c) <u>costo de la vida</u>.- Dentro de las posibilidades históricas del gobierno constitucional reviste preeminencia la lucha por el abaratamiento del costo de la vida. Todos los Partidos están concordes en ello y hasta la propia burguesía, en algunos de sus sectores mas intuitivos, comprende que el mercado venezolano sería mas vasto si los precios no alcanzaren magnitudes prohibitivas. Si algo caracteriza, por ejemplo, a la burguesía norteamericana es su creencia en la eficacia de los precios bajos como resorte de lo que ellaX llama el "mercado de masa". Esa actitud tendrá que producirse tambien, por los imperativos del desarrollo, en la

burguesía venezolana. Para enjuiciar la acción del gobierno constitucional frente al problema de la carestía de la vida, que ahoga a las clases oprimidas, necesitamos comprender, así sea superficialmente, las causas que lo originan. Existe la creencia de que el alto costo de la vida deriva de la insuficiencia de la producción agrícola del país. [illegible]. Desde luego que si fuera mas abundante la cosecha de artículos comestibles se produciría un abaratamiento en su precio. [illegible] da. Pero si todo consistiera en aumentar los rendimientos agrícolas, el problema se habría resuelto por la vía de las importaciones. Si se introduce mayor cantidad de víveres adquiridos en el exterior, y para ello habría divisas suficientes, tendríamos la plétora en la cual operaría el inevitable descenso de precios. Se sabe que en Venezuela no hay restricción para importar productos industriales como automoviles, radios, algunas telas, máquinas, etc. Y en esos produtos los precios son muy superiores, pese a la abundancia de que disfrutamos, a los que rigen en el mercado internacional. Deben existir, entonces, otros mecanismos que mantienen altos los precios en Venezuela. Descubrámoslos. En primer término, conspira en favor de la carestía el enorme aumento de las rentas monetarias de la población venezolana en general. Como se sabe, el ingreso nacional ha venido aumentando a razón del 11% cada año lo que significa que se dispone de mayores recursos para adquirir las cosas que hacen apetecible la vida. La demanda efectiva tiene que crecer en esas condiciones. Para ilustrar este hecho basta un dato desnudo. En 1945 el circulante alcanzaba x, en cuanto al público, a 775 millones de bolívares. Actualmente se acerca a los 4.500 millones y todo ello en una moneda que nominalmente no se ha devaluado. Entre tanto, la población ha subido a una tasa muchisimo mas modsrada. El segundo factor radica en las inmensas diferencias en la repartición del ingreso nacional. [illegible]. Acúdase al informe Shoup, rendido en 1958 al gobierno por una misión fiscal norteamericana, en el cual se demuestra que el 10% de la población percibe la mitad de la riqueza nacional. Los estudios economicos que ordenó la Comisión de Reforma Agraria encierran tambien irrebatible elocuencia de cifras al respecto. Cuando las diferencias de ingreso entre las clases sociales son muy hondas, los que tienen mas recursos fijan una pauta de precios altos. Y esta realidad se hace mas imperativa en países de acelerado crecimiento como ha sido Venezuela donde la renta monetaria y con ella la demanda de las clases poseyentes se expande rapidamente todos los años. Los precios altos arrastran a los bajos es un dicho popularizado por la teoría económica. Una burguesía pródiga y una clase media próspera dan el tono en Venezuela, empujando los precios hacia arriba. El proteccionismo indiscriminado e incondicional que otorga el Estado es un motivo de encarecimiento. La experiencia de las últimas medidas ha entrañado suficiente claridad probatoria. [illegible] proteger a los textiles o a los productos alimenticios de manufactura nacional, los precios subieron sin pausa. Es, como decíamos, el derecho a elevar la acumulación del capital que se ha otorgado a la burguesía sin contrapartida. Y resulta absurdo que en productos cuyo costo no sube por obra del proteccionismo, los precios tiendan inmediatamente a acrecentarse. Un proteccionismo mas cauto complementaría el alza de los aranceles o la fijación de contingentes con la vigilancia escrupulosa de los precios para defender al consumidor. Pero el factor mas grave de encarecimiento no ha sido mencionado aún. Es el increíble margen de ganancias del comerciante venezolano. Una simple información estadística que hemos recogido en un estudio privado nos revela la magnitud de las ganancias mercantiles. El capital comercial del país llega a 2.150 millones de bolívares. Y las utilidades declaradas al fisco por esa rama de nuestra economía a 467 millones. La tasa bruta de ganancia es, por ende, del 21% anual. En los Estados Unidos la tasa de beneficio comercial no excede del 12% segun los cuadros anuales que publica la revista "Fortune". En todos los productos, el margen de ganancias del comercio venezolano resulta escandaloso. Industriales del exterior que han visitado nuestro país se asombran frente a esta realidad. Y uno de ellos confesó privadamente que en los textiles, la proporción del enriquecimiento del comercio no bajaba del 100%. Para redondear este alegato basta agregar que segun cierto estudio hecho para el Ministerio de Agricultura en 1955 por una misión norteamericana, del precio final dela carne que el consumidor paga en los expendios, al productor apenas le corresponde un 45%. El resto se lo engullen los comerciantes e intermediarios. Lo mismo ocurre en casi todos los demas artículos indispensables para la vida.

Hemos trazado esta explicación porque pretendemos demostrar que es necesario e inaplazable el intervencionismo del Estado para abaratar la vida. Los hechos mismos lo acreditan así. La pequeña importación de carne que se ha hecho, por conductos oficiales y con ánimo de regulación, ya están surtiendo cierto efecto depresivo en los precios del ganado en pie vigentes en una zona tan importante como el Distrito Colón del Estado Zulia. La institución de los detales-controles debidamente extendida operaría una consecuencia similar. Y no serían muy elevados los desembolsos que ha de imponerse el Estado para crearlos. Si consideramos que el

capital invertido en el comercio de víveres es igual al 20% de todo el capital m mercantil y que el Estado podría cumplir su función reguladora participando en un 10% en las ventas de artículos alimenticios, deduciríamos que la inversión ne cesaria oscilaría entre 40 y 50 millones de bolívares. Esa intervebción directa tiene que complementarse con los arbitrios de regulación de precios en algunos productos. Las medicinas, los alquileresy otros rubros han de someterse a inmedi to control por el Estado. No es posible permitir que los laboratorios nacionales ganen el 200% en la venta de muchos artículos segun revelación que hemos obtenid en fuentes ligadas al negocio de farmacia. El pueblo venezolano no puede seguir sosteniendo, ~~por demasiado tiempo~~, la escandalosa prosperidad de una casta de comerciantes e intermediarios. Ese capital parasitario no tiene derecho a ap propiarse de la plusvalía social a traves de unos precios arbitrariamente elevados.

e)desempleo.- Sería necesario llenar un tratado de teoría económica para ra tear las cuaas del desempleo en Venezuela. Apenas las mencionaremos esquematica mente en obsequio a la brevedad. Ellas son; 1. alto crecimiento vegetativo de la población venezolana. El país ve aumentar su población en un 3% anualmente. O en otros términos, cada año, es necesario suministrar trabajo a unas 90.000 personas. 2.- Para darle ocupación a esa masa sería ineludible invertir 2.250 millone de bolívares en obras y empresas directamente reproductivas. 3.- Como la inversión venezolana de caracter reproductivo ha sido muy inferior en los últimos años dado el enorme porcentaje que absorvieron las obras públicas suntuarias o i nertes desde el punto de vista económico (12% del ingreso nacional) la pobla-- ción ha sufrido un empobrecimiento neto que se hace mas evidente en el campo. 4 Se ha abierto una divergencia muy marcada entre el campo y la ciudad pues en és ta, medianamente, ha habido progresos mientras en las zonas rurales campean con diciones primitivas de miseria. El éxodo del campo a la ciudad no es en Venezue la, como lo fué en xx Inglaterra durante el período de la reproducción simple del capital, un efecto de la elevación de los niveles de productividad rural que dejaba mano de obra disponible sino la consecuencia de la pobreza que lleva a nuestris campesinos a buscar en los medios urbanos una liberación de sus cadenas 5.- La alta cifra de las importaciones venezolanas. Las importaciones contribuyen con el 25% de todos los bienes que se utilizan o se consumen en Venezuela. Eso quiere decir que gran parte de nuestras necesidades las satisface el trabajo extranjero. Somos exportadores de trabajo en el sentido de que proporcionamos indebida ocupación a industrias del exterior e importadores de desempleo por cuanto, adquiriendo en el extranjero una alta proporción de las mercancías que neces tamos, cerramos los horizontes a la población trabajadora del país. 6.- La excesiva tecnificación de nuestras industrias favorecida por el elevado poder adquisitivo del bolívar en el exterior y la inexistencia de problemas de cambio ex-- tranjero. El industrial venezolano puede introducir los procedimientos y máquinas mas modernos porque tiene dólares abundantes en la economía nacional y el bolívar abarata el costo de esa moneda que en otras partes en carísima. 7.- La indebida proporción del ingreso nacional que se gasta en obras públicas que no son, ni en el mejor de los casos, efectivamente reproductivas. Las obras públicas no crean empleo perdurable ni aún siendo muy necesarias. Sobre el particular vale la pena consultar la obra de Arthur Lewis, "Teoría del Crecimiento Económico" dnde se fijan los porcentajes que un país puede gastar en obras públicas para atender las exigencias de un desarrollo equilibrado. 8.- El consumo parasitario de las clases mas afortunadas que, como lo vimos en el caso del comercio, despil farra, bien en la explotación excesiva o en el gasto superfluo, recursos que invertidos proporcionarían oportunidades de trabajo. En términos dialécticos diría mos que una buena parte de la burguesía no ha aprendido los secretos de la reproducción ampliada del capital que es el mejor incentivo a la inversión.

Frente al desempleo, la política del gobierno constitucional ha carec do de ~~consecuencia, energía y lucidez~~. Ha prevalecido el deseo de enfrentarse a circunstancias momentaneas sin ~~plazo para~~ buscar, en el plazo que ha discurrido desde la instalación del gobierno, soluciones perdurables. ~~El plan de emergencia es un caso relevante. En distintas ocasiones se presentaron fórmulas para superarlo realmente por un dispositivo que fuera cubriendo, en ocupaciones permanentes, a los trabajadores allí enganchados. Pese a existir una especie de comisión coordinadora subsistieron los desajustes entre la dirección del plan y distintas dependencias. De todas maneras se dejó consumir un tiempo precioso hasta que el 4 de agosto reveló la tremenda magnitud del problema. Y fué necesario apelar a medidas heroicas que quizas no alcancen a allanar las dificultades con el mejor provecho para la economía nacional.~~ Mientras se llega a un reajuste economico de fondo, es preciso planear un programa de obras que sirvan de transición, ocasionando los menores efectos deformadores, hacia un sistema mejor equilibrado. Luego la planeacion general de la economía, que debe sacarse de la etapa preliminar en que se encuentra, enmendarían las condiciones actuales obrando sobre los causas mas profundas del desempleo en las cuales tambien actuaráuna pronta reforma agraria. Para la clase obrera es fundamental que se resuelva el problema

del desempleo para que desaparezca el ejército industrial de reserva que otorga, actualmente, a la burguesía una indebida ventaja en nuestra economía. [illegible] de los burgueses el plan de emergencia no prevenía tanto de los posibles brigadas que ellos habían como del hecho, inconfesable, de no disponer de un ejército de reserva que entrapase el mercado de trabajo. Desde el punto de la estrategia de la revolución democrática, la supresión del desempleo es uno de los resortes indispensable para conservar el poderío, la moral y la influencia de la clase obrera. Un desempleo crónico equivaldría a concederle a la burguesía posiciones claves y a condenar al proletariado a la desmoralización irremediable. La deformación histórica del país y la falsificación del rol del Partido serían los corolarios inexorables de esa situación. En un año, el gobierno constitucional tiene que [illegible] reducir sustancialmente la cifra de 240.000 en que se calcula, según una Comisión de la Cámara de Diputados el número de los desocupados.

f) industrialización. La industrialización es uno de los postulados básicos del Partido que puede ejecutarse, en esta etapa, sin conflictos abruptos con las clases poseyentes de mentalidad mas liberal. Pero en ello no [illegible] el gobierno constitucional [illegible] propósitos definidos. Por lo menos, no revela el gobierno [illegible] de las palancas y condiciones de una industrialización que [illegible] la independencia del país y la eventual emancipación del país atrasado. Como se sabe, la industrialización de Venezuela se está realizando en el dominio de las ramas ligeras que trabajan con altas proporciones de materia prima importada. Así se refuerza la dependencia respecto a fuentes extranjeras. El Banco Central ha permitido, clasificando las estadísticas de la importación, calcular la gravitación de las materias primas extranjeras en las necesidades industriales de Venezuela. Hemos elaborado un cuadro que nos permitimos reproducir/

VENEZUELA; IMPORTACION DE MATERIAS PRIMAS Y PORCENTAJE EN EL PRODUCTO INDUSTRIAL. 1958. (En millones de bolívares)

(1) importación materias primas	(2) producto industrial	porcentaje de (1) sobre (2)
865	2.583	33.

Fuente: Banco Central de Venezuela. Memoria de 1958. Cuadros G-IX y el inserto en la pag. 344.-

Dos tipos de lineamientos ha de asumir, inmediatamente, la industria venezolana. El primero de ellos es la obtención en Venezuela de muchos de los elementos que la industria ligera adquiere en el exterior en forma de productos semiacabados Y ello implica la existencia de la industria siderurgica al mas corto plazo. El ahorro que esa industria nos proporcionaría, en divisas, se pone de manifiesto en un mero dato. La importación de materiales de construcción ha alcanzado, en 1958, a 764 millones de bolívares. Y en herramientas, máquinas y aparatos procedentes de esa misma industria importamos por un valor de 1.944 millones. O sea, en conjunto, mas de la mitad del valor de las importaciones totales. La industria pesada coadyuvaría eficazmente a disminuir ese 33% en que depende la industria ligera de los abastecimientos que nos proporciona el extranjero y abriría las puertas a la acumulación del capital pues la existencia de materiales nacionales de hierro y acero llevaría a la implantación de fábricas para producir maquinas y aparatos. [illegible] Aunque parezca paradojico, en la empresa mas importante del país fungen de dirigentes unos hombres que no tienen la menor noción de los intereses que se les han confiado y del papel que esa empresa cumplirá en el desarrollo de Venezuela. Para que la siderúrgica entre cuanto antes en proceso de producción. El compañero Betancourt hizo formal promesa, a los gobernadores de Estado, de "poner en función la planta siderurgica en el menor tiempo posible". Pero ese objetivo no se cumplirá sin la remoción del personal superior de la empresa y la adopción inmediata de las fórmulas de estudio y asistencia técnica que al par que modifiquen los compromisos con la Inoccenti programen el desarrollo de las labores hasta la etapa de producción plena, con metas y prioridades bien establecidas. Mientras la siderurgica no aparezca en el horizonte economico nuestra industrialización adolecerá de graves debilidades. En el campo de la industria ligera, el gobierno constitucional ha proseguido el otorgamiento de créditos pero se resiente su acción de la falta de un plan que es tanto mas sorprendente cuanto que la Corporación de Fomento ya tiene uno elaborado cuya aplicación, previo un rápido estudio que se haga para evaluarlo, debería constituir una norma clara de orientación que defina las posibilidades y compromisos tanto del Estado como de la iniciativa privada. No queremos terminar este somero recorrido por el campo de la industrialización sin referirnos a la necesidad de delimitar, tajantemente, el campo de la industria del Estado y adoptar

las normas precisas para su desarrollo. Saber hasta donde va a llegar, en esta etapa, la industria del Estado y cual será el volumen de los recursos que anualmente pondremos a su disposición, es cosa esencial no sólo para determinar el grado de avance de la revolución democrática sino para encauzar correctamente las fuerzas productivas. Junto con la fijación del marco de la industria del Estado, la enumeración de las industrias privadas que recibirán ayuda pública, en créditos, protección arancelaria, asistencia técnica y otras formas, constituye una necesidad magna del desarrollo económico [illegible]. Y en el plano social, la participación de los trabajadores en la dirección de las empresas del Estado y la definición de una política de salarios que defienda el poder adquisitivo del proletariado y evite que el ingreso nacional se reparta en beneficio creciente de la burgusía, son imperativos que concuerdan con las actuales posibilidades históricas del gobierno. En estas materias es premioso reemplazar la actual vaguedad con declaraciones catégoricas de política.

g) la defensa de las instituciones democráticas.- No quedaría completa esta apreciación crítica sin una ojeada a los métodos de defensa de las instituciones democráticas que ha practicado el gobierno constitucional. La defensa de un régimen de reciente instauración se realiza, en el plano político, a traves de dos campos esenciales. El primero de ellos se configura en la depuración del aparato administrativo del Estado. Una revolución, o un régimen liberal que herede a una dictadura malsana tiene que erradicar de los cuadros burocráticos a los funcionarios resabiados, ineptos o complicados con los manejos del terror o la corruptela. La ruptura del aparato estatal, para barrerlo de cuantos vicios entorpezcan la acción renovadora, es uno de los síntomas de capacidad que puede exhibir un gobierno codicioso de futuro. Hay dos tipos de funcionarios que son particularmente dañinos en Venezuela [illegible]. Uno de ellos es el que cree en la necesidad de los gobiernos de fuerza, siempre de extracción reaccionaria, que fustiguen al pueblo para disciplinarlo. Es el partidario de la dictadura que no desperdicia oportunidad para murmurar en las oficinas públicas haciendo la apología del terror y sembrando el escepticismo [illegible] en los cuadros administrativos. Los funcionarios honestos y adictos al régimen democrático se sienten defraudados cuando la defensa de la dictadura tiene por teatro los propios despachos de la Administración. [illegible]. El otro tipo de funcionario funesto es el cínico que no tiene ideas ni devociones pero que se acostumbró al robo, a la comisión y al fraude. [illegible]. Numerosos profesionales de la Ingeniería o del Derecho, que han pasado de la dictadura a la democracia, empleados de los servicios de proveeduría, etc. subsiste en el gobierno actual despues de haberse enlodado durante la corrupción industrializada que escenificó Pérez Jiménez. Estos dos tipos de funcionarios, junto con los que fueron azote de las poblaciones y han logrado disimularse, constituyen un lastre que es preciso arrojar por la borda si queremos aligerar la marcha del gobierno. Se corren dos riesgos igualmente graves con esta persistencia de los viciosos. O bien se producen alzamientos locales, avivados por el descontento sin horizonte de las poblaciones que como en el caso de Caripe tienden a hacerse justicia por si mismas. O, en otro caso, los funcionarios honestos empiezan a corromperse ellos tambien. Este peligro no es nada remoto. [illegible]. Un gobierno democrático que deba enfrentarse al celo insurgente de las poblaciones ardidas por la permanencia de verdugos en puestos públicos y a la progresión del enriquecimiento doloso, verá rapidamente consumirse en la apatía o en el rencor colectivo las bases de su defensa. No hay que olvidar, por otro lado, que las fuerzas del golpismo están a la caza de argumentos efectistas, aún simulando la honestidad que ellas no tienen, para engrosar las aguas del malestar. Estamos obligados a arbitrar fórmulas que permitan la limpieza administrativa en el mas corto lapso de que dispongamos. La creación de la carrera administrativa aportaría la oportunidad ideal para sanear los rangos del gobierno, pero como esa eventualidad no está tan próxima hay que encontrar salidas provisionales que inicien la solución del problema. Quizas si el Presidente de la República impartiera instrucciones a algunos Ministerios e Institutos Autonomos dirigidos por personajes independientes para que averiguaran los antecedentes y conducta de sus empleados a fin de despedir a los inmorales o a los comprometidos con la dictadura, se ganaría bastante terreno. La impresión existente de que la gran mayoría de los perezjimenistas se asiló en los Partidos políticos para encontrar impunidad, [illegible]. Muchos bribones aún permanecen sin padrinos y subsisten por la inercia que los ha perdonado. En cuanto a la Comisión Inter-partidista de Depuración, su lentitud la descalifica como instrumento de salud administrativa.

El otro campo de defensa estriba en el manejo inteligente de los cuerpos armados o de represión. Las modalidades que presidieron el comienzo del gobierno constitucional no eran, desde luego, propicias a una drástica depuración en los organismos militares de la República. La política militar no puede desligarse del cua

dro general de una situación dada. La perspectiva venezolana, de la que somos un instrumento, determina una muy peculiar política castrense para el régimen constitucional. El hecho de que hubiesen quedado inmunes algunos de los jefes que acompañaron a Pérez Jiménez y la existencia de una oficialidad subalterna que no recibió en su formación el menor aliento cívico, todo dentro de una coyuntura política en la que debemos alternar con otras fuerzas sociales en una tendencia al equilibrio democrático, impone al régimen constitucional la obligación de proceder con cautela y sangre fría en este terreno. El ideal, para un régimen como el presente y para las tareas que habría de realizar, sería un Ejército institucionalista, sinceramente apolítico, que limitara su actuación al campo profesional. Estamos muy lejos de ese objetivo que quizas no se alcance, en el curso de un período constitucional. Es difícil tornar en institucionalistas y neutros, digamoslo así, a quienes tuvieron privilegios y fueron educados en la prédica del mesianismo militar. Mientras adviene esa solución a largo plazo, que posiblemente sea la que imponga la dinámica de la sociedad venezolana, es necesario que el gobierno constitucional vaya reduciendo los riesgos, nunca descartados, de un golpe de Estado y fortaleciendo sus puntos de apoyo castrense. En otros términos, llevar a las posiciones de comando a gentes que garanticen el respeto a la legalidad popular y siembren en la institución ese culto a las prácticas democráticas. Reconocemos que la labor ha de desarrollarse paulatinamente pero tambien sin retardos excesivos. Todo lo que contribuya a unir a los hombres de sincera devoción legalista en las Fuerzas Armadas, cualquiera que sean sus recónditos gustos o sentimientos, implica un paso correcto. Y si esos hombres aforan a posiciones directrices, desde las cuales guíen y manden a sus compañeros de armas, tendremos filosofía y cuerpos militares, de segura posición institucional. El contacto entre civiles y militares, la divulgación en los cuarteles de los problemas reales del país, la dedicación de algunos cuerpos armados a tareas administrativas que los vinculen a la nación y la participación de los militares en la construcción de una economía y una cultura distintas, que les impartiría la emoción de algo nuevo y hermoso, son instrumentos eficaces que no han de soslayarse. La autoridad civil, que es la nueva sorgue la Carta Fundamental, debe hacer valer sus fueros, con prudencia entera. El ejemplo de un Poder Civil atento a la disciplina a que están sujetos los comandos, tendría una tónica saludable y tendría repercusiones positivas en los cuadros castrenses. Es inadmisible, por ejemplo, que altos jefes hagan declaraciones políticas y blasonen de su ingerencia, convertidos en elementos de presión, en problemas que sólo atañen a corporaciones o personalidades civiles. Ese resabio providencialista debe proscribirse en la energía que se pone, en casos menos graves, para solucionar cuestiones que aparecen en otros campos.

La organización de los cuerpos policiales es materia que ha de preocupar al régimen constitucional. No es una labor subalterna. Los [illegible] Caracas y otras ciudades encierran una población inestable, producto del desempleo prolongado y de los vicios inherentes a él, que puede ser pasto para cualquier aventura. La organización de la policía no es asunto de mera dotación de instrumentos defensivos para los integrantes de ese cuerpo como pudiera creerse mirando las cosas superficialmente. El problema es complejo. Primero, debe seleccionarse el personal con rigor indesmayable. La policía de un régimen democrático tiene que conocer el medio y las condiciones políticas en que actúa y la calidad de los tropiezos que plantean las grandes ciudades tan cargada de tragedias como son las de la Venezuela actual. Es necesario que sus miembros combinen la firmeza con la habilidad. Hay que inspirarles una moral de cuerpo basada en la dignidad y en la conciencia del cometido que les aguarda. Y finalmente, se requiere una alta dosis de eficiencia técnica. Son cosas que no se improvisan, ya lo sabemos, pero es preciso emprender y hacia ello no se ha ganado ninguna batalla contra el tiempo. Es grave que sobre la policía recaiga el odio de la poblacion. Porque ellos nos hace depender, frente a los conflictos inevitables en toda democracia, de los puros medios represivos que nos aislarían de las masas. [illegible]. O de algunos sectores de ellas, los mas combativos precisamente. En cuanto a los cuerpos técnicos de policía-la Digepol especialmente-la tarea es aún mas compleja. Allí hay remanentes de esbirros habilmente disimulados segun testimonio de algunos compañeros. Y se dista mucho de lograr una vertebración, disciplina y orientación del cuerpo que sean capaces de habilitarlo para prevenir y reprimir el crimen en una sociedad como la nuestra cuyas contradicciones son gravísimas.

[illegible] severos, conce[illegible]

2.- LA ACTUACION DEL PARTIDO EN LOS DISTINTOS CAMPOS DE LA POLITICA.-

Los [illegible] gimen ac[illegible]mando, no lo olvidemos, de los fundados del Partido. O, en todo caso, es el Partido quien debe arrostrar responsabilidades ante el pueblo venezolano por [illegible] y cabalmente del Partido [illegible] del 7 de diciembre. Examinar el proceso del Partido desde la instauración de la constitucionalidad, significa abrir un camino hacia la explicación auto-crítica de erroes y lagunas que debemos enmendar. Tendremos que dividir la acción del Partido-o de sus comandos superiores-en varios capitúlos correspondientes a los distintos sectores del juego político y de las responsabilidades históricos de que estamos investidos.

a). La Orientación del gobierno.- No entraremos, al abrir este capítulo a narrar esa especie de fábula un poco trillada que en que se ha convertido la integración del gobierno. [illegible] del Presidente de la República con los jefes de los otros partidos, las del beneficiario del Comité Político con el compañero Betancourt y por fin, la designación del Gabinete constituyen capítulos de relieve histórico como para evocarlas. Mucho mas interesante es hablar de la actuación del Comité Político en su rol de organismo de enlace con el compañero Betancourt y los Ministros del Partido, es decir, de portavoz del criterio y de la fiscalización del Partido. En primer lugar no ha habido hasta ahora una reunión del Comité Político que se haya consagrado a examinar, cuidadosamente, el programa global del gobierno en los distintos campos de su actividad. Era indispensable esa tarea que debería tener por preámbulo la apreciación, mas o menos rigurosa, de los problemas que confronta el país y de las soluciones mas apremiantes conforme a un rudimentario órden de prelaciones. Varias veces hubo conatos de realizar ese debate en el CP, empezando, como es de elemental sentido, por los problemas economicos y sociales. Pero siempre se interpusieron cuestiones momenteneas o urgencias de diversa clase que frustraron tan indispensable cometido. Numerosos problemas, como el de la política fiscal y monetaria, el del proteccionismo, el de las obras de urgencia, el del crédito, el de la política agraria y el de la estructura y orientación del presupuesto no pudieron profundizarse con la debida seriedad. Un criterio de Partido, sobre esas materias, habría aportado seguramente hilo continuo y derrotero claro al gobierno. Apenas si de paseó la atención del CP sobre aspectos muy concretos y necesariamente aislados de la obra del gobierno como el de algunas de sus empresas, el del plan de emergencia cuando hubo necesidad de liquidarlo y el de las insurgencias rurales, para citar los mas relevantes. De esta [illegible] fundamental se desprenden, podemos afirmarlo, todos los [illegible] que parece haber adquirido AD en sus responsabilidades de fuerza mentora del régimen. [illegible]. Los dos Ministros del Partido no han recibodo del CP una orientación congruente para sus actuaciones. La política petrolera del c. Pérez Alfonzo es fruto de sus innegables conocimientos y de su celo nacionalista que tanto han contribuído a otorgarle a AD una doctrina en ese campo. Pero el organismo máximo de dirección estratégica del Partido no ha analizado con él, y dentro del detenimiento que el tema exige, los problemas que allí se tropiezan. El caso del c. Dubuc es similar. [illegible]. Porque siendo el Ministerio del Interior la clave de nuestra política y el epicentro del régimen, el CP ha debido preguntarse cual es el papel de ese Ministerio en esta etapa, hasta donde llegan sus funciones y que actitudes han de adoptarse frente a los muchos sectores ciudadanos que han de dirigirse desde el citado Despacho. Se cree que el Ministro del Interior es un funcionario puramente policial que vela por la inmediata seguridad del régimen. Esa es la verdad pero no es toda la verdad. El Ministro del Interior es el "premier" del régimen y como tal ha de sentar pautas. Un Partido [illegible] colaborado con el c. Dubuc a sentar el programa de actividades y hasta el estilo que habría de impartir, desde su Ministerio, a la marcha de la política. Lo mismo cabe decir respecto a funcionarios que como Lander y Pérez Segnini tienen a su cargo aspectos vitales de la acción gubernamental. Si ellos aciertan o yerran, la responsabilidad no ha de imputarseles por completo pues el Partido estaba en el deber de suscitarles preocupaciones, de haberles advertencias o de abrirles caminos. A estas alturas el CP no sabe cual es el programa que se aplicará al problema de la vivienda, ni ha calado en los planes a largo plazo que ya debe estar elaborando el Instituto Agrario. Y si esto ocurre con funcionarios que pertenecen a AD en el caso de los llamados independientes, que tienen carteras esenciales como la de Obras Públicas y las de Hacienda y Educación, para citar las mas resalantantes la situación es aún peor. Contra el Ministerio de Obra Públicas hay numerosas quejas que se elevan desde casi todos los confines de la República. Pese a ello, que ya sería suficiente, el CP no ha tratado de investigar cual es la razón de esas quejas y de ser válidas porqué medios se corregirían las deficiencias. Incluso existe la sospecha de que un personal subalterno no siempre ejemplar repite en ese Despacho las viciosas prácticas del favoritismo pingüe sin que el Partido tienda una mirada de analisis sobre tal situación. [illegible] Partido en lo que toca a [illegible] de que sus planes y sus activi-

[illegible] de comando. Una de las consecuencias mas importantes-y de signo negativo desde luego-que se desprenden de tal ausencia de programación partidista de la conducta del gobierno es que estamos incapacitados, en rigor revolucionario, para hacer efectivas las responsabilidades que por desviación o deficiencia recaigan sobre los compañeros destacados hacia la función pública. Un Partido que no traza líneas esenciales a sus hombres de gobierno no tendría, a la luz de las experiencias revolucionarias mas conocidas, derecho a reclamarles la obligación de comportarse a la altura de los compromisos históricos que se hayan contraídos. Quien adquiera alguna familiaridad con los métodos de los Partidos de izquierda que han ejercido la atribución de gobernar, sabrá que en los Congresos o conferencias de esas organizaciones se delinea un programa mas o menos menos preciso, con jerarquías de solución para los problemas que se confronten y sus Comités Ejecutivos reciben encargo de fiscalizar periodicamente la marcha de las actividades para contrastarlas con las promesas y propósitos que se persiguiern. Existe un criterio objetivo, sustatado en los documentos partidistas y en el periódico control, para evaluar el acierto de los funcionarios que comprometen publicamente el nombre o la reputación revolucionaria de Partido. Así procede, por ejemplo, el Partido Laborista británico cuyos Congresos promulgan tesis que, cuando adviene un triunfo electoral, se convierten en mandato exacto para los dirigentes investidos de responsabilidades gubernamentales. En AD, impera el mas absoluto subjetivismo, a veces teñido de capricho, para juzgar el comportamiento de nuestros Ministros o dirigentes encumbrados en los rangos administrativos. No estamos absolviendo a los compañeros que ejercen funciones de gobierno, y prueba de ello es que hemos descargado sobre ellos el peso de la crítica mas franca. Sólo nos anima la intención de poner de relieve el [illegible] que priva en el Partido como instrumento de orientación de un gobierno en el que hemos empeñado nuestras reservas de crédito ante el pueblo venezolano. Mientras no corrijamos semejante vicio, propio de un Partido liberal burgués es decirlo, la discusión sobre la marcha del gobierno asumirá un sello tan [illegible] anarquico que nos escamoteará la posibilidad de llegar a conclusiones objetivas y seguras. Habrá, en el sistema actual, víctimas que recibirán su ración de censuras, pero los errores no se subsanarán porque los compañeros que reemplacen a quienes hayan sucumbido al celo subjetivo del Partido correrán el riesgo de extraviarse irremediablemente.

El control supremo que corresponde al Comité Político [illegible] está complementado por una supervisión de las Secretarías del CEN sobre los funcionarios nacionales que sin tener el rango de Ministros o Presidentes de Institutos Autonomos asumen una destacada responsabilidad. Es el caso de los Directores de Ministerio y jefes de sección o servicio en torno a los cuales la Secretaría de Relaciones, la de Estudios o la Agraria y Sindical, en sus respectivas esferas, deberían someter a una orientación prudencial para determinar en que medida han coregido el burocratismo en sus despachos, como se enfrentan a los problemas administrativos de la vida diaria, en que medida atienden los reclamos del público y que proyectos de mejoramiento han consultado. Son cosas menudas quizas pero de irrenunciable urgencia en un país de tan desquiciada Administración Pública. Los órganos del Partido entran en contacto con esos compañeros para colocar gentes cesantes o desempleadas, labor desde luego insoslayable pero que no agota ni con mucho los deberes de una vigilancia revolucionaria e introduce, cuando se la practica de manera exclusiva, vicios de personalismo en la vida pública. No queremos exagerar pero es inevitable la conclusión de que la llegada de compañeros a distintos escalones de la Administración no ha superado, [illegible], las fallas de retardo, molicie y desorganización que son la norma en la Administración Pública de la Venezuela actual. Y todo por la ausencia de un acicate partidista que suscite entusiasmos y abra sendas hacia la emulación. A este respecto [illegible] encionarse. [illegible]

b) El Partido y las otras fuerzas políticas.- Aquí entramos a enfocar una zona de la mas dilatada importancia. Ella es una de las claves del trabajo político de la Dirección. Pero antes de intentar el balance crítico de nuestra posición frente a las fuerzas políticas en el lapso que media desde la instauración del gobierno constitucional, permítansenos caracterizar a esas fuerzas para tener un criterio táctico valedero frente a ellas.

El Copey ha sufrido, en los últimos meses, una mutación evidente que no es otra cosa que reflejo de fenómenos universales que se aprecian en las fuerzas socia cristianas y producto de concretas evoluciones operadas en la sociedad venezolana. La democracia cristiana tiene, al menos en Italia, su reducto mas importante, tres tendencias definidas. Una de ellas, encabezada por Fanfani, preconizó la "apertura hacia la izquierda". Se apoyaba en el grueso de las clases medias urbanas y rurales y quiso adaptarse a los cambios introducidos en la política europea por el XX Congreso del Partido Comunista de la URSS. Fracasó estruendosamente cuando Fanfani no pudo adelantar el programa que postuló, para lo cual hubiera tenido que aliarse a la izquierda socialista y romper sus ligamenes con la burguesía. La otra tendencia es la mas genuinamente burguesa y sirve a los intereses de los grandes consorcios italianos. Finalmente, existe una izquierda socialcristiana, de poco volumen de opinión en ese Partido que encarna en Italia Enrico Mattei, el abogado de la empresa estatal como correctivo del monopolio privado. Sobre estos particulares abunda el libro que el Partido Socialista Italiano ha publicado para recoger y difundir las discusiones habidas en su último Congreso, el de Nápoles. En Venezuela tenemos, al menos, dos tendencias socialcristianas. La primera, pretendió plasmar en acción algunos de los conceptos de ese humanismo católico que en Italia y Francia ha buscado puentes de entendimiento con la izquierda o con ciertos sectores de ella. Esa tendencia se apoya en Venezuela en los estudiantes socialcristianos y en los cuadros profesionales que han adoptado el credo de la Iglesia. Sus dirigentes rezuman experiencias europeas y lecturas de sociología católica y tienen, intelectualmente, una audacia poco común entre las gentes de matrícula democristiana. La otra tendencia representa lo que pudiéramos llamar el viejo Copey de filiación reaccionaria en lo político y composición feudal en lo social. Se nutre de los ancestrales caciquismos, muy disminuídos, que el Copey heredó de las organizaciones canceladas por el golpe del 18 de octubre de 1945 y recibe tambien, como inspiración sino como caudal, el aporte de la burguesía católica que es innegablemente precavida en la defensa de sus intereses. En 1958 pareció imperar la tendencia jóven y liberalizante, de ventanas abiertas a la izquierda. Eran los tiempos del ascenso de masas y de la mas cálida unidad total. Despues, los resultados electorales han prestado alientos a la tendencia mas derechista y tradicionalista que ha sido beneficiada, a demas, por la creciente agresividad de ciertos sectores burgueses que anhelarían para Venezuela una democracia conservadora y buscan implantarla o auspiciarla. Copey, dirigido hoy por su corriente menos permeable propende a mantener el régimen constitucional dentro de los linderos de una democracia cautelosa que haga reformas muy tímidas y permita el desarrollo economico sin grandes transformaciones estructurales en la propiedad de los medios de producción. Contener y desgastar a la izquierda en la usura de un gobierno sin mucha energía creadora es el objetivo confeso del Copey.

URD es mas dificil de clasificar como toda gaseosa, así sea política o física. Es un Partido donde militan los prófugos de otras tiendas políticas que allí han encontrado techo para refugiarse, confundidos con gentes que profesan odio incurable a AD, oportunistas de todas las épocas y con el saldo de ese sentimentalismo elemental que aprovechó URD apoyando la candidatura del contralmirante Larrázabal. Pero hay tambien en URD hombres honestos, de vieja posición democrática que sustentan ideas estables sobre el proceso político de la nación. Socialmente URD no representa ninguna clase determinada. Allí no está la clase media ni la burguesía ni los campesinos ni los obreros. Tiene elementos de todas esas clases pero especialmente forman su militancia las gentes de una población flotante que, a semejanza de su indecisa posición en el proceso productivo, carecen de centro de gravedad mental o emocional. URD tiene una obsesión, desplazar a AD como primer Partido de Venezuela. Y a ese propósito subordina toda su estrategia. Las elecciones del 7 de diciembre, que elevaron enormemente su potencial político, han brindado esperanzas al viejo sueño urredista. De allí que a partir de diciembre, su propaganda haya asumido un sedicente sello popular. Pero en realidad URD es, descontando la calidad de algunos de sus hombres, el Partido [illegible] de Venezuela tanto por las contra

dicciones de su línea política como por el sello de lugares comunes que asumen sus planteamientos en torno a los problemas nacionales. En esas condiciones es difícil que URD logre sedimentar, fortalecer o aprovechar, con fines de construcción histórica los dispares elementos que se han juntado en sus tiendas. Mas que Partido, URD parece un difuso grupo de presión que cambia de posiciones de acuerdo con el juego mas inmediato de los factores políticos sin contemplar las cosas en cierta perspectiva que es, justamente, lo que imparte a los Partidos su perfil y su continuidad. Es posible que en URD haya corrientes pero su existencia tiene que ser, por la composición de clase de ese Partido, tan larvada que no influye visiblemente sobre su conducta. Quizas mas que las pretendidas corrientes, las divergencias temperamentales y morales entre sus hombres matizarán el panoroma del Partido en el futuro.

El Partido Comunista refleja el efecto de sucesos que se han operado, fundamentalmente, en el panorama internacional aunque no deja xxxxxx de acusar la huella de circunstancias especificamente venezolanas. El movimiento comunista mundial ha sufrido, desde el XX Congreso, una evolución bastante sensible. En 1956 se admitió la idea de las distintas sendas hacia el socialismo y algunos de los Partidos Comunistas mas poderosos y hábiles de Europa y Asia entablaron negociaciones y se aproximaron a fuerzas de izquierda con las que habían mantenido sostenido alejamiento. Parecía que el movimiento comunista iba a salir del aislamiento en que se conserva desde la segunda guerra mundial e incluso ciertos observadores llegaron a preludiar su convivencia con las instituciones parlamentarias que caracterizan a la democracia burguesa en Europa. Un frente de izquierdas que podía ir desde el liberalismo menos sujeto a la tutela burguesa hasta los comunistas pasando por los socialdemocratas de posición honesta estuvo presintiendose durante varios meses. Era la "alternativa democrática", como la llaman los socialistas italianos, que la clase obrera y sus aliados mas consecuentes de la pequeña burguesía lanzaban a la Europa dominada por los consorcios yanquis, por la Iglesia y por las burgusías nacionales. El Partido Comunista perdió en esos dias su inflexibilidad táctica y hubo un caso, el de Italia, en el que sus jefes dieron notables manifestaciones de sagacidad histórica. Los sucesos de Hungría primero y el recrudecimiento de la tensión internacional que fué su consecuencia, produjeron hacia fines de 1957 y principios de 1958, un viraje en las posturas del movimiento comunista. La diversidad de vias hacia el socialismos se reveló peligrosa para la coherencia del bloque soviético, entendido en su acepción puramente militar. Y hubo de volverse a la tesis del Partido-guía lo que determinó el que los comunistas yugoeslavos no firmaran el documento promulgado en Moscú en 1958 y renaciera el agrietamiento de lz izquierda europea. Al influjo de esos factores se ha movido, como es natural, el Partido Comunista de Venezuela. Despues de haber emitido, en su XIII Pleno efectuado en vísperas del derrocamiento de la dictadura, una de las notaciones de flexibilidad y comprensión política mas impresionantes, el Partido Comunista viene derivando hacia actitudes de rigidez absolutamente divorciadas de la realidad venezolana. Corre el riesgo, [redacted] se aislarse por completo no sólo de los otros sectores políticos que no sería tan grave, como de las masas mas amplias pues sus planteamientos sectarios no concuerdan siempre con problemas realmente sentidos por las clases explotadas. X Por otro lado, y acerca de este tema volveremos despues, existe el peligro de una división de la clase obrera que sería funesta para la democracia y para la perspectiva hacia el socialismo que debemos tener siempre en mientes como eventual salida de la política venezolana. En el plano puramente nacional, la conducta del Partido Comunista se inspira, evidentemente, en los resquemores que han producido en sus dirigentes los pactos electorales limitados a los otros tres Partidos y en la posibilidad de una presion tendiente a su ilegalización. Aunque a los comunistas les ha faltado comprensión del momento histórico que nos les permite participar en una coalición como la de "Punto Fijo" y entre ellos se advierte un olvido de los requisitos que los propios estrategas de ese movimiento preceptúan para aceptar alianzas, tambien es cierto que los Partidos de la coalición no han sabido manifestar que el pacto gubernamental no excluye la utilización de todas las fuerzas politicas para defender la democracia. "Punto Fijo" es simplemente un compromiso de gobierno que no es incompatible con la discusión cordial de cuantas iniciativas y sugestiones presenten ot os sectores para resolver problemas nacionales. En otras palabras no hemos suscrito un pacto cerrado y egoista que vede la consulta, en casos muy delimitados, a corrientes políticas que no han asumido la obligación de gobernar. [redacted]. Consideramos que una aclaratoria en este sentido-refrendada por una conducta que se inspire en ella-despejaría muchas de las dudas que ponen en la actuación del Partido Comunista un acento de pugnacidad absolutamente inconveniente para los intereses de la propia coalición.

Y ahora veamos cómo ha manejado el Partido la complicada madeja que es una política de coalición. En toda coalición política hay una fuerza fundamental a quien corresponde orientarla, asumiendo, como es lógico, las responsabilidades mas pesadas por el fracaso que se sufra. Ese papel incumbe en Venezuela a AD por el volumen de su militancia, por la cohesión de las clases que en ella se dan cita y por el caudal eleccionario que demostró en la consulta del 7 de diciembre. Des-

de esa fecha, Acción Democrática recuperaba su rol de Partido pionero y esta vez probando su sagacidad y su temple en la conducción de un ensayo de gobierno negociado. Cuando el núcleo esencial de un experimento de coalición no cumple sus deberes, digamoslo a manera de epigrafe, otras fuerzas toman su lugar y ejercen las funciones que atañen a quien guía. Es la constante lección que nos proporciona la historia. Y a esa leccion no podía ser agena Venezuela. Recuerdese cómo, en 1936, el gobierno de Leon Blum en Francia cayó al descalabro por la ceguera [illegible] del Partido Socialista que lejos de llevar la política a las soluciones que había reclamado el país-y dentro del país la clase obrera-se embarcó en una serie de concesiones que dieron la iniciativa al ala mas conservadora del viejo radicalismo. E Partido mas poderoso, el que tenía la confianza electoral de las clases combativas del pueblo cedió la primogenitura a sectores secundarios pero agresivos que falsificaron el sentido de la victoria que las masas habían alcanzado en las urnas. Algo parecido, guardando las distancias geograficas e históricas, [illegible] acontecer en Venezuela. [illegible] En una coalición hay dos tendencias que el Partido fundamental tiene que equilibrar en dosis, permitasenos la expresión, químicamente balanceadas. Son la tendencia al inmobilismo, a ese paralelogramo de las fuerzas que es el punto muerto y la tendencia que busca una orientación determinada. Los Partidos mas fuertes que aceptan una coalición para gobernar-impuesta por determinadas circunstancias historicas-propenden a sobrestimar el equilibrio en obsequio de la conservación de los pactos que han contraído. Su obsesión dominante-[illegible]-es la preservación de la alianza y a ese objetivo llegan a sacrificarlo todo. Por las leyes de la gravitación, la otra tendencia, la dinámica, se domicilia en los Partidos menores que despojados de las responsabilidades supremas atienden mas a los intereses [illegible]. Es lo [illegible] puede ocurrrir en Venezuela donde AD [illegible] no ha querido impartirle un rumbo a la coalición y tomar en todo momento la iniciativa. Y quien no tiene politicamente la iniciativa hace concesiones. No es que descartemos las concesiones-puesto que una coalición en si misma es una gran concesión-pero si aspiramos a limitarlas al mínimo deseable. Mientras vivamos en la inercia el terreno que cedamos será mas amplio de lo que conviene a la luz de nuestros compromisos históricos. Podemos, incluso, declarar que seremos inflexibles y fijarnos un perímetro del cual no nos saldremos en las concesiones a los socios de coalición. La lógica de las cosas nos empujará siempre mas allá, en un plano inclinado que no tiene alternativas. El remedio está en recuperar la iniciativa y marcar el rumbo, asumiendo el control de las dos tendencias, la estatica y la dinámica.

En los meses de gobierno constitucional, AD no ha presentado sino una iniciativa, la del reglamento de "Punto Fijo" [illegible]. Tanto en la integración de los equipos administrativos de alta jerarquía como en otros aspectos, las iniciativas provinieron de los dos Partidos que nos acompañan en este experimento. AD no ha formulado algo que es elemental y ya figura en el reglamento de "Punto Fijo" pero sin que haya funcionado. Aludimos a la necesidad de que los tres Partidos integren una comisión muy calificada para que vaya estudiando, con el correr del tiempo, el programa del gobierno en sus aspectos mas concretos y los problemas que suscite el curso de la política. [illegible] Por falta de iniciativas de fondo, tendientes a marcar rumbos social y economico a la obra del gobierno y a asumir estrategias uniformes frente al mundo de la política, la coalición parece una comandita "camburera" para decirlo en voz criolla. Se reúnen sus Partidos o demuestran interés cuando un conflicto burocratico enfrenta a sus comandos regionales o nacionales. Lo demas-el desempleo, la vivienda, la reforma agraria y otros temas vitales-no concierne aparentemente a los Partidos que la forman.

En las condiciones actuales, la coalición aparece dominada por dos fines, ambos extraños a Acción Democrática o por lo menos a lo que representamos como Partido de clases explotadas. El primero de ellos concierne al Copey quien busca limitar al gobierno a una labor extremadamente prudente en la que no se acometerían ni siquiera las reformas que aún una burguesía comprensiva auspiciaría en la presente etapa venezolana. Desarrollo de las fuerzas productivas pero sin tocar las relaciones de producción, conforme al método ilusorio de sus Partidos afines en otros países, es militante idealcopeyano. Y junto a ese objetivo, una política de alejamiento paulatino de las masas, de soluciones acordadas en sanhedrines, de juego en las alturas que no perturben los ecos del descontento o de la angustia nacional. Es necesario analizar mas detenidamente este fenómeno porque, dado el dinamismo copeyano, podría derivar en mixtificación para AD. La actitud copeyana representa la forma típica que asume el [illegible] en los países subdesarrollados del mundo. En los países avanzados el [illegible] la

de esa fecha, Acción Democrática recuperaba su rol de Partido pionero y esta vez probando su sagacidad y su temple en la conducción de un ensayo de gobierno negociado. Cuando el núcleo esencial de un experimento de coalición no cumple sus deberes, digamoslo a manera de epigrafe, otras fuerzas toman su lugar y ejercen las funciones que atañen a quien guía. Es la constante lección que nos proporciona la historia. Y a esa leccion no podía ser agena Venezuela. Recuerdese cómo, en 1936, el gobierno de Leon Blum en Francia cayó al descalabro por la ceguera [redacted] del Partido Socialista que lejos de llevar la política a las soluciones que había reclamado el país-y dentro del país la clase obrera-se embarcó en una serie de concesiones que dieron la iniciativa al ala mas conservadora del viejo radicalismo. E Partido mas poderoso, el que tenía la confianza electoral de las clases combativas del pueblo cedió la primogenitura a sectores secundarios pero agresivos que falsificaron el sentido de la victoria que las masas habían alcanzado en las urnas. Algo parecido, guardando las distancias geograficas e históricas, puede acontecer en Venezuela. [redacted] En una coalición hay dos tendencias que el Partido fundamental tiene que equilibrar en dosis, permitasenos la expresión, químicamente balanceadas. Son la tendencia al inmobilismo, a ese paralelogramo de las fuerzas que es el punto muerto y la tendencia que busca una orientación determinada. Los Partidos mas fuertes que aceptan una coalición para gobernar-impuesta por determinadas circunstancias historicas-propenden a sobrestimar el equilibrio en obsequio de la conservación de los pactos que han contraído. Su obsesión dominante-[redacted]-es la preservación de la alianza y a ese objetivo llegan a sacrificarlo todo. Por las leyes de la gravitación, la otra tendencia, la dinámica, se domicilia en los Partidos menores que despojados de las responsabilidades supremas atienden mas a los intereses [redacted]. Es lo que no ocurrrir en Venezuela donde AD [redacted] no ha querido impartirle un rumbo a la coalición y tomar en todo momento la iniciativa. Y quien no tiene politicamente la iniciativa hace concesiones. No es que descartemos las concesiones-puesto que una coalición en si misma es una gran concesión-pero si aspiramos a limitarlas al mínimo deseable. Mientras vivamos en la inercia el terreno que cedamos será mas amplio de lo que conviene a la luz de nuestros compromisos históricos. Podemos, incluso, declarar que seremos inflexibles y fijarnos un perímetro del cual no nos saldremos en las concesiones a los socios de coalición. La lógica de las cosas nos empujará siempre mas allá, en un plano inclinado que no tiene alternativas. El remedio está en recuperar la iniciativa y marcar el rumbo, asumiendo el control de las dos tendencias, la estatica y la dinámica.

En los meses de gobierno constitucional, AD no ha presentado sino una iniciativa, la del reglamento de "Punto Fijo" [redacted]. Tanto en la integración de los equipos administrativos de alta jerarquía como en otros aspectos, las iniciativas provinieron de los dos Partidos que nos acompañan en este experimento. AD no ha formulado algo que es elemental y ya figura en el reglamento de "Punto Fijo" pero sin que haya funcionado. Aludimos a la necesidad de que los tres Partidos integren una comisión muy calificada para que vaya estudiando, con el correr del tiempo, el programa del gobierno en sus aspectos mas concretos y los problemas que suscite el curso de la política. [redacted] Por falta de iniciativas de fondo, tendientes a marcar rumbos social y economico a la obra del gobierno y a asumir estrategias uniformes frente al mundo de la política, la coalición parece una comandita "camburere" para decirlo en voz criolla. Se reúnen sus Partidos o demuestran interés cuando un conflicto burocratico enfrenta a sus comandos regionales o nacionales. Lo demas-el desempleo, la vivienda, la reforma agraria y otros temas vitales-no concierne aparentemente a los Partidos que la forman.

En las condiciones actuales, la coalición aparece dominada por dos fines, ambos extraños a Acción Democrática o por lo menos a lo que representamos como Partido de clases explotadas. El primero de ellos concierne al Copey quien busca limitar al gobierno a una labor extremadamente prudente en la que no se acometerían ni siquiera las reformas que aún una burguesía comprensiva auspiciaría en la presente etapa venezolana. Desarrollo de las fuerzas productivas pero sin tocar las relaciones de producción, conforme al método ilusorio de sus Partidos afines en otros países, es militante idealcopeyano. Y junto a ese objetivo, una política de alejamiento paulatino de las masas, de soluciones acordadas en sanhedrines, de juego en las alturas que no perturben los ecos del descontento o de la angustia nacional. Es necesario analizar mas detenidamente este fenómeno porque, dado el dinamismo copeyano, podría derivar en mixtificación para AD. La actitud copeyana representa la forma típica que asume el [redacted] en los países subdesarrollados del mundo. En los países avanzados el [redacted] la

b
dra
hay
tá entre
Corremos el
de contagiarnos con
dad con ese Partido, hecha
inauguración del gobierno constitucional, una de
ideologica de AD. Podríamos llegar por ese camino no
les sino a compromisos de mas fuste que nos llevarían al des volucio.

El otro fin que domina a la coalición, igualmente grave, radica en las volteretas políticas de URD. Es evidente que ese Partido pretende pertenecer al gobierno y hacer al mismo tiempo oposición. Consigue las ventajas que brindan las posiciones burocráticas, generosamente distribuidas entre sus miembros y aprovecha los saldos de descontento que son inevitables en un período como el actual que tropieza con problemas de crónica complejidad. Los Ministros urredistas se comprometen en una política determinada y al dia siguiente el Directorio de ese Partido los desautoriza sustentando un criterio diametralmente opuesto. Pero los Ministros no renuncian, como sería de rigor, pues la desautorización implica un voto de censura y la pérdida de la confianza. En todo Gabinete de coalición un Ministro que carece de la confianza de su Partido no subsiste cinco minutos. La mira urredista consiste en asegurarse, desde el gobierno, una clientela y ensanchar, en una intermitente oposición, su influencia en las masas. Ese cálculo es del mas genuino matiz electorero y corresponde tanto a la ideología liberal como al temperamento de algunos de sus dirigentes. Una coalición política comporta un rumbo con el cual, en las materias que se hayan acordado, han de coincidir todos sus integrantes. No entra en la moral de una fuerza coherente y seria, el doble juego que como un personaje mitologico tendría dos rostros que cambiaráan con los acontecimientos. La posición de AD frente a la poca constancia urredista es casidesairada. Y hemos permitido, por ella, que algunos sectores populares sospechen que somos los agentes de maniobras contrarias a los intereses de las masas. Para decirlo en palabras del maestro Gallegos, en la coalición, URD pretende ser Bellorini el bueno que participa en las medidas mas o menos desagradables pero manda a su hermano, Bellorini el malo, que en el fondo es buenisimo, a ejecutarlas con grave detrimento de su reputación. el enfoque de este aspecto

El Partido tiene que asumir, y con esto conluimos, la iniciativa de la coalición presentando programas y pautas concretas a los otros Partidos, planteando la necesidad de que todos los miembros de ella tengan una línea armonica con los compromisos contraídos y definiendo asuntos como la actitud frente a las masas en el juego político.

Sería cobardía política silenciar un problema que se está presentando y ante el cual necesitamos ideas claras y voluntad enérgica. Nos referimos a las relaciones con el Partido Comunista. Nunca como ahora, había resultado tan imperiosa la conveniencia de deslindar nuestras fronteras con ese Partido y al mismo tiempo de fijar la actitud que debemos asumir frente a él. Existen dos peligros antagónicos a los que sucumben, en distinto grado, los Partidos de fialiación popular como el nuestro. El primero de ellos es el anticomunismo que no puede ser, como se empeñan en propalarlo los anonimistas que excusan su flaqueza en el pseudonimo, de carácter democrático. No hay anticomunismo democrático, lo declaramos enfaticamente. El anticomunismo sistematico es reaccionario o lleva, por lo menos, a posiciones

be olvidarse tam[illegible]
que la reacción infiltra [illegible] los de su ruta histórica.
listas o nacionalrevolucionarios-para [illegible]

Hay, desde luego, el riesgo opuesto que lleva a confundir con las tácticas y estrategia del comunismo a los Partidos populares de la izquierda que pueden convertirse en apéndices inertes. Los Partidos de la izquierda democrática, sean socialistas o nacional-revolucionarios, tienen que preservar su independencia. Y esto no es producto de mojigaterías políticas sino expresión de hondas realidades. En primer término, entre la Unión Soviética y el movimiento obrero de ese país, por un lado, y los intereses del proletariadomundial por el otro, existen contradicciones que incluso han sido analizadas por un dirigente comunista de tanto relieve y perspicacia como Palmiro Togliatti. A veces la URS asume posiciones que no concuerdan con las aspiraciones de los trabajadores de un país como ocurrió antes de la segunda guerra mundial y puede repetirse si la perspectiva internacional consolida la autocracia degaullista en Francia. Dentro del bloque soviético se advierten contradicciones entre la clase obrera y campesina y el xxxx aparato estatal que necesitan organos distintos al Partido Comunista para manifestarse. Los sucesos de Polonia y Hungría no son sino el afloramiento de esas contradicciones al plano de las pugnas violentas. Finalmente, el socialismo soviético es apenas una de las formas que puede asumir ese sistema de organización social y económica. Para nosotros el socialismo es un ideal de convivencia social, de eliminación de las contradicciones de clase y de realización plena del hombre en el que han de conjugarse la supresión de la propiedad privada con el culto a la libertad individual. Esa no es la concepción soviética a la cual tienen deber de obediencia los Partidos Comunistas como lo subrayó el documento de Moscú de 1958. Es interesante a este respecto escuchar el juicio de Pietro Nenni cuya posición de izquierda es insobornable: "hay un elemento peligroso (entre los comunistas) y es la tendencia a hacer coincidir el socialismo con la expansión del bloque soviético, tendencia que crea absurdas actitudes místicas de esperar soluciones desde el extranjero para problemas que los trabajadores de cualquier país deben resolver por sus propios medios y con base a su experiencia y a las tradiciones nacionales. Esta tendencia divide irreparablemente el movimiento obrero internacional y así, aunque no hay que confundir la expansión soviética con las formas agresivas del capitalismo imperialista pues, segun Fritz Sterberg, autor de una obra fundamentalsobre nuestro tiempo, el auge soviético representa un valor autenticamente progresista en los países coloniales y semicoloniales y de depr sión para el capitalismo" (Ver, Partito Socialista Italiano. 33 Congresso Nazionale. página 18)

La actitud correcta frente al Partido Comunista es la de coincidir con él en aquellos asuntos en que sean convergentes nuestros intereses con los suyos y discutir y diverger de sus líderes cuando sus posiciones no se ajusten a las necesidades de la democracia venezolana o a los fines especificos del movimiento obrero del que debemos ser expresión conciente y leal. Una política de autonomía, que preserve nuestro perfil ideologico y nuestras posiciones estrategicas pero que no nos lleve a la sistematica pugna con los comunistas, es la clave. Hacer anticomunismo significa dividir en Venezuela a la clase obrera. Ignoramos si los trabajadores es

tán dispuestos a sacrificar su unidad que ha sido uno de los logros mas altos de la democracia venezolana en los últimos tiempos. Unidad en el frente obrero, autonomía en los rumbos políticos y objetividad en el enjuiciamiento de la conducta del PC, constituyen el mandato de una fuerza de izquierda que AD no puede traicionar.

b) La Dirección Interna del Partido.- En el frente interno, el trabajo de la Dirección refleja las fallas que ya hemos descubierto en otros planos. [redacted] lidades políticas del país y vaya preludiando una táctica acorde a ellas. Tenemos una Dirección [redacted] que atiende a los problemas mas urgentes y se adapta, [redacted], al marco de los acontecimiento. Prever acontecimientos y gobernarlos es la síntesis del arte político. Para apurar la objetividad, citaremos dos casos en que la dirección ha sido sorprendida por la marcha de las cosas y ha intentado arreglarlas o corregirlas a posteriori, con grave menoscabo de nuestros intereses. En esos dos casos se resume toda la deficiencia de que adole nuestro equipo de dirección política.

El Congreso Campesino es el primero. Es la reunión política mas importante que se ha efectuado en Venezuela desde el 23 de enero. Su importancia se tranparenta desde distintos ángulos. En el período constitucional que se inició en febrero, la reforma agraria es la única medida hacedera que romperá la estructura jurídica de la sociedad venezolana en beneficio de los trabajadores. Los campesinos han demostrado, alternando y a ratos sobrepujando a los obreros, una alta conciencia revolucionaria. Es una de las clases explotadas que ha acusado mayor combatividad. En el campo está una de las bases de sustentación, electoral y bélica, del régimen constitucional pues los conflictos sociales que allí existen, aagnificados por las insanables contradicciones que ha creado el latifundio en una sociedad que es dinámica en sus otros sectores, son un combustible para el heroismo de las masas. Finalmente, Acción Democrática tiene en el campo su baluarte mas firme con el cual puede compensar el peligro que le plantea un "lumpen proletariado" hostil a ella. Era lógico que la dirección política discutiera previamente, con los compañeros agraristas y obreros, la línea estrategica que se llevaría al Congreso Campesino. Problemas como el enfoque de la reforma agraria y la plataforma de la Federación Campesina o como el de la integración de la Directiva de ese organismo pedían una ventilación anticipada. El Comité Político de AD, [redacted] no consagró un sólo minuto al Congreso Campesino. Los compañeros que dirigieron ese Congreso, llevaron la línea que les pareció mas acorde con los intereses del Partido y se movieron sin que la dirección política los auxiliara. Fué cuando estalló el conflicto con las otras fuerzas políticas, por la directiva de la Federación Campesina, que entraron a operar los mecanismos del Partido. [redacted]

Frente a los problemas del movimiento obrero, la otra base fundamental de sustentación del Partido, se ha observado la misma negligencia. Aunque somos un Partido que se precia de su ascendiente en la clase obrera y declara que los trabajadores constituyen su vanguardia y el núcleo de orientación histórica que nos conduce, son pocos los ratos que se consagran a analizar las dificultades y rumbos que es necesario tomar en interés del proletariado. [redacted] dicatos decisivos en Caracas y el interior van pasando a otras manos. El fenómeno se ha reiterado demasiado para que sea accidental. Hay alguna causa que está conspirando contra AD en el campo sindical. Y es necesario que una dirección atenta la estudie a fondo, con directrices dialécticas, para aportar los remedios que la corrijan. El problema puede estar en la táctica que ha sustentado el Partido frente a las aspiraciones de la clase trabajadora. [redacted] lo que fuere, el hecho fundamental estriba en que nosotros no podemos mirar con indiferencia lo que tiene a separarnos de los trabajadores. Porque nos convertiríamos, irremediablemente, en Partido [redacted] que no sólo se acomodaría transitoriamente sino de manera definitiva a las pautas de una situación en que predomina la burguesía.

La dirección política del Partido tiene que reajustarse para darle el número y la calidad que requiere el momento histórico. [redacted] habilidad táctica y [redacted]. Y sobre ello tiene la palabra la Convención Nacional. Y junto a ello, una reoganización de la estructura superior del Partido que nos permita tener un organismo específicamente político y otro de caracter puramente administrativo sin que se confundan ni se estorben, el último subordinado al primero. Esperamos que la Convención acierte en estas tareas. Así lo reclama el pueblo venezolano.

1959

D

Ciudadanos Senadores:

La Cámara del Senado reanuda esta mañana el ejercicio de su altísima función legislativa, en acatamiento al Decreto Ejecutivo que convocó al Congreso Nacional a Sesiones Extraordinarias. Regresamos al cumplimiento de nuestra responsabilidad parlamentaria, después de un merecido descanso, con la misma decidida intención de trabajar con entusiasmo y con sensatez, como ya lo hicimos durante las pasadas Sesiones Ordinarias, no solamente por ser ello nuestra obligación ineludible sino también porque los asuntos que componen la agenda de estas Sesiones Extraordinarias son en buena parte de perentoria urgencia - tanto para acabar de dotar al país de una Carta fundamental que consagre un nuevo orden social justo y estable como para sancionar el ordenamiento jurídico que para su más adecuada solución reclaman imperiosamente algunos de los más graves problemas nacionales.

Reanudamos nuestras labores en momentos de esperanza, pero tambien cargados de dificultades para la nación venezolana.

El ensayo democrático que se afirmó en las jornadas electorales del 7 de diciembre seguirá manteniendo su imbatible firmeza sin que contra la voluntad nacional puedan las conjuras y asechanzas que a diario levantan los enemigos del orden constitucional. El mismo día en que el Presidente de la República convocaba a este soberano Congreso a Sesiones Extraodinarias, demostración cabal de la normalidad republicana, el promotor irresponsable de los lamentables sucesos del 23 de julio, olvidándose de la lección magistral que el pueblo venezolano escribió en esa histórica fecha vuelve a las andadas incitando a las Fuerzas Armadas Nacionales a rovelarse contra el Gobierno Constitucional, que bajo

una modalidad coalicionista, comanda el Presidente Betancourt. Cartas-proclamas como esta del General Castro León, indicio - claro de que los inadaptados persisten en su criminal empeño- de apelar incluso a la violencia para tratar de destruir nuestra democracia constitucional, están condenadas de antemano - al más rotundo fracaso, porque entre nosotros cesó para siempre la hora de los hombres de presa y porque el pueblo venezolano ha adquirido una clara conciencia ciudadana que le llevará en todo momento a no escatimar sacrificio alguno para imponer su decisión de vivir y disfrutar democraticamente en paz, justicia y libertad, Esta referencia al conspirador Castro León no persigue objetivo distinto de recordar al gobierno constitucional que el Congreso Nacional, en la oportunidad de pronunciar su veredicto sobre las actuaciones del Ministerio de la Defensa, condenó explícitamente a los responsables de los sucesos del 23 de julio y del 7 de septiembre, por lo que la contumaz reincidencia del general Castro León merecía ser severamente sancionada, [illegible]

Ha hecho bien el Presidente Betancourt al ordenar que el nombre de este General faccioso fuera borrado del escalafón de - las Fuerzas Armadas Nacionales. Esto era lo que quería el pueblo venezolano y estoy seguro de que este es también el sentimiento de ésta Cámara.

La misma coalición gubernamental, expresión de solemne compromiso unitario que compromete la responsabilidad histórica de los pactantes ha estado siempre sacudida y entrabada- por minúsculas querellas relacionadas con un vulgar reparto burocrático, pero que se refleja en forma desafortunada sobre la gestión administrativa y sobre el desarrollo mismo de la política nacional, porque da margen permanente a especulaciones interesadas en estimular el desasosiego y la intranquilidad co-

lectiva. Los reaccionarios de toda laya sueñan con una quiebra de la coalición nacional, porque esperan que por entre sus grietas y por el regreso a una oposición sistemática y al canibalismo político, podrían llegar a encontrar alguna base popular para acometer la realización de sus planes anti-nacionales. Olvidan sin embargo que si la coalición es un factor favorable a la estabilidad de las instituciones democráticas, su ruptura en ningún caso podría significar disposición de alejarse y abandonar el compromiso de sostener y defender el gobierno surgido de las elecciones populares de 1958.

Es cierto que la coalición gubernamental ha venido tropezando con muchas dificultades, en cuestiones tanto de índole política y administrativa como en el orden de las relaciones interpartidistas, explicables porque se trata de una modalidad nueva para el ejercicio del poder, extraña a nuestros hábitos políticos, pero apesar de ello el compromiso de trabajar por estabilizar la democracia y la promesa de presentar un frente unido y solidario contra la reacción golpista, nos obliga a todos a continuar prestando firme y sincero apoyo al gobierno coalicionista y también a buscar, con sentido de responsabilidad venezolana y por encima de orgullos malentendidos la más correcta solución a los roces y fricciones que a ratos entorpecen el mejor entendimiento entre los partidos de la coalición. Para mí está fuera de toda duda que la coalición no es una concesión hecha por los partidos al Presidente Betancourt ni tampoco una gracia que hacen los otros a uno cualquiera de los partidos que integran esta modalidad gubernamental. Pero en el caso de que hubiera quien así quisiera interpretarla, entonces será una gracia y concesión hechas a Venezuela y a la necesidad que ella tiene de estabilizar su constitucionalidad y de perfeccionar sus instituciones democrática, porque conviene tener siempre presente que el compromiso coalicionista fué suscrito en vísperas electorales cuando cada uno de -

los partidos pactantes se consideraba seguro vencedor en los comicios populares.

Dije en mis palabras de clausura de nuestras Sesiones ordinarias que éste Congreso de la constitucionalidad democrática había dado a Venezuela una lección ejemplar, pues en sus largos meses de trabajo, había demostrado como era posible convivir pacíficamente, aun manteniendo celosamente doctrinas y prácticas bien diferenciadas. Y aspiro a que esta lección podamos repetirla durante estas Sesiones Extraordinarias, pues de la acción prudente y ponderada de las distintas fracciones políticas que dan vida y colorido a este Parlamento democrático, dependerá en mucho que la unidad nacional y la coalición gubernamental puedan contribuír de manera efectiva a la consolidación del sistema democrático de gobierno popular.

A estas dificultades de carácter político hay que agregar las de contenido económico, bien conocidas de todos nosotros y que reclama la intervención de las Cámaras para perfeccionar los instrumentos y las medidas que el Ejecutivo Nacional considera convenientes poner en inmediata aplicación con el propósito de solucionar los problemas que afectan la economía nacional. En todo caso, apesar de las dificultades, la hora sigue siendo la de la esperanza nacional y para que ésta no se frustre y pueda realizarse conforme al querer del pueblo, la colaboración de las Cámaras Legislativas es una evidente e insoslayable necesidad.

Larga e interesante es la agenda de estas sesiones extraordinarias, lo que nos obligará a trabajar afanosamente para rematar en el menor tiempo posible, el programa de labores que nos ha señalado el Decreto Ejecutivo, ya que a él debemos someternos de acuerdo con expresa norma constitucional, a menos que materias de reconocida urgencia obliguen a las Cámaras a salirse del marco señalado en dicho Decreto.

Entre las muchas materias de evidente interés nacional aparecen como de significación especial las siguientes: Constitución Nacional, Reforma Agraria, Ley de Presupuesto Extraordinario, Prestaciones Familiares, Ley de Alquileres, Ley contra el Enriquecimiento Ilícito, Ley de Carrera Administrativa, sin que las otras de la agenda dejen de responder tambien a manifiesta conveniencia nacional.

Todavía continuamos regidos por una pseudo-constitución que es el producto de una vergonzosa usurpación de la soberanía nacional-herencia hacionalmente repudiada- pero que ha mantenido su vigencia como consecuencia de un elevado espíritu de responsabilidad que nos ha obligado a no proceder precipitadamente sino a estudiar serena y juiciosamente el nuevo ordenamiento constitucional, para que éste interprete cabalmente nuestra realidad y sea la mejor expresión de los anhelos de nuestro pueblo puesto de manifiesto en una cruenta y dolorosa lucha por estructurar la democracia venezolana. Es un sentimiento nacional el que ésta Constitución sea sincera y esté acomodada a nuestra realidad y a las necesidades del desarrollo continuo de nuestras instituciones, pues solamente así podremos aspirar a que ella tenga características de perennidad y por lo mismo capaces de garantizar el establecimiento de un orden político y social que tenga el asentimiento de todos los venezolanos. Lamentablemente no será este Proyecto de Constitución Nacional de los primeros que reclame nuestra desvelada atención, pues la Comisión Bicameral todavía no ha podido terminar la delicada Comisión que a su diligencia y patriotismo encomendó el Congreso Nacional. Pero puedo adelantarles, como Presidente que soy de la Comisión Especial de esta Cámara, que el Proyecto que se nos encomendó elaborar está bastante avanzado, por lo que no resulta nada aventurado esperar que el mismo pueda ser sometido a la consideración de las Cámaras Legislativas antes de terminar el próximo mes de diciembre.

Respuesto

La responsabilidad de estas Cámaras Legislativas y las de las distintas fracciones políticas que en ella tienen asiento está seriamente comprometida, pero estoy convencido de que sabremos hacer honor a esta responsabilidad y que al conmemorar el sesquicentenario de la Independencia Nacional, Venezuela estará estrenando una nueva Carta Fundamental, que volverá a ser la más democrática de América.

En el propósito de estructurar un orden democrático justo tiene singular importancia el Proyecto de Ley de Reforma Agraria en conocimiento de la Cámara de Diputados, que ya está en condiciones de acometer su inmediata consideración, pues la Comisión Bicameral ya entregó el Informe que recoge el exhaustivo estudio que ella hizo con el propósito de perfeccionar ese instrumento llamado a llevar al campo la justicia social que por más de un siglo ha esperado el campesino venezolano. El Gobierno Nacional no ha paralizado su acción en espera de la sanción de este instrumento de la redención social del campesino sino que ha venido trabajando resueltamente en favor de la transformación agraria nacional, pero teniendo el buen cuidado de que los planes que ha venido desarrollando puedan integrarse dentro de la concepción general de la Reforma Agraria sometida a la consideración de estas Cámaras Legislativas. Gracias a esta acción del Ejecutivo la situación del campo venezolano ha perdido explosividad, pues el campesino ha comenzado a beneficiarse de la sensibilidad social del gobierno constitucional y está esperando confiadamente la sanción del ordenamiento jurídico que les liberará de inicua explotación y hará de él un verdadero ciudadano, en condiciones de ser útil a la colectividad y de poder contribuir efectivamente al desarrollo de la economía nacional. -

En la oportunidad de considerar el Presupuesto de Rentas y Gastos Públicos para el año 1959 - 1960, las Cámaras Legislativas desecharon el Presupuesto Extraordinario que formaba parte de dicho instrumento administrativo con el propósito de estudiarle sin festinación perjudicial durante estas sesiones extraordinarias que ya entonces considerabamos necesarias. Este Presupuesto Extraordi -

nario es el complemento indispensable de los planes de desarrollo económico que como un todo estaban integrados en el Presupuesto vigente. Su importancia parece indiscutible pues proveerá los recursos necesarios para continuar o iniciar una serie de obras y servicios llamados a acelerar el desarrollo de la provincia a lo par que contribuirá poderosamente a remediar el azote del desempleo que tan dolorosamente afecta a un crecido número de trabajadores y los indispensables para acelerar los planes de desarrollo de la industria nacional. Este Presupuesto Extraordinario es esperado con comprensible ansiedad por grandes sectores de la colectividad, pero deberá ser estudiado cuidadosamente porque para su financiación se recurre al crédito público, el que no puede usarse sin especial autorización del Congreso Nacional.

Entre los proyectos de hondo contenido social está la Ley de Prestaciones Familiares que en nuestras sesiones ordinarias fué aprobada en primera discusión. Su significación y trascendencia quedaron suficientemente esclarecidos durante los debates habidos en esa oportunidad y ahora nos tocará recoger las recomendaciones y observaciones que entonces se formularon.

El clamor nacional contra el creciente costo de la vida, está recogido en el Proyecto de Ley de Alquileres, que deberá estudiarse con juiciosa serenidad por las peligrosas implicaciones que la precipitada aprobación de una nueva legislación inquilinaria podría tener sobre la industria de la construcción, que sigue siendo una de aquellas que mayor oportunidad de trabajo presenta al obrero de la ciudad y del campo. Aminorar la fuerza del impacto que el pago de altos cánones de arrendamiento significa para el presupuesto familiar de obreros y empleados parece ser una medida económica inaplazable, pero ese propósito debe estar concebido en forma tal que no frene las actividades de la industria de la construcción, porque de ser así el remedio sería peor que la enfermedad. Afortunadamente este Parlamento democrático está siempre dispuesto a oír la opinión de los sectores interesados en tan interesantes como distintas materia y de las audiencias públicas y del estudio de sus comisiones, las Cámaras no

vacilarán en aprobar el texto legislativo que más convenga al interés nacional.

Adecentar la administración pública, velar por el correcto manejo de los dineros del pueblo, liquidar viejos vicios administrativos son aspiraciones comunes á todos los sectores de la opinión nacional y a ello co - rresponde el Proyecto de Ley contra el Enriquecimiento Ilícito, pues la ley vigente ha demostrado que concebida para una época de normalidad no se ajusta a una realidad que viene tarada de las corruptelas que implantó la dictadura.

La modificación de la ley vigente aparece como algo inseparable del propósito que es común al Gobierno Constitucional y a todas las fuerzas políticas nacionales de que los dineros del pueblo se manejen en caja de cristal.

La depuración administrativa, la erradicación de funcionarios incorrectos y deshonestos, la sustitución de una burocracia incapáz e ineficiente por una bien preparada y eficáz es programa nacional y a ello se encamina el Proyecto de Ley de Carrera Administrativa, que protegiendo los derechos del buen servidor público evitará que las destituciones sean interpretadas como re- taliaciones políticas o como ventajismo o sectarismo partidista. Una ley de ca - rrera administrativa en un país que como el nuestro ha adquirido ya un determi - nado grado de desarrollo y ha alcanzado una extrema ~~es una extrema~~ complejidad es una necesidad que no puede aplazarse indefinidamente. Al empleado público es necesario rodearlo de la protección legal necesaria, porque hasta ahora ha estado sometido a los vaivenes de nuestra cambiante política, para superar así el estado de indefensión que lo ha convertido en una especia de paria, carente de todo derecho y de toda prestación social. -

Con la carrera administrativa estaremos en condiciones de crear una administración moderna lo que se traducirá en economía de trabajo, tiempo y dinero, todo lo cual será altamente provechoso al mejor crédito del gobierno democrático.

Ciudadanos Senadores:

Este Congreso de la democracia constitucional ha venido siendo objeto de toda clase de críticas, injusta por regla general, por lo que no quiero terminar estas palabras reglamentarias sin hacer un cordial llamado a todos y a cada uno de mis distinguidos colegas para que asistamos con puntualidad a las sesiones vespertinas y trabajemos con seriedad y constancia en las Comisiones Permanentes de que formamos parte para que así podamos despachar con prontitud pero sin mengua de severo y ponderado estudio, los Proyectos de Ley que componen la agenda de las sesiones extraordinarias. La defensa del prestigio y de la autoridad del Congreso Nacional, expresión de la voluntad democrática de nuestro pueblo es tarea y responsabilidad que sólo a nosotros compete e incumbe. Trabajemos con entusiasmo en esas Leyes que toda Venezuela espera y así estaremos cumpliendo nuestra tarea y haciendo honor a nuestra responsabilidad.

Ciudadanos Senadores:

En nombre de la República declaro solemnemente instalada la Cámara del Senado en sus sesiones extraordinarias.

8

1959 2)

El 7 de diciembre es ya una fecha memorable en la historia nacional, porque un día como hoy, hace justamente un año, el pueblo venezolano concurrió masivamente a los recintos comiciales y colmó con la gama de los colores partidistas las urnas electorales, cuyo recuento dió legítimo nacimiento al Gobierno Constitucional que preside Rómulo Betancourt, candidato presidencial de mi partido Acción Democrática.

La soberanía popular regresó ese día definitivamente a manos de su titular y depositario natural: el pueblo venezolano, de las que no volverá a sacarla jamás ningún hecho de videncia armada. En Venezuela terminaron para siempre los ejercicios de la fuerza bruta y en lo adelante los cambios de gobierno los decidirá el pueblo mismo en ardorosas, limpias y libres justas comiciales. En ese 7 de diciembre se consolidó la reconquista de la soberanía popular y renació, con fuerza y vigor, la esperanza nacional de ver realizada en esta tierra de libertadores, un nuevo órden democrático que por su [illegible] estabilidad y su hondo sentido de justicia, ilumine con luz guiadora el camino de los que en esta América nuestra luchan por la construcción de un mundo mejor. Esa esperanza nacional, apesar de evidentes acechanzas y de posibles errores, mantiene su fuerza creadora y su virtud cohesionadora, porque para que ella se vea realizada en la transformación democrática, espiritual y económica de Venezuela, se requiere por largo tiempo la generosa conjunción de esfuerzos y responsabilidad de todos los venezolanos.

El Presidente que elegimos en aquella memorable jornada electoral, para cumplir responsablemente con el compromiso nacional de la víspera, organizó el actual gobierno de coalición nacional en el que están representadas las corrientes políticas nacionales y los sectores independientes, pero donde no hay predominio partidista alguno. - La responsabilidad de la gestión político-administrativa es por eso de todos por igual, pues no se entiende que uno cualquiera de los partidos de la coalición pretenda eludir la mientras

participa activa y directamente en la conducción de todos los negocios públicos y en la solución acertada o equivocada de los problemas nacionales. Amplitud de miras y generosidad de propósitos aportó Acción Democrática en la organización de este gobierno de coalición, en el que no ocupa las posiciones administrativas que deberían corresponderle conforme al mandato electoral y de lo que no hace motivo de puntillosa algarabía, porque hemos querido contribuir, con este alejamiento del pertinaz reclamo burocrático, a esa conjunción de voluntades, seleccionadas en razón de capacidad y vocación de servicio público, necesaria para fortalecer el empeño común de consolidar la tregua política y la convivencia nacional, reconocidos por los compromisos pre-electorales como la mejor garantía para la perfección y afianzamiento de todas las instituciones que deben nacer de un nuevo órden democrático.

Hemos hecho sinceros esfuerzos y seguiremos haciendo cuantos consideremos realmente indispensables para que la coalición se sobreponga a roces y fricciones de ningún contenido programático, porque como lo venimos repitiendo con terca insistencia, consideramos que ella responde más que a mezquinos y temporales intereses partidistas, a una realidad y a una conveniencia nacional, es decir, a una necesidad histórica que no es distinta de no permitir que se defraude la fé y la confianza popular en las posibilidades de satisfacer las aspiraciones y los anhelos colectivos, estrechamente vinculados a la necesidad de vivir con paz y libertad, de mejorar las condiciones de vida aplicando adecuadas y efectivas soluciones a los problemas de la vivienda y del alto costo de la vida, a la oportunidad de nuevas fuentes de trabajo bien remunerado y consecuencialmente al impulso de la reforma agraria que eliminará el injusto y antieconómico régimen latifundista y al estímulo y fomento del desarrollo industrial del país, sin el cual no habrá seguridad de pan, techo y trabajo para todos los venezolanos.

Nos hemos empeñado en que los partidos de la coalición se aboquen -y ya lo estamos haciendo aunque no con la premura y el interés que la situación nacional requiere- al estudio de todos los problemas y cuestiones que afec-

tan tanto a las relaciones interpartidistas como a la buena marcha de la administración pública, al dinamismo y eficacia de su acción y a las prioridades dos que es necesario otorgar a las obras y servicios que integran los planes económicos del Gobierno Nacional. Acción Democrática antes que anotarse puntos encaminados a consolidar y ampliar su prestigio partidista ha preferido siempre esforzarse por convencer a los otros partidos de la coalición de lanecesidad de una acción común, unitaria si seqquiere, endereзada a desvanecer malentèndidos que entorpecen la acción solidaria interpartidista y obstaculizan la realización de una gestión administrativo eficaz. - Una democracia creadora de bienestar colectivo y reparadora de inveteradas injusticias es lo que la esperanza nacional quiere ver realizada y es a ello adonde debe concurrir el sincero y desinteresado esfuerzo de los que tenemos alguna parte de responsabilidad en el éxito o en el fracaso de esta experiencia nacional. Las bondades del sistema de gobierno popular y el crédito mismo de los partidos políticos quedarían seriamente comprometidos si fracasáramos en la realización de este objetivo fundamental. Interés de la democracia venezolana y de los partidos nacionales es que este gobierno de coalición nacional sea cada día más dinámico y eficaz, porque ese dinamismo y eficacia será la mejor expresión de la sinceridad con que ese gobierno ha sabido interpretar a cabalidad las grandes aspiraciones del pueblo venezolano, a cuya mejor satisfacción dedica empeñosa voluntad creadora.

En estos días han vuelto a soplar vientos de fronda. Rumores y consejas conspirativas circulan a granel y comienza a aparecer como posible una cosecha de intranquilidad y desconfianza. No sabemos qué fundamento de seriedad tenga el rumor callejero que considera probable un golpe de estado o un movimiento regresionista, cuyos alcances y consecuencias no sería difícil predecir. Las plañideras del oprobio barrido el 23 de enero y los conspiradores de profesión, no tienen oportunidad alguna, porque ya se ha -

dicho muchas veces que en Venezuela cesó para siempre la hora de los hombres de presa. Pero si por una de esas aberraciones de la historia, sectores civiles o militares pretendieran lanzarse por los peligrosos vericuetos de la insurrección armada, su acción será paralizada y liquidada por la acción resuelta y valerosa del frente unido y solidario de todo el pueblo venezolano. Los partidos de la coalición, y en general todas las fuerzas de la nación venezolana, se mantienen apegadas y resueltas a cumplir con el compromiso de la víspera electoral de diciembre de actuar todos en defensa de las autoridades legítimamente constituídas y de las instituciones democráticas frente a cualquier acción que pretenda vulnerar y desconocer la decisión del pueblo soberano. Porque esta es una decisión nacional y porque en el frente democrático no ha habido ni bajas ni deserciones es por lo que, frente a rumores y consejas, cualesquiera que pueda ser su grado de fundamento, en Acción Democrática todos mantenemos un optimismo ponderado, convencidos en que la estabilidad del gobierno constitucional reposa ya no solamente en el sentimiento patriótico y en el concepto que del deber institucional tienen las Fuerzas Armadas Nacionales sino también en las manos mismas del pueblo venezolano, que a través de sus partidos y organizaciones sindicales, se mantiene en estado de vigilia y monta guardia permanente en defensa del gobierno que él mismo forjó en limpias elecciones.

Así con fé en Venezuela, con confianza en la firmeza y consecuencia conque el Presidente de la República y la coalición nacional defenderán y sostendrán el mandato popular y convencidos de que en el régimen democrático que estamos construyendo han comenzado a encontrar solución acertada las más sentidas reinvindicaciones populares y los más graves problemas nacionales, saludo con sincera emoción patriótica al pueblo venezolano y a la militancia de Acción Democrática, de Copey y de Unión Republicana Democrática.

Compañeros y compañeras de Partido,
Amigos y ~~conciudadanos~~ de Acción Democrática
Conciudadanos:

Al término de este primer año de la constitucionalidad, viene Acción Democrática a la presencia del pueblo venezolano a decir en este mensaje de saludación de año nuevo, su palabra de esperanza, de fé y de confianza en el superior destino de la República, a cuya prosperidad y felicidad consagramos todos, dirigentes y militantes acciódemocratistas, nuestra mejor vocación de servicio que estamos prestando con apasionada devoción.

Transcurrió este año crucial para la consolidación de nuestra democracia sin que los pronósticos pesimistas de los enemigos del pueblo se hayan visto realizados. Conjuras reaccionarias, contratiempos políticos y dificultades económicas se han venido alzando contra los propósitos reparadores de vicios y desbarajustes administrativos, del malestar económico y de la injusticia social, sin que hayan hecho mella en la confianza que el pueblo depositó en el gobierno que libremente escogió. Gobierno que cuenta con el firme y decidido respaldo de nuestro Partido, que colabora en él con sinceridad y firmeza. Y cuyos aciertos y presuntos errores comparte, porque somos una organización nacida de la entraña misma del pueblo y como éste tenemos la virtud de saber reclamar la parte que nos corresponde en los primeros y de asumir la responsabilidad debida en los segundos, pues sólo de esa manera entendemos el gobierno de coalición en su más lato sentido.

Porque sólo deponiendo pasajeros y transitorios objetivos, realizándonos en superior donación a la colectividad a la cual representamos, entendemos hacerle el mayor bien a la República y sentar las bases perdurables de una de-

mocracia de hondo contenido social, proyectada hacia las generaciones futuras. De allí que representantes de un Partido templado en el dolor y en el sacrificio, actuemos sin rencores ni resentimientos, con amplitud de miras, ancha la voluntad, la disposición prœsta para el entendimiento patriótico. Porque sabemos y estamos plenamente convencidos de que la construcción de una democracia popular, ejemplar, realizada en hechos concretos, sólo puede edificarse con la colaboración de todos aquellos que de una u otra manera ajusten su conducta política al común denominador de la defensa de los intereses materiales y espirituales del pueblo venezolano, conjugando así las hermosas declaraciones principistas con las tangibles realidades que nos impone un incipiente desarrollo económico.

En Venezuela ya sonó para siempre la hora del pueblo. Hora que no dejará nunca de marcar en nuestro calendario, porque lo motoriza la unánime decisión de construir una Venezuela redimida del atraso económico, liberada para siempre de intereses foráneos y enfervorizada por el calor popular único capaz de darle aliento y llevar a su consecución definitiva las grandes tareas transformadoras. Sabedores de eso ponemos nuestra pasión nacionalista, nuestra emoción de pueblo en marcha, al servicio de la causa que fué razón primera de nuestro nacimiento y que ya ha sido bautizada con el sacrificio individual y colectivo de nuestros mejores militantes.

Por eso para asentar sobre firmes y sólidas bases este nuevo órden de la democracia popular necesitamos empeñarnos en crear un estado de conciencia colectivo, una verdadera mística nacional que movilice responsablemente a todos los venezolanos, cualesquiera que sean sus capacidades y su condición so-

cial, en torno a los grandes objetivos de renovación de nuestra estructura social y de transformación en lo económico, anhelo centenario de un pueblo que se ha desangrado intuitivamente en pos de superiores destinos. Una tarea histórica de la magnitud de la presente no puede acometerse sin lesionar, en un determinado momento poderosos intereses, no porque esa sea su finalidad sino porque ellos se interponen en el ascenso de Venezuela hacia una forma superior de organización social, donde el interés colectivo prevalezca para siempre por sobre el pasajero y egoísta interés individual.

Pero tampoco podrá llevarse a feliz término si una mayoría determinante no agudiza su sentido de responsabilidad ciudadana para apreciar con visión de futuro las incomodidades, las dificultades y los tropiezos que tienen necesariamente que levantarse cuando se emprende la generosa tarea de cambiar un órden democrático, caduco por su falta de contenido económico y su ausencia de sensibilidad social, por uno nuevo saturado de esas condiciones y disparado definitivamente a la lucha sin fin contra el atraso económico, la ignorancia y la miseria. Todos tenemos algo valioso que aportar a este empeño común de acabar con la pobreza y la injusticia en Venezuela, principalmente el encendido propósito de no permitir que fracase la presencia y la participación del pueblo en esta grandiosa tarea de crear una Venezuela mejor, más independiente, mas libre y más justa.

En este año de 1960 en el que se cumplen ~~cuatrocientos~~ ciento cincuenta años de la Independencia y que será también el de la iniciación de la batalla contra la pobreza, el Congreso Nacional sancionará la Ley de Reforma Agraria llamada a producir en forma firme y segura el cambio estructural del régimen de propiedad de la tie-

rra haciendo la esperada justicia al campesino venezolano que así será redimido de secular explotación e incorporado a la producción y al consumo nacional con lo que comenzará a realizarse la democracia agraria que hemos venido propugnando desde nuestra aparición como partido del pueblo venezolano, y el gobierno del Presidente Betancourt dotará al país de ambciosos planes de industrialización y desarrollo económico integral, con el cual se abrirá el frente definitivo contra el atraso económico nacional y comenzaremos a ganar la larga batalla contra la injusticia, la pobreza y la ignorancia, construyendo así un sano nacionalismo económico.

Debemos enfrentarnos a los años venideros con fé y con optimismo, pues somos un pueblo jóven y un país que cuenta con pródiga riqueza e inagotables recursos, que administrados con prudencia y honestidad, deben producir en breve plazo una radical transformación de la realidad nacional manifestada en un creciente aumento de la producción agrícola y en un mayor desarrollo industrial y consiguientemente en el mejoramiento general de las condiciones de vida de toda la población venezolana, porque tendremos más escuelas, más asistencia social, más viviendas, más oportunidades de empleo y mejores salarios y más seguridad como consecuencia de la definitiva consolidación del sistema de gobierno del pueblo y para el pueblo.

Al decir esta noche, en nombre de Acción Democrática, nuestra palabra optimista y segura, queremos enviar un fervoroso y emocionado saludo a la militancia, amigos y simpatizantes de nuestro grande y querido Partido del pueblo, a los partidos de la coalición y demás organizaciones populares, a la prensa democrática, a las organizaciones sindicales, magisteriales, estudiantiles, económi-

cas y culturales, a las fuerzas Armadas Nacionales y al clero, que todas juntas constituyen el pueblo organizado, firme sostén de esta democracia constitucional, cuya larga duración será pródiga en beneficios para el pueblo y la Nación venezolana. I recordar a nuestra militancia que nuestra consigna de lucha "por una Venezuela libre y de los venezolanos", nos ha impuesto el compromiso ineludible de ser los abanderados en la lucha por la efectiva realización de los ideales de superación democrática del pueblo venezolano.

Al término de este primer año de la constitucionalidad, viene Acción Democrática a la presencia del pueblo venezolano a decir en este mensaje de saludación de año nuevo, su palabra de esperanza, de fé y de confianza en el superior destino de la República, a cuya prosperidad y felicidad consagramos todos, dirigentes y militantes acciódemocratistas, nuestra mejor vocación de servicio que estamos prestando con apasionada devoción.

Transcurrió este año crucial para la consolidación de nuestra democracia sin que los pronósticos pesimistas de los enemigos del pueblo se hayan visto realizados. Conjuras reaccionarias, contratiempos políticos y dificultades económicas se han venido alzando contra los propósitos reparadores de vicios y desbarajustes administrativos, del malestar económico y de la injusticia social, sin que hayan hecho mella en la confianza que el pueblo depositó en el gobierno que libremente escogió. Gobierno que cuenta con el firme y decidido respaldo de nuestro Partido, que colabora en él con sinceridad y firmeza. Y cuyos aciertos y presuntos errores comparte, porque somos una organización nacida de la entraña misma del pueblo y como éste tenemos la virtud de saber reclamar la parte que nos corresponde en los primeros y de asumir la responsabilidad debida en los segundos, pues sólo de esa manera entendemos el Gobierno de coalición en su más lato sentido.

Porque sólo deponiendo pasajeros y transitorios objetivos, realizándonos en superior donación a la colectividad a la cual representamos, entendemos hacerle el mayor bien a la República y sentar las bases perdurables de una de-

mocracia de hondo contenido social, proyectada hacia las generaciones futuras. De allí que representantes de un Partido templado en el dolor y en el sacrificio, actuemos sin rencores ni resentimientos, con amplitud de miras, ancha la voluntad, la disposición presta para el entendimiento patriótico. Porque sabemos y estamos plenamente convencidos de que la construcción de una democracia popular, ejemplar, realizada en hechos concretos, sólo puede edificarse con la colaboración de todos aquellos que de una u otra manera ajusten su conducta política al común denominador de la defensa de los intereses materiales y espirituales del pueblo venezolano, conjugando así las hermosas declaraciones principistas con las tangibles realidades que nos impone un incipiente desarrollo económico.

En Venezuela ya sonó para siempre la hora del pueblo. Hora que no dejará nunca de marcar en nuestro calendario, porque la motiviza la unánime decisión de construir una Venezuela redimida del atraso económico, liberada para siempre de intereses foráneos y enfervorizada por el calor popular único capaz de darle aliento y llebar a su consecución definitiva las grandes tareas transformadoras. Sabedores de eso ponemos nuestra pasión nacionalista, nuestra emoción de pueblo en marcha, al servicio de la causa que fué razón primera de nuestro nacimiento y que ya ha sido bautizada con el sacrificio individual y colectivo de nuestros mejores militantes.

Por eso para asentar sobre firmes y sólidas bases este nuevo órden de la democracia popular necesitamos empeñarnos en crear un estado de conciencia colectivo, una verdadera mística nacional que movilice responsablemente a todos los venezolanos, cualesquiera que sean sus capacidades y su condición so-

cial, en torno a los grandes objetivos de renovación de nuestra estructura social y de transformación en lo económico, anhelo centenario de un pueblo que se ha desangrado intuitivamente en pos de superiores destinos. Una tarea histórica de la magnitud de la presente no puede acometerse sin lesinar, en un determinado momento poderosos intereses, no porque esa sea su finalidad sino porque ellos se interponen en el ascenso de Venezuela hacia una forma superior de organización social, donde el interés colectivo prevalezca para siempre por sobre el pasajero y egoísta interés individual.

Pero tampoco podrá llevarse a feliz término si una mayoría determinante no agudiza su sentido de responsabilidad ciudadana para apreciar con visión de futura las incomodidades, las dificultades y los tropiezos que tienen necesariamente que levantarse cuando se emprende la generosa tarea de cambiar un órden democrático, caduco por su falta de contenido económico y su ausencia de sensibilidad social, por uno nuevo saturado de esas condiciones y disparado definitivamente a la lucha sin fin contra el atraso económico, la ignorancia y la miseria. Todos tenemos algo valioso que aportar a este empeño común de acabar con la pobreza y la injusticia en Venezuela, principalmente el encendido propósito de no permitir que fracase la presencia y la participación del pueblo en esta grandiosa tarea de crear una Venezuela mejor, más independiente, mas libre y más justa.

En este año de 1960 en el que se cumplen cuatrocientos años de la Independencia y que será también el de la iniciación de la batalla contra la pobreza, el Congreso Nacional sancionará la Ley de Reforma Agraria llamada a producir en forma firme y segura el cambio estructural del régimen de propiedad de la tie-

rra haciendo la esperada justicia al campesino venezolano que así será redimido de secular explotación incorporando a la producción y al consumo nacional con lo que comenzará a realizarse la democracia agraria que hemos venido propugnando desde nuestra aparición como partido del pueblo venezolano, y el gobierno del Presidente Betancourt dotará al país de ambciosas planes de industrialización y desarrollo económico integral, con el cual se abrirá el frente definitivo contra el atraso económico nacional y comenzaremos a ganar la larga batalla contra la injusticia, la pobreza y la ignorancia, construyendo así un sano nacionalismo económico.

Debemos enfrentarnos a los años venideros con fé y con optimismo, pues somos un pueblo jóven y un país que cuenta con pródiga riqueza e inagotables recursos, que administrados con prudencia y honestidad, deben producir en breve plazo una radical transformación de la realidad nacional manifestada en un creciente aumento de la producción agrícola y en un mayor desarrollo industrial y consiguientemente en el mejoramiento general de las condiciones de vida de toda la población venezolana, porque tendremos más escuelas, más asistencia social, más viviendas, más oportunidades de empleo y mejores salarios y más seguridad como consecuencia de la definitiva consolidación del sistema de gobierno del pueblo y para el pueblo.

Al decir esta noche, en nombre de Acción Democrática, nuestra palabra optimista y segura, queremos enviar un ferveroso y emocionado saludo a la militancia, amigos y simpatizantes de nuestro grande y querido Partido del pueblo, a los partidos de la coalición y demás organizaciones populares, a la prensa democrática, a las organizaciones sindicales, magisteriales, estudiantiles, económi-

cas y culturales, a las fuerzas Armadas Nacionales y al clero, que todas juntas constituyen el pueblo organizado, firme sostén de esta democracia constitucional, cuya larga duración será pródiga en beneficios para el pueblo y la Nación venezolana. I recordar a nuestra militancia que nuestra consigna de lucha "por una Venezuela libre y de los venezolanos", nos ha impuesto el compromiso ineludible de ser los abanderados en la lucha por la efectiva realización de los ideales de superación democrática del pueblo venezolano.

Acción Democrática

X CONVENCION NACIONAL

ADJUNTO A LA
CARPETA
160

19 al 27 de setiembre de 1959

Acción Democrática

X CONVENCION NACIONAL

MEMORIA

19 al 27 de setiembre de 1959

(3)

32 tomos

8

DISCURSOS SOBRE LOS DEBATES

POLITICOS Y ECONOMICOS

X CONVENCION NACIONAL DE A.. D.

A/C de:

Dr. Carlos D'Ascoli - Dr. Rigoberto Henríquez Vera Sr. Armando Gonzalez - Dr. Luis Beltrán Prieto - Sr. Francisco Olivo - Sr. Salóm Meza - Dr. J. A. Paz Galarraga - Sr. Manuel Camacho - Dr. Domingo Alberto Rangel - Sr. Carmelo Laborit - Dr. José A. Ciliberto - Dr. Raúl Ramos Jiménez - Dr. Octavio Lepage - Dr. Gonzalo Barrios - Dr. Luis E. Prieto - Prof. Simón Sáez Mérida - Dr. Jaime Lusinchi Dr. Carlos Andrés Pérez - Br. Raúl Lugo - Dr. H. Vargas Acosta - Dr. Raúl Leoni - Sr. Rómulo Betancourt - Sr. Sosa - Dr. Domingo Alberto Rangel Dr. Enrique Tejera Paris - Dr. Celso Fortoul - Dr. Humberto Peñaloza - Dr. H. Vargas Acosta - Sr. José Vargas - Dr. Angel Bajares Lanza - Dr. Héctor Vargas Acosta y Sr. P. B. Pérez Salinas.

---oOo----

DISCURSO DEL DR. CARLOS D'ASCOLI
EN LA SESION INAUGURAL DE LA X CONVENCION NACIONAL

DEL PARTIDO ACCION DEMOCRATICA
(19-SETBRE-59)

Ciudadano Presidente de la República, Rómulo Betancourt; compañera Cecilia Nuñez Sucre, Presidenta Honoraria de esta Convención, Compañeros y Compañeras de Partido: Ud%. compañeros me han hecho el honor de designarme para presidir la X Convención del Partido, que con estas palabras iniciales declaro formalmente instalada.

Es costumbre que el Presidente de una Convención de Partido inicie las labores de ésta con unas palabras acerca del significado de la Asamblea y acerca de la política de la organización y del país, y yo voy a referirme brevemente a ambos tópicos.

Esta X Convención de nuestro Partido se celebra en momentos en que en el país se realiza un difícil experimento de unión nacional y de gobierno de coalición para reconstruir las instituciones republicanas y sanar las heridas físicas y morales que en el cuerpo económico y social dejó la dictadura. Toca en ese experimento a nuestro Partido la mayor responsabilidad por haber sido electo Presidente de la República su dirigente más destacado y por constituir mayoría en las Cámaras Legislativas igualmente, segun los resultados electorales el grupo parlamentario accionedemocratista.

Es dentro del marco de esas circunstancias de peso y responsabilidad principales, pero no únicos del Partido en esta etapa de la vida política nacional y de gobierno compartido, con todas sus dificultades que precisa apreciar la importancia que tiene para el Partido esta Convención que definirá las líneas de acción política de la organización hasta la Convención siguiente, y que así mismo designará a los hombres que deben ocupar los comandos del Partido en el mismo período.

La emergencia, el reto, el desafío que esa situación y que la acción venidora así delimitada suponen para el Partido, hay que analizarlos, así haya de ser someramente, confrontándolos con las necesidades actuales del país y las permanentes de su historia y desenvolvimiento, con los objetivos de Acción Democrática, con su pasado de luchas y con las esperanzas que en nuestro Partido ha cifrado el pueblo venezolano.

El actual momento político venezolano dicta las necesidades de un mantenimiento de la alianza de partidos políticos nacionales que constituye hoy gobierno, y en términos más generales de la unidad, que fué instrumento óptimo para el derrocamiento de la dictadura y lo sigue siendo para conjurar las aventuras golpistas y suministrar base inconmovible a las instituciones democráticas en reconstrucción. Y a la vez el mantenimiento de esa alianza y de esa

unidad, de por sí complicado en cualquier país, viene a serlo tanto más en el nuestro, donde dadas las aristas del carácter nacional, la escasa educación política o más exactamente la falta de práctica del juego político democrático, tornan particularmente difícil la perduración de una coalición de partidos y el esfuerzo de permanente armonización de diversos puntos de vista que ella implica.

Precisa para superar esos obstáculos, una ecuanimidad, una cordura, un sentido de patriótica responsabilidad que no es fácil preservar y mantener ni en los nombres políticos de latitudes y países que se distinguen por reacciones menos temperamentales y más reflexivas que las actuales en el medio tropical y que a la vez goza de un vasto acervo de experiencia democrática.

Sentado éste, resalta así mismo el hecho de que el Partido al cual ha cabido la responsabilidad principal en el arduo pero de ningun modo fácil intento, cabe por lo mismo el deber de dar ejemplo de serenidad, de discreción, -y por qué no decirlo- de paciencia y de vasto espíritu de abnegación ante la circunstancia.

Sacrificios como tantos hechos antes por nuestro Partido, en aras de los intereses y del mejor porvenir de Venezuela y su pueblo que, con todo, han de tener necesariamente por límite cuanto sea susceptible de perjudicar en lugar de aventajar, esos mismos intereses del país y pueblo y el alcance por ellos de más altas metas de progreso y bienestar.

Este ejemplo corresponde darlo en primer lugar a Acción Democrática en sus relaciones con los otros partidos. Más aún, puede decirse que ya lo hemos estado dando en lo que lleva de vida el gobierno de coalición y debe ser nuestra determinación firme el continuar dándole por todo el tiempo que sea necesario, reclamando, claro está, consecuencia y espíritu igual de responsabilidad de los otros partidos.

Parece en momento con todo, y esto lo digo sin detenerme a medir, no sería elegante, el grado de responsabilidad que en esto cabe a nosotros mismos y a los demás, parece, digo, que en momentos se olvidaron los graves riesgos y consecuencias, las a las que daría a una intentona de retroceso el regreso a una refriega política nacional que desearíamos para siempre superada, han abierto la brecha por donde ha penetrado, en la condición de desenfrenado atracador que lo distingue, el insomne enemigo.

Todas estas intentonas se mostrarán vanas, lo sabemos, ante la indomable voluntad del pueblo venezolano de preservar su libertad y su democracia y de defenderlas con las uñas, con los

dientes y con la vida, y así ante la decisión de las Fuerzas Armadas de constituir una fuerza al servicio de la Nación, que es el pueblo mismo en todas sus clases y sectores y no contra ella, y en pro de los menguados enemigos de su paz, su libertad, su bienestar y su progreso.

Si precisa, con todo, sancionar estas cosas, es por la relación ya aludida entre la necesidad de una concordia venezolana y de una vida política inmune de rasgos del viejo canibalismo politiquero, y de otra parte, la estabilidad de la obra de reconstitución de la democracia, y por la otra relación entre todo esto y la necesidad de que todos los partidos democráticos se mantengan homogéneos, firmes en su constitución, unificados en lo interno alrededor de sus consignas y de sus ideales, porque si, no solo en las relaciones entre ellos sino, todavía, en lo interno, se dejan penetrar por el espíritu de disgregación de personalismo, de intransigencia, ante la ajena opinión que en nuestra vida política nacional ha tenido otrora tan funestas consecuencia para la vida democrática del país, aparte de que se volverá a correr igual riesgo, no debe descuidarse tampoco la responsabilidad que cabrá ante las generaciones venideros y ante la historia, a quienes, ciegos ante las enseñanzas del pasado, hubiesen sido capaces de controlar sus pasiones cuando no sus apetitos.

Este modo ineludiblemente severo de plantear lo que es un deber insoslayable para todos es oportuno hacerlo en momentos en que se instala esta Convención, porque todo el mundo sabe, todo el mundo lee a diario, como especulan los enemigos de la democracia la posibilidad de una división inminente lo mismo el gobierno de coalición que la menguada espectativa de una división interna en los partidos; y su esperanza de divisionismo se enfoca particularmente hacia nosotros, haciéndonos la honra con esa esperanza de malhechores, de considerarnos, como lo somos y lo seguiremos siendo, un valladar de acero, lo mismo estando en el gobierno que si estuviéramos fuera de él, contra todo el que atente a la inmunidad de las instituciones republicanas y al respeto total y absoluto de la voluntad del pueblo venezolano expresada en elecciones de sufragio universal con todas las garantías del caso.

Si es así, si a nuestro Partido por la confianza mayoritaria que ha hecho el pueblo venezolano a su doctrina, a sus consignas y a sus hombres, corresponde dar ejemplo de equilibrio y ser paradigma de esa unidad interna y de esa homogeneidad partidistas que así mismo deseamos para todas las organizaciones políticas democráticas, es claro también, por consecuencia, que interesa mucho que el mantenimiento de la democracia interna inseparable de

nuestro Partido, y de que ésta, nuestra Convención, se desenvuelva en forma de consolidad internamente a la organización de cuya solidéz y cuya acción eficáz depende que el pueblo venezolano contemple hechos realidad las consignas de libertad política, de emancipación y progreso de la economía nacional y del mayor bienestar social posible para todos nuestros conciudadanos que están inscritos con la sangre de tantos mártires en nuestras banderas.

Si es así, añado, no puede dudarse de que el Partido saldrá fortalecido de esta Convención y para que así sea, para que se mantenga nuestra homogeneidad y nuestra fuerza que nos permiten ser eficaces en nuestra acción venezolana, es necesario que se preserve íntegramente en las discusiones de esta Convención y en sus resoluciones, en palabra y en esencia, a la par que el espíritu de fraternidad, el de democracia interna que supongo que aquí deberá poderse discutir todo y sin traba, expresar todo claramente sin reservas y sin ocultar intenciones, su pensamiento pero que, así mismo, -y porque así es, y porque lo contrario constituye infidencia para con el partido, y tambien para con el país de cuya liberación es instrumento-, lo que aquí se apruebe, lo que aquí se determine, lo que aquí se decida por mayoría será la ley de todos sin que prevalezca, terminada la Convención y dada a todos la oportunidad de expresarse, el concepto de islotes, el concepto de archipiélago, el concepto de Estados dentro del Estado, el concepto de partidos dentro del Partido, el concepto de personalidades, que por fas o por nefas, por capricho, por veleidad, o porque quieran constituirse por su cuenta en defensores de una doctrina que sólo a esta Convención y a otros organismos competentes del Partido le corresponde definir, asuman el privilegio de decir o escribir cuanto les parezca, no importa lo que aquí se haya establecido como doctrina o, determinado como línea.

Con esto, compañeros, no hago sino dejar establecido lo que lógicamente y naturalmente tiene que ser un partido, o por lo menos, lo que lógica y naturalmente tiene que ser un partido si aspira a su preservación.

Es mi convicción, aún más, estoy plenamente seguro de ello, de que todo buen acciondemocratista, de que todo firme, legal adherente del Partido del Pueblo encontrará que es así, y estoy así mismo persuadido de que todos participemos de esas condiciones en esta sala así puede haber ocurrido antes, como puede ocurrir en cualquier otro partido, que uno u otro cualquiera de nosotros no se haya atenido eventual u ocasionalmente a esta sana regla de democracia interna y de disciplina partidista.

Creo, firmemente que en ello va la vida misma del partido,y la posibilidad del logro de sus objetivos de liberación y que en el caso fundamental puede resumirse en estas palabras: toda discusión o divergencia se permite de puertas del partido adentro y se salda con una decisión mayoritaria. No se permite ninguna de ella de las puertas del partido para afuera.

La importancia que reviste para la vida del partido, y para la consolidación de una auténtica vida republicana los conceptos a que he hecho alusión en el límite de mis capacidades ha producido el resultado de que vendrían a ser demasiado ambiciosos y sobre todo, exageradamente extenso para lo que Uds. podrían soportar como discurso inicial, referencias mas amplias de las que gen=éricamente he hecho al momento político nacional y a cuestiones fundamentales de nuestra doctrina y objetivos y a las limitaciones forzosas que para el alcance de los últimos suponc un experimento político como el que está en curso.

No habrán ustedes perdido mucho con esta limitación de mi criterio, puesto que oradores más elocuentes habrán de tratar estos temas con amplitud en todos estos días, ya que son la esencia misma de lo que se discutirá en la Convención, sin contar con que el debate versará sobre informes, algunos de los cuales serán ricos y profusos en la misma materia.

Termino pues, compañeros y amigos todos, con un sentimiento de íntima confianza en que esta Convención habrá de ser un jalón más en la consolidación de nuestro firme, inconmovible y avanzador partido, un paso más, y de importancia, en la definición de nuestros principios doctrinarios y en el señalamiento de metas para nuestra acción política, una prueba más, de la indestructible fraternidad de los acciondemocratistas; una muestra más de nuestra educación política y una ratificación más de las más definitivas y acendradas, de la indomable voluntad de acción Democrática de seguir constituyendo instrumento fundamental, esencial y exitoso de la liberación política , la emancipación económica y el progreso social del pueblo venezolano.- (PROLONGADOS APLAUSOS..)

---oOo---

BdeL/
orig. y 2 cc.

DISCURSO DEL DR. RIGOBERTO HENRIQUEZ VERA
EN LA SESION INAUGURAL DE LA X CONVENCION NACIONAL
DEL PARTIDO ACCION DEMOCRATICA
(19-SETBRE-59)

Compañero Rómulo Betancourt, Presidente de la República, (APLAUSOS), compañeros del presidium, compañeros simpatizantes del Partido Acción Democrática: Robustece el espíritu revolucionario, conmueve lo más íntimo de nuestra fibra acciondemocratista este maravilloso espectáculo que contemplamos esta noche en la cual nuestra organización política declara inaugurada solemnemente su X Convención Nacional.

De todas las latitudes de la patria nueva decenas de hombres y mujeres hemos concurrido a este evento partidista; venimos de la dilatada provincia venezolana a traer el aliento de los millares de compañeros que tienen fe y confianza plena en las sensatas deliberaciones de esta Convención. Traemos el mensaje de optimismo de todas las clases sociales y que armoniosamente se conjugan en Acción Democrática para proclamar aquí, en la capital política del país, cómo es de vigoroso y en constante superación el movimiento de liberación que desde hace varios lustros se viene gestando con perseverancia ejemplar en las filas multitudinarias del Partido del pueblo.

Mi voz pues, en este acto, es voz de provincia, voz de costa, de montaña o llano, que es tanto como decir voz de Venezuela integral, compenetrada en un mismo y noble anhelo de integrar una sola patria para regusto de todos sus hijos, donde la hubiera de pensamiento y de acción encarne lo más dinámico del alma nacional. La provincia venezolana tradicionalmente ha jugado un papel decisivo en los grandes acontecimientos de la república, siempre olvidada y perseguida por la ceguedad de quienes no han sabido amarla y comprenderla; ella, por sobre su dolor y su miseria, sin mezquindades ni egoismos, ha estado presente en todas las horas afortunadas o adversas de nuestra nacionalidad.

Con corazón y generosidad de Patria jamás ni nunca ha esquivado responsabilidades ni le ha dado la espalda a sus intransferibles deberes de pueblo; ello explica el porqué dentro de Acción Democrática la provincia tenga y ha tenido,como lo tendrá mañana y siempre, tan singularísima importancia. Y no es solamente que en ella se congregue la mayor suma de voluntades partidistas, sino también que en sus ciudades y campos existe una cabal comprensión de los objetivos de nuestra lucha y de los alcances y posibilidades de nuestra causa,trasunto todo del innegable grado de madurez política y conciencia cívica de muestras masas populares.

Por ello Acción Democrática se siente orgullosa de su aguerida militancia de Venezuela adentro y sabe perfectamente cómo es de invalorable su dinamismo creador y su empuje revolucionario. Y no es un secreto para nadie la circunstancia de que nuestros grandes líderes, o bien son oriundos de la provincia, o bien se formaron en las seccionales partidistas del interior y todos ellos al sentar cátedra de docencia cívica, encontraron en los no menos combativos cuadros de la capital de la república, campo propicio para sus grandes realizaciones en provecho del ideal venezolanista que unitariamente se consolida en nuestras filas. Pero la verdad sea dicha: para Acción Democrática no hay capital ni hay provincias; existe sí Venezuela unida en el esfuerzo y en el sacrificio de sus mejores hijos; por ella y para ella consagramos nuestros mejores esfuerzos de combatientes, sin regionalismos suicidas,sin diferenciaciones malsanas porque Acción Democrática, como lo dijera el poeta, nuestro poeta insigne, es Democracia en acción, Democracia sin fronteras. (APLAUSOS).

Y una de las grandes virtudes de nuestro Partido es precisamente haber unificado a una gran porción de venezolanos honestos bajo las limpias banderas de una organización política cuya consigna fundamental es luchar por una patria libre y nuestra.-

Compañeros de Partido: celebramos esta Convención en momentos de extraordinaria significación histórica para el país, en instantes en que la mirada interrogante de todo un pueblo se dirige para observar de cerca el resultado de nuestras deliberaciones; se nos atribuye, con razón, la mayor suma de responsabilidades en el presente devenir venezolano; a lo largo de nuestra historia política hemos sabido demostrar a propios y a extraños, cómo las ideas cuando están ennoblecidas por el desprendimiento y la generosidad ciudadanas, alentadas con fervor de utilidad colectiva, sostenidas con perseverancia, sin vacilaciones ni actitudes cómplices, con verticalidad de espíritu cívico, sin claudicaciones vergonzosas, tarde o temprano dan su fruto promisor en el anchuroso campo de las realizaciones humanas. Ideas sembradas en el corazón y en la conciencia de nuestro pueblo, c ltivadas con idea ejemplar por invalorables contingentes y regadas Incluso con sangre de mártires gloriosos que son símbolos vivientes y columnas de bronce de nuestra organización. (APLAUSOS).

Ante las más diversas circunstancias nuestro Partido, con un alto sentido de responsabilidad y de una adhesión sincera a un programa de lucha y a una clarificada posición ideológica, ha determinado que día por día se consolide nuestra posición de movimiento unitario. Una y otra vez hemos ratificado que somos una corriente de opinión que jamás se ha desviado de sus objetivos, que ajusta sus ejecutorias a un programa y a una doctrina que por venezolanos, mejor ha interpretado las inquietudes y seculares aspiraciones de las masas populares. Movimiento político que sabe hacia donde va, que desde su origen se trasunta de diáfano contenido nacionalista, democrático, antifeudal y anticolonialista. Nuestras responsabilidades de hoy no solamente arrancan de nuestra consecuencia de un pasado partidista signado de limpias y meritorias realizaciones en provecho de la democracia venezolana, sino que se dupòican ahora por las circunstancias de encontrarnos nuevamente en posición de coman

do gubernamental. Estamos compenetrados de la tremenda responsabilidad que ello implica. El voto popular, una vez más ha puesto en nuestras manos los destinos venezolanos, y corresponde precisamente a esta Convención Nacional determinar la mejor forma de actuación de nuestro Partido en circunstancias semejantes, debemos señalar rumbos de acción gubernamental de manera tal que la confianza en nosotros depositada no defraude a las mayorías nacionales que con su fervor votaron contra el miedo y le dieron una vez más la victoria a la tarjeta blanca. (APLAUSOS PROLONGADOS)

Debemos encontrar fórmulas que hagan viables el sentimiento unitario que configura el presente venezolano, de manera que no se interrumpa nuestro concurso a otras fuerzas políticas para en un plano de mutuo respeto y saludable entendimiento echar las bases de una democracia inconmovible que sea a la vez freno a todo intento regresionista. En lo interno compañeros, debemos fortalecer la confraternidad acciondemocratista, vigorizar nuestra unidad, recordando siempre que sin esta identificación de propósitos comunes no habríamos podido sobrevivir como fuerza política predominante , ni habríamos cumplido las gloriosas jornadas de rebeldía nacional que constituye nuestro mejor acervo partidista. Los hechos han demostrado que ni la más feroz tiranía con su despiadada persecusión, sus torturas, sus cárceles, exilios y atropellos, pudo hacer quebrar la fe acciondemocratista; por el contrario, nuestro Partido creció en la adversidad, multiplicó su mística en las horas amargas de desamparo político, aferró su fe en sus horas más difíciles. Por ello no habrá enemigo externo capaz de detener nuestros pasos hacia la victoria definitiva que no será solamente nuestra, sino la victoria también del pueblo venezolano. La destrucción de Acción Democrática podría sí estar en nosotros mismos a la hora y punto en que nuestra irresponsabilidad se empujara por senderos equivocados, nos olvidáramos de lo que hemos sido y criminalmente, con nuestras propias manos destruyéramos esta obra gigantesca que es

producto de tantos sacrificios, de tantas abnegaciones y de tanta sangre. (APLAUSOS).

Pero compañeros, semejante irresponsabilidad jamás podrá encontrar cabida en nuestras filas, a la hora de las vacilaciones, en los instantes de confusión o de falta de fe, bastará recordar el sacrificio e inmolación de nuestros grandes, queridos e inolvidables muertos ilustres para retornar de nuevo al camino cierto de la dignificación partidista. Ese compromiso de honor de continuar batallando con la misma lealtad y redoblado entusiasmo revolucionario por la conquista de los grandes y más puros ideales que sustentaron nuestros compañeros desaparecidos, está siendo ratificada con la presencia aquí en Caracas de quienes en todos los confines de Venezuela, desde la capital hasta su provincia, jamás ni nunca mancillaron las limpias y cada vez más limpias banderas de Acción Democrática. (APLAUSOS PROLONGADOS).

---oOo---

bdl/

orig. y 2 cc.

DISCURSO DE ARMANDO GONZALEZ

EN LA SESION INAUGURAL DE LA X CONVENCION NACIONAL

DEL PARTIDO ACCION DEMOCRATICA

(19-SETBRE-59)

Compañera Doña Cecilia Núñez Sucre, Compañero Rómulo Betancourt. Compañeros y compañeras de Partido: Venimos aquí apenas a pocos días de celebrar el décimo octavo aniversario de partido, a hacer un balance de la actuación general del partido,para ver cómo y de qué manera proyectaremos la acción de nuestro partido hacia la historia futura del país, y venimos aquí llenos de anhelos y de esperanzas, de esas esperanzas y de esos anhelos que nos acompañan también del pueblo venezolano, pensando en realizaciones positivas a la acción futura del partido.

Para nosotros, trabajadores que militamos en las filas de Acción Democrática, tiene especial interés esta Convención, porque voces agoreras extrañas a la organización han venido especulando acerca de las posibilidades de que el partido de la revolución venezolana, que este instrumento de las masas venezolanas pudiera en algún momento subvertir el cauce de la historia, prostituyendo sus verdaderas intenciones. Este instrumento poderoso de las masas venezolanas pudiera dividirse como causa y consecuencia de intereses bastardos, pero aquí en esta Convención nosotros debemos demostrar que por el contrario el partido saldrá más sólido, con una unidad a proyectarse hacia la consecución de grandes conquistas históricas para la democracia venezolana (APLAUSOS).

Contrae Acción Democrática con el país una responsabilidad que no es suya solamente; es una responsabilidad toda del pueblo venezolano que se ha agrupado en nuestro alrededor, que nos ha dado la posibilidad de hacer las cosas que el momento histórico está reclamando. Y no podemos nosotros por ninguna causa, ni por ninguna circunstancia, desviar la intención del pueblo que nos ha dado la mayoría, ni desviar tampoco la intención que los gestores de Acción Democrática en su iniciación establecieron como norma y cauce cuando

le hicieron su programa, cuando establecieron la tesis que formó al partido democrático nacional. Una de las causas principales que en la actualidad se esgrime por algunos, para tratar de establecer diferencias entre los hombres de A.D.es decir, que ya las ideas de algunos de los hombres de Acción Democrática están caducas, que ya son fósiles que no combiene a la realidad política venezolana. Nosotros anoche, en un exámen exhaustivo hecho en un pleno de dirigentes obreros y agrarios, el cual duró 8 horas de debate de altura,de debate conceptual y de principios, llegamos a la conclusión de que en realidad en el partido no existe caducidad de las ideas, que todavía están vigentes las conquistas históricas por las cuales se hizo preciso fundar Acción Democrática como instrumento de la revolución venezolana. (APLAUSOS). No han caducado los principios ni han caducado las cláusulas de ese programa que informó al partido democrático nacional y que posteriormente entró a formar parte también del programa de Acción Democrática, aunque un poco trasquilado por las contingencias políticas del momento histórico de la época, y no han caducado, y no han caducado esos principios y esos conceptos porque aparte de las conquistas políticas que Acción Democrática ha hecho, todavía están presentes las conquistas económicas que son las fundamentales para la transformación de la estructura política y social de Venezuela.

Acción Democrática de 1936 en adelante, y hablo de 1936 en adelante porque ya en aquella oportunidad el núcleo formador de Acción Democrática se aglutinaba en ideas, se aglutinaba alrededor de principios y los proyectaba hacia la historia; ese núcleo trató de crear y creó a lo largo con el PDN y con AD un estado de conciencia acerca de algunas consignas de carácter político que ya hoy en día no tienen vigencia histórica, porque Acción Democrática la superó. Entre ellas está fundamentalmente la incorporación de las masas venezolanas a la política activa del país, y eso se logró con el movimiento del 18 de Octubre, cuando se le dió el voto universal directo y secreto a todos los ciudadanos venezolanos, alfabetos y analfa

betos, mujeres y hombres, menores de edad, con conciencia política creada a través de la lucha política de las masas; se les dió el voto para que de esa manera, incorporados a la vida política del país, le dieran consistencia a ese movimiento histórico que constituye Acción Democrática, a este instrumento de las mayorías venezolanas y que lo han hecho a través de toda la historia.(APLAUSOS).

Acción Democrática simultaneamente con esa incorporación de las masas a la política activa del país, y que eso solamente bastaría para justificar el golpe de 1945, que de no haber participado Acción Democrática en él, hubiera sido la anticipación del golpe de 1948, porque de todas maneras lo hubieran ejecutado los militares que en aquella oportunidad estaban dispuestos a terminar con el gobierno de Isaías Medina Angarita, y A.D. lo que hizo fué encauzar ese movimiento de manera positiva, haciendo de él algo favorable a la historia venezolana, algo favorable al movimiento que A.D. venía realizando para que de esa manera se experimentara por primera vez la democracia política en todos sus aspectos.

El movimiento del 18 de Octubre viene a ser la culminación de aquel proceso de la guerra federal; en la guerra federal se estableció en Venezuela como principio de igualdad de todos los venezolanos frente a la ley, la desaparición del concepto racial, la desaparición del esclavo, la desaparición de las luchas sociales y en 1945, esa igualdad social de que disfrutábamos se convierte en igualdad política cuando se le dá el voto a las masas venezolanas.

Hoy está planteado en el país problemas de gran trascendencia, pero antes de entrar en ello es preciso que analicemos algunos aspectos que vienen preocupando a la militancia del partido, los cuales mantienen también en espectativa al pueblo venezolano, temeroso de que este instrumento pueda en algun momento resquebrajársele y no ser suficientemente poderoso para realizar la revolución que le está encomendada. Me refiero compañeros, al hecho de que entre

el partido se hayan producido manifestaciones, pudiéramos decir de sectores, y esto preocupa a muchos porque ven en ello un proceso de descomposición, porque ven en ello una iniciación de la división del partido, pero para nosotros juzgar eso tenemos que hacer un análisis aunque sea somero de la situación y de las causas que han producido ese hecho. En realidad como decía antes, yo no creo que esté planteado dentro del partido una división, porque los principios y conceptos básicos de Acción Democrática están vigentes; lo que ha ocurrido es que dentro de la trayectoria del partido se produjo un paréntesis como consecuencia de la dictadura; los hombres que partieron de 1936 hasta 1948 tuvieron la hermandad, la camaradería que produce la lucha de las contingencias soportadas por todos de igual manera. En 1948 se produce entonces una dispersión del partido, en esa continuidad histórica que le daba conjunción, que surge como consecuencia de ella una promoción de jóvenes que a lo largo de la clandestinidad van demostrando tener suficiente consistencia política, suficiente maduréz y valentía para arrostrar las consecuencias de la dictadura; al final, para el 23 de enero, para 1957 esos compañeros se encuentran al frente de la dirección del partido, la cual han venido dirigiendo, la cual han venido encausando. Surge entonces como consecuencia de ello, que desean continuar dirigiendo el partido, mientras que por el contrario los que vienen del exterior consideran que, por tener mayor maduréz, por ser más conocidos en el partido, por haber sido la tradición de A.D. por conservar los postulados revolucionarios que han hecho de A.D.el instrumento de la revolución, tienen también derecho a continuar rigiendo al partido y entonces se produce en la Convención anterior de A.D. una natural conjunción de fuerzas a través de la cual se produce un hecho que ha hecho que esos cuadros juveniles en cierta manera se vean relegados de inmediato de la dirección del partido, y esto trae como consecuencia inmediata una lucha dentro del partido por los comandos de dirección de la organización, lucha por los comandos de dirección del partido que no debe alarmarnos si ella se produce dentro de un régimen dentro de condiciones

de lealtad, de condiciones de principios, de esos principios tradicionales que han informado a la lucha de A.D. para que los hombres más capaces, para que los hombres más resueltos, para que los hombres que merecen de la confianza de la base del partido vengan a los cargos directivos de Acción Democrática, a regir a la organización en escala nacional.

A nadie dentro de Acción Democrática hasta ahora se le han cerrado las filas y una prueba manifiesta de ello pudiera ser esta, aunque no debiera señalarla: yo me inicié dentro de Acción Democrática como obrero textil de la Factoría Branger, y hoy soy Diputado de A.D. y he pasado por principales cargos de dirección en el Estado Carabobo, y así como este pudieran ser señalados muchos más. Entonces es cuestión de mantenerse leal a los principios, de tener combatividad y sobre todo, de tener paciencia para venir a los comandos del partido, no cuando uno quiera, sino cuando la organización lo necesite.

Decía yo que no debía preocuparnos que el partido pueda dividirse, porque en los postulados de esa juventud inquieta, de esa juventud rebelde que A.D. necesita, de esa juventud alardeosa de combate, lo que existe fundamentalmente es una gran preocupación y en A.D. sus condiciones básicas se han hecho generalmente de la contraposición de las ideas; si las ideas que aporta esa juventud son positivas y convenientes, yo sé que el partido no tendrá absolutamente ninguna reserva en acogerlas, porque en A.D. fundamentalmente hay un postulado: las necesidades del pueblo y lo que tiende a su beneficio, tiende al beneficio del partido y hay que incorporarlo a la vida activa de esta organización (APLAUSOS).

Ciertamente dentro del partido se producen hechos que son lamentables cuando en esa lucha por obtener los comandos del partido se recurre a armas que pudiéramos decir alevosas, a armas que dentro de la tradición de Acción Democrática nunca antes de habían utilizado el descrédito de compañeros; cuando un compañero por ejemplo, por

la edad ya no tiene ni la agilidad ni tampoco eso que llamamos dentro del argot revolucionario el "sarampión", se dice que ese compañero está caduco, que ese compañero no reúne las condiciones para la dirección de Acción Democrática. No es la edad compañeros lo que puede determinar quien va a regir los destinos de AD, sino la consecuencia con los principios; si un hombre tiene 70 años, pero se mantiene vertical y ha sufrido todas las contingencias que la militancia en AD requiere, ese hombre tiene derecho,si la base lo juzga así, para regir los destinos de AD. Igualmente, si un joven de Acción Democrática, universitario o no, obrero o no, reúne las condiciones indispensables para ir a los comandos de AD, nadie, absolutamente nadie debe acusarlo de ser rosado ni de tener ideas avanzadas, sino por el contrario debe procurar que ese compañero se supere, que ese compañero adquiera la experiencia que le falta para que esas ideas expresadas de una manera resuelta y rebelde, de una manera leal y sincera se incorporen de manera positiva a ese movimiento caudaloso de AD, para darle al movimiento la agilidad que le quita la edad de los más viejos, dársela entonces con el impulso creador de la juventud y de esa síntesis entonces de la fuerza creadora de la juventud, con la meditación y preocupación que produce la edad, debe salir la síntesis que Acción Democrática necesita para que sus realizaciones sean plasmadas dentro de la realidad venezolana.

En este pleno de que habkaba hace poco, que efectuamos los dirigentes sindicales de A.D., discutimos profundamente este problema que he planteado aquí y en ese debate no hubo absolutamente un momento en que bajava el nivel del suelo; siempre se mantuvo a la altura de los principios y ese ejmeplo dado por los trabajadores, por la vanguardia obrera organizada de Acción Democrática, la vanguardia consciente de la clase obrera venezolana, debe servir de ejemplo a la Convención de Acción Democrática toda, para que aquí, cuando se discutan los problemas nos remitamos a los principios y a los conceptos, y de ninguna manera a las personalidades que son transito-

rias, porque en esa forma estaremos haciendo labor útil positiva para el partido y evitaremos que este gran instrumento que es la Acción Democrática pueda pervertise en el momento en que más lo necesita el pueblo venezolano (APLAUSOS).

Allí decidimos nosotros, con la sinceridad que nos caranteriza dentro del partido, y después de esas 8 horas de discusión, que los trabajadores que formaban fila en AD estaremos en contra de absolutamente toda manifestación que se produzca en el partido, que tienda al rompimiento de los cuadros de Acción Democrática; que donde quiera que hayan manifestaciones de grupo allí debemos nosotros agolpearla, sean viejos o muchachos, obreros o no, los que traten de realizar esa maniobra, porque nosotros conceptuamos que AD es el instrumento natural de la clase obrera en el actual momento histórico que vive la República, para obtener su objetivo de clase inmediato, como son la revolución anti-imperialista, anti-feudal que el pueblo necesita para que la economía venezolana se estructure dentro de las condiciones que está exigiendo en Venezuela para el mejoramiento de toda la sociedad.

Un aspecto que he dejado para la parte final de mi exposición es el referente a algo que se le plantea a AD por la dinámica misma de su consecuencia histórica: la Reforma Agraria. Acción Democrática del último proceso electoral devino como un partido agrarista, como partido mayoritariamente apoyado por las fuerzas agrarias venezolanas, y Acción Democrática como consecuencia de su trayectoria histórica a través de la cual ha venido luchando por la reforma agraria en Venezuela, está obligada en este momento a realizar esa transformación de la estructura rural venezolana. La abolición del latifundio en Venezuela no puede dejarse esperar mucho tiempo más; las masas encabritadas del campo están diciendo ya que si aquí no se produce la reestructuración de la economía rural venezolana, aquí se producirá una nueva guerra federal que terminará con la propiedad privada para incorporar la tierra al pueblo. (APLAUSOS).

Si en el curso de estos dos años que llevamos después del 23 de Enero, esas masas se han contenido a pesar de los brotes bastante numerosos que se han manifestado de invasión de las tierras, ha sido porque los dirigentes de AD lo hemos contenido y el pueblo confiando en nosotros, los trabajadores del campo confiando en los dirigentes de AD han escuchado nuestra voz y están en plan de espera, pero si AD no realizara esa transformación, AD habría traicionado uno de los conceptos fundamentales de la revolución venezolana y se habría convertido en uno de los tantos partidos de la historia venezolana, y habría dejado de ser el Partido del Pueblo, el partido de la revolución (APLAUSOS).

En la actualidad en el Congreso Nacional ha sido consignado el proyecto de Ley de Reforma Agraria, que una Comisión amplísima constituída por todos los partidos políticos y al mismo tiempo por sectores económicos diversos ha hecho. El Congreso a su vez ha designado una Comisión que se encuentra trabajando alrededor de su estudio y las sub-comisiones han presentado ya informes acerca de las modificaciones que conceptúa que es necesario hacer en su texto. Tengo la satisfacción de en esa comisión haber incorporado una serie de conceptos nuevos que esta Convención habrá de discutir, conceptos nuevos porque esa Ley en la forma original en que estaba hecha, tendía fundamentalmente a la colonización, pero no a la abolición del latifundio. (APLAUSOS). Partía esa Ley de un principio que conceptúo errado, de que el Estado venezolano es un gran latifundista y si eso es cierto en cuanto a la extensión de las tierras, no es cierto en cuanto al concepto económico del latifundio, porque el concepto económico del latifundio tiende fundamentalmente a esto, a la tierra explotada de manera indirecta, en que el propietario es un absentista y lo que trata de obtener es la renta que obtiene a través del bracero por arrendamiento a parcelía o medianía a trabajar las tierras de su propiedad y es contra esto contra lo que debe ir una reforma agraria, contra el latifundio económico que explota al hombre, que somete al hombre a una explotación vil, que somete al hombre a

la constitución del minifundio, como consecuencia del desalojo en las tierras planas, en las tierras verdaderamente agrícolas. (APLAUSOS).

Esa Ley también es cierto que tiene un principio fundamental de carácter positivo; la Ley de reforma agraria solo gira alrededor de un concepto fundamental que es el concepto de la función social de la propiedad privada de la tierra, pero a través del texto ese principio por el c al Acción Democrática ha luchado a través de toda la historia, se subvierte pudiéramos decir, se espande de tal manera que pasa desapercibido y entonces, el campesino sufre las consecuencias de eso, porque el latifundio en la Ley no se contempla su abolición, se contempla fundamentalmente el aprovechamiento de las tierras del Estado y se deja de lado el problema en las zonas en que vitalmente está planteado; en Carabobo, Aragua, Miranda, Lara y Yaracuy, allí es donde hay latifundio que hay que abolir, y no podemos partir de aprovechamiento en primer término de las tierras del Estado, cuando aquí en el centro de la República donde hay mayor presión democrática, donde el problema agrario es una realidad, donde existen tierras ociosas es necesario primero utilizarlas, para que cuando ellas no sean suficientes para asentar a los campesinos necesitados de tierra, entonces sea cuando pasemos a colonizar las tierras que se encuentran incultas, a las tierras que previamente es necesario dotarlas de servicios de toda índole para poder establecer en ellas al campesino.

Este planteamiento lo hago porque la reforma agraria será más o menos rápida, segun como se utilicen las tierras del latifundio o las tierras del Estado; para incorporar unas tierras como las de Aroa, muy feraces y muy buenas para la agricultura, el Instituto Agrario lleva ya dos años de trabajo; si por el contrario, en las tierras de Pimentel en el Estado Carabobo, donde el Instituto relativamente no ha gastado un centavo, la reforma agraria se ha producido sola,como consecuencia de la invasión de los campesinos a este inmenso latifundio, y se ha producido sola porque allí los campesi-

nos le han puesto la mano a la tierra y la han puesto también a producir y de esa manera el problema del desempleo se ha atenuado. La producción de artículos de primera necesidad se ha incrementado, el problema social no se hace tan bravo y tan serio como en las tierras donde no hay sitio a los cuales el campesino se pueda incorporar; así mismo, si utilizamos la tierra del latifundio para la reforma agraria el campesino podrá entrar inmediatamente en posesión de la tierra; si por el contrario utilizamos las tierras colonizables del Estado, tendrá que esperarse el proceso de abrir los caminos de penetración, del establecimiento de las casas para habitar, el saneamiento de la zona, la dotación de agua,de electricidad y de muchos servicios más. Por ello, esta Convención de Acción Democrática tendrá que discutir fundamentalmente los principios alrededore de los cuales girará la reforma agraria en esta oportunidad.

Yo comprendo perfectamente bien que para el Gobierno que rige actualmente la República es un poco difícil o quizá imposible de acometer una reforma agraria con la profundidad y las dimensiones que Acción Democrática quisiera hacerlo, pero esto no impide que podamos en el momento actuar, ir contra el latifundio, porque en Venezuela están dadas las condiciones económicas fundamentales para la abolición del latifundio.

Actualmente está ocurriendo lo mismo que ocurría a principios del siglo pasado con la esclavitud, el latifundio ya no dá rendimientos económicos que lo hagan apetecible, pero debemos evitar que el latifundio se nos convierta en las grandes empresas que al conuquero lo esclavicen entonces proletarizando, que al campesino nómado, al campesino conuquero pero libre que existe en la actualidad se le convierta en un asalariado, de esclavos del patrón. Por ello pues compañeros, yo voy a dejar planteado aquí como algo para la meditación de Acción Democrática en esta Convención, a fin de que se realicen sus grandes postulados, el que pensemos con claridad acerca de los principios y funciones que debe llenar la reforma agraria en el país.

Para nosotros los dirigentes agrarios de Acción Democrática, que a través de los campos hemos voceado las consignas que el partido nos ha dado, que hemos voceado ese gran principio de la reforma agraria que debe ser lo fundamental en la ruptura de la estructuración económica actual venezolana, constituye el factor principal para la conservación de las pasas y para la conservación de este instrumento para la revolución venezolana, que la reforma agraria sea una realidad.- (PROLONGADOS APLAUSOS).

---oOo---

BdeL/
orig. y 2 cc.

DISCURSO DEL DR. LUIS BELTRAN PRIETO F.

EN LA SESION INAUGURAL DE LA X CONVENCION NACIONAL

DEL PARTIDO ACCION DEMOCRATICA

(19-SETBRE-59)

Compañeras y Compañeros de Partido: Acabamos de consagrar un minuto de silencio a los compañeros muertos de Acción Democrática, llenos de respeto, llenos de fervor.

Para los grandes muertos el silencio respetuoso, para los vivos las palabras exaltadas de fé en los destino de nuestro pueblo y los destino de nuestro Partido.

Celebramos ahora la X Convención Nacional de Acción Democrática; el 29 de este mes se cumplirán 20 años en que fué aprobada, en una casa solitaria de Catia, la tesis política de nuestro querido P.D.N. 20 años al servicio de una doctrina, 20 años en que la idea estuvo por encima de la pasión y en que la idea sirvió como motor para alentar el trabajo y el esfuerzo de los hombres y mujeres de Acción Democrática que luchamos por el pueblo venezolano.

Arribamos hoy después de la contienda en la cual se han gastado vidas y esfuerzos, en la cual se han quedado en el camino muchos que se cansaban y otros que se murieron sin ver este amanecer de gloria del Partido, en el cual se han quedado muchos, pero aquí frente al Partido y junto con sus pueblos estamos todos los acciondemocratistas comentando un hecho de exaltación de los venezolanos, de realización de los venezolanos, porque Acción Democrática tiene vigencia mientras haya una cosa noble y grande que hacer para este pueblo, porque para eso se fundó Acción Democrática. (APLAUSOS).

Construir un Partido es una tarea larga y difícil, sobre todo en países como los nuestros y especialmente en países como Venezuela, donde los partidos políticos habían sido organizaciones construídas para satisfacer ambiciones mezquinas de caudillos, que arrebiataron a las masas y las llevaron detrás de sus caballos para entrar al saco en el Tesoro Nacional e ivadir tierras incultas, o llevar como bo

tín las aspiraciones del pueblo venezolano. Construir un Partido había sido cosa difícil para nosotros; satisfacción de la dictadura gomecista era el haber acabado en Venezuela con los partidos y con los caudillos y se decía, lo decían los gomecistas, con ello daban satisfacción a las palabras con que en la hora postrera se dirigió nuestro Libertador al pueblo de Colombia: "Que cesen los partidos y se consolide la unión". Gómez había pensado que se había realizado la unión de todos los venezolanos simplemente destruyendo los partidos; pero lo que había destruído en Venezuela no era propiamente los partidos, lo que había destruído era la fe de nuestro pueblo y la fe de una Nación en busca de una organización capaz de conducirlo a una realización de aspiraciones soterradas que no habían encontrado el cauce apropiado para cumplirse.

Y Acción Democrática surge en la hora justa, cuando ese pueblo desorientado buscaba, no el caudillo tradicional, sino el líder y conductor, cuando buscaba una organización en cuyo cauce pudiera tener cabida todas las aspiraciones y todas las ansias que habían sido pospuestas en una larga lucha que ya duraba siglos.

Acción Democrática surge con un antecesor glorioso que es el PDN Surge en 1941, pero ya su vigencia histórica arrancaba de cuatro años de clandestinidad, de cuatro años de trabajo persistente en que mordiéndonos los talones los sabuesos de la dictadura, corrían tras nosotros para impedir la realización de este ideal del pueblo venezolano. Acción Democrática se constituyó y es ya hoy un hecho histórico sembrado para siempre en Venezuela; es un hecho histórico, pero más que un hecho histórico, es un acontecimiento sociológico y social venezolano.

En este Partido se han conjugado todas las clases desposeídas, todos los hombres y mujeres perseguidos, todas las clases explotadas de nuestro país, para realizar en un esfuerzo conjunto el proceso de transformación de nuestra economía y dar un acento nuevo a nuestra Historia, y lo estamos haciendo. Lo estamos haciendo con esfuerzos y

con sacrificio; algunos han errado el camino, otros se mantienen dentro de la organización, pero todos enderezados en el propósito de que el pueblo encuentre en definitiva una organización capaz de darle cauce a sus ideas, cauce a sus inquietudes, cauce a sus aspiraciones. La conjunción de múltiples categorías, sectores de hombres y mujeres en el partido, ha creado una difícil y fácil unidad; difícil, por cuanto veníamos todos buscando un mismo sendero, difícil, por cuanto nos unía un ideal comun y convergiendo en el partido hicimos la unidad de Venezuela, haciendo la unidad del partido.

Ya lo decía Armando González; puede haber algunos que tengan interés en romper esta férrea unidad; puede haber algunos que piensen de manera diferente a como han pensado los acciondemocratistas de todos los tiempos, pero el partido es suficientemente fuerte, el partido es sumamente poderoso. Su base está acostumbrada a estos remesones de las ideas encontradas, porque aquí en el partido practicamos la democracia interna, porque aquí en el partido estamos acostumbrados a que las ideas, por disímiles que ellas sean, encuentren un cauce en el partido. El las asimila, las hace suyas o las pone, como la mar embravecida, a la orilla de la playa, los trastes inútiles.Nosotros en este gran partido que es Acción Democrática, acostumbrado a la democracia interna, porque las ideas son la substancia del trabajo del partido, trabajamos con ideas y de ideas alimentamos nuestro esfuerzo y nuestro trabajo para bien del partido. Consideramos como fundamental que las ideas discutidas y adoptadas como doctrina por el Partido, sirvan para rendir la acción y el trabajo de todos y cada uno de sus militantes y dirigentes. A una acción de discusión dentro del partido, a la adopción de una tesis o de una teoría, debe seguir como consecuencia un acto de disciplina interna, que obliga a todos los militantes a seguir el camino trazado. La disciplina es la norma fundamental de un partido; no se puede llamar a nadie revolucionario que falte a la disciplina férrea que marca la doctrina interna y que señala la mayoría del partido,que está por encima de los intereses de cada uno de los militantes del partido, y es la férrea

disciplina del partido lo que garantiza la unidad de nuestra organización; es el adoctrinamiento de nuestras masas lo que está creando esta férrea unidad, que no habrá de romperse porque se sostengan ideas diferentes por grupos o por personas dentro de la organización. El partido es más poderoso que nosotros, el partido está por encima de nosotros y a pesar de que podamos estar movidos por deseos, ambiciones o pasiones personales, habremos de deponerlas cuando esté en juego los intereses de nuestra organización, que se confunden con los intereses del pueblo venezolano. (APLAUSOS).

Estamos realizando la X Convención del partido; la X Convención será oportunidad para construir o reconstruir su férrea unidad. Las diferencias que pudieran existir entre grupos o personas venidas al partido después del 23 de enero o en las fechas inmediatamente antes del 23 de enero del 58, las diferencias que pudieran existir habrán de salvarse aquí en la organización. Es la organización la que habrá de enseñar a los militantes el comportamiento adecuado, y es aquí donde habremos de aprender que un partido político se funda, se consolida, crece e influye sobre las masas, mientras mayor sea la cohesión de sus militantes y la cohesión de esos militantes con la dirección del partido. (APLAUSOS)

Compañeros y compañeras de partido: Me corresponde clausurar este acto de la X Convención del partido. Clausurar es siempre una tarea difícil, porque dar término a un convivio armonioso de personas congregadas para discutir o para celebrar un acto, poner esa clausura término a esta reunión, pero al mismo tiempo es oportunidad para dejar libre juego a las actividades individuales y libre juego para el descanso después de un día de caluroso esfuerzo y de trabajo cumplido aquí dentro de la Convención.

Espero compañeros, que esta Convención Décima de nuestro Partido a la vez que oportunidad para el trabajo de construcción de una disciplina o de revisión de nuestra doctrina, sea también oportunidad para soldar los lazos de afecto, los lazos de camaradería de nuestra organización, de nuestros militantes, de nuestros dirigentes, de toda

la República, y que una vez más nuestro partido sea convergencia de esfuerzos, expresión de un movimiento solidario del pueblo venezolano y que siga siendo faro de luz de las aspiraciones del pueblo venezolano, que en Acción Democrática ha encontrado la doctrina y la organización para realizar la revolución en nuestro país. (PROLONGADOS APLAUSOS).

---0---

BdeL/
orig. y 2 cc.

DISCURSO DE FRANCISCO OLIVO

CON MOTIVO DE LA DISCUSION DEL INFORME POLITICO

EN LA SESION PLENARIA DE LA X CONVENCION NACIONAL DE A.D.

(25-SETBRE-59)

En muy pocas palabras vamos a darle nosotros, los sindicalistas y obreros del partido, los campesinos, vamos a darle a las conclusiones que nos trae la comisión que estudió el Informe Político, por cuanto nosotros consideramos que allí está precisamente planteada a la Convención la posible solución positiva para nuestra organización

No vamos a tratar de hacer discursos sobre tremenda situación que hemos vivido, con ese sentido autocrítico, sincero, de nuestros compañeros que estaban en esa comisión, ese espíritu que compartimos totalmente, ese sentido que han puesto nuestros compañeros de esa comisión a esas conclusiones en que abordan a fondo el problema que hemos estado sufriendo. Nosotros creemos que si eso no es simple solicitud teórica de buscarle la solución al problema, si nosotros llegamos a la conclusión de la confianza, la fe absoluta que tenemos en el partido, la tenemos en estas conclusiones que han elaborado nuestros compañeros; si partimos del principio, no de ese principio popular que tenemos en Venezuela de que el papel aguanta todo lo que se le ponga, con intenciones de traicionar el espíritu de lo que se escriba, sino que nosotros tenemos confianza absoluta en que los compañeros que redactaron esas conclusiones los anima el espíritu revolucionario, el espíritu popular, el espíritu de Acción Democrática reflejado en un momento dado en que llegamos al punto donde no podemos seguir cometiendo errores de ese tipo, y en ese momento preciso sabemos medir el peligro que tiene la revolución, los intereses de nuestro pueblo , los intereses de la clase obrera, y nos damos un parado a tiempo para rectificar, para autocriticarnos todos y para corregir nuestras deficiencias; si tenemos absoluta confianza todos los compañeros de partido: obreros, campesinos, intelectuales, funcionarios, sectores de todas las clases sociales que llegan al partido con la

fe absoluta de que el instrumento de liberación de nuestro pueblo y el instrumento que no podemos nosotros deslizárselos, que pierda su eficiencia por errores que cometamos, cometiendo el crimen de destruir lo que han hecho nuestros compañeros y nuestro pueblo a través de 20 años, para que este partido hoy nadie pueda disputárselo con simples teorías tiradas por allí, cuando ya no es posible que Acción Democrática,por el simple hecho de plantear teorías o soluciones parecidas a las nuestras, van a arrancar del pueblo la fe que tiene en nosotros; no por la teoría, sino por la acción consecuente de más de 20 años de lucha.

Por estas razones, nosotros estamos totalmente de acuerdo con esas conclusiones que apoyamos y queremos; más, queremos que aquí todos nosotros estemos de acuerdo en el aspecto de fondo que traen esas conclusiones.

En el pleno sindical que realizamos últimamente, ese espíritu se refleja en esas conclusiones, esa manera de pensar los problemas,ese sentido de superación revolucionaria que se hace una autocrítica a t tiempo para encausar su error, para dar su idea y su pensamiento al servicio de los trabajadores, al servicio de nuestro pueblo y a esa causa que nosotros defendemos en nuestro Partido, que alcanza todos los aspectos de la vida de un hombre que quiera luchar por la justicia, por la libertad y por la dignidad de todos los seres humanos.- (APLAUSOS).

---oOo---

BdeL/
orig. y 22 cc.

DISCURSO DE SALOM MEZA

CON MOTIVO DE LA DISCUSION DEL INFORME POLITICO

EN LA SESION PLENARIA DE LA X CONVENCION NACIONAL DE A.D.

(25-SETBRE-59)

Compañeros: En primer lugar yo deseo rogar que si en veinte minutos no me es posible decir lo que pienso, se me haga el favor de permitirme continuar hablando, porque yo no tengo capacidad de síntesis porque yo soy un trabajador y, en consecuencia, no puedo en poco tiempo decir lo que otro podría decir en pocas palabras.

Compañeros: en primer lugar para decir que Francisco Olivo ha hablado en nombre de los sindicalistas de Acción Democrática en este momento, que el apoyo que él ofrece a esas conclusiones, son el apoyo que los sindicalistas del Partido hemos convenido sinceramente en ofrecerle y en darle, porque nos parece que responden a los intereses del Partido y que están enfocadas las cosas como necesariamente hay que enfocarlas en estos momentos.

Consideramos nosotros, y prometo hacerlo así, que en este momento preciso de la vida de nuestro Partido y en este acto, es necesario el que cada uno de los compañeros que intervengamos, lo hagamos pensando que estamos en familia, sin reservas mentales, sin estar pendientes de que el concepto que se va a emitir puede ofender a determinado compañero y que por lo tanto, para no enajenarse la simpatía de ese compañero, pueda abstenerse de emitir ese criterio. Nosotros creemos que ésto causaría daño al Partido y que al contrario, si esos hombres y mujeres revolcuionarios, si somos sinceros los que estamos acá reunidos, tenemos que trasladar a este debate la sincera forma como los obreros y campesinos del Partido debatieron su primer día de reunión en el pleno sindical recientemente celebrado. Esto es, sincera y francamente, con crueldad si es necesario; pero con crueldad leal, tratando de buscar la solución a los grandes problemas que actualmente tiene el Partido; de lo contrario, compañeros, si no lo hacemos así, habremos perdido el tiempo y no habremos sacado de esta Convención los resultados, que estoy seguro, todos los

hombres y mujeres que acá estamos reunidos, estamos empeñados en sacar.

Los grupos, las fracciones dentro del partido, las corrientes de opinión en sí, son las cosas que más nos preocupan a nosotros en los actuales momentos y es a ese problema al que fundamentalmente debemos prestarle atención. Yo tengo necesariamente que hablar de mí, porque es la única forma que yo puedo usar para poder ser gráfico, para que se me pueda entender en lo que yo quiero decir. Por esa razón me perdonan Uds. si tendré que hablar algunas veces de mí. Yo tengo experiencia sobre la existencia de los grupos dentro del partido, la empecé a adquirir en San Juan de los Morros, en donde reunidos un grupo de dirigentes del Partido, en el que solo habían 2 ó 3 jóvenes porque los demás éramos veteranos, por una o por otra razón empezamos a sostener puntos de vista diferentes y llegó un momento en que de manera natural y lógica, surgieron grupos entre nosotros. Compañeros que de una manera veían un problema y otros que los veíamos de otra manera y fuimos hasta crueles algunas veces unos con otros, pero procuramos por lo menos mantener la cordialidad que tenía que existir entre presos, entre revolucionarios de un mismo Partido. Así fué que prácticamente en el momento en que iban saliendo compañeros, nadie se iba disgustado en lo personal con otros y se conservó hasta cierto punto esa amistad, esas buenas relaciones que son indispensables para que hombres de buena voluntad puedan entenderse. Así que lo de San Juan de los Morros, realmente, no tiene importancia, únicamente iba ubicando a unos compañeros frente a otros, gente que teníamos ideas afines sobre determinado problema nos íbamos aglutinando. Y supongo que los compañeros que salieron de San Juan de los Morros, puesto que yo continué en la cárcel, siguieron sosteniendo sus mismos puntos de vista. Unos y otros. Algunos de nosotros, once, concretamente y un comunista, no tuvimos la suerte de que nos sacaran al exilio, sino que nos trasladaron a la cárcel de Ciudad Bolívar. Allá la cosa si era grave y seria. Allí nuestros compañeros hacían lo humanamente posible por destruirse lo antes posible y el esfuerzo que tuvo

que hacer todo el grupo de San Juan de los Morros, todos militantes del Partido, para procurar que los compañeros fueran más humanos, nada más que eso, no pedíamos que renunciaran a determinadas apreciaciones desde su punto de vista, sino que fueran humanos, nada más que eso. Ese esfuerzo compañeros, fué supremo e inmenso. No obstante ello tuvimos algún éxito. En el momento en que llegó la gente de San Juan de los Morros, habían cerca de 80 militantes de Acción Democrática , combatientes honestos, que su vida y sus intereses los habían jugado en defensa de la vida y de los intereses de la democracia, marginados o expulsados del Partido. Aquella gente no pensaba de ninguna manera en forma distinta a como pensaban en el momento en que habían sido detenidos. Y nos decíamos nosotros: ¿ Cuál es la razón de esta división? ¿ Cuál la razón de esta lucha a muerte? Sinceramente, no nos las explicábamos. Posiblemente razones humanas, de orde moral, gente que es cruel, que el animal que tiene por dentro no es posible que lo domine, le da beligerancia, le da libertad y el hombre se combierte en una bestia. Es la única explicación que nosotros teníamos para explicarnos este fenómeno que se estaba viviendo en la cárcel de Ciudad Bolívar. Continuamos allí, procuramos ser buenos compañeros con todos; allí hicimos contacto con compañeros de la juventud del Partido, valiosos y talentosos hombres del Partido, desde allí arrancó nuestra amistad y nuestra fraternidad con muchos de estos compañeros que se significan como dirigentes de la juventud de Acción Democrática. Allí ellos habían sido nuestros compañeros de equipos en la calle, y sin hacer nada distinto de lo que habíamos hecho en la calle, sino dialogar, conversar, procurar entendernos, sin ser nada más que eso e interpretar sus inquietudes, nuestra amistad, nuestra fraternidad, se fué acentuando, y cuando salimos de la cárcel de Ciudad Bolívar y aquí hay unos cuantos compañeros que salieron el 24 de enero, nosotros habíamos tenido bastante éxito; nuestros compañeros, la mayoría de ellos, se trataban como buenos accion democratistas.

Bien, aquí arranca una gran afinidad de algunos de nosotros con

muchos otros compañeros: su misma inquietud, su mismo interés hace que este Partido no se detenga en su misión y en su lucha revolucionaria, el mismo deseo de que cada día sea este Partido mejor instrumento de la Nación venezolana es lo que ha hecho que demos, que tengamos gran afinidad por el conocimiento íntimo y personal que tenemos de muchos compañeros de juventud del Partido de que allí hay una extraordinaria reserva que esta organización, nuestro Partido, todos nosotros tenemos que canalizar y hacer que sean grandes dirigentes de la revolución venezolana como Acción Democratistas. Entre nuestros compañeros de la juventud ha habido actitudes realmente condenables, especialmente por lo que se refiere al concepto que muchos dirigentes de la juventud tienen de la vieja guardia del Partido, vamos a darle un nombre, y en particular de la vieja guardia de dirigentes sindicales de Acción Democrática. Muchos de nuestros compañeros de la juventud han tenido, y posiblemente siguen teniendo, un concepto realmente equivocado. Nuestros compañeros, y me perdonan si voy un poco atrás, para el 24 de noviembre del 48 posiblemente muchos de estos jóvenes dirigentes de nuestro Partido, no tendrían más de 14 a 15 años, es decir, no habían militado realmente dentro de A. D. Por intuición o sensibilidad, buscando nombre en el Partido, vinieron a Acción Democrática de buena fe y siguen de buena fe; pero no se hicieron solos, sin la dirección de veteranos revolucionarios, de verdaderos dirigentes del Partido y su formación, su cultura, su estilo, es el que ellos pudieron asimilar en una lucha cruel, bestial que sostuvieron los militantes del Partido frente a la dictadura. Es decir, el conocimiento íntimo que otros tenemos por tener 20 años junto a los viejos dirigentes del Partido, de la vieja guardia de dirigentes sindicales de Acción Democrática, ellos realmente no la tienen Creo que año y pico será realmente el tiempo que tienen empezando a conocer a los compañeros y eso explica pero no justifica la conducta de algunos dirigentes de la juventud frente a compañeros de la vieja guardia y frente a compañeros veteranos del movimiento sindical. En el Distrito Federal se hizo una campaña general de descrédito contra dirigentes del movimiento obrero del Partido realmente cruel e injus

tificado. Y en la campaña electoral que realizamos, compañeros como Pérez Salinas, como Malavé Villalba, como Francisco Olivo, como Humberto Hernández, fueron excluídos prácticamente de su condición de dirigentes acciondemocratistas, de indiscutible condición de dirigentes de la clase obrera venezolana. Solamente se nos dió beligerancia a González Navarro y a mi, de manera particular, y de ésto González Navarro y yo tenemos bastante culpa y, tenemos bastante culpa, porque nosotros que íntimamente palpábamos la injusticia que se estaba cometiendo, hemos debido pasar de allí a los hechos y decir que no tolerábamos actuar dentro del Partido si se seguía con esa política de destrucción de nuestros hermanos de clase, de nuestros queridos compañeros del movimiento sindical que tenían y seguirán teniendo siempre nuestra total y absoluta confianza. Eso es lo que hemos debido hacer González Navarro y yo, y no lo hicimos, y si hay algún pecadillo que a nosotros se nos pueda señalar,es ése exactamente. Yo planteo esto, porque dije al principio que la única manera que es posible sanar realmente las heridas del Partido es trayendo este debate a este tono de sinceridad y franqueza dentro de nosotros, para ver exactamente si es posible que a pesar de ello podamos salvar nosotros al Partido como un todo, sin sacrificio alguno y en el peor de los casos, con el menor costo posible.

En el pleno sindical que recientemente nosotros realizamos, hemos tenido un debate sincero y franco; allí nadie escurrió el bulto, y cada uno de nosotros el que ha tenido un pecado no ha tenido inconveniente en confesarlo, porque cuando se está en presencia de hombres sinceramente revolucionarios, que más que en ellos y más que en grupos piensan en la emancipación, en la liberación de un pueblo, esto es sublime y es necesario hablar siempre con absoluta franqueza y con absoluta sinceridad, y esa es la razón, porque lo úntico que podría realmente dividirnos a los dirigentes obreros y campesinos de Acción Democrática es el que unos interpreten que la táctica y la estrategia que está siguiendo no responde a los intereses de la revolución venezolana y de la clase obrera, como eso es lo único que po-

dría dividirnos, porque entre nosotros no hay, y haremos lo humanamente posible por no permitir nunca que haya ambición de dominio,de poder, para ser el jefe, para ser el caudillo, entonces nos resulta mucho más fácil, entiendo yo, a nosotros, que el Partido en general, el poder llegar a acuerdos sinceros, a acuerdos leales.

Por otra parte compañeros de la vieja guardia, compañeros del llamado grupo ARS, me perdonan, hay que dar un nombre y ese es el más conocido entre nosotros, asumen actitudes frente a algunos compañeros que no son las más correctas para quienes tienen veteranía, para quien es a la vez un sincero demócrata y revolucionario, y entonces frente a la actitud de algunos compañeros que vamos a tildar de la juventud, o del ala izquierda, de la extrema izquierda, o de cualquier parte porque hay que darle un nombre también, se pónen en plan de rivales y esto realmente no soluciona los problemas.

Yo le decía a los compañeros Jiménez y Manso González en una conversación íntima que sostuvimos hace algunos días, aquellos de mayor veteranía tenían que hacer, en el momento en que estamos verdaderamente interesados en lograr la unidad del Partido, hacer los mayores sacrificios y las mayores concesiones; no a las cuestiones de principio, porque allí no se puede conceder, sino en las cuestiones de estilo, de táctica, de relaciones con los compañeros. Uds. observan cómo, con bastante frecuencia, cada vez que los compañeros Olivo y Malavé, por ejemplo, intervienen en un debate, a pesar de que entre nosotros no hay ninguna diferencia de orden ideológico, ni de orden doctrinario, ni de orden revolucionario, los compañeros generalmente dejan caer un poco de más carga sobre aquellos compañeros que están ubicados en la llamada ala izquierda o de la juventud. Esto es perfectamente explicable compañeros, frente a Humberto Hernández, frente a Juan Herrera y frente a otros dirigentes sindicales del Partido, han sido injustos, han sido crueles, algunos compañeros que están ubicados dentro de la juventud del Partido. Los han herido,francamente, los han herido, mientras que yo no podría, y por favor, por Dios, yo pido que no piensen que estoy haciendo politiquería,mientras

que yo no podría decir que González Navarro y yo, por ejemplo, hemos sido apartados por la vieja guardia, por el grupo ARS, ni por nadie, y si lo hemos sido, ha sido en forma tal que a nosotros no ha llegado ese ataque. Estos compañeros sí lo han sido en Asambleas internas, en conversaciones individuales y en conversaciones particulares. Entonces es humano, nada más que humano, el que estos compañeros se sientan heridos, y en el momento que van a referirse al problema interno del Partido, lógicamente quieran descargar un poco su cosa hacia aquellos de donde ha partido hacia ellos la agresión. Y esa es la razón en que por ejemplo en los debates yo tolero, teniendo tal afinidad como tengo con los compañeros de la juventud del Partido, tolero y admito, porque de lo contrario sería inhumano el que esos compañeros hagan ese descargo, porque ellos en el fondo se han visto heridos e incluso en su condición de dirigentes revolucionarios por parte de compañeros que no tienen razón para esta actitud. Pero yo quiero declarar aquí, de manera enfática, categórica, para los compañeros de la vieja guardia, para Raul Leoni, Gonzalo Barrios, Luis Beltrán Prieto, para los compañeros del llamado grupo ARS, Raúl Ramos Jiménez, Manso González, Vargas Acosta, Jaime Lusinchi, los compañeros me perdonan, quizás estoy siendo un poco arbitrario, pero hay que dar nombres; para Domingo Alberto Rangel, Octavio Lepage, el poeta Muñoz, Laborit, yo quiero declarar aquí, en nombre de los obreros y campesinos del Partido, que por estar perfectamente identificados en la idea de que este Partido tal cual como está tiene que seguir existiendo y que la única garantía de emancipación de este pueblo es la existencia de Acción Democrática, tal cual está, de que con ser nosotros un partido popular, democrático, de raigambre revolucionaria, que lucha en estos momentos por la revolución democrática anti-imperialista, cuya meta final tiene que ser el logro de una sociedad socialista, yo quiero declarar aquí que por estar nosotros íntimamente convencidos de que eso es así, es necesario mantener y defender a toda costa la obra granítica e interna de este Partido y que en consecuencia no toleramos , todos los obreros y campesinos del, Partido, empezando por Pérez Salinas, por Malavé Villalba,

por Francisco Olivo, Rigoberto Hernández, pasando por González Navarro, por Salon Meza, José Marcano, y por todos lo que constituye el Estado Mayor sindical de Acción Democrática, que no toleraremos que en este Partido, si sinceramente llegamos acá a un acuerdo gallardo, de revolucionario a revolucionario, que no toleraremos que s ga subsistiendo ese espíritu de etraliación dentro del Partido contra un compañero o compañeros que, sometidos a la disciplina interna del Partido, respetando la disciplina interna del Partido, disientan de la estrategia o de la mística del Partido en un momento determinado, eso no lo toleraremos. (APLAUSOS PROLONGADOS).

Nosotros los trabajadores, obreros y campesinos de Acción Democrática entendemos que si tenemos una tesis política q e tiene que salir de acá, que si tenemos una doctrina, no es lógico ni aceptable que en estos aspectos fundamentales, nosotros disentamos ni internamente ni exteriormente, porque esto realmente es lo que nos une a nosotros; pero es perfectamente lógico, natural y saludable, de que en la discusión de la estrategia y de la táctica de nuestro Partido, nosotros con toda libertad, internamente en las casas de A.D. adoptemos la actitud que sea, no importa frente a qué organización, ni frente a qué grupo de compañeros que tengamos que adoptar esta actitud. Que una vez, que en el uso de la democracia interna del Partido éste ha adoptado un acuerdo que es de obligatorio cumplimiento para la militancia, nadie, absolutamente nadie, tiene el derecho de contravenir esta resolución ni de hablar en corrillos, ni públicamente contrariando aquel acuerdo que internamente empieza a tener validez para todos nosotros. Pero que por el hecho de que se disienta, por el hecho de que hn compañero aquí o allá diga, como en el caso concreto de la Reforma Agraria, en que si no estamos de acuerdo con la dirección del Partido, cuando surja algún problema de esta manera, todos estamos de acuerdo en que hay que hacer la reforma agraria, en que hay que acabar con el latifundismo; bien, pero entonces surgen interpretaciones, es perfectamente lógico, natural, necesario, que dentro de nosotros haya choques, haya discusiones, haya peleas, porque para

eso somos hombres, para eso nos sentimos libres, y cada uno de nosotros tiene su propia cabeza y su propio cerebro, y si nosotros queremos y si nosotros queremos extirpar de este Partido el derecho a disentir, el derecho a protestar, habremos, más que contribuído a engrandecer al Partido, a debilitarlo. Por eso la clase obrera y campesina declara por mi intermedio, que este tipo de críticas, que este tipo de construcción, que el derecho a disentir internamente de las cuestiones prácticas y estratégicas sean perfectamente natural y lógicas y que no toleraremos represiones, ni venganzas, ni retralaciones con el compañero o los compañeros que en las asambleas adopten estas actitudes.

Yo quiero pues, de manera categórica y enfática, decirle a los tres compañeros, cuyos nombres debían representar la organización del Partido que nosotros somos y seremos una garantía en el Partido, de que por el derecho de sostener un espíritu crítico dentro del Partido no toleraremos el que a esos compañeros que sostienen sus puntos de vista, se les condene, se les persiga. Yo deseo ser bien claro en ésto, porque este es el espíritu que está privando en todos los dirigentes sindicales del Partido y se los dice, compañeros, un compañero de Uds. hacia el cual no hay razón, no hay derecho justificado para dudar de que está diciendo la verdad.

Nosotros entendemos que la situación del Partido es difícil, que más le es la situación de este país; nosotros entendemos que la única organización que puede garantizar la emancipación de este pueblo es A.D.; nosotros entendemos que la única organización que puede garantizar la supervivencia del régimen consitucional, del régimen democrático, es,más que los dámás partidos de la coalición, Acción Democrática, porque hasta tanto este partido no zanje sus heridas internas, este Partido no tendrá la pegada necesaria para seguir orientando, de manera feliz, a este pueblo y no tendrá el "punch" y la pegada necesaria para someter arrinconados a la reacción venezolana que está a la caza de cómo marcha Acción Democrática, para dar el zarpaso en la oportunidad precisa. Parece ser que algunos compañeros

no importa en qué corriente de opinión estén, pierden, o perdemos la perspectiva. Que somos tan modestos que no nos damos cuenta de que de nosotros afortunada o infelizmente, está pendiente todo el mundo, todo el país y yo diría que hasta todo el continente; de que las actitudes que nosotros asumamos son actitudes que influyen de manera considerable en todo un pueblo y hasta en todo un continente. Parece que nosotros minimizáramos lo que nosotros somos para este pueblo y para este continente, y que por minimizar perdemos perspectivas y nos damos cuenta de que le estamos causando un daño inmenso a Venezuela cuando nosotros exteriorizamos que no somos una organización granítica, organizada, en condiciones de imponer lo que ella quiere que este pueblo sea.

A nosotros nos quedan tres años y medio para realizar lo que este pueblo confió en que nosotros realizaríamos en este ejercicio de Gobierno. Digo tres años y medio, porque ya uno lo tenemos casi perdido y quizás antes de la elección, seis meses antes, habrá que lanzarse a la campaña electoral y bien, ¿ es que esta campaña electoral la vamos a realizar como antes, diciéndole al pueblo que confíé en el partido del pueblo, que confíe en Andrés Eloy Blanco, en Rómulo Gallegos, en Rómulo Betancourt, que vote por nosotros porque somos el partido de la resistencia, los héroes?. No¡ Con eso no vamos a conseguir a este pueblo. En 1966 no vamos a decirles préstame tus votos como dijo el compañero Betancourt por allí en una zona. Esta campaña tenemos que realizarla a base de construcción, de realizaciones llevadas a cabo por Acción Democrática a través del Gobierno, porque quiera que no, quienes son responsables de la conducta de ese Gobierno somos nosotros, quiérase o no, quien tiene la mayor parte de responsabilidad de lo bueno y de lo malo que este Gobierno pueda hacer, somos nosotros, es Acción Democrática. Y el fracaso de ese gobierno a cuya cabeza está el jefe y conductor de este Partido, es el fracaso de este Partido.

Pudiera ser posible de que a Gonzalo Barrios, por ejemplo, no se le identificara totalmente con Acción Democrática y que el fracaso de

Gonzalo Barrios pudiera no atribuírsele a Acción Democrática, pero no es posible que el fracaso de Rómulo Betancourt no pueda confundirse con el fracaso de A.D. y hay algo más, en la campaña electoral que viene, nosotros no contaremos con el compañero Betancourt para lanzarlo, según acuerdo que aquí ya se tomó. El candidato presidencial del Partido tendrá que ser otro y no Betancourt, y ésto ya es desventaja para nosotros; entonces esas elecciones habrá que ganarlas a base de poder enseñar, diciendo verdad, las realizaciones que nosotros en nuestra acción de Gobierno hemos llevado a la práctica y luego a base de una extraordinaria organización interna, de pegadas con "punch", para que confuzca y oriente al pueblo. Y esto nos plantea a nosotros una situación realmente difícil. Para que nosotros podamos construir, realizar, hacer en beneficio de este pueblo lo que en esta etapa podamos hacer, y para que podamos echar las bases de otras organizaciones que en el futuro tendrán repercusión, es necesario que sanemos estas heridas internas para que todos nosotros, hombres y mujeres del Partido, pongamos ese valor, esa capacidad de combate, esa honestidad, esas grandes condiciones de los hombres y mujeres del Partido, al servicio de las creaciones que tenemos que realizar en esta etapa de Gobierno en beneficio de este pueblo, Nosotros tenemos que hacernos esta reflexión seria: si es cierto que hasta el 7 de diciembre nuestros héroes eran los más brillantes, los mejores expositores, el mejor escritor, el mejor orador, el que mejor enfocaba los problemas del Partido, y los que más resistieron durante la lucha de la resistencia. Si es cierto, no es menos cierto que a partir del 7 de diciembre el panorama cambió completamente. Y ahora, como se lo dije en una conversación íntima a mi querido y fraternal compañero Celso Fortoul, y ahora esos no son nuestros héroes. Nuestros héroes de hoy, los que hay que sacar del semanario del Partido, de los que hay que hablar en asambleas del Partido, de los que hay q e hablar en la radio, son aquellos obreros o albañiles que pongan la mayor cantidad de ladrillos para hacerle casas al pueblo, son los maestros que mayor cantidad de niños asistan, a-

tiendan y eduquen, son los médicos que mayor cantidad de enfermos asitan, en fin, son los hombres y mujeres del Partido que mayor capacidad de espíritu público, que mayor talento e inteligencia tengan, para, a través de Acción Democrática, ofrecérsela a la liberación de este pueblo. Eso es lo que está planteado. Y si seguimos perdiendo tiempo nosotros, cazando al compañero Ramos Jiménez, a ver con quien habla y qué dice, cazando a Raul Leoni para ver con quien se reunió, cazando a Domingo Alberto para ver qué dijo y en qué oportunidad, si seguimos agrupando a los compañeros no para construir, sino para procurar causarse daño, nada de estas cosas compañeros nosotros podemos alcanzar; y es más, nosotros somos una gente apasionada, somos latinos, cuando nos hurgamos nos hurgamos de verdad, y somos crueles, y somos sanguinarios en el momento en que querramos probarle a un compañero el delito de no coincidir con nosotros en determinadas actitudes y en determinadas apreciaciones. Si seguimos por este camino honradamente creo que poco tiempo de vida le queda a Acción Democrática ElPartido está gravemente herido y en estos casos es necesario que los familiares, cuando hay un enfermo grave se reúnen sinceramente, a ver cómo es posible sanar a ese enfermo porque es el padre de todos para que siga cumpliendo su roll de organizar y conducir a la familia que en este caso es este pueblo. Nosotros somos gentes que tenemos que tenerle temor a las luchas internas fraticidas, porque somos gentes de pasiones; nosotros no somos como algunos pueblos en los que se discute con verdadera frialdad, excesivamente, pueblos cerebrales, diría yo, que como el jugador de ajedrez analiza en cada caso la jugada y piensa que otras jugadas le vendrán a la sexta o novena; no, no somos éso, somos una gente de pasiones y cuando nos desbordamos causamos grandes daños; nuestras grandes guerras intestinas que ha tenido este país, se explican por ese temperamento de nosotros y esto nos obliga, a los revolucionarios, a la gente que piensa en grande, a la gente que piensa en Venezuela, a la gente que piensa en la emancipación de su pueblo, a ser responsables, a ser comedidos y a ser muy serios en los momentos en que hacemos los análisis.

Creo, o creemos los trabajadores del Partido que el momento para nuestra organización es dramático, realmente, que todos los esfuerzos que se hagan tendientes a mantener la unidad de este Partido y que todos los sacrificios si es necesario que se hagan, están y estarán plenamente justificados.

Creemos que aquí hay que hacer un debate franco y sincero, que tenemos la obligación en beneficio de este pueblo de acordarnos y de acordarnos lealmente, sinceramente,no acordarnos sobre las cuestiones de declaraciones de principio y salir mañana los compañeros a sacarle los trapos al sol al otro compañero y a herirlo y a ofenderlo, no, porque con esto no vamos a lograr nada. La mejor tesis, la mejor doctrina, la mejor filosofía, compañeros, fracasará, cuando la colectividad encargada de aplicarla, no lo hace sinceramente y pone actitudes mezqyinas, bastardas y eso es lo que está planteado para nosotros, los ac erdos, si los hay, sobre las cuestiones de fondo, las cuestiones doctrinarias a que acá llegamos, tienen que ser de obligatorio cumplimiento para todos nosotros. Aquellos de nosotros que tengan que hacer alguna concesión para este acuerdo plenamente justificado, tendremos que reservarnos el descontento, el disgusto que nos pueda producir, el no haberse tomado el acuerdo que nosotros queríamos, en aras de los supremos intereses del Partido y de este pueblo. Lo que está planteado para nosotros en términos dramáticos es el curar internamente nuestras heridas, ponernos sinceramente de acuerdo y que tengamos todos los hombres y mujeres de A.D., representados aquí, la seguridad de que una vez llegado a ese acuerdo, de que por ejemplo, en el caso político, de que el compañero p Prieto Figueroa se le venga a decir que Simón Sáez Mérida está incurriendo en determinada falta del Partido, el compañero Prieto Figueroa piense que es un conductor de Acción Democrática y de este pueblo y que lo es a la vez de Sáez Mérida y que antes de hacerse solidario de esa especie que pudiera ser malintencionada, tiene que llamar a Sáez Mérida para pedirle cuenta de esa actitud y de que si de esa investigación ocurre que Sáez Mérida no es culpable, él tie-

ne que convertirse en el primer defensor de Simón Sáez Mérida o tiene que condenarlo porque llega a la conclusión de que el compañero Sáez Mérida faltó, y viceversa, si al compañero Sáez Mérida le llegan con la información de que el compañero Prieto está haciendo maniobras, perjudicando a determinados compañeros, el compañero Sáez Mérida como dirigente, pida cuenta, pida investigación, y si llega a la conclusión de que es infundada esta especie que se le ha llevado, Simón Sáez Mérida, como dirigente del Partido pida y defienda, con más vehemencia que nadie, la conducta del compañero Prieto Figueroa. De que cuando una cosa ocurra con el compañero Ramos Jiménez o en relación con otros compañeros, igual actitud se adopte, nosotros por nuestra parte, en el campo obrero, en el campo campesino, tenemos el propósito sincero y firme y digo que ésto se hará dentro de nosotros, de que cuando alguno de nosotros esté infrigiendo esas resoluciones que posiblemente acaso se van a tomar, llamará franca y sinceramente a plantearnos el incumplimiento de ese acuerdo y nosotros tendremos que responder por esa conducta, y si de ese llamado resulta que somos culpables se nos sancionará, no importa los años de lucha que tengamos dentro del Partido, y si lo contrario, resulta que no es cierta esa acusación, el compañero acusador tendrá que rendir cuenta por haber acusado al compañero o el compañero empezará a gozar de manera pública y definitiva de la confianza de todos nosotros. Es decir se trata de que recíprocamente tengamos la confianza en nosotros mismos, porque en más nadie tenemos que tenerla, de que esa fraternidad acciondemocratista, de que se fructifique esa auto-crítica que se hizo entre nosotros vuelva a reinar, vuelva a ser una verdad dentro de este Partido; de esto se trata, y de que pensemos, que cualquiera que sea el conductor del Partido tendrá siempre que ajustar su norma su conducta, su actuación, a las normas que le trace la organización el Partido, sus asambleas, que son las que dicen en última instancia la palabra definitiva. Que nadie de nosotros tiene el derecho a erigirse en caudillo ni en jefe de nadie dentro del Partido, que esa es una organización que pertenece a todos, que es de todos, que a todos nosotros nos es cara y que como un faro hay qe defenderla siempre. El

permitir nosotros la destrucción de un valor viejo o joven del Partido, significa igual que permitir la destrucción de un átomo de nuestro propio cuerpo. Que el permitir nosotros que fuerzas extrañas a nuestra organización puedan causar daño entre nosotros, es un crimen y hay que ser crueles, inflexibles en impedir que esto pueda producirse dentro de la organización. En estar perfectamente de acuerdo que no hay intereses más grandes que los intereses de este pueblo, que su felicidad tiene que ser la nuestra,la de los acciondemocratistas. Que todos los éxitos que podamos anotarnos para construir en beneficio de este pueblo, son éxitos que tienen que hacernos feliz a todos nosotros y que todas las pequeñas o las grandes derrotas que puedan sufrir sus dirigentes o que pueda sufrir este Partido, es algo que tiene que hacer de nosotros unos trágicos, porque allí está envuelta nuestra propia vida. Que el dirigente tiene que ser el más capaz, no que pertenezca a este o aquel grupo, sino el más capaz, el que nos ofrezca la mejor garantía de que el Partido va a hacerlo bien siempre y que es en este tipo de discusión en el que hay que perder tiempo siempre para escoger el mejor, el que mejor nos garantice que va a ser capaz, que no va a permitir causarle daño a nadie, porque él está por encima de la bajeza y de la mezquindad humana, porque es un hombre que piensa revolucionario, porque es un apóstol de la revolución y que en consecuencia es una bajeza, una mezquindad, estarse prestando para hacerle daño a ningún compañero, porque pueda amenazar con ser dirigente o algo así por el estilo. Que si nosotros hacemos nuestra, algo que me parece que es una verdad, de que el verdadero dirigente tiene que ser un poco abuelo, un poco maestro y un poco policía, de que si esto es verdad para todos, nosotros podemos sanar lo antes posible nuestras heridas y nuestras diferencias. Porque es que lo más grave es ésto: cuando yo discuto con Raúl Leoni un problema, por ejemplo, no hay ninguna diferencia,,somos los mismos, hacen 20 años que nos conocemos, entonces para qué, por qué chocamos? Cuando yo discuto con el poeta Muñóz, por ejemplo, no, si estamos perfectamente de acuerdo, ¿por qué chocamos? Entonces necesariamente yo tengo que convenir que hay algo malo entre nosotros, alguna ambición

mezquina, algo distinto a la cuestión doctrinaria, filosófica y fundamental, está preparándose, nos está dividiendo y ese algo distinto es esa cosa pequeña a las que hay fundamentalmente que aplastar y destruir entre nosotros.

Concluyo diciéndoles que los trabajadores del Partido deseamos que acá discutamos con sinceridad, con verdadera lealtad, que por lo menos hagamos un esfuerzo para en el momento de intervenir no estemos pensando de a quién va dirigido determinado concepto, de a quién va a ofender o a favorecer, sino que digamos sinceramente lo que la conciencia nos dicte, que nos pongamos de acuerdo en el hecho de que este Partido pertenece a todos y de que es el Partido de la Revolución venezolana, el único que garantiza realmente el que este pueblo se libere y el único que ofrece el que posteriormente tengamos una sociedad de hombres felices, de hombres libres para que la felicidad pueda reinar entre todos nosotros. Que la meta final de este Partido no puede ser otra que el socialismo, la construcción de una sociedad socialista; pero que en estos momentos no está planteada en Venezuela una revolución socialista, sino una revolución democrática y que nuestra norma y nuestra conducta, dentro y fuera del Partido, tiene que adaptarse a esta verdadera, a esta cruel realidad que tenemos planteada. Que nosotros a los dirigentes hay que escogerlos, no por su simpatía personal, sino por la capacidad, con la garantía de hombre, de revolucionario,que pueda ofrecernos, que ni va a ser un perseguidor de ninguno de nosotros y a la vez va a garantizar que va a conducir bien el timón de este Partido para hacer lo antes posible la felicidad y la revolución de este pueblo. (PROLONGADOS APLAUSOS).

---oOo---

BdeL/
orig. y 2 cc.

DISCURSO DEL DR.J.A.PAZ GALARRAGA

CON MOTIVO DE LA DISCUSION DEL INFORME POLITICO

EN LA SESION PLENARIA DE LA X CONVENCION NACIONAL DE A.D.

(25-SETBRE-59)

Compañeros, yo empiezo por felicitar la brillante exposición hecha por el compañero Salom Meza, quien en un tono suave, fraternal, pero enérgico,ha hecho una exposición que a mi juicio adquiere las características históricas por revelar allí que hay el pensamiento de la clase trabajadora, de los obreros y campesinos de Acción Democrática que serán el puntal y eje de este Partido.

En mi opinión, la situación interna del Partido es grave y en las condiciones actuales no está capacitado,hasta tanto hayamos superado dicha situación interna, para servir de instrumento de la liberación de este pueblo venezolano.El problema interno es grave porque entre otras cosas hay una profunda crisis de desconfianza; una crisis de desconfianza y ésto es lo más grave,en mi opinión,que es sincera. Hay compañeros que realmente piensan que en la vieja guardia del Partido hay hombres que están en una posición proclives a alianzas con el imperialismo y con la oligarquía de Venezuela. En otros sectores del Partido sinceramente se piensa, por supuesto que no la mayoría, que en la juventud del Partido hay un grupo numeroso de agentes del Partido Comunista de Venezuela y que la estrategia y la táctica que siguen dentro de Acción Democrática es obedeciendo a la estrategia y a la táctica del Partido Comunista. Un Partido con estas profundas reservas no puede tener unidad interna, no puede tener unidad interna porque dentro de los lineamientos ideológicos y teóricos del Partido no es, a mi juicio, donde está el problema. Yo tengo la convicción de que al hacer una discusión de tipo ideológico en el Partido,la oportunidad es en la tesis política que vamos a discutir,no hay casi ninguna diferencia fundamental entre la opinión de la vieja guardia del Partido, de la generación media del Partido y de la juventud del Partido.Las diferencias fundamentales estriban en la estrategia y la táctica que una gran cantidad de dirigentes

del Partido conciben para poder organizar esos objetivos programáticos. Es allí donde está el problema fundamental de la cuestión. Como la estrategia y la táctica es asunto de concepción en un momento histórico dado, viene la desconfianza. Determinada estrategia y táctica pregonada y hay gente que piensa que hay un sector entregado en manos del imperialismo, naturalmente pueden concluir que están influenciados por esa posición. Y hay gente que piensa que definitivamente el Partido está colocado con el Partido Comunista de Venezuela cuando fijan un punto estratégico, táctico, lo conciben como una derivación de ese mismo punto de vista.

La Juventud del Partido indiscutiblemente que ha incurrido en errores graves. Esos errores graves se derivan, a mi juicio, de dos factores fundamentales: en primer lugar en ellos, como en otros sectores del Partido, en algunos de ellos, hay gente, y tenemos que decirlo con mucha claridad, existe, compañeros, esa desconfianza hacia dirigentes viejos del Partido, y entonces, cuando el compañero Betancourt por ejemplo, fija un punto de vista a seguir en la política nacional, quizás por la falta de conocimiento íntimo, eso que hablaba el compañero Salom Meza, este compañero joven, que apenas conoce ahora al compañero Betancourt, desconfía y comienza a pensar que el compañero Betancourt está profundamente desviado, y los que conocemos al compañero Betancourt nos preguntamos principalmente cuál es el objetivo que el compañero Betancourt persigue cuando hace determinado planteamiento; y la segunda causa del error de la juventud es, en mi opinión, cómo en ellos prevalece la cuestión téórica, la cuestión sobre una cantidad de barbaridades que en la práctica hay que aplicar en política. Esto es importante porque deben ser los jóvenes los más interesados en que no se desacredite la teoría revolucionaria, los reaccionarios son enemigos de los libros, los reaccionarios no quieren o temen la capacitación teórica. Sí compañeros, que se dejan fundamentalmente subyugar por el aspecto teórico del problema, que son muy estudiosos, que han leído, 8, 10, 12, 14 libros, a la hora de dirigir un problema de tipo práctico, concreto, lo hacen mal y fraca-

san; para cumplir ese objetivo los libros se desacreditan, la teoría se desacredita.

Segundo problema grave para el Partido. En el partido hay fraccionalismo orgánico y el fraccionalismo orgánico tenemos que combatirlo con energía (APLAUSOS) y con vigor. Entiendo perfectamente que en un Partido de la composición social del nuestro puedan admitirse internamente que hayan hasta corrientes de opiniones; pero cuando esas corrientes de opinión se expresan, se materializan, en aparatos orgánicos que funcionan paralelamente a la disciplina del Partido,es inadmisible y si nos empeñamos en seguir en esta situación, la reacción venezolana en muy poco tiempo acabará con ese gran instrumento que es Acción Democrática. (APLAUSOS).

Esto de la disciplina dentro de la disciplina. Esto del apoyo irrestricto a un compañero porque pertenezca a X o Z tendencia, nos está haciendo muchos daños. Y mos está haciendo mucho daño porque en un momento dado un compañero incurre en una falta y hay lenidad, no hay equipo para aplastarlo, porque se piensa que se resta una unidad del trabajo fraccional dentro delPartido y porque se argumenta que a fulano y a zutano,que pertenecen a otras tendencias y que también hicieron X falta tampoco se le ha hecho nada. Otro de los problemas graves internos del Partido, es la falta de trabajo y dedicación a la lucha revolucionaria. Nosotros no podemos permitir que un dirigente de Partido siga siendo dirigente de nombre si no dedica toda su vida,toda su ..... (interrumpido por aplausos). No podemos admitir compañeros, que los dirigentes sigan siendo dirigentes, así haya sido muy valiosa su hoja de servicios si no rinde de acuerdo con su capacidad, con su edad, con su estado de salud; y tenemos que tener un control para denunciar internamente a la masa del Partido, a los organismos del Partido competentes, cuando mañana elijamos un secretario para el CEN y vaya una vez al mes por la casa del Partido, tenemos que denunciarlo y reunir un CDN para proponerle si armónicamente eso no se ha logrado, que renuncie al cargo para que no siga defrau-

dando. (RROLONGADOS APLAUSOS). Para que no siga defraudando la confianza que todos los dirigentes de provincia aquí reunidos hemos puesto en él. Y eso si es lo verdaderamente revolucionario. Cuando la competencia dentro del Partido se establezca a base del trabajo, cuando un dirigente sepa que no seguirá siendo dirigente si no se dedica, si no consagra toda su vida a la lucha partidista, se acabarán las tendencias, se acabarán los grupos organizados y el grupo que comandará al Partido será el grupo de los más trabajadores y de los más capaces. (APLAUSOS).

Y no está demás señalar que al lado de la dedicación al trabajo del Partido, el dirigente no puede descuidar compañeros, -y yo no soy sacerdote- el aspecto de su vida privada, el aspecto de su vida pública, porque no se concibe un dirigente de Partido que se dedique a actividades frívolas, al aguardiente y a otras cosas que parece que abundan en esta capital frívola, porque se desprestigia su nombre y se desprestigia también a Acción Democrática. (APLAUSOS).

Este es el sistema de trabajo de acabar con el caudillismo. Todos decimos que es un principio revolucionario la necesidad de la dirección colectiva efectiva. Se pueden pronunciar veinte mil discursos contra el caudillismo, se pueden esgrimir veinte mil teorías contra el caudillismo, pero mientras un compañero por su dedicación, por su capacidad, sobresalga dos cuartas del grupo, ese compañero en la práctica y con todas las modificaciones modernas, seguirá siendo caudillo. Para acabar revolucionariamente con el caudillismo en el campo práctico de la política, no hay otro método que la consagración al estudio y al trabajo para que entonces sea una dirección colectiva y efectiva de voluntades casi a la par, que hagan posible todas esas teorías de la dirección colectiva efectiva,-

Otro de los problemas importantes que afectan la unidad interna del Partido, que repercuten sobre la vida interna del Partido, se refieren a las relaciones entre el Partido y el Gobierno. Los problemas fundamentales de la política nacional tienen necesariamente que derivarse de una discusión a fondo de los compañeros que están en

funciones de Gobierno y de los compañeros que estén en funciones partidistas. Y de este estudio a fondo, oyendo todas las razones de Estado, todos los intereses que en un momento dado tenga la coalición, se saca una línea, se saca una conclusión, y esa línea y esa conclusión tendrá que ser de obligatorio cumplimiento para los compañeros que tengan funciones de Gobierno, para los compañeros que estén en las funciones de la Dirección partidista. (APLAUSOS). Cuando nosotros hagamos todo ésto, cuando liquidemos el fraccionalismo, cuando no permitamos méritos en dirigentes que no trabajan, cuando el Partido y el Gobierno discutan como un equipo los problemas y ambos de parte y parte lo cumplan, se acabarán gran cantidad de banderas que ahora se enarbolan y se solidificará la unidad interna, monolítica, granítica, de este gran Partido nuestrp.-

Quiero referirme a otro aspecto llamado de lenguaje que tiene indiscutiblemente alguna influencia en los problemas internos del Partido. Hay en el lenguaje partidista dos desviaciones que se manifiestan, a mi juicio, las dos. Una con mayor grado y otra en menor grado. Hay compañeros que al hacer planteamientos públicos, que al hacer exposiciones, que al hacer artículos por la prensa, usan un lenguaje que permite que la opinión pública se confunda. Yo no sé qué es lo que sucede que muchos compañeros de una gran capacidad teórica parecen no darse cuenta del empleo del exceso de vocabulario del materialismo dialéctico y el exceso de empleo de los clásicos que escribieron este materialismo, perjudica al Partido y los perjudica a ellos. Yo no puedo concebir talento político, lo digo con toda franqueza, en un compañero que es capaz de incurrir en estas circunstancias. Las masas nuestras -o porque yo crea que eso es comunismo, dicho sea de paso-, las masas nuestras son masas que no tiene cultura política; el pueblo venezolano no tiene cultura política y cuando estas masas, y cuando este pueblo oye con mucha frecuencia esos términos, llega a la convicción de que esos que dicen y escriben eso son comunistas y que en verdad en el Partido está infiltrada una corriente comunista. Y eso nos quita las masas, compañeros.

Nosotros no ganamos nada con ser muy teóricos, por allí hay partidos socialistas muy teóricos; pero un Dictador como Perón le ha quitado las masas y se ha burlado de ellos. En Acción Democrática no debemos permitir que esa situación se repita aquí. Yo creo que un dirigente político sensato, cuando públicamente hace planteamientos que lo puedan confundir con la fracción comunista, debe siempre poner un punto de vista, una argumentación que sea capaz de diferenciarlo de que eso no es comunista. Esta es a mi juicio, la principal desviación en materia de lenguaje; pero también existe otra, de menos grado, pero existe y hay que decirlo: releyendo la tesis pedevista que por allí está editada, elaborada como Uds. saben hace 20 años, cuando se reunió el 30 de setiembre de 1939 la primera Conferencia Nacional del Partido, en cada página -y no es exagerado decirlo, Uds. pueden tomar al azar una página- y siempre hay en materia de lenguaje, en materia de fondo, el planteamiento anti-imperialista. Nosotros no tenemos por qué ocultar nuestra definición de Partido anti-imperialista y anti-feudal que es Acción Democrática (APLAUSOS) y hemos llegado a la conclusión de que hay que disminuir ese lenguaje, estamos realmente impresionándonos por las campañas que indiscutiblemente hace el Departamento de Estado para atemorizar a los movimientos de izquierda latinoamericanos no comunistas, y presos de este miedo erumbarlos para los intereses que le hacen el juego al capital monopolista internacional. (APLAUSOS).

Yo concluyo, compañeros, por un lado apoyando la exposición brillante, histórica, porque viene de la clase obrera del Partido, de Salon Meza. Las conclusiones que trae la comisión que estudió el magnífico Informe presentado por el compañero Raúl Leoni y diciéndoles que cuando nosotros hagamos estas tres cosas que voy a sintetizar, realmente el Partido estará en condiciones internas de ser el instrumento de liberación del pueblo venezolano. Esos tres factores son: 1°) acabar con el fraccionalismo donde quiera que se encuentre, 2°) impedir que los dirigentes sigan siendo dirigentes si no trabajan y 3°) realizar un entendimiento perfecto entre los compañeros en funciones de Gobierno con la obligatoriedad del cumplimiento de partes mutuas de lo ya acordado. (APLAUSOS PROLONGADOS).-

DISCURSO DE MANUEL CAMACHO

CON MOTIVO DE LA DISCUSION DEL INFORME POLITICO

EN LA SESION PLENARIA DE LA X CONVENCION NACIONAL DE A.D.

(25-SETBRE-59)

Compañeros, en realidad estoy contento porque creo que va a haber un muerto y es la anarquía que ha hecho presencia en estos últimos tiempos en nuestro Partido. Ya le he dicho a mis compañeros que le tengo más miedo a la anarquía que a Pedro Estrada, porque cuando regresé de Guasina el 52 encontré que en Caracas nuestro Partido, a mi juicio, estaba en la desbandada y estaba en desbandada por ésto: se decía en nuestro Partido que dos valiosos compañeros estaban peléándose la Dirección del Partido, y estos compañeros eran Alberto Carnevali y Ruiz Pineda. Yo me negué rotundamente a aceptar semejantes cosas porque yo no podía creer que dos hombres que tenían su vida en una misma bala, pudieran estar peleándose por la sencilla razon de comandar al Partido.

Las circunstancias siguieron y cuando yo trataba de convencer a los compañeros que estábamos haciéndole el juego a Pedro Estrada, esos compañeros de Partido me zumbaban las puertas en las narices.Muchas veces maldecía yo mi incapacidad política porque no podía convencer a mis hermanos y a mis compañeros de semejante atropello al Partido.Muerto Ruiz Pineda,asume la Dirección del Partido el compañero Carnevali.Comienza el mismo Partido a susurrar que era necesario pedirle a Carnevali que renunciara a la dirección,o sea a la Secretaría General del Partido, porque hombres como Carnevali no podían desear la revolución en Venezuela, y cuando yo preguntaba cuál era la razón,se me contestaba sencillamente:tiene un hermano en el Ejército y eso le impide ser un revolucionario.Siguieron las circunstancias y se hizo una asamblea que toda Venezuela sabía que se iba a hacer,con la sola razón de pedirle a Carnevali que renunciara. Se iba a hacer allí en El Conde y la casa fué descubierta por la Seguridad Nacional y de inmediato la base del Partido sabía todas estas cosas, fué entonces cuando consiguieron otra casa y cuando alguien me dijo que se

iba a hacer en esa dirección, traté de ponerme en contacto con los compañeros del Comité Ejecutivo Distrital, pero ya se me había puesto el apodo de "pacifista" y no pude ni siquiera hablar con ningún compañero para decirle que yo condenaba que Alberto Carnevali se presentara al Partido cuando ya todo el mundo sabía que él iba a ir a esa asamblea y qae era muy posible que cayese en la trampa y desgraciadamente cayó con otros tantos compañeros , y eso nos lo trajo la anarquía dentro de nuestro Partido, porque si no hubiéramos estado anarquizados tal vez hubiéramos podido salvar a Carnevali y a los otros compañeros. Por eso les repito a Uds. que le tengo miedo a la anarquía.

Sigue el Partido en su marcha y llegamos al 58, viene después las elecciones y nos encontramos con la situación de que algunos compañeros pensaban que no era posible lanzar un candidato de Partido y otros pensaban que sí era necesario lanzarlo para poder salvar a Venezuela, porque con hombres que no estén maduros en la política no se puede ir a salvar a Venezuela. Así pensamos muchos y era la razón. Sale el compañero Domingo Alberto Rangel a la palestra,para muchos compañeros como el hombre único y capaz de dirigir los destinos de Venezuela, Acción Democrática desaparece y yo violentamente decía: son enemigos de Domingo Alberto Rangel los que piensan que él piensa dirigir a nuestro Partido. Es un hombre que se ha formado en la lucha y tiene derecho a expresar su pensamiento, por eso repito que cuando algunos compañeros pensaban y que todavía piensan que Domingo Alberto Rangel, por el hecho de estar en desacuerdo con algunos dirigentes del Partido, va a dividir el Partido, yo digo ésto: no solamente fué enemigo de Domingo Alberto Rangel sino que también es enemigo de Acción Democrática y estas cosas es necesario hablarlas claro para que pueda morir la anarquía dentro de Acción Democrática, y es más compañeros, de allí hay el grupo éste que se expresa en esa forma del compañero Rangel y hay otro grupo que se expresa en estos términos de los hombres como Luis Beltrán Prieto, como Raúl Leoni. De Prieto se dice lo siguiente: dentro de nuestro

Partido -y lo que más me duele a mí es que lo dice gente vieja del Partido, gente que tiene 20 años dentro de Acción Democrática, porque si lo dijese uno de los muchachos, tal vez yo lo aceptaría-, dicen ésto del compañero Prieto: Prieto es una mula, y yo cuando se dice ésto de Prieto, pregunto qué se estará pensando de Manuel Camacho. Hasta allí compañeros, no ha llegado a nosotros la anarquía, porque cuando alguien se expresa en esa forma del compañero Prieto, no lo dice porque cree que Prieto en realidad es una mula, sino lo dice con la mala intención de tratar de desviar la base de Acción Democrática, pero es necesario que se sepa una cosa: la gente de Acción Democrática en su mayoría está compuesta por la clase obrera y nosotros los trabajadores, como ya lo dijo el compañero Salón Meza, ya sabemos para donde vamos y por eso estamos dentro de Acción Democrática, porque conocemos muy bien a estos hombres que formaron a A.D. desde su nacimiento y no lograron desviar ni un solo momento.

Yo voy a terminar compañeros, pidiéndoles a los grupos antagónicos que se encuentran entre Acción Democrática, llamarles la atención, porque hoy sucede esto, la juventud del Partido nos está haciendo fuertes críticas a nosotros los viejos y si tal vez nos desviamos,estos muchachos que en nosotros probablemente, muchas veces no les decimos la verdad, nos van a poner en la pared para fusilarnos a nosotros porque, les voy a decir lo siguiente: el movimiento revolucionario de Acción Democrática se perdió porque la guardia vieja tuvo miedo de decir la verdad, tuvo miedo de decirle a la juventud del Partido que las revoluciones no se hacen con violencia, porque una revolución hay que hacerla por etapas compañeros, y dentro del Partido hay muchos viejos que tienen miedo de decir estas cosas en esta forma. Yo le dije cuando se hizo la Convención Distrital para escoger el candidato a la Presidencia de la República, dije esto, si nosotros no lanzamos a Rómulo Betancourt como candidato a la presidencia, le estamos dando una tremenda puñalada al pueblo de Venezuela, porque Venezuela ha tenido y seguirá teniendo confianza en la gente de Acción Democrática, y si nosotros tratamos de desviar esa confianza, seríamos los responsa-

bles. Cuando dije compañeros, que los muchachos nos iban a poner en la pared, ya hoy nos estuvieran poniendo en la pared si nosotros hubiésemos aceptado otro candidato, porque Venezuela ahorita estuviera en una tremenda desbandada y los responsables, estuvieran diciendo los muchachos, era la vieja guardia de Acción Democrática. Y yo le voy a decir a la juventud del Partido lo siguiente: esto que estoy diciendo de Uds. que nos van a poner en la pared; si Uds. compañeros de la juventud, no piensan las cosas con calma y luego a través de la historia contestan con él, que las revoluciones cuando se hacen con demasiada violencia se pierden rápido, y entonces los hijos de Uds. los van a poner en la pared a Uds. compañeros, porque no les van a perdonar la imprudencia, como Uds. a nosotros no nos han querido perdonar nuestros errores. Por eso yo les pido a Uds. que piensen un poco en la situación actual. Yo creo compañeros que en realidad se ha planteado el momento de acabar con la anarquía dentro de Acción Democrática, que cuando se oiga a una persona de nuestro Partido decir que Domingo Alberto Rangel es un comunista dentro de Acción Democrática, se le mande a callar; que cuando se oiga decir que Raul Leoni está demasiado viejo para seguir dirigiendo a Acción Democrática, también se le mande a callar, si no por las buenas, por la fuerza, porque es necesario implantar la fuerza en este país¡.

Yo compañeros, sigo la historia de nuestro Partido. Llegó el 4 de Agosto de este año, cuando las Juntas Pro-Mejoras intentaron hacer una huelga con los trabajadores del plan de Obras Extraordinarias. Fuí llamado a la Confederación de Juntas a una reunión, y después de haber estado de acuerdo con que se hiciera la manifestación, comencé a discutir con la gente del Partido Comunista y discutiendo con ellos, me dí cuenta que yo había caído en una celada del Partido Comunista apoyando una huelga ilegal, porque ellos argumentaban que acabar con el Plan de Obras Extraordinarias era acabar con Fortoul.Allí me dí cuenta que yo había caído en una celada; salí corriendo de la Pastora, porque allí se estaba haciendo esa reunión, a la casa Distrital a decir esto: Las Juntas Pro-Mejoras están planeando una huelga

con los trabajadores del Plan de Obras Extraordinarias; es necesario que el Partido salga a la calle a decir que esa huelga es ilegal. En ese momento llegaron tres compañeros de las Juntas Pro-Fomento cuando yo hablaba con el compañero Lepage. A mi juicio el compañero Lepage les dió más crédito a esos tres compañeros que a mi. Yo acepté aquello de momento que los compañeros me desmintieran; se hizo la huelga, huelga que mucha gente de Acción Democrática tiene grave responsabilidad en eso; sin embargo, cuando yo planteé la situación muchos compañeros se hicieron los locos porque se tenía miedo compañeros de usar la fuerza con la cual cuenta Acción Democrática para la militancia de Acción Democrática.

Llegó por fín la Convención Distrital, a pesar de que la mayoría de los "fomentistas" del Partido en esos días me habían acribillado de una manera bárbara con sus palabras, yo valientemente en la Convención Distrital fuí a plantear el problema y fué cuando el compañero Fortoul dijo que sí tenía yo razón, porque sí se iba a hacer la manifestación y que había mucha gente de Acción Democrática apoyándola. Fué entonces cuando la gente de Acción Democrática aceptó que yo no estaba equivocado. Fíjense Uds. compañeros como entonces no se ven las cosas dentro de este Partido por la razón de que no es la cosa,si no quien la plantea, y eso no debe existir dentro de Acción Democrática. Aquí hay que ver las cosas, planteada por un intelectual o un obrero, tiene que vérsele igual, buscar las razones. Ese día no se buscó la razón y por eso se suscitó la huelga del 4 de agosto compañeros, porque no se me quiso oir a mi, mientras que una cantidad de compañeros de las Juntas Pro-Mejoras en verdad estaban apoyando eso, y si el Partido hubiera actuado con manos enérgicas y hubiera llevado a muchos de esos compañeros al Tribunal Disciplinario hasta el extremo de expulsarlos del Partido, tal vez el Partido no estuviera corriendo el riesgo que está corriendo hoy, de que se tiene todavía el temor de decir la verdad. Pero menos mal que creo, repito, que ya hoy va a morir la anarquía dentro de nuestro Partido, pero va a morir si en verdad lo que han dicho los compañeros que me han precedido en el derecho de la palabra, los demás compañeros pesan las razones que les asisten a

a ellos para decir estas cosas. Que no se vaya a salir de aquí después de la Convención, a decir que Salon Meza no tenía razón en sus planteamientos, que el compañero Paz Galarraga tampoco tenía razón para esto; si hay alguien que está en desacuerdo con los compañeros, que se pare valientemente aquí, porque hay otra cosa que yo quiero traer al tapete: entre nuestro Partido todavía hay gente que cuando tienen un criterio y ve que la mayoría está en contra de su criterio se niegan a plantear su pensamiento dentro de Acción Democrática,y eso es condenable para Acción Democrática compañeros, porque yo que jamás tuve la suerte de pisar las puertas de una escuela, solamente la escuela de Acción Democrática es la única que yo he podido pisar. (APLAUSOS). Cuando pienso en algo que a mi juicio va a favor de Acción Democrática, aunque me encuentre netamente solo, yo lo planteo y si los compañeros me niegan el voto, a mi me queda la satisfacción de haber planteado una cosa que a mi me parecía que estaba en lo justo. Sin embargo, yo repito, dentro de Acción Democrática todavía hay gente de esta talla que se niegan, porque parece que muchas veces están tratando estar de acuerdo con la mayoría y una persona, se hombre o mujer dentro de Acción Democrática, no puede proceder en esa forma, porque eso es condenable.

Yo voy a terminar compañeros,con esto: en días pasados me encontraba yo en una fiesta; llegaron unos muchachos de nuestro Partido,me acerqué a ellos a hablar y al siguiente día se me presentó un hombre, ajeno a nuestro Partido por cierto, a decirme esto: "Y tú qé dices de Acción Democrática, que eres uno de los que están contra la juventud del Partido, en aquella fiesta por qué te paraste a hablar con ellos?" y le contesté lo siguiente: Para mi cada muchacho de la juventud, hombre o mujer, cada muchacho, le repetí, significa una gota de sangre de mi cuerpo, y si yo muchas veces he sido violento con la juventud del Partido, lo he hecho porque quiero que la juventud de Acción Democrática sea lo más selecto, lo más respetable en este pueblo, por eso muchas veces he sido violento con ellos y tendré que seguirlo siendo. Pero yo no le admito a nadie que se calle cuando la juventud de

nuestro Partido cometa un error , porque tengo este concepto, es criminal cuando un padre ve que su hijo va por un mal camino y lo deja que siga, porque en esa forma no se estima el hijo y así me creo yo, me creo con el deber de que cuando cualquier muchacho, aun estos muchachos que están en la Universidad, con ellos soy más violento todavía y lo soy porque reconozco que ellos son los menos llamados a desviarse, en comparación a los muchachos del cerro, que nunca pueden agarrar un libro en sus manos. Por esa circunstancia compañeros, es que muchas veces hay gente de nuestro Partido que me titulan de enemigo de la juventud del Partido; dentro de la juventud hay también algunos compañeros que me titulan de reaccionarios, pero yo, lejos de enemistarme con los muchachos y dentro de ellos está el compañero Luis Jaramillo, porque en realidad él también acepta mi violencia y la acepta porque él también tiene la plena seguridad que cuando yo le hablo duro es porque considero que él está desviado. Y hay esto, pongamos por ejemplo: el compañero Jaramillo me decía en días pasados que el que era marxista tenía que decir obligatoriamente que sí es marxista, y yo digo que puede ser marxista sin estarlo diciendo, se puede actuar con el marxismo. El compañero Jaramillo no me aceptaba esta cosa y yo compañeros, para terminar voy a pedir a Uds., tanto a la vieja guardia como a la juventud del Partido, que se termine, que se muera en este momento la anarquía del Partido, que se acabe eso de que fulano es comunista, de que perencejo es reaccionario, porque mientras estemos así le estamos haciendo un grave mal a Venezuela, porque tengan presente Uds. compañeros, el responsable del futuro mal o bien de Venezuela se llama Acción Democrática, porque en Acción Democrática tiene Venezuela muy especialmente el campesinado, sus ojos puestos. Por eso yo les pido a Uds. y a nombre de esa gente que vive en esos barrios de Caracas, a nombres de aquella gente que vive en el campo, que aun hay muchos que todavía a la edad de 20 años no conocen la alpargata; a nombre de esa gente pido a Uds.compañeros que acabemos de una vez con la anarquía en nuestro Partido, porque para que aquella gente que está allí pueda conocer alpargatas en sus pies, es

necesario que Acción Democrática esté completamente unida para poder hacer la revolución, para que esa gente que vive en ranchos de cartón pueda vivir en una casa de buena construcción, también es necesaria la unidad en Acción Democrática, y si nosotros no nos unimos tal vez el pueblo de Venezuela va a ser demasiado duro con nosotros, compañeros.

Yo quiero que se sepa lo siguiente también: si nosotros, algunos que estamos en desacuerdo con los postulados de este Partido, porque se crean que el Partido Comunista es más revolucionario que nosotros y hay alguien que tenga esa idea, que se pasee un poco por la historia del Partido Comunista en Venezuela. Cuando Acción Democrática le hizo oposición al gobierno de Medina por la corrupción administrativa que tenía, el Partido Comunista era el mejor aliado de la corrupción administrativa del gobierno de Medina. No voy a hacer enjuiciamiento de esto porque no quiero cansarlos compañeros, pero si quiero advertir esta cosa: que fué Acción Democrática la que en realidad ha sido y seguirá siendo la que va siempre marcando la pauta de la revolución en Venezuela.- (APLAUSOS PROLONGADOS).

---oOo---

bdel.
orig. y 2 cc.

DISCURSO DE DOMINGO ALBERTO RANGEL

CON MOTIVO DE LA DISCUSION DEL INFORME POLITICO

EN LA SESION PLENARIA DE LA X CONVENCION NACIONAL DE A.D.

(25-SETBRE-59)

Compañeros: Empezaré por evocar los manes de nuestros mártires, para que en ningún momento durante el curso de la exposición que voy a hacer, me desvíe del camino de la altura y de la cordialidad que han venido imperando en este debate, y hago esta invocación a los manes de nuestros mártires, porque pienso ir con frialdad de cirujano hasta las raíces más hondas de los males internos de que está adoleciendo el Partido.

Con todo el respeto que me merecen los compañeros que han desfilado por este micrófono, debo decir sin ánimo de ofender susceptibilidad, que todavía no hemos llegado a calar hondo en las fuentes temerarias que están produciendo y han producido distintos conflictos en el seno de nuestra organización. Y no es compañeros, Acción Democrática el único partido en Venezuela y en el mundo en cuyo seno han aparecido tendencias contrapuestas. Seamos francos y sinceros queridos compañeros: casi todos los partidos modernos, por lo menos desde hace unos cinco o diez años, confronta en su seno el problema de las corrientes encontradas. Ni siquiera el comunismo Soviético, que ha basado su organización en la más férrea disciplina y en el más acabado monolitismo, es un partido donde hoy día estén proscritas las tendencias; en la época de Stalin sí era el Comunismo un movimiento sólido y homogéneo, donde nadie discrepaba, y era sólido y homogéneo porque el pistoletazo en los calabozos de las cárceles de Moscú le garantizaba por una especie de intervención quirúrgica a ese Partido la posibilidad de ser granítico en todo momento. Pero desde que murió el Dictador, un proceso de diversificación, que no es otra cosa que el resultado de las contradicciones existentes en la propia sociedad rusa, vienen produciendo fenómenos de tendencias, y el hecho de que a Abalencos no se le haya fusilado sino que siga siendo un dirigente del Partido Comunista que sostiene sus ideas frente al Comité

Central de este Partido, es prueba fehaciente de que algo existe en la raíz misma de las cosas, que no hace tan fácil erradicar tendencias en el seno de los partidos, y en otros partidos Europeos, como el Partido Socialista Italiano, distintas tendencias, incluso hasta reconocidas oficialmente y cuyos cabecillas informan en los Congresos como si tuviesen título oficial, constituyen también una prueba de este fenómeno contemporáneo, y es que resulta muy difícil compañeros, porque es casi luchar contra la naturaleza humana evitar que en el seno de partidos y sobre todo si son partidos como Acción Democrática, donde militan todo el pueblo venezolano, surjan matices, corrientes, tendencias, en torno a las cuales como es natural, por un proceso dinámico vayan ubicándose los militantes que componen esos partidos. De allí pues que yo no considero compañeros, perdónemme la franqueza con que les hablo, que sea algo insólito en Acción Democrática, que no tenga parangón en el mundo ni antecedentes, la existencia de esas tendencias que nosotros debemos ventilar, aclarar y como es lógico, liquidar, o por lo menos encausar dentro de Acción Democrática.

El problema de las tendencias surgió en Acción Democrática hace mucho tiempo, y yo quiero analizar de la manera más fría compañeros, lo que ocurrió durante el período de la clandestinidad, que fué cuando se perfilaron en el seno del Partido dos grandes tendencias antagónicas. Ya el compañero Salon Meza se refirió a aquel episodio de la Cárcel de San Juan de los Morros, en cuyos calabozos grupos de compañeros sostuvieron ardorosos e incesantes debates sin mengua, debemos declararlo enfáticamente, del mutuo respeto, de la cordialidad y de la estimación que deben imperar siempre entre compañeros. En otras cárceles de la República, en el exilio y aún en los socavones de la clandestinidad, en los que estaban eludiendo la policía, estas manifestaciones de divergencia más o menos acusadas surgían sin pausa dentro de Acción Democrática. Era éste, cabe preguntarse, un fenómeno provocado por personalidades ambiciosas, por elementos antisociales que no aceptan la disciplina? o era al contrario algo muy hondo que, como los ríos cuando no tienen cauce tienden a desbordarse?, porque yo no creo la tesis compañeros, de que la ambición de los hombres por grande que

ella sea, o por brillantes que ellas sean, las ideas que ellas encarnen puedan ser causa o motivo de la aparición de las tendencias en los partidos. Las tendencias están en el seno mismo de la vida política, y cuando se manifiestan en los partidos es necesario analizar fríamente el proceso para eliminar las causas y poder así reconciliar las opiniones dentro de un solo movimiento que tiende a imprimirle caracteres constructivos a la historia.

En la resistencia se operó una profunda desviación en el seno del Partido, de la cual tanto Acción Democrática como el pueblo venezolano iban a cosechar numerosas y graves consecuencias. Esa desviación compañeros, fué el golpismo sistemático obstinado, casi dramático,en que incurrimos, y uso la primera personal del plural porque quiero hacerme auto-crítica, todos los dirigentes del Partido. El deseo de revancha, la necesidad de derrocar aquella dictadura que nos golpeaba, el concepto de nuestra propia dignidad herida por la forma bochornosa con que fuimos desalojados del poder el 24 de noviembre, y además la angustia de las masas populares que nos pedía una batalla frontal contra la dictadura, todo ello nos llevó por los derroteros perniciosos del golpismo. Y qué se entiende por golpismo?, Por golpismo se entiendo la sistemática manía de resolver todos los problemas por la vía del golpe cuartelario, la de dedicarse exclusivamente a pesar Capitanes y Tenientes para organizar brigadas conspirativas en el seno de los cuarteles, la de no tender una mirada sobre los grandes problemas del país y embarcarse exclusivamente en el complot que produzca un cambio inusitado y brusco en la política del país, y ese fué el error que cometimos todos compañeros, en los cuatro primeros años de la resistencia que van de 1948 a 1952. Acción Democrática dejó de estudiar los problemas nacionales, de ventilarlos en la prensa clandestina, de ocuparse de ellos, porque el país seguía viviendo y tenía tremendos problemas que un Partido de vanguardia como el nuestro no podía menospreciar. Y fué por eso, por ese golpismos, que nosotros no pudimos sacarle históricamente partido a las elecciones del 30 de noviembre; fué por ese golpismo que nosotros no pudimos aprovechar las

numerosas crisis que la dictadura confrontó del 48 al 52, y fué por eso que aquella dictadura pese al escaso respaldo de masas y hasta sus graves contradicciones internas, pudo sostenerse durante diez años como baldón infinito para el pueblo venezolano. Un hombre, quizá el más lucio de los cerebros que las nuevas generaciones venezolanas han producido, se dió perfectamente cuenta de esta desviación y en los barrotes de la cárcel, cuando ya era una piltrafa humana, condenado irremisiblemente por la muerte, comprendió cuán grande había sido el error que cometió el Partido. Ese hombre, compañeros, es Alberto Carnevali. (APLAUSOS). Conozco, porque estaba ligado a él por vínculos de parentesco, algunas de las preocupaciones que conmovieron las horas postreras de Alberto Carnevali. Sé porque he hablado con sus hermanos, con mi esposa que lo visitó muchas veees en sus últimos momentos, cómo Carnevali se dió cuenta de que aquella desviación golpista había creado tremendos problemas internos en el Partido y los había hecho desaprovechar las coyunturas históricas que la marcha de los acontecimientos venezolanos nos proporcionó, y la ambición de Carnevali, ya en sus últimos momentos cuando tenía el pelo gris y de su cara juvenil apenas quedaban unas arrugas, era de que el Partido rectificara sus errores; en las últimas cartas insistía con la tenacidad de un obcecado que el Partido se dedicara a organizarse, a adoctrinar, a estudiar los problemas nacionales, a unirse con las otras fuerzas, porque solo así podría librarse una batalla contra aquel terrible enemigo que era la dictadura. Y por qué esta desviación es causa inmediata de la aparición de tendencias en el Partido?. Porque mientras la dirección del Partido, todos los que formábamos la dirección del Partido, apenas buscábamos el Teniente o el Capitán que surgiera como una estrella en el horizonte, los problemas del país se iban agravando y era como una constante obsesión de los compañeros más jovenes, y aquí expongo las raíces del problema de la juventud que habían venido a los cuadros del Partido. En Venezuela, durante todo ese proceso de la resistencia se agravan profundamente los problemas económicos y sociales del país, y es natural que la masa del Partido y entre la masa del Partido, la vanguardia

culta, la vanguardia estudiantil y la vanguardia obrera, sintieran el peso de esos problemas y se los planteara a la dirección del Partido.

Durante los años de la dictadura una guerra verdadera contra el pueblo venezolano se desata de las alturas del poder; no es solamente la guerra del ring que maneja Pedro Estrada, de las cárceles que engullen todos los días su ración de dirigentes aprehendidos; es la guerra del conuquero que pierde su parcela, es la guerra del obrero despedido, es la guerra de una penetración imperialista que se hace mucho más agresiva y más desvergonzada y que oprime en su puño implacable a todo el país, y estas cosas tienen que angustiar a muchos compañeros de Partido que consideran que Acción Democrática, como vanguardia de clases explotadas en Venezuela, debe plantear esos problemas y tener una conciencia clara sobre ello, pero desgraciadamente la desviación golpista impide que el Partido cumpla este papel y que los compañeros que piden que se debatan los problemas nacionales se les dé una explicación, se acojan sus puntos de vista y se les trate gallardamente. Y se llega a producir en el ánimo de muchos compañeros de Partido una especie de temor y aveces hasta de agresivo rechazo a cualquier planteamiento que un joven haga para que se explique por qué la dictadura estaba respaldada por el imperialismo, o por qué nosotros tenemos que plantear la Reforma Agraria. Y va surgiendo en el ánimo de los compañeros una especie de humor gruñón, que no permite que un joven se acerque a plantear un problema porque ya queda catalogado como un posible agente del Partido Comunista, y ese joven se hace sospechoso y una especie de atmósfera de desconfianza empieza a arrollar. Ese es el proceso que surge a través de ese largo calvario que fué la dictadura; se van deslindando campos dentro de Acción Democrática y es natural, como dijo Salon Mesa, que quienes se sienten identificados en torno a un grupo de ideas vayan hermanándose hasta formar una corriente coherente y definida en el seno del Partido. Ahora, y eso es muy importante para juzgar el proceso de la aparición y fortalecimiento de las tendencias; conviene que discutamos

cuáles eran las cosas que a través de estos años enfrentaban a los compañeros en las celdas, en el exilio o en la cárcel. La primera de estas cuestiones, la que ha puesto más sal en la herida del Partido y la que ha agriado más los ánimos en la discusión interna, es la del imperialismo, tal como lo planteó el compañero Jesús Angel Paz Galarraga. Grupos de muchachos y no solo de muchachos, sino también de dirigentes ya maduros, empezamos a darnos cuenta cuando leíamos en la cárcel, superando nuestra impreparación o nuestro atraso, que el imperialismo iba convirtiéndose cada día más en un factor más poderoso en la vida nacional. A mi compañeros, leyendo el proceso de la política latinoamericana y venezolana en los años de 1947 y 48, conociendo a través de las revistas norteamericanas que llegagan a nuestros calabozos cómo el imperialismo yanqui estaba operando en esos tiempos, no me quedó ninguna duda de que en el derrocamiento de Rómulo Gallegos tuvo parte fundamental el imperialismo norteamericano. (APLAUSOS). Y que en el sostenimiento de la dictadura no sólo jugaron su papel Pedro Estrada y el ring, sino también los servicios de información del Departamento de Estado, la influencia publicitaria, la inmensa influencia publicitaria de que dispone el capitalismo norteamericano y en fin, todo ese aparato de fuerzas que en torno al vigoroso sistema económico de los Estados Unidos, se ha creado en los tiempos modernos. Paralelamente este fenómeno iba produciendo cambios en la conciencia de las masas venezolanas; esto que nosotros veíamos en la cárcel a través de lecturas, lecturas de revistas americanas, compañeros, porque al enemigo hay que conocerlo a fondo, también se iba operando de manera no tan consciente pero si arrolladora, en el ánimo de las masas populares. Los obreros de los Campos Petroleros y de Venezuela fueron radicaliaando su anti-imperialismo en los años de la dictadura y era natural que pidiesen a la dirección política del Partido que tuviera una actitud, una palabra y una conducta frente a estos fenómenos. No es por casualidad compañeros, que en 1953 -y el dato lo cita el compañero Betancourt en su libro "Venezuela, Política y Petróleo"- el periódico New

York Times de los Estados Unidos hubiese descubierto que en los campos de Cabimas y Lagunillas el 80% de los trabajadores eran partidarios de la nacionalización del petróleo. En ese año de 1953 ser partidario de la nacionalización del petróleo era una forma inconsciente sí, pero poderosa, de oponerse a la dictadura que tenía en el imperialismo uno de sus soportes más esenciales. Por otro lado, esos años de la dictadura coinciden con un vasto ascenso de masas en todo el mundo. En Venezuela nos arroja el imperialismo y nos obliga a retroceder, pero en Asia y en Africa empieza a oirse la voz de los pueblos y es primero la nacionalización del petróleo dictada por el viejo Mozalet, y es después el aparecer de la revolución egipcia con la canalización del Canal de Suez, y es por último los grandes triunfos que consigue la revolución China en su empresa de transformar a un viejo y atrasado país, y es también en América Latina la nacionalización del petróleo con los compañeros del movimiento Nacionalista Revolucionario y la invasión a Guatemala, que llena de indignación los corazones de todo latinoamericano que tenga verguenza y apego por su tierra. Esos fenómenos tienen que producir en el ánimo del Partido q' está formado por las gentes del pueblo, una especie de consternación y el reclamo de que nuestra actitud frente al imperialismo se defina de manera media. (APLAUSOS).

Y aquí voy a tocar compañeros, porque yo no quiero que se quede ningún punto flotando sobre los aires, voy a tocar ese factor que tanto envenena nuestras relaciones internas y que es la presunta existencia en el seno del Partido de agentes del Partido Comunista. Yo me cuento compañeros, entre los dirigentes de Acción Democrática que han sido tildados de ser presuntos instrumentos del Partido Comunista; sé que a través del sigilo y del susurro se ha dicho que mis actitudes dentro del Partido responden a la cuenta de los intereses estratégicos y tácticos del Partido Comunista. Esto se ha dicho en otros tiempos y ante eso yo tengo una sonrisa benévola, pero quiero explicar cuál es ese mecanismo muy sutil que lleva a compañeros de posición muy respetable a sospechar que dentro del Partido existan emisarios del Co

munismo. Entre nosotros y el partido Comunista hubo una recia polémica desde que aparece el PDN hasta que derrotan a Rómulo Gallegos. Los Comunistas y los Adecos están en campos encontrados, no tanto porque sus discrepancias ideológicas sean profundas, sino porque las posiciones tácticas los separan. El Partido Comunista respalda al General Medina como dijo alguien; Acción Democrática le hace férrea oposición a ese gobierno. Los comunistas después del 18 de octubre aparecen como albaceas testamentarios del medinismo derrocado; nosotros nos lanzamos a la tarea de crear, construir y consolidar un sistema revolucionario. A través de este proceso se van distanciando los campos y entre adecos y comunistas se interpone un abismo, pero de repente todo ese panorama cambia.. ¿por qué?, porque a medida que avanza la dictadura y arrecia la persecución contra todos, los comunistas empiezan a ser víctimas al igual que nosotros, y mientras los otros Partidos URD y Copey que no tienen estructura orgánica ni tienen sentido de heroísmo, van pasando a posiciones de majestuoso aislamiento, bajan la guardia y se retiran de la política, en el curso de los diez años de dictadura frente a las cárceles y frente al ring, solo desfilan comunistas y adecos como únicos representantes de la conciencia y de la dignidad de Venezuela. Por ello va surgiendo entre comunistas y adecos durante los años de la clandestinidad la hermandad espiritual que existe entre todo perseguido, porque dejaríamos de ser humanos si en una cárcel compañeros, cuando llega un comunista nosotros no vamos a tributarle la más cálida, la más acogedora recepción. Allí está pues una de las raíces de esa aproximación; la unidad en el sacrificio que vincula a adecos y a comunistas, pero hay otra razón, el partido comunista en general va derivando hacia posiciones justas, en general, óigase bien, a posiciones justas frente a la política nacional. El Partido Comunista levanta la bandera del anti-imperialismo durante esos años de la resistencia y la levanta con la tenacidad de que ellos son capaces, y es natural compañeros, porque es un fenómeno humano, que miembros de Acción Democrática que están pugnando porque el partido defina su posición frente al imperialismo, vean en los comunistas que también levantan esa bandera, por qué no decir-

lo compañeros?, vean un aliado, o sea un hombre que está buscando los mismos objetivos aunque milite en una tienda distinta. Ahora, cuál es la actitud compañeros, de un partido revolucionario y consciente de su futuro ante este fenómeno natural, ante este fenómeno frente al cual no se pueden cerrar los ojos en una actitud pudibunda? La actitud lógica de un dirigente revolucionario es la de explicar cuál es nuestro anti-imperialismo, por qué razón nosotros estamos enfrentados a los grandes intereses capitalistas que colonizan a Venezuela y cuál es nuestra posición en la era ilustre contemporánea, entre los pueblos oprimidos y las fuerzas opresoras del capital. Y eso fué compañeros desgraciadamente lo que no se hizo en los años de la resistencia,-

Yo recuerdo cómo en la Cárcel de San Juan de los Morros tuvimos que acercarnos un grupo de compañeros en el cual estaba justamente Salón Meza, a elementos más jóvenes del Partido,para explicarles qué era el imperialismo, cómo operaba el imperialismo y cuál era nuestra posición frente a ese fenómeno que entonces y todavía golpeaba los intereses de Venezuela, y esos compañeros, que quizá hubieran ido al Partido Comunista por encontrar la indiferencia y aun la hostilidad en las filas del Partido, fueron rescatados por Acción Democrática y en este momento yo puedo poner la cabeza debajo del hacha del verdugo para afirmarles a Uds. que esos compañeros son leales, honestos y valerosos militantes de Acción Democrática. (APLAUSOS).

En esos años surge otro problema al primer plano de la política que comienza también a envenenar las relaciones internas del Partido; es un problema teórico pero de gran importancia en esa época y en el futuro de la evolución venezolana. Es el problema de nuestras relaciones con la burguesía comercial, bancaria e industrial que va cobrando gran fuerza en Venezuela y que aspira convertirse en la clase dirigente, no digamos de la revolución, que es una palabra demasiado noble para endilgársela a la burguesía, al aprovecharse del proceso de restauración democrática del país. Cuando en la Cárcel los que leíamos

todos los días un libro compañeros, cuando en la cárcel los que consultábamos estadísticas celosamente atesoradas en las cuatro paredes del calabozo, veíamos aquel proceso de crecimiento capitalista de Venezuela que por debajo de la dictadura se venía realizando,concebimos la necesidad de que el Partido definiera perfectamente su posición frente a este proceso de engrandecimiento peligroso de una burguesía comercial, financiera e industrial, y sustentamos entonces esta tesis que fué expuesta de la manera más leal en las pocas asambleas que ahí se celebraban: la tesis de que nosotros no podíamos conformarnos con las elementales cuartillas del PDN, muy gloriosas desde luego porque fueron las cuartillas que nos dieron vida, pero que ya estaban superadas por los acontecimientos y que pedían una inmediata revisión para que elPartido tuviera guías certeras en la política nacional. Decíamos que no bastaba decir que la burguesía debe ser neutralizada o que es necesario atraerla hacia el proceso democrático para hacer de ella una aliada o una compañera de ruta, pero más importante no era eso porque fatalmente la burguesía vendría a las tiendas democráticas como factor de estabilización de las instituciones, pero más importante era definitir nuestra actitud frente a esa burguesía, los medios y los recursos que debíamos poner en práctica para evitar que ella fuera creciendo y ramificándose como el pulpo, y llegara a deformar el Partido y a acogotar el proceso revolucionario. Y entonces sustentamos la tesis de la industria del Estado, de que la gran industria pesada Siderúrgica y Petroquímica perteneciese al Estado, de que los trabajadores tuvieran representación en las empresas del Estado y si fuera posible en las empresas privadas, y sustentamos también la tesis de que en un proceso revolucionario realizado por un Partido policlacista como el nuestro, tienen que ser la clase obrera y campesina con la clase media quienes dirijan ese proceso, porque si la clase obrera y la clase campesina no asumen los papeles de vanguardia -y no pido que a la burguesía se le limite en sus privilegios y en sus aspiraciones-, ese proceso revolucionario termina falsificándose y corrompiéndose, como ha ocurrido en el doloroso caso de la Revolución Mexicana.

Yo he sido compañeros, aveces un poco duro quizá, como dijo Salon Meza, con los dirigentes obreros del Partido, quizá me he excedido y en este momento dejo ante ellos el reconocimiento de ese error, pero he sido aveces duro con ellos porque yo considero que si la clase obrera del Partido no está plenamente consciente de los peligros que entonces y ahora nos acechan, que son peligros de la desviación del movimiento revolucionario y de una descomposición del Partido, Acción Democrática no tendrá futuro. Solo en la medida compañeros, en que los obreros y campesinos del Partido sean capaces de cumplir su papel, de cumplirlo consciente y valientemente, este Partido podrá salvarse. La salvación de Acción Democrática está en su vanguardia obrera y campesina, si esa vanguardia sabe cumplir su tarea. (APLAUSOS PROLONGADOS).

Otro problema que se planteaba en esas cárceles que fueron como la Universidad del Partido y debemos darle gracias a Dios compañeros, que Pérez Jiménez nos tuvo muchos años en la cárcel, porque quizá nunca en su historia el Partido había aprendido, discutido y estudiado tanto como en los años en que Pérez Jiménez nos hizo sus huéspedes forzosos de las cárceles. En esos años en las cárceles se discutía mucho en torno al problema agrario y algunos compañeros sustentaron la idea que aquí empezó a discutirse anoche de que en Venezuela no solo es necesario liquidar el latifundismo sino también iniciar en el campo un proceso de experimentos sociales audaces que vayan salvando las contradicciones sociales y permitiendo que el país avance sin nuevas sacudidas. Frente al problema agrario sustentamos la tesis de que es indispensable que el campesino no vaya a quedar aislado en esa pequeña propiedad que ahora se canta con emoción de himno, sino que al mismo tiempo que se admita la pequeña propiedad, vaya haciéndose sin coacción, un proceso de creación de cooperativas, de granjas, de centros agrarios, a fin de que dentro del campo haya gente que por no tener ese concepto quilitario de la propiedad, puedan permitir que se produzca un avance ilimitado, si es que en las ciudades al mismo tiempo un proceso va

transformando el panorama de la sociedad. Sustentamos pues la tesis de la colectivización prudencial, de la colectivización pacífica y gradual del campo, como garantía para que la revolución no se estan cara, porque creemos nosotros que si la revolución democrática que nosotros predicamos no interpone estas garantías: garantía para que no crezca la burguesía, garantías para que en el campo no se forme entre los propios campesinos una vanguardia reaccionaria, esa revolución está perdida. Yo veo compañeros aquí una tendencia, no aquí en esta sala, la veo en el Partido desde hace años, a idealizar al campesino, a nimbarlo casi con el halo de un santo, el campesino sufrido, el campesino comprensivo, etc, es cierto, el campesino sufrido es una de las vanguardias del Partido y en Venezuela una de las clases más combativas y más interesada en que este país se reforme a fondo; pero el día en que empecemos la reforma agraria en grande y aparezcan las granjas individuales y ese campesino vaya apegándose a su pañuelo de tierra, ese campesino si no sabemos dirigirlo, si no sabemos darle perspectiva, será el enterrador de la propia revolución, porque ese campesino, como ocurrió en México, y es esa burguesía demasiado poderosa y desarrollada, las que han enterrado las revoluciones democráticas anti-imperialistas en muchos de los países de la tierra.

De allí que nosotros, los que sustentamos esa opinión, llamáramos la atención del Partido para que se estudiara a fondo este problema y se acordaran soluciones compatibles con nuestra condición de Partido revolucionario. Estas cosas que fueron definiendo la aparición de tendencias, tendencias que existieron según el grado de sensibilidad de los dirigentes, de los militantes a determinados problemas, se agravan después del 23 de enero por las condiciones peculiares en que nosotros llegamos al poder o en que la dictadura fué derrocada.

Vamos a ser sinceros con nosotros mismos. Este es un Partido que fué editado por sus fundadores en la idea de que nosotros íbamos a llegar al poder por la vía revolucionaria. Desde que yo entré a A.D. en 1944, siendo muy joven, tanto Carnevali primero en Mérida como Be-

tancourt después en Caracas, me decían, de manera tácita pero al mismo tiempo expresiva, que Acción Democrática llegaría al poder por la vía revolucionaria, y recuerdo que en el diario "El País", siendo yo Presidente del Congreso de Estudiantes de Venezuela allá en diciembre del 44, un muchacho provinciano sin ninguna experiencia, me quedé boquiabierto , cuando el compañero Betancourt, desde la ventana de ese diario conversando una tarde, me dijo: es que aquí compañero vamos a hacer una revolución y una de las primeras medidas será pasar a la disponibilidad a todos los militares reaccionarios del Ejército de Medina para formar una nueva base de sustentación del estado democrático que surja de la violencia que usamos contra el orden de cosas existentes. Y en fin, la propaganda del Partido, las tradiciones, todo tendía al ascenso revolucionario del Partido al Poder y nuestro sectarimos, el decantado sectarismo adeco, no viene sino de éso, de la convicción que a todos se nos sembró desde que nacimos a la vida política de que Acción Democrática no tenía más remedio que llegar al Poder por la vía violenta. En eso fuimos educados y el estilo del Partido se formó en ese tropel.

Ahora viene el 23 de enero, desde luego que vino una violencia, pero no llega el Partido a asumir el Poder, no se rompe la estructura en que se sustentó la dictadura y entonces entramos a hacer la acción política dentro de unas condiciones condiciones completamente inesperadas. Esas condiciones son las que todos Uds. conocen. Pero al mismo tiempo que no derrocamos a la dictadura a la cabeza del pueblo insurrecto como Partido de profundas vinculaciones con las masas, sino que participamos en un movimiento colectivo, formado por distintas tendencias políticas, al desaparecer la dictadura surgen problemas sumamente graves, de los cuales el país mismo no tenía noción. Aparece el desempleo, el costo de la vida, las terribles contradicciones entre la ciudad y el campo, los conflictos obreros, etc.etc Una situación sumamente conflictiva es la que surje el 23 de enero. Y nosotros, y aquí empieza una de las tragedias del Partido que nosotros tenemos que discutir con mayor profundidad, no nos dimos cuenta

de lo difícil que era para Acción Democrática la situación política en que entrábamos a actuar. Como no nos dimos cuenta perfecta, compañeros, y en ésto hay una excusa masiva de la rapidéz con que van pasando los acontecimientos en Venezuela, como no nos dimos cuenta exacta de los problemas y dificultades que iba a confrontar para nosotros el ejercicio del Poder después del 7 de diciembre, con la coalición política en que hay Partidos de signos distintos, a los cuales es indispensable hacerle algunas concesiones.

Como es natural en esta situación, grandes problemas, deseos de avanzar por parte de las masas; pero al mismo tiempo un estado que no ha roto con la estructura arcaica y podrida de la vieja Venezuela, en estas condiciones el juego político es sumamente difícil y siempre en los Partidos que estén atravesando por esa situación,tienden a formarse dos grandes tendencias una tendencia descontenta,radical, impenitente y agresiva si se quiere, y otra tendencia, no tomo la palabra en su sentido político sino en su sentido espiritual, otra tendencia conservadora, cauta, que mide y piensa más las cosas y quiere frenar la marcha del propio Partido, por temor a causar,con un paso precipitado, el derrumbe de toda la estrategia que es necesario trazarse en esas condiciones.

De allí que después del 23 de enero, esos problemas que surgen de la clandestinidad, se magnifican y se agravan y sobrevienen brotes de tendencias desde el seno del Partido, que tiene como escenario a los plenos, los CDN, los CEN de empleados y las propias convenciones del Partido. Allí está una de las circunstancias que debemos analizar para llegar a una conclusión cabal con respecto a estos problemas.

He escuchado con atención a todos los compañeros que me precedieron y creo que ellos no se detuvieron a analisar los tremendos problemas que nos plantea la realidad posterior al 23 de enero y la situación actual de Partido del Gobierno que tiene que compartir el Poder con otras fuerzas políticas. Entonces, compañeros, no sólo es ne

cesario una tesis política que defina lo que somos, que explique por qué somos anti-imperialistas y explique en un lenguaje diáfano, sin cobardías y sin sumisiones, entonces no es necesario una tesis política que nos enfoque el problema agrario con nitidez y con valentía, entonces no es necesario solamente una tesis política que nos diga cuál es la actitud del Partido frente a la burguesía y la forma como esa burguesía opera en la política del país, es necesario también que nos tracemos una estrategia y una táctica política, porque sin ese requisito compañeros, las corrientes intelectuales, vamos a llamarlas así, volverán a aflorar en el seno del Partido, y habrá en cada Convención, en cada CDN y en cada pleno de dirigentes, unos que pugnarán por ir más lejos y otros que pugnarán porque la marcha de las cosas sea más lenta y más respetuosa. Entonces el problema está en que nosotros discutamos esa estrategia, estrategia de Poder, cómo vamos a manejar el Poder, o en otras palabras, cómo vamos a conciliar el deber de realizar los postulados revolucionarios que integran el Partido con el deber, al mismo tiempo, de manener la situación política actual que hemos reputado todos indispensable porque contribuye al asentamiento de las instituciones que es uno de los objetivos fundamentales en un Partido como éste. El otro compañeros, cómo vamos a empezar esa revolución democrática, anti-imperialista y agraria que hemos prometido en este período constitucional, sin enajenarnos al mismo tiempo la voluntad o la neutralidad de algunas fuerzas políticas con las cuales contamos para que este experimento tenga cabal éxito. Y es eso compañeros, lo que no se ha hecho con sinceridad, con valentía, con detenimiento, en el curso de este año y medio de historia venezolana que ha transcurrido desde que derrocamos la dictadura. Y es lo que debe hacerse, lo que está planteado en la arena del Partido y lo que contribuirá de la manera más categórica y rotunda a eliminar las tendencias o a reconciliarlas sincera, leal y categóricamente en el seno del Partido.

El Partido, al contrario está viviendo una crisis, crisis que es de todos. Yo no vengo a derramar palabras agresivas o condenatorias

sobre los viejos o sobre los jóvenes, todos somos culpables quizás de éso. Está viviendo el Partido una crisis de responsabilidad, una crisis de actividad, una crisis de sensibilidad. La Dirección Nacional del Partido no es un organismo que debata a fondo, que trabaje a fondo sobre los problemas políticos que tiene planteado el país. Les repito que no quiero acusar a un determinado dirigente. No quiero que mi dedo señale al compañero Prieto porque desde luego yo también soy miembro de ese equipo de dirección y los errores que el compañero Prieto puede haber cometido, en cierto modo recaen sobre mí, porque si no tuve suficientes pantalones para haber le reclamado al compañero Prieto que cumpliera su deber, me parece inelegante y hasta cobarde que yo venga aquí a acusar al compañero Prieto. (APLAUSOS).

De modo compañeros, que allí está, a mi juicio, una de las claves del problema. Nosotros tenemos la próxima dirección del Partido, la que surja de esta asamblea, no solamente tiene que obligar a sus hombres como dijo Paz Galarraga, sino que debe reunirse si fuere posible todos los días, porque una Dirección Política es como un Gabinete Ejecutivo o más que un Gabinete Ejecutivo. Al fin y al cabo el Gabinete Ejecutivo no es sino la dirección administrativa del país, en cambio la dirección política es el cerebro consciente y la luz de señales para un Partido revolucionario. Y esa dirección política tiene que reunirse todos los días a exponer los problemas, a resolverlos , y a darle una orientación al Partido y también al Gobierno para salvar las tremendas contradicciones en que está cogido el Partido. Contradicciones derivadas, como les he dicho, de la circunstancia de haber tomado el Poder por la vía pacífica y de existir en el país graves problemas que exigen una solución inmediata. Yo compañeros, y perdónemme que entre en el terreno de las confesiones personales, he escrito algunas veces contra lo que pudiera considerarse la línea del Partido. Yo soy de los que quizás han incurrido en pecado contra la disciplina del Partido y lo confieso de la manera más categórica y más sincera; pero

yo s

yo sé ésto compañeros, y apelo al testimonio de quienes mejor me conocen, porque soy un hombre impetuoso, porque soy un hombre impaciente, que a veces se desespera ante la inercia de unos órganos de dirección y de un Partido que no resuelve, que no avisora, que no trajina sus propios problemas y entonces esa angusita, esa angustia que algunos llevamos por dentro y que no podemos desprendernos de ella porque es una carga que nos quema, nos angustia, nos lleva a sentarnos en la máquina y a decirle al pueblo de Venezuela lo que nosotros sentimos. (PROLONGADOS APLAUSOS).

Yo compañeros, cuando he dicho cosas imprudentes por la prensa no he tenido el propósito de ofender a ningún compañero ni tampoco el de contribuir a crearle problemas al Partido o a profundizar surcos de división que existan en nuestras filas. He querido servir la causa del pueblo de Venezuela. Yo he querido, como vocero de ese pueblo angustiado dar un campanazo, tocar con mis nudillos la puerta de la indiferencia para que la gente se sacuda y sepan que en torno a nosotros ronda la tragedia. Esa ha sido mi aspiración ~~a~~través de mi labor de columnista en el último año y medio que llevamos transcurrido de historia venezolana. Y es necesario compañeros, que la Dirección del Partido tenga órganos adecuados, sistemas de trabajo adecuados, para que los múltiples problemas que el pueblo venezolano nos tiene encima con su impaciencia, con su angustia mortal, que sus problemas sean digeridos por el Partido y constituyan el material para una táctica y una estrategia política que pueda resolver esos problemas. Nosotros compañeros, y aquí voy a entrar a un aspecto quizá enojoso pero que debe tocarse. Entre nosotros es cierto que se ha perdido la confianza, que se ha perdido la camaradería, esa especie de hermandad franciscana que nos vinculó en otros tiempos. Este es un problema recíproco que no se cuándo se inició; pero que desgraciadamente existe en el ánimo de los dirigentes del Partido. Y es un fenómeno del cual todos somos responsables, es responsable por ejemplo, el compañero de Gobierno llámese como se llame, que a pesar de saber que algún compañero tiene conocimien

tos especializados en una materia, jamás lo llama para asesorarse o para buscar en ese compañero una guía o una inquietud que lo conduzcan. A mi por ejemplo, y no vengo a hacer aquí alardes de conocimientos especializados, a mí, por ejemplo, pocas veces se me ha llamado para consultarme sobre un problema económico, fiscal o administrativo de Venezuela; apenas el compañero Pérez Alfonzo que tiene esa preocupación que caracteriza a los sabios, porque es un hombre sumamente estudioso, de vez en cuando me llama para discutir sobre política petrolera; pero los otros compañeros de Partido que ejercen funciones de Gobierno, jamás han tenido la iniciativa de llamarme para que discutamos algún problema que ellos estén confrontando y en esa discusión cordial, de camaradería, pueda surjir un derrotero para el Gobierno o para el Partido. Y yo, aquí hago autocrítica sincera y gallarda, compañeros, teniendo muchas preocupaciones y muchas dificultades, tampoco se me ha ocurrido llamar al compañero Prieto o al compañero Leoni, para consultarle gallarda y valerosamente algún problema del Partido, en el cual, las luces de esos compañeros mayores que tienen más experiencia que yo, puedan servirme de rumbo para la orientación cabal del Partido. (APLAUSOS).

Existe pues ese abismo, un abismo de suspicacia, un abismo de asechanzas, que es consecuencia de las divergencias, unas ideológicas, otras tácticas, y aveces hasta personales que se van formando en el seno del Partido. Y por este proceso se llegan a deliberaciones inverosímiles. Esta mañana por ejemplo supe compañeros, que ya se está comentando que yo hice la proposición de la no reelección absoluta para cerrarle el paso a Rómulo Betancourt. A eso estamos compañeros, de suspicacia se está llenando en el seno del Partido y yo no quiero acusar a alguien porque probablemente del otro lado se llegue también a extremos de suspicacia parecida. Yo les confieso compañeros, que no me pasó por la mente la imagen del compañero Betancourt cuando hice la proposición que ayer fué aprobada por esta Asamblea. Y si no fuera compañeros, porque ya eso está en la calle, porque ya la prensa de hoy publicó a grandes titulares que Acción Democrática era

partidaria de la no reelección absoluta, yo sería el primero en pedir que se le revoque esa sanción a lo que se aprobó ayer (APLAUSOS) que se revoque la sanción, porque no quiero compañeros, que nadie pueda decir que yo le puse una zancadilla innoble al compañero Betancourt, porque ese no es mi método de pelea, si algún pecado tengo yo compañeros, es el de decir las cosas claras. Yo no soy de los que se van a encubrir con pseudónimos a pesar de que el señor Capriles me ha invitado muchas veces a escribir con pseudónimo y no soy tampoco de los que dan datos a la prensa. Yo tengo muchos defectos, muchos pecados en mi vida política; pero no tengo el pecado, el defecto, de la cobardía política. Yo digo las cosas de frente y claramente como deben decirse las cosas. (APLAUSOS).

Aquí compañeros, s está tratando de exarcerbar las divergencias en el Partido con un propósito muy claro, y yo quiero referirme en estos momentos a esos sub-mundos de la política cominera que aveces tiene como tribuna, más que tribuna, como trampolín a la propia prensa del país.

Para los Partidos que nos hacen oposición hay una cosa evidente, que es muy difícil alcanzar el Poder por la vía pacífica, porque este Partido aunque no hegemónico, según dicen los compañeros de la comisión política, por lo menos es mayoritario y entonces es muy claro, si Acción Democrática se dividiera, resulta claro que podría ser derrotada en una contienda electoral, hasta inclusive podría perder el Poder por la vía de la violencia. Esos son cálculos que tienen que estar haciendo los jefes de los otros partidos políticos, porque no tienen ilusiones. La unidad es una especie de tratado de regularización de la guerra, eso que firmó el General Sucre con el General La Torre (APLAUSOS). En el fondo los jefes políticos de las otras tendencias tienen que estar haciendo su estrategia electoral, para 1964 o para antes, si aquí hubiera un vuelco violento de la situación que cambie completamente las perspectivas, y entonces ellos tienen que haber llegado a la conclusión de que dividida Acción Democrá

tica, pues es lógico que el Partido perdería posibilidades y sería derrotado en la lucha electoral. Y es por eso compañeros, que esos columnistas, cito concretamente el Sr. Cienfuegos, se afana tanto en crear las sospechas de que algunos compañeros somos agentes del Partido Comunista. Por eso es que Cienfuegos ha dicho que Domingo Alberto Rangel está proponiendo aquí una alianza permanente con el Partido Comunista.. ¿por qué?, porque un hombre que viene a la Convención de Acción Democrática a proponer que se haga una alianza permanente con el Partido Comunista, pues está poniéndose al margen de la disciplina del Partido, está traicionando los intereses de la organización y por consiguiente tiene que expulsarse.

Y cuando se dice que la juventud del Partido, cuando dice Cienfuegos que la juventud del Partido es roja, que obedece a intereses tácticos y estratégicos del Partido Comunista, está creando entre esa juventud y el resto del Partido un abismo de incomprensión y de pugna que no puede tener otra consecuencia que la división del Partido. Es eso lo que están buscando los estrategas de Cienfuegos en esa columna innoble que un Sindicato artero está publicando en La Esfera, y ese Sindicato está integrado por dirigentes del Copey compañeros. No estoy haciendo acusaciones apresuradas; tengo la convicción moral, inclusive avalada en documentos, de que Cesar Cienfuegos es el nombre de guerra de dos conocidos dirigentes copeyanos y entonces por eso es que esa columna trata de hacerle invivible el ambiente a los acciondemocratistas. Y hay algo más todavía compañeros, contra lo cual tenemos que estar en guardia; las fuerzas reaccionarias o conservadoras de Venezuela han adoptado ahora un estilo sumamente inteligente. Los compañeros se alarman mucho con URD; viven preocupadísimos con URD, porque piden cambures o porque se ve obligado en una de sus muchas volteretas, se contradice y arremete contra Acción Democrática. A mi no me preocupa mucho compañeros, ni debe preocuparnos mucho URD, ese es un Partido sin futuro en Venezuela, porque los partidos que no tienen coherencia doctrinaria ni seriedad estratégica, ni persistencia en

la acción, no pueden nunca crear historia. A mí me preocupa compañeros el Copey; ese partido sí me preocupa a mí, porque tiene visión del futuro, porque conoce sus intereses y porque está haciendo un juego para tratar de desviarnos a nosotros del camino de la revolución, y uno de los puntos fundamentales de la estrategia de Copey es justamente la división de Acción Democrática.

Compañeros y compañeras: yo creo que nosotros tenemos que hacer un esfuerzo, ese esfuerzo del que se detiene al borde del abismo; nosotros tenemos que hacer un esfuerzo, ese esfuerzo del que decide salvarse en el último minuto. Nosotros tenemos que hacer un esfuerzo, ese esfuerzo del que se sabe llamado a grandes destinos y no puede perder su primogenitura. Nosotros tenemos que restaurar la confianza, las camaraderías, la solidaridad entre los miembros del Partido. Nosotros tenemos que proscribir todo, absolutamente todo lo que nos aleje, y estudiando los problemas que confronta la organización en Venezuela, llegar a una estrategia para el Gobierno y para el Partido, a una táctica para el Gobierno y para el Partido, que nos sirva de guía.

Yo compañeros, le dije a Raul Leoni,por el cual tengo casi una veneración porque pese a divergencias ideológicas, a tácticas o lo que sea, que puedan habernos separado, entre Raul Leoni y yo ha existido una amistad que yo considero como uno de los tesoros de mi vida. Yo le dije a Raul Leoni, en Bolivia, cuando no teniendo intereses qae pudieran separarnos, yo le dije que yo no sería nunca cabecilla para la división del Partido y esas palabras compañeros, las dejo ante Uds.aquí; les repito solemnemente que yo no seré cabecilla para Empresas que tiendan a dividir el partido. (APLAUSOS).

Y ese próximo CEN tiene que adelantar una campaña fundamental, la campaña de integrar real y categóricamente a la juventud en las filas del Partido. Los muchachos no son agresivos, no son incomprensivos, porque constituyen dentro del Partido un grupo de amoti

nados; ellos son agresivos y ellos son aveces difíciles de tratar porque no tuvieron otra escuela que la dictadura compañeros, nosotros nos formamos en los años de la adolescencia dentro de regímenes democráticos, disfrutando libertades; ellos no tuvieron otra escuela que la cárcel, el ring, la persecución y la humillación y por eso son agresivos y el Partido tiene que ser comprensivo con ellos. El próximo CEN está obligado, todos los dirigentes del próximo CEN, a ir a discutir los problemas y la estrategia revolucionaria con los muchachos lealmente, sin sobre-entendidos, sin suspicacias de ninguna naturaleza, y yo estoy dispuesto compañeros, y se lo he dicho a Leoni varias veces, si es que esta Convención me honra ratificándome como Secretario Político, yo estoy dispuesto a colaborar con los dirigentes del Partido para que nosotros integremos a la juventud totalmente en el seno del Partido y esa juventud, que se batió valientemente en la campaña electoral, sea la vanguardia del Partido, porque la juventud es por definición el futuro de todas las organizaciones políticas. (PROLONGADOS APLAUSOS).

Y otra cosa compañeros, otra cosa que tenemos que buscar y parece mentira que esto se diga en Acción Democrática, otra cosa que tenemos que buscar es el religioso respeto por lo que pudiéramos llamar las garantías constitucionales dentro del Partido. Que los organismos de Dirección se ciñan escrupulosamente al texto de los Estatutos, que a todos los militantes se les concedan exactamente los mismos derechos y las mismas oportunidades, porque el fraccionalismo históricamente compañeros, ¿dónde fué que surgió?, surgió en la rusia de Stalin, allá por 1925 y 26, cuando el camarada Trosky organizó el primer grupo entre el Partido Comunista para hacerle oposición a Stalin y por qué Trosky apeló a esa arma del fraccionalismo contra la monolítica estructura del Partido bolchevique que Lenin había negado a los revolucionarios rusos, porque se sintió perseguido por Stalin, porque sospechó que el buró político y el Comité Central de su Partido ya no eran equitativos en la lucha que se estaba emprendiendo y que él necesitaba en la organización fraccional contraponer un instrumento para poderse salvar.

De modo compañeros, que si nosotros queremos hacer una contribución efectiva y sincera a la desaparición de todo elemento que tienda a divorciar a los compañeros de Partido, es necesario que el próximo CEN del Partido sea un organismo absolutamente imparcial, sin menoscabo de sus funciones de dirección, desde luego; pero que sea un organismo que a todos nos conceda un mismo derecho, que escuche a todos, como dijo el compañero Salon Meza, que cuando el acusado sea Sáez Mérida se le dé el derecho de defenderse y el derecho de explicarse, y que cuando el acusado sea Luis Beltrán Prieto, el compañero Prieto goce exactamente de las mismas garantías y en la conducta de Prieto, en la conducta mía y en la donducta de Ramos Jiménez, ningún compañero de Partido pueda ver objetivamente un indicio de aprovechamiento o ventajismo en las relaciones internas del Partido. Eso tenemos que conseguirlo y deber ser una de las preocupaciones fundamentales de esta Convención. Por eso compañeros, es que yo quisiera que de esta Convención surgiera un CEN que tenga el respaldo de toda la militancia del Partido, un CEN en el cual puedan verse reflejados todos los que aspiran que Acción Democrática sea un gran Partido, capaz de cumplir sus tareas revolucionarias.

Compañeros, me he extendido mucho y he abusado de la benevolencia de Uds., pero quiero decirles, para terminar, que no ha llegado la hora de que este Partido sea la astilla del arbol caído, están muy verdes todavía las uvas de la reacción venezolana quiere comerse ansiosamente dividiendo a Acción Democrática. Y este debate en el que hemos tocado los temas más ásperos, con ardor oratorio muchas veces pero con absoluta gallaría y respeto recíproco, es una evidencia de que en el seno del Partido, porque somos la representación del pueblo, existen fuerzas que serán capaces de alejarnos del camino de la disolución y de la anarquía.

Yo termino compañeros, invocando de nuevo los manes de nuestros grandes muertos, para decirles que Acción Democrática continuará siendo un Partido unido y que con un Partido unido nosotros podemos, dis-

cutiendo muestras divergencias, con espíritu de franca y de total camaradería, ir a la salvación del pueblo venezolano, que es la gran empresa que tenemos por delante. (PROLONGADOS APLAUSOS).

---oOo---

bdl.
orig. y 2 cc.

DISCURSO DE CARMELO LABORIT

CON MOTIVO DE LA DISCUSION DEL INFORME POLITICO

EN LA SESION PLENARIA DE LA X CONVENCION NACIONAL DE A.D.

(25-SETBRE-59)

Compañeros: Voy a considerar primero que esta Convención es histórica para Acción Democrática. El documento del compañero Dr. Raúl Leoni ha abierto un gran debate; este debate hará historia porque forjará la unidad monolítica de Acción Democrática para su revolución.

Los que tuvimos la oportunidad de dialogar en la Cárcel de Ciudad Bolívar nos hemos forjado un esquema de lo que debe ser Venezuela. Y cuando comenzamos a estudiar los problemas económicos y sociales con nuestros escasos conocimientos nos dimos perfectamente cuenta que Venezuela se iba haciendo una colonia, un pueblo semidesarrollado que necesitaba una política económica, audaz, revolucionaria y consecuente con las masas. Llegamos a esta concepción por dos razones fundamentales: primero las estadísticas demostraban que los puertos venezolanos seguían siendo grandes estaciones donde las mercaderías de los puertos de New York debían arribar para adentrarse a Venezuela a chuparle la sangre, y nosotros nos estábamos haciendo esta honda reflexión ¿Cuándo el puerto de La Guaira dejaría de ser una simple antesala del puerto de New Orleans o del puerto de New York?. Y concebimos entonces dos cuestiones: primero que era necesario impulsar o forjar las primeras bases de la industria pesada en Venezuela controlada por el Estado; pero que luego del control de esa industria por el Estado, la industria liviana, la producción de alimentos, de textiles, estuviera también en manos de la burguesía; pero mediante un control que el Estado señalara cuales iban a ser los métodos para ello y consideramos ésto, porque si no la burguesía nacional se tragaría al pueblo venezolano y para ello habría que propender dos razones de desarrollo, una un Estado vigoroso que controlara la industria pesada y una burguesía que también se desarrollara alrededor de la industria liviana, pero para bien del pueblo venezolano. De a-

llí consideramos que debía salir una Ley fundamental, una Ley de Comercio Exterior y una Ley que regulara las ganancias exhorbitantes que venía acumulando la burguesía nacional.

Por otra parte que Acción Democrática definiera su posición anti-imperialista que había sido norma del PDN y norma de Acción Democrática, que Acción Democrática fijara cuál era el rumbo histórico que iba a tomar Venezuela porque Acción Democrática está consciente el pueblo, no solo de Venezuela sino el pueblo de América y del mundo, que es la gran herramienta de la revolución venezolana. Y ante éso, algunos compañeros se imaginan que somos agentes deportivos comunistas. Nosotros considerammos que no somos ni seremos agentes de ningún Partido, porque los agentes son traidores y los traidores merecen la expulsión de la organización donde militen.

Nosotros consideramos que el estudio y la práctica nos llevarían a las conclusiones más correctas. Los hombres estudiosos logran captar los grandes fenómenos de transformación de los pueblos; si nosotros diéramos la espalda frente al campesinado sediento de tierra, frente a un campesinado que está pidiendo, urgentemente,una reforma agraria profunda, nosotros estaremos traicionando no sólo al Partido, sino traicionando al pueblo.

Nosotros seguiremos siendo consecuentes con el espíritu y la doctrina del Partido. Yo quiero simplemente esta tarde hacer ratificación de fé en que Acción Democrática es un Partido de porvenir, Acción Democrática es una síntesis de la experiencia del pasado,de las vivencias del presente y de las profundas transformaciones del futuro.-

---oOo---

bdl.
orig. y 2 cc.

DISCURSO DEL DR. JOSE ANGEL CILIBERTO

CON MOTIVO DE LA DISCUSION DEL INFORME POLITICO

EN LA SESION PLENARIA DE LA X CONVENCION NACIONAL DE A.D.

(25-SETBRE-59)

Compañeros: Esta mañana comencé mi actividad diaria yendo a la Cárcel Modelo a visitar al compañero Ramón Quijada; fuí allí y el compañero se hallaba prestando declaración ante los Tribunales de Justicia por razones que todos Uds. conocen.

Cuando me despedía de los funcionarios de la cárcel, hubo un compañero de Partido, Jesús Sanoja, que me llamó por mi nombre y fuí a saludarlo. Ni siquiera inquirió como estaba yo, ni siquiera inquirió por esas cosas que preguntan los presos cuando por primera vez ven un amigo, sino que con la voz un poco cortada por la emoción me dijo: ¿Es verdad compañero, que el Partido se va a dividir?. Yo le respondí como todos Uds. deben esperar que debe responder un dirigente de Acción Democrática responsable: Acción Democrática no se divide ni se dividirá porque todos los hombres que formamos en sus filas tenemos plena conciencia de lo que el Partido significa para el futuro de la democracia y de la liberación del pueblo venezolano.

Por eso compañeros, este debate que ha propiciado el Informe Político del CEN no ha sido analizado en la hondura que la propia intención de su presentación aquí tiene. Hemos oído con la brillantez que los caracteriza, a todos los compañeros que me han precedido en el uso de la palabra, inclusive el tono emocional que han puesto en sus palabras cuando se han referido a nuestras grandes figuras de la resistencia. El compañero Domingo Alberto Rangel, por quien tengo no de ahora, sino ya de los lejanos años de la Universidad, una profunda admiración, ha dicho que una de las causas que han motivado el nacimiento de corrientes dentro de Acción Democrática fué fundamentalmente la discrepancia que surgió en la época de la resistencia clandestina, cuando el Partido se aferraba a utilizar una táctica golpista.

Yo compañeros, que formé parte de la Dirección Nacional clandestina de Acción Democrática y también tengo responsabilidad en que el

Partido se haya obcecado dentro de esa táctica golpista, debo decir aquí que la primera gente que desde el exilio nos envió un documento muy lúcido a nosotros los que estábamos en el Comité Nacional de Acción Democrática en la resistencia, fueron los compañeros de la vieja guardia que estaban en el exilio y criticaban arduamente que el Partido se estaba desbozando eminentemente por la senda golpista y olvidaba el planteamiento de los problemas fundamentales de Venezuela. (APLAUSOS). Y había otro problema que también compañeros preocupaba mucho a nuestros dirigentes en el exilio. Era el caso de que Acción Democrática dentro de ese fárrago de la resistencia había olvidado el papel fundamental que debía corresponder a la clase trabajadora adscrita a las filas del Partido.

Yo quiero hacerle justicia al Dr. Raul Leoni, cuando desde su exilio envió un gran documento al Buró Sindical del Partido alertándolos de que estaban convirtiendo a las masas trabajadoras de Venezuela a una inacción política total. Ha habido pues de parte de la vieja guardia, como también de parte de la generación intermedia, la preocupación fundamental por encausar al Partido por sus verdaderos derroteros doctrinarios, pero éstas a mi juicio compañeros, no son precisamente las causas de la existencia de corrientes dentro de Acción Democrática. Yo recuerdo en la Conferencia de Exilados en Puerto Rico en 1957, fué gran preocupación mía llamar la atención a los compañeros de que la definición doctrinaria de Acción Democrática, inclusive sus señalamientos programáticos debían corresponder a la realidad que estaba viviendo Venezuela, pero siempre pasa en estas cosas, nos vamos en discursos y los compañeros que asistieron a la Convención del año pasado también recuerdan que se hicieron planteamientos categóricos y un año de luchas electorales compañeros, de forcejeos en la dirección nacional del Partido, y todavía Acción Democrática no tiene una definición precisa de la doctrina que conduzca a su militancia.

Vean Uds. cuál es una de las causas fundamentales por las cuales hay corrientes dentro de Acción Democrática. Yo estoy de acuer-

do personalmente con la mayor cantidad de planteamientos que ha hecho el compañero Domingo Alberto Rangel; me parecen correctos dentro de un análisis de la realidad partidista, pero hay dos puntos en los cuales yo no estoy de acuerdo: son los que se refieren, primero, al hecho de que el nacimiento de corrientes dentro de los partidos políticos es un fenómeno de tipo universal y que responde a causas casi idénticas dentro de los escenarios históricos donde los Partidos actúan. Cita como ejemplo el caso de los Partidos Europeos. Yo no estoy de acuerdo compañeros, porque sencillamente la estructura de las sociedades Europeas, e inclusive la tradición política de los países donde esos partidos existen es una cosa muy distinta a la realidad política y económica de Venezuela e inclusive esos partidos no tienen ni la composición ni la finalidad histórica de Acción Democrática. (APLAUSOS). Otro argumento en el cual yo no estoy de acuerdo y cordialmente voy a discrepar de él, es aquel donde dice que Acción Democrática tiende la mano o se encuentra hermanada con el Partido Comunista, porque el Partido Comunista está enarbolando con mayor sinceridad y claridad doctrinaria la bandera anti-imperialista. Yo creo compañeros, que por definición Acción Democrática tiene que se, debe ser un Partido anti-imperialista, pero por razones muy distintas a como lo es el Partido Comunista. El Partido Comunista es anti-imperialista, es decir, es anti-norteamericanista en función de táctica internacional de todos los Partidos Comunistas del mundo, pero Acción Democrática tiene que ser anti-imperialista en razón de su doctrina y en razón fundamental de que es un partido nacionalista, fundamentalmente revolucionario y nacional, anti-imperialista y antifeudal.

Esas discrepancias compañeros, si nosotros las discutimos aquí, si no discutimos en una hora lo que es la doctrina, el numen de Acción Democrática, el numen ideológico de nuestro Partido, si todos estamos de acuerdo, ¿por qué entonces tiene que existir corrientes dentro de Acción Democrática? Yo creo compañeros, que uno de nuestros grandes errores ha sido la premura y la ligereza con que siem-

pre discutimos estos problemas de tipo ideológico. Yo no estoy de acuerdo con que esa Tesis Política q e allí está en el escritorio de la mesa directiva y que inclusive suscribe el compañero Domingo Alberto Rangel, vaya a ser discutida esta noche o mañana para que se le dé lectura y entonces quede como cuerpo doctrinario de Acción Democrática. Allí se han tratado grandes problemas y pequeños problemas; esos pequeños problemas han debido ser motivo para tratarlos en una reunión de CEN o en una reunión de CDN. A nosotros lo que nos interesa fundamentalmente es eso que está allí, eso que está allí para que los compañeros se suscriban si es que están de acuerdo con sus planteamientos y una vez que eso esté suscrito, buscar las fórmulas disciplinarias para que quien no esté de acuerdo con ese planteamiento, o se vaya de Acción Democrática o sufra las sanciones disciplinarias si mañana transgrede pública o privadamente,-

Pero no es solamente compañeros algunas discrepancias de tipo ideológico lo que caracteriza precisamente dentro de Acción Democrática la existencia de fracciones, de tendencias o corrientes. Se ha introducido en el Partido la clasica táctica Staliniana de destruir reputaciones de compañeros e inclusive utilizar el anonimato para echar lodo sobre la conducta accionddmocratista o revolucionaria de algunos miembros de Acción Democrática. Yo no voy a cometer la ligereza ni mucho menos la injusticia de señalar este o aquel grupo como abanderados de esa tendencia y de esa práctica. Yo señalo a los compañeros el fenómeno, porque inclusive hasta las prensas del país, a la prensa diaria han llegado compañeros que amparados en el pseudónimo o más aún, con sus propios nombres, hacen discrímenes sobre las cualidades, sobre los defectos o sobre las virtudes de los hombres de Acción Democrática. Este fenómeno, algunos han dicho que desconfianzas recíprocas; yo dijera más bien que quiebran la hermandad que siempre ha existido dentro de Acción Democrática, es una de las cosas compañeros que amenazan realmente la unidad interna de nuestra organización.-

Yo he ido a muchas Convenciones regionales y aquí ninguno de los

compañeros presentes me puede acusar a mí que me haya parcializado por esta o aquella tendencia; yo soy un hombre que actúo siempre en función de lo que creo justo, pero sí compañeros se me ha encogido el ánimo cuando veo que se hacen acusaciones en una Asamblea pública contra determinados compañeros, acusados de vendidos al imperialismo y, es más, cuando se hacen acusaciones a compañeros pensando que ya son cadáveres o fósiles políticos y que para ellos no queda sino la horca o el paredón de fusilamiento dentro de Acción Democrática.

Yo no creo que estas cosas puedan obedecer a razones de tipo ideológico, porque fundamentalmente quienes hacen estos planteamientos en unos casos son personas que ni siquiera han llegado a la mayoridad política y por esa misma razón no han tenido suficiente tiempo para adquirir una cultura política que le permita discernir con exacta claridad sobre los grandes problemas nacionales. Pero por la otra también, son compañeros que inclusive iletrados han sido obligados a tomar en razón de simpatía personal o de nexos familiares situaciones de esta naturaleza, y ya no es un problema generacional dentro de Acción Democrática, sino que inclusive es una cosa que rebasa, que rebasa los límites de una edad para caer en todo el ámbito nacional de nuestro Partido.

Esta es una de las cosas compañeros, que a mí me ha preocupado profundamente. Yo me acuerdo cuando el compañero Domingo Alberto Rangel fué duramente atacado por una revista Peruana y en esos mismos días había una campaña de descrédito contra el compañero Ramón Quijada. Yo propuse en el CEN de Acción Democrática de que la Dirección Nacional del Partido tenía la obligación de salir en defensa de estos compañeros, porque quien ataca un hombre de Acción Democrática está atacando la vida misma de nuestro Partido. Estas cosas compañeros,yo creo que deben discutirse con meridiana claridad en esta Convención, que como ha dicho Carmelo Laborit y ojalá sea así, pase a ser uha Convención histórica de Acción Democrática. Pero a mi se me ocurre que

si nosotros nos llevamos por la emoción que producen las palabras e inclusive si nosotros nos llevamos por el impacto emocional o por la destreza con que los oradores tratan de imponer sus puntos de vista, nosotros no arribaremos a ninguna conclusión. El problema de Acción Democrática, el problema de la unidad de Acción Democrática es un problema de tiempo. Yo creo que si aquí en esta Convención, en razón de liquidar este problema debiera durar unos días más para que discutamos exhaustivamente la Tesis Política de nuestro Partido, si nosotros estamos de acuerdo en que ese es el cuerpo doctrinal que debe informar nuestra conducta y nosotros lo dotamos de los instrumentos disciplinarios para que ese cuerpo se aplique, se sostenga y perdure, nosotros habremos dado un gran paso para la consolidación definitiva de nuestro gran Partido.

Por lo demás, yo creo compañeros y perdónemme que use tanto el yo, porque no estoy hablando sino en función personal, yo creo repito, que nosotros debemos liquidar definitivamente aquí este gran problema del Partido, que hagamos un esfuerzo, pero un esfuerzo sincero de conciencia, porque para Venezuela que tiene los ojos puestos en esta Convención importa más, óígase bien, porque ya conoce a los hombres de Acción Democrática, de que de aquí le tracemos lineamientos al Gobierno ó enjuiciemos la política nacional e internacional. Le importa más a Venezuela en función trascendental que este Partido salga férreamente unido, que depongamos las actitudes de desconfianza hacia los propios compañeros, que creamos en Venezuela, que creamos en Acción Democrática y que para llegar a las altas posiciones del Partido, como bien lo ha dicho el compañero Jesús Angel Paz Galarraga, solamente es un aval para él la dedicación al trabajo, el espíritu de sacrificio, la lealtad hacia los postulados fundamentales del Partido. (APLAUSOS).

Quiero terminar compañeros, porque es necesario que el mayor número de compañeros intervengan en este debate; terminar repito, haciéndoles un llamado a la responsabilidad con Venezuela, haciéndoles un llamado a la responsabilidad con nosotros mismos. Este partido

nos cuesta mucho, este Partido nos cuesta sangre, este Partido nos cuesta vida; este Partido cuesta mucho dolor a Venezuela. En función de eso pues, yo llamo a la Convención Nacional de Acción Democrática a fin de que ésta sea la última donde vengamos a plantear estos problemas, que si es natural que existan, ya no se justifiquen en función de la misión de Acción Democrática en el seno de un Partido como el nuestro, del cual espera Venezuela tantas cosas promisoras. (PROLONGADOS APLAUSOS).

---oOo---

bdl.
orig. y 2 cc.

DISCURSO DEL DR. RAUL RAMOS JIMENEZ

CON MOTIVO DE LA DISCUSION DEL INFORME POLITICO

EN LA SESION PLENARIA DE LA X CONVENCION NACIONAL DE A. D.

(25-SETBRE-59)

Compañeros: Por mi oulpa este debate no perderá la altura que ha venido teniendo hasta este momento. Es más, no haré un discurso. Eliminaré adrede de mi intervención de esta tarde el ardor en las palabras de manera que la pasión política, la improvisación apresurada, no determinen en un momento alguna frase, algún calificativo o alguna observación que pudiera ser considerada apresurada y por tanto hiciera bajar el tono del debate. Voy a hacer una exposición fría, muy fría, en relación con este grave y trascendental problema de la unidad interna del Partido. Por eso no solicito el aplauso de los compañeros, pero sí solicito su atención.

Nos ha dicho la Comisión que elaboroó el informe que estudió la exposición del compañero Leoni, que alrededor de este tema debería abrirse un debate amplio y esclarecedor, y que las exposiciones de los compañeros sobre la materia deberían ser claras y valientes. Quizás, modestia aparte, yo no tenga necesidad de que se me ofrezca ese aval por adelantado, porque dentro del Partido si alguna virtud tengo es la de plantear las cosas en la exacta dimensión con que las veo y con la mayor precisión y claridad. Nunca en mi conducta, dentro del Partido, pueda haber sido acusado de que oculté mi pensamiento, de que torcí con intenciones ocultas lo que en un momento pensaba decir, y he estado esperando esta oportunidad como la estuvimos esperando todos, para que de una vez y definitivamente, dentro del Partido, quede aclarado esto que se ha llamado el fraccionalismo que incide de una manera tan extraordinaria sobre l la vida futura del Partido, sobre la estabilidad del Gobierno actual y sobre el futuro democrático del país.

La Comisión nos dice y voy a tratar de ser concreto, que hay evidentes signos de fraccionalismos dentro del Partido y que ese fraccionalismo debemos condenarlo. Yo acompaño ese punto de vista

con todo mi entusiasmo y mi sinceridad acciondemocratista; la acompaño porque considero en lo personal que ni antes ni ahora yo he militado en ningún grupo fraccionalista dentro del Partido, a pesar de que alguna campaña interesada, de gente extraña al Partido e incluso de algunos del Partido, pudiera haber afirmado esto del fraccionalismo, que un presunto grupo político, organizado como tal, opera en las filas del Partido. Por eso puedo decir con toda valentía, con toda franqueza, con toda lealtad, sin que me quede nada por dentro y mirando de frente a los compañeros, que apoyo, que respaldo entustiastamente esa conclusión de la Comisión que evidentemente, si aquí la aprobamos y la respaldamos con igual sinceridad, va destinada a mejorar una situación que cada día se hace más grave dentro de nuestra organización; pero al hacer esta declaración quisiera también señalar, quisiera hacer algunas observaciones y reflexiones sobre algunas de las materias que ya se han planteado en el curso de este debate.

Nos hablan, la conclusión de la Comisión, de que en el Partido existe fraccionalismo. Vamos a tratar de ponernos de acuerdo en qué es lo que es fraccionalismo para que nosotros podamos condenarlo con esa actitud y para que en la mente de ninguno de nosotros quede la menor duda, la menor reserva acerca de cuál va a ser la conducta futura de los militantes y dirigentes del Partido en relación con esta materia. Yo creo que nosotros tenemos que diferenciar -y aquí coincido exactamente con el compañero Rangel y Salon- tenemos que diferenciar de una manera muy precisa qué es lo que se entiende por un movimiento fraccional y qué es lo que se entiende por una tendencia o una corriente de opinión, en un momento determinado, dentro de un Partido político.

Yo entiendo y esto es lo que condeno, que un movimiento fraccional está caracteriaado de una manera muy precisa y muy clara por la siguiente: opera un movimiento fraccional dentro de una organización política, dentro de un Partido, con una directiva propia, con un comando propio, con una disciplina propia, disciplina puesta in-

cluso, por encima de la gran disciplina, de la más superior, de la más extraordinaria disciplina, que es la disciplina general de la organización a la cual pertenecemos. Un movimiento fraccional es aquel que no vacila en un momento determinado en abandonar incluso las filas de una organización, cuando un punto de vista suyo no es admitido dentro del Partido en el cual milita; un movimiento fraccional es un movimiento que es capaz, pasando por encima de los intereses de su grupo, en proporcionar armas al enemigo para que el enemigo las vuelva contra el Partido y lo destruya. Eso es un movimiento fraccional en pocas palabras y muy elementalmente. Pero dentro de los partidos, al lado que podemos y debemos condenar, al lado de ésto, existe lo que pudiéramos llamar nosotros las tendencias o las corrientes de opinión en relación con determinadas situaciones o con determinados problemas.

Todo partido político y más partidos como Acción Democrática, con su composición social, son proclives o están, casi fatalmente, diría yo, amenazados por las circunstancias de que en su seno puedan surgir estas tendencias o estas corrientes. ¿Son malas, son condenables, son destructoras? Corrientes de opinión o tendencias políticas dentro de un Partido, yo afirmo y sigo coincidiendo con Salón Meza y con Rangel, en que ésto no es condenable en un momento determinado, porque vamos a definir o a tratar de precisar, qué es lo que se entiende por una tendencia que se pueda manifestar en un momento determinado en el seno de un partido político. Una tendencia es la coincidencia de un grupo de hombres y de mujeres en relación algunos problemas o con muchos de los problemas que ese Partido tiene que analizar y enfrentar, buscando solución para ellos. Es la coincidencia, pero no la coincidencia completada con comandos, con discusiones previas, agotadoras, en identidad permanente en el tiempo, con maniobras dentro de la organización para imponer esos puntos de vista. Una tendencia es pues, simplemente el punto de contacto,de confluencia de un grupo de hombres sobre un problema determinado,puede ser un problema ideológico, puede ser un problema de tipo táctico;

generalmente las tendencias, que dan como cierta vitalidad al Partido, porque provocan haciendo uso de democracia interna, la discusión de un problema, el acuerdo de toda la gente sobre los puntos controversiales, esa tendencia, cuando se refiere a materia de punto táctico, generalmente, son fácilmente arreglables; presentan un mayor peligro cuando se refieren a puntos de vista ideológico opuestos a otros, puede operar dentro de él y buscar el acercamiento y la discusión para que el punto acerca del cual se produce la controversia, pueda ser perfectamente liquidado dentro de la organización.

Nosotros, compañeros, no nos hagamos ilusiones. Lo digo con mi mayor franqueza y lealtad, dentro de nuestro Partido es muy probable que se sigan produciendo esas corrientes de opinión representadas por la coincidencia de los hombres en relación con los problemas que todos los días tenemos nosotros que enfrentar. Yo podría decir que estoy excusado de intervenir para definir o para referirme a algunas imputaciones que se han hecho en el Partido, en relación con un presunto grupo ARS, del cual yo formo parte. Estaría excusado de intervenir, no tanto porque nosotros no hemos constituído nunca un grupo dentro del Partido, sino por otra circunstancia. El compañero Rangel en su exposición, que yo respaldo en buena parte, decía que la historia de la formación de tendencias dentro del Partido arrancaba desde el momento mismo o poco después de que el Partido fué derrocado del Poder; es decir, desde 1949 en adelante, en la clandestinidad, en la cárcel particularmente.Quizás esto me excusaría de hacer alguna referencia a la posición que un grupo de hombres, coincidiendo en determinados puntos de vista ha asumido dentro del Partido hace algún tiempo, pero yo tengo que ser leal conmigo mismo y tengo que ser leal con Uds. Aquí hay mucha gente que anda un poco confundida en relación con los términos, que si la Mafia, que si el grupo ARS, que si la guardia vieja, y es necesario que nosotros vayamos precisando algunas cosas en beneficio de que la gente no se confunda, y en beneficio de la propia

unidad interna del Partido. Es conveniente por consiguiente compañeros, hacer muy rápidamente, porque no quiero hacer una intervención tan extensa, un poco de historia. La primera insurgencia, pudiéramos decir así, que se produce en el Partido, al menos partiendo del tiempo cuando yo lo conozco, después de mi inscripción en él, siendo muy niño, la primera insurgencia que se produce en el Partido, criticando una serie de cosas con las cuales no se estaba de acuerdo, fué en el año 47. Un grupo de hombres jóvenes del Partido, no estuvo de acuerdo, con razón o sin ella, -no es cuestión de discutirla ahora aquí-, con una determinada manera, con una determinada forma de gobernar al Partido y de dirigir la administración pública. Estábamos en esa oportunidad disfrutando del Poder, después del golpe militar del 18 de Octubre del 45. Los puntos de vista en los cuales coincidía este grupo de hombres, ya tenían e iban adquiriendo categoría de dirigentes dentro del Partido, fueron expuestos lealmente dentro del Partido en aquella oportunidad. Ni siquiera utilizamos el procedimiento correcto por otra parte,de llevar la discusión de estos problemas a la base del Partido, en uso de la democracia interna de nuestra organización y sujetándonos exactamente a nuestras pautas reglamentarias y estatutarias, nosotros podríamos haber llevado la discusión de estos problemas a las asambleas de nuestra organización; sin embargo, fuimos muy cautos, fuimos hasta tímidos, a la hora de utilizar los procedimientos para llevar a la práctica aquello que nos angustiaba y preocupaba, y el planteamiento de este grupo de hombres fué elevado al conocimiento de la Dirección Nacional, en forma de documentos, documentos críticos, es cierto, documentos que se referían a la posición nuestra, adversos en algunos aspectos a la política nacional, una de las formas como se venían resolviendo los problemas desde el Gobierno o algunos procedimientos que se utilizaban dentro del Partido, y la posición nuestra en esas oportunidad compañeros, fué tan leal que en ningún momento aquel grupo de hombres fué capaz de dirigir el más modesto calificativo crítico a los compañeros que estaban en

la Dirección Nacional. Criticábamos una actitud del Gobierno que considerábamos equivocada, criticábamos una actitud de la Dirección Nacional que considerábamos equivocada; pero Rómulo Betancourt en la Presidencia de la República y posteriormente en la Presidencia del Partido y Luis Beltrán Prieto y Raul Leoni y Gonzalo Barrios y todos los viejos constructores de este movimiento, que tanto sufrimiento y tanta sangre nos cuesta, ellos para nosotros seguían siendo los dirigentes del Partido, los que no estaban vendidos, los que podían tener una actitud que nosotros criticábamos, pero que de ninguna manera esa actitud podía ser calificada por nosotros de actitud conservadora, derechista o incluso vendida a potencias extranjeras. (APLAUSOS PROLONGADOS).

Después, compañeros, cuando derrocada Acción Democrática del Poder, las cárceles se abrieron para nosotros y luego volvieron a abrirse para conducirnos al exilio, este grupo de hombres que mantuvo esos puntos de vista pudo haber regresado al país a tratar demagógicamente de recoger el fruto de la angustia y de la crítica y de la desazón que existía en la opinión pública y del disgusto porque Acción Democrática había caído en una forma estrepitosa y aparentemente sin haber realizado ningún esfuerzo por haberse quedado en el Gobierno. Muchas de las cosas que nosotros planteábamos estaban conectadas de una manera directa e inmediata con medidas de seguridad que nosotros recomendábamos para podernos defender a la hora de una asonada reaccionaria y militar.

Por eso el punto de vista nuestro fué inmediatamente comentado por mucha gente como expresión de la verdad. Era o no era verdad, no es el caso discutirlo aquí, ni lo traigo como elemento polémico, simplemente como elemento de información para entender este proceso. Pudimos haber regresado al país a recoger esa cosecha que florecía y que se ponía al alcance de nuestras manos; podíamos haber, demagógicamente, aunque actuáramos en contra de viejos dirigentes del Partido, capitalizado en favor nuestro, toda aquella angustia popular, toda aquella resistencia y reserva popular que en los prime-

ros meses después del 49 se produjo no solamente en las filas del Partido, sino en las masas venezolanas. Pero no lo hicimos; regresamos al país algunos de los cuantos que habíamos sido exilados, regresamos aquí incluso, como lo saben todos los compañeros que están enterados de eso, regresamos incluso, por encima del criterio de la Dirección que operaba en el Exterior, vinimos aquí a ofrecernos al Partido, vánimos aquí a decirle a nuestra organización, las diferencias existentes en relación con los problemas que fueron conocidos en el 47 no existen ahora, aquí estamos lealmente dentro de la organización a dar nuestro esfuerzo y nuestra vida si fuere necesario, para que Venezuela recupere su libertad, para que no se cierre el camino de las transformaciones que está esperando este país, para éso, se necesitaba el esfuerzo de todos y nuestro esfuerzo fué puesto, nuestro esfuerzo fué brindado con el máximun de lealtad. Y los compañeros que aquí se quedaron, los que coincidieron con esa posición, con muchos de los cuales, a muchos de los cuales se les había aplicado tremendas sanciones disciplinarias. El compañero José Manzo, compañero Héctor Vargas Acosta, Ramón Vicente Casanova, muchos adoptaron idéntica posición y aquí en Venezuela, lealmente, dentro de la organización, formando parte de ese equipo glorioso que dirigió la resistencia desde el año 49 casi hasta el 55, ese equipo viejo, si así se le quiere llamar, con ellos compartieron esas angustias, esas responsabilidades y esos riesgos. Y el compañero Paz Galarraga, que junto conmigo había sido sometido a una sanción disciplinaria después de la última Convención Nacional del Partido, porque se equivocó la posición que ha debido asumirse frente a la actitud nuestra, él, desde su región y fuera de ella, dió la pelea con la mayor lealtad como traté de darla yo. Esa fué la actitud del llamado grupo ARS dentro del Partido; pero hay más, yo recuerdo que cuando regresé al país, esta angustia que empezaba a florecer en la juventud del Partido empezó a manifestarse en actitudes críticas, correctas y legítimas. Y muchas de ellas, aquí miro algunas de esas caras, muchos de ellos se me acercaron quizás recordando que no ha-

cía mucho tiempo yo había tenido junto con los otros compañeros esa actitud de divergencia frente a la Dirección Nacional, se me acercaron para comunicarme la agustia que les ocasionaba esa situación que ellos no veían clara, una forma de conducir al Partido que también provocaba su preocupación, esos compañeros conversaron en varias oportunidades conmigo, les expresé mis puntos de vista de la manera más clara y diáfanamente, pude haberles hecho demagogia, señalamientos perfectamente fuera de la realidad, pero que tuvieran el propósito de agrupar alrededor de mí o alrededor de la gente que formaba esa tendencia dentro del Partido, la inquietud y el empuje y el entusiasmo juvenil, y más bien antes que éso, tuve fuertes críticas para los compañeros por lo que yo consideré una actitud equivocada en algunos aspectos, aunque reconociendo aquellas materias en las cuales tenían razón perfecta en plantear sus puntos de vista.

Y aquí en la clandestinidad, recuerdo bien, que un compañero de Partido, una joven del Partido una vez fué llevada por mi adjunto en la Secretaría que desempeñaba en el CEN, para decirme que había sido designada recientemente como miembro de una Directiva que se acaba de integrar, de una juventud un tanto amplia donde pudiera militar gente nuestra o de otros partidos o de filiación independiente y era necesario pronunciar un discurso,era necesario decir unas palabras que estaban a cargo de ella, y se acercó a mí, como miembro del Comité Político del Partido en la clandestinidad para que le diera una orientación, y le expliqué lo que a mi juicio convenía decir en una asamblea como la que estaba proyectada y recuerdo que, despidiéndose ya, en la casa que me servía de concha y delante de la persona que la había llevado, la compañera me preguntó: ¿Ud. no cree que el compañero Carnevali es el más reaccionario de los dirigentes del Partido?, y le contesté lo que tenía que contestarle, le dije: que aun cuando yo había tenido diferencias dentro del Partido con el compañero Carnevali, consideraba que su conducta desde el punto de vista i-

deológico, que pudiera ser lo que sirviera como punto de partida para calificarlo como reaccionario o no, era una conducta perfectamente intachable, y me concluyó con ésto: yo soy partidaria de que nuestra juventud no se acerque a sus dirigentes porque se corrompe. Me alarmó la expresión de esta compañera; era evidentemente la expresión de una falta de información acerca de la conducta de los hombres que dirigían el Partido, era evidentemente un total desconocimiento de la actuación de estos compañeros durante sus largos años de militancia en el Partido, pero allí empecé a ver lo que estaba ya naciendo dentro de nuestra organización y comprendí que era necesario que el Partido enfocara aquel problema, que era necesario tomar algunas medidas con el fin de mantener dentro del Partido a una juventud que no tenía la menor idea de lo que era nuestra organización, algunos de ellos, que se angustiaba por las cosas que ellos creían q e estaban mal hechas, por falta muchas veces de información, y este problema fué planteado por mí en el seno del Comité Político y recuerdo que como expresión de ese planteo tuve que recibir en la casa de este Profesor Chávez, ahora inválido por los golpes de la Seguridad Nacional en Los Castaños, y en otra casa en el centro de Caracas donde me escondía, a un grupo de jóvenes, explicándoles las razones por las cuales el Partido no asumía la actitud que ellos pedían que asumiera. Estuve dándoles las razones de tipo práctico y real, fruto de las detenidas discusiones que habíamos tenido en el Comité Político y para mi sorpresa, aquellos jóvenes, a pesar de las explicaciones hechas una y otra vez, se mantuvieron en una actitud irreductible, a pesar de que a mi juicio, la posición inicial sostenida por ellos era el producto de que no conocían exactamente qué elementos jugaban en los problemas que ellos estaban planteando. Recuerdo que eran el Curro Guillén, Pedro Quilarque y otro compañero más; dos de ellos fueron después al Partido Comunista, afortunadamente.

Pude apreciar con un dato y otro dato que había un problema

dentro del Partido que era necesario que nuestra organización resolviera en la forma más inmediata y de la mejor manera, de la manera que mejor resultara a los intereses del Partido. Eso lo apreció y lo comenté con muchos de los compañeros; quizá el poeta Muñoz que aquí está presente puede decir si es cierto o no que muchas de las inquietudes que él me manifestaba eran compartidas por mí, pero hay un fenómeno compañeros, que juega a la hora de considerar todo este proceso, había an fenómeno en esos años de la clandestinidad: El Partido dirigía todo su esfuerzo en el sentido de lograr la liquidación del Gobierno.

El compañero Domingo Alberto Rangel aquí ha dicho que una de las razones por las cuales esta tendencia que ahora se representa en los compañeros que operan en el Buró Juvenil y muchos de los compañeros jóvenes del Partido, nació precisamente ahí, del empecinamiento de la Dirección del Partido en mantener una actitud golpista. Yo afirmo que eso no es así, no es así porque muchas de esas actitudes empezaron realmente a tomar cuerpo posteriormente al año en que el Partido ya perdió toda oportunidad de golpear y en donde volvió máquina atrás tratando de rectificar, pero admitiendo que hubiera sido planteado desde sus comienzos había una cosa que no hay que olvidar, no se puede plantear ese problema en ese tono crítico por una razón: la Dirección del Partido desde 1949 hasta 1952, fecha que conozco exactamente porque actué dentro de su Dirección Nacional, la Dirección del Partido si es cierto que estuvo tercamente empeñada en una labor destinada a derrocar la dictadura, también es cierto que con esa actitud recogía la unanimidad casi del pensamiento que existía en las bases del Partido. No nos engañemos los que conocemos la situación real,los compañeros hablábamos de la necesidad de imprimir el periódico,de repartirlo o de pegar una propaganda o de escribir consignas en las paredes anti-imperialistas en relación con cualquier problema y los compañeros nos contestaban:con papeles no se tumba un gobierno, a mi me llaman cuando haya que realizar una acción. Y el

éxito de los grupos armados que ena la resistencia del Partido tra taban de entrenar en el uso de las armas, crecía tan extraordinariamente que robaban la militancia a los grupos de bases ordinarias y no con la prédica de la Dirección, por ese sentimiento que venía de abajo de la base del Partido, produce el sentimiento de la persecusión y del riesgo a que estaba sometido todo el pueblo de Venezuela en la época de la dictadura perezjimenista y es una verdad que no se puede olvidar y que los compañeros que trabajaron esa clandestinidad saben tan bien como yo, y un dirigente o unos dirigentes que no interpreten exacta y cabalmente lo que piensa la base del Partido, en un momento determinada, no interpretar ni ejecutar lo que ellos piensan, no pueden ser llamados dirigentes del Partido.

Eso fué lo que ocurrió compañeros en la clandestinidad; no era un empecinamiento porque nos parecía a nosotros que la única salida era la del golpe de estado, a nosotros los dirigentes, los responsables de la conducción del movimiento en esos momentos, no era empecinamiento nuestro, era más bien por la presión que venía de abajo de la base del Partido la que forzaba a la Dirección a mantener aquella actitud. En los pocos intentos que hizo la Dirección para tratar de mantener viva su acción en la calle en relación con otros problemas era frenada, porque inclusive no había elementos humanos con que contar para tareas de este tipo; toda la gente se orientaba hacia el lado de la conspiración, eso fué lo que ocurrió en la clandestinidad.

De Otra parte, es conveniente señalar aquí tambien que muchos de los planteamientos que es cierto se hicieron en la clandestinidad con relación a algunos problemas, fueron oídos por nosotros y seguramente por los que vinieron después de nosotros a la Dirección Nacional; la del anti-imperialismo, es bueno decir algunas palabras sobre ello, es bueno decirlas en esta oportunidad en que estamos todos reunidos, que está la excelente y nutrida representación de nuestra juventud, que a mi me parece que ha andado un pooo equivo-

cada en esta materia y de esa equivocación ha surgido la posición que posteriormente ha asumido dentro del Partido y que a mucha gente alarma. Los compañeros reclamaban en aquella oportunidad, creo que revivieron posteriormente después del 24 de enero este mismo planteamiento, la definición del Partido en relación con el anti-imperialismo; la gente contestaba sin ser reaccionarios porque ninguno de nosotros lo era, porque no lo era Alberto Carnevali, ni lo era Leonardo Ruiz Pineda, ni lo eran los compañeros que estaban en el exterior, contestaba, compañeros, el Partido está definido, definición del anti-imperialismo existe desde hace tiempo, quizá lo que Uds. desean, lo que Uds. desean es un planteo permanente y constante señalando la posición anti-imperialista del Partido, que es otro problema.

Se ha enarbolado mucho la bandera por ahí, quizá equivocadamente por algunos compañeros que no han entendido bien el planteo de otros, pero se ha enarbolado en el sentido de decir que el Partido no tiene una clara definición anti-imperialista y eso no es cierto; el Partido tiene una clara definición anti-imperialista desde el punto de vista teórico y tiene obras anti-imperialistas desde el punto de vista práctico con las medidas tomadas cuando pasó por el Gobierno en el año 1946, 47 y 48. Lo que sí podía criticarse y decirse era esta otra cosa: el partido abandona un poco esto de vocear su anti-imperialismo, esa es otra razón, ese es otro asunto, ese es otro problema, es cierto que en la clandestinidad se abandonó un tanto la frecuencia con que podía haberse enarbolado la bandera del anti-imperialismo pero habían otras tareas urgentes,inmediatas, a las cuales atender por una parte, y por otra parte, por qué no decirlo? también por razón de la culpa que en ese Partido pueda recaer sobre la Dirección Nacional.

Por otra parte no olviden los compañeros, y esta es una razón de tipo táctico y real, que colocados en aquella situación de clandestinidad, orientados por una línea que desembocaba forzosa y directamente en el golpe para derribar al régimen, producto de la presión

como ya dije que ejercía la base sobre la Dirección Nacional; colocados en esa situación para nosotros no era, no era en ese momento, entiéndaseme bien, no era en ese momento lo principal el repetir todos los días en el periódico de resistencia o en escribir en las paredes las consignas contra el imperialismo, era ppecisamente una labor de otro tipo que le diera fuerza, "ponch" al Partido, de modo que pudiera garantizarse el éxito en la tarea que se le había señalado. El Partido ha tenido siempre una clara definición anti-imperialista. En estos momentos la situación es distinta, la situación no es la situación de la clandestinidad; el Partido puede y debe airear de nuevo con entusiasmo su hermosa y vieja bandera anti-imperialista, debe hacerlo; en ese planteamiento yo acompaño a los jóvenes del Partido y a los viejos y a todo el que quiera coincidir con ella y debemos coincidir todos porque es una definición principista de Acción Democrática.

Otra razón que daba el compañero Rangel para explicar el nacimiento de ésa tendencia, de esta corriente que ahora integran los jóvenes del Partido y que para mucha gente resulta peligrosa por tener características de grupo, esa es otra razón o motivo que daba el compañero Rangel relacionada con el hecho de que como era un Partido relacionado con la violencia, tal vez se levantaban en una actividad de insurrección. Eso no es cierto, nosotros no hemos sido educados, no lo fuimos, lo puedo decir a pleno pulmón, y aquí los que van a intervenir después de mi, los viejos dirigentes del Partido podrán decir si estoy equivocado o no, el Partido no educó a nadie con el propósito de que insurgieran por medio de la violencia. Es posible que sea un error o un acierto el no haberlo educado en esa forma; lo que planteo es el hecho real y escueto, no es verdad, y a mi me resulta sumamente extraño que pudiera haber sido educado para la violencia el compañero Domingo Alberto Rangel en el interior y yo aquí en Caracas, porque cuando el compañero Rangel estudiaba bachillerato en el interior, yo andaba estudiando derecho en Caracas y era Jefe de la Fracción Universitaria del Partido. No lo hu-

biera sido, eso no es cierto, por tanto no es razón para explicar que esta tendencia pueda haberse ido agrupando. No nos interesa aunque si tiene su importancia, tanto el exámen de afincar en determinado elemento de juicio la consideración para explicar cómo se formó la tendencia; se formó, se formó porque hay coincidencia frente a determinados problemas, esto es el fenómeno fatal que nos ha ocurrido y al cual nosotros estamos enfrentándonos. Lo que tenemos que examinar concretamente compañeros es si nuestra juventud actúa con un sentido fraccionalista y por tanto peligrosa al Partido, o si simplemente integra una corriente justa y legítima dentro del Partido, que tiene derecho a expresar sus puntos de vista y a confrontar los puntos de vista que pueda sostener la generación intermedia, o la guardia vieja, o quien sea, dentro de la organización. Eso es lo que nos interesa porque eso es lo que está ligado de una manera inmediata y directa con la unidad y futuro del Partido, eso es lo que nosotros tenemos que examinar.

Cuando regresé al país, a principios del año de 1953 me encontré con este fenómeno ya planteado dentro del Partido y critiqué inmediatamente, manifesté mi posición adversa a los compañeros que pretendían frenar lo que yo consideraba la angustia, el entusiasmo, la preocupación de la juventud frente a determinado problema. Lo critiqué porque encontraba en la respuesta que se les daba un elemento que no acercaba sino que alejaba, porque encontré un calificativo que a mi me pareció incorrecto. Yo siempre he sostenido que la política debe tener profundo contenido pedagógico y que los dirigentes del Partido, además de echar discursos, además de pasarle la mano a la gente por el hombro para hacernos simpáticos, estamos en la obligación de explicar los problemas del Partido, estamos en la obligación de actuar como maestros nosotros los que tenemos alguna experiencia, los q e hemos adquirido por algún mérito categoría de dirigentes dentro del Partido. Por eso criticaba la respuesta que a mi regreso al país oía para contestar a los planteamientos de algunos de los jóvenes que ya yo conocía. Sigo sosteniendo que esa respuesta en buena parte es inco-

rrecta, pero en el transcurso de estos últimos tiempos, en los últimos meses, el planteamiento hecho por los jóvenes en relación con determinado problema, aunque pueden estar errados y como errados deben ser tratados de manera pedagógica, ese planteamiento ha ido a otros extremos, ha ido a otros extremos y eso es lo que nosotros tenemos necesidad de examinar para fijar frente a ellos una posición que oriente a nuestra juventud. No es ya la posición de una tendencia en criticar acerbamente a todo aquel que no esté con nosotros; si yo considero en un momento determinado que lo táctico para el Partido no es escribir siete veces sobre el anti-imperialismo, en un momento determinado aunque mi posición esté equivocada, por qué he de recibir el calificativo de reaccionario, de viejo o de fósil? ¿por qué razones? Es una destrucción que se hace de un valor pequeño o grande del Partido, que perjudica la organización.

Cuando dentro de la juventud se reúne el Pleno Juvenil y fija una posición sobre determinado problema en razón a la cual ellos tienen derecho, pero se publica en la prensa, se está cometiendo un acto de indisciplina del Partido que lógicamente puede ser interpretado como fraccionalismo. Eso poco a poco, añadido a una serie de detalles por el estilo, ha hecho pensar a mucha gente que nuestra juventud, aunque parta de una base consciente, de una base conscientemente sincera, aunque parte de una preocupación por los problemas que aquejan al país, sin embargo a la hora de utilizar los procedimientos, a la hora de llevarlos a la práctica, adopta actitudes que perjudican a la organización y que como tal, a algunos nos angustia hasta llegar a endilgarles el calificativo de fraccionalistas.

Eso es lo que nosotros tenemos que examinar, tenemos que preocuparnos compañeros frente a algunos hechos. Por ejemplo frente a esto: un columnista del Partido, no tanto como decía el compañero Domingo Alberto Rangel en su caso personal, porque algunas veces ha escrito cosas que él entiende están fuera de la disciplina del Par-

tido, pero que se debe pues a la impaciencia o a la angustia, a ese punto voy a referirme un poco después, pero esto otro: ¿cómo es posible que un columnista del Partido se escriba artículos en los cuales se elogie a compañeros que se han separado de las filas del Partido o los ha expulsado el Partido por pro-comunistas y que luego se han hecho comunistas? ¿no se dan cuenta los compañeros que si ellos a su vez reciben respuestas calificándolos de rosados, están confirmando con estos hechos, por lo menos el que escribió el artículo, que el calificativo es correcto?. Yo puedo ser perfectamente amigo de cualquier dirigente del Partido Comunista o Copeyano, pero si un militante de nuestra organización que actúa en ella, que tuvo una actitud de indisciplina, que el Partido tuvo que expulsarlo, que fué a las tiendas políticas precisamente con las cuales coincidía él cuando estaba en la organización y recibe mi elogio de mi parte, yo estoy en cierta forma desautorizando las medidas que el Partido en su Dirección tomó contra estos compañeros en el momento de expulsarlos. Estas son las cosas compañeros que confunden a la militancia del Partido y a muchos de sus dirigentes a la hora de considerar la posición de la juventud. Estas son las cosas que hay que corregirlas porque hacen daño al Partido, porque dan armas a los enemigos, a los enemigos que conspiran contra la unidad nuestra.

No es por casualidad compañeros, que todo el sector de los periodistas comunistas que operan dentro de La Esfera y El Nacional particularmente, al referirse a los problemas internos del Partido y al especular sobre ellos, insisten siempre en un sector que dentro del Partido tiene la razón, ese sector representado por la juventud. Esta afirmación de parte de periodistas interesados y concretamente de parte del Partido Comunista, nos está señalando a nosotros cuál es la política que este Partido sigue en relación con Acción Democrática y nosotros no nos podemos prestar a ese juego; nosotros tenemos que rechazar con una conducta muy clara y muy precisa del Partido estas calificaciones que se dan desde fuera a mu-

cha gente. Durante muchos años el Partido Comunista intentó penetrar la férrea unidad de Acción Democrática y no lo logró. Permanentemente su afirmación era la de que Rómulo Betancourt era un reaccionario, un derechista y un reaccionalista, juntamente con el grupo de sus incondicionales, pero que había en el Partido un grupo de hombres honestos, sinceramente revolucionarios, que pensaban de una manera muy clara en relación con la revolución venezolana. Tratábase de contraponer, todos nosotros conocemos esa historia y año tras año con esa tenacidad que caracteriza al Partido Comunista, esta política fué expuesta en conversaciones personales, en artículos de prensa, por todos los medios de información o dd publicidad de que puede disponer el Partido Comunista, pero no caló la propaganda, si acaso, si acaso un poco en el caso de Inocente Palacios, que tampoco pudo influir al Partido por una actitud q e pudiera ser llamada pro-comunista. Esto lo han intentado los comunistas muchas veces; cuando nosotros tuvimos discrepancias con la Dirección Nacional, cuando insurgimos frente a algunas de las cosas, de las reàlizaciones que consideramos equivocadas o de las no realizaciones, cuando nosotros tuvimos esa actitud, el Partido Comunista empezó a estimular y a aupar a la conducta nuestra. Estos son los jóvenes del Partido, estos sonn los que van a salvar a la organización de ese troglodita que es Rómulo Betancourt, esos son los que van a barrer a una serie de dirigentes que de revolucionarios no tienen nada, a los liberales del Partido los va a sustituir esta corriente que viene con entusiasmo empuñando la bandera de la revolución venezolana; Pero nosotros no caemos en conversaciones personales ni artículos de prensa y loas y exaltaciones para la figura de los que hacían crítica dentro del Partido, pero no caímos en el lazo y no pudo penetrar el Partido Comunistas con sus cuñas disociadoras dentro de la organización. Ahora, lo digo sincera y lealmente, el Partido Comunista parece tener más posibilidades de lograrlo, no porque los compañeros sean agentes del Partido Comunista inscritos en Acción

Democrática, sino porque parece que olvidan este fenómeno y olvidan el interés político del Partido Comunista, y atienden más bien a la circunstancia de que ellos tienen una posición definitiva dentro del Partido, y como se otro lado se dice que es legítima y es correcta, entonces se establece como una especie de nexo amistoso que en un momento determinado obnubila, ciega a la hora de considerar el problema de las relaciones con el Partido Comunista. Por eso tenemos este fenómeno que es otra cosa que tiene que dilucidar esta Convención: las relaciones del Partido con el Partido Comunista Venezolano. Yo considero que la forma en como esas relaciones se han llevado en los últimos años de la clandestinidad y particularmente después en los años de la legalidad, después de la caída del régimen de Pérez Jiménez, tienen que ser rectificadas, porque los resultados de esas relaciones tal como están planteados actualmente, nos llevan a dos conclusiones, dos resultados que los estamos viendo: primero, el Partido, el militante del Partido permanentemente en contupancia con el militante comunista, pierde combatividad y mística. Hay que decir una cosa clara, el Partido Comunista tiene muchas más cosas,por lo menos desde el punto de vista teórico, que ofrecer que Acción Democrática; su militancia pequeña, bien entrenada y bien adoctrinada, es superior desde ese punto de vista exclusivamente a la militancia nuestra; no tienen las angustias del Poder, saben que en este país no van a gobernar; nosotros sí. Ellos pueden dedicar todo su tiempo a preparar su militancia; nosotros, aunque reconozcamos que hemos tenido graves errores en la realización de este programa de orientación de nuestra gente, sin embargo no podemos nunca aspirar a tener una base entranada políticamente como la del Partido Comunista. Es muy vasta nuestra militancia y tenemos muchos problemas por delante que resolver; los comunistas no tienen ningún problema de tipo de gobierno ni administrativo, ni de ningún orden; el problema de agitar y hacer tomar cuerpo a determinadas consignas de fortificar y estructurar hasta donde les resulte posible su Partido. Ahora, los compañeros tienen que ver claro, absolutamente claro, que esta alianza concebida en esta forma como se ha

venido efectuando, determine la pérdida de mística del militante acciondemocratista. Yo me alarmé la otra vez cuando, conversando con un compañero de la base del Partido le dije, si en un momento determinado nuestra organización decide crear el Sindicato tal, tenemos que ir con una plancha propia porque nos convenga políticamente, de conformidad con las disposiciones de alto mando sindical y político y tengamos que luchar contra el Partido Comunista, es necesario hacerlo hasta vencer o hasta tratar de lograr la victoria con todo el esfuerzo imaginable, y el compañero me contestó: ¿y por qué hemos de ir solos?, los comunistas nos acompañaron en la resistencia, los comunistas están en la izquierda, nosotros también lo estamos.- Este planteo compañeros, que es el que determina la actitud de muchos de nuestros compañeros, creen que el Partido Comunista es un planteo que parte de una base elemental y simple: el Partido Comunista está en la izquierda, nosotros estamos en la izquierda. En consecuencia, si un pacto se ha de producir, ha de producirse por ese lado y no por el lado de la derecha o con URD, que es un partido sin consistencia doctrinaria.

Este es un esquema y si lo suelo aplicar aquí con esa simpleza, parecería que fuese lo ideal, pero está en contraposición con una realidad nacional: la de que Acción Democrática es un Partido frente al cual están todos los ojos abiertos de la reacción y los movimientos son vigilados de cerca por toda la gente que en este país quiere la liquidación del actual régimen democrático, y esa realidad nacional nos impone a nosotros una prudencia extraordinaria en estas relaciones con el Partido Comunista. Esta actitud amistosa que aveces se expresa con la utilización del lenguaje o con algunos otros gestos, hace pensar a mucha gente que nuestra juventud es una juventud influída, aunque sea indirectamente, por el Partido Comunista y que por eso el resultado es que a la hora de considerar el problema de las relaciones con el Partido Comunista, nuestra juventud mire el problema con mucho recelo, como retrocediendo frente a aquella cosa que ellos pueden considerar monstruosa, que es el de permanecer perfectamente alejados del Partido Comunista.

Este es un tema largo de debatir, quizá está un poco fuera de la materia que ahora estamos discutiendo; lo he traído incidentalmente al debate por tener una conexión un tanto directa con el problema que señalamos. Lo que quiero expresar y ratificar es que nosotros tenemos que examinar aquí si nuestra juventud tiene una posición fraccionalista o no, si nuestra juventud con la actitud que asuma, aunque sea de buena fé, está creando graves problemas que invluyen sobre la unidad del Partido. Eso es lo que nosotros tenemos que discutir aquí con toda sinceridad, sin que nos quede nada por dentro, porque de conformidad con la sinceridad y con la lealtad incluinados a nuestras palabras y a nuestras intervenciones, así serán leales y sinceras las conclusiones que podamos sacar.

Yo les digo compañeros, lo siguiente: quiero respaldar, para terminar esta exposición, las palabras que condensaban lo que en criterio del compañero Paz Galarraga había que hacer en el Partido; una actitud leal y sincera al militar dentro de la organización, una actitud enérgica de los comandos del Partido en relación con el restablecimiento de la disciplina interna del Partido. Esto es fundamental, pero también es fundamental el otro punto que ya señalaba el compañero Paz Galarraga y que yo ratifico aquí con todo el entusiasmo acciondemocratista de que pueda ser capaz: Este problema lo tiene el partido, pero también tiene otro, tiene el problema de los compromisos del Gobierno en la calle, la necesidad de efectuar para beneficio del pueblo de Venezuela una serie de gestiones y de realizaciones en el orden económico y social, y nosotros tenemos que tener una actitud vigilante frente a los compañeros de Partido en funciones de Gobierno; vigilancia revolucionaria para que nuestros compañeros no se desvíen. Aveces hay formas distintas de mirar los problemas ubicados desde las tiendas del Gobierno, del acuerdo que exista, pero del acuerdo que no signifique subalternaidad por parte del Partido entre los comandos nacionales de Acción Democrática y los compañeros que están en funciones de

-gobierno, del acuerdo sincero, fraternal, expresión de la unidad interna de Acción Democrática, tiene que salir la síntesis que vaya a favorecer, que vaya a favorecer a la comunidad venezolana que está esperando una acción del Gobierno cada vez más pronta y eficaz. Eso tiene que cumplirlo el próximo comando nacional y lo otro, en este Partido no se es dirigente si no se trabaja; los dirigentes con nombre, los que hace 8 ó 10 años eran dirigentes pero no van a la realización de tareas del Partido, los que abandonan los cargos que se le confían, esos no pueden seguir siendo dirigentes de Acción Democrática.

Para que este Partido pueda cumplir ese rol histórico que tiene señalado en Venezuela, es necesario que un equipo de hombres idóneos, con carácter, con responsabilidad y con firmeza, con este criterio claro en relación con la unidad del Partido, un grupo de hombres de ese tipo y con esas características debe ir a la Dirección del Partido, porque esto está en función, no del actual problema que tiene planteado a nuestra organización, no solamente de eso que ya es de suyo lo importante, está planteado y proyectado para el futuro, Acción Democrática no fué concebida por nuestros viejos compañeros q e aquí están para agotarse, para terminar su acción con el triunfo electoral del 7 de diciembre, no ha sido creado este Partido y estructurado por nosotros para darnos el gusto de decir que allá en Miraflores dirige al país el compañero Rómulo Betancourt y para decir, para llenarnos la boca diciendo que hemos derrotado a dos o tres candidatos, que hemos sacado más votos que ellos juntos. No, Acción Democrática ha sido estructurado como movimiento para realizar en este país una revolución y esta etapa compañeros, del 59 al 64, en cierta medida, en cierta medida es una etapa que estará caracterizada por el esfuerzo permanente y diario que debe hacer el Partido por consolidar el régimen, las instituciones democráticas. La primera gran tarea que tenemos nosotros en este país es consolidar el régimen, darle estabilidad política; esto es lo que nos permitirá

en el futuro afincarnos en esa solidez que adquieren las instituciones democráticas, que en esa consolidación que logremos para el futuro período, avanza mucho más afincándonos en este suelo firme que nos va a dar la acción nuestra en este período.(APLAUSOS).

Yo confío compañeros, y mi confianza no se agota porque ya son muchos los años que la demuestro dentro de Acción Democrática,confío en que este debate sea realmente histórico, histórico en el sentido de sellar de una manera definitiva la unidad del Partido; esta unidad está profunda e indisolublemente ligada con la seguridad del régimen, del actual régimen democrático. Eso es lo que tenemos que meternos en la cabeza, en la medida en que nuestro Partido se debilite, en esa medida se debilita el régimen que preside el compañero Betancourt. Nosotros lo que necesitamos es que por fin desaparezca del escenario nacional esa sombra que ha venido planeando durante tanto tiempo sobre la cabeza de los venezolanos, la sombra de las dictaduras y la tiranía, la sombra de los gobiernos que no atienden al pueblo, que coartan su libertad, que le cierran sus posibilifades de avance y desarrollo. Eso es lo que tenemos que ver, por eso si de este debate salimos todos hombres de tendencia y de no tendencia, gentes de Acción Democrática, hombres y mujeres, definitivamente dispuestos,sinceramente dispuestos a cumplir con lo que aquí se apruebe, nosotros estaremos dándole un gran ejemplo al país, pero sobre todo reservaddo para Venezuela ese gran instrumento de liberación nacional que es Acción Democrática.- (PROLONGADOS APLAUSOS).

---oOo---

bdl.
orig. y 22 cc.

DISCURSO DEL DR. OCTAVIO LEPAGE

CON MOTIVO DE LA DISCUSION DEL INFORME POLITICO

EN LA SESION PLENARIA DE LA X CONVENCION NACIONAL DE A. D.

(25-SETBRE-59)

Compañeros y compañeras delegados: Me felicito hasta cierto punto de que la exposición concreta del compañero Raúl Ramos Jiménez haya recordado a todos nosotros el propósito expresado en el informe de la Comisión que estudió el magnífico Informe Político del CEN, porque indudablemente el tono emocionado que imprimió a la Asamblea el maravilloso discurso del compañero Salon Meza, podía hacernos correr el riesgo de no llegar al fondo de los problemas graves que hoy afectan de manera inquietante la vida del Partido.

Me parece necesario ratificar un planteamiento hecho por el compañero Domingo Alberto Rangel, y es la diferencia que es indispensable establecer entre este fraccionalismo que hoy ha revivido y que condena en forme expresa la Comisión política, y las pugnas en su mayor parte de órden idológico que signaron la vida del Partido durante los diez años de la resistencia. No me gusta, jamás me ha gustado, hacer referencias personales en Asambleas de Partido donde se discuten problemas políticos de importancia, tendré que hacerlas porque resulta indispensable para rememorar ciertos fenómenos que tienen relación directa o indirecta con los problemas que hoy estamos discutiendo.

Nosotros, y yo creo que lo dije en una intervención hecha el año pasado durante la IX Convención celebrada en el Teatro América, fuimos hasta 1945 fundamentalmente un Partido donde la unidad monolítica que nos caracterizaba no sólo se debía a la definición precisa de los postulados fundamentales que en el orden programático sostiene Acción Democrática, sino al hecho fundamental también en mi opinión, de que había un respeto absoluto y total por los máximos dirigentes del Partido y había induso un factor adicional, la absoluta seguridad y confianza de todos nosotros en lo que podría calificar yo de la infalibilidad de esos dirigentes. Esa situación que es

la ideal en un Partido político y que es típica de las organizaciones políticas durante los años de formación y durante los primeros años de su vida, indudablemente empieza a quebrantarse desde el año 1945 en adelante. El arribo al Poder el 18 de octubre, significó que esa situación de hermandad total, de hermandad franciscana que caracterizaba a Acción Democrática, ese Partido al que yo entré y que conocí muy joven, empezó a cambiar radicalmente.

Empiezan a suscitarse fenómenos nuevos en la vida del Partido que por lo demás parecen ser inevitables en el seno de toda organización política que arriba a funciones de gobierno. Efectivamente, la necesidad de actuar un Partido a través de los compañeros que forman los cuadros de dirección oficial, que los obliga a estar diariamente tomando medidas de orden político, de orden económico y de orden social, amplía extraordinariamente el campo de la crítica y facilita también extraordinariamente que surjan muchos compañeros que todos los días encuentran que en la intimidad de su conciencia están en desacuerdo con la orientación de determinada medida oficial. Esta fué la primera circunstancia en mi concepto que empieza a quebrantar un poco aquella magnífica y estimulante hermandad de otros tiempos. Y esa situación profundizándose y de algo más en relación con ella nos ha hablado esta noche el compañero Raúl Ramos Jiménez, llevó a crear en el seno de Acción Democrática por primera vez en su historia, situaciones que como sucedió en la última Convención de la legalidad el año de 1948, sino pusieron al Partido al borde de la división, por lo menos significaron una desgarradura profunda en la vida del Partido. (APLAUSOS).

Yo no voy a entrar, lo considero innecesario, sobre todo en una Convención donde todos vinimos y hasta este momento nos mantenemos dentro de un espíritu absoluta, sincera y lealmente unitaria, eso será labor de los historiadores cuando sea posible, de acuerdo con las circunstancias, hacer esta labor de análisis retrospectivo que por lo demás hacen falta en la vida de un país y en la vida de un Partido. Ahora vemos pues como, ya entre 1945 y 1948 se produ-

cen los primeros fenómenos internos que destruyen o empiezan a insidir sobre ese estupendo cemento que hasta 1945 unía a Acción Democráticq y que en mi concepto, en ese cemento ocupaba primer término el prestigio bien ganado de nuestros dirigentes y en segundo lugar, los vínculos ideológicos, porque yo no tengo inconveniente en declarar que yo no vine a Acción Democrática porque me sentara en un escritorio a comparar las diversas doctrinas políticas; jamás hice ese acto de escogencia consciente entre las diversas tesis filosóficas o doctrinas políticas; yo vine a Acción Democráti ca porque la lucha librada por el Pqrtido y la personalidad de sus dirigentes impresionó pfofundamente mi juventud, y sentí que era mi deber situarme al lado de los hombres que estaban luchando en esa forma por la liberación de Venezuela. (APLAUSOS).

Ahora compañeros, viene el golpe de 1948. Tampoco considero fecundo que en esta Convención entremos a discutir el 24 de noviem bre, pero si hay que anotar un hecho que creo anoté también en mi discurso del año pasado, que esa caída del 24 de noviembre signifi có un impacto en los cuadros jóvenes del Partido, que también debe tomarse en cuenta para comprender por lo menos si no para perdonar la actitud que muchos compañeros han adoptado en la vida interna del Partido. Yo recuerdo compañeros una experiencia personal que fué profundamente dolorosa. Estaba yo todavía formando parte del CEN clandestino cuando nosotros resolvimos llamar del exterior a ese gran dirigente acciondemocratista que fué el compañero Alberto Carnevali (APLAUSOS). Al conocerse la noticia en los cuadros medios de dirección clandestina en Caracas, inmediatamente se elevó a la dirección una protesta por parte de esos cuadros medios, por que nosotros hubiésemos llamado para venir a participar en la dirección clandestina al compañero Alberto Carnevali, porque decían ellos que era uno de los principales culpables de la caída del Par tido y del Gobierno Constitucional el 24 de noviembre. Me tocó la satisfacción y el honor de haber sido escogido por el CEN clandestino junto con el compañero Luis Morín, que en esa fecha era Secre tario de Finanzas del CEN, para ir a la primera Convención clandes

tina del Partido que se celebró en Caracas. Y yo constaté con sorpresa y con dolor que salvo las voces mía y de Luis Morín, ni una sola voz se levantó allí para defender al compañero Alberto Carnevali, sino todos unánimemente lo condenaron y pretendían hacer aprobar una resolución que rezaba textualmente: no podrán ocupar cargos de dirección del Partido ninguno de los compañeros que formaban parte de la Dirección del Partido para el 24 de noviembre, hasta tanto no expliquen su conducta en una Asamblea legal de Acción Democrática. (APLAUSOS). Y conste compañeros, que entre esas personas que pretendían hacer aprobar aquella proposición injusta, no estaban justamente los jóvenes de Acción Democrática. (APLAUSOS) Eran viejos dirigentes, viejos por militancia en el Partido y viejos por edad también, de probada devoción al Partido, a sus hombres, la misma devoción que teníamos todos nosotros los que en aquel momento estaban planteando concretamente una proposición tan absurda. Recuerdo yo que estuvimos desde las 6 de la mañana Luis Morín y yo, hasta la 1 de la madrugada, combatiendo sin tregua aquella proposición hasta que al fin y creo que por cansancio, logramos que atenuara en grandemente aquella prohibición absurda que pretendían hacer línea oficial del Partido.

Eso compañeros, les revela a Uds. la magnitud del impacto que en todo el Partido significó el hecho de la caída el 24 de noviembre. Si embargo, compañeros, y como demostración de la vitalidad del Partido, durante la resistencia cuando se hace el balance no puede hablarse de la existencia de fracciones organizadas en el seno del Partido. Durante la resistencia, abonado claro está, por este impacto de la caída, empieza a bullir en la juventud del Partido la inquietud por ver definidos con mayor precisión los principios ideológicos y doctrinarios de Acción Democrática. A mi me tocó recoger quizás las primeras manifestaciones de esta inquietud, porque hasta julio de 1950 formé parte del CEN clandestino y yo recuerdo que desde entonces y luego en la cárcel, cuya experiencia también viví, se adoptaron dos aptitudes que en mi concepto explican en buena parte

el hecho de que aquellas divergencias de opinión de carácter exclusivamente ideológico, aunque no llegaron a cristalizar jamás en la formación de grupos o de fracción organizados,sin embargo dieron lugar a ciertas situaciones desagradables sobre todo en las cárceles del país y concretamente en San Juan de los Morros y especialmente en Ciudad Bolívar, y esto más que el golpismo que aparece posteriormente.

Yo creo que la primera fuente de fricción es esta que les voy a indicar: frente al reclamo, frente a la angustia, frente al hambre ideológico de la juventud que se manifestaba en la solicitud de que se fuera más firme, más franco en las declaraciones anti-imperialistas especialmente, se perfilaron dos reacciones por parte de los que formábamos los organismos de Dirección de aquel entonces. Quienes de inmediato, precipitadamente, veían en aquel planteamiento una manifestación incluso de infiltración comunista, o por lo menos de profunda desviación doctrinaria y empezaron a sostener el criterio de que era necesario cortar el cáncer aplicando sin vacilaciones medidas disciplinarias, y los que pensaban que por el contrario, se imponía antes que todo una labor de persuación y entonces, las situaciones agrias que se produjeron eran el enfrentamiento de estas dos posiciones fundamentales: los que querían proceder a rajatablas, a martillazos a cercenar aquello que para ellos seguramente de buena fe, era una profunda desviación ideológica incorregible, y los que patrocinaban que había que educarlos, que había que conversar con ellos, que había que hacer política pedagógica como decía Raúl Ramos Jiménez. Esa compañeros, es la primera manifestación o fuente de choque entre dos posiciones o corrientes,o varias posiciones o corrientes, porque no creo que eran dos entonces que tenían el denominador común de exigir o de reclamar rumbos más precisos en el órden ideológico y en el orden táctico.

Naturalmente que sobre esto insidió, especialmente en los últimos años de la resistencia, los planteamientos o las acusaciones

contra la Dirección al acusarla de que pretendía una solución exclusivamente golpista de la situación existente en el país y que descuidaba la organización y la educación de las masas, que son deberes fundamentales de todo partido revolucionario. Yo no creo que en la índole y el espíritu y los objetivos de este debate sea necesario referirse en extenso a si era cierta o no, justificada o no, la política golpista o presuntamente golpista de que se acusaba a la Dirección Nacional del Partido. En todo caso lo importante en mi concepto y que tiene relación directa con este debate es lo siguiente: aquellas profundas divergencias de criterio que no solo enfrentaba a la juventud con la gente de mayor edad o más madura del Partido que ocupaba cargos de Dirección, sino que también se presentaba en el plano de la alta dirigencia, no dieron lugar a la formación de fracciones o de grupos organizados. Se discrepaba sobre cuestiones tácticas y sin embargo esas discrepancias no condujeron jamás a la formación de grupos organizados dentro de Acción Democrática, lo cual demuestra que no sólo es posible que esto suceda internamente en todo Partido, sino que incluso es saludable y que incluso es necesario.

Como conclusión de este ligero vistazo sobre los años de la resistencia, yo sacaría o saco, la de que no se formaron entonces lo que se llama realmente fracciones o grupos dentro de un Partido, que ya definió Raúl Ramos Jiménez, porque incluso aquel grupo que se formó entre 1945 y el 48 o que por lo menos en una serie de situaciones internas de Partido llegaron a dar la impresión a mucha gente de que constituían realmente un grupo, se desvaneció por completo desde los primeros años de la resistencia. No debemos olvidar que las pugnas del 45 al 48 entre el Partido y lo que entonces se llamó el grupo ARS habían creado ciertos roces bastante agrios. Sin embargo, yo recuerdo con complacencia que el primer compañero que me tocó encontrar cuando andábamos afanosamente reconstruyendo los cuadros del Partido y que había tenido participación destacada en aquel llamado grupo ARS, el compañero Luis E-

leazar Solórzano, que es delegado en esta Convención, yo le dije: Luis Eleazar, eso de ARS se acabó, nosotros no podemos seguir cultivando odios y estimulando pugnas; es necesario que te integres a la Dirección del Partido y de esa conversación salió Solórzano como Secretario Juvenil del primer CEN clandestino. (APLAUSOS). Y otros compañeros también presentes como Manzo González, como Vargas Acosta, recuerdo yo que en más de una ocasión me entrevisté con ellos y através de mí se integraron también con la Dirección Nacional que estaba actuando en Caracas. No existía en la práctica, real y sinceramente, ninguna huella de aquellas pugnas que habían agitado la vida del Partido entre 1945 y 1948, y esta actitud que yo personalmente sostuve con terquedad y que incluso en esa Conferencia de Exilados a que hizo mención Ciliberto y él es testigo porque asistió a élla, y está aquí también Gonzalo Barrios, César Rondón Lovera y muchos otros compañeros, Domingo Alberto Rangel y yo fuimos abanderados de la tesis de q e uno de estos tres compañeros que antaño habían sido acusados como cabecillas del grupo ARS, debía formar parte del Comité Coordinador Exterior porque considerábamos que ningún grupo de dirigentes del Partido debía sentirse que sobre ellos pesara una especie de maldición o sentimiento de exclusión por parte de otros compañeros. De ese pleno salió Vargas Acosta como miembro del Comité Coordinador Exterior. (APLAUSOS).

Compañeros, ahora la situación es distinta en mi concepto, yo formé parte de la Comisión que estudió el Informe político de la Dirección y suscribí sin reservas la conclusión primera donde decimos que existen brotes o corrientes fraccionalistas que se desarrollan en el seno del Partido. Recuerdo que en los debates interesantísimos que durante tres días se suscitaron en el seno de la Comisión Política, yo manifesté mi acuerdo y sigo estando de acuerdo, con una insinuación creo que del compañero Piñerúa, en el sentido de que él concebía este debate que estamos haciendo con el propósito de liquidar el fraccionalismo, como un primer acto,

aquel en que se pararenn los compañeros a quienes se acusa o son realmente miembros de grupos fraccionalistas, hacer una autocrítica y mea culpa enfrente de todos los delegados. Sostuve aquella posición porque considero que no se gana nada, se perdería incluso este debate, si aquí no hablamos claro sobre quienes consideran otros compañeros que forman parte de grupos fraccionalistas en el Partido. Yo podría decir, y en mi caso no sería sin razón, que no obedezco disciplina distinta que la de Acción Democrática, que no formo parte de organisaciones estructuradas dentro del Partido, y lo digo retando a los 580 delegados aquí presentes que señale un solo acto o un solo hecho que pueda siquiera dar fundados indicios de que Octavio Lepage milita en fracciones o en grupos organizados dentro de Acción Democrática. (APLAUSOS). Sin embargo, también sé y estoy perfectamente convencido que en el ánimo de una gran cantidad de compañeros, Octavio Lepage está ubicado en lo que en forma despectiva y en forma creciente en el seno del Partido se llama la "mafia" o el "ala rosada", y yo no voy a perder tiempo diciéndoles y probándoles que no formo parte de eso. Lo importante es que analicemos por qué estos grupos de han podido estructurar o están adquiriendo fisonomía de grupos organizados dentro del Partido, para tratar de buscar aquí con toda franqueza remedios eficaces que los destruyan si es que existen o que impidan su consolidación porque en mi opinión están en gérmen todavía. Y eso es lo útil y para eso es necesario hablar con toda sinceridad, con toda franqueza. Yo considero en un órden de prioridad de las causas que han insidido para que las corrientes de opinión que siempre han existido en el Partido, que existen en todos los Partidos del mundo incluso en los Partidos monoclasistas, que es inevitable que existan porque sobre todo en cuestiones de táctica, es muy fácil que existan diversas opiniones para que se haya cambiado esa situación que no tenía por qué alarmar a nadie, al contrario, era un factor dinámico dentro del Paetido como creo lo anotaba Salon Meza, hayan empezado a adquirir una fisonomía distinta que si hay razón para mirarla con profunda inquietud, porque

y

yo por lo menos estoy profundamente convencido de que el mayor crímen que se puede cometer en Venezuela es la división de Acción Democrática. Yo recuerdo que el otro día hablando con unos compañeros dije y era sincero, que si este Partido se dividía o yo me retiraba de la política o yo me iba del país, porque me sentiría reo de un profundo delito cometido contra Venezuela y contra la historia. (APLAUSOS).

Yo creo que la razón principal para este cambio lamentable, y voy a hablar con absoluta franqueza, y espero que ningún compañero reaccione en forma desagradada por éso, yo considero, ya Raúl Ramos ligeramente hizo apuntaciones que revelan que él también ha pensando en ese factor, yo considero que fué decisivo el estilo de proceder y algunos procedimientos puestos en práctica por el CEN que surgió a la vida legal y a la conducción del Partido a raíz del 23 de enero. Yo formaba parte de ese CEN como adjunto a la Secretaría de Organización y por lo tanto en este aspecto no solamente voy a hacer crítica sino voy a hacer también autocrítica. Sería largo, prolongaría demasiado este debate, entrar en los detalles, yo resumiría la actitud de ese CEN que contribuyó a estimular dentro del Partido la transformación de corrientes ideológicas en grupos fraccionalistas, el hecho de que muchos compañeros con rango de dirección, con méritos en el Partido, con hoja de servicio y de sacrificio en nuestra organización, se sintieron amenazados en su condición dirigente por aquel grupo de compañeros que entonces conducía al Partido o por lo menos se sintieron que a ellos se les negaba la posibilidad de seguir ejerciendo dentro de Acción Democrática la función de dirigentes a las cuales tenían un título bien adquirido. (APLAUSOS). Estos compañeros, indudable y justificadamente, empezó a estimular en el ánimo de esos compañeros el sentimiento de que si no se defendían contra aquella amenaza podrían ser incluso marginados o anulados para siempre como militantes y dirigentes de Acción Democrática. Se produjo un sentimiento defensivo que luego en la Convención Nacional del año pasado determinó en los resultados que todos conocemos, los amenazados fueron factores acti-

vos para que fueran excluídos de los organismos de dirección los otros compañeros que hasta entonces habían formado parte de éllos o se presumía que estaban muy identificados con la línea del anterior.CEN.

Yo siempre consideré y creo que debemos referirnos a esta Convención del año pasado, porque también en mi opinión es un factor importantísimo en esta gestación de grupos fraccionales dentro del Partido. Yo indudablemente quedé profundamente impresionado, desagradablemente impresionado, significó un impacto tremendo en mi persona, todo el resultado de aquella Convención; sin embargo, cuando pude analizar serenamente llegué a la conclusión de que aunque lamentables resultados, se justificaba a la luz de una serie de procederes de la Dirección que hasta entonces había conducido al Partido a partir del 23 de enero. Pero luego compañeros, la situación no mejoró en mi opinión, a pesar de su origen, la Dirección Nacional que surgió del Teatro América el año pasado pudo haber realizado esta tarea que hoy nos proponemos realizar: restaurar esa unidad monolítica de Acción Democrática que salió recia mente comprometida o resentida de los diez años de clandestinidad por una serie de fenómenos que aquí se han analizado. Pero no fué así, lamentablemente, y en este caso hay que hablar de acuerdo con esa norma de franqueza brutal que utilizó el compañero Salon Meza, yo tampoco como no procedía a analizar la Dirección anterior voy a analizar al detalle los procedimientos, las actitudes, las iniciativas que impidieron que esta Dirección lograra el objetivo estupendo de coercionarnos férreamente, pero yo resumiría, entonces a semejanza de la situación anterior, existía otro grupo de compañeros que si no en la Dirección como bloque, por lo menos en algunos miembros de esa Dirección veían en ellos una amenaza, se sentían excluídos o nos sentíamos porque yo me encuentro entre ellos, nos sentíamos arriconados, nos sentíamos que se nos cerraba las posibilidades de seguir sirviendo a este Partido al cual hemos servido desde tantos años, sentíamos incluso en ciertos momentos en peligro nuestra condición de militantes de Acción Democráti

ca. Y como allá se produjo la vez anterior una reacción defensiva, era natural y humano que esa persistencia de amenaza también llevara a los compañeros amenazados a tratar de buscar defensa. (APLAUSOS).

A mi me parece compañeros, es mi opinión personal, que esto es fundamental tomarlo en cuenta esta noche y tomarlo en cuenta cuando se vayan a elegir los máximos organismos de Dirección del Partido. Como creo que lo dijo el compañero Paz Galarraga, lo que a nosotros nos está matando es la desconfianza mutua, esa horrenda la situación que a ratos uno vive en el Partido en que le provoca cargar un grabador en el bolsillo para que quede constancia de todo lo que dice y para que no sea objeto de deformaciones malintencionadas. (APLAUSOS).

Es indispensable compañeros que ese CEN signifique que todos tengamos la seguridad de que se va a proceder con rectitud, de que se va a proceder con equilibrio, de que se va a proceder con imparcialidad, de que se va a respetar la legalidad del Partido. Si por circunstancias que siempre suceden no logramos esa fórmula feliz y subsiste el sentimiento de amenaza a pesar del sincero deseo y emocionante propósito de enmienda de sta noche, yo dudo que será fácil resolver para siempre y definitivamente el fenómeno interno de Acción Democrática. (APLAUSOS). Yo creo compañeros, que no es solamente el fenómeno que he anotado, que en mi opinión es principalísimo. En este fenómeno que ahora nos preocupa hay otros que posiblemente encuentran su causa común en la situación que estamos explicando, ya ha sido señalado por muchos compañeros que han hablado antes de mí y tengo la tentación de omitirlos para no repetir argumentos o enfoques. Pero en todo caso lo voy a hacer, porque a riesgo de que no terminemos hoy, yo creo que debemos hablar todo esta noche, debemos darle salida a cualquier amargura, a cualquier resentimiento o a cualquier duda que se haya podido venir acunando en nosotros. Esa situación de amenaza como ya la he definido llevó

a otro desarrollo o desenvolvimiento extraño e inaceptable en la vida del Partido y que recoge una de las conclusiones de la Comisión, el uso de expresiones sangrientas y ofensivas contra compañeros de Partido, el uso de calificativos denigrantes y algo más, y principalmente en ciertos casos el propósito de creer que destruyendo la reputación o el prestigio dirigente de un compañero de Acción Democrática era posible abrirle paso y hacer triunfar fácilmente un punto de vista. En este vicio ha caído mucha gente de Acción Democrática.

Ya el compañero Salom Meza reprochó a la juventud del Partido su tendencia a ser intemperantes o agresivos en muchas ocasiones cuando se trataba de juzgar a viejos y prestigiosos dirigentes del Partido; yo creo como Salom Meza que efectivamente muchos compañeros de la juventud han incurrido en esta falta lamentable y hay que hacerles el reprovhe público aunque creo yo que si se analiza la situación a partir del 23 de enero, tenemos que registrar como positivo el hecho de q e esta situación haya mejorado bastante, pero no es sólo compañeros los jóvenes los que tienen la tendencia de usar calificativos ofensivos contra compañeros dirigentes de Partido.Este fenómeno se da en otros sectores de la organización partidista, claro está que en estos otros sectores no siempre se hace con la franqueza explosiva de la juventud, se hace con mayor cautela, pero eso compañeros no reduce la falta que significa tratar de destruir consciente o inconscientemente la reputación de compañeros de Partido con la utilización de calificativos ofensivos o denigrantes.

Yo como estoy hablando sinceramente, me parece que tengo que referirme a un hecho que me tiene alarmado, y es la utilización de pseudónimos para ofender en forma sistemática, persistente y que a ratos da la impresión de que obedeciera a un plan premeditado, a militantes y compañeros de Acción Democrática. Me parece y creo que no lo planteamos en el Informe político, porque tengo entendido que fué objeto de una conclusión cuando se discutía el Informe de pren-

sa, que es necesario que la nueva Dirección del Partido se aboque seriamente a analizar el fenómeno de los pseudónimos. Yo tengo la esperanza, la seguridad, de que con ello vamos a arribar a conclusiones positivas, que con esta restauración de la unidad desaparezcan los pseudónimos que le están haciendo mayor daño al Partido.- Pero como quiera que aquí insiden intereses de empresas interesadas en vender sus diarios, yo creo que la Dirección Nacional del Partido debe abrir seriamente una averiguación no sólo para constatar de qué fuente provienen estas injuriosas acusaciones destructivas que se ven en los periódicos de Caracas, sino para constatar también de donde parten una serie de informaciones anónimas que aparecen en la prensa que se refieren en forma deformada y alevosa a la vida y a los acontecimientos del Partido. (APLAUSOS). Yo recuerdo que en más de una ocasión le he dicho al compañero Raúl Leoni que debemos utilizar incluso los medios de investigación de que dispone el Ministerio de Relaciones Interiores, al frente del cual está un compañero de Partido, el gran compañero Luis Augusto Dubuc, utilizar esos servicios para descubrir de donde parten esas informaciones anónimas que aparecen en la prensa y quiénes son los que escriben los artículos que aparecen calzados por pseudónimos. Si el gobierno a través de sus órganos de investigación es capaz de desbaratar conspiraciones, yo creo que con un poco de paciencia y utilizando los recursos de que disponen estos cuerpos, estamos nosotros en capacidad de descubrir de donde vienen estas especulaciones que hacen un tremendo daño al Partido y tomar medidas y acuerdos con la fuente de donde provienen tales informaciones.

Compañeros, hemos hablado mucho, posiblemente después de mi hablarán muchos otros compañeros. Sin embargo, considero necesario antes de terminar, plantear otro aspecto que en mi concepto tiene un gran interés en esta radiografía de las causas que vienen alimentando la formación del fraccionalismo en el Partido o en todo caso estimulando la formación de este clima de pugnacidad interna

que de prolongarse va a terminar por destruir a nuestra organización. Yo me refiero compañeros, a la actitud frente al Partido Comunista. El compañero Raúl Ramos Jiménez en diversos apartes de su larga exposición insistió mucho en este aspecto y yo coincido con él en la urgente, en la inevitabilidad de que nosotros discutamos el asunto en esta Convención. Yo creo con Raúl Ramos Jiménez que en el Partido hay compañeros y lo grave es que algunos de buena fe, como lo apuntaba el compañero Paz Galarraga, que creen que nosotros tenemos agentes comunistas infiltrados en nuestras filas. De esa creencia repetida es de donde arranca principalmente este profundo estado de desconfianza mutua que ha venido prosperando incesantemente en el seno de nuestra organización; desgraciadamente compañeros este es el aspecto mas difícil de esclarecer porque allí entran mucho las apreciaciones, las especulaciones y las divagaciones de tipo teórico. Yo siempre he dicho que si hay la sospecha concreta de que determinado compañero con nombre y apellido es un agente del Partido Comunista, la Dirección Nacional de Acción Democrática debe hacer lo que hace la Dirección Política de todo partido serio: abrir una investigación técnicamente dirigida que le permita al Partido precisar en un término más o menos corto, si efectivamente ese compañero sobre el cual existen sospechas es un agente comunista o un militante leal de Acción Democrática. Yo lamento que la Dirección Nacional del Partido no disponga o no utilice instrumentos apropiados para adelantar este tipo de investigación que en mi opinión es fundamental. En esto yo propuse una conclusión en la cual desgraciadamente no coincidieron los compañeros que conmigo formaban parte de la comisión política, la conclusión decía lo siguiente: Que la Dirección Nacional en un plazo prudencial abra una averiguación a fondo, encaminada a esclarecer si efectivamente existen o no agentes comunistas en el seno de Acción Democrática, que concluídas esas averiguaciones, claro si aparecían agentes, expulsarlos en forma ignominiosa del seno de nuestras filas, pero que si esa averiguación llegaba a la conclusión seria de que no existía en el seno

del Partido una colonización de fichas nuestras por parte del Partido Comunista, hiciera una declaración categórica y pública en el sentido de que la Dirección Nacional tiene la seguridad de que no hay comunistas infiltrados en las filas de Acción Democrática. (APLAUSOS). Yo no concebía como muy eficaz exclusivamente esta declaración teórica, porque claro iba a continuar las especulaciones de la gente extraña al Partido, pero una vez hecha esta declaración había una manifestación práctica y utilísima, si después que la Dirección Nacional del Partido al cabo de esta averiguación todo lo minuciosa que se quiera, llega a esa conclusión y lo proclama, el compañero que en una Asamblea pública, que en una conversación particular siga repitiendo el argumento de que hay comunistas en Acción Democrática, se hacía automáticamente reo de una falta grave de discipoina que debería ser castigada sin contemplaciones por los organismos de dirección del Partido. (APLAUSOS). Porque compañeros, hay indudablemente al lado de la gente que en Acción Democrática teme de buena fe que pueda existir esa infiltración, existen también en el seno del Partido compañeros que hacen una utilización consciente de la presunta infiltración comunista enn las filas del Partido para tratar de invalidar mediante una sistemática campaña oral y escrita, la condición de probados militantes de mucha gente que milita en las filas de Acción Democrática.(APLAUSOS)

Todos los días o con gran frecuencia, no sólo César Cienfuegos sino también Luis Navaja, pseudónimos cuyo titular digámoslo así parece estar sumamente informado de ciertas intimidades del Partido, vienen machacando desde hace varios meses la acusación de que un grupo de compañeros de Acción Democrática cuyos nombres incluso se dan a menudo, son parte del "ala rosada", de ese grupo que dentro del Partido significa una "quinta columna" comunista. ¿Qué persiguen?. Y además compañeros, esta campaña no se limita a los pseudónimos; yo tengo la convicción moral de que en el seno del Partido compañeros inscritos en el Partido repiten con mala intención la conseja de que tenemos comunistas en Acción Democrática, e in-

cluso llegan a la vilantez de decirlo públicamente. Yo recuerdo que en la pasada Convención Seccional del Partido un delegado a la Convención se paró para decir que había un grupo de comunistas en Caracas en el seno del Partido, grupo de comunistas que comandaba Octavio Lepage. (APLAUSOS). Y esa acusación compañeros, se formulaba porque había el propósito de elegir un nuevo CES para desplazar al que venía actuando hasta entonces y en el cual yo ocupo el cargo de Secretario General. Es decir, vemos allí en la práctica como con un fin electoral interno, se pretendía invalidar mi condición de dirigente y mi condición de militante fiel y leal de Acción Democrática con una acusación temeraria. Yo les digo compañeros que no pedí inmediatamente una averiguación por las características personales de este compañero; si hubiera sido otra persona con verdadera responsabilidad dirigente en la organización, yo inmediatamente hubiera solicitado a la propia Convención que abriera la averiguación correspondiente, con la seguridad de que se habría probado que era absolutamente falsa e injusta y que debía sancionarse en consecuencia a aquel que se lanzó a hacer la imputación.

Además compañeros, yo también y no voy a entrar en detalles que pueden perturbar el tono de altura, les digo que tengo la convición moral y pude adquirirla en esa lucha que se escenificó en Caracas y en la cual yo por primera vez me ví envuelto porque no había ocupado hasta ahora cargos de dirección dentro de Acción Democrática en el Comité Ejecutivo Seccional, yo pude adquirir la convicción que les digo con toda franqueza de que se está utilizando el argumento de un pretendido comunismo de militantes de Acción Democrática para tratar de destruirlos y preparar la opinión pública incluso para su eventual expulsión del Partido. Y esto compañeros indudablemente es sumamente grave y por eso yo creía que si pe podía hacer ese tipo de declaración, aquel compañero que en una Asamblea o en una conversación sostuviera la tesis de que hay infiltración comunista en Acción Democrática, inmediatamente debía ser sancionado si no probaba efectivamente su acusación. Y eso compañeros me parece a mí que

es fundamental también, si nosotros seguimos o no encontramos esa conclusión compañeros no fué aprobada desgraciadamente, entonces tenemos que buscar otra que nos lleve a esa conclusión, porque mientras subsista esa campaña en el seno de Acción Democrática es muy difícil que se resuelvan en forma positiva y de manera definitiva nuestros problemas internos.

Ahora compañeros, el compañero Raúl Ramos con mucho acierto decía que el lenguaje de algunos escritores jóvenes del Partido contribuía hasta cierta medida o en buena medida a hacerle el juego a esta acusación de comunistas, por el lenguaje peculiar que utilizaban. Yo creo que esto es cierto y que la mejor definición del fenómeno la hizo el compañero Paz Galarraga al decir que indudablemente en sectores juveniles del Partido hay todavía una profunda tendencia que podía calificar de libresca y que los lleva a olvidar en ciertos momentos las realidades políticas existentes en el país y las cuales no puede eludir ningún comando político responsable. Pero este fenómeno compañeros, y admito y digo con toda franqueaa que yo también lo he notado y lo he lamentado, creo que puede y debe corregirse una vez que el Partido dicte su Tesis Política y que exista ese Comando que trabaja todos los días y que a diario fija posiciones, los escritores de Acción Democrática tendrán que concurrir ante un representante del Comando Político todos los días o una vez a la semana, o dos veees a la semana, para recibir de ese representante del Comité Político la línea oficial del Partido sobre los acontecimientos fundamentales de política nacional e internacional. Esos compañeros saldrán de allí entonces conociendo con exactitud las líneas del Partido, y si luego sale a escribir otra cosa, a contrariar la línea que ha recibido, yo sería el primero en pararme a pedir sanciones por haber violado la línea de Acción Democrática. (APLAUSOS). Porque estoy firmemente convencido de que nosotros no podemos, que es suicida, seguir dando la impresión de que no hay unidad de criterio ni unidad de comando dentro de Acción Democrática, causa a la organización un daño tremendo el hecho que

se ha repetido en el curso de este año y a partir del 23 de enero, dé que en muchas ocasiones dos dirigentes destacados de Acción Democrática fijan posiciones distintas frente a un mismo acontecimiento político y a veces lo que es más grave que un dirigente de Acción Democrática sale a fijar públicamente una posición que se revela distinta a la posición que luego o antes ha fijado la dirección máxima de Acción Democrática. Esto compañeros, yo soy un firme convencido, eso no puede seguir; Acción Democrática debe tener un solo vocero y si hay varios escritores e intelectuales cuya personalidad y cuyo estilo tenemos que respetar, de todos modos esos intelectuales, esos periodistas tienen que ajustarse, tienen que ceñirse en lo fundamental, a la línea que le tracen los máximos organismos de dirección de acuerdo con nuestra doctrina, de acuerdo con la estrategia y de acuerdo con la táctica del Partido.

El hecho que anotaba Domingo Alberto, la circunstancia de que salgan escritores del Partido a escribir sobre muchas cosas por la inquietud que los aflige al ver que los organismos competentes del Partido no fijan frente a éllas oportunamente la línea correcta, aunque puede explicar en buena medida y justificar en cierta forma esa circunstancia, tiene que reconocer el compañero Rangel que no justificará de ahora en adelante que él pueda salir en ningún momento a contrariar públicamente la línea oficial de Acción Democrática. (APLAUSOS). Aún más compañeros, yo digo aquí lo que muchas veces he dicho, yo le he dicho al compañero Domingo Alberto Rangel que en mi opinión es casi incompatible la condición de dirigente de Acción Democrática o de un partido político, con la condición de columnista diario en un periódico.

Compañeros, voy a terminar dejando sin enfocar una serie de aspectos que a mi me parecen fundamentales, pero tengo que hacerlo para dar oportunidad a que hablen otros compañeros. Si el debate continúa quizás tengamos la oportunidad de hablar de nuevo, sin embargo, me parece necesario antes de concluir,anotar una circunstancia en mi concepto fundamental. Yo recuerdo que en estos días

conversando con un compañero de Partido con el cual me une además del lazo de compañerismo partidista un lazo de amistad, me decía que él consideraba inevitable la división de Acción Democrática a corto plazo. Ante mi opinión y mi argumento en contrario, él me razonó en lo siguiente: es inevitable que el comando del Partido caiga en poder del grupo ARS, si el comando del Partido cae en poder del grupo ARS, yo estoy seguro que la juventud del Partido y mucha gente que no forma parte de la juventud del Partido, se irá para su casa porque no están dispuestos a dejarse conducir por gente del grupo ARS. Y si por el contrario llegase a controlar la dirección del Partido la juventud de Acción Democrática, entonces serán los Arsistas y mucha gente que no es Arsista, los que también se irán para sus casas porque no están dispuestos a dejarse conducir por la juventud del Partido. Yo le argumentaba diciéndole que no estaba de acuerdo con esa situación, con ese cuadro de alarma que él presentaba; es cierto, aunque parezca extraño, que existe una oposición o cierta pugnacidad que a ratos se vuelve muy enconada entre los arsistas y la juventud de Acción Democrática, pero yo le decía, yo no creo que ninguno de los dos grupos tenga que controlar al Partido, aquí entre nosotros en Acción Democrática hay mucho dirigente, mucho compañero valioso, entre ellos tú, le decía yo, que no ha tomado Partido o que los demás no consideran ubicados en esta lucha de tendencias, esos compañeros desgraciadamente parece que carecieran de la suficiente voluntad política para jugar el papel decisivo que le corresponde en una circunstancia como la presente, y no es que yo crea que estas pugnas entre la Juventud y ARS tengan un carácter irreconciliable, pero hasta que se logre el buen entendimiento que debe reinar entre todos nosotros los compañeros del Partido, cuando desaparezcan todos los gérmenes de grupos fraccionales en la organización, mientras ese proceso se cumpla es indispensable en mi concepto que ustedes los no ubicados, o los que no son considerados ubicados, hagan que despierte la voluntad política, que intervengan activamente en la vida del Partido, que sirvan de mensajeros espontáneos

para limar diferencias, para aclarar dudas, para clarificar situaciones. Y yo compañeros, sigo estando convencido de este planteamiento, yo siempre he considerado que es necesario que los compañeros más viejos del Partido, los compañeros Leoni, Luis Beltrán Prieto, Gonzalo Barrios, que por agobio de tareas de dirección política y de gobierno no tienen tiempo de ponerse en contacto con la gente para palpar sobre el terreno la situación real del Partido, pueda disponer de un grupo de compañeros frente a los cuales no sientan prevención porque no los consideran ubicados, que le sirvan para conocer realmente el cuadro que existe dentro del Partido en la actualidad. Aquí estamos hablando solamente de los grupos y del fraccionalismo; yo a propósito y marginalmente planteo la invitación de que estos compañeros que no son considerados formando parte en ningún grupo, se le despierte el idealismo partidista y empiecen a jugar el papel fundamental que les cabe en la vida del Partido, sobre todo en momentos difíciles como el presente.

Yo finalmente voy a terminar con otra consideración que también me alarma a mí. Yo creo que es urgente que nosotros saldemos nuestras diferencias internas, pero que las saldemos de verdad y no en apariencias. Lo que me decía el compañero de la división del Partido se predominara alguno de los grupos que se señala más comunmente, no deja de ser cierto; desgraciadamente en Acción Democrática existe la situación actual de que el cemento fundamental del Partido no es la coincidencia en puntos de vista programáticos, el hecho de que nosotros nos mantengamos todavía unidos como un Partido que está llamado y está jugando un papel fundamental en el país, y a pesar del hecho de que no somos Partido caudillesco ni un Partido personalista, el milagro lo llamo yo, el milagro de haber conservado nuestra unión lo debemos a estos viejos a los cuales tenemos todos nosotros un profundo respeto.(APLAUSOS) Si ellos por cualquier circunstancia, por un infarto que está tan de moda en esta época, desaparecieran de la vida del Partido, en-

tonces desgraciadamente yo si creo que nosotros saldríamos hechos pedazos, y esa situación compañeros no debe subsistir, nosotros somos un movimiento ideológico, un movimiento doctrinario, y deberíamos estar en situación que si los compañeros desaparecieran, el Partido siga siendo poderoso y fuerte como siempre porque nos une una hermandad y la comunión de principios, pero la realidad compañeros es que esa situación no existe y ojalá que nunca desaparecieran, ojalá nunca sean eternas hasta tanto nosotros no hayamos recuperado plenamente nuestra condición real de Partido doctrinario, de Partido ideológico, donde las personalidades juegan un papel fundamental pero en ningún caso son el vínculo y el cemento que mantiene unido al Partido como organización revolucionaria. (APLAUSOS).

Yo termino compañeros, reiterándoles la invitación a la sinceridad, aquí los dirigentes que de alguna manera hayan tenido que ver en los acontecimientos partidistas más importantes después del 23 de enero no deben quedarse callados esta noche, nosotros no podemos permitir que en el seno del Partido en cuyo espíritu existe como fundamental característica el sentimiento de franqueza, pueda prosperar jamás ese tipo de militante o de dirigente que no habla jamás, que mantiene la boca cerrada, que uno no sabe qué piensa en realidad sobre las cuestiones de doctrina, sobre las cuestiones tácticas y sobre las cuestiones estratégicas. Hablemos claro compañeros, y el Partido saldrá salvado de esta Convención; (PROLONGADOS APLAUSOS).

---oOo---

bdl.
orig. y 2 cc.

DISCURSO DEL DR.GONZALO BARRIOS

CON MOTIVO DE LA DISCUSION DEL INFORME POLITICO

EN LA SESION PLENARIA DE LA X CONVENCION NACIONAL DE A.D.

(25-SETBRE-59)

Compañeros: Yo quiero poner mi intervención de esta noche bajo el signo de las palabras iniciales de Salom Meza. Salom Meza nos encareció sinceridad absoluta, sinceridad clara y pura como condición esencial para que pudiéramos llegar después de este debate a conclusiones saludables, más aun salvadoras, que son las que esperamos. Cuando él hablaba demostraba tal rectitud, trascendía tanta honradez en su persona, y yo estaba allí muy cerca observándole, que me sentí profundamente conmovido y me convencí también de que estamos en buen camino, creo que seguimos en buen camino, pero es indispensable que recordemos esa recomendación inicial de no olvidar la sinceridad absoluta. Haciendo gala de ella debo señalar que a mi juicio, a pesar de lo interesante,de lo brillante inclusive de las intervenciones que aquí se han sucedido,no hemos llegado todavía al fondo del problema. Es posible que un solo orador no esté capacitado para llegar al fondo de este problema y que después de que intervengamos todos los anotados y muchos más, cuando el problema pase a través de la mentalidad y del temperamento de muchos de nosotros, sumando todas esas opiniones, esas interpretaciones, logremos al fin llegar a una síntesis cabal que es lo que también necesitamos.

Yo debo apuntar por ejemplo, que algunos muy acertadamente abordaron el problema desde un punto de vista muy general, otros rozaron el terreno de la anécdota y otros compañeros como Rangel y Lepage a quienes menciono especialmente porque ellos gozan de reputación, de ser factores o elementos influyentes en un sector del Partido al cual se contempla cuando se habla de este problema del fraccionalismo, éllos explicaron tan brillantemente el problema que se olvidaron un poco de condenarlo, Yo creo que de allí puede resultar una impresión peligrosa, una impresión mortal in-

clusive. Hay muchos compañeros en esta Convención que podrían retirarse con la creencia, con la impresión, de que aquí no hay nada que rectificar, de que aquí no hay ninguna conducta que enjuiciar y eso sería un mal camino compañeros.

Hay algo en que estamos de acuerdo a priori todos aquí, y es que Acción Democrática está sufriendo quebrantos de salud, está sufriendo de una dolencia que reclama un tratamiento inmediato, una intervención inmediata, aunque afortunadamente creo yo esa intervención no tiene por que tener ahora carácter quirúrgico. El mal todos lo conocemos, lo hemos aludido, sabemos que existe, lo estamos contemplando. En el seno del partido se han producido movimientos fraccionalistas que tienden a destruir su unidad interna y que están comprometiendo ese viejo espíritu de confraternidad, esa consideración y ese respeto mutuo que eran quizás el valor más positivo, más trascendental, más efectivo, más vital de Acción Democrática. Es posible que en el seno de Acción Democrática exista más de un movimiento fraccionalista, yo los condeno a todos por igual. Pero me voy a referir a uno solo en particular porque es el que realmente nos está revelando su existencia, porque es el más importante, porque es el más peligroso y porque es también si se quiere el más respetable: la juventud y las ideas. La juventud que se identifica con ese movimiento y las ideas que lo movilizan, las ideas que se dan como motor de la acción de esa juventud. Yo debo antes de precisar mi impresión sobre este caso, declarar y sé que con ello interpreto el sentimiento y el pensamiento de todos esos compañeros a quienes conmigo abarcan dentro de la denominación de la "vieja guardia",que lejos de mirar con alarma o con desgana los movimientos de renovación que se producen o se inicien dentro del Partido, los aplaudimos, los deseamos, tenemos un concepto muy claro de una ley universal, de una ley que es casi ya un lugar común, esa ley dialéctica de que todo cambia, de que lo que no cambia se estanca y muere; Acción Democrática necesita renovarse y si la renovación también atañe a las personas, lejos de creer que tengamos nosotros la idea egoísta de cerrarle el

paso a alguien que valga dentro del Partido, sepan ustedes y tengan la seguridad de que al contrario, miramos con alegría casi con ternura el hecho de que se inician en el Partido la carrera de gente nueva, de jóvenes que vendrán a reemplazarnos. Lo que queremos es que nos reemplacen con eficacia, con honor y rectitud. (APLAUSOS).

Pero hay algo más, hay que tomar en cuenta para la juventud que siempre está ansiosa de renovación, que no todo movimiento implica necesariamente un signo de vitalidad ni que todo aquel que contradice tiene razón; el demonio que se ocupa en buscar la destrucción de los más sólidos movimientos históricos, de los más majestuosos monumentos que el hombre construye mediante sus acuerdos para fines comunes, ese demonio en muchas partes ha logrado sus fines a través de ideólogos sin imaginación para concebir la realidad, y la realidad luego se venga demostrándoles resultados muy contraproducentes, muy opuestos a lo que parecían buscar. Les digo esto sin referirme a nadie, lo aseguro enfáticamente , lo digo como una advertencia contra el excesivo intelectualismo que es una de las causas de estos males y de estas corrientes que suelen imponerse, que suelen iniciarse dentro de los Partidos.

Sería muy difícil abordar aquí y examinar aquí todas y cada una de las ideas, de los planteamientos, que se pueden considerar como ideología, como doctrina de ese movimiento con el cual se identifica la juventud del Partido, pero si puedo asegurar y en esto quiero dejar desvirtuadas palabras que aquí se han pronunciado, que la posición frente al imperialismo, que la posición frente a las grandes Empresas del Estado, que la posición frente al feudalismo agrario nacional, no tiene por qué invocarse como motivo de inquietud de la juventud ni de nadie dentro del Partido. En eso estamos todos de acuerdo, si para luchar contra el imperialismo y contra el feudalismo es que se intentan organizar fracciones dentro del Partido, hay que declarar que esas fracciones van a lu-

char contra molinos de viento, porque no hay nadie que se esté oponiendo a esas conquistas, a esas consignas dentro del Partido; al contrario, todos estamos de acuerdo, con ellas iniciamos la lucha, con ellas pusimos las palabras laminales del programa de Acción Democrática y seguimos fieles a esas ideas. Si acaso hay o surgen diferencias acerca del ritmo de aplicación de actitudes frente a esos problemas, si acaso surgen discrepancias sobre el estilo de lucha contra estos males nacionales, eso no justifica de ninguna manera que haya necesidad de recurrir a fraccionamiento ni a luchas clandestinas para buscar las rectificaciones. En el seno del Partido regularmente, noblemente, claramente, hay oportunidad para plantear estas cosas y hay oídos para oirlas, hay manera de rectificar lo que haya que rectificar, no se justifica de ninguna manera como explicación de inquietudes más o menos secretas estos puntos programáticos que todos veneramos,que todos reconocemos y que jamás hemos traicionado ni traicionaremos nosotros. (APLAUSOS).

En cambio hay a mi juicio una posición doctrinaria de suma importancia para ventilar este problema y para examinarlo a fondo,una cuestión que aquí no se ha planteado, que no se ha planteado no me explico por qué, porque la verdad es que en la calle inclusive las conversaciones de compañeros y hasta en artículos de prensa se ha demostrado que ahí reside la raíz ideológica del problema. Yo me refiero a la constitución de Acción Democrática y al concepto que tienen algunos sobre el hecho de que el Partido o en el seno del Partido hay varias clases sociales. Se repite en ejercicio de esta discusión que Acción Democrática es un Partido policlacista, estamos de acuerdo todos, es un Partido policlasista porque dentro de él caben y existen realmente todos los sectores sociales que estamos profundamente convencidos de que es ese el único Partido posible, ese Partido policlasista para lograr los objetivos de la revolución venezolana, de lo que se llama la revolución venezolana, que abarca una serie de cuestiones que no es del caso precisar en este momento, y que todo aquello que tienda a destruir ese Parti-

do, que tienda a negarlo, que tienda a desvirtuarlo, ya todo eso es el mejor regalo que se le puede hacer a la reacción de este país, a las fuerzas de retroceso y también por una coincidencia muy extraña al Partido Comunista de Venezuela, porque el Partido Comunista por intereses especiales también tiene interés en la destrucción de Acción Democrática y señalo ésto en lo cual no había pensado antes, porque aquí he visto que es motivo de inquietud también, ha sido expresado por este micrófono, esa preocupación, ese problema de las posibles concordancias de compañeros nuestros con la dirección del Partido Comunista. A eso me voy a referir luego.

De el postulado de que Acción Democrática es un Partido policlasista con lo cual todos estamos de acuerdo, se pasa en una segunda etapa a un postulado al cual si tenemos que enfrentarnos abiertamente y es el de dar esta circunstancia como base y explicación de los posibles antagonismos, las posibles diferencias que existen en el seno del Partido y llegar a describir en propaganda en los manejos que se hacen en la lucha interna dentro del Partido que también existen, llegar a describir las diferencias que surjan acerca de puntos de vista e inclusive sin esperar a que surjan sino imputándolas e imaginándolas llevar a ubicarlas o a explicarlas como expresión de las diferentes clases que existen en el seno de Acción Democrática. Inclusive tengo entendido que salió un artículo de prensa de un joven que a su modo interpreta el pensamiento de sus compañeros y que en todo caso no fué desmentido,,según el cual en Acción Democrática ocurre que hay diversas clases antagónicas y que es justo que cada una de ellas luche por imponerse a las demás. Es decir, que hay que trasladar al seno del Partido la lucha de clases que se verifica en el seno de la sociedad humana. Pero hay que tomar en cuenta que es muy diferente la lucha de clases dentro de la sociedad a la lucha de clases dentro de un Partido. La sociedad es un hecho natural, es un hecho qon que el hombre se encuentra aún contra su voluntad y se ocurre que se encuentra perteneciendo a una clase oprimida por lo mismo que no puede evadirse de la sociedad, por lo

mismo que no puede rehuir ese hecho que se le ha ofrecido naturalmente, entonces es muy justo que se agrupe con sus compañeros de condición para buscar la destrucción de esa sociedad que lo oprime y que lo mantiene en condiciones de inferioridad. Pero Acción Democrática no es una obra de la naturaleza,nadie lo ha impuesto sobre nosotros, Acción Democrática lo construimos nosotros, es obra de nuestra voluntad y sería absurdo y a este absurdo hemos llegado, que hayamos construído a Acción Democrática para luego ponernos a conspirar para destruirlo. Este absurdo solamente puede caber en mentes delirantes y eso ha ocurrido en el Partido. (APLAUSOS).Y a esa destrucción llegaríamos si aplicáramos esa teoría, porque si hay un sector, una clase oprimida dentro de Acción Democrática ¿qué es lo que le impide retirarse de Acción Democrática y evitar esaopresión? Yo no veo la necesidad de que se ponga a conspirar, a hacer labor de sapa para evitar esa opresión, no está obligada a permanecer en las filas de Acción Democrática, podría sencillamente darle la espalda a sus opresores y libertarse de una sola vez de esa opresión. Si no lo hace, si la clase que se pretende oprimida o de la cual se dice que está oprimida no se ha retirado de Acción Democrática,es porque esa clase tiene un concepto muy diferente de lo que es el Partido y de lo que es su situación, de la que pueden tener sus intérpretes más o menos gratuitos y más o menos autorizados de la situación interna del Partido y de la clase obrera y campesina dentro de élla. Sin embargo, lo cierto es que a este resultado podríamos llegar y podríamos llegar porque bastaría con desarrollar lógicamente este concepto teórico y doctrinario que ya se ha expuesto para que cuando la clase más numerosa, la clase oprimida dentro del Partido tome la dirección del Partido, pues sencillamente tiene que cumplir su misión de destruir a las demás, porque la destrucción de las otras clases es pura y simplemente el objetivo final de la revolución proletaria. Sería el colmo que la clase obrera tomara el poder dentro de Acción Democrática para continuar compartiéndolo con gente que en ese caso no representarían nada, pero afortunadamente no hay tal clase obrera

con ánimo de tomar el poder en Acción Democrática para destruir a las demás, afortunadamente la destrucción todavía parece , o la amenaza de destrucción todavía parece que se encuentra lejos.

Aquí se aludió también, desde luego, que este fenómeno de las tendencias dentro del Partido existe y se manifiesta especialmente en el mundo moderno en los más diversos, en todos los Partidos políticos. Ello es cierto pero sería también un poco incauto que invocáramos un precedente que no lo enfocan los interesados con una ventaja ni con mucho menos, al contrario, esas divisiones internas han provocado en gran parte el fracaso del Partido Laborista Inglés y del Partido Socialista Italiano. Ellos no registran ese hecho como una ventaja, la registran como un error, como un tropiezo, como una especie de obstáculo en su carrera. Sería también el colmo que nosotros por imitar a Partidos más importantes y desarrollados en vez de copiarlos en lo que tengan de doctrinarios, de constructivos, de sólidos, los copiáramos en los obstáculos que se les interponen; eso compañeros, sería buscar en última instancia un suicidio a larga o corta distancia, si nosotros y así resumo mi opinión sobre el particular, si nosotros comentamos o admitimos esta lucha de tipo clasista dentro del Partido, estamos firmando la sentencia de muerte de Acción Democrática y estamos procediendo por lo demás un poco tontamente, estamos procediendo como el suicida que en vez de pegarse un tiro se inocula el bacilo de la lepra, es decir, busca la muerte a larga distancia y con procedimientos mucho menos higiénicos y limpios que el del pistoletazo en la sien. (APLAUSOS).

Desde luego que se ha dicho aquí y se ha teorizado sobre lo que es una fracción en el seno de un Partido, parece creo que el compañero Ramos Jiménez explicó una serie de exposiciones que se pueden llamar reglamentarias, tiene que tener una dirección determinada, someterse a esa dirección, sesionar no sé cuantas veces al mes o a la semana, etc. Es posible que en ese sentido no exis-

ta una fracción en el seno de Acción Democrática, yo quiero ser muy crédulo y no me arrepentiré de serlo en esta materia, pero entre esa fracción tan organizada y lo que se puede llamar las tendencias lícitas, esas coincidencias de pensamiento que agrupan en todas las organizaciones humanas a los que tienen afinidades por una u otra causa, entre esos dos extremos el de la fracción digna de la pena de muerte y la diversidad de tendencias digna de estímulo y de aplauso, hay una realidad intermedia quizás, es esta realidad de los que coinciden para sí porque una coincidencia destructora ya no es tan inocente como las otras coincidenciae, es una coincidencia que requiere un mínimun de ejecución, que requiere un mínimun de acuerdo y en ese sentido yo por eso no titubearía en denominar fracción a lo que representa un peligro organizado así no se cumplan los otros requisitos. Además, quiero precisar que esta posible fracción reglamentaria o no reglamentaria se queja de que se le atribuyen concordancias con el Partido Comunista; yo creo que en efecto hacen muy bien los compañeros en expresar la indignación que aquí reveló el compañero Lepage cuando rechazó esos cargos de deslealtad y casi de traición que se quieren lanzar contra compañeros diciéndoles que son agentes a sueldo o poco menos del Partido Comunista. También aquí hay matices, no se trata de eso pero si se trata de que en el seno del Partido hay gente que está organizando y que está dirigendo y hasta aprovechando y encansando un movimiento que coincide con el interés del Partido Comunista. El Partido Comunista tiene interés político en la destrucción de un Partido como Acción Democrática que le disputa el ascendiente sobre las masas populares, esos son axiomatas. Luego todo aquello que tienda a destruir a Acción Democrática merece el estímulo y el respaldo del Partido Comunista. De modo pues que sin proponérselo, el Partido Comunista puede tener voceros entre nosotros y eso no es una ofensa que se le hace a quien se le diga semejante cosa, es sencillamente la constatación de un hecho. No hay en eso la imputación de una voluntad,tal vez de traición o deslealtad, es sencillamente el señalamiento de

circunstancias políticas que determinan y justifican esa apreciación. Y yo por eso lejos de armar esa especie de aspaviento sincero con que algunos denuncian que alguna vez se habló de agentes del Partido Comunista dentro de Acción Democrática, yo creo que al contrario debemos estar alertas porque si no hay agentes hay coincidencias y porque, además, agentes los ha habido, todos Uds. saben que se expulsó a alguien de Acción Democrática al cual se defendió durante mucho tiempo diciendo que eran calumnias que se le atribuían, se le expulsó por ser agente del Partido Comunista, hoy nadie niega que estuvo bien expulsado. Pues bien, una golondrina no hace verano efectivamente, pero como dice el refrán aleman, demuestra la existencia de la especie y eso es importante. (APLAUSOS). Además, esa coincidencia de algunas posiciones dentro del Partido con el interés fundamental y político del Partido Comunista, ha producido de manera natural ciertas coincidencias en el Partido. No me refiero a esta especie de beata solución con que algunas gentes revolucionarias de Latinoamérica suelen mirar todos los dictados del Partido Comunista creyendo y considerándolos como el súmmum de la verdad revolucionaria, fenómeno que se origina en el hecho de que marxismo ha llegado por virtud de una evolución de las cosas a confundirse con el interés político del Partido Comunista Ruso y el Estado Soviético, y de allí también que haya llegado a producirse la situación de que las tácticas de los Comunistas se consideren también como expresión de la suma verdad revolucionaria y eso a pesar de que son tantas las rectificaciones que se han producido en el terreno táctico de la revolución rusa, son tantos los fusilamientos y las purgas y las autoconcesiones, etc., que hemos presenciado y que son errores confesos en la interpretación que aquellos hombres que hicieron en un momento de la dirección y la doctrina y de su Partido, que por lo menos podríamos tener la duda sobre si son infalibles, porque también si alguna vez se equivocó Stalin a quien se consideraba con razón un líder indiscutible de la revolución histórica, también

se pueden equivocar algunos de quienes lo han sucedido. De modo pues que si estamos autorizados para pensar, tenemos el derecho y el deber aquellos que no somos comunistas, aunque seamos muy revolucionarios, a disentir en ocasiones de los puntos de vista del Partido Comunista.

Y yo aquí señalo para elogiarlo, a ciertos miembros de la juventud del Partido que quizás pecan por un afán excesivo de exhibir su marxismo entre los lectores venezolanos y en ese sentido comprometen en parte quizás los intereses tácticos de Acción Democrática, en ese sentido quizás cometen errores, excesos que podrían frenarse y encausarse. Pero sin embargo, tengo la satisfacción de haber observado en algunos de sus artículos que no olvidan esta capacidad para mantener la independencia de juicio con respecto a las tácticas con el Partido Comunista. Yo creo que siquiera se empezará por allí el ejercicio de la diferenciación, muchos serían o algunos de nuestros compañeros que ni siquiera se atreverían a dar ese primer paso. Yo les dije que iba a ser sincero y estoy cumpliendo mi palabra, supongo que no los estoy alarmando ni ofendiendo. Pero quería referirme a que esa imitación táctica ha producido también una coincidencia de métodos, aquí se ha aludido pero muy poco porque desgraciadamente mucho del veneno que por ahí circula no será y en eso quizás procedamos bien, no será develado en presencia del público, aquí se ha hablado mucho de ataques, de calumnias, de difamaciones, oído el testimonio de compañeros absolutamente fidefignos y que coinciden en denunciarlos. Esto es cierto, esos hechos se han producido, esos hechos se han producido a mi juicio, yo no he presenciado ninguno, pero me abstengo en describirlos y presentarlos porque inclusive de parte de aquellos que podrían considerarse responsables no ha habido la voluntad de rechazar las imputaciones ni de defenderse. Eso revela una moral muy extraña y muy diferente a la moral de Acción Democrática, por esa vía se ha pretendido destruir la reputación de compañeros nuestros, se ha pretendido destruir su repu-

tación en el campo ideológico, en el campo político y en el campo personal y hasta en su conducta privada, y por ese camino se ha llegado a tratar de arrancarles a hombres sencillos y honrados de Venezuela, la fe que tienen en hombres que nunca los han traicionado y sin que les hayan reemplazado ese sentimiento noble y útil por ningún otro. Eso es casi un crímen, no diré que s un crímen pero es casi un crímen compañeros y también es necesario denunciarlo. Ahora bien, no creo yo que estos peligros a los cuales me he referido en un tono mucho más sombrío y mucho más directo que los demás, de quienes me han precedido, porque estoy inspirado por el reclamo de sinceridad que hizo Salom Meza.

Todos estos males no van a destruir a Acción Democrática, porque si tengo la convicción profunda y sincera de que ningún compañero ha pensado,ha llegado a pensar seriamente en una empresa de esa naturaleza; yo también creo en la sinceridad de los hombres y con esto no le imputo que esté entre los sospechosos, de hombres que han hablado como habló Octavio Lepage. Yo creo que nadie en realidad está buscando la destrucción de Acción Democrática y sobre todo no lo están buscando aquellos en cuyos nombres se ha desencadenado esa fuerza de destrucción, me refiero a los obreros y campesinos del Partido. En el seno de esos organismos obreros y campesinos, especialmente en el Buró Sindical, se han debatido estos problemas y podemos declarar aquí enfáticamente que allí se debatieron para condenarse de la manera más categórica como lo dijo Salom Meza y como lo dijo Francisco Olivo, ese movimiento fraccionalista, a ese movimiento uniclasista que tendería a convertir Acción Democrática como un apéndice del Partido Comunista, ese movimiento ha sido rechasado por ellos con mayor vigor con más voluntad de lucha que ningún otro sector en Acción Democrática. De modo que tiene que quedarse en el aire si es que hubiera entre nosotros intelectuales de mala,fe, que no los hay,intelectuales que quisieran persistir en la práctica de doctrinas que no tienen cabida en el corazón de aquellos a quienes van diri

gido. Pues bien, ese peligro no llevaría a ninguna parte porque solo podrá ser peligroso un movimiento divisionista en Acción Democrática el día que lo acoja y lo proclame la clase obrera dentro del Partido,y ese día está afortunadamente muy lejos y yo digo a los compañeros de la juventud que así como acuden a fuentes teóricas para su adoctrinamiento política, para mejorar o para profundizar sus concepciones teóricas con respecto a la realidad venezolana y a la lucha política en general, hay otra Universidad que es muy recomendable, es la Universidad que está situada de Remedios a Caridad, donde funciona el Buró Sindical del Partido. Allí podrán oir de bocas de quienes tienen menos doctrina pero en cambio tienen la sensibilidad pegada a la realidad venezolana, allí podrán oir grandes lecciones, muy constructivas, porque entre las doctrinas y el Sindicato de la realidad y de la tierra y del pueblo a quienes se aplica esa doctrina de esas conjunciones que nacen las verdaderas fuerzas políticas y los movimientos inmortales de la historia humana. (APLAUSOS).

Yo también quiero terminar, porque hay muchos inscritos y lo saludable es que hable mucha gente esta noche, y voy a terminar diciéndoles que aunque he sido crudo, aunque he expuesto el problema desde ángulos un poco diferentes, un poco más atrevidos a los que ya se habían conocido aquí, estoy profundamente convencido de que vamos bien, de que vamos por buen camino y de que de esta Convención y de este debate particularmente va a surgir un Partido monolítico, un Partido unido porque logró clarificar,porque logró realmente hurgar a fondo aquello que podía dividirlo, que podía perturbarnos y mañana o pasado mañana cuando se acerquen a nosotros las fuerzas que tengan interés en destruirnos,nos encontrarán formando un solo ejército compacto, inclusive erizados, y más aun yo los invito a todos a que contestemos como Luis Beltrán Prieto en una especia de mulas, dispuestos a rechazar con una patada de suma energía todo aquello que intente dividirnos, que intente corrompernos y que intente destruirnos.(PROLONGADOS APLAUSOS).

---oOo---

DISCURSO DEL DR. LUIS BELTRAN PRIETO

CON MOTIVO DE LA DISCUSION DEL INFORME POLITICO

EN LA SESION PLENARIA DE LA X CONVENCION NACIONAL DE A.D.

(25-SETBRE-59)

Compañeras y Compañeros de Partido:Las últimas palabras de Gonzalo Barrios eran una invitación a un acto agresivo. Yo quiero decirle aquí que las mulas no solamente patean, sino que además llevan la carga de responsabilidad, y esta carga de responsabilidad en un Partido como el nuestro, es también, para los hombres que como yo han consagrado su vida a forjar este instrumento de liberación del pueblo venezolano, una carga pesada, una carga pesada que no he eludido nunca y que no estoy dispuesto a eludir, mientras tenga fuerzas para llevarla encima. (GRANDES APLAUSOS).

Acción Democrática surgió como un movimiento de expresión de la voluntad popular de los venezolanos. Cuando formamos este Partido éramos muy pocos, convergían en él grupo de intelectuales, pequeños grupos de obreros, estudiantes y maestros que comprendimos la necesidad de forjar un recio instrumento para ponerlo en manos del pueblo venezolano. Nuestra prédica a través de más de 20 años, ha calado hondo en el corazón de nuestro pueblo y ya Acción Democrática no es el patrimonio de los acciondemocratistas, porque nuestra prédica habiendo trascendido los umbrales de nuestras casas,ha convertido al Partido en un patrimonio de la nación venezolana.(APLAUSOS PROLONGADOS).

Por eso los que están dentro de las filas de Acción Democrática que intentan destruirlo, habrán de saber que no destruyen patrimonio propio, porque siendo del pueblo venezolano, serán también traidores a ese pueblo los que intenten destruir el Partido.(APLAUSOS).

El Partido Acción Democrática cuando surge en 1937, surge como un movimiento de unificación de las fuerzas del pueblo venezolano. Se llamó al principio Partido Democrático Nacional, Partido único

de las izquierdas venezolanas, aparecimos confundidos en aquel momento con las diversas tendencias de expresión más o menos comunista que querían en un movimiento general captar las simpatías de grupos humanos y llevarse arrastrados a los grupos obreros.

Había entre nosotros, cuando concurrimos a la formación del Partido Democrático Nacional, una advertencia: no permitiremos dentro del Partido movimientos fraccionalistas, y los partidarios y los que venimos de Orbe y el PDN de Maracaibo no expondremos nuestro sentido de unidad del Partido sin dejar que ningunas de las fuerzas que concurren a la integración de este gran movimiento, realicen dentro del seno del Partido ningún movimiento de carácter fraccionalista.

En 1938, los que venían del PRP -Partido Republicano Progresista-, comenzaron a hacer labor de penetración en los sindicatos, pues en cierta manera estaban influídos por el Partido, labor de penetración en los grupos humanos que estaban bajo nuestro comando y entonces fué necesario tomar de inmediato una acción justa para liberar al PDN de estos grupos fraccionalistas. Nos separamos de lo que se llamó entonces el menestrón político, nos separamos, y comenzó a crecer el PDN como Partido policlasista, expresión de una táctica distinta de la que tenía el Partido Comunista y que quería expresarse como expresión de una sola clase, como el Partido de una sola clase. Les dijimos a los comunistas: vayan Uds. a formar su Partido MONO policlasista, porque en este momento histórico para Venezuela el Partido que ha de regir la revolución venezolana es un Partido policlasista que nosotros vamos a comandar.

Desde su iniciación el PDN se señaló entonces como un grupo monolítico, opuesto a toda influencia fraccionalista en el seno de nuestra organización. Sin embargo, en el momento de la decisión, quedaron dentro de nuestras filas algunas fichas del Partido Comunista, y era el trabajo descubrirlos y en cierta manera aislarlos dentro de nuestra organización. En el año 39, en el momento en que se ha-

cía precisamente la propaganda dentro del Partido para sustituir al Secretario General, porque salí expulsado para Chile el compañero Rómulo Betancourt, en el momento ese comenzaro a surgir las candidaturas dentro del Partido y coincidencialmente también en ese momento había sido invadida Finlandia por Rusia y el Partido se pronunciaba en defensa de la nación pequeña, porque Rusia alegaba que para defender su soberanía se había visto obligada a invadir la nación pequeña. Era el cuento del individuo a quien le salía una gallina en el camino y hábilmente, esgrimiendo un bastón le dió un palo en la cabeza y la metió a su saco; cuando vino el camesino a reclamarle por qué había matado su gallina, el hombre poderoso, esgrimiendo su bastón le dijo: y qué?, tú querías que me dejara picar por tu gallina?. Esa era la respuesta que daba Rusia a la invasión de Finlandia en aquel momento histórico en que nuestro Partido se disponía también a cambiar su Secretario General.

En el seno del Partido comenzaron a aflorar dos formas de considerar el fenómeno de la invasión de Finlandia los que estaban de acuerdo con la línea fijada por el Partido, los verdaderos pedevistas y los que consideraban que era necesario también tomar en cuenta la posición de Rusia, sí acaso era una posición acertada, y comenzó a hacerse dentro del Partido propaganda en favor de la tesis rusa y hubo compañeros que se reunieron con la base del Partido para dictar conferencias acerca de la equivocación de la línea del Partido. En ese momento, un grupo de compañeros entre los cuales me encontraba yo, denunciamos el hecho de que pudiera irse a la base del Partido a rodar una tesis diferente de la que había sido planteada dentro de la organización.- Tengo que decirles compañeros, que en un CEN integrado por individuos que después se pasaron al Partido Comunista como Pedro Veroes, como Veloz Mancera,como Eduardo Gallegos, como Gallegos Mancera, contribuyeron a darle un giro distinto al que debían darle a la naturaleza del problema que estaba planteado, y yo junto con los com-

pañeros que defendimos la posición del Partido fuimos marginados de la organización. Yo sufrí marginamientos en este Partido por defender su línea táctica,por defender lo que yo consideraba sus principios fundamentales. Entonces yo sé lo que significa dentro del Partido los movimientos fraccionalistas,yo sé lo que significa dentro del Partido estas agrupaciones que tienden a aislar a los que defienden la verdadera línea del Partido para hacer prevalecer en un momento determinado intereses particulares o intereses de grupos. (APLAUSOS).

No pudimos descubrir las fichas que tenía el Partido Comunista dentro de nuestra organización,y nos costó cinco años determinarlo; lo descubrió Gonzálo Barrios, por casualidad, habíamos discutido en el CEN hasta las doce y media de la noche un programa y por la mañana Gonzalo tenía que ir a la Gobernación, y cuando subía las escaleras bajaba el traidor que había estado en nuestro CEN hasta las doce, y el Gobernador le dijo a Gonzalo todo lo que habíamos conversado y acordado en la reunión del CEN.- El traidor había sido descubierto y fué puesto fuera de nuestra organización.

Ahora, cuánto daño había causado al Partido?. Había causado mucho daño; había causado grandes daños y ya algunos que estuvieron con él se habían ido fuera de la organización. Se trata de Inocente Palacios y de Josefina Palacios; se trata de ellos dos que mantenían, Josefina, su adhesión al Partido Comunista, e Inocente sirviendo de enlace entre el Partido Comunista y nuestra organización, y cinco años seguidos estuvo manteniendo este ligamen que llegó a invalidar muchas de las acciones del Partido en 1939-o940, las acciones que realizábamos desde la clandestinidad eran invalidadas por el Partido Comunista. Por eso compañeros,yo que no soy anticomunista, que tengo una profunda formación marxista, que la he leído en los libros que Uds. leen todos los días o que no la han leído porque no han tenido tiempo para hacerlo, yo que tengo una obra que me defiende de toda suspicacia, no solamen

te una obra intelectual sino una obra material, realizada en este país, puedo decir aquí que, mi defensa de lo que yo llamo tácticas del Partido Acción Democrática, de lo que yo llamo doctrina fundamental de A.D., mi defensa de esta doctrina y de esta táctica, arranca del convencimiento que tengo de que solo un Partido como Acción Democrática, unicamente un Partido como Acción Democrática puede en este momento histórico, realizar en Venezuela y en América, la revolución anti-imperialista y democrática. (APLAUSOS).

Por eso, yo estoy en desacuerdo, se lo he dicho a los compañeros, he conversado con ellos muchas veces sobre la necesidad de que la gente del Partido utilicen el lenguaje que los diferencia del Partido Comunista. No he hecho la acusación a los compañeros de que son comunistas, creo que sinceramente muchos de ellos son militantes sinceros de nuestra organización, creo además que su manera de enfocar los problemas nacionales, la manera de trabajar para el Partido obedece a que los conocimientos aprendidos en los libros no han tenido tiempo de sedimentarse con la práctica real y revolucionaria realizada en los sindicatos, realizada en la base del Partido, realizada en el trabajo diario, en la acción permanente que este Partido requiere.

Decía Salom Meza que la labor fraccionalista, esa labor de grupos, afloró en las cárceles de San Juan de los Morros y de Ciudad Bolivar, y yo quería decir que si emparentamos esta formación de grupos con la situación que viven las gentes que se encuentran metidas dentro de una cárcel, vamos a encontrar una razón psicológica que es razón de inconformidad, que es razón de aislamiento en la cual las gentes toman partidos precisamente para tener una posición cualquiera y tener oportunidad para discutir. Yo recuerdo un compañero de estudio que cuando no teníamos nada que discutir, me decía, vamos a discutir, toma tu el pro y yo tomo el contra, importando poco lo que fuera la materia en discusión. Yo tomaba el pro y él tomaba el contra y comenzábamos la discusión. Era un entrena-

miento para lograr arribar, mediante razonamientos, a una determinada solución. Esto también pasa con las gentes que se encuentran aisladas en un momento determinado. Los grupos se formaron en las cárceles y tengo la opinión de muchos compañeros, para responder, no a posiciones de carácter ideológico, sino para responder a abusos, a intereses particulares, a cuestiones relacionadas con la amistad o con las formas de contacto que hubieran tenido en la calle las oportunidades que hubieran tenido estos compañeros en la calle o en el trabajo clandestino.

El grupo de la cárcel, el grupo clandestino, es en cierta manera y no en cierta manera, es, un grupo cercenado de la vida normal de un Partido político, de la vida normal de una sociedad. Todas las cosas que se concentran en estos grupos, tienen cierto carácter de anormalidad y después del 23 de enero en el Partido hemos querido prolongar la situación que se vivía en las cárceles y en la clandestinidad. En algunas de las intervenciones que he tenido que hacer en los veinte Estados de la República y en el Territorio Delta Amacuro, yo decía que era necesario abandonar la clandestinidad y abandonar la cárcel para restituirnos a la vida normal del Partido, a la vida normal de la reacción político que debe realizar un Partido como el nuestro.

La prueba de que esto es así lo tienen Uds. en la organización del Partido en el Distrito Federal, en la fecha transcurrida desde el 23 de enero hasta el momento en que se inicia la propaganda electoral en 1958. El Partido estaba constituído todavía en cédula cerrada, en grupos cerrados, en los cuales no había contacto ni penetración y fué necesario abrir al Partido, crear sus Comités de barrios, crear sus Comités parroquiales, y comenzar el trabajo de aliación del Partido, llevábamos la cárcel y la clandestinidad en nuestra acción partidista, la gente, en el Partido se hablaban a los oídos, se hablaban bajo y volteaban la cara hacia atrás a ver si había quien los persiguiera o quien los estaba escuchando. El

complejo de clandestinidad y el complejo de cárcel contribuyó también a crear ese estado de desconfianza y ese estado de anormalidad de grupos que se fueron formando en el Partido. Yo no soy pesimista con respecto al porvenir de nuestra organización, considero que este es un estado transitorio. Cuando Uds. me concedieron el honor de nombrarme Secretario General del Partido, encontré que mi labor fundamental era la de crear en el Partido una situación de confianza, re-estructurar el Partido como una organización en la cual todos nos sintiéramos vinculados al proceso de desarrollo económico y social del país. He visitado al Partido en toda la República. Este trabajo en cierta manera ha sido un trabajo agobiador, yo lo consideraba indispensable y creo que debe continuarse hasta tanto se limen las diferencias que puedan existir y hasta que hayamos destruído el complejo de cárcel y de clandestinidad que todavía en algunos persiste en el Partido. En algunas regiones del país para integrar al Partido se le exige, para formar los grupos de dirección del Partido, se le exige al militante que haya formado parte de los grupos de dirección clandestina. El problema de El Tigre está íntimamente ligado a eso. A unos grupos se les acusa de que fueron cobardes en la clandestinidad y que no participaron en los grupos activos de la clandestinidad. En otras regiones se acusa a los compañeros que se mantuvieron al margen de esta organización pequeña de cobardía y decía yo a unos compañeros que me planteaban este problema, que la acción clandestina es acción siempre dirigida por pequeños grupos, que el trabajo de un partido político que va a la clandestinidad no lo puede hacer la población total ni lo que puede realizar el Partido entero, porque eso compromete la organización y en cierta manera anula las tácticas de la clandestinidad. Sin embargo, para orgullo de nuestra organización, debemos decir que los grupos clandestinos pudieron mantenerse en el país y pudieron realizar la labor que hicieron, porque tuvieron siempre el apoyo de todos, porque estuvieron siempre secundados por este fervor popular, hacia nuestra organización.Los héroes son siempre singulares, afortunadamente, porque si los hé-

roes fueran tan numerosos no habría por donde caminar en las ciudades porque las calles estarían pobladas de estatuas. Las estatuas son siempre para una persona singular, para un hérore.Si todos fueran héroes, habías que levantarle a todos monumentos o acabar con el héroe, porque ya sería una condición general de todos y no sería notable la condición de héroe.

Compañeros, el año que he trabajado en el Partido desde su Secretaría General, me ha puesto en contacto con la vasta militancia del Partido en todo el país. He conversado con la gente del Partido y encuentro que en todas partes surge la preocupación de que en el Partido puedan haber grupos con posiciones disímiles que contribuyan a dividir a nuestra organización. La base del Partido está herida y ya lo señalaba Gonzalo Barrios, eso obedece a que la gran masa que forma el Partido está constituída por obreros y campesinos. La actitud nacionalista no surge sino en grupos intelectualizados que antes de confrontar la realidad del país, antes de ponerse en contacto con los hechos del país, quieren poner en juego las ideas leídas o bebidas en los libros o las que consideran que son posiciones justas para el momento histórico que vivimos.Un Partido político momo el nuestro y sobre todo en la situación en que nos encontramos, en una situación de Gobierno, tiene necesidad de actuar, tiene necesidad de trabajar porque su acción se confunde con la acción del Gobierno. Muchas veces la acción del Gobierno no coincide ni puede coincidir con lo que es expresión de las normas programáticas del Partido y es porque la realidad es más fuerte y poderosa que las ideas. Las ideas al ponerse en contacto con la realidad, se transforman ellas al mismo tiempo que transforman a la realidad. Por eso en un artículo que Uds. leerán en la revista política -yo no estoy haciéndole propaganda a la revista- señalo el hecho fundamental de que los programas que han de realizarse en el gobierno muchas veces encuentran contratiempo en la propia realidad y el dirigente tiene la obligación de tomar el camino que conduzca al éxito, a veces desprendiéndose del programa o aplazando el cum-

plimiento del programa, mientras tanto se realiza una situación que permita la realización del programa.

Un dirigente político y un Partido político, llámese el Partido político como órgano de dirección política del país, porque eso es lo que somos nosotros, somos una dirección colectiva del país, el Partido está dirigido colectivamente por su CEN o por su CDN, o por su Convención, pero al mismo tiempo nosotros somos los dirigentes del pueblo venezolano, porque nos sigue, porque está pendiente de lo que hacemos, porque en realidad, de aquí de este Partido espera grandes cosas el pueblo venezolano. Esa es la razón por la cual la reunión de la Convención, las reuniones del Partido, son seguidas con tanta ansiedad por el pueblo venezolano. Somos dirigentes de ese pueblo, somos dirigentes colectivos del pueblo venezolano. Ahora, no puede dirigir un pueblo ni puede dirigir coerentemente un Gobierno, quien no tiene unidad en su estructura interna y en su forma de pensamiento, por eso es indispensable si nosotros queremos seguir siendo el motor de formación de este país, es necesario que el Partido tenga unidad interna y que haya coerencia en la doctrina del Partido.

Las conclusiones de la comisión, que están sobre la mesa, condenan el fraccionalismo. El fraccionalismo es la muerte de los partidos políticos, porque los destruye, los mina internamente, es como la polilla. Si es cierto que los movimientos políticos sobre todo, han producido, han florecido estos movimientos fraccionales, también es cierto, como decía Gonzalo Barrios, que ellos han invalidado la acción de estos partidos.-

Del Partido Socialista Francés y del Radical Socialista Francés, han salido multitud de Partidos, porque una vez que se produce un movimiento de tendencias en el seno de un Partido, estas tendencias cobran autonomía y terminan separándose del Partido, es la disgregación del Partido. Ahora, ello será lo que en este caso merecemos, eso no será ni siquiera para las personas que pudieran

mantener dentro del Partido movimientos fraccionalistas o formas de tendencias especiales y menos seamos porque es de tal manera monolítica la base del Partido, que los escasos grupos que llegaran a mantener esa posición, quedarían aislados como movimiento sin significación en la vida del país. (APLAUSOS).

Y por eso yo tengo confianza, porque tengo fe en el Partido y en su gente joven. Tengo confianza en que este brote que pueda existir, va a ser dominado precisamente por los propios jóvenes. Los brotes fraccionalistas que pudieran surgir dentro del Partido, sobre todo si son expresión de la inquietud juvenil, tendrán que ser dominados por los propios jóvenes, porque ellos deben tener interés en que la integración de un Partido como éste, le siga sirviendo como expresión de sus inquietudes actuales. Cuando en el Partido se señala grupos por edades, nos olvidamos de una cosa, la revolución en ninguna parte del mundo la han hecho los muchachos.- La revolución es un negocio tan serio, es un negocio de tanta importancia, que requiere madurez de criterio, certeza en la convicción y requiere, en cierta manera, claridad en los objetivos que se persiguen. Por consiguiente, lo importante pues, es que la madurez de los grupos políticos que conducen al Partido, pueda penetrar constantemente las diferentes capas que se incorporen al Partido para hacer de él un organismo vivo. En los Partidos políticos como en las Constituciones, la renovación se hace cambiándole o incorporándole nuevas piezas que son las capas juveniles que se van incorporando, y tendrá mayor unidad el Partido mientras mayor sea la coherencia existente entre los grupos que existen en el Partido y los que llegan a ese Partido.

Sáez Mérida en el proyecto de tesis para la juventud que preparaba, me hizo el honor de colocar una frase de un trabajo mío dirigido a la juventud hace ya algunos años. En ese mismo trabajo hay algunas cosas que tienen incluso más validez, desde mi punto de vista, que los que tomó Sáez Mérida como epígrafo para la tesis. Desde

el punto de vista del Partido y desde el punto de vista de Acción Democrática, creen que la inquietud de los jóvenes es una inquietud aveces destructora; pero los jóvenes reaccionan contra lo que encuentran ellos tienen obligación y al mismo tiempo lo requieren, que conocer lo que existe siempre que sea valioso, los jóvenes de Acción Democrática tienen ejemplo y tienen un Partido que encontraron hecho. Lo encontraron hecho y ese es el patrimonio que les hemos legado, que ellos tienen la obligación de defender, tienen la obligación de engrandecer y tienen la obligación de conducir al éxito final. (PROLONGADOS APLAUSOS). Las juventudes nuestras, los grupos nuestros, no encontraron nada en el país, tuvimos que enfrentarlo todo, tuvimos que hacer nuestras propias organizaciones, tuvimos que crear, no diré de la nada, porque había la inquietud del pueblo venezolano y estaban también los obreros, los campesinos, los intelectuales, deseosos de hacer una organización que les permitiera luchar en ella para transformar la realidad nacional.No es la misma situación de ustedes, jóvenes de Acción Democrática; ustedes encuentran un organismo hecho y quien hereda una fortuna, si no es un botarate, si heredara una fortuna como es Acción Democrática, no debe dilapidarla, no debe dilapidarla porque la dilapidación de una fortuna como esa, implica una irresponsabilidad y Uds. deben tener aprendido en este Partido que la responsabilidad, desde el punto de vista político, es esencial para un dirigente o para cualquier persona que milite en un Partido revolucionario como el nuestro. (APLAUSOS).

Yo tengo plena confianza, no quiero recriminar a nadie, la recriminación ya la hicieron los otros compañeros. Yo no tengo tampoco por qué volcar mi subconsciente para explicar, para expresar, arrepentimientos por cosas que haya hecho, porque creo que en todas las oportunidades he actuado en defensa del Partido y en defensa de los intereses que queremos dejar limpios de polvo para las futuras generaciones venezolanas. No tengo que volcar mi subconsciente,porque no tendría que decirlo, he estado al servicio del Partido cual-

quiera que sea la situación que me corresponda dentro de él, y estaré siempre dispuesto a darle en trabajo, no en sacrificio, porque no hay sacrificio que hacer para realizar lo que uno quiere y lo que uno en realidad siente que le satisface, no hay sacrificio en eso, yo estoy dispuesto a realizar todo el trabajo que el Partido me exija, todo el trabajo que el Partido requiere para construir su unidad con viejos y con jóvenes, porque creo que la edad puede ser justificación para cometer algunas locuras y ya lo decía Lenin -que joven no se es sino una sola vez- y a esa edad se pueden cometer las locuras, lo grave sería que los hombres maduros las cometiéramos también. (APLAUSOS).

En realidad el Partido, creo yo, que habrá de saldar su unidad. Y llamo a los jóvenes que han sido acusados esta noche de actitud fraccionalista, a reflexionar, a reflexionar sobre lo que ésto significa y a rectificar la conducta que puedan haber adoptado en un momento determinado en forma irreflexiva. Piensen primero en este país, en lo que representa Acción Democrática para este país, y en las obligaciones que tenemos todos para con este país y para con el Partido. Las actitudes que podamos tener de carácter individual, no cuentan. Lo que nosotros podamos pensar individualmente, en Acción Democrática no cuenta. El Partido está por encima de nosotros, antes que nosotros, y como implemento al servicio del pueblo, el Partido nos obliga a muchas renunciaciones y nos obliga también a un trabajo permanente. Los que estén decididos a éstas renunciaciones y a ese trabajo, se harán dignos del calificativo de accionde-mocrátista; los que renuncien a ese trabajo y los que pongan por encima sus propios intereses y abandonen las obligaciones para con el Partido, que son obligaciones para con el pueblo, serán responsables de destruir un organismo tan valioso como es Acción Democrática.

Compañeras y compañeros, considero que esta reunión de esta noche es de una importancia trascendental, porque es una oportunidad

para plantear claramente los problemas del Partido; pero también debe ser oportunidad para un sincero acto de contricción y para la promesa fervorosa de militar en el Partido, trabajando para él y realizando fervorosamente las tareas que concibe la organizacuón, que pone en juego la organización, para realizar el programa que nos hemos impuesto y nuestra doctrina siga siendo faro y guía de todo el pueblo venezolano. (APLAUSOS).

---oOo---

bdl.
orig. y 12 cc.

DISCURSO DE SIMON SAEZ MERIDA

CON MOTIVO DE LA DISCUSION DEL INFORME POLITICO

EN LA SESION PLENARIA DE LA X CONVENCION NACIONAL DE A.D.

(25-SETBRE-59)

Compañeros y Compañeras de Partido: En el Informe del doctor Leoni así como en las conclusiones que trae la Comisión, se exitaba a los compañeros que intervinieran a que fueran lo más objetivos, a que fueran sinceros y hasta crudos. El doctor Gonzalo Barrios también decía que no tenemos nosotros derecho a extrañarnos porque aquí se hablara con franqueza y con lealtad. Yo observo que algunas intervenciones no han sido lo suficientemente objetivas y no han planteado el problema en su verdadera realidad y que de algunas intervenciones se desprende que aquí hay prácticamente una sola tendencia pecadora y que los demás compañeros están completamente excluídos de esos pecados que se le atribuyen a la Juventud de Acción Democrática. (APLAUSOS).

Se ha exigido sinceridad, lealtad y crudeza y yo voy a ser sincero, leal y crudo compañeros. Se han analizado aquí desde diferentes puntos de vista toda la problemática interna del Partido, algunos han hecho brillantes disecciones y otros han caído en la anécdota. Yo sencillamente voy a destacar algunos hechos que conceptúo que han sido omitidos por algunos compañeros y a señalarles algunos puntos de vista que pongan las cosas realmente donde deben estar. Yo también voy a hacer aquí y algunos no lo han hecho, confesión de propios pecados, porque si vamos a ser sinceros y queremos desterrar definitivamente el Partido el mundo de suspicacia y de rencor y hasta de odios que existe, debemos empezar por confesar cada uno sus propios errores y sus propios pecados. (APLAUSOS).

Como militante de Partido que se incorporó a Acción Democrática en la resistencia fuí, apenas entré al Partido, calificado de "rosado". En la clandestinidad la táctica del Partido no fué lo suficientemente acertada y algunos de nosotros sin la maduréz

y sin la experiencia de los dirigentes de la clandestinidad, sin embargo, nos permitíamos hacer algunas observaciones que aún cuando fuesen desacertadas, no eran entendidas ni acogidas por los compañeros dirigentes sino que se nos endilgaba un calificativo. Empezó desde la clandestinidad una campaña sorda de calificativos y al calificativo de comunistas y pro-comunistas, los jóvenes les decíamos a los compañeros reaccionarios y derechistas. El Partido se empeñó en la táctica golpista. Yo no creo como decía Lepage, que el golpismo fuese una especie de fiebre que subía desde la base y enfermaba a la dirección. La dirección estaba convencida de que la única salida posible era el golpe militar para salir rápidamente de la situación de opresión política que vivía el país, y un sector del Partido se opuso sistemáticamente a esa táctica empleada por el Partido en la clandestinidad. Cuando el Partido desterró, estando el compañero Vargas Acosta en la Secretaría General del Partido, en un documento famoso llamado la Carta Política, desterró la orientación golpista; sin embargo, posteriormente, y a espaldas de los pocos cuadros que estaban convencidos de que la concepción con que orientó el doctor Vargas Acosta a la dirección del Partido era justa, sin embargo a espaldas de esos cuadros se preparó un atentado terrorista sin conocimiento incluso de los compañeros que estaban en el CEN, que trajo como consecuencia la famosa represión de agosto del 56.

Y esos errores criticados por nosotros no eran explicados, ni siquiera discutidos, sino calificados: usted compañero, con su conducta y con su lenguaje le está haciendo el juego al Partido Comunista porque el Partido Comunista dice que Acción Democrática es golpista. Así mismo, a quienes nos tocó estar en comandos regionales del Partido, cuando se presentó la táctica electoral, sostuvimos algunos que no nos parecía correcta la práctica del abstencionismo electoral. Si estábamos equivocados o no, es harina de otro costal. Lo cierto es que por decir nosotros que el abstencionismo era incorrecto y porque los comunistas también lo habían dicho, nosotros éramos sencillamente unos vulgares agentes del Partido Comunista dentro

del Partido. Yo recuerdo en el Zulia se nos presentó un drama a nosotros. Estábamos algunos compañeros en la dirección regional y teníamos contacto con el compañero Paz Galarraga, a quien le hacíamos consultas mediante la visita de algunos compañeros. La propaganda nuestra era rechazada en los mitines. La propaganda abstencionista era rechazada porque decía mucha gente que estábamos haciendo el juego al gobierno. Nosotros informamos esa situación y sin embargo por disciplina de Partido seguimos votando las mariposas y los volantes en los mitines del Nuevo Circo de Maracay. Consultamos esa vez a Paz Galarraga y Paz Galarraga con esas sus respuestas flexibles y realistas, en un papelito amarillo escrito con tinta azul, nos respondió que el Partido había trazado la línea abstencionista pero que si la gente quería votar cómo se hacía. Y nosotros le dimos una interpretación a aquello: el Partido participó en las mesas electorales y yo concretamente compañeros, desacaté las líneas del Partido. Yo voté amarillo. Yo voté contra la dictadura, compañeros.

En las cárceles se repitió y se reveló el problema aun con mayor grevedad y en la cárcel había grupos organizados compañeros; había fracciones organizadas y llegó a tanto la pugnacidad existente que teníamos algunos que dormir con una cabilla debajo de la almohada. Pero ese pecado no era pecado exclusivamente de la juventud, no era de los jóvenes que estaban dentro de la cárcel, eran pecados de todo el mundo dentro de la cárcel, porque hay que decir que los disidentes contra la dirección del Partido empezaron siendo siempre dos o tres, y a esos dos o tres se les empezó a acosar, algunos se les expulsó: los casos de Gumersindo, de Isabel Carmona, de Jesus María Pacheco y de otras que están en esta Convención y que se les expulsó del Partido. Naturalmente que uno que tenía un punto de vista y que estaba sinceramente en Acción Democrática creía que para poder salvarse había que buscarse la gente que pensara como uno y empezaya organizarse. La forma como se atendía nuestros planteamientos nos obligaba también a organizarnos noso-

sotros.

Así empiezan a surgir dentro del Partido en la propia clandestinidad los famosos grupos que se han señalado aquí. Es una maquinaria que no tenía orientación, que reprimía los puntos de vista equivocados que expresábamos los compañeros de Partido y entonces por interés por el Partido y por interés de que no fuéramos expulsados teníamos que hacer esa organización que después en la cárcel cada grupo perfeccionó. En la cárcel había hasta todo un sistema telefónico con latica de salmón para comunicarse de pabellón a pabellón y esa lucha se reflejaba en las células y en todos los organismos. Allá aprendió uno muchas cosas que uno no sabía.Yo le decía hace poco a un compañero, que en tono de broma me decía algo, que en este Partido he aprendido a no pisar conchas de mango, porque en la cárcel uno aprendió a defenderse.

Por causa de todo esto, la juventud nuestra, que yo admito que emplea algunas frases y hasta lenguaje q e puede confundirse con el Partido Comunista, se le acusa sistemáticamente de teórica, de libresca y de tantas cuestiones más. Con motivo del Pleno Juvenil y de las famosas decisiones de ese Pleno que se dieron a la publicidad, algunos llegaron a decir: ¿por qué los muchachos no se ocupan del problema de la vivienda, del desempleo, del alto costo de la vida?, etc. Pero estos compañeros que estaban acusando a los compañeros de librescos, no se daban cuenta que la propia dirección, el Buró Político o su dirección como tal, no se ha reunido nunca para hacer un estudio a fondo sobre el desempleo y decirle a su juventud: nosotros entendemos que para eliminar el desempleo en este país hay que hacer este programa mínimo, nos interesa que Uds. como columnistas en los periódicos, nos interesa que Uds. en la Universidad y en la calle voceen estas soluciones que nosotros pregonamos para el desempleo. Yo digo la dirección como organismo, el problema de la vivienda por ejemplo, ¿lo hemos estudiado? ¿lo han estudiado los organismos de Partido y se le ha dicho a la juventud que Acción Democrática piensa esto sobre la vi-

vienda, ustedes tuenen que divulgar estas soluciones del Partido sobre la vivienda y sobre el alto costo de la vida? ¿Ha recibido el Buró Juvenil alguna vez esas instrucciones, se le ha ordenado hacer eso?. Pero si por casualidad los jóvenes por su cuenta se ponen a hablar del problema de la vivienda y a dar sus soluciones, inmediatamente vamos a decir que están desviados. Vamos a darles primero orientación, que sean los propios organismos quienes se encarguen con toda la seriedad y con toda la responsabilidad de darle los instrumentos para que esa juventud no siga siendo libresca, pero las soluciones tienen que venir del Partido porq e el problema del desempleo que está planteado en Venezuela no es el mismo que pudo existir en el 45 o en el 36: lo mismo el de la vivienda y el alto costo de la vida. Y los muchachos no van a estar inventando cosas, dando soluciones por su cuenta.Pero cuando los muchachos no hablan de eso inmediatamente se les califica de libresca, de intelectual.

Yo recuerdo que compañeros de la juventud fueron a parar a los Sindicatos: Lino Martínez, actualmente Secretario General del Sindicato de Radio y Televisión; Jesús Petit, fué también a los Sindicatos y estuvo con el compañero Ramón Quijada trabajando en el movimiento campesino y así algunos otros compañeros del interior. Ahí está el compañero Levy Danieri incorporado al movimiento sindical. Luego no se puede generalizar diciendo que la juventud es teórica, que la juventud tiene concepciones producto de una intelectualización permanente y que no desciende a la realidad. Es posible que haya mucho de cierto en esa inteledualización de la juventud, pero también es cierto que hay mucha responsabilidad del Partido en que los compañeros no orienten su trabajo hacia problemas concretos de la realidad nacional, porque el propio organismo,como organismo o asesorándose con técnicos, no ha dado ninguna solución consistente en bases mínimas para su divulgación. Yo recuerdo que en un CEN ampliado donde se hablaron estas cosas, con gran crudeza, donde se hicieron las mismas acusaciones, se en

comendó al Buró Sindical Nacional y al Buró Político del Partido, de que para clarificar posibles dudas o inconscientes desviaciones de compañeros de la juventud, especialmente del Buró Juvenil, era necesario que estos organismos se reunieran periódicamente con ellos, discutieran, aclararen sus dudas, etc., y las cosas marcharían sobre rieles. Y el propio doctor Leoni, con una gran sinceridad ha confesado aquí que esa magnífica solución no se ha puesto en práctica desde aquel CEN ampliado.

He dicho compañeros, y quiero que no nos alarmemos que tenemos que hablar con gran crudeza y estoy aceptando muchas cosas que se le atribuyen a esa juventud. Yo mismo he dicho a algunos compañeros de la juventud que se pongan a estudiar algunos temas y he tratado de darles por lo menos en las cuestiones mías de tipo profesional, los libros del compañero Prieto y los trabajos del compañero Siso Martínez; en fin,he tratado de lograr también que ellos desciendan al plano de la realidad donde están un poquito suspendidos. Yo conceptúo que esa juventud nuestra es una juventud honrada, yo conceptúo que no hay infiltración comunista y que no hay agentes del Partido Comunista dentro de la juventud de Acción Democrática. Aquí se ha dicho, para justificar eso, que el lenguaje de algunos compañeros coincide con algunos piropos, con algunos elogios que hacen a la juventud la gente del Partido Comunista, el cual dice que la revolución la hará esta juventud, que el Partido lo salvará su juventud, que eso es lo único que vale en Acción Democrática, etc. Pero yo diría que así como hay elogios del Partido Comunista para la juventud, hay elogios de columnistas anónimos que escriben bajo pseudónimos, del Copey, que insistentemente vienen pregonando también que esa juventud es rosada y que hay que hacer una operación quirúrgica para quitar ese grupo sarampionoso que enferma a Acción Democrática, y que la salvación de la unidad y la salvación de la estabilidad democrática no está en esa juventud sectaria anti-unitaria, sino en la vieja guardia. Si nosotros nos vamos aplicar esa misma interpretación que se da a los piropos de la juventud, a los piropos que se le echan a la vieja guardia,

para llamarles con el nombre como internamente se les califica, también uno podría llegar a sospechosas conclusiones. Sin embargo, uno está consciente que hay dos fuerzas interesadas en dividir a Acción Democrática: los comunistas por un lado. Hay una pelea por las masas en este país entre los comunistas y nosotros. Pero también hay otra fuerza interesada en desviar a Acción Democrática, en neutralizarla y en quitarnos ese empuje revolucionario: es el Copey. Y eso hay que verlo también con mucha seriedad compañeros. (APLAUSOS).

Y si bien es cierto que algunos compañeros incurren en el uso abusivo de un lenguaje marxistoide condenable, también es condenable la persistencia anti-comunista.- Así como hay compañeros que exhiben , que dan la impresión de que acabaran de leer un libro de Lenin, hay compañeros también que sistemáticamente están pregonando consignas anti-comunistas y yo tengo el criterio de que hay hipertrofia interesada en el problema del comunismo en Latinoamérica. Uno sabe, lo saben todos en Acción Democrática, que los comunistas en ningún país de la América Latina son posibilidad electoral ni posibilidad insurreccional; por ninguna de esas dos vías van a llegar al Gobierno; el propio Departamento de Estado sabe que eso es una realidad: no son fuerza de peligro, no van a controlar ningún país en América. Ellos saben y si son cuatro gatos como se dice, qué interés hay entonces en exagerar la campaña en Acción Democrática.?

Como decía el compañero Paz Galarraga, la intención es amedrentar, asustar a los partidos de izquierda revolucionaria que tienen programas anti-imperialistas y que están en capacidad de hacer gobierno y revoluciones en América, y entonces, cuando uno sistemáticamente pregona consignas anti-comunistas le está haciendo el juego, para emplear frase de clisé, a la hipetrofia anti-comunista continental. De la misma manera que ese uso frecuente de lenguaje marxistoide, también desorienta a la militancia de Acción Democrática.-

Y llegando al terreno concreto, aquí se ha dicho y se ha dejado la impresión de que realmente en el Partido hay fraccionalismo, que hay una fuerza organizada que tiene comandos, que tiene organización militar, que traza líneas, en fin, una especie de estado mayor de guerra permanente y que naturalmente, los pecadores en el Partido son esos que tienen organizada esa fracción y que realmente da la impresión de que los demás compañeros jamás han incurrido desde el 23 de enero a esta parte en ningún delito de este tipo y que solamente es achacable a esa rebeldía sistemática y ahora organizada de la juventud mafiosa. Y yo diría que los compañeros que han planteado las cosas en ese terreno no han sido realmente sinceros y voy a citar hechos para que los compañeros midan el alcance que tiene el problema del fraccionalismo dentro del Partido. Se ha hablado de tres tendencias que hay compañeros de esas tres tendencias que sistemáticamente sostienen coincidencias en organismos de Partido, en organismos deliberantes, etc., y que la otra cosa para las tendencias queda allí, pero para la fracción que está organizada la cosa trasciende a otros terrenos. Y yo voy a hacer algunas preguntas a ustedes. Por X o por fá no fué caprichoso que en la Convención pasada, casi con ritmo matemático, un grupo de compañeros levantara la mano por unos candidatos, y otro grupo de compañeros casi en la misma proporción matemática también levantara sus brazos para votar por determinados candidatos. Y no fué un capricho tampoco que al lado del Secretario General Dr. Prieto apareciera el compañero Vargas Acosta, como no era un capricho tampoco que aparecieran Domingo Alberto Rangel, Raúl Ramos Jiménez y Luis Augusto Dubuc dentro del Secretariado político. ¿A qué respondía éso? ¿Esta plancha que ganó en la elección pasada fué elaborada así consultando de boquilla con los compañeros?. Hay que admitir que en la Convención pasada se hicieron reuniones y las hicimos todos, y muchos de nosotros concurrimos a esas reuniones. De allí justamente salió esa situación que se planteó en la Convención pasada, y si todos ustedes han presenciado las Convenciones Regionales tampoco van a caer en la ingenuidad de pen-

sar que los únicos que aparecían organizadamente era la juventud y que los otros iban allí con un desgano a votar al desgaire y a lanzar cantidatos. (PROLONGADOS APLAUSOS).

Y repito que en esos pecados hemos incurrido todos, pero es hablando con sinceridad y confesando cada uno de nosotros nuestras culpas como podremos erradicarlas definitivamente y despejar ese mundo de suspicacia que existe en el Partido y que aleja a los compañeros unos de otros. Pero si se pretende naturalmente, en una Convención donde se nos ha llamado para ser sinceros y reales,crear la impresión de que hay un solo sector de pecadores y un grupo de compañeros que nunca se equivocan, que siempre todas las cosas las hacen acertadamente y que si no lo hacen mejor es porque tienen ahí un grupo de rebeldes permanentes que molesta y entorpece sus a ciertos políticos. Entonces, repito, que para ser sinceros y para decir las cosas con el dramatismo que lo planteaba Salom Meza, tenemos todos, absolutamente todos que confesar nuestras culpas, nuestros errores, grandes y pequeños.

En las campañas de calumnias un compañero que intervino daba la impresión, la misma impresión del problema fraccional: solamente unos compañeros calumnian a otros. Los demás son los calumniados, los otros, los calumniadores. Yo he oído en boca de compañeros y de compañeros de base y de cuadros profesionales decir que Domingo Alberto Rangel es un loco y es un irresponsable, y yo no creo en Domingo Alberto Rangel porque es un demagogo y un jacobino y sesenta mil cosas despreciables dicen de Domingo Alberto Rangel,como las he oído decir de Vargas Acosta, de Manzo González y de Raúl Ramos Jiménez en boca de otros compañeros, y las he oído decir de Gonaalo Barrios, de Leoni y del doctor Luis Beltrán Prieto. Entonces, hay una campaña de calumnias que está en ritmo creciente dentro del Partido y en la que tenemos la culpa todos. Porque si a Rangel le dicen loco y a mi me dicen que soy una especie de diablito sonriente pero tenebroso, entonces yo tampoco puedo aceptar, que por humano que soy, en un momento determinado proteste y me exalte

condenando a otros compañeros. Incluso en una oportunidad, cuando se planteaba el problema interno, alguien dijo: yo recuerdo que en el P.D.N. había unos tipos muy radicales, uno de ellos era Miguel Moreno y no se quien otro, que después terminaron siendo agentes de Pérez Jiménez, y esto a propósito de una discusión interna donde un grupo de jóvenes aparecía como radicales, hacer esta comparación de repente, realmente que es una comparación poco exacta y equilibrada contra un grupo de compañeros, que es posible que algunos de ellos o algunos de nosotros seamos mañana unos bandidos, pero que por lo menos hasta ahora no hay derecho a hacer esa suposición tan general.

Y aquí se calumnia a los compañeros Sindicalistas y se calumnia a los compañeros de la juventud y se calumnia a los compañeros del grupo ARS, y se calumnia a los compañeros de la vieja guardia y se dicen horrores unos compañeros de otros, y se van a la base del Partido a hablar horrores de Gonzalo Barrios y al mismo tiempo también de Domingo Alberto Rangel y del compañero Olivo o del compañero Ramos Jiménez. Eso tenemos que desterrarlo, pero tenemos que confesar también los compañeros que ellos han oído frases terribles contra Domingo Alberto Rangel y contra Octavio Lepage, así como también han oído frases contra el Dr.Prieto, contra el Dr. Leoni. Pero hay que confesarlo y decirlo acá: no es pecado de un grupo del Partido o de una tendencia o de un sector de compañeros. Es un pecado en que estamos cayendo todos en el Partido y que si no le damos un parado a tiempo va a terminar en trompadas y tal vez en pistoletazos por ahí en alguna esquina media esçura. A eso hay que echarle un "parao", para decirlo en criollo, pero tenemos que colaborar todos nosotros diciendo, todos extrayendo todo lo que tenemos por dentro y decirlo con sinceridad, pero no partiendo de ver las cosas de una perspectiva desigual y desequilibrada.

Y yo diría que en muchas cosas no hay el famoso estado de indisciplina en el Partido y yo refiriría otros problemas y otras

cuestiones, ustedes se darían cuenta que realmente no hay una crisis de indisciplina en el Partido, no es que somos indisciplinados a los compañeros porque les da la gana. Yo recuerdo que en la fracción parlamentaria nosotros en muchas oportunidades se nos ha dado la línea sobre un problema, una memoria cinco minutos antes y yo he levantado la mano sobre muchas cosas en que no he estado de acuerdo a pesar de que no se discutían en la fracción en un momento determinado por X o Z razón, no voy a decir, a inculpar a nadie, sencillamente a referir un problema que cinco minutos antes se da una línea a uno, hay que aprobar la memoria de Castro León por ejemplo pongamos el caso y uno no dice nada, esa es la línea y hay que levantar la mano, en materia de presupuesto se presentan esas situaciones. Y entonces lo que yo sí entiendo es que hay una falta de definición sobre un conjunto de cosas dentro del Partido, de definición sobre problemas inmediatos y diarios que la dirección por tales o cuales causas no lo hace con la frecuencia que debiera y se presentan espectáculos como éste: Ramón Quijada por ejemplo, sosteniendo en el Congreso que la Ley de Prestaciones Familiares debe aplicarse a los campesinos nada más, y otros compañeros sosteniendo un criterio distinto, hay que aplicárselo a la gente que está incorporada al Seguro Social. Eso revela, ahí no hay ningún joven. Antonio Leidenz, Gonzalez Navarro y Ramón Quijada no son ningunos adolescentes en el Partido a quienes por su ímpetu y por sus impulsos de repente se fueran allá a alarse las greñas, son hombres que tienen 20 años en este Partido y ¿por qué discrepan públicamente?. Porque previamente el Partido no ha estudiado el problema y trazado una línea concreta, si la hubiera trazado ni Sáez Mérida, ni González Navarro, ni Gonzalo Barrios ni nadie va a llegar a pararse a sostener posiciones divergentes dentro del seno del Congreso. Y así mismo ocurre con el empréstito, por ejemplo yo recuerdo que en la campaña electoral mientras Domingo Alberto Rangel por un lado condenaba el empréstito, el compañero Betancourt lo justificaba mediante ciertas condiciones, o sea que eran posiciones totalmente distintas. ¿Por qué ocu

rría eso?. Porque el organismo de Partido encargado de estudiar el problema no lo había hecho y ¿qué era lo correcto?. Que el Buró político se reuniera; hay el problema del empréstito que está en la prensa diaria, que está en la opinión pública y es necesario que la dirección del Partido como dirección estudie el problema del empréstito y diga: señores, la línea del Partido es ésta para todo el mundo. Y si a Domingo Alberto Rangel se le ocurre después estar en contra de esa línea, a Domingo Alberto Rangel hay que sancionarlo dentro del Partido, y si a Ramón Quijada se le ocurre eso, hay que sancionarlo en el Partido, y si se repiten sistemáticamente estas indisciplinas hay que expulsarlos del Partido, pero tiene el Partido que dejar sentada su autoridad frente a la militancia, evitando que estas cosas se produzcan. El mismo problema ha surgido por ejmmplo, se discute el problema de las deudas, que yo recuerde Domingo ha sostenido un criterio por ejemplo en los periódicos sobres las deudas y hasta ahora no conozco, yo escribo algunas veces en el periódico y lo normal sería que el Partido me dijera: usted escribe en los periódicos, garabatea los periódicos, compañero tenemos interés en que usted divulgue estos puntos de vista del Partido, defienda el empréstito, defienda las deudas porque eso lo estudió el Buró Político y trazó esta línea. Pero los que escriben en los periódicos andan a la buena de Dios, yo escribo lo que me da la gana, entonces defiendo el reparto de tierras o defiendo al INCE o cualquier otra cosa porque yo soy un militante de Partido y entiendo que es justo eso. Pero no hay línea de Partido diciendo que sus columnistas defiendan tales y cuales puntos de vista en tales o cuales aspectos positivos de la obra del gobierno, entonces cada quien redacta y escribe cuatro letras a su leal saber y entender.

Entonces, gran parte de esas discrepancias provienen de que no hay una definición sobre problemas que ocurren con los días, con las semanas, con los meses, por culpa de muchas ocupaciones tal vez compañeros, pero esa cuestión no puede seguir en el Partido,no

puede seguir porque a mí no me van a obligar entonces, si el Partido no ha definido una línea y yo garabateo algo en el periódico, a decirme que yo soy un indisciplinado. Si el Partido fija una línea y yo me salgo, sancionenme y con todo cariño aceptaré esa sanción siempre que el Partido previamente haya estudiado el problema, pero no me van a acusar de que yo me salí del margen cuando el criterio después de un compañero dirigente y no es decisión colectiva de una dirección.

Por eso muchas de las cosas que ocurren, aquella solución que apuntaba el compañero Paz Galarraga, de estrechar, de nombrar un comando eficaz, estudioso y efectivo tenía que hacerse, si no van a seguir ocurriendo las mismas cosas. Y ustedes recuerdan el famoso Congreso Campesino, un acontecimiento por primera vez visto en Venezuela, tres mil campesinos de todas las partes del país, y entonces se fijaba una línea por los compañeros del Buró Campesino y¿es que el Partido había estudiado el problema del Congreso Campesino?¿y había dicho, usted tiene que sostener esta línea y la estructura de la Federación va a ser ésta?, ¿lo había hecho?. Ramón Quijada fijó su posición personal que estuvo acertada o no, no hubo asesoría de la dirección, se suscitó el conflicto y después tuvo la dirección que remendarlo cuando en la opinión pública estaba una campaña sorda contra Ramón Quijada y contra el propio Partido.

Yo lo que observo, no inculpo a nadie ni hecho responsabilidades a nadie, a ningún nombre, lo que quiero es plantear el drama que estamos viviendo como producto de un estado de indefinición, no sobre la filosofía del Partido ni sobre el programa del P.D.N., sino sobre sesenta mil acontecimientos grandes, pequeños, menudos, diarios, que ocurren en este país y que una dirección de Partido tiene que tener para cada cosa una respuesta y trasmitirla inmediatamente a todos sus cuadros.

El propio doctor Leoni confesaba que el CEN se reunía con poca

periodicidad, que el CEN era un organismo pesado, elefanteásico, que hacía prácticamente imposible agilizarlo para ponerse al día c con la realidad nacional en el sentido de darle respuesta a los múltiples problemas que plantea. Y yo iría más lejos, yo diría por ejemplo, que el compañero Betancourt tiene ocho meses gobernando y hay en la doctrina del Partido un conjunto de cosas fundamentales que el compañero Betancourt, por más capaz que sea,es un hombre que tiene responsabilidades de gobierno, compromisos administrativos, de órden personal, de orden social, en fin, sesenta mil cosas, y el compañero Betancourt no puede él solo decidir y orientar todas las cosas que el Gobierno desea que se orienten. El Partido teóricamente está gobernando, está gobernando,pero realmente el Partido no orienta la política del Gobierno, no la orienta en el sentido siguiente: en el sentido de que las grandes directrices de la política nacional no las estudia previamente el Buró Político y las discute con el compañero Betancourt.Yo plantearía un problema por ejemplo: hace poco el Ministro Fernández hablaba de que el país aceptaría las inversiones extranjeras, las inversiones de capital extranjero, porque en la necesidad de impulsar el desarrollo industrial nacional y de la creación de capitales, era imprescindible esas inversiones. Y yo haría esta pregunta: una cosa de tanta trascendencia, un país que tiene la mayor parte de su economía controlada por el capital extranjero, se van a aceptar nuevas inversiones?. El Buró Político como organismo director ¿estudió el problema?, ¿buscó asesores?, y después dijo: el criterio de Acción Democrática sobre las inversiones extranjeras es éste, trajimos a Muñoz, al doctor Tejera, a sutano y a mengano, creemos esto, vamos a conversarlo con el compañero Betancourt, se cambian puntos de vista y entonces se acuerda una orientación X o Z, mala o buena, pero una orientación y una orientación estudiada en el Partido y discutida con el compañero Presidente de la República. Aún dentro de las exigencias mínimas y dificultosas de la coalición gubernamental, Acción Democrática tiene que saber qué intensidad, qué profundidad puede dar

le a algunos aspectos de la programática nacional, pero tiene que estudiarlos y entonces se presenta que cuando la propia difección confiesa que la dirección es un elefante, que no se reúne con tanta frecuencia. Si en eso incurren los compañeros de Partido por múltiples ocupaciones, no tenemos que ser muy severos nosotros para pedirle que la juventud sea más cuerda que lo que ha sido o menos loca de lo que ha sido, porque la responsabilidad tienen que darla los organismos de dirección.

Aquí hemos dicho nosotros y lo dice el propio compañero Betancourt en "Política y Petróleo", que en esta etapa nosotros vamos a impulsar el desarrollo industrial, pero de tal modo que ese desarrollo no implique el crecimiento de una poderosa burguesía, de una oligarquía de comerciantes y de financistas que capture la riqueza para éllos y plantee en corto plazo una nueva revolución, o sea la revolución contra la burguesía. El compañero Betancourt plantea eso, es esa una cuestión esencial en el rumbo de Acción Democrática y en su política de Gobierno; ahora que estamos en el Gobierno y que corremos ese riesgo porque estamos en un Gobierno de coalición que nos entraba a nosotros para realizar nuestra propia programática, hemos pensado, hemos estudiado qué profundidad le vamos a dar a la política económica o a la política de desarrollo industrial, lo ha pensado el Partido como organismo, lo ha pensado como organismo que debe orientar la política del Gobierno. No ha ocurrido eso. Entonces ese conjunto de cosas no es que siembran dudas pero siembran desánimo en uno, porque uno quiere aprender en este Partido, uno que no es sino un principiante de la política quiere que le den lecciones a uno de cómo deben hacerse las cosas, uno se desanima cuando observa que esas lagunas lamentables existen.

Yo quería citar estas cosas, repito, no con ánimo de echar responsabilidades a nadie, sino de decir que en nuestro Partido hay un conjunto de cosas porque no se estudian ni se resuelven y están trayendo un estado de desintegración lenta en el Partido, un esta-

do de desintegración en donde no se usa a los compañeros para tareas que efectivamente le corresponden y esa situación se está reflejando además en la existencia de las famosas fracciones en el Partido, donde las Convenciones Nacionales o las Convenciones Regionales son expresión de las tres famosas corrientes que se supone hay en el Partido. Ahora estamos de acuerdo en que eso va a llevar al Partido a la destrucción y que eso hay que eliminarlo, porque la responsabilidad nuestra en esta etapa es muy importante, pero para poder hacerlo debemos todos nosotros, absolutamente todos, plantear y decir las cosas con absoluta sinceridad.

Yo he podido caer en exageraciones compañeros, pero repito, lo he hecho con la mayor lealtad, si estoy equivocado en algunos planteamientos que se me critique por algún compañero que intervenga después que yo, pero lo he planteado porque estimo necesario decir las cosas que uno piensa, que uno siente sobre la dirección, sobre la política del Gobierno, sobre sesenta mil problemas que en este Partido ocurren, pero decirlas compañeros, y no dar perspectivas que den la impresión de que hay solamente un sector de culpables y un grupo de compañeros lavados de toda culpa y de todas posibles imprudencias. (PROLONGADOS APLAUSOS).

---oOo---

bdl.
orig. y 2 cc.

DISCURSO DEL DR. JAIME LUSINCHI

CON MOTIVO DE LA DISCUSION DEL INFORME POLITICO

EN LA SESION PLENARIA DE LA X CONVENCION NACIONAL DE A.D.

(25-SETBRE-59)

Compañeros: Realmente me contenta el hecho de que estemos debatiendo aquí con toda sinceridad el angustioso problema en que se debate Acción Democrática. Resulta realmente agradable, emocionante para mí, ver como estamos debatiendo esta noche con toda sinceridad el problema angustioso de las tendencias dentro del Partido, que constituye un gravísimo peligro para su misma existencia. Y me contenta y contenta a todos compañeros, porque esto es preferible y mucho más saludable que dedicarnos a lo que veníamos haciendo en los días en los meses atrás, dedicarnos al tiroteo de cocineras como si nosotros dentro de Acción Democrática fuéramos, unos, enemigos irreconciliables de otros. A estas alturas del debate resulta bien difícil decir cosas nuevas, decir cosas originales, pero como decía el compañero Lepage, ninguno puede rehuir aquí aportar por lo menos el concepto que tiene de las cosas.

A mí particularmente me interesa intervenir en este problema y lo hago con el ánimo de quien se siente por encima de todas las tendencias, aun cuando el compañero Salom Meza me ubicaba equivocadamente en una de ellas, y los compañeros que me conocen saben que realmente soy sincero cuando digo que el compañero Salom incurrió en un error. En realidad a mi no me ligan al llamado grupo ARS compromisos de ninguna índole, me liga solamente el afecto generacional y el haber coincidido con los integrantes de ese supuesto grupo, del mismo modo que en algunas oportunidades he coincidido con planteamientos de otros compañeros, en planteamientos repito, que se hayan hecho dentro del Partido. Creo que soy sincero cuando digo que no tengo constancia de que el tal grupo ARS exista como una maquinaria organizada, ojalá que los compañeros crean que no estoy pecando de excesiva candidez cuando hago esta

manifestación. Pero así como hago esa declaración, tengo que decir enfánticamente que si a mi se me demuestra la existencia de ARS como una maquinaria dentro del Partido, la condenaría enfáticamente con la misma energía acciondemocratista con que estoy dispuesto a condenar todas las maquinarias,,todas las tendencias que existan organizadamente como tales dentro del Partido.

Vamos a comenzar compañeros, diciendo algunas cosas del concepto que nosotros tenemos del problema fraccional. A mi juicio, es correcta en parte aunque no suficiente para explicar su origen desde luego, porque se remonta a mucho tiempo atrás antes del 23 de enero, el hecho de que una falla de dirección del Partido ha sido motivo de que el problema fraccional originado mucho tiempo atrás, haya cobrado dentro del Partido la magnitud que tiene actualmente. Esto es innegable y es innegable porque indudablemente en la falta de clarificación de una línea precisa por parte del Partido, en la falta de la adecuación permanente de la estrategia y de la táctica del Partido, reside la desorientación con que actúan muchos compañeros dentro de Acción Democrática. En esto coincido con el compañero Sáez Mérida, sin embargo, es bueno recordar a todos los compañeros aquí que el mismo compañero Sáez Mérida apuntaba que las tendencias habían nacido si mal no recuerdo por allá por la cárcel de Ciudad Bolívar y quizás mucho tiempo atrás dentro del Partido.

Para mí dentro de Acción Democrática estamos sufiendo fundamemtalmente de lo que podríamos llamar una crisis de sinceridad, hay crisis de sinceridad porque los compañeros no se atreven a encarar a los otros compañeros que sostienen puntos de vista diferentes para decirles la verdad en la cara y no a trastienda. Esto compañeros, ha sido una realidad dentro del Partido hasta esta noche magnífica que sin duda alguna y como ya lo dijo el compañero Laborit, es una noche histórica para Acción Democrática.

Muchos compañeros cuando se toman por ejemplo decisiones en

la dirección del Partido, decisiones de buena fe con el ánimo de orientar, de mejorar la mecánica del Partido, esos compañeros piensan que esas decisiones han sido tomadas con el ánimo de ponerles a ellos pidras en el camino. Estas cosas resusltan válidas y ya han sido discutidas aquí con anterioridad, en el caso concreto por ejemplo, la sana intención que envolvía la famosa circular número 15 del Comité Ejecutivo Nacional del Partido. En esa oportunidad la dirección nacional consideró inconveniente interferir con la acción de las Secretarías Agraria y Sindical del Partido, afortunadamente y así lo declararon con toda valentía los compañeros de la juventud por boca del compañero Rómulo Henríquez, los compañeros de la juventud reconocieron en el Segundo Pleno Juvenil efectuado en el Partido recientemente, que en realidad esa posición de mantener Secretarías Agraria y Sindical dentro del Partido no era conveniente. Luego los propios compañeros llegaron a reconocer la sana intención de aquella circular que no envolvía en el momento en que se metió, el deseo de poner piedras en el camino al movimiento juvenil.

Hay crisis de sinceridad dentro del Partido cuando se omite deliberadamente el nombre de compañeros que lucharon en la clandestinidad, cuando se refiere o se historia acontecimientos relacionados con la clandestinidad, con la lucha heróica desarrollada por el Partido en la clandestinidad. Resultaría bien difícil olvidar por ejemplo el nombre del compañero Octavio Lepage que luchó valientemente en la clandestinidad hasta que la policía lo llevó a la cárcel de San Juan de los Morros. Resulta bien difícil olvidar las tareas que desempeñó para el Partido por ejemplo un hombre como Carlos Behrens; resulta también difícil olvidar las tareas desempeñadas por el compañero Manzo González, por el compañero Ramos Jiménez, por el compañero Ramón Quijada, por el compañero Ciliberto, por los compañeros de la juventud para encasillarlos a ellos en una sola denominación, habida cuenta de que todos los compañeros aquí presentes trabajaron denodadamente en la clan

destinidad. Cito ésto, porque resulta muy sintomático el hecho de que los nombres de muchos compañeros sistemáticamente se omitan en las historias que de estos acontecimientos pasados se hacen frecuentemente en la prensa diaria de Caracas. Hay una cosa a la cual han aludido algunos compañeros en sus intervenciones anteriores; existe en el Partido eso es claro, es preciso, una falta de clarificación de posiciones. Nosotros no podemos olvidar que el pensamiento de Acción Democrática se nutre de la sabia vivificante del materialismo dialéctico, sin embargo, para el Partido resulta también necesario que nosotros nos diferenciemos claramente de los planteamientos del Partido Comunista. Esta cosa es necesaria compañeros, porque nosotros tenemos, sin renunciar a nuestra condición de revolucionarios de formación marxista, tenemos que delimitar posiciones claramente con el Partido Comunista.

Quienes alguna vez vivimos en Chile, tenemos la experiencia de ese país, allá los partidos socialistas ahora unificados en un solo frente, ahora el Partido Socialista Popular, no se diferencia en sus planteamientos públicos, en su estructura interna del Partido Comunista; su mensaje a las masas chilenas es exactamente igual al mensaje del Partido Comunista, no contiene la prédica diaria del Partido Socialista Popular nada que vaya a dar al corazón de las gentes de la clase media y asómbrense ustedes, muy poco que vaya a dar al corazón de las masas campesinas. Lo único que les diferencia es algo que ya el favor de las campañas intensas con la intensidad, con la viveza y la capacidad que saben hacerlo los comunistas, está muy desacreditado, decir que los Socialistas Chilenos no dependen de Moscú y los Comunistas sí. Esta es una consigna desacreditada aun cuando yo creo que es vigente, sin embargo, al corazón de las masas no llega éso, entonces qué es lo que se preguntan las masas, si tal Partido depende o no de Moscú o si tal Partido tiene en su programa en su mensaje diario, algo que llegue a su corazón. Eso es precisamente lo que nosotros no podemos perder de vista, lo que nosotros no podemos olvidar, en Améri

ca Latina, en Venezuela fundamentalmente para no irnos demasiado lejos, el único Partido que está en capacidad de realizar la revolución es Acción Democrática, con su actual composición policlasista y por eso el mensaje de Acción Democrática tiene que ser dirigido a todo ese frente de clases explotadas que lo conforman para que pueda mantener su actual estructura que es la única que posibilita como he dicho, la revolución venezolana.

Los compañeros hablaban hace rato, lo hacía el compañero Rangel y también el compañero Lepage, de la amistad, de la confraternidad que había surgido en las cárceles entre los hombres de Acción Democrática y los hombres del Partido Comunista.Eso es innegable, el dolor hermana, el dolor hermana, pero nosotros como revolucionarios no podemos perder de vista que los intereses del Partido Comunista son totalmente distintos a los intereses de Acción Democrática y que al fin y al cabo compañeros, nosotros trabajamos sobre el mismo material, nosotros pretendemos influenciar al mismo material que son las masas explotadas del pueblo y si nosotros no nos diferenciamos claramente, bien difícil va a resultar a Acción Democrática mantener su actual estructura, mantener su actual capacidad, mantener su actual volumen de militancia y mantener su plena vigencia histórica. El problema de las denominaciones, es indudable que dentro del Partido se ha venido jugando por un lado con palabras máginas, es indudable que la palabra juventud, la palabra revolución, la palabra izquierda son palabras mágicas no sólo dentro del Partido, sino en el corazón del pueblo. Se hace daño al Partido, se hace daño a Venezuela, cuando algunos compañeros se autodenominan únicos representantes de la izquierda de Acción Democrática, se hace daño porque de hecho cuando ya orgullosamente se están ubicando en tal denominación, están señalando que en Acción Democrática existen grupos contrapuestos y distintos, existen grupos de derecha y eso no le conviene al Partido porque nosotros no podemos admitir como valedera la tesis de que dentro de Acción Democrática

existen reaccionarios. Nosotros podemos tener diferencias de orden táctico, pero en Acción Democrática todos tenemos un claro concepto de la revolución y yo me preguntaría por ejemplo, en el caso concreto mío que no estoy ubicado, que no se me ha ubicado dentro de la tendencia de izquierda, yo preguntaría a los compañeros: ¿cuáles son compañeros, los intereses negativos de la derecha, de la reacción, del latifundio, del capitalismo, que yo tengo que defender?. Yo acepto que algún compañero pueda tener una mejor formación que yo, desde luego los hay muchos dentro del Partido y que tenga mayor capacidad para explicar las cosas a la luz de la filosofía, pero lo que no acepto es que ningún compañero dentro del Partido pueda ir más lejos que yo en la revolución.(APLAUSOS)

Resulta bien difícil personificar pero este es un hecho cierto, nosotros todos aquí estamos dispuestos a llegar bastante lejos, en Acción Democrática pueden existir individualidades sin peso específico que están en Acción Democrática por equivocación, que tengan concepciones de derecha, pero la gente que vale en este Partido, la gente que tiene peso en Acción Democrática, los hombres determinantes dentro del Partido, ninguno a mi juicio merece el calificativo de derechista, todos en Acción Democrática tenemos un concepto revolucionario, la cuestión está en diferencias de expresión.

Así momo he aludido a la denominación de juventud, a las denominaciones de izquierda dentro del Partido, también otros compañeros abusan con las denominaciones de contaminados, de vendido al Partido Comunista, de agente del Partido Comunista. Yo creo que se insulta a la juventud del Partido cuando se asegura que dentro de Acción Democrática existen agentes del Partido Comunista. Yo de buena fe creo que no existen tales agentes dentro de Acción Democrática. (APLAUSOS). Ahora bien, en la forma inteligente que apuntaba el compañero Gonzalo Barrios muchos compañeros al hacer determinados planteamientos podían coincidir y eso es una cosa distinta, con intereses específicos del Partido Comunista. Y nosos-

sotros queremos hacer un llamado a esos compañeros para que reflexionen, para que comprendan que su actitud en un momento dado aun cuando bien intencionada puede resultar perjudicial a los intereses del Partido. Esas denominaciones, las denominaciones de izquierda y las denominaciones de derecha podríamos referirlas para su interpretación a esa crisis de sinceridad que más arriba apuntaba.

El compañero Domingo Alberto Rangel habló para explicar el fenómeno de las tendencias dentro del Partido como que el golpismo era una de las raíces fundamentales de esas tendencias Yo no creo que eso sea suficiente para explicarlo, ya el compañero José Angel Ciliberto aludió a una famosa comunicación de la dirección exterior que nosotros tuvimos oportunidad de escuchar en el seno del Buró Político del Partido en 1951. Para entonces la dirección exterior señalaba al comando clandestino del Partido la desviación en que estaba incurriendo la organización al precipitar, al volcar toda su capacidad de lucha solamente hacia objetivos folpistas, olvidando la organización de las masas que era la que fundamentalmente a largo plazo podría darle al Partido la seguridad de que revolucionariamente iba a llegar al Poder. Ahora bien, que no se venga a decir aquí que en aquella época existían compañeros que se oponían a esas tácticas golpistas, si existían serían muy reducidos porque entonces compañeros todos éramos más o menos golpistas y era más o menos golpistas, tengo que dar el ejemplo, el compañero Lepage y el compañero Carlos Beherens y el compañero Quijada con su célebre operación de Cayo Confites.Y no por eso vamos a decir aquí que el compañero Lepage ahora que critica al golpismo, es más revolucionario q e antes, en realidad nosotros estábamos equivocados, es posible, sin embargo esa cosa a rajatabla no se puede admitir, aquella cosa fué considerada por la dirección del Partido como adecuada a las circunstancias. Además, la dirección del Partido estaba presionada por un sentimiento prácticamente unánime de sus bases, lo que ha dicho el compañero Ramos Jiménez es una verdad meridiana, cuando en el Partido an-

tes de 1952 que fué la fecha hasta la cual estuve en Venezuela,hasta esa fecha cuando a los compañeros se les llevaba uno de aquellos célebres papelitos a los cuales es muy dado el compañero Peñalver, esos papeles decían los compañeros no los recibimos,entreguen los fusiles que es lo que necesitamos nosotros para quitarnos de encima esta desverguenza que estamos sufriendo.

Se ha apuntado aquí una raíz teórica del divisionismo del Partido, el fenómeno del imperialismo. Frente al fenómeno del imperialismo ya lo explicaba claramente y con toda brillantez el compañero Gonzalo Barrios, en Acción Democrática nosotros tenemos un concepto muy claro, nosotros somos anti-imperialistas,en lo que precisamente nos diferenciamos algunos dentro del Partido es en la táctica de la lucha frente al imperialismo. Yo creo que algunos compañeros de dirección han incurrido en lo que a mi juicio es un error, en exagerar la táctica de no nombrar demasiado al imperialismo, esto es cierto pero de allí a que dentro de Acción Democrática la vieja guardia, el grupo intermedio y la juventud tengan una concepción distinta frente al imperialismo, eso no es verdad compañeros, y yo creo que no está bien fincarse en ese argumento para justificar la presencia de tendencias dentro del Partido.

Antes de la Convención yo conversaba con algunos compañeros acerca de este problema de las tendencias. Algunos lo explicaban a favor de la lucha de clases, no existe tal lucha de clases dentro del Partido, eso no es cierto, las pugnas no han estado planteadas dentro del Partido Acción Democrática como tales luchas de clases, lo demuestra el hecho de que precisamente esta noche por bocas tan autorizadas demo los compañeros Francisco Olivo y Salom Meza, la clase obrera ha expresado su conformidad, su absoluta sujeción a los más ortodoxos principios del Partido y han declarado enfáticamente que están dispuesta a luchar con todo coraje, con toda energía, dedicarse a luchar por entero para extirpar este cáncer que amenaza la vida misma de Acción Democrática. Y si la clase obrera nuestra se ha manifestado en forma tan clara frente al problema de

las tendencias, no veo yo como podrían explicarse éllas a favor de una presunta lucha de clases dentro del Partido.

Sin embargo, aceptando compañeros como valederas cualquiera de las distintas razones o todas ellas juntas que han sido dadas por los diferentes oradores para explicar el problema de la aparición de tendencias dentro del Partido, lo grave no es el hecho de manifestaciones distintas dentro de Acción Democrática, al fin y al cabo la unanimidad además de ser una cosa muy fastidiosa, es una cosa inconveniente. La unanimidad no es concebible dentro de un partido revolucionario, la diferencia de concepciones puede existir dentro de un Partido político y fundamentalmente dentro de un Partido como Acción Democrática. Lo peligroso, lo gravísimo, es la forma como se han venido manifestando las diferencias de criterios de los compañeros. La verdad es compañeros, que la situación actual está demostrando que lo que está roto dentro del Partido y ojalá que no definitivamente, es aquella armoniosa cordialidad acciondemocratista que hacía de todos nosotros una sola familia. Dentro de Acción Democrática siempre se ha discrepado, dentro de Acción Democrática siempre ha habido democracia interna suficiente para que los compañeros opinen a su leal saber y entender, pero aquella cosa de que los compañeros opinen a su leal saber y entender, pero aquella cosa de que los compañeros que una vez que se decidían las cosas por mayoría tenían que obedecer y cumplían enteramente con lo decidido por esa mayoría, está absolutamente roto dentro del Partido y ese es el gran problema que nosotros tenemos planteado por delante. Yo creo que existe una crisis de disciplina, una crisis de disciplina que se manifiesta en una serie de hechos bien conocidos aquí de todos, así como es necesario restaurar la necesaria cordialidad dentro del Partido, también lo es restaurar la disciplina partidista, la disciplina que sea capaz para aplastar de una vez a quienes intenten dividir a Acción Democrática. Nosotros tenemos compañeros, que plantearnos lo siguiente, para lu-

char contra las tendencias tenemos que clarificar nuestra estrategia, que adecuarla periódicamente a las condiciones que se vayan presentando y al mismo tiempo esa adecuación sea oportunamente consultada y conocida por las bases del Partido, pero nosotros tenemos también que actuar con absoluta lealtad, eso es fundamentalmente el problema que nosotros tenemos que restituir.

Un compañero planteaba fuera de esta Convención, porque aquí afortunadamente eso no ha sido planteado como tal, el deseo de que se reconocieran las tendencias dentro de Acción Democrática. Eso vendría a convertirnos a nosotros en una suerte de partido Laborista Inglés o de Partido Socialista Italiano, desvirtuaría la esencia misma de Acción Democrática, liquidaría la unidad necesaria para que sea un instrumento eficaz en favor del pueblo venezolano, liquidaría ese famoso punch a que se refería el compañero Salom Meza en su intervención.

Compañeros, yo tenía aquí una serie de apuntes, una serie de ideas para expresarlas a ustedes, muchas de ellas han sido dichas con toda brillantez por muchos compañeros. Yo lo que quiero es sencillamente plantear que nosotros liquidemos definitivamente el problema fraccional dentro del Partido y lo liquidemos sobre la base de un leal entendimiento y lo liquidemos sobre la base de conversación sincera y lo liquidemos sobre la base de una actuación verdaderamente acciondemocratista, que nos reunamos a discutir las diferencias que tenemos para que de esa libre y sincera discusión salga la síntesis armoniosa, el punto coincidente, el punto medio que nosotros necesitamos, porque en Acción Democrática no puede continuarse aceptando el hecho de que algunos compañeros constituyan fracciones organizadas dentro del Partido para luchar contra otros compañeros; eso no conduce compañeros a la destrucción de las fracciones que se pretenden ser enemigas del grupo que propicia fracciones, eso conduce a la liquidación de Acción Democrática.

Ya decía el compañero Laborit en su intervención, que ésta

sería una Convención histórica. Yo creo que estamos en este momento después de las sinceras intervenciones que los compañeros han venido haciendo, en la antesala de la historia, yo quiero pedirle a los otros compañeros que van a intervenir que contribuyan a que esta Convención de Acción Democrática entre definitivamente a la historia liquidando su problema fraccional, porque compañeros, liquidando el problema fraccional nosotros estamos garantizando para nuestro pueblo la vigencia plena de su único instrumento de liberación, este Partido que tanta sangre y tanto dolor nos ha costado y que nosotros sin merecer la denominación de traidores no debemos destruir, porque nosotros al destruirlo no merecemos otra denominación y perdonen la repetición, que traidores al Partido y traidores al pueblo venezolano. (APLAUSOS).

---oOo---

bdl.

orig. y 2 cc.

DISCURSO DE CARLOS ANDRES PEREZ
CON MOTIVO DE LA DISCUSION DEL INFORME POLITICO
EN LA SESION PLENARIA DE LA X CONVENCION NACIONAL DE A.D.
(25-SETBRE-59)

Compañeros: Voy a ser muy breve porque entiendo que la atención de la Asamblea ha estado fija durante mucho tiempo, pero vengo a hacer acto de presencia en el apasionante debate emplazado en gran lucha de que salga algo positivo de estas tantas horas de debate. Se ha dicho que esta será una Convención histórica, pero que no sea histórica por la historia de la Convención, que sea histórica porque de aquí salga realmente un Partido nuevo, un Partido monolíticamente unido y un Partido que haya restablecido la confianza entre todos sus militantes y dirigentes. (APLAUSOS).

Por eso, están resonando en mis oídos las palabras de Paz Galarraga. Hay una profunda crisis de desconfianza y lo más grave es que es sincera. Estas palabras siguen resonendo en mis oídos, porque sigue siendo cierto, hasta este momento, en este debate, que hay una profunda crisis de desconfianza en el Partido. Si no logramos desarmar nuestros espíritud de estas prevenciones mutuas, habremos perdido el tiempo y la etapa que nos espera va a ser mucho más difícil y mucho más grave para Acción Democrática.

Yo creo compañeros, que la gran demostración de que sinceramente estamos dispuestos a acabar con el fraccionalismo en Acción Democrática, tiene que ser la que al mismo tiempo de que se hable con sinceridad, estemos dispuestos a deponer las actitudes que hemos venido manteniendo. La elección del CEN será la prueba de fuego para estas auto-críticas y para estas promesas que hemos estado haciendo acá en este debate. Yo creo compañeros que si la elección del CEN va a partir de la contraposición de fracciones previamente acordadas para jugar un número de votos frente a fracciones que tienen otro número de votos y de acuerdo con los votos poner determinados dirigentes en la plancha, no hemos resuelto en

ninguna forma la situación del Partido. El CEN que salga de esta Convención tiene que ser uh CEN integrado por los mejores hombres del Partido, sea cualquiera la posición o tendencias que hayan estado representando. (APLAUSOS).

Pero si quiero decir compañeros, para responder a unas palabras del compañero Sáez Mérida que decía que este debate había sido un debate unilateral, que aquí parecía que solamente había un grupo de pecadores, yo quiero decir lo siguiente: que si en verdad en gran parte el debate ha sido planteado en relación con la juventud del Partido, es porque sinceramente a una gran porción del Partido nos ha preocupado mucho las actitudes públicas que han venido observando algunos miembros, muchos de ellos de la juventud de Acción Democrática. Pero es bueno que se sepa que no es desconfianza en la juventud, que más que desconfianza -se lo dije a Américo Martín- es una profunda preocupación porque esta generación de élite de la juventud que aquí en Caracas lucha en el Partido, no sea mañana una fuerza cohesionada que tome las banderas de manos de los viejos dirigentes del Partido. Esa es la grave preocupación que bulle en todos nosotros frente a algunos actos de la juventud del Partido. Yo no creo que sea una juventud influenciada por el Partido Comunista, ni que sea una juventud infiltrada dentro de Acción Democrática, pero yo si creo, o mejor que creer, me preocupa, es esa coincidencia que con tanta frecuencia se ve entre posiciones del Partido Comunista y posiciones de los jóvenes, situación que yo interpreto como alza amplia revolucionaria de nuestra juventud que no se quiere quedar atrás en planteamientos revolucionarios. Pero en muchas oportunidades se han planteado temas por la juventud que no son problemas fundamentales en el debate político de Venezuela, ni en la problemática de la América Latina, y entonces uno piensa que es como que hay un deseo de molestar, un deseo de enfrentarse a los viejos dirigentes del Partido, y la juventud, vuelve entonces a adoptar una posición, y esa posición es la de demostrarle al Partido, a toda su dirigencia,que

ellos son hombres que están dispuestos a trabajar mancomunadamente y a trabajar de acuerdo con los lineamientos tácticos y estratégicos del Partido, que esa posición de ellos no obedece en absoluto a una actitud rebelde, no obedece a una posición permanente de oposición a todos lo que salga de la guardia vieja. Pero también es bueno decir que a la vieja guardia del Partido le está encomendada una labor trascendental en este momento que vive Acción Democrática, que es necesario que ese temor, que esa amenaza que puede haber en la mente de algunos compañeros de que la presencia de determinados dirigentes en la dirección del Partido constituye una amenaza para la posición de dirigentes que otros compañeros hayan adquirido legítimamente dentro del Partido, debe cesar, y debe cesar inmediatamente y la manera de que cese es que la vieja guardia del Partido obre en una actitud niveladora de la confianza que deben merecer por igual todos los dirigentes de Acción Democrática.Esta actitud dé la vieja guardia tiene que ser fundamental para resolver el problema del fraccionalismo dentro de Acción Democrática, como también es cierto que si el Partido no fija una táctica y una estrategia inmediata, a corto plazo,para que toda la militancia del Partido, todos los dirigentes sepan cuál es la línea de Acción Democrática, tampoco se podrá lograr que se acabe dentro del Partido la lucha fraccional.

Yo creo compañeros, que las próximas exposiciones que van a hacer compañeros identificados cierta o inciertamente en posiciones fraccionalistas, deben ser sumamente sinceras, sinceras en el sentido de decir con toda franqueza cuáles son sus puntos de vista en oposición a los puntos de vista de los otros compañeros. Si no podemos disimular el problema fraccionalista y podemos salir de aquí, sinceramente una actitud estructural de todos nosotros de que esta noche en adelante no habrán reuniones en ninguna parte ajenas a las reuniones del Partido o desde esta noche en adelante,conversaremos acá, en corrillos de compañeros, sin ver la posición que cada uno tenga sobre cuáles son los mejores hombres que integran la plancha del Partido y que dejemos la tarea a los

viejos dirigentes de Acción Democrática, a los miembros de la dirección nacional, de conversar con todos y cada uno de nosotros para que oigan nuestra opinión sobre cual es la mejor manera de integrar al CEN, pero que no llegue nadie a contabilizar a los delegados dentro de determinada tendencia, porque si algo es importante es que de la X Convención de Acción Democrática no se diga como de la IX, que fué una Convención regimentada.

Yo concluyo compañeros, con mi mano sobre el corazón, dándome vuelcos mi corazón de acciondemocratista para decirles que tengo una gran fe en que Raul Leoni, Gonaalo Barrios, Raul Ramos Jiménez, Domingo Alberto Rangel, Octavio Lepage, y todos los que han sido significados en posiciones fraccionalistas, se entienden de verdad y que guiándose por la hermosa condición humana de los tres hombres de la vieja guardia, Gonzalo, Raúl y Prieto, hagamos una organización de los futuros organismos del Partido que corresponda a los mejores intereses de Acción Democrática, que son los intereses de Venezuela. (PROLONGADOS APLAUSOS)

---oOo---

bdl.
orig. y 2 cc.

DISCURSO DE RAUL LUGO

CON MOTIVO DEL DEBATE DEL INFORME POLITICO

EN LA SESION PLENARIA DE LA X CONVENCION NACIONAL DE A.D.

(25-SET-59)

Compañeros Convencionistas: Estábamos esperando la oportunidad de oir a los destacados y altos dirigentes de este Partido y estábamos con la mayor atención oyendo sus exposiciones medulares. Muchos compañeros que han intervenido se han referido concretamente a una presunta ubicación de las tendencias que parece ser es la que motiva el desquiciamiento de este Partido. Y han hablado de que esa tendencia tiene ubicación precisa dentro del Partido en el Buró Juvenil Nacional. Hemos oído a esos compañeros y han pedido lealtad y sinceridad, que les crean leales y sinceros, y nosotros vamos a pedirles a los mismos compañeros que tengan la misma actitud de creernos leales y sinceros de las cosas que vamos a decir en este momento, en este instante, en que se debate realmente el destino histórico, la vida misma del Partido.

Han aludido a que la juventud de Acción Democrática, específicamente el Buró Juvenil de A.D., es una especie de Sierra Maestra del Partido, donde se van a ubicar todos los alzados contra las líneas y contra las disposiciones que traza Acción Democrática. Nosotros vamos a decirles a esos compañeros que, si nosotros nos hemos alzado en este país alguna vez, ha sido con la consigna de rescatar la libertad y la dignidad de los ciudadanos venezolanos cuando los únicos conciliábulos a que asistíamos eran los conciliábulos de la resistencia contra la dictadura para construir en este Partido una generación de vanguardia que rescatara la dignidad y el respeto de Acción Democrática entre todos los venezolanos. (APLAUSOS).

Nosotros no podemos permitir que se ubique en un sector de jóvenes, no podemos considerarnos dirigentes de este Partido, si apenas somos, y así lo reconocemos con absoluta lealtad, unos mu-

chachos que llegamos a Acción Democrática atraídos por dos cuestiones fundamentales: primero, porque habíamos leído la historia viviente de Venezuela, la que leíamos en los Liceos, la que escuchábamos a través de los libros fundamentales de los teóridos del Partido, de que había una vanguardia de hombres que encabezaba Rómulo Betancourt como político militante; pero que- encabezaba Rómulo Gallegos como conducta ciudadana y como alto valor, como baluarte de América Latina. (APLAUSOS). Ese fué el primer atractivo que nos llevó a nosotros a militar en Acción Democrática, porque sabíamos que en él había una generación de hombres como Raul Leoni, como Luis Beltrán Prieto, como Gonzalo Barrios, como todos los dirigentes obreros de este Partido, Pérez Salinas, Malavé Villalba, Salom Meza, esos hombres y otros hombres también de Acción Democrática, porque nosotros oímos por primera vez hablar de Raúl Ramos Jiménez, cuando llegamos a los 15 años a las puertas de A.D. en el Estado Falcón y nos dijeron una vez: Usted entra a Acción Democrática, pero tenga cuidado, no se vaya a reunir con un grupo que se dice por allí que es el grupo ARS que encabeza Raúl Ramos Jimńez. (APLAUSOS). Eso fué por allá por 1947-48 cuando había allá una crisis en Acción Democrática, porque se había planteado un punto de vista distinto a la dirección del Partido. Y también vinimos a Acción Democrática, porque sabíamos que esos hombres merecían nuestro respeto y consideración, porque se habían levantado con una doctrina y una tesis política a enfrentarse a las oligarquías venezolanas, a enfrentarse a los viejos vicios de la política venezolana, a los vicios dejados de la dictadura de Gómez y a los vicios que venían engendrándose para consolidar el medinismo y otras fracciones de tipo liberal en el país. Esa gente creó un Partido poderoso de masas, un Partido que nosotros hemos llegado a él con el solo deseo de contribuir a su fortalecimiento; pero jamás a que nosotros seamos los "chivos expiatorios" para que se nos ubique en una presunta deslealtad hacia Acción Democrática. (PROLONGADOS APLAUSOS).

No podemos permitir que en donde hay tanta generosidad y tanta

nobleza, donde hay tantos hombres que lo que hacen es estudiar, quizás ese sea su gran defecto, porque aprendieron la lección del estudio y la dedicación a los problemas venezolanos y porque nosotros no hemos tenido el tiempo suficiente -y lo reconocemos así- para irnos, para irnos con los dirigentes obreros, a ocupar con ellos un puesto de honor, como cualquier militante de base, como cualquier dirigente obrero en los cerros o en los llanos o donde ellos nos llamen; pero esos hombres jóvenes del Partido no podemos permitir que se nos ubique como teóricos, como gentes más aún grave, que está propiciando en el Partido un desquiciamiento, creando infiltraciones dentro del Partido y propiciando deslealtad. Eso no lo podemos permitir nosotros, porque nosotros somos sinceros al asumir esta posición de crítica y cuando salgamos nosotros de aquí, yo les expongo a Uds. lo que es un portavoz de los compañeros que nos acompañan en el Buró Juvenil Nacional. Cuando nosotros no creamos que este Partido es el instrumento para consolidar eso que tanto se habla en Venezuela, una revolución pro-patria, anti-imperialista y anti-feudal, nosotros seremos sinceros para decirles a Ustedes, nos vamos de Acción Democrática, pero no la traicionamos. (GRANDES APLAUSOS).

Los hombres como Américo Martín, como Pérez Marcano, como Jesus María Casal, como Villavicencio, Freddy Melo, Argenis Gómez, todo ese conjunto de hombres que estamos en Acción Democrática aún sin cumplir los 30 años, aunque no parezca así, aunque tengamos esta fisonomía, somos hombres que hemos venido a Acción Democrática compañeros, y grábense eso muy bien, hemos venido a Acción Democrática sin arribar posiciones, ni a competir en los comandos del Partido a ninguno que sea capaz, ni mucho menos a servir de trampolín para que en el Partido se busquen posiciones prematuras y se negocie con la unidad de Acción Democrática. (APLAUSOS). En eso compañeros, si somos sinceros y perdonen que me parcialice. Esta generación de hombres jóvenes lo único que hará será adquirir el legado que dijo Gonzalo Barrios, de que si se les

va a sustituir se sustituyan con honra y que nosotros si los sustituiremos a ellos lo haremos en el momento debido, cuando ellos releguen en nosotros la responsabilidad y nos crean maduros y capaces para ser dirigentes de este Partido, pero que no vamos a desquiciar a Acción Democrática, no vamos a propiciar comandos para instaurar en el Partido posiciones personales y acomodadoras en Acción Democrática. (APLAUSOS).

Yo les hablo sinceramente y quizás mi sinceridad desborde mi natural manera de ser, de comportarme, porque suelo refrenar mis emociones aveces. Pero otras veces no las puedo refrenar porque tengo que ser sincero por mi condición de ser un hombre joven y por lo tanto impetuoso. En Acción Democrática si hay un problema grave: es el problema de que hay un hondo abismo y yo voy a ser sincero con los compañeros, con el compañero Raúl Leoni que me merece especial distinción, con el compañero Luis Lander, a quienes admiro y respeto y acato por su capacidad; a esos compañeros como a otros compañeros, a Vargas Acosta que es otro de los compañeros que se incluyen en el grupo ARS. Nosotros a ellos les decimos que la juventud de Acción Democrática y sépanlo bien, no es cabeza de puente de ningún Partido ni mucho menos del Partido Comunista, porque nosotros estamos conscientes que entre el Partido Comunista y Acción Democrática hay diferencias tajantes, diferencias de táctica y estrategia, que aunque son Partidos y eso lo tenemos nosotros claro, compañeros, porque son Partidos de base popular ya que el Partido Comunista es un Partido obrero y campesino también, nosotros sabemos que la revolución en Venezuela, el proceso de revolución en Venezuela, está en estos momentos como lo estará por mucho tiempo en la conducción principista y revolucionaria que Acción Democrática le de a las masas y le de al Gobierno de Venezuela. Porque Acción Democrática es un Partido que será poder en mucho tiempo en Venezuela y nosotros no poddmos pretender que seamos cabeza de puente a un Partido que si lo sabemos leal en una posición de principios, porque la tienen, lo sabemos que no están colocados todavía con la realidad de estos

países, y que si sentimos en el fondo que han soportado durante mucho tiempo de propiciar la liberación del hombre por el hombre, sabemos que la libertad del hombre en América Latina está condicionada a un conjunto de intereses, a un conjunto de problemas, a un conjunto de tendencias y nosotros sabemos muy bien donde están limitadas o por lo menos creemos saberlo, si algunos compañeros no se ofenden, porque hay una posición presuntuosa de capacidades y de estudios. La juventud de Acción Democrática se siente honrada con la distinción que muchos compañeros le han hecho aquí de colocarla como baluarte poderoso en Acción Democrática; pero ese honor compañeros nosotros no lo podemos aceptar, porque nosotros sabemos que los sectores poderosos en Acción Democrática son los obreros y son los campesinos, que son las clases fundamentales que determinan la orientación de principios y de la conducta revolucionaria de Acción Democrática. También sabemos como dice el compañero Gonzalo Barrios, que este es un Partido de estructura policlasista, nosotros sabemos eso compañeros, que la razón histórica en Venezuela está dada a Acción Democrática porque es un partido policlasista que tiene muy claros y definidos sus objetivos. Pero una cosa tenemos que decirle a los compañeros: lo que determina la presencia de los obreros y campesinos en Acción Democrática son sus banderas recogidas y las aspiraciones de sentimientos populares y estamos convencidos que somos leales en Acción Democrática sin ser todavía intelectuales, sin ser teorizantes, y cuando nosotros les decimos a los compañeros, hay que volver a las banderas del PDN, la bandera de una reforma agraria cabal y completa, a la bandera de los salarios, a la rebaja del standard de vida, de menos concesiones en el país, de elevar el standard de vida de los obreros petroleros, estamos siendo consecuentes con una posición principista de Acción Democrática, y si por eso se nos ubica dentro del Partido Comunista, nosotros nos vamos a sentir claramente descorazonados porque no hacemos más que decir lo que dicen nuestros viejos, lo que dice la vieja tesis pedevista y no estamos diciendo otra cosa, no presuntas posi-

ciones, de que nosotros estemos diciendo en el Partido que cuando defendemos a las clases obreras y campesinas estamos defendiendo a una clase en el Partido y un Partido uniclasista, porque estamos convencidos que la estructura policlasista es la que debe tener este Partido y así lo defendemos y así a ello nos consagramos.

Igualmente compañeros, aquí se ha hablado, sobre todo el compañero Raúl Ramos Jiménez, quien enfocó el problema y voy a ser sincero, con una apreciación, como que el problema fundamental de las tendencias en Acción Democrática se derivara de la posición de la juventud, como que el problema fundamental de las tendencias en Acción Democrática se derivara de una presunta infiltración procomunista en el Partido. Nosotros consideramos que el problema de las tendencias en ese sentido no está planteado en su exacto sentido. Las tendencias en el Partido se han originado y Uds. todos lo saben y todos lo han dicho, por un conjunto de situaciones venidas de la resistencia y también venida de etapas legales del Partido, porque no fué precisamente estos que dicen aquí los que comenzaron a disentir de líneas en el Partido y los que comenzaron a abandonar Convenciones en el Partido, cuando no se acataba y se les daba rienda suelta a sus posiciones de principio. Nosotros a esa misma tolerancia que los compañeros van pidiendo para una posición que ellos estuvieron de principio vida legal, nosotros hoy le decimos a esos compañeros que por qué regatearle a la juventud que está exponiendo una posición de principio en Acción Democrática, si nosotros no somos bando de sector en Acción Democrática, que se nos admita por lo menos el derecho a exponer algunos puntos de los vuales nosotros disentimos, supongamos en todo caso, de la línea del Partido; pero que no se nos ubique, que no se diga que nosotros tenemos montada una maquinaria fraccional desde el Buró Juvenil Nacional, porque es de decirlo compañeros, yo le voy aquí a alegar a la autoridad del compañero Manzo González, que revise el compañero Manzo González los viajes que ha hecho el Buró Juvenil

Nacional y que revise el compañero Manzo González las órdenes de pasajes o las ordenes que dió el compañero Secretario de Finanzas para que se movilizara Acción Democrática y verá en el Informe que la juventud de A.D. no tenía ni con que pagar el Secretario que estaba en su Secretaría y mucho menos con qué montar máquinarias, porque ni tiene poder político ni tiene poder económico en Acción Democrática. (APLAUSOS).

Nosotros queremos también abordar otra cuestión que se plantea aquí esta noche: se planteó el problema de que existe en el Partido un aislamiento, de que no existen las relaciones humanas que siempre han existido en A.D., eso es cierto compañeros y Paz Galarraga ha sido muy claro, eso es cierto, pero es que ese ahondamiento de relaciones no las ha propiciado exclusivamente la juventud del Partido, ese ahondamiento de relaciones ha venido de todas partes, porque cuando nosotros llegamos aquí el 23 de enero se nos dijo que habían un CEN de la juventud o un CEN de la resistencia en que habían unos hombres jóvenes dentro de los cuales estaba una descollante figura de la juventud de A.D. que era Simón Sáez Mérida. Pero también se nos dijo que se iba a plantear un problema en torno a él, porque venían otros compañeros del Exterior de mayor capacidad y mayor trayectoria histórica en el Partido como dirigentes, y que habían que plantear un ensamblaje en la dirección. Y esos compañeros no le regatearon a los compañeros Gonzalo Barrios, Raúl Leoni ni al compañero Betancourt su legítimo derecho a ser el máximo dirigente de Acción Democrática. Otros compañeros, hay que decirlo claro aquí, esos compañeros cuando fueron a una Convención Nacional, la primera Convención general del Partido, después de 10 años de dictadura, esos compañeros fueron desplazados de los puestos de comando, desplazados en una forma que nosotros tenemos que ser leales, en una forma en que no fué propiamente la de propiciar un entendimiento y la de llegar a un espíritu de conciliación en el Partido. Se instauró una plancha y nosotros queremos decir que no hay que creer en esta Convención por posiciones preconcebidas, por intereses

electoreros, ambiente semejante, porque esa no es la forma de solucionar el problema interno del Partido y tampoco es la fórmula de crear las beligerancias de que aducen por beligerancias internas o si la hacen que represente la integración de esta Convención, un CEN integral, un CEN que manifieste, que refleje la unidad y que refleje mañana el acatamiento y la disciplina del Partido. Y yo estoy convencido de la intención de compañeros como Leoni, que no le he hablado en posiciones de grupo sino que hemos conversado sobre el problema interno del Partido y le hemos dicho que la Juventud de Acción Democrática no tiene ambiciones en el Partido, no ambicionan comandos, no disputan comandos; pero si estamos seguros, convencidos que de esta Convención debe salir, más unidos, estructurado monolíticamente el Partido, que no haya malintenciones ni discrepancias, y las pueden haber de tipo teórico, ideológico, pero que no hayan los ahondamientos personales y que no se vayan a instauran en el Partido persecuciones ni posiciones de esta naturaleza, porque se desvirtúa la historia y la existencia misma de Acción Democrática.

Nosotros también compañeros le hemos dicho a los otros compañeros del Partido, que la juventud de Acción Democrática devino en el proceso histórico del país como una juventud quizás un poco inexperta y no metida en la cosa del trabajo legal; hemos reconocido en las tesis del partido, hemos reconocido en las apreciaciones, en los informes, que necesitamos ensamblar la organización, eso lo hemos dicho y lo ratificamos, se lo hemos dicho a todos los compañeros y no hay ningún interés en tener una juventud en sectores obreros, en sectores campesinos, que la juventud se reintegrará a todos los cuadros del Partido y aquí le voy a decir también al compañero Gonzálo Barrios, que la juventud de A.D. no ha tenido el honor de ir a cambiar de medio, porque por allí están unos compañeros de la juventud, uno como el compañero Lino Martínez que está en la Secretaría General de un Sindicato, el Sindicato de artistas de televisión, y un compañero como Pinto, que lo

tienen allá los compañeros González Navarro y otros compañeros de la juventud, dispuesto a servirle a los dirigentes obreros en las tareas que los compañeros le asignen.

Pero hay una cosa más compañeros que nosotros tenemos que decirles a Uds. En el Partido se creó una situación a raíz de la cuestión electoral, la juventud de Acción Democrática en pleno, mediante una fórmula que se había estudiado en anterior Convención, adelantó una posición frente a la candidatura del Dr. Pizani. Es cierto compañeros que nosotros adelantamos una posición sobre esta materia, reconocimos en reuniones del CEN y en reuniones de comando que en este caso, cuando una Convención, cuando un CDN considera que el Partido iba a tomar la actitud o la línea de que el candidato presidencial fuera el compañero Rómulo Betancourt, la juventud de AD iba a estar a la vanguardia de esa campaña electoral y como un solo joven iba a convertirse en el defensor más aguerrido, en las gentes más animadas de concepción partidista para salir en defensa y vocear y visitar los cerros para que nos asediaran y discutieranna los enemigos del Partido, y a irnos a todas partes del país a acompañar al compañero Rómulo Betancourt para que fuera Presidente de este país. Y sepan Uds. que nos cabe el honor de decirlo con gran sinceridad que el compañero Betancourt nos dijera: nosotros nos sentimos complacidos porque en todas partes de la campaña electoral, allí estaban las muchachas y muchachos de Acción Democrática con sus signos, con su esperanza redentora en el país voceando y capitaneando la candidatura del compañero Betancourt, y aquí está el compañero Luis Lander con quien trabajamos en esa materia, que nos diga el ahinco y el desvelo con que nosotros nos pusimos a disposición del Partido y si eso es deslealtad, compañeros, si eso es herir intereses que son contrarios a Acción Democráticas nosotros nos sentimos un poco perplejos frente a esta situación. La juventud de Acción Democrática no propicia en el Partido ningunas posiciones de retaliación, nosotros discutimos a los compañeros el punto de vista que noso-

tros consideramos, que creemos justo y sincero, tenemos esa actitud, nosotros le hemos dicho al compañero Manzo González muchas veces, la juventud de A.D. está dispuesta a integrarse a los comandos del Partido, nosotros hablamos con los compañeros de Partido, nos hemos puesto a disposición de todas las comisiones del Partido, pero tenemos que decir compañeros con mucha sinceridad, que nosotros vimos con gran asombro que un mes o dos meses antes de las Convenciones Regionales, nos llegara una Circular, que no llegó al Buró Juvenil Nacional, llegara una circular a los buró juveniles regionales, donde se decía que había que reducir los nuevos integrantes de los burós juveniles seccionales en Secretarías. Nosotros compañeros, dijimos que esa posición no era correcta porque había que discutir la integración de los burós juveniles pero no con una disposición de esa naturaleza. Así hemos actuado nosotros compañeros en el Partido. Hemos creído, hemos sido leales y sinceros, hemos discutido algunos puntos de vista en los comandos del Partido, en el CDN muchas veces nuestros planteamientos fueron derrotados y hemos reconocido también que todos hemos cometido errores, reconocimos- el error de las publicaciones del pleno juvenil nacional, reconocimos que nos adelantamos en las apreciaciones públicas, lo hicimos compañeros, pero hicimos un previo reconocimiento, decimos nuestros errores, pero también le pedíamos nosotros a los compañeros de la vieja dirigencia, a los compañeros del CEN, que también adoptaran una actitud frente a aquello de los pseudónimos, frente a aquello del señor "Bigotes" que denigran, que califican de comunista a la juventud de Acción Democrática. (APLAUSOS).

Ya para terminar nos quedan dos o tres cosas para que queden en el ambiente de toda la Convención. Les he explicado algunas de las actitudes y algunos de los puntos de vista que nosotros consideramos en el Partido; pero una cosa queremos compañeros, que Uds. se queden todos convencidos de este juramento que nosotros vamos a hacer aquí ante Uds. La conducta que nosotros hemos aprendido

es la conducta principista que nos ha enseñado la conducta gallegüiana, y esa conducta compañeros de lealtad absoluta a los principios del Partido, de fe y lealtad nos obliga a prometer y que los compañeros tengan siempre presente, que estaremos aquí en los momentos difíciles, donde quiera que haya que concurrir para contribuir a formar de este Partido un Partido monolítico, completamente unitario, que se dedique a la estructuración de este país y que contribuya a la solución de todos los problemas fundamentales. (PROLONGADOS APLAUSOS).

---oOo---

bdl.

orig. y 2 cc.

DISCURSO DEL DR.HECTOR VARGAS ACOSTA
CON MOTIVO DE LA DISCUSION DEL INFORME POLITICO
EN LA SESION PLENARIA DE LA X CONVENCION NACIONAL DE A.D.
(25-SETBRE-59)

Compañeros convencionistas: Solicité el uso de derecho de palabra movido por un propósito: el de ejercer un derecho y al mismo tiempo el de cumplir un deber, el de emitir mi opinión como militante de esta organización en relación con la importante materia que se discute.

Inicialmente había pensado hacer una exposición más o menos larga; posteriormente he modificado este pensamiento por dos razones: primero en homenaje a los asambleístas que ya están bastante fatigados y segundo, porque considero como muchos compañeros, que los oradores que han intervenido antes han expuesto con lujo de detalles bastante completos los aspectos diferentes del problema que estudiamos.

Quería decir ante todos mis compañeros lo que en conversaciones privadas he venido manifestando últimamente a muchos de ellos con los cuales he conversado sobre este problema de la situación interna del Partido; pensaba y pienso que en esta Convención resultaba absolutamente necesario debatir con amplitud todos los aspectos del llamado problema interno del Partido, pero no con la intención de convertir esta Convención en instrumento de castigo, de organismo puritivo para que estableciese sanciones o expulsiones de uno o varios compañeros, sino con la idea de que en este máximo organismo del Partido se discutiera y aprobara la tesis política del Partido, sobre la cual se han venido haciendo observaciones por parte de muchos compañeros, y que una vez aprobada se convirtiese para todos en la ley política del Partido, con el propósito de que también en esta Convención se reformaran los Estatutos del Partido, para aclarar algunos aspectos de ellos que han sido motivo de confusión durante este último año cuando ha sido necesario realizar su interpretación, al mismo tiempo pa

ra afincar los mecanismos de trabajo de un Partido que ha crecido bastante y que necesita modificar su mecánica de trabajo para poder cumplir mejor con las numerosas obligaciones que ello confrontan y por último, para que en ella se eligiera un comando que representara los superiores intereses del Partido y garantizara para toda la militancia y para todo el país el mejor esfuerzo para que Acción Democrática recobre el terreno que pudo haber perdido por razones distintas, muchas de ellas ya dichas, pero quiero agregar además que, en vista de que ha sido aprobada la moción previa que apenas concede la palabra al compañero Leoni y a mi, unas pocas frases no en defensa sino en favor de mi entrañable amigo y gran compañero de Partido José Manzo González. (APLAUSOS).

De las exposiciones hechas por algunos compañeros podría deducirse al menos por parte de quienes no han podido seguir de cerca la actuación de Manzo González dentro del comando nacional, que él en el ejercicio de sus funciones se convirtió en una especie de perseguidor de la juventud del Partido y eso no es cierto. Me consta que al comienzo de nuestro ejercicio como Secretario Nacional de Organización el compañero Manzo González solicitó del compañero Ortiz Bucarán colaboración para que actuara como jefe de las fracciones profesionales del Partido; el compañero Ortiz declinó la oferta; posteriormente aceptó la jefatura de la zona de los Andes para los efectos de organización. Me consta que el compañero Manzo González solicitó la colaboración del compañero Simón Sáez Mérida y Octavio Lepage, y los compañeros declinaron explicando que lamentaban no poder hacerlo porque pensaban dedicarse a trabajar todo el tiempo en el Partido en el Distrito Federal. Y me consta igualmente que compañeros también de la juventud, como Fredy Melo, como Villavicencio y otros, han trabajado o trabajan dentro del aparato organizativo del Partido que depende del compañero Manzo González, como titular de dicha Secretaría y que probablemente, y otros compañeros de la juventud no fueron solicitados por parte de la Secretaría de Organiza

ción Nacional para que prestaran su colaboración en trabajos organizativos, muy probablemente obedeció al justo temor por parte del compañero Manzo González de que otros compañeros, por tener preferencia por otros tipos de trabajo, declinaran también las ofertas de tareas que había comenzado a formular y en segundo y último lugar, en relación con esta materia que les quiero decir: que todas y cada una de las actuaciones del compañero Manzo González al frente de la Secretaría de Organización, no fueron tomadas y realizadas individualmente sin la previa consulta con el comando nacional del Partido y que si en su actuación tuvo o puede anotársele algunas fallas, hay que imputárselas no solo a él, sino a todos los que junto con él compartimos responsabilidades de comando nacional en el CEN, que declinó su mandato en la actual mesa directiva de la dirección.

Satisfecho este último deseo, en vista de que el compañero Manzo González no iba a poder hacer uso de la palabra como consecuencia de la moción previa aprobada, quiero terminar diciendo lo siguiente: creo en la palabra de los hombres, pero también me gusta habitualmente sumar a lo que dicen los hombres, lo que hacen los hombres. Esto es un modo de ver las cosas que muchos de mis compañeros conocen, podría decir entre tantos el compañero obrero nacional Francisco Olivo, quien muchas veces me lo ha oído decir. Yo sí creo que esta Convención va a resultar histórica como ya han dicho tantas veces aquí, pero resultará histórica, no solo por cuando en ella se ha dicho y que afortunadamente ha quedado grabado gracias al magnífico servicio que aquí tenemos, sino porque sus proyecciones, los hechos que ella determina, van a tener como testigos a todos los que estamos aquí reunidos y a todo el Partido, y cada uno de nosotros va a saber, todos los que estamos aquí, si somos capaces uno a uno de cumplir con los sagrados, con los respetables compromisos que esta noche estamos contrayendo.

Yo creo que en el ánimo de los compañeros convencionistas

hay suficientes elementos de juicio como para haberse formado un criterio en relación a la materia que se debate; la denuncia en el informe presentado por el compañero presidente del Partido,de la existencia de movimiento fraccionalista dentro del Partido. Cada quien aquí ya sabe, porque los dientes nos han salido dentro de Acción Democrática, qué es lo que hay de cierto y qué es lo que hay de mentira alrededor de la situación planteada en el informe político del compañero Leoni. Yo creo que no es necesario ni votar en relación con este problema, porque más que votar en este caso, es ver lo que va a pasar en este hermoso acto que hemos tenido oportunidad de presenciar entre la tarde y lo que va de esta noche de hoy. Yo repito que tengo fe en la palabra de los hombres, pero que esa fe la adiciono con la fe en los actos de los hombres. Acción Democrática y el pueblo de Venezuela entero será testigo inmediato y la historia de este país testigo inmediato de lo que esta noche está pasando aquí; hemos hablado con bastante claridad, tal vez si algunos compañeros al intervenir empañaron un poco el brillo de la frase tratando de inclinar con sus exposiciones en favor de uno u otro sentido la próxima elección del CEN que vamos a hacer. A mi juicio, la única alusión a esta materia hecha con entera imparcialidad y con un gran sentido acciondemocratista, fué la formulada por el compañero Paz Galarraga; las otras a mi juicio por lo menos, las considero un tanto interesadas. No reprocho a los compañeros el haber incurrido en este desliz, el ardor que produce la oratoria sobre todo cuando se intervène en materia de tanta importancia como ésta y ante una audiencia tan selecta por su nivel político y por lo que ella representa en el pueblo de Venezuela, explica por lo menos en parte el que se haya incurrido en este desliz,pero era justo y necesario que se llamara la atención de los compañeros sobre esta falla, no mal intencionada de algunos compañeros, para que todas las exposiciones quedaran con el brillo necesario, que garantizaran que el efecto a producir iba a ser el mejor y más positivo para Acción Democrática.

Mañana en las discusiones de las materias que faltan y en la elección del CEN, vamos a tener la primera oportunidad de demostrar y comprobar cuanto hay en todo lo que hemos dicho entre la tarde y la noche de hoy. Muchas gracias, compañeros. (APLAUSOS).

---oOo---

bdl.

orig. y 2 cc.

DISCURSO DEL DR. RAUL LEONI

CON MOTIVO DE LA DISCUSION DEL INFORME POLITICO

EN LA SESION PLENARIA DE LA X CONVENCION NACIONAL DE A.D.

(25-SETBRE-59)

Compañeros Convencionistas: He seguido con interés y con devoción este extraordinario debate que habrá de ~~marcar~~ dar hito un ~~faro~~ más en la vida creadora del Partido del pueblo, y este debate me ha conmovido profundamente porque he visto que los largos años de lucha de consagración a la liberación del pueblo venezolano, no ha sido defraudada, cuando me ha conmovido ~~tan~~ intensamente las palabras sinceras, francas y valientes de Francisco Olivo y de Salom Meza, obreros que yo contribuí a formar para que fueran dirigentes de la clase obrera. (APLAUSOS). Y al oir esas palabras he sentido fortalecida la fe ~~en~~ que siempre he tenido en una trayectoria de honestad consecuencia con los principios que ~~es~~ contribuí a inculcar en la conciencia de los obreros del Partido, que son la médula de la doctrina de Acción Democrática. (APLAUSOS).

Allí veo a algunos de esos compañeros con quienes subí los cerros y las quebradas de los barrios caraqueños; allí está un compañero de confianza: Tomás Alberti, allí está el compañero Pérez Salinas, allí está el compañero Humberto Hernández, allí está el compañero Malavé Villalba y tantos y tantos otros que ~~con nosotros~~ trajeron a las filas del Partido esa hermosa devoción de la clase obrera hacia ~~para ser~~ la grandeza del Partido del Pueblo. (APLAUSOS).

Largos años de lucha, ~~fué para este Partido~~, sangre, dolor y sacrificio. Muchas, muchas veces hemos sentido el remesón que necesita el Partido para desarrollarse y fortalecerse ~~nos~~ pone en vela el espíritu ante el temor de que el Partido se quiebre y se rompa. No es esta la primera vez que en nuestras filas ~~suceden~~ ocurren como estos sucesos sacudimientos ideológicos, hechos que ~~han sucedido~~ frecuentemente en la fila de un Partido inquieto que aspira siempre a renovarse para cumplir a cabalidad con su gestión. (APLAUSOS). De esos remesones son muy pocas las bajas que hemos sufrido. Allá

en el momento de las definiciones, cuando ~~salíamos en~~ ascendíamos el comando político a que se refería el compañero Luis Beltrán Prieto y estructuramos este Partido, Acción Democrática, entonces ~~era~~ era el viejo y querido PDN, como un Partido policlasista, ente unico de hombres y mujeres venezolanas que aspiraban a ver realizada una Venezuela feliz, una Venezuela liberada de la opresión y de la injusticia social, ~~revivida~~ redimida de las cadenas explotadoras del imperialismo extranjero. En este momento de ~~las~~ definiciones se fueron algunos compañeros, pero la totalidad, la inmensa totalidad de los obreros ~~del Partido~~ siguió fiel y leal al Partido, porque ellos habían hecho ~~a lo que había sido los orígenes~~ desde sus orígenes, la conciencia revolucionaria del Partido del pueblo.

Hoy tengo la esperanza de que de este debate ~~salgamos~~ saldremos más fortalecidos que antes, más unidos en propósitos, más firmes en la decisión de lograr la redención económica y social del pueblo venezolano. ~~Entre nosotros~~ desde el momento mismo que formamos este Partido, concebimos que la dirección del Partido debía ser la expresión ~~total~~ de la confianza total del Partido, para que sus decisiones pudieran ser acatadas y cumplidas sin vacilaciones por todos y cada uno de los militantes.

~~Desterrado desde 1937, contribuí~~ Desde mi exilio en Bogotá, donde estaba destinado desde 1937, junto con compañeros como Jóvito Villalba que hoy no milita en nuestras ~~forma estas~~ filas, ~~de nuestro Partido~~, como D'Ascoli, como Luis Troconis Guerrero, como Valmore Rodríguez y como Inocente Palacios, a quien ~~se~~ le expulsó ~~de nuestras filas~~ por disidente, a estructurar la doctrina del Partido, esa que está contenida en la tesis del PDN. Para nosotros el acatamiento ~~a~~ a la dirección nacional del Partido fué ~~es~~ siempre norma que no podía sufrir merma ni quebranto alguno; Este principio lo sostuvimos ~~en el~~ durante nuestro segundo destierro de 1949 a 1958, por eso, respetamos siempre ~~la autorización y~~ las decisiones de la dirección nacional, porque en ella estaba la responsabilidad de conducir al Partido, y cuando regresamos a Venezuela el 25 de Enero de 1958 y encontramos aquí un CEN surgido de la clandestinidad, rechazamos la renuncia que ~~esos~~ los compañeros que lo integraban querían

hacer para poner la dirección del Partido en manos de los que regresábamos del Exterior. Uds. son los dirigentes del Partido y nosotros venimos solamente a buscar el puesto que Uds. consideren que nosotros debemos llenar en las filas del Partido. (APLAUSOS). No hubo de parte de los viejos que regresábamos, ni desconfianza ni recelos hacia los organismos de la dirección que funcionaban en Caracas; le prestamos toda nuestra colaboración en todos los aspectos, y los primeros bolívares con los cuales este CEN surgió a la legalidad pudo acometer la tarea de la reorganización del Partido, yo contribuí a buscarlos en los Bancos de Caracas, apelando al recurso del conocimiento público y de la confianza que en mi persona tienen muchos de los directores de esos Institutos, que fueron algunos de ellos mis compañeros de los bancos escolares.

No ha habido de parte de los viejos interés de regatear méritos a ninguno de los compañeros que en Venezuela pusieron su esfuerzo para mantener el Partido y para que el Partido pudiera participar con heroismo y decisión en las jornadas libertadoras del 23 de enero, pero a pesar de eso, los sucesos ocurridos en la Convención pasada, fruto de la incomprensión y de la intransigencia de los sectores que se apoderaron de la dirección del Partido, impidieron en esa oportunidad que la Convención eligiera un CEN que fuera expresión no de la mayoría, sino del espíritu total de los militantes de Acción Democrática. (APLAUSOS). No fué culpa nuestra, que estamos y hemos estado siempre por encima de las rencillas y de los rencores que aveces se agitan en el seno del Partido, Nosotros, que hemos dedicado toda nuestra vida a la construcción de este Partido, nos hemos empeñado siempre en evitar que dentro de él se abran zanjas y abismos que hagan imposible el cumplimiento de su función social e histórica. No es por cobardía, no es por politiquerías que actuamos así; actuamos así porque consideramos que el Partido para que pueda cumplir su función tiene que ser una maquinaria férrea, unida y sólida, porque las resquebrajaduras por entre ~~entre ellas~~ que dejemos abrir pasarán a enemigos que no solamente destruirán a Acción Democrática, sino que la destrucción de Acción Democrática

arrastrará también la ~~destrucción de la república,~~ conmigo la destrucción de la confianza y de la fe del pueblo venezolano, que después de largos años de pérdidas, y ~~esperanzas, volvió a sembrar en~~ una vez con el Partido del Pueblo. (APLAUSOS).

He trabajado en la dirección nacional de Acción Democrática después de la Convención de agosto, y puedo decirle a los compañeros que he visto trabajar con lealtad y sinceridad a los compañeros Ramos Jiménez, y Manzo González, Vargas Acosta y La Riva, que no he visto de parte de ellos ningún trabajo que vaya en contra de los intereses del Partido, como no he visto el menor trabajo realizado en contra de los intereses del Partido, realizado por el compañero doctor Domingo Alberto R ngel, porque yo creo en los hombres y creo en las afirmaciones que se me hacen. He sostenido siempre que Domingo Alberto Rangel no será jamás cabecilla de divisiones en las filas del Partido; lo digo porque tengo puesta mi fe y mi confianza en Domingo Alberto Rangel. (APLAUSOS).

De ~~este~~ el debate sincero y valiente de esta noche, a esta Asamblea debe quedarle el convencimiento de que sí hay tendencias y fracciones dentro del Partido, pero también la esperanza de que se van a acabar las tendencias, de que se van a acabar las fracciones dentro del Partido, de que se va a restablecer la confianza y el mutuo y cordial entendimiento entre todos y cada uno de nosotros, y de que podremos volver a discutir con sinceridad y con franqueza, como en los viejos tiempos del PDN, todas las divergencias y todas las discrepancias que tengamos unos y otros en materia de doctrina, de táctica y de estrategia. Yo nunca le he temido a las divergencias y a las discrepancias en el seno del Partido; al contrario, las he saludado siempre como beneficiosas para el fortalecimiento y para ~~el vigor del~~ la vida misma, ~~vital~~ vigorosa y enérgica del Partido. Un Partido que no tiene sino una sola voz, es un partido en trance de inmovilizarse, en trance de ser incapaz de cumplir con su misión histórica. Este Partido nuestro, donde convergen obreros, campesinos y empleados, que son su núcleo fundamental, no podrá jamás traicionar los inte

reses del pueblo, ni traicionar su doctrina y su programa revolucionario. Quizás surjan dudas, surjan diferencias entre nosotros a la hora de aplicar y de realizar determinadas tareas contenidas en ese programa, porque quizá interpretemos de una manera distinta la oportunidad y la conveniencia de empujarlas y realizarlas en un momento dado de nuestra historia, por considerar que la correlación de fuerzas internas no nos permite llevar la revolución tan adelante como nosotros quisiéramos y deseáramos, pero esas divergencias, esas discrepancias no pueden ni deben dar lugar a recelos ni a desconfianzas, sino a discusiones esclarecedoras que pongan en evidencia ante todas las razones que impulsan a la dirección nacional para sostener en un momento dado, ~~sostener~~ una determinada línea de conducta, ~~pero~~ si ~~este~~ el debate de esta noche quedara solamente limitado a las hermosas palabras que aquí hemos oído, habremos perdido el tiempo lamentablemente.

Yo tengo fe en que aquí hemos hecho una autocrítica consciente, una autocrítica para conducir a liquidar las tendencias, a liquidar definitivamente los recelos, las suspicacias y las desconfianzas, para volver a hacer de este Partido una comunidad unida por vínculos ideológicos, para restablecer lo que fué Acción Democrática en sus orígenes, una gran familia humana, con un solo corazón para todos y cada uno de sus hombres y mujeres. (APLAUSOS).

Si los unimos los propósitos y ~~estos~~ propósitos que esta noche hemos puesto de manifiesto, si enterramos definitivamente las tendencias organizadas, si nos ponemos todos a trabajar porque este Partido tenga cada día más la confianza y la fe del pueblo, si nos empeñamos todos en poner cada uno de nosotros su porción de capacidad, que muchos la tienen y grande, y su porción de buena voluntad que todos la tenemos, al servicio de los ideales del Partido, ~~en~~ si dialogamos para construir y definir una línea de acción, un programa mínimo de acción para el Partido, le estaremos ~~haciendo~~ prestando el mejor servicio a Venezuela y al Gobierno que se dió en las elecciones del 7 de diciembre. (APLAUSOS). Tenemos que vencer los recelos y las desconfianzas, porque han sido

esos recelos y esas desconfianzas los que han entrabado hasta ahora la acción dinámica y enérgica del Partido.

Ya lo dije en mi informe, para el momento de las elecciones teníamos un camino claro y concreto; después de las elecciones tenemos solamente la orientación programática del Partido, pero esta orientación doctrinaria y programática tiene que convertirse en claros ~~conceptos~~ programas de acción inmediata, para que así pueda el Partido trabajar ~~en firme por~~ con firmeza llevar a las masas venezolanas ~~una línea en general~~ concretos objetivos de superación nacional, ~~para~~ con el fin de empujar al gobierno que el pueblo ~~se dio y que~~ nosotros nos dimos, a realizar lo que son las supremas aspiraciones, las supremas reivindicaciones ~~del pueblo~~ populares en este momento de nuestra historia.

Compañeros, yo como todos los ~~compañeros~~ que aquí han hablado, tengo la ~~firmeza~~ convicción absoluta, y ya no la esperanza, de que las heridas del Partido van a sanarse y van a sanarse para bien de Venezuela, van a sanarse para que podamos ser y volvamos a ser país pionero en la liberación de la América Hispana. (APLAUSOS).

---oOo---

bdl.
orig. y 2 cc.

INTERVENCION DEL PRESIDENTE

ROMULO BETANCOURT

CON MOTIVO DE LA DISCUSION DEL INFORME POLITICO GUBERNAMENTAL

EN LA SESION PLENARIA DEL 26-9-59

X CONVENCION NACIONAL DEL PARTIDO A. D.

Compañeros:

Yo tengo un problema derivado de la circunstancia de que creía que era anoche que iba a realizarse el debate sobre la política del Gobierno. Entonces adquirí un compromiso hoy con una persona que es muy amiga mía, muy amiga de nuestra causa, que es el señor Adolbergue, uno de los dos sobrevivientes del grupo de consejeros de Roossevelt y uno de los asistentes del nuevo trato en los días de Roossevelt. Este señor es huesped mío en mi casa y hay un grupo de personas invitadas allí. Este señor es persona que tiene muchas vinculaciones en los Estados Unidos y su bufete está actuando como asesor de nuestra Embajada en el litigio para la extradicción del señor ése.

Además, yo lo que voy a pedirle a los compañeros es que me permitieran hacer una exposición global en torno a los planteamientos hechos por la Comisión; como no hay objeciones de fondo, no voy a formular ninguna objeción de fondo a los planteamientos de los compañeros; yo creo perfectamente posible que se me escuche y sin mi presencia continúe el debate; entonces, a las conclusiones a que llegue la Convención, sean pasadas al Gobierno, a mí, que yo las estudiaré y acataré.

Yo simplemente lo que voy a pedir es que alteremos el sistema y más bien yo hago una exposición global sobre cada uno de los puntos que contiene el Informe presentado por la Comisión. (Aprobado)

Antes de referirme a otros aspectos de la exposición y después de agradecerles la actitud de Uds., voy a decir que efectivamente lo que ha planteado el comp. Carlos Andrés Pérez es cierto. Encontramos muchas resistencias en la poderosa Asociación Nacional de Ganaderos que comen-

zó a mover antes de que se llegara al Gobierno. Los comps. de Valencia, los comps. de Carora y los comps. de Valle de la Pascua, recuerdan que las conferencias que dictaba yo en los días de la campaña electoral sobre problema económico, llegaban los directores de la Asociación de Ganaderos a tratar de comprometerme en la no importación de carne y siempre fuí bastante categórico. Ahora, para prever impedir esas presiones y como un representante de plena confianza de la Presidencia y del Partido, en la Comisión de la carne fué incluído el comp. Carlos Andrés Pérez. Se ha logrado importar carne y por lo menos en unas pocas áreas -porque en otras no se dispone de cavas ni de frigoríficos suficientes- se está vendiendo la carne popular al precio de Bs. 3.50. Yo no sé si Uds. visitan los mercados; yo de vez en cuando ya lo he hecho en tres mercados de Caracas, que sorpresivamente me presento y hablo con la gente que está allí. La carne, por lo menos en el Dto. Federal, se está vendiendo en los detales control de Mersifrica, la carne popular, a Bs. 3.50. La otra carne es cara, aquí y en todas partes; la carne roja es una carne cara. Para eso no tenemos sino desarrollar la ganadería.

Encontramos un plan pecuario de desarrollo de la industria ganadera; pero encaminado exclusivamente a darle préstamo al gran criador. Ahora se ha introducido una modificación en el reglamento, que permite los créditos para pequeños criadores, y en las reuniones que he tenido con las delegaciones de los Estados ganaderos, les he planteado que una buena tarea del Partido es constituirse en organizadores, abogados y motorizadores de los reclamos de créditos planteados por los pequeños criadores. El abaratamiento del costo de la vida está muy directamente vinculado a un mayor desarrollo de la producción nacional y a un mejor sistema de mercadeo. Mientras tengamos que estar importando del Exterior, las importaciones resultan siempre bastante costosas y mientras no tengamos un sistema de distribudón eficaz, no obtendremos los resultados apetecidos. Ya la experiencia que hicimos nosotros en nuestra primera gestión de Gobier-

no nos demostró que los sistemas compulsivos, es decir, la fijación de precios para los comerciantes no era lo positivo, que lo más conveniente era el establecimiento de un sistema de detales testigos, de detales control. Esos detales testigos apenas se han comenzado a establecer, porque Mersifrica no se ha extendido al resto del país. En el Dto. Federal, más concretamente aquí en Caracas, ya están funcionando más o menos en número relativamente apreciables y se van a construir 60 locales más para establecer ese tipo de detales control, donde a precios realmente regulados, se venden los artículos básicos para el consumo de la población.

En cuanto al incremento de la producción, a pesar de que no se ha hecho una reforma agraria a fondo, a pesar de todas las fallas y de las deficiencias del sistema crediticio, lo cierto es que hay datos precisos, publicados en la página 44 de El Nacional, que revelan como en una serie de artículos de primera necesidad, como arroz, maíz, papas, se ha logrado en esos siete meses cultivar mucho más que en todo el año anterior y hay casos en que mucho más que en toda la historia.

Unos datos que suministré allí, obtenidos de la Dirección de Estadística, indican una estabilización de los precios, pero yo estoy de acuerdo en que los precios de los artículos de primera necesidad en nuestro país, son excesivamente altos y que vamos a abaratarlos fundamentalmente mediante una política de incremento a la producción y mejor mercadeo de esos productos. Que no suceda lo que ha venido sucediendo, que los precios esos regulados a quienes benefician es a los intermediarios y no se beneficia realmente el productor ni el consumidor.

Quiero decirles también que dentro de esa política de incremento a a la producción estamos prestándole atención a la producción pesquera. En Nueva Esparta se ha prestado cerca de un millón de bolívares a pequeños pesqadores. El comp. Salazar Meneses ha elaborado un proyecto de organización de una Comisión pesquera para establecer en el Oriente de la República un sistema cooperativo de los propios pescadores, que ligados con Mersifrica permita beneficiar a los pescadores y beneficiar al consumidor

nacional. En este caso concreto Uds. saben que la producción no se incrementa en una forma tal veloz como otras cosas. Alguna vez dije yo que por decreto no podría lograrse que una vaca pariera siete veces al año; ese es un proceso relativamente lento, pero lo importante es que se tenga conciencia del problema y que se esté dispuesto a enfrentarlo.

Con respecto a la política petrolera resulta muy satisfactorio para mi ver que esta política la hemos orientado el comp. Pérez Alfonzo y yo, de acuerdo con el programa del Partido y estableciendo una solución de continuidad con lo que realizó la Junta Revolucionaria de Gobierno del gobierno del comp. Gallegos el 45-48. Y esto es muy importante, no sólo por su proyección económica sino también por su significación política. Estamos demostrando, al tener como tenemos una política petrolera decidida y enérgica, al no consultarle a las compañías petroleras si vamos a ir al Medio Oriente, ni preguntarle al Departamento de Estado si eso le agrada o no, el momento en que Nasser tenía una política amistosa con la Unión Soviética que ahora no la tiene, estamos demostrando que nosotros somos anti-imperialistas, que seguimos siendo anti-imperialistas y que seguiremos siendo anti-imperialistas; pero que el anti-imperialismo nuestro no es palabrero ni vocinglero, que cuando estamos en la calle expresamos nuestra política nacionalista con lenguaje propio y cuando estamos en el Gobierno no hablamos de anti-imperialismo, sino hacemos anti-imperialismo. (APLAUSOS).

Yo no quiero dejar pasar tampoco el hecho de la manera como nos comportamos en el trato de la cuestión del Tratado Comercial con Estados Unidos. Nosotros hubiéramos podido entrar en una serie de conversaciones para la revisión o la denuncia del Tratado; pero conceptuamos que debíamos limitarnos simplemente a informar al Departamento de Estado en el Departamento de Comercio que un determinado número de productos que nosotros nos conceptuamos en capacidad y oportunidad de producirlos en el país, sería sometido a contingentamiento, inclusive otros que no hemos mencionado, según nos convenga, puede ser prohibida su importación. Este es un acto de soberanía del Estado Venezolano, que no lo condiciona a un Tratado.

Eso dió resultado y fueron excluídos los productos que se consideraron conveniente y fueron sometidos a contingentamiento. Así seguiremos procediendo en el futuro.

Es posible que otros artículos antes de prohibir su importación sea lo más conveniente gravarlos en una forma tal dentro del país, que resulte prohibitiva su importación o sólo sea realizable por muy pocas personas. Es el caso por ejemplo de los automóviles. Ha sido elaborado por el Ministerio de Hacienda, siguiendo la política del Gobierno, un proyecto general de nueva tributación sobre los automóviles, que establece tarifas de matriculación bastante altas para los automóviles caros. Así pueden utilizarse por vía indirecta métodos de presión fiscal para impedir que continúe la sangría del país de las divisas nacionales mediante la importación de artículos suntuarios; pero estudiada la cuestión a fondo, fué necesario establecer una lista de artículos suntuarios de prohibida importación. Hay actualmente una salida de divisas anormal, se está estudiando si esa salida obedece a una mayor importación tomando en cuenta los comerciantes que iban a ser contingentados determinados artículos que estaban en la lista No. 1. Si después de ese estudio resulta que es necesario establecer un sistema de prohibición de importaciones, tal vez sí lo conceptuaremos más eficaz que el sistema de control de importaciones. Es la creación de un aparato muy sensible a la corrupción administrativa. Además hay otros factores y circunstancias que sería cuestión de estudiarlos. En todo caso el Partido puede tener la seguridad de que presiones de comerciantes importadores no detendrán en un momento dado al Gobierno para adoptar una política de defensa de nuestras divisas que tienen que ser invertidas fundamentalmente en la importación de bienes de capital, en importaciones útiles al país.

El problema de la industrialización. Nosotros estamos plenamente de acuerdo en que este país necesita orientarse hacia la explotación de una industria pesada. Lo vamos a hacer, pero esos desorbitamientos peronistas de pretender construir autojustiticalistas, en un país que no tenía ni hierro ni carbón y a costa de la capitalización nacional. La Siderúrgica, y eso

fué discutido ya, está discutiéndose, no va a producir esclusivamente tubos sin costuras, sino que se va también, y adquiero ante Uds., como lo he adquirido ante mi conciencia y ante el país, el compromiso de que al terminar este mandato constitucional estará construyéndose o ya construída una planta para laminar hierro; esto es lo que nos permitirá a nosotros producir nuestra propia maquinaria. Nuestra propia maquinaria, por lo menos nuestra propia maquinaria agrícola, y suministrarle al país un renglón seguro de exportación cuando desaparezca el petróleo. Está previsto por los estadísticos, lo ha hecho la CEPAL, que en los próximos años habrá un crecimiento extraordinario del consumo de maquinarias, especialmente de maquinarias agrícolas, en el vasto mercado potencial de América Latina.

Con respecto a la Siderúrgica es decisión del Gobierno el que una planta fundamental esté en manos del Estado, y será cuestión de discutir posteriormente si otras ramas derivadas de la Siderúrgica puedan ir al capital privado y ser explotadas mediante capital público o privado. Como una demostración de la decisión que se tiene de plantar la Siderúrgica, se va a abrir concursos para enviar no menos de 500 jóvenes a Italia a ilustrarse sobre siderúrgica, y se va a establecer en la propia planta con profesores traídos de varios países, especialmente de México, una escuela para la formación de no menos de 7.000 obreros calificados que se necesitará para mediados del año que viene. Ya se están haciendo, se están pidiendo las cotizaciones para adquirir determinados lotes de acero, porque la Siderúrgica puede ya comenzar a producir tubos, antes de que estén funcionando los altos hornos. En las primeras etapas vamos a tener que importar materia prima extranjera y todo aumento con el riesgo de que no pueda ser esta empresa como no puede ser la Petroquímica, empresas parasitarias, sino empresas que demuestren que el Estado sí es capaz de administrar eficazmente. Lo que hemos hecho con respecto a la Petroquímica lo vamos a hacer con la Siderúrgica. Hay un representante directo de los trabajadores de la directiva de la Petroquímica, cuando se reorganice la directiva de la Siderúrgica, también los obreros tendrán una representación di-

recta en la directiva de la Siderúrgica.

La Corporación Venezolana de Fomento es cierto que presenta todas esas fallas señaladas. Ya está en etapa final un estudio que hemos venido haciendo en una forma silenciosa. ¿Por qué no se ha hecho reorganización de la Corporación Venezolana de Fomento? Por las mismas razones compa., porlo que no se ha establecido todavía la Empresa Petrolera Nacional. Nosotros queremos hacer un estudio serio en estos primeros meses, advirtiendo que ese estudio no comenzó sino dos meses después de estar en el Gobierno, hace unos cinco meses. Eso es explicable, porque las primeras semanas fué para comenzar de nuevo, comenzando por mí mismo, a familiarizarnos con una maquinaria de Gobierno, con una maquinaria administrativa, de los cuales habíamos estado transitoriamente separados durante 10 años.

Cpn respecto a la formación de una oligarquía económica en el país, ese es un hecho evidente. Se están acumulando muchos capitales en pocas manos. Nosotros tenemos que trazarnos desde el Gobierno y con el Partido, y con nuestra Fracción Parlamentaria, y con los otros Partidos políticos de la Coalición, una política en ese sentido. En todo caso las líneas fundamentales de esa política, la traza el Partido eje del Gobierno que es AD., y en un régimen presidencialista como es el de Venezuela, por tradición y por organización constitucional, el Presidente de la República. Yo voy a citar un caso concreto de intervención directa mía en ese particular. Se trataba de una intervención a propósito de la discusión del contrato colectivo con los cañicultores. Los cañicultores me fueron a visitar y me plantearon que ellos estaban dispuestos a aceptar el pliego presentado por los compañeros, dirigidos por el comp. Farías, con tal de que a ellos se les protegiera de los centrales azucareros. Y que si el Estado se comprometía a hacerles préstamos a éllos, que son dueños de unos cuantos tablones de caña y no estar sometidos a los préstamos de los centrales azucareros, ellos adquirirían independencia económica frente a los grandes centrales, que es uno de los renglones más fuertes que hay aquí, y al mismo tiempo estarían en condiciones para mejorar la situación y el nivel de vida a sus empleados. Pues

bien, la Corporación recibió instrucciones de prestarles 10 millones de bolívares a los cañicultores y se está estableciendo un sistema de obligaciones para los centrales con respecto a los cañicultores, inclusive amenazándose con que se podría llegar a la situación que existe en Puerto Rico, en que los centrales azucareros los están perdiendo por la ley de ser dueño de tablones de caña y haciendas de caña.

Reconozco y admito que existe ese problema y ya reconocer la existencia de un problema es estar alerta frente a él, Pero siempre hay aquí la ventaja de que contamos con un Estado fuerte en relación con la economía privada. En todo caso, hay una serie de medidas de orden administrativo y si es necesario medidas de orden legal para impedir que la industrialización y el desarrollo económico del país se realicen exclusivamente para la creación de una prepotente oligarquía de los negocios.

En Venezuela el desarrollo económico, y esta es una de las ventajas de que vayamos con retraso con respecto a otros países, nos permite impedir lo que ha sucedido en México, donde se ha logrado una gran industrialización, pero a costa exclusiva y fundamentalmente del consumidor.

Con respecto a los costos industriales es cierto que han crecido, pero habría que discriminar en ese discriminamiento de los costos la parte que hay de especulación y la parte que hay de aumento de salarios. Ese aumento de los salarios se ha operado en toda la industria nacional. Aumento de salario legítimo porque los salarios obreros estuvieron congelados durante la dictadura; pero esos fenómenos nosotros los apreciamos muy bien dentro de la Administración Pública. Por ejemplo, ayer se presentó y no se discutió un crédito adicional del solo Banco Agrícola, y no se discutió porque se refirió a una discusión posterior para un crédito adicional conjunto, por 17 millones de bolívares para pagar los aumentos de salarios del contrato colectivo suscrito de los obreros permanentes del Ministerio. Está en la Dirección de Comercio del Ministerio de Fomento un joven economista Tula Campos. El va a presentar, con asesoría de economistas, un estudio sobre la forma como han aumentado los precios de los productos indus-

triales nuestros que han venido a ser favorecidos con el sistema de importación contingentada o sometidas a estudio. Como en la declaración de política industrial del Gobierno se estableció que los artículos protegidos no podrían adquirir precios exagerados, entonces se planteará la cuestión a los industriales para lograr una rebaja de los precios. Hay algunos aspectos en que los precios como es el precio de los servicios técnicos. Está muy adelantada una investigación para establecer unas nuevas tarifas con respecto a la luz y fuerza eléctrica suministrada por la Corporación Venezolana de Fomento. Con respecto a algunos problemas que se le plantean a algunas Municipalidades; el caso concreto de la Municipalidad de el Tigre, parece que no hay inconveniente y eso tendría que ser discutido con los comps. abogados, yo sugeriría que los comps. de El Tigre o de cualquier Concejo Municipal que esté en situación semejante se entreviste con el comp Pérez Alfonzo o el comp. Leoni, que conocen de los problemas, para establecer mediante una Ordenanza Municipal unas nuevas tarifas. El caso de El Tigre y otras poblaciones es que se trata de empresas que están en manos de capital privado y que no pertenecen a la Corporación Venezolana de Fomento.

En cuanto al problema -y estoy enredándome un poco, porque he debido hablar de ésto al referirme al costo de la vida-, el problema de los alquileres, ya les expliqué que se está esperando una Ley que va a promulgar el Congreso; pero esa ley, estoy seguro que los comps. la estudiarán con criterio sensato desde el punto de vista económico. Parece que una medida muy radical ha sido adoptada por el Gobierno de Cuba; rebajó en un 50% los alquileres y fijó un precio único de la tierra en el área de lo que llaman ellos la Gran Habana, de $ 4.oo por metro cuadrado, pero las repercusiones que eso ha producido en Cuba es que la segunda industria de Cuba como la segunda industria de cualquier otro país de América es la de la construcción, se ha paralizado totalmente. Y por último con la Reforma Bancaria. La Reforma Bancaria no ha sido frenada; el proyecto de Ley se ha enviado a discusión al Consejo Económico Nacional, al Consejo Bancario, y no hubo

inconveniente en que el proyecto de reforma de la ley del Banco Central, pueda ser presentada a la discusión del Congreso en sus sesiones extraordinarias. No fué presentada a las sesiones ordinarias porque ya era evidente que no iba a ser discutida. Habían una serie de proyectos allí, entre ellos el proyecto de Constitución, que estaban en estudio y que no iban a salir como no salieron, y en ésto no le hago una crítica al Congreso, sino simplemente señalo las dificultades y los problemas que siempre trae el sistema de discusión parlamentaria en cualquier país democrático.

Las deudas: Estoy de acuerdo con el planteamiento que hace la Comisión, pero quiero por vía informativa y para que los comps. tengan un concepto claro y que no se nos deformen las publicaciones de prensa, explicar cuál es este problema de las deudas. El Congreso estableció unas normas, entre ellas la de que la Contraloría podía hacer transacciones con los acreedores, fueran o no perezjimenistas, sino simplemente acreedores, y que si el acreedor aceptaba las objeciones de la Contraloría, entonces las Contraloría podría pagar todo, menos la suma objetada. En otras palabras, que si la Contraloría objeta en un contrato dos millones de bolívares y el contrato es por 20 millones, la Contraloría puede autorizar el pago de 18 millones de bolívares. Eso lo ha venido haciendo la Contraloría en una serie de contratos. En otros casos se establece que el Ejecutivo por razones de urgencia, podía autorizar que se hicieran pago. Esto ha sucedido en el caso de la Petroquímica en que hemos autorizado el pago de algunas cifras emitidas, que si no se pagaban esas letras, se detenían los trabajos de la Petroquímica. Y queda por discutir, porque la otra situación está clara, de las deudas contraídas con terceros. Acreedores del Estado que son Bancos, Compañías de Seguros, Instituciones extranjeras, entre ellas Instituciones de Ahorro, como es el caso de una Institución de ahorros de los carteros de Estados Unidos, que tiene un determinado número de acreencias contra el Estado Venezolano.

Nosotros nos limitaríamos a pasarle la brasa al Congreso si el Congreso fuera a reunirse el mes que viene, pero si el Congreso va a prolon-

gar su pausa de sesiones y no va a reunirse sino en Enero, habrá que tomar una decisión; en este caso, esa decisión sería discutida con esa Comisión que aquí se sugiere, con los miembros de los otros partidos y sería asumida la responsabilidad por el Gobierno. Debo decirles con toda franqueza que nos está creando problemas el hecho de que no se paguen esas deudas que están en manos de terceros, que jurídicamente son terceros de buena fé y nos está creando problemas porque los Bancos e Instituciones de Créditos están usando un instrumento de presión que consiste en que cuando les van a pedir un préstamo de 200 mil bolívares, prestan 100 mil y 50 mil, y dicen, pero es que el Gobierno me está debiendo una serie de millones de bolívares. Y quiero decirles también, yo no soy abogado, pero me lo han dicho todos los abogados, que si esos acreedores demandan a la Nación, la Nación tendría que pagar porque ellos son acreedores de buena fé. Esta es la situación que hay con respecto a las deudas. Debo decir al respecto lo siguiente: Una versión que salió publicada en los periódicos de una reunión celebrada en mi casa, es una reunión completamente falsificada y habría que preguntar aquí como hacen los penalistas, a quién beneficia la falsificación, quién resulta el héroe y quiénes resultan los villanos. Específicamente debo decir que el Ministro Mayobre ni una sola vez nombró a Domingo Alberto Rangel en esa conversación, y que fué una reunión objetiva discutiendo los problemas, porque está en manos del Ejecutivo la situación si el Congreso no se reúne. Y el Ejecutivo lo haría autorizado por disposición del Congreso, y lo haría con apoyo de los tres partidos de la coalición, comenzando por el apoyo del Partido, luego de discutir seriamente y a fondo la situación creada.

Estoy plenamente de acuerdo en que el MOP y la Contraloría están bastante mal. Yo les decía con respecto al MOP que ese es un organismo que desapareció prácticamente durante la dictadura. El MOP tenía una sola función: ser intermediario para los contratos, desapareció todo su sistema interno, lo de fundamental que es una oficina para establecer costos, eso no existía, desapareció todo el material para mantenimiento, porque el no mantenimiento, ese se contrataba con compañías particulares. Ha sido nece

sario un proceso de reconstrucción del MOP, en que hemos encontrado entre otras dificultades la señalada por los compañeros: la falta de ingenieros. Yo no voy a hacerle ninguna crítica aquí a los comps. médicos, a los comps. ingenieros y a los comps. profesionales en general, pero es cierto que en la actividad privada se están obteniendo ingresos lícitos, muy lícitos, mucho más altos que en las actividades del Gobierno. Cualquier ingeniero gana 4 ó 5 mil bolívares, utilidades y se redondea hasta 10 mil bolívares de sueldo. Cualquier abogado recién graduado obtiene sueldos que no puede obtener en cargos públicos. Hay una serie de comps. que han sacrificado sus espectativas personales y se han ido a la administración pública; si logramos que un mayor número de esos comps. lo hagan, obtendremos un gran resultado. Yo ofrezco por ejemplo aquí un cargo en un Gobierno regional presidido por un copeyano; el ingeniero de Barinas tiene un sueldo de 4 mil bolívares, si se quiere ir para allá. Estas son dificultades que tenemos que enfrentar;es mi propósito y yo quiero anunciarlo aquí para tener la cooperación de los comps. de fracciones cuando el problema se plantee en sus respectivos Colegios; están actuando como grupos de presión muy poderosa, de llamar a la Directiva del Colegio de INgenieros y decirle que como llevamos ya más de dos meses de haberle pedido 75 ingenieros y no me los mandan, que vamos a importar ingenieros del Perú, de Cuba y otros países, en contratos a 3 años, con determinadas condiciones, para que cuando aumente el número de profesionales que salgan de la Universidad puedan ser ocupados estos puestos por venezolanos. Tenemos 60 medicaturas rurales sin médico y no tenemos médicos que enviar allí; este es un problema que es una realidad y se están constituyendo dentro del país poderosos grupos de presión constituído por los profesionales. Ese problema que se ha planteado en el Seguro Social es muy grave; en el Seguro Social se ha planteado mediante peticiones de los trabajadores y de los médicos unos costos de servicio que alguien me daba el Informe de que a lo mejor resultaría preferible para el Seguro enviar sus enfermos a la Clínica Caracas, porque el costo de camas ahí le resulta menor que en los Institutos del Seguro Social. A mi me pare-

ce que es muy interesante el planteamiento hecho con respecto al Seguro Social y me satisface mucho que los comps. médicos planteen como una de las soluciones el establecimiento de un sistema de servicio con médicos a tiempo completo. El Seguro Social no podrá ser eficaz mientras hayan una enorme cantidad de médicos que trabajan una hora y en Caracas el tráfico les impide llegar; llegan con media hora y entonces hacen lo que entre ellos se llama un "bateo". Esto, aparte de otras fallas estructurales. Bien organizado el Seguro Social y estableciendo un sistema de Seguridad Social, yo prometo a nombre del Gobierno que no habrá ningún inconveniente en aumentar el aporte del Estado a los Seguros Sociales. Ese es un crédito adicional que rápidamente opera dentro del Consejo de Ministros, pero previa la estructuración interna del Seguro Social, y tendremos que abocarlo a la formulación de un sistema de seguridad social, algo que en más modestas proporciones es en Venezuela una especie del Plan Derbis, establecido por los Laboristas en Inglaterra, que agarre al trabajador desde la cuna a la tumba, y a él y a sus familiares los proteja y lo apoye, pero en todo caso uno de los problemas más graves que tiene la administración pública sobre todo en un Gobierno como el nuestro, que tiene su base popular del cual exige el partido eminentemente obrero y campesino como el nuestro, es la falla del Seguro Social obligatorio, que yo no tengo inconveniente en reconocer y en admitir.

Voy a referirme al inmovilismo; voy a comenzar por objetar la palabra inmovilismo. Hay una relación directa de carácter político; un partido político que coge una palabra, un término como suyo, ese es privativamente suyo y nosotros no tenemos por qué utilizarlo, por comodidad. Nosotros siempre nos hemos diferenciado por nuestro programa, pero también por nuestro lenguaje, así como se diferencias las regiones de nuestro país, y cuando uno esputa un "vos sabéis", piensa que es un zuliano, o un "usted" ceremonioso, que es un andino, o un "tu" parejero, que es un caraqueño, así mismo nosotros tenemos nuestro propio lenguaje. Esto del inmovilismo ni siquiera tiene la virtud de la originalidad, eso fué importado directamen-

te de Francia y de Italia. Hay inmovilismo cuando se paralizan obras, nosotros hemos tenido comps. que paralizar una serie de obras que fueron contratadas o por la dictadura o por el gobierno anterior, con empresas, unas que quebraron, otras que resultaron ineficaces, entonces viene el proceso que es lento dentro de un régimen democrático para abrir la Licitación. Por qué no lo hace el Gobierno por administración directa? Porque hasta ahora le están llegando las máquinas, de que no disponía dd maquinaria ni dispone todavía de un personal de ingenieros suficientes.

Lentitud de los trámites administrativos. Quien se lea el viaje a la historia de la parte oriental de tierra firme, como se llamaba nuestro país en la Geografía muy poética de entonces, que empieza a comienzos del siglo 19, por el francés De Con, encontrará allí toda la lentitud, toda la ineficacia y toda la agresividad que caracterizó a la burocracia española: esto lo hemos heredado sin beneficios de inventario. Nuestra burocracia es ineficaz, es lenta y es arrogante; el empleado público se siente un superior al ciudadano y no un empleado del ciudadano, y eso sucede también cuando los empleados públicos no pertenecen al perezjimenismo sino a otras corrientes políticas. El problema es de fondo comps., aquí hay que discutir, presentar al Congreso una Ley de Reforma Administrativa de la estabilidad del empleado público que ya ha sido elaborada; esa ley establece por una adición que le hicimos nosotros, porque no podíamos estabilizar la burocracia actual, la creación de Tribunales administrativos; entonces, va a pasar todo ese personal de la Administración Pública por ese Tribunal y va a calificar entre otras cosas sus antecedentes políticos, y que va a establecer, también se prevee en la Ley el establecimiento de Escuelas de Administración Pública y otras normas para crear una eficiente maquinaria de gobierno. Yo soy el primero en reconocer que esa maquinaria administrativa nuestra es lenta e ineficaz, pero no estoy muy convencido de que si se sustituyen todos los empleados públicos actuales por empleados venidos de la calle, va a mejorarse sensiblemente la Administración Pública. En ciertos puestos claves, en ciertos puestos importantes es necesario poner gentes

nuestra, pero en ese escalafón subalterno lo que sucede es inclusive, hasta que no tenemos nosotros de esa gente. Cuántos son? Es muy numeroso el grupo de mecanógrafos que tiene nuestro Partido; yo dudo de eso, yo dudo de que sea muy eficaz. Yo ando buscando desesperadamente y aquí lo ofrezco con muy buen sueldo, una excelente taquígrafa para Miraflores; las pocas comps. que son eficaces están trabajando y hemos tenido que establecer dentro del Gobierno una especie de pacto de no agresión, porque corría la noticia de que había un buen funcionario en un Despacho ministerial y se lo sonsacaba el otro Ministerio. Estas son realidades que están dadas a que en nuestro país, hay que ver el esfuerzo que tiene que hacer una persona para adquirir cultura, porque no se han establecido sino muy pocas Escuelas de Comercio, porque no ha habido Escuelas de Administración Pública; es decir, que nosotros tenemos un personal humano muy deficiente. Estas son realidades que no excluyen algo en lo que estoy de acuerdo: que siga trabajando el comp. Manzo González o el otro que venga, con los otros, para depurar de perezjimenistas la administración pública; yo soy feliz cuando se ponen de acuerdo para atacar un perezjimenista, pero el problema no es simple, el problema es de fondo, para crear una maquinaria administrativa necesitamos hacer reformas estructurales de la Administración Pública y crear un personal especializado del cual no disponemos. Esta es una tarea larga, pero hay que comenzarla.

Con respecto a la política exterior, quiero darles la buena noticia de que nuestra delegación en las Naciones Unidas tiene instrucciones precisas para no acompañar a la Madre Francia en sus hechos de Argel, que forma parte del territorio metropolitano. (APLAUSOS). Nosotros por tradición nacional, anticolonial, por sentido y solidaridad con los pueblos que están caminando hacia nuestro Gobierno, apoyamos todo empeño de liberación de los pueblos que todavía están sometidos a los regimenes de sucesión metropolitana, de tal manera que fuimos categóricos en nuestra actitud, pese a los emisarios del gobierno arcaico. Nosotros apoyamos la tesis de Argel, del mismo modo con que vamos a apoyar la tesis del Africa

del Sur y apoyada directamente por Inglaterra, de que la discriminación racial en el Africa del Sur es un problema privativamente doméstico. Nosotros vamos a sostener la tesis de que los derechos humanos son derechos internacionales y que el derecho de la igualdad racial, el derecho de la no discriminación de los negros cae dentro de la competencia de la Asamblea Nacional de las Naciones Unidas. (APLAUSOS). Uds. vieron cuál fué la tesis que sostuvimos en el caso de China; nosotros sostuvimos en el caso de China que es absurdo que no se discutan en las Naciones Unidas la incorporación de China, cualquiera que sea su régimen de Gobierno a las Naciones Unidas, y nos abstuvimos por última vez por considerar que en estos momentos en que se está en discusiones encaminadas a una consistencia pacífica entre los dos bloques, una violenta discuión en el Caso de Cjina más bien empeoraría la situación. Me parece que es bien ajustada la posición adoptada tanto en el informe, como en el informe específico sobre política exterior, que se deje al Gobierno escoger el momento en que establezca relaciones la Unión Soviética y con los países del Este de Europa; estas decisiones serán siempre conversadas con el Buró Político, al cual no he tenido ningún inconveniente en explicarle las razones de política interna con las cuales no considero que en estos momentos es un problema para ser resuelto en una forma apremiada.

Por último quiero referirme al problema de las Fuerzas Armadas. Tal como dice la información, he actuado como Presidente de la República y como Comandante en Jefe de las Fuerzas Armadas; no siempre exonero a las Fuerzas Armadas, tengo una facultad de decisión que la uso prudente e inteligentemente. Estoy seguro de que la estabilidad del Gobierno en este frente es infinitamente mayor, no solo de la que había el 13 de Febrero de este año, sino de la estabilidad que hubo durante el régimen anterior, y quiero insistir en una necesidad; este Partido no ha sido nunca un Partido anti-imperialista jacobino, nosotros no somos de la escuela de los radicales franceses del 98, esos que consideraban que en el cura y el militar hay el enemigo. Nosotros hemos sostenido y sostenemos la tesis de que este

país necesita es unas Fuerzas Armadas bien organizadas, bien disciplinadas y bien dotada, unas Fuerzas Armadas que no sean superiores al Poder Civil, ni tengan una actitud de independencia y arrogancia frente al poder civil. Esto que se reconoce en el Informe es cierto, Ministros de la Defensa y los Comandantes de las cuatro Fuerzas asistieron al Congreso cuantas veces se les llamó, escucharon los planteamientos que se le hicieran y dieron la respuesta que ellos consideraban atinada, en sus relaciones conmigo tienen una actitud respetuosa y en mí reconocen lo que soy por la Constitución. En el Partido tiene que tratarse una línea de relaciones públicas con la oficialidad, el Partido en todo el país tiene que controlarse a través de los desmandamientos verbales, el Partido no puede adoptar una actitud anti-militarista, porque es una posición irresponsable; si el Partido como organización traza una línea, tiene que cumplirla los militantes y dirigentes de Acción Democrática. Mucho se ha adelantado en este camino y yo debo decirles con satisfacción que de todas partes recibo noticias de que son cordiales las relaciones entre los comps. dirigentes regionales y los que están en las distintas guarniciones de la república. Yo les garantizo que no se me van a presentar problemas, lo que garantizo es que creo estar en posibilidad de afrontar y solucionar estos problemas y de solucionarlos y afrontarlos como gobierno, porque aquí ha surgido como en otros aspectos, una divergencia fundamental con el Partido Comunista. El Partido Comunista pretende que a cualquier noticia, la más de las veces incierta, de planes conspirativos en marcha,se reúnan los cuatro Partidos y salgan en una manifestación callejera. Un gobierno apela a las masas cuando es imprescindible utilizar las masas; un gobierno gobierna desde Miraflores si está en Venezuela; se gobierna con los instrumentos de gobierno, se usan las masas cuando ya no queda sino una batalla decisiva que dar. En todo caso, yo puedo decirles que los compañeros pueden dedicarse a sus labores de partido, a sus labores normales, a sus labores profesionales, a sus labores cotidianas, con la seguridad de que el Gobierno está vigilante de este problema y de que no les estoy diciendo mentiras cuando reiteradamente afirmo que no hay ninguna conspiración

que amenace seriamente la seguridad del régimen. (APLAUSOS).

Yo voy a concluir diciéndoles lo siguiente compa: hay un tópico sobre el cual yo quiero dejar sentado aquí mi punto de vista. Un compañero me señalaba que no era un hecho indiscreto de mi parte hacerlo; yo con la gente de Acción Democrática nunca temo ser indiscreto, porque si algo me satisface es saber que los compañeros y compañeras de Partido me saben profundamente sincero y profundamente preocupado por el futuro de nuestra organización. Está muy directamente vinculado al destino mismo de Venezuela. A mi me parece que ha sido una actitud que merece cierta reconsideración la adoptada por una Asamblea del Partido y de la cual me informé en la prensa de ayer, dándole un mandato imperativo a su Fracción Parlamentaria para que sostenga la tesis de no re-elección absoluta. La tesis de no re-elección absoluta como mandato imperativo significa que eso va a ser fijado en la Constitución, puesto que constituíamos una mayoría. Sin la no re-elección absoluta me parece a mi que es una práctica no recomendable. Hasta ahora en la América Latina esa práctica se ha establecido y ha funcionado en México, no sé hasta qué punto con buenos resultados; yo creo que hubiera sido preferible para México que después del General Avila Camacho hubiera vuelto el General Cárdenas y no Manuel Alemán, pero en el resto de América Latina vemos que hay distintos sistemas y uno de los más generalizados es ese que estaba establecido en la Constitución venezolana de 1947, que no podría aspirarse a la re-elección en el período inmediatamente posterior al mandato presidencial, fórmula prudente porque eso garantizaba la actitud imparcial del Poder Ejecutivo en el proceso de comicio, pero en el resto de América Latina, que eso no sucede aquí, en Bolivia, donde se ha hecho una revolución tan profunda, la Constitución no establece la no re-elección, y si nos paseamos por el panorama universal, vemos que ese es un sistema que no tiene vigencia sino en muy pocos países. Yo creo que nosotros en Venezuela debemos establecer -esa es mi opinión personal- la no re-elección inmediata, sino la fórmula de 1947, que se deje pasar un período, que se establezca que un candidato, un presidente, no puede serlo por

más de dos períodos y que a eso se le dé efecto retroactivo, que entonces quedo yo excluído del juego, quedo excluído del juego y creo que es una cosa que cualquier disposición que se establezca en el sentido de que yo no vaya a la Presidencia, a ser jamás candidato a la Presidencia de la República, es saludable políticamente en el país. Inclusive compañeros, yo estoy seguro de una cosa, eso lo voy a defender con uñas y dientes, yo voy a defender esta tesis si es que prospera aquí esa sugerencia que yo hago. La sugerencia que yo hago es que se establezca digamos el mandato obligatorio, el mandato este de la no re-elección, pero que se remita a un CDN la posible discusión de otra fórmula. Yo voy a defender esta tesis de que se le dé efecto retroactivo a que no pueda serse Presidente por más de dos períodos, porque yo quiero regresar al Partido el 20 de abril de 1964, y a regresar como voy a regresar, con más autoridad que el 12 de febrero de 1959 y después de haber hecho un Gobierno que no será perfecto, pero un gobierno. (APLAUSOS).

Yo quiero ser muy sincero; yo podría haberme quedado callado, yo podría haber hablado con otros comps. para que hicieran esa proposición, pero creí mi deber de conciencia partidista, de conciencia de venezolano, de conciencia de revolucionario, hacer este planteamiento ante la Convención. Puede surgir mañana en las nuevas promociones venezolanas de nuestro Partido y otros Partidos,-yo creo que de nuestro Partido porque seguiremos teniendo mayoría-, un hombre con madurez, con plena capacidad administrativa, con clarividencia política, a quien no se le puede obligar a decir, del cual el Partido, el país no puede renunciar a que le sirva desde la Presidencia de la República por más de un período constitucional. Por eso yo quiero dejar sentado aquí este punto de vista; lo único que pediría es que Uds. discutan libremente y que le levanten la sanción a lo acordado y que lo hagan menos rígida; es decir, que establezcan que se mantenga la no re-elección absoluta, pero que si surge otra fórmula pueda ser discutida por un CDN que se convoque expresamente. Eso es todo, compañeros. (APLAUSOS PROLONGADOS).

---oOo---

hdl.-

INTERVENCION DEL DELEGADO SOSA

CON MOTIVO DE LA DISCUSION DEL INFORME POLITICO GUBERNAMENTAL

EN LA SESION PLENARIA DEL 26- 9- 59

X CONVENCION NACIONAL - ACCION DEMOCRATICA

Compañeros:

Tomo la palabra para dar alguna información que considero sumamente conveniente desde el punto de vista técnico más que todo, y no pues como intervención polémica.

Dentro de lo singular de estas conclusiones que acaban de ser leídas por la Dirección de Debates, confrontamos nosotros los gravísimos problemas de índole administrativa que están expresamente vinculados con el nombre del Gobierno mismo, como son los que se refieren al ejercicio mismo del MOP, Contraloría de la Nación, Banco Obrero, Corporación Venezolana de Fomento. A este respecto es conveniente que la Asamblea previamente al debate mismo que originen estas conclusiones, tenga un concepto definido.

El MOP, lo conocemos los ingenieros que en una u otra forma hemos estado vinculados a él, adolece de gravísimas fallas. No solamente es el tren burocrático que existe allí; es también que continúan dentro del Ministerio de Obras Públicas connotadas cifras del perezjimenismo, cuando no es connotada cifras de la torpeza administrativa. Para que nosotros tengamos más o menos una imagen de cómo se manejan las cosas dentro del MOP, es bueno saber que en lo que simplemente se refiere a estudios, una gran cantidad de estudios el MOP no lo realiza por sí, sino que los dá a terceros para que hagan la elaboración de ese estudio que posteriormente va a ser realizado. El caso de la autopista Tejerías es uno de los más escandalosos, caso que fué discutido por la Fracción de Ingenieros y llevado en forma correspondiente.

Dentro de la organización del MOP, dentro de ese punto que conocemos como Ministerio de Obras Públicas, encontramos algunas deficien-

cias que no están, pero que sí estuvieron dentro del Banco Obrero. Por ejemplo en la licitación de obras, el año pasado hubo el hecho escandaloso de que para licitar algunos bloques fueron dadas cantidades de obras. Esas cantidades de obras fueron deliberadamente aumentadas y los licitadores, sin tiempo para calcular las futuras cantidades de obras, se fueron por esa misma cantidad, y solamente algunos por debajo de cuerdas sabían el monto exacto de las cantidades de obras.

El caso de las inspecciones del MOP es otro asunto que nos merece mucha atención. Se ha venido otorgando indiscriminadamente inspecciones de obras. Anteriormente era el 8% sobre el monto total de los costos de la obra lo que percibía el encargado de hacer la inspección técnica; ahora ha venido bajándose esa cuota y oscila entre el 3 y 6,2%. De todas maneras no hay un análisis detenido, no hay un estudio pormenorizado acerca de lo que debe ser la inspección técnica, porque la mayoría de los casos o no se cumplen las funciones fundamentales de una inspección técnica, o no se hace ninguna inspección.

Hay una cuestión fundamental también; se refiere en el aspecto de la administración directa, y nosotros sabemos por la experiencia que hemos tenido en ese aspecto, que no todas las obras pueden brindar economías administrándolas directamente y dentro del MOP. Se ha visto cómo las obras se han encarecido por burocracia, por manguelería o porque mucha gente dice: eso lo paga el Gobierno, y en vez de traer beneficio económico, lo que hace es aumentar los costos.- Hay naturalmente dentro del Ministerio algunas Direcciones que, si no están organizadas efectivamente, por lo menos cuentan en sus titulares, en sus cabezas visibles, con la buena intención de organizar. Se debe mencionar en este aspecto a la Dirección de Conservación que está por cierto en manos de un comp. de Partido. Otro de los aspectos que están en la calle y que es conveniente que los accióndemocratistas conozcan, es el problema de los costos. Sobre el aspecto de los costos ha trascendido al público el gravísimo problema como motivo de disputa pública, entre el Ministerio de Obras Públicas y

la Contraloría General de la Nación. Hay que ver primeramente que para elaborar un efectivo análisis de costo, hay que conocer por lo menos regularmente los diversos factores que inciden en esa elaboración. Tenemos el caso por ejemplo del transporte. El transporte, en términos generales oscila entre el 8 y 12% del valor propio de un material que deba ser trasladado; sin embargo, dentro del MOP se aplica un porcentaja muy a la ligera o se aplican ciertos porcentajes que por su abultada exageración no corresponden a lo que debería tenerse por concepto de transporte. Otra de las cuestiones que han distanciado al MOP y a la Contraloría es el asunto de los materiales. La Comisión en la motivación de estas conclusiones ha afirmado que no existe una verdadera conciencia de los costos unitarios. Los ingenieros lo sabemos, que ni el Ministerio de Obras Públicas ni la Contraloría existen conocimientos decididos y definidos acerca de este gravísimo problema. Y mientras no se encuentren, mientras no se estudien todos los facotres que puedan incidir en esos costos, mal podrá haber acuerdo entre la Contraloría, entre los Ministerios, o entre las partes que contratan con los Ministerio y que luego van a la Contraloría.

Dentro del costo de una obra incide también el costo de una mano de obra calificada. Es regla admitida que a medida que las obras se alejan de los centros principales, se encarecen. Por ejemplo, en El Táchira es muy difícil conseguir carpinteros de primera, cabilleros, y es el problema que le encuentro a los constructores de concreto en Bolívar y en Oriente, otro factor que hay que tomar muy en cuenta para la fijación del costo. Lo mismo el tipo de obra. El tipo de obras para los gastos generales no se ha llegado a un acuerdo e incluso ha habido ciertas contradicciones. El Ministerio calcula por una parte el 15 o el 16% respecto al costo neto de la obra para sufragar los Gastos Generales, de Administración, imprevistos, mientras que la Contraloría señala sólo un 10%. Lo que ha sucedido que Obras Públicas ha sacado una comunicación de la Contraloría donde le autorice que ese costo de gastos generales hasta el 15 ó 16%. En definitiva, referente a este grave problema, la Comisión trae la conclusión de que debe do-

tarse al Ejecutivo Nacional en lo contrativo y contratantes, de una especie de tabulador nacional. Entendemos que es una tarea sumamente grande, sumamente inmensa, sumamente dificultosa, sobre todo laboriosa, porque los costos habrá que considerarlos para los diferentes Estados de la República; dentro de cada Estado habrá que considerar las distancias donde van a trasladar esos materiales que no se consigan en el sitio, habrá que considerar precios, no solamente en maderas, en cabillas con transporte, sino incluso los precios de artículos que puedan conseguirse en un mismo Estado pero en lugares diferentes.

Hay una cuestión a que quiero referirme expresamente y es con respecto a la cuestión de los profesionales. Expresamente a la conclusión N° 5. Obligar a los profesionales y técnicos del Partido a aceptar los cargos indispensables para la buena marcha de la organización. Todos estamos contestes de que sobre los intereses de cualquier miembro de AD deben prevalecer los intereses del Partido. Sin embargo, no hemos podido señalar directamente, sino dejarlo, es natural, a la consideración del CEN, cuáles serían las medidas disciplinarias para aquellos profesionales que no se incorporen a las funciones administrativas que el Partido les señale. Sobre este aspecto es bueno que manifestemos que aparentemente como si hubiera una campaña de descrédito sobre los profesionales de la Ingeniería. Durante la época de la dictadura, comps. ingenieros o fueron aventados fuera del Territorio Nacional o permanecieron en el país brindando funciones administrativas, como permanecieron también comps. médicos, comps. odontólogos, comps. farmaceutas, en fin, comps. profesionales, sin embargo, como uno de los índices característicos de la dictadura fueron ingerencias del profesional de la Ingeniería en los abusos y en el robo que se hizo a la República, actualmente parece como si hubiera decidida tendencia de que todo Ingeniero es un ladrón o un perezjimenista. No solamente recordemos comps. que hay ingenieros dentro del Partido y que una gran cantidad de ingenieros independientes, simpatizantes nuestros, a quienes debemos tratar en cierta forma, porque a más de captación, esos comps.

tienen una trayectoria honesta y dentro del grupo profesional nos están brindando muchos beneficios. Yo les puedo señalar algunos puntos generales antes de que el Informe comience el debate, para hacer ver que en definitiva será el CEN el que decida acerca de la inclusión de comps. profesionales dentro de la Administración Pública. Quiero a título de información simplemente, informar el caso de uno o dos ingenieros del Partido, comps. que están organizados dentro de una Compañía estructura judicialmente, con un contrato de duración por tanto tiempo comps., que tienen un capital circulante o no circulante que están endeudados, endeudados en el sentido de que tienen deudas aunque lo poseen en capital, pero que en un momento dado la Compañía, una cosa iría con otra. Conozco un comp. que debe alrededor de 7 millones de bolívares, de modo es que el problema es simplemente de llamar a un comp. y decirle deje su cosa y véngase acá, eso no es muy sencillo. En el fondo sí tenemos que perseguir el beneficio del Partido antes que nuestros propios intereses, los intereses de Acción Democrática, pero confiamos en que el CEN será el que en definitiva dará el veredicto para la inclusión de estos comps. profesionales en la Administración Pública.-

---oOo---

bdl.

orig. y 2 cc.

INTERVENCION DEL DR. DOMINGO ALBERTO RANGEL

CON MOTIVO DE LA DISCUSION DEL INFORME POLITICO GUBERNAMENTAL

EN LA SESION PLENARIA DEL 26- 9- 59

X CONVENCION NACIONAL - ACCION DEMOCRATICA

Compañeros:

Dado que estamos analizando la función del MOP, yo quisiera decir algunas cosas muy breves con respecto al tan cacareado inmovilismo de que nos habló un poco dolido esta mañana el compañero Betancourt.

En realidad y a guisa de justicia yo creo que no son los Comunistas los que han traído a Venezuela la palabra inmovilismo. Esa palabra la importé yo; siempre la he usado en artículos de prensa y en realidad aunque no sea el mérito de la originalidad sirve, como todo aquello en que está impreso el sello de los franceses, para definir de una manera muy práctica una situación.

En realidad en este país existe un inmovilismo, inmovilismo en el sentido en que lo apunta el Informe de la Comisión, inmovilismo que se manifiesta por ejemplo, en el clásico cuento de Tinaquillo que cuando yo paso por allí lo miro para ver los centímetros que ha avanzado la construcción; inmovilismo en el caso del famoso puente de El Tocuyo, que tiene 6 meses construyéndose con 30 obreros y no termina nunca, un puentecito de 2 metros que cualquiera de nosotros sin ser albañil ni ingeniero podría construir. En esa serie de casos de obras que se paralizan, de carreteras que se abren totalmente, cuando lo lógico es abrirla por la mitad a fin de que el tráfico pueda continuar en el invierno, esas cosas que tanto critica la prensa, en realidad configuran el fenómeno del inmovilismo administrativo.

Y existe el inmovilismo político que es el que provoca el Copey aveces, y aveces URD con sus interferencias en la política oficial. Es evidente que el Copey actúa como fuerza de choque delGobierno venezolano, y aunque el Gobierno venezolano sea presidencialista, cosa que es admisible, la verdad es que los Ministros copeyanos y el Ministro de Hacienda que hace cau-

sa común con ellos, muchas veces retardan las acciones oficiales como representantes de intereses oligárquicos que anhelan detener o torpedear el proceso de las transformaciones democráticas de Venezuela. Esto hay que decírselo a los comps. de Partido, porque es indispensable que estén despiertos frente a ese fenómeno compañeros.

Yo sé que el comp. Betancourt es un hombre de firmeza revolucionaria, que en manos de él está la responsabilidad de conducir el Gobierno, pero es bueno que nosotros los adecos, que en definitiva somos los que tenemos las responsabilidades del ensayo doméstico, sepamos que el Partido Copey está en el Gobierno, no tanto porque sea democrático, sino porque está interesado en actuar como fuerza de choque o como fuerza de discreto sabotaje, de intereses oligárquicos, interesados en desviar al Gobierno del camino de la revolución. Por eso es que los señores copeyanos, que se disfrazan con el pseudónimo de César Cienfuegos aplauden tanto al Gobierno (APLAUSOS) para no hacerse sospechas, y así, con la sonrisa en los labios poder desviarnos. La táctica del Copey es la vieja táctica de los obispos florentinos hace 4 ó 5 siglos, que sonreían amablemente y le daban el anillo a la víctima que iban a envenenar. El anillo que besaba esa víctima estaba envenenado y se morían. Esa es la misma actitud que está observando en ciertos aspectos y en ciertas entidades este Partido.

De modo comps., que en realidad no son los comunistas los que han introducido a la literatura venezolana el caballo de Troya del inmovilismo. De esa importación soy responsable yo, y oportunamente pagaré los derechos de Aduana. (PROLONGADOS APLAUSOS)

---oOo---

bdl.

orig. y 2 cc.

INTERVENCION DEL DR. ENRIQUE TEJERA PARIS

CON MOTIVO DE LA DISCUSION DEL INFORME POLITICO GUBERNAMENTAL

EN LA SESION PLENARIA DEL 26-9-59

X CONVENCION NACIONAL - ACCION DEMOCRATICA

Compañeros, Compañeras:

Yo debiera tener ciertos temores antes de comenzar a hablar aquí, después de oir anoche el caluroso aplauso que me tributara la Asamblea cuando se percató que yo había renunciado al derecho de palabra, pero hay ciertas cosas que me parecen a mi que no fueron consideradas en ese meduloso Informe que presentó la Comisión presidida por el comp. Rangel y que creo que deben ser tomadas en cuenta por la Asamblea como base de una política administrativa del Partido.

Acción Democrática como Partido político se ha dedicado sobre todo al exámen de los asuntos fundamentales del Gobierno, pero hay algo que me llamó la atención en la exposición del comp. Sáez Mérida, anoche, cuando dijo que el Partido no tenía doctrina ni orientación que dar a sus miembros sobre una gran cantidad de pequeñas o importantes cosas que se sucedían a diario en la Administración. Como esta ha sido la Asamblea de las auto-críticas, creo que debemos hacerlas todos nosotros y yo primordialmente por haber pertenecido algún tiempo a la Secretaría de Estudios y no haber previsto la cantidad de puntos que iban a presentarse.

Es cierto que hay inmovilismo; el comp. Rangel tenía derecho a decirlo y los denuncios que trajo a colación son concretos. No debemos asustarnos con las semánticas, yo considero que un Partido socialista como el nuestro, que ha importado del léxico de otros Partidos y de la tradición de la segunda internacional, numerosas palabras, no debe asustarse de adoptar para uso interno y cuando no le haga daño a la propaganda del Partido, ciertas palabras que reflejen condiciones generales.

Los Gobernadores regionales ni dejamos de ser inmovilistas en ciertos casos, ni dejamos de ser víctimas de ello junto con nuestro Parti-

do y los representantes del Partido; pero también hay que apuntar un primer aspecto que el Partido debe tomar como resolución, se trata de la injustifica da propaganda, de la cual se han venido haciendo eco miembros del Partido, en contra de las actividades del Gobierno. Con fines electorales internos muchos miembros del Partido se han creído en la obligación de asistir a Convenciones Regionales y de criticar las actividades del Gobierno en una forma todavía más acerva e inclemente que lo que han hecho incluso miembros de otros Partidos. En otros casos bajo la presión de las necesidades de las gentes, los miembros del Partido apelan a los que forman en este momento parte del equipo gubernamental, con peticiones que si se aceptaran, liquidarían totalmente las posibilidades de hacer una labor coordinada y planificada. Nos estamos aplicando nosotros mismos aquella frase de una carta que figura entre las que recibiera Marx a fines del siglo pasado; era aquella en que por más que Bismark aplicara el Seguro Social, por más que en Francia hiciera más ferrocarriles, en todos los casos se estaba aplicando lo que llamaban el énfasis pseudo-negativo. O sea, que no se toma en cuenta lo que se está haciendo, sino lo que se está dejando de hacer. Y como la humanidad es una especie de barril sin fondo de necesidades, es fácil utilizar la técnica del énfasis en lo negativo para liquidar cualquier resultado que vaya obteniendo cualquier Gobierno. Nosotros debemos hacernos la resolución de criticar fuertemente las cosas que no se hacen cuando debe,pero también no debemos incurrir en temores ante rumorcillos, ni utilizar expedientes de los que se sirven otros Partidos que, aunque son miembros de la coalición, ni son leales a élla, ni crecen de otra manera que no sea al compas de los despidos.

Hay otro aspecto que debe también tomarse en cuenta; el desprecio que tradicionalmente ha existido entre nosotros por la sistematización de los problemas administrativos. El comp. Jattar y muy especialmente el comp. López Gallegos, que se han hecho especialistas en materias administrativas, han hecho valiosas contribuciones con trabajos en esta materia; sin embargo, cabe observar, y hay que decirlo así con toda franqueza,

que los trabajos de López Gallegos, iniciales, en la Comisión de Administración Pública, no se pudieron utilizar en toda su importancia por razones puramente politiqueras y por lenidad en sostenar la posición de comps. de Partido frente a las politiquerías que se suscitaban en el seno de una comisión que es la encargada de reformar la Administración Pública.

Hay un tercer aspecto de interés que es éste: no existen, es cierto, todavía planes en el Gobierno, pero las tesis del Partido, la doctrina del Partido y los objetivos del Partido o sea la progresiva aplicación del sistema capitalista, obligan a tomar en cuenta ciertas condiciones que sí pueden ser utilizadas de inmediato para la formulación de planes de trabajo. Me refiero en primer lugar, por ejemplo, a la preparación del personal público y a la ejecución verdadera de una educación de masas. Hemos hecho el ensayo que ha probado que eso es posible. En segundo lugar, a la despolitización de la Administración; la única manera como el Partido que es mayoritario, tiene, de quitarse de encima esa búqueda de los "cambures", que es característica en estos momentos de las cosas de la coalición, es despolitizar el ingreso a la Administración Pública. Y estoy en posición de demostrar en casos concretos de Gobierno cómo se ha quitado un Gobierno regional de encima, la pedigüeñería de becas, de empleos públicos, basándose exclusivamente en la existencia de una acción científica en la Administración.

Por fin, hay ciertas cosas también en las que hay que hacer justicia, y voy a ser muy breve en ello. Son las realizaciones del Gobierno. Un Partido político como AD que no le huyó a las balas de la dictadura, le está huyendo ahora a los rumores de la reacción. Está corriéndole adelante a los rumores de la reacción, y le corren porque le tienen miedo a las habladurías de la gente, tienen miedo de pararse en sus puntos, en sus puntos doctrinarios, y quiere seguir el mismo expedientismo, la misma manera de hacer cosas de día en día, la misma politiquería de a centavo, el locheo, como lo calificaba el otro día el comp. Félix Adams en un artículo, que lo que hacían los otros Gobiernos, y un Gobierno presidido por un

miembro de AD no puede dedicarse al locheo, sino al cumplimiento de objetivos políticos concretos. El Gobierno ha sido mucho más eficaz de lo que la gente dice, a pesar del llamado inmovilismo, a pesar de todos los defectos, a pesar de que no se consiguen ingeniros; pero la actitud de la gente frente al Gobierno, puede reflejarse en un telegrama que recibí yo a cuatro días de vigencia del presupuesto, el 5 de julio de este año; era un telegrama de comps. de El Pilar, decía lo siguiente: "Han pasado ya 4 días de vigencia del presupuesto y todavía no se ven las obras prometidas". Esto es cierto comps., tengo el telegrama. La gente no se ha dado cuenta de que el presupuesto es promulgado para ser utilizado en doce partes iguales, y que no hay derecho, ni de acuerdo con la Ley, ni de acuerdo con la lealtad que se debe a los sucesores, a utilizar la totalidad del presupuesto en un trimestre o en dos. Incurre en politiquería el que sale a decretar a toda carrera, o a comenzar a toda carrera, todas las obras del año, porque se imposibilita en pagar y va a deteriorar luego el crédito del Gobierno. Por tanto, todos los Gobiernos en los que participen miembros de AD deben seguir el ejemplo que leí que había seguido el Edo. Anzoátegui; a partir las realizaciones en 4 trimestres y saber que en cada trimestre van a comenzar cosas determinadas.

Durante su campaña en el Edo. Sucre el comp. Betancourt ofreció varias cosas; ofreció que iban a ser pavimentadas todas las carrteras del Estado. Pues bien, mal que bien, todo el plan de pavimentación y de reparación de carreteras del MOP está funcionando y en noviembre comienzan a pavimentar. No se puede comenzar a pavimentar, como bien lo dice el Informe, antes de que terminen las lluvias. Nosotros ofrecimos durante la campaña electoral, que durante el período constitucional liquidaríamos el problema de la infancia sin escuela; pues bien, en la semana que acaba de terminar y pasado mañana lunes, se gradúan cerca de 800 maestros que tienen por objeto abrir 1.600 nuevas escuelas solamente en el territorio de un Estado, o sea que vamos a abrir en un més mas escuelas que en Venezuela toda durante 130 años. Si estono es una realización, no sé entonces a qué se

refieren los apóstoles del énfasis en lo negativo. Por otro lado, nosotros estamos haciendo en un trimestre, 14 grupos escolares de 300 alumnos, o sea más grupos escolares sólo el Estado, que el Gobierno Nacional y el Estado combinados, durante los 10 años de dictadura. Y el próximo trimestre vamos a repetir otra vez la misma cosa y vamos a comenzar 12 nuevos grupos, o sea, nuevamente batiremos el record de 10 años de dictadura, trimestre por trimestre. Y así está sucediendo en una serie de partes del país, pero no puede pedirse al Gobierno que comience las obras con una velocidad de Aladino y la lámpara maravillosa, durante el primer trimestre de ejecución del presupuesto. Por tanto, y para concluir, es necesario que así como el Partido tiene una brillante política-política, se trace también una política administrativa que sea instrumental de los objetivos principales del Partido y yo propongo que una Comisión salga de esta Asamblea para estudiar realmente lo que está haciendo la Comisión de Administración Pública Nacional, para estudiar muy de cerca y aprovechar los trabajos que está haciendo la Oficina Central de Coordinación y Planificación, porque no es posible que la Secretaría de Estudios del Partido, que el Partido todo, a menos que tuviera una burocracia pagada suficiente, y muy competente, que competiría entonces con la del Estado, pueda abocarse a estudiar punto por punto los programas y los problemas de Gobierno; pero sí es necesario que el Partido centralice y critique periódicamente los resultados de todos esos proyectos del Gobierno Nacional y los organice en tal forma que sea posible consultarlos con facilidad.

Finalmente, es necesario que el Partido ordene claramente y como una de las recomendaciones que salgan de esta Convención, el constante contacto de los Gobernantes con la dirección del Partido, y no solamente éso, sino que los Gobernantes del Partido concurran a Asambleas del Partido periódicamente a darle argumentos; yo puedo asegurar que eso da buenos resultados.

Con estas recomendaciones de tipo práctico, el Partido quedará más armado para defender la actuación de un Gobierno que no tenemos que

engañarnos, comps., es un Gobierno de Acción Democrática acompañado por otros Partidos, necesitamos esa coalición, pero también tenemos que comenzar a construir el prestigio del Partido para el próximo período, desde este mismo momento. (PROLONGADOS APLAUSOS).

--oOo--

bdi.

orig. y 2 cc.

INTERVENCION DEL DR. CELSO FORTOUL

CON MOTIVO DE LA DISCUSION DEL INFORME POLITICO GUBERNAMENTAL

EN LA SESION PLENARIA DEL 26-9-59

X CONVENCION NACIONAL - ACCION DEMOCRATICA

Compañeros y Compañeras de Partido:

Aunque tengo que confesar inicialmente que para mí resulta particularmente molestoso el hablar de un tema como el llamado Plan de Obras Extraordinarias o Plan de Emergencia, creo que es la oportunidad en el debate en el momento en que se encuentra, con el objeto de hacer algunas ligeras observaciones para que los comps., sobre todo de provincia, tengan una idea más clara sobre algunos aspectos.

Me he visto obligado a ésto, en virtud de que las exposiciones que han hecho algunos comps., especialmente nuestro compañero de siempre, máximo dirigente de Acción Democrática y actual Presidente del régimen democrático constitucional, Rómulo Betancourt, se han hecho algunas consideraciones, las cuales yo me voy a permitir, muy respetuosamente, contestar.

Les advierto que me ha movido a tomar el derecho de palabra, porque aunque en realidad yo mismo considero el deber de declarar de que puedo llamarme o pueden considerarme algunos comps. como un recién llegado a Acción Democrática, porque recién entré a la lucha en este glorioso Partido en el año 1950, y me perdonan la disgresión anecdótica, tal vez movido por un espíritu de curiosidad, tal vez movido por esa atracción que las acciones heróicas siempre llaman a los jóvenes, o tal vez movido por conmoverme que Venezuela agonizaba en medio de una casi ridícula minoría de dolientes. Y al mismo tiempo, como dijo el comp. Octavio Lepage, me movió entrar a AD el ejemplo de sus hombres, el ejemplo de su historia, y cuando digo que es el ejemplo de sus hombres no es por considerar, ya que como nosotros estamos plenamente convencidos de nuestras profundas convicciones revolucionarias, queremos hacer culto a las personalida-

des, indudablemente que siempre dbbemos seguir a las ideas y a las doctrinas y no a los hombres; pero lo mismo que las hostias, las ideas deben ser dadas por unas manos limpias, y manos limpias tienen, todos los dirigentes de Acción Democrática. (APLAUSOS).

Me ha movido eso, porque aunque no ha sido interés de las intervenciones de algunos comps., se desprende de las observaciones, o podría interpretarse que soy una persona poco apegada, o que en algunas oportunidades tengo profundas simpatías culpables acerca de otras parcialidades políticas, les advierto que el peor insulto y la peor ofensa que se le puede dar a un acciondemocratista, y yo me considero acciondemocratista integral, es el que se desconfíe de su lealtad y de su sinceridad, porque comps., yo me considero acciondemocratista integral y es mi mayor orgullo, y si tengo sangre roja en las venas es porque la configuración humana no me permite que tenga sangre blanca. (APLAUSOS).

Les advierto que yo vengo aquí a dar algunas explicaciones sin ningún rencor en la mente ni en el corazón, porque han sido demasiado generosos los comps. de Partido en cuanto a mi actuación. Ayer mismo el comp. Leoni, de quien no es necesario tener apologías, porque lo mismo que AD él está sembrado en el corazón de todos los venezolanos y especialmentee de sus comps. de Partido, me dijo palabras que me conmovieron cuando dijo: Celso, puedes decir en la Asamblea que tanto yo como los viejos dirigentes del Partido, como el comp. Rómulo Betancourt han creído siempre y tienen fé en que has sido un comp. sincero y leal y si has pecado ha sido de exceso de generosidad o de un exceso de ingenuidad. Y al mismo tiempo, en la Asamblea última XII de la Convención Distrital de AD en el Dto. Federal, después de un largo debate, a pesar de toda esa serie de malas interpretaciones que se habían dado por la prensa, a pesar de los ataques y tergiversaciones de opiniones que la misma prensa interesada en destruir a lo que ellos llamaban la penetración avasallante de AD en los barrios del Dto. Federal, esa Convención, después de un largo debate, delante de los comps. que me han visto actuar día a día, segundo a segundo en todos los

barrios del Dto. Federal, me dieron un voto de aplauso que me honra y que me ha conmovido. De tal manera que me puedo sentir muy satisfecho de la actaación de los comps. de Partido, y lo que me mueve ahora es hacer unas ligeras observaciones, sobre todo dirigidas a los comps. del interior, para que tengan una idea más clara sobre este aspecto del problema que por lo demás una delegación, creo que fué el comp. Sales Pérez, había reclamado que se pusiera en el tapete de la discusión y de la opinión de esta magna Asamblea.

Se hablaba de que el Plan de Obras Extraordinarias, siquiera antes de llegar a los detalles, a hacer una consideración de tipo general. Sépase que soy el primero en considerar justa y adecuada la medida de la eliminación del Plan de Obras Extraordinarias; considero que una administración correcta, en una administración como debe ser y como es la que rige actualmente nuestro país, el Plan de Obras Extraordinarias o cualquier plan similar, indica un vicio tremendo; pero indudablemente fué una herencia que recibió el Gobierno Constitucional, y había, claro está, que esperar un tiempo prudencial para poder normalizar lo anormal. Creo que la medida tomada por el Gobierno es justa y adecuada de la eliminación, de la transformación del Plan de Obras Extraordinarias y lo que a mí me duele y lo que puedo criticar de esa medida, es que no se haya hecho a tiempo oportuno, que no se haya hecho con anterioridad al 4 de agosto. Que no se hubiera escuchado en el pequeño Gabinete donde se planteaban esos problemas, las voces de muchos comps. de Partido entre las cuales me incluyo yo, cuando casi en forma agónica, expresábamos la necesidad de la transformación de ese Plan de Obras Extraordinarias. En virtud de éso, tal vez saltando en ese pequeño Gabinete, comps. que tuvieron suficiente sensibilidad social y conciencia de lo que es el obrero y conoce los problemas de los obreros, en sustitución de otros representantes del Partido, tal vez haciendo falta, como lo he dicho muchas veces, el comp. Leoni al frente de un Ministerio del Trabajo, nos hubiésemos evitado el vía-crucis doloroso del 4 de agosto. (APLAUSOS).

Se dice que el Plan de Obras Extraordinarias estaba controlado por el Partido Comunista. Indudablemente que yo sí pienso que muchas veces se esgrime la palabra comunismo como una velada amenaza, y no como una profunda convicción. Estamos haciendo del comunismo lo que se ha pretendido hacer del perezjimenismo: un Partido que parese ser el fin, la causa y el motivo de todo. Creemos que le estamos dando demasiada importancia al Partido Comunista. El Plan de Obras Extraordinarias no estaba controlado por el Partido Comunista; había zonas controladas por el Partido Comunista, porque eso respondía ya a una realidad política que existía aquí y que se comprobó en la aritmética electoral, desgraciadamente bastante desfavorable para AD, como todos los comps. lo conocen. Hay comunistas en Caracas y yo muchas veces he pensado, he conversado con comps. del interior, deseando, claro está que en el campo, donde fueran puros acciondemocratistas, como pasa en Sucre, en Apure, en Lara, en Monagas; pero es la realidad, aquí tenemos la presencia, tal vez de la mayoría del Partido Comunista y la situación política y la lucha política en Caracas presenta características muy distintas; en el resultado electoral se comprobó que éramos la última fuerza política y más aún, se comprobó cómo el 7 de diciembre, gente que no tienen responsabilidad histótica ni moral, agredieron soezmente a los comps. del Partido, esgrimiendo las carátulas y las esfinges de simples advenedizos que no quiero nombrar pero que todos conocemos. Esas cuestiones están grabadas profundamente en nuestros corazones y muchas veces nos impulsa a hacer actos que tal vez la prudencia nos aconseja que no debemos hacer, pero comps., yo no pierdo las esperanzas en que esas palabras soeces y esas groserías contra Acción Democrática, se las tengan que tragar alguna vez en el Dto. Federal esos irresponsables de nuestra política nacional. (APLAUSOS).

De todas maneras, de que la forma de actuar en Caracas es una forma distinta de la que se plantea en muchos Estados del interior. Hay Estados del interior en donde ni siquiera se debe hacer una campaña proselitista. Hay tantos acciondemocratistas, que lo más conveniente es dejar ese peque-

ño núcleo de oposición que sirva de aliciente y tal vez de un espejo reflector de todas aquellas cosas que pudieron omitir nuestros comps. de Partido. Debieran ser un aliciente a la acción. La política a seguir en ese caso sería una estructuración de los cuadros de AD, tener bien aceitada y preparada esa maquinaria, imprimiéndole una poderoso espíritu vivificador de acción, de acciondemocratista, pero en el Dto. Federal éramos un Partido en minoría aplastante, en lo cual habían parcialidades políticas que habían adquirido adeptos, tal vez movidos por una emoción; pero la realidad estaba y existía y es un muro que no podríamos hacer, aunque querramos, invisible. En esa forma la política y la forma de trabajar aquí en el Dto. Federal era adentrándose en las masas que figuraban bajo las otras parcialidades políticas, era adentrándose dentro de esa masa amorfa que se ha denominado muchas veces con justicia, o sin justicia, al hombre caraqueño, con el objeto de enseñarle el camino, de guiarlos y de inclinarlos a que se confuzca y se cobije bajo la tienda de AD, para que en esa forma AD empiece a ser en Caracas el Partido mayoritario que tradicionalmente lo era.

Como Uds. ven, era necesario entonces meterse dentro de las masas comunistas o pro-comunistas, meterse dentro de las masas urredistas o pro-urredistas, meterse dentro de todas aquellas masas populares, con el objeto de llevar el control del Partido y la doctrina del Partido a todas esas masas, y lo que es más importante, el de arrebatarle el liderato de esa emoción larrazabalista en el Dto. Federal, porque ese liderato en manos de irresponsables de algunos políticos, tanto de la coalición como de la no coalición, significa indudablemente un serio peligro para la estabilidad constitucional de Venezuela. Había que arrebatarles ese liderato de emoción, por eso no podíamos en el Dto. Federal encerrarnos dentro del cerco de nuestros propios comps. de Partico, como hubiera sido lo más cómodo y lo más agradable, había que penetrar y romper esos otros cercos; pero sin embargo, las condiciones de iniciación del POE fueron que nos entregaron enganchados cerca de 32 mil obreros por una Comisión nombrada por el Comité Nacional Unificado. Sin embargo, nosotros supimos in

troducir gran cantidad de comps. de Partido dentro de la Administración, aúnque no podíamos crear en una plaza donde teníamos una minoría, que se acrecentara el sectarismo o el presusnto sectarismo que se le atribuye a los comps. de nuestro Partido. Claro está que muchas veces se esgrime este argumento que yo no sostengo, que yo no puedo sostener y que ni para mí ni para ningún accionDemocratista puede ser valedero, se piensa que un comunista vale por 100 accionDemocratistas, yo pienso todo lo contrario que un accionDemocratista vale por 100 comunistas. (PROLONGADOS APLAUSOS).

No reconocemos la combatibilidad y la actividad de los que militan en el Partido Comunista, pero han demostrado también a la historia de Venezuela también la agresividad, la heroicidad y la combatividad de los comps. de Partido. Por eso, cuando se iba a desmantelar el POE en la oficina burocrática federales, de la Dirección General, aparecieron varios miembros del Partido Comunista, y sin ir, digamos, adentro a analizar nombre por nombre, ficha por dicha, se dijo inmediatamente que estaba controlado por el Partido Comunista. Yo soy el que siempre he criticado el que se lancen calificativos generales y que se emitan opiniones generales sin hacer un estudio que sirva de fundamento a esa opinión general, porque en este país los calificativos generales tienden a ser como las glorias viejas que nunca las viejas que se quedan sin novio, nunca encuentran como novio apellidos y nombres propios, por eso yo me he preocupado, dentro de lo que he servido como núcleo central el calificativo o la especie de que el Partido Comunista controlaba el Plan de Obras Extraordinarias, y yo he tenido la minuciosidad de hacer un censo para ver dentro de los 500 y tantos venezolanos que formaban la plana mayor administrativa-ejecutiva-burocrática, del Plan de Obras Extraordinarias, cuáles eran de los distintos partidos y traigo aquí no solamente las cifras, sino también sus nombres y sería indudablemente muy largo leerlo, pero que están a la orden de los comps. del Partido.

En la Oficina de la Castellana habían 528 empleados técnicos admi-

nistrativos y se discriminó dentro del censo en la siguiente forma; por investigar, que no habíamos tenido datos para investigar, habían 26; desconocidos, es decir que no sabíamos cuál era la ideología política, habían 49; independientes habían 101; del Partido Socialista de Trabajadores habían 4; del Copey 12; de URD 26, del Partido Comunista 23; y de Acción Democrática habían 282 comps. de Partido. De tal manera que a menos que se sostenga la tesis de que un Comunista vale por 100 acciondemocratistas, no estaba controlada la Dirección General del POE por el Partido Comunista.

Otra cosa que se hizo hincapié en el plan de Obras Extraordinarias; habían líderes sindicales que afortunadamente no eran del Partido AD, ganando 4 mil y tantos bolívares de sueldo sin efectuar un trabajo productivo.

La realidad es ésta señores: en el Plan de Obras Extraordinario inicialmente el enganche de los 30 mil obreros no fué hecho por el Gobierno Constitucional, ni tampoco por mí; fué hecho por una Comisión que nombró especialmente el Comité Sindical Unificado y el compañero José González Navarro puede dar explicaciones y puede atestiguar lo que yo digo, en la cual estaban representados todos los partidos políticos; esa Comisión fué la que escogió a esos trabajadores. Y después que esa Comisión cumplió su cometido que fué arduo el trabajo, siguió actuando para la Oficina del Plan de Obras Extraordinarias, trabajando activamente y haciendo diversas ocupaciones referentes a reclamaciones de los comps. obreros y los sueldos fueron fijados por la misma Comisión; no fueron sueldos puestos por mí, sino que incluso posteriormente yo le bajé los sueldos a esa Comisión y me remito también a los nombres para que Uds. vean cuales son: la Comisión era comandada por Juan Arcia, que es independiente, pero indudablemente tiene una profunda inclinación hacia el Partido Unión Republicana Democrática, ganaba 4.300 bolívares y el sueldo se le reajustó a 4.000. Fíjense que es muy difícil para una persona que no sea obrero ni líder obrero, imponer un criterio a sueldos ya pre-fijados por una Comisión super-unitaria de sindicalistas. El comp. Domingo González Navarro, Secretario, ganaba 4.300, se ajustó a 3.500; el comp. Almos Andelson ganaba 3.200 y

se ajustó a 2.500; Pedro Izaguirre del Partido Comunista, 3.200 y se ajustó a 2.500; Pedro Flores del Partido Copey, 3.200 y se ajustó a 2.500, y Alí Tarcisio Aponte del Partido Socialista de Trabajadores ganaba 3.200 y se ajustó a 2.500. Esa es la realidad en cuanto se refiere a este aspecto. Les advierto que estos sindicalistas trabajaron arduamente, hicieron una labor positiva en la multitud de reclamaciones que se venían efectuando con respecto al Plan de Obras Extraordinarias.

Otra especia que se ha dicho en esta Convención es de una Oficina de Prensa controlada por un miembro del Partido Comunista. Yo no sé por qué se le ha dado tanta importancia a esa oficina de prensa; esa oficina de prensa estaba formada por un Jefe de Departamento que es del Partido Comunista, ganaba 3.500 bolívares; un sub-jefe con sueldo de 1.800 de Acción Democrática; un reportero a 1.500 con fotógrafo y laboratorio, de Acción Democrática también; un redactor y una Secretaria que no se a qué parcialidad política pertenezcan. Esa oficina trabajó apenas dos meses, desde el 1° de junio y costó total 20.000 bolívares, aproximadamente 10 mil bolívares por mes. Los objetivos fundamentales de esa oficina fué que como el Plan de Obras Extraordinarias para poder planificar sobre bases más reales y más concretas las obras de los barrios empezó a hacer un censo socio-económico que era por demás una investigación sin precedente en esa escala en Venezuela, y para hacer la propaganda respectiva en los barrios y para dar la información a la prensa, censo que se estaba haciendo conjuntamente con el Concejo Municipal del Dto. Federal, se creó esa oficina de prensa que tenía a su cargo la divulgación de esos resultados, el trabajo de esa oficina de prensa se resume en lo siguiente: se hicieron entrevistas en televisión con respecto al censo en los barrios, se hicieron por evistas como Elite, reportajes en Elite, Momento, etc., y además se puede resumir que en la prensa salieron 10 mil centímetros columna; si avaluamos más bien por debajo que por encima cuanto vale el conjunto de toda esta campaña periodística si hubiera sido paga, el total es cerca de 50.000 bolívares. De tal manera que no sé por qué se sacó a cola-

ción como una cosa que abultaba, la cuestión de la oficina de prensa. Indudablemente que ninguna de estas cosas que se han dicho nosotros podemos pensar que se debe a mala fé de nadie; ya dije anteriormente que yo creo en la buena fe de todos los comps. de Partido y especialmente de los comps. de Partido que hicieron estas argumentaciones. Además, de eso se consignó por Secretaría Informe que parecía tener especie de radiografía del Plan de Obras Extraordinarias, y que claro está, yo no me quisiera referir porque sería largo abundar en eso, pero que si la Asamblea quiere, yo quisiera que se votase que se leyese ese documento con el objeto de que se vean todas las cosas que se dicen en ese documento y no quede ninguna reserva a ninguno de los comps. del interior con respecto a la actuación de uno al frente del Plan de Obras Extraordinarias, a menos que no sea necesario no voy a referirme más a este aspecto, al cual he dicho anteriormente quisiera definitivamente olvidar.

Sin embargo, es necesario que nosotros también penetremos en esa especie de campo nudista en que se convirtió la Convención Nacional en el hermoso día de ayer, que nos hagamos autocríticas, yo cometí errores al frente del Plan de Obras Extraordinarias, errores como dije las palabras del comp. Leoni,tal vez por exceso de nobleza o de blandura que sería el calificativo más adecuado y también por exceso de ingenuidad. Y un error que en mi concepto es bastante grave, es que estando al frente de una oficina administrativa, es decir, que teniendo una posición patronal, realmente me convertí en un defensor de las clases obreras. Eso fué un error grave, y otro error grave fué que ante la petición de innumerables comps. de Partido que tenían situaciones económicas realmente dramáticas en el Dto. Federal, fueron incorporados muchos a esas posiciones burocráticas cuando realmente no se necesitaban. Ese es otro error y otra culpa que yo me atribuyo. Sin embargo, comps., esa blandura que a uno lo ha caracterizado no es motivo de arrepentimiento; si mañana se me vuelve a presentar algún comp. de Partido y hay siquiera una remota posibilidad de poder tenderle la mano, se la tenderé; por eso lo mejor será que yo no ocupe puestos administrativos.

Estamos como lo hemos dicho siempre, dispuestos a asumir las responsabilidades que sean necesarias; no hay en nosotros ni siquiera el menor asomo de amargura con respecto al comportamiento de los comps. que han estado frente a la Comisión liquidadora del POE, ni frente a funciones gubernamentales, hacia nosotros siempre ha sido noble, siempre ha sido sincera su actitud. Lo que tenemos que agradecerles es que más que todo generosidad en ese aspecto. Esta Convención de Acción Democrática indudablemente que va a tener una repercusión histórica en Venezuela; ayer fué un debate muy hermoso y los debates que se sucederán indudablemente tendrán igual hermosura e igual equilibrio y altura y será un hermoso recuerdo para todos los acciondemocratistas.

Es necesario por lo tanto insistir y me perdonan la disgresión del tema del que estoy hablando, que cuando ayer todos nosotros levantamos la mano para aprobar el que se combata el fraccionalismo en Acción Democrática, el fraccionalismo en todas sus formas, en todas sus fracciones, no señalado con respecto a cierta fracción o a cierta forma, que eso sea sincero comps., de que realmente haya sido como una especie de voto religioso, de juramento religioso el que nosotros hayamos hecho en el día de ayer, que no vaya a pasar como cuando uno va y me perdonan las compañeras de Partido, cuando se va a las casas de citas y en una noche tenemos exhibiendo un amor ardiente a la mujer que se nos vende, y al día siguiente la olvidamos y vamos a combatir ferozmente el vicio. Que sea sincero y que cuando al terminar esta Convención de Acción Democrática los comps. de Partido nos encontremos en la calle, no nos miremos como gente de otros partidos, sin odios y sin rencillas, y cuando nos demos un abrazo y cuando nos demos la mano, pongamos en ese abrazo y en esa mano un corazón sincero de verdadero acciondemocratista. (PROLONGADOS APLAUSOS).

---oOo---

bdl.

orig. y 2 cc.

INTERVENCION DEL DR. HUMBERTO PEÑALOZA

CON MOTIVO DE LA DISCUSION DEL INFORME POLITICO GUBERNAMENTAL

EN LA SESION PLENARIA DEL 26-9-59

X CONVENCION NACIONAL - ACCION DEMOCRATICA

Compañeros:

En estas noches tuvimos algo así lo que llamamos la hora femenina; esta noche aparentemente estamos en la hora de los ingenieros, y es porque en el planteamiento de los problemas administrativos que tiene esta Comisión, los ingenieros hemos sido citados directamente.

La verdad es que cuando se habla de los problemas administrativos nosotros en nuestra posición, por respeto al Partido y por obligación de nuestra propia mística, nos hemos dedicado a estudiar muy consciente y serenamente los problemas de gobierno, los problemas del Partido, los problemas del Partido en función de gobierno y los problemas de las relaciones del gobierno con el Partido Acción Democrática, porque es una cosa que para nosotros es indisoluble el que la responsabilidad absoluta del gobierno actual está en manos de Acción Democrática, y que la coalición, la unidad o como quieran trazarse estas entelequias que andan por muy mal camino en los momentos, esa responsabilidad sigue descansando en manos de Acción Democrática como partido mayoritario, como partido que tiene al jefe del Gobierno en Miraflores, y como Partido que está respaldando más que ningún otro la acción de gobierno de Rómulo Betancourt.

Lo que está pasando y aquí se refleja algo que anoche no tuve ocasión de exponerles a Uds., es que el Partido Acción Democrática con su trayectoria tan noble no ha sido un Partido, a pesar de que hemos soñado siempre con el Gobierno y hemos trabajado por el Gobierno, no ha sido preparado para gobernar. Del 45 al 48 la historia nos muestra que gracias a la extraordinaria capacidad política de Rómulo Betancourt pudimos poner a marchar los primeros pasos de un gobierno realmente revolucionario en Venezuela. La historia nos está demostrando hoy que es la capacidad

política de Rómulo Betancourt la que está dando la guía definitiva en la n. cha progresiva de la revolución democrática venezolana y que el Partido Acción Democrática que no está concebido como empresa para gobernar es tamos dando la cómica. Yo tengo que confesarlo aquí y decirlo claramente, lo hemos discutido en la Fracción de Ingenieros repetidas veces y es bueno que se oiga en este Pleno de delegados de Acción Democrática. El Partido no está concebido como empresa pero debería estarlo, este es un Partido con accionistas, el pueblo de Venezuela; este es un Partido con capital, ideas revolucionarias que tenemos que vender, ideas revolucionarias que tenemos que poner a marchar. El Partido tiene objetivos, realizar la transformación económica-social del país; eso que entre nosotros se llama la revolución ve nezolana. Y qué hacemos para que se realicen esos objetivos? qué hacemos para darle realmente rentabilidad al cqpital de ideas que hoy tenemos depositadas?, qué hacemos para satisfacer con amplitud las esperanzas del pue blo venezolano?. Disgregamos y escribimos sobre ideas políticas, disgregamos y escribimos sobre los planteamientos económicos generales, atacamos en prensa y otros medios a través de nuestros columnistas toda la pro gramación nacional, pero en la realización en sí fallamos miserablemente.

Hay varios aspectos dentro de la función administrativa y esto lo de muestra inclusive la misma estructura del Partido, que no le permite realizar las ideas revolucionarias que estamos exponiendo a diario, primero y fundamentalmente porque no tenemos mecanismos de control, esos mecanismos de control anoche lo mostraban los oradores que usaron el micrófono en esas magníficas exposiciones, denotan cómo las expresiones de los hombres del Partido pueden ser diferentes y pueden ser diferentes entre sí y diferentes con la línea política del Partido Acción Democrática. Por eso hay contradicciones entre nuestros expositores, por eso hay discusiones entre Rangel y Luis Esteban Rey sobre política petrolera públicamente, por eso hay discusiones entre unos y otros sobre el problema del POE, por eso hay diferentes problemas planteados públicamente con relación a una línea doctrinaria o ideológica de Acción Democrática. ¿Qué falta?: un mecanis-

mo de control, un mecanismo de control que nos controle a nosotros mismos y que se refleje en el plan externo, en la acción administrativa del gobierno. Esa gestión administrativa del gobierno debería ser definitivamente controlada por el Partido como órgano político responsable de esa acción de gobierno, pero nosotros no sabemos hoy si la política o no tenemos medios de controlar la política de industrialización que realiza el Ministro Fernández, ni tenemos medios de controlar la política de Comunicaciones o los servicios públicos que presta el Ministerio de Comunicaciones, ni tenemos medios de controlar la política de edificación agrícola que realiza el Ministerio de Agricultura, y así sucesivamente. Estamos pues fallando con los mecanismos de control que le pueden dedir al Partido en un momento dado, esta parte de la acción gubernamental no está trabajando en la proporción que debiera, esta otra parte de la gestión gubernamental encomendada a hombres que no son o que son de Acción Democrática no están rindiendo lo suficiente. Entonces el Partido, con ese informe de control puede revertirse contra los responsables del Partido y del Gobierno, llamarles la atención y pedir así rectificaciones a tiempo y provechoso.

Segundo punto que ha mencionado el informe de la Comisión, es el hecho de que el Partido AD y el Gobierno, ninguno de los dos tiene relaciones con otro. Se realizan las obras y esas realizaciones no se dan a conocer, qué sucede?, que el desconocimiento de la realización indispone al pueblo contra la acción de gobierno de nuestro Partido, que es definitivamente necesario que el Partido y el Gobierno sean dotados de mecanismos de Relaciones Públicas; no estoy hablando de Secretarías de Prensa y Propaganda, estoy hablando de un mecanismo técnico especializado en hacer las relaciones públicas al Partido y hacerle relaciones públicas al Gobierno. No podemos seguir dependiendo de la acción administrativa de la popularidad de que goza y el respaldo unánime que tiene en el pueblo de Venezuela el Presidente Betancourt, tenemos que darle a la gestión de Gobierno de Acción Democrática una certificación definitiva para que se arraigue en el querer de todos los venezolanos y así gane más votos en las próximas elecciones.

El tercer punto y este es sumamente delicado, se refiere a la formación de técnicos. Yo como accionDemocratista aspiro a que el Partido gobierne por lo menos 20 años y si yo me planteo esta pregunta, con quiénes vamos a gobernar 20 años, no creo que en esta sala haya una persona que pueda contestarme conscientemente de que estamos preparándonos nosotros para gobernar 20 años. Y ese es un defecto grave en el Partido con pretensiones de poder, en un Partido que está en el poder para quedarse, tenemos una responsabilidad con el pueblo de Venezuela de preparar a nuestros hombres, preparar a nuestros administradores en las diferentes dependencias públicas, de preparar el equipo de gobierno, y que al lado de las funciones una Comisión de Administración Pública el Partido se dé a la tarea de entrenar a sus ingenieros, a sus economistas y a sus abogados para las diferentes funciones de gobierno que está llamado a desempeñar en los próximos veinte años. Solo así, con la consecución de cada uno de estos pasos y su realización completa, el Partido Acción Democrática podrá mantenerse en el poder dignamente, podrá satisfacer las aspiraciones del pueblo de Venezuela, podrá dar rentabilidad a las ideas de transformación económica-social que nosotros estamos llamados a hacer y podrá decirle al pueblo de Venezuela que su empresa política llamada Acción Democrática es una empresa realmente productiva. (APLAUSOS)

--oOo--

bdl.

orig. y 2 cc.

INTERVENCION DEL DR. H. VARGAS ACOSTA

CON MOTIVO DE LA DISCUSION DEL INFORME POLITICO GUBERNAMENTAL

EN LA SESION PLENARIA DEL 26-9-59

X CONVENCION NACIONAL- ACCION DEMOCRATICA

Compañeros:

Como todos los médicos están hablando, yo también voy a intervenir para decir dos palabras, pese a las objeciones de Gonzalo Barrios.

En primer lugar debo declarar que formé parte de la Comisión que estudió el Informe rendido ante esta Convención por el comp. Enrique Zamora Conde, en su carácter de Director General del Instituto Venezolano de los Seguros Sociales. Encontramos que desde el punto de vista administrativo, desde el punto de vista técnico, su informe merece la aprobación de esta Asamblea y así lo hemos recomendado. Personalmente tengo el criterio de que entre los comps. médicos del Partido una de las personas que mayor suma de conocimientos tiene en relación con la materia es el comp. Enrique Zamora Conde, es más, me atrevería a declarar que entre los médicos puede haber alguno más que tenga esos mismos conocimientos, pero dudo mucho que haya quien tenga más conocimiento que él en esta materia sobre la cual tiene varios trabajos publicados, sobre la cual ha venido trabajando desde hace bastantes años con empeño y dedicación. No sé si entre los otros comps. profesionales del Partido haya personas, presumo que puede haberlas, con igual o mayor capacidad y que puedan enjuiciar con mejores elementos técnicos la labor por él cumplida hasta ahora.

Debo también declarar en cuanto a la posición adoptada por la Fracción Médica del Distrito Federal, cuyo memorandum conozco, y en cuanto al acuerdo tomado en el Pleno Nacional de Médicos recientemente celebrado aquí en Caracas, debo declarar repito, que comparto la opinión de mis compañeros médicos en el sentido de que desde el punto de vista político Enrique Zamora Conde no ha realizado precisamente una labor feliz, especialmente si se toma en cuenta que algunos planteamientos formulados con in-

sistencia por los comps. de la Fracción Médica en relación con algunos funcionarios que ocupan posiciones importantes, claves, dentro del Seguro no han sido atendidas. Es posible que las limitaciones que nos impone el aire acondicionado del régimen de coalición hayan dificultado un poco la satisfacción de estos planteamientos de los comps. médicos, pero personalmente tengo el criterio de que aún dentro de esas limitaciones el comp. Zamora Conde pudo y aún puede hacer algunas rectificaciones en el alto personal del Seguro.

Yo podría decirle por ejemplo a Uds., que tengo listo un expediente contra un alto funcionario del Seguro, médico, que es precisamente una de las personas objetadas por los comps. médicos. Lamentablemente hasta este momento no he pddido hacer del conocimiento del comp. Zamora Conde este expediente, pero debo presumir que una vez que lo conozca procederá inmediatamente a destituir este funcionario. Es todo cuanto quería decir.

---oOo---

bdl.

orig. y 2 cc.

INTERVENCION DE JOSE VARGAS

CON MOTIVO DE LA DISCUSION DEL INFORME POLITICO GUBERNAMENTAL

EN LA SESION PLENARIA DEL 26-9-59

X CONVENCION NACIONAL-ACCION DEMOCRATICA

Compañeros:

En cuanto al problema que se debate, yo creo que es injusta la acusación que se hace a Zamora Conde de ser injusto con los médicos; precisamente una de las fallas más tremendas de que se puede acusar a Zamora Conde es actuar como líder médico al frente de la Dirección del Seguro Social. Los trabajadores siempre hemos sostenido el criterio de que un médico no debe estar al frente del Seguro Social, no puede estar al frente del Seguro Social un médico dentro de la mentalidad que incluso comps. de Partido, revolucionarios médicos, tienen de la medicina social. Un médico y Zamora Conde peca por eso, ha hecho una política en favor de los médicos en detrimento de los asegurados, esta es la gran falla del Seguro Social.

Nosotros nos opusimos y nos hemos opuesto siempre a la presencia de un médico al frente del Seguro Social; en realidad hay fallas tremendas en la organización, en la atención médica y hospitalaria del Seguro Social; el comp. Zamora Conde no ha realizado una sola obra de beneficio, de mejora, del Seguro Social Obligatorio, apenas se ha limitado a mejorar las condiciones de trabajo de los comps. médicos. Por esta circunstancia nosotros queremos plantear aquí lo siguiente: es indispensable que el Partido saque una tesis sobre el Seguro Social; no se puede seguir improvisando, ni se puede seguir poniendo al frente de organismos lo que las fracciones interesadamente quieran hacer; el Seguro Social representa en este país en la actualidad una de las materias más explosivas, el día que cualquier demagogo salga a la plaza pública a vociferar contra el Seguro Social, las masas de este país indignadas van a quemar a los médicos y al Seguro Social.

Si alguna cosa se ha contenido es la promesa de la lucha de los sindicatos contra el Seguro, que la hemos tratado de canalizar a través de los

Sindicatos. En el Seguro Social no se atiende a los asegurados, en el Seguro Social los médicos comps. de Partido también tienen una tesis reaccionaria frente a la medicina del Seguro, mantienen la tesis del trabajo por hora; es indispensable y lo hemos planteado, y al comp. Bajares le consta, el año 47 cuando los médicos plantearon en un contrato colectivo esto mismo que les ha dado Zamora Conde en detrimento de la economía del Seguro Social a los comps. médicos, nosotros fuimos al Colegio Médico como dirigentes obreros a plantearles, sí le vamos a dar lo que Uds. quieren, pero nos van a dar servicio, nos van a dar servicio a tiempo completo. Es indispensable entonces que el Partido saque una tesis sobre este problema, no es posible que se siga confundiendo la medicina social con la otra medicina comercial, no es posible que un médico pueda atender a nueve asegurados en media hora y cuando llega, llega tarde y atiende nada más que a dos y están creando un fermento de indignación en esta cosa.

Una de las cosas que va a ser más severamente enjuiciada en el 3° Congreso de Trabajadores es la cosa del Seguro Social; allí están las conclusiones de la Convención Sindical del Dto. Federal, y no hemos hecho público esto porque está al frente un comp. de Partido, esta es la realidad, si nosotros sacamos a la luz pública las conclusiones a que llegó la Convención, la destitución de Zamora Conde es el único camino a seguir, porque Zamora Conde ha comprometido las finanzas del Seguro con un contrato médico oneroso, sin que sea contrato médico, las prestaciones que reciben los médicos se le hayan dado a los trabajadores. Yo no acuso, hay muchos médicos que tienen sentido humanitario de la medicina, hay muchos médicos que salvan esa responsabilidad, pero yo quiero que los comps. médicos que hoy se paran aquí a defender a Zamora Conde vayan al Traumatológico para que vean a tres enfermos en una cama, y cómo es posible que se le aumente el sueldo a médicos que trabajan una hora, mientras tres asegurados enyesados tienen que estar en una cama, compañeros. (APLAUSOS).

El comp. Malavé Villalba que está aquí presente, necesitó servicio para su pierna enferma y asómbrense Uds., lo colocaron junto con una se-

norita a quien le estaban haciendo también un tratamiento igual. Esto es lo que está sucediendo actualmente en el Seguro Social. (APLAUSOS). Aquí se está planteando una cosa de fondo frente a nuestros comps. médicos. Nosotros sabemos que los comps. médicos han presionado para que Zamora Conde fuese nombrado Director del Seguro, porque los médicos no solamente del Partido, sino de todas las fracciones políticas, primero miran su interés profesional. Por eso está Zamora Conde allí, contra la voluntad de los trabajadores, porque un médico tiene que atender no siendo líder médico como Zamora Conde, Zamora Conde no puede ir contra los intereses de los médicos, Zamora Conde no puede decirle a los médicos que van a ser destituídos porque no cumplen su deber. Zamora Conde no puede rechazar un contrato médico, ¿por qué?, porque es líder de la Federación Médica. Entonces comps., yo creo que una de las cosas vitales que tenemos que discutir frente a este problema es hacer una tesis sobre Seguro Social. Primero, qué tipo de servicios va a prestar el Seguro; segundo, qué posición van a tener nuestros comps. médicos frente a un problema que se avecina que es la seguridad integral; se propone pasar al Seguro de enfermedad y vejez en este país, sin haber modificado los servicios médicos; yo puedo traer un dato esclarecedor: existe un seguro de enfermedad profesional explotada por los comps. profesionales, y asómbrense Uds., no hay un solo caso de enfermedad profesional en que el médico del Seguro atiende no como enfermos asegurados, sino como médico particular que va a cobrar apurado sus dos horas de trabajo para salir al Hospital y a su Clínica particular a atender otros enfermos. Este problema constituye una tragedia tremenda y nosotros queremos lanzar aquí cmps. esta noche la acusación contra los comps. médicos porque son partícipes de esa situación y son ellos culpables también. Tienen que ir contra los médicos de AD para sembrar la tesis de la medicina especializada como lo requiere a esta altura la sociedad moderna y que una Institución como el Seguro, se siga manteniendo el criterio especial de la medicina. (APLAUSOS)

--oOo--

bdl.
orig. y 2 cc.

INTERVENCION DEL DR. ANGEL BAJARES LANZA

CON MOTIVO DE LA DISCUSION DEL INFORME POLITICO GUBERNAMENTAL

EN LA SESION PLENARIA DEL 26-9-59

X CONVENCION NACIONAL- ACCION DEMOCRATICA

Compañeros:

No hubiera querido intervenir en este debate por un simple precepto de delicadeza humana, pero las palabras de José Vargas me han obligado a éllo.

El problema del Seguro Social es un problema casi exclusivamente de mística en función de fe y de fe que aureole el ejercicio de la profesión médica de un horizonte de confianza y de seguridad. De mística de fe que no involucre dinero; la salud del hombre no tiene precio y el ejercicio de la profesión que conlleva a la búsqueda de la salud no debe ser cobrada, es el principio humano de la gran consecución de la salud. Es por lo menos en este caso, lo que yo he asumido como opinión al ejercicio de la profesión médica.

Yo sí entiendo que Vargas tidne sobrada razón en los conceptos que ha emitido; yo soy médico y me creo con suficiente autoridad para hablar de la mística médica, de la fé que el médico despierta en su enfermo en función de ejercicio en el seno del Seguro Social, que no es sino una derivativa de la medicina colectiva. La profesión médica en siglos atrás hacia acá, ha venido ejerciéndose de una manera liberal. El hombre que ha asistido a las universidades ha ido casi exclusivamente con el norte, con la mira, con la meta pues, de hacer una profesión para ganar dinero y para ganar dinero a costa de la salud, esa es una gran verdad, por eso ensorbebece, por eso molesta el ánimo, por eso angustia saber que es necesario cobrar para curar, porque el médico curando y cobrando tiene un modus vivendi.

La función del médico en el Seguro Social se deforma a cada instante, se deforma porque el médico ha estado acostumbrado todo el tiempo a cobrar de una manera libre sus honorarios. Cuando un médico sabe que alquila sus servicios en función del Seguro Social y que tiene que ver 12 enfermos, no por los Bs. 800.oo piches de que habla Briceño, sino por mucho menos

aveces, eso lo molesta porque tiene familia, porque tiene necesidades, por eso siempre creí en función de medicina colectiva, que el médico tiene que trabajar a tiempo completo, que el médico debe entregar todos sus servicios a la Institución, pero que la Institución debe devolver al médico la remuneración que merece, que él precisa para vivir; de todas maneras cuando un hombre entra a la Universidad con deseos de hacer medicina, de ser útil a la sociedad, no puede pensar en dinero, no puede pensar en remuneración para poder vivir sino en curar al enfermo.

Por allí alguien dijo una vez que también podrían los que venden dulces,o los que hacen zapatos, o los que conducen taxis, decir que lo hacen en función de utilidad para bien colectivo y entonces nadie podría vivir en esta sociedad moderna. De todos modos cuando José Vargas argumenta que la idea de ellos, los sindicalistas, es que el hombre que dirija el Seguro no sea un médico, creo que comete un grave error; lo que se necesita es que el Seguro sea dirigido por un médico que tenga mística, por un médico que sepa conversar la masa médica para que la masa médica cumpla la función que le ha encomendado el Seguro Social. Cuando un médico se sienta en su consulta particular y sabe que va a cobrar Bs. 40.oo por la consulta, sabe interrogar perfectamente bien al enfermo, sabe meditar bien el diagnóstico, sabe hacer una buena terapéutica para bien del enfermo. Cuando el médico trabajan en el Seguro Social parece que fuera aquello como un regalo, como un destajo, para un enfermo que realmente está pagando prestaciones, que está contribuyendo junto con el Estado y los patronos a que se les preste una buena asistencia médica. Esto es lo que se necesita en el Seguro Social, que el hombre que lo dirija sea médico, pero que sea médico que reuna su masa médica y la converse y le siembre fé y mística de médico y les recuerde que la profesión médica y su ejercicio no tiene distingos de clases ni distingos políticos, ni de edades ni de colores, que la medicina es universal, que es una sola, única, unípdota, para hacerle bien a la colectividad. Es eso lo que yo siento que necesita el Seguro Social, no un abogado ni un economista, a mi juicio, fuera de pasión profesional, debe ser un médico,

pero un médico bueno y luchador, repartiendo mística, porque un médico bueno y luchador administra bien, pero al mismo tiempo llena de fé a su masa médica, conversa con sus empleados médicos, les dice qué función deben llenar, les dice qué es lo que deben hacer.

En cuanto a aquello generalizado de Vargas cuando habla del hombre que va a trabajar la medicina para enriquecerse, también tiene razón Vargas, hay que decirlo, pero tiene razón en parte, no razón total porque no todos los médicos proceden en esa forma, como no todos los obreros son buenos, también los hay malos, lo que importa es que la mayoría de los obreros sean buenos si la minoría es mala; una buena cantidad de médicos son buenos y la otra cantidad de que se habla es mala, eso no puede jamás generalizarse, en ese caso debe particularizarse y decirse que el Seguro necesita un solo hombre, no importa el hombre que tenga, que importe mucho que tenga esta tendencia, soñadora y efectiva de acciondemocratista, no dudo yo, siendo este Partido como es un Partido policlasista, que tenga hombres que también no tengan esa mística que conlleve a una buena práctica profesional médica efectiva para la colectividad, pero habrán otros que sí la tienen, personalmente yo, como hombre de AD, como médico, no tengo absolutamente ninguna aspiración como no sea la de contribuir siquiera con mi grano de arena a que se clarifique siquiera la situación del Seguro Social, a que el obrero cuando llegue y vaya a la consulta tenga la seguridad de que va a ser bien atendido, cuando vaya a recibir una prestación se le dé con justicia, porque la merece, y que el Seguro Social salga de ese marasmo, de ese marasmo en que jamás debe estar incluída la medicina colectiva, que es una de las facetas más hermosas de la lucha por el progreso social. (APLAUSOS).

---oOo---

bdl.

orig. y 2 cc.

INTERVENCION DEL DR. H. VARGAS ACOSTA

CON MOTIVO DE LA DISCUSION DEL INFORME POLITICO GUBERNAMENTAL

EN LA SESION PLENARIA DEL 26-9-59

X CONVENCION NACIONAL- ACCION DEMOCRATICA

Compañeros:

No pensaba intervenir realmente por segunda vez, pero en vista del curso que ha tomado el debate, creo que es una obligación el hacerlo.

Debo comenzar por reconocer que está bien fundamentado el ardor puesto durante su exposición por el comp. Vargas al denunciar ante esta Asamblea una serie de hechos que existen en el Instituto Venezolano de los Seguros Sociales. No pretendo, en vista de los aplausos prodigados por los comps., muy justos por lo demás, al comp. Vargas, rectificar lo planteado en mi primera exposición porque no es esa precisamente mi costumbre. Mi costumbre es la de sostener un punto de vista cualquiera que sea la situación, hasta tanto me sea demostrado que no tengo la razón; sólo después que ello se me haya demostrado cambio de parecer; antes no, por ninguna razón.

En primer lugar debo declarar que el Informe redactado por quienes formamos parte de la Comisión que estudió el Informe sobre los Seguros Sociales, contiene una serie de recomendaciones orientadas precisamente a subsanar muchas de las circunstancias planteadas por el comp. Vargas en su exposición. Es cierto que el Instituto Venezolano de los Seguros Sociales no cuenta con suficientes locales para prestarle a los asegurados los servicios a que ellos tienen derecho. Eso es cierto. Y no solamente éso, sino algo más, que en los pocos locales que el Seguro tiene, la atención que se presta es deficiente, a más de que los enfermos en muchos de ellos tiene que ser prácticamente hacinados, cuando no enviados a pseudo-clínicas particulares, cuyos precios por cama-día son compatibles con el presupuesto de los Seguros Sociales. Es cierto lo que el comp. Vargas denuncia en relación con el Instituto Trumatológico de Caracas; eso no es tal Instituto

Traumatológico; ese es un sitio horrendo, pequeño e incómodo, donde se mal arreglan los huesos rotos de los trabajadores, pero estoy en conocimiento de que hace poco tiempo el Seguro Social firmó un contrato con el Ministerio de Defensa Nacional, es la información que tengo, para ocupar dos pisos del Hospital General de las Fuerzas Armadas de Caracas, construído durante la dictadura, en donde se encontraba el Cuartel de Caballería Plaza con capacidad para 1.060 camas, en circunstancias en que las demandas globales de camas para la totalidad de los miembros de las Fuerzas Armadas, incluídos los soldados rasos y sus familiares rasos, no sube a más de 600 camas-día para todo el Ejército de este país; es decir, que mientras para las Fuerzas Armadas Nacionales solamente en Caracas se construía un Hospital con el doble de las plazas necesarias para cubrir con holgura las necesidades de esa institución, a los obreros de Caracas se les hacinaba en malos hospitales como el Hospital Traumatológico a que se ha referido el comp. Vargas, y otros más. Es cierto que es necesario y así lo recomienda la Comisión, que el Seguro construya sus propios locales para que pueda administrar y supervisar directamente el servicio que presta a los asegurados. En Valencia, por ejemplo, me informaba un compañero, el Seguro gasta ingentes sumas de dinero por alquiler de un local y su mantenimiento, porque no tiene local propio. Hace 2 meses estuve en Maracaibo en misión partidista, pero aproveché el viaje para conversar también entre otras materias de Seguro Social con los comps. médicos del Zulia, y por medio de ellos pude enterarme cuál es la situación deficiente porque atraviesan los servicios del Seguro Social, en Maracaibo especialmente y en la zona petrolera. Conozco el proyecto de arrendamiento del viejo Hospital de la Shell en Maracaibo, hoy solamente ocupado en su planta baja por oficinas de esa empresa petrolera, pero cuya negociación no se ha podido llevar a cabo porque esa Compañía no se muestra interesada en desocupar la parte que todavía está utilizando, hasta tanto se construyan locales propios para el Seguro y así podría seguir hablando de las oficinas del Seguro en diferentes partes del país, pero yo tendría que hacer una condición o una explica-

ción: primero, el SAS, donde fungen de super-técnicos un grupo de sanitaristas reaccionarios acantonados allí desde hace mucho tiempo, es un enemigo permanente y jurado, no sólo del Instituto de los Seguros Sociales, sino también del Instituto de Beneficencia Pública del Dto. Federal, porque la tesis de que los sanitaristas es que ni a la beneficencia ni al Seguro se le deben construir más locales, sino que todo debe ser absorbido por la Sanidad y que las prestaciones otorgadas a los asegurados deben cumplirse en los Hospitales Generales donde el SAS también atiende a los indigentes, y esa tesis que es de los sanitaristas y que los comps. médicos y demás profesionales relacionados con la materia conocen, han sido esgrimidas con cierto éxito, en el Gabinete actual.

En la última Convención de Gobernadores pudo al fin conseguir alguna ventaja la tesis opuesta, la de que el Seguro Social tuviese sus propios locales, contra, repito, la oposición de los llamados sanitaristas. La mayoría de los cuales son, repito, perezjimenistas, reaccionarios, malos ciudadanos que bajo el ribete de cínicos se mantienen todavía en el SAS bajo el amparo de la llamada coalición o de la unidad, o de como se llame.

Se han formulado también, y en mi primera intervención yo dije que compartía el criterio de los comps. médicos del Dto. Federal, cuyo memorandum conozco, en el sentido de que el comp. Zamora Conde no había actuado, por lo menos para satisfacer en parte los planteamientos de los compañeros médicos. Pero debo decir en relación con esta materia dos cosas: primero, que muchos de los hombres objetados dentro del Seguro, a estas alturas ya han sido destituídos. El Jefe de Farmacia González Puchini, merideño, fué reemplazado por un comp. de Partido, el comp. Mendible; un señor Coronado, contra quien nada habían podido los embates de los comps. trabajadores, que había venido fungiendo como señor de horca y cuchillo, al frente de los servicios de transporte del Seguro, traficando con los útiles y bienes de ese Departamento, que había sido funcionario carcelario de la Seguridad Nacional, también fué destituído y reemplazado por el comp. Rafael Toro, conocido de varios comps. que se encuentran aquí, quienes en

si casa consiguieron abrigo seguro y leal durante la época dura de la resistencia, y debo decir también que en otros Departamentos han habido remociones por esas razones, como la de un señor apellido Talamante, a quien se habían del Zulia para acá con las objeciones en el Zulia precisamente que se le habían formulado y podría hacer más larga la lista, pero con los ejemplos citados me basta; y es cierto también que todavía están incrustados allí ciertos elementos contra quienes los comps. tienen fundadas reservas, como el Dr. Alí Romero Briceño, miembro de la Integración Republicana, como el Dr. Cordido, independiente, contra quien hay pruebas recogidas por serios hechos o delitos cometidos anteriormente con la dictadura y otros más, pero si nosotros vamos a decir las cosas claras comps., no digamos la verdad incompleta, digamos la verdad completa. La situación de permanencia dentro del Seguro Social de una serie de elementos perezjimenistas o descalificados, para ser funcionarios de ese organismo, no es exclusivamente una característica del Seguro; aquí se acaba de aprobar precisamente, una recomendación en el sentido de que esta Convención solicita a través de la Dirección del Partido ante el Gobierno, que se proceda de una vez por todas a la depuración de la Administración Pública, porque también en el Ministerio de Minas e Hidrocarburos hay perezjimenistas y gentes descalificadas; también en el Ministerio de Relaciones Interiores posiblemente los haya, hasta hace poco estuvo allí Maldonado Parilli, afortunadamente ya el comp. Dubuc los echó de allí; pero hasta hace poco también estuvo allí y en el Ministerio de Fomento y en el Ministerio de Agricultura y Cría y en todos los demás Ministerios, incluso en diversos Institutos Autónomos y regentados por comps. de Partido, siguen atrincherados todavía perezjimenistas y gentes descalificadas a los que hay que barrer. Pero debo decir también que están allí porque las condiciones en que actualmente se desenvuelve el Gobierno del país no han permitido una acción más ágil y eficaz; progresivamente, yo tengo confianza en ello, con habilidad, mediante la acción del Partido y la colaboración del Gobierno Nacional, se continuará realizando la labor de limpieza, pero debemos ser

justos aún ante un hecho negativo, esta no es una situación especial del Seguro Social, es característica común de todo el Gobierno en escala nacional y en escala regional. Puedo explicarles por la situación que estamos viviendo y que ya muchas veces ha sido denunciada aquí, pero que ciertamente, seguramente se deben seguir corrigiendo en la medida que las condiciones políticas del país lo vayan permitiendo. Es en esta forma como hay que plantear la situación y no descargar unilateralmente las baterías contra un comp. en circunstancias en que otros sin quererlo ciertamente están en las mismas condiciones. Hay que hacer justicia comps. y la justicia no puede ser unilateral, tiene que ser general, para todos, tubular.

También quiero decir lo siguiente yo soy médico, he trabajado en el Seguro Social, conozco la opinión de mis comps. médicos y debo declarar enfáticamente, ante el comp. Vargas y los demás comps. obreros y todos los comps. delegados de esta Convención, que no hemos sido, ni somos, ni seremos precisamente los médicos de AD quienes nos hayamos opuesto, nos estemos oponiendo o pretendamos oponernos en el futuro, a una reforma total del Instituto Venezolano de los Seguros Sociales, para obtener que los servicios que allí se prestan correspondan a las conveniencias técnicas que ellos deben llenar. A guisa de anécdota, debo declarar, que hace ya varios años, durante mi exilio en Santiago de Chile, conversábamos el comp. Jaime Lusinchi, el comp. Rodríguez Trilla, no estoy seguro si el comp. Olivo y otros comps., sobre la necesidad de estructurar una especie de peña partidista en Santiago para dedicarnos a acumular literatura sobre Seguridad Social del Partido; precisamente de esa tesis que acaba de solicitar con energía, con ardor y con derecho, el comp. Vargas. Desgraciadamente aquella saludable iniciativa no tuvo mayor éxito y apenas, yo por lo menos, no sé si los otros comps., logré compilar algunas mimeografías que aún conservo y que pongo a la disposición de los comps. para el momento en que esa Comisión redactora de la tesis de AD sobre Seguridad Social se disponga a trabajar.

Yo comparto plenamente lo aquí denunciado cuando se dice que muchos

médicos comercian con su profesión. Yo podría decirles a Uds. porque conozco bastante el problema, que muchos traumatólogos percibían 15 a 20 mil bolívares por planillas mensualmente en el Seguro Social; yo podría decirles que muchos oftalmólogos, otorrino y otros especialistas, liquidan igualmente planillas por 15, 20 ó 30 y más miles de bolívares mensualmente y precisamente una de las recomendaciones que contiene este Informe está orientada hacia la liquidación definitiva de ese tráfico delictuoso, de esa vagabundería que muchos médicos están cometiendo a expensas del dolor de los obreros, porque yo también, como los obreros, como los campesinos y como todos, siento por igual el dolor y la necesidad de los obreros, al mismo tiempo que nunca me dedico a hacerle la barba ni a los obreros, ni a los campesinos, ni a los maestros, ni a los médicos, ni a ninguno de los sectores del Partido para conseguir inclinar sus simpatías hacia mí; acostumbro hablar así siempre delante de mis compa.

Yo voy a terminar compa., declarando lo siguiente: la actuación del comp. Zamora Conde al frente de los Seguros, visto el informe rendido por este comp. ante esta Convención, merece nuestra aprobación sincera; eso no quiere decir que el Seguro Social sea hoy por hoy una institución perfecta, mal puede serlo puesto que ella también arrastra el lastre dejado por 10 años de dictadura y por qué no decirlo?, el dejado por un año de Gobierno transitorio, durante el cual se hizo demagogia y se utilizó el Poder en favor de una determinada bandería política, en favor de una determinada candidatura presidencial y no fueron precisamente los adecos los que mayores oportunidades tenían de trabajar eficazmente en los repartos administrativos del país. Ese lastre que tienen todos los Ministerios y todos los Institutos Autónomos y todos los gobiernos regionales, también lo tiene el Instituto Venezolano de los Seguros Sociales; lo que deberíamos aprobar aquí ya está aprobado, una recomendación para que en la medida de lo posible, pero con toda la firmeza y energía que caracteriza al Partido, se busque satisfacer una aspiración justa, no solo de los accionDemocratistas, sino de todos los buenos demócratas de este país, que es la de obtener la mayor eficacia en repartos administrati-

vos y la limpieza de la Administración Pública. En esa forma yo comparto plenamente la opinión de los comps. que así pensaren. (APLAUSOS)

---oOo---

bdl.

orig. y 2 cc.

INTERVENCION DEL SR. P.B. PEREZ SALINAS

CON MOTIVO DE LA DISCUSION DEL INFORME POLITICO GUBERNAMENTAL

EN LA SESION PLENARIA DEL 26- 9- 59

X CONVENCION NACIONAL- ACCION DEMOCRATICA

Compañeros:

Muchas de las cosas que pensaba decir las acaba de decir el comp. Vargas Acosta, y me abrevia el camino y evita que yo vaya a cansar más a la Asamblea de lo que están.

En realidad quería decir que parece que se quiso confundir en un momento el planteamiento que hizo el comp. José Vargas. La manera como él lo planteó, la manera como él lo dijo y todo lo que planteó, es una cosa que no debe asombrar a ninguno de los aquí presentes, ese es el lenguaje que nosotros usamos siempre. Cosas peores serían las que Uds. deberían haber escuchado en todas las Convenciones de Trabajadores que se han venido realizando, en todas las Asambleas generales de Sindicatos, en relación con el tema de los Seguros Sociales, porque la verdad es que acusa una gran deficiencia en su servicio.

Yo no voy a entrar en detalles para repetir cosas que ya se han dicho, pero la verdad es que si la dictadura inclusive, además de sus desfalcos, rompió la ruta técnica que los Seguros deben seguir, no se ha hecho ninguna ruta técnica para reconstruir esa ruta perdida para que sigan funcionando las Cajas de Solidaridad del Seguro que nunca han funcionado en este país;solamente cuando estuvo el comp. Antonio Leidenz brevemente al frente del Seguro, eso estaba a punto de ponerse en práctica, logró corregir una serie de deficiencias que habían en el Seguro. En la actualidad el Seguro de accidentes profesionales es un seguro rico, el seguro dd enfermedad-maternidad es un seguro deficiente, porque la ley misma es una de las más bondadosas en el sentido de que adscribe a cada asegurado una serie de personas que de él ddpenden económicamente, con más amplitud que en otras leyes de seguridad social de otros países; perp no es cuestión de modificación

simplemente de la ley, sino de realizaf estudios y planificaciones que no se han hecho,porque nos constan que no se han hecho en materia de Seguro Social, para que eso marche mejor. Es falso que se estén realizando una serie de estudios exhaustivos para mejorar el Seguro, porque nos consta que no se están haciendo e inclusive, cuando planteábamos la necesidad de una Ley de extensión del Seguro al seguro de vejez, de invalidez, de paro y de muerte, se nos presentó un proyecto que no era un proyecto elaborado, nos lo presentó el propio comp. Zamora Conde y otros comps., que no era un proyecto elaborado por la Dirección del Seguro, era un proyecto elaborado para la época de Pérez Jimenez y a última hora, cuando ya lo íbamos a introducir en la Cámara de Diputados, fué que nos dimos cuenta de lo que hubiéramos podido cometer, el error en que hubiéramos podido incurrir, si hubiéramos dado oídos a ese trabajo que se nos trató de presentar como que era un trabajo de comps. de Partido. Estos son nada más que detalles, pero es bueno que los comps. los conozcan sin escandalizarse por lo que estamos planteando.

Con respecto al problema de los médicos y el Seguro, es muy vieja la tesis que nosotros tenemos al respecto. Nos quedan dos caminos: o la funcionalización de los médicos en el Seguro ó la socialización de la medicina. Parece que se quiso confundir por allí la medicina social con la socialización de la medicina y son dos cosas muy distintas, porque la medicina social es la labor que la medicina presta en ese sentido, y la socialización de la medicina es el trabajo de los médicos a base de unidades de trabajo médicos, como lo hicieron los laboristas en Inglaterra.

Repito que no debe escandalizar a nadie y vamos a presentarle al Partido, los comps. de la sección obrera, una serie de informe y de trabajos que han salido de todos estos Congresos y de todas estas Convenciones. Por cierto uno muy completo elaborado por la propia fracción del Seguro Social, para que el Partido la tenga en su poder, pero no para que la engavete, no para que la guarde, sino para que las estudie, para que ponga en marcha todas esas cosas que los comps. apuntan allí y para que se organi-

cen las redes de centros periféricos ubicados en centros geométricos de población al alcance de todos los trabajadores.

La cuestión es que el problema no reside fundamentalmente en el médico Z o en el médico X, ni en los elementos filtrados dentro del Seguro, porque siempre allí lo ha habido. El problema es que debe manejarse el Seguro con mas misión social, con más sensibilidad social, para que pueda estar al servicio de las grandes masas trabajadoras que pagan para que esos servicios se les presten. (APLAUSOS).

---oOo---

bdl.

orig. y 2 cc.